

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Facultad de Geografía e Historia

Departamento de Análisis Geográfico Regional y Geografía Física

TESIS DOCTORAL

ESPAÑA EN LA UE: NUEVAS TENDENCIAS REGIONALES Y COMERCIALES

Directora: Doctora D. Adelaida Checa Sánchez

MARIA TERESA GARCIA CASADO

MADRID, 1999

A MI MADRE (in memoriam) y

A TODA MI FAMILIA

AGRADECIMIENTOS

A Adelaida Checa Sánchez, directora de la tesis que en todo momento me ha prestado su apoyo y atención.

A las personas que han aceptado formar el tribunal.

A todas aquellas personas pertenecientes a los numerosos organismos e instituciones que me han recibido, escuchado y me han facilitado información, material y datos estadísticos, sin los que no hubiera sido posible elaborar esta tesis doctoral.

A mi padre que siempre ha estado a mi lado animándome a realizar esta tesis.

LISTA DE SIGLAS

AAC	Arancel aduanero común
AELC	Asociación Europea de Libre Comercio
BCE	Banco Central Europeo
BEI	Banco Europeo de Inversiones
Benelux	Unión económica entre Bélgica, los Países Bajos y Luxemburgo
BERD	Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo
CCI	Centro Común de Investigación
CE	Comunidad Europea
CECA	Comunidad Europea del Carbón y del Acero
Cedefop	Centro Europeo para el Desarrollo de la Formación Profesional
CEE	Comunidad Económica Europea
CEN	Comité europeo de normalización
Cenelec	Comité europeo de normalización electrónica
CES	Comité Económico y Social
Comett	Programa de cooperación entre la universidad y la empresa sobre formación en el campo de las tecnologías
COPA	Comité de organizaciones agrícolas
COST técnica	Cooperación europea en el ámbito de la investigación científica y
CPE	Cooperación Política Europea

Ecofin	Consejo de Ministros de Economía y Hacienda
ECU	Unidad de cuenta europea
EEE	Espacio Económico Europeo
Erasmus	Programa comunitario en materia de movilidad de estudiantes universitarios
ESA	Agencia Espacial Europea
Esprit	Programa estratégico de investigación y desarrollo en tecnologías de la información
Euratom	Comunidad Europea de la Energía Atómica
Eureka	Agencia Europea para la Coordinación de la Investigación
Euro	Moneda única de los países participantes en la Unión Monetaria Europea
Europol	Oficina Europea de Policía
EUROSTAT	Oficina estadística de las Comunidades Europeas
FED	Fondo Europeo de Desarrollo
FEDER	Fondo Europeo de Desarrollo Regional
FEOGA	Fondo Europeo de Orientación y de Garantía Agrícola
FSE	Fondo Social Europeo
GATT	Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio
IFOP	Instrumento Financiero de Orientación de la Pesca
IME	Instituto Monetario Europeo
INTERREG	Iniciativa comunitaria sobre zonas fronterizas
JET	(Joint European Torus) Proyecto de investigación sobre la fusión termonuclear controlada

Leonardo	Programa PETRA reformado
MCA	Marcos comunitarios de apoyo
MEDIA	Programa de acción para el desarrollo de la industria audiovisual
NET	Next European Torus
NIC	Nuevo instrumento comunitario (préstamos y empréstitos para favorecer la inversión
OMC	Organización Mundial del Comercio
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OSCE	Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa
PAC	Política agrícola común
PE	Parlamento Europeo
PESC	Política exterior y de seguridad común
PETRA	Programa de acción para la formación y preparación de los jóvenes para la vida adulta profesional
PHARE	Programa de ayuda a la reestructuración económica de los países de Europa Central y Oriental
PIB	Producto interior bruto
PNB	Producto nacional bruto
PYME	Pequeñas y medianas empresas
RACE	Investigación y desarrollo sobre tecnologías avanzadas en Europa
SEBC	Sistema Europeo de Bancos Centrales
SIS	Sistema de Información de Schengen
SME	Sistema monetario europeo
Socrátes	Programa Erasmus reformado

Sprint	Programa estratégico para la innovación y la transferencia de tecnologías
TARIC	Arancel integrado comunitario
Tempus	Programa de movilidad transeuropea en materia de estudios universitarios
TJ	Tribunal de Justicia de las Comunidades Europeas
UE	Unión Europea
UEM	Unión económica y monetaria
UEO	Unión Europea Occidental
UNICE	Unión de Confederaciones de Empresarios de Europa

INDICE

INTRODUCCION	1
- OBJETO DE LA TESIS DOCTORAL	2
- JUSTIFICACION E IMPORTANCIA	2
- FINES Y OBJETIVOS	3
- METODOLOGIA Y FUENTES	4
CAPITULO I: MARCO GEOGRAFICO DE LOS PAISES MIEMBROS DE LA UE	7
1. INTRODUCCION	7
2. LA EUROPA COMUNITARIA	8
2.1. Consideraciones generales	8
2.2. Configuración fisiográfica de la Europa comunitaria	8
2.3. El clima	10
2.4. La hidrografía	11
2.5. Recursos naturales	15
2.6. La agricultura comunitaria	19
2.7. Disparidades regionales	20
2.8. La población de la Europa comunitaria	23
2.9. Las actividades económicas en los países de la UE	29

3. PECULIARIDADES DE LOS ESTADOS MIEMBROS DE LA UE	34
3.1. ALEMANIA	34
3.2. AUSTRIA	37
3.3. BELGICA	41
3.4. DINAMARCA	44
3.5. ESPAÑA	47
3.6. FINLANDIA	50
3.7. FRANCIA	55
3.8. GRECIA	59
3.9. IRLANDA	62
3.10. ITALIA	65
3.11. LUXEMBURGO	69
3.12. PAISES BAJOS	71
3.13. PORTUGAL	75
3.14. REINO UNIDO	79
3.15. SUECIA	85
 CAPITULO II: LA UNION EUROPEA	 89
1. INTRODUCCION	89
2. ANTECEDENTES DE LA UE	95
2.1. El Benelux	96
2.2. Los intentos de Unión Aduanera	99

2.3. Ls CECA (Comunidad Europea del Carbón y del Acero)	99
3. EL TRATADO DE ROMA	103
3.1. Origen del Tratado de Roma	103
3.2. Los principios del Tratado de Roma	105
3.3. La Unión Aduanera	107
3.4. La política agrícola común (PAC)	112
3.4.1. Los reglamentos agrícolas	114
3.4.2. La regulación agrícola	114
3.4.3. Principios básicos de la organización del mercado agrícola	114
3.5. Resultados de la política agrícola común (PAC)	119
3.6. De la Unión Aduanera a la Unión Económica	125
4. ACTA UNICA EUROPEA	134
5. TRATADO DE LA UNION EUROPEA	136
5.1. Objetivos generales	140
5.2. Principios	140
5.3. El pilar comunitario	141
5.4. El pilar de la Política Exterior	151
5.5. El pilar de Interior y de Justicia	152
6. TRATADO DE AMSTERDAM	153
6.1. El eje de la Unión Europea	154
6.2. Circular libremente, vivir en seguridad	158

6.3. Europa en el mundo	160
6.4. Instituciones eficaces para una Europa ampliada	162
7. LA AGENDA 2000	164
7.1. Primera parte. Las políticas de la Unión	165
7.1.1. La Unión después del año 2000	165
7.1.2. Las políticas internas	166
7.2.3. Cohesión económica y social	167
7.1.4. La política agrícola común	169
7.1.5. La Unión en el mundo	170
7.1.6. La Comisión europea al servicio de los ciudadanos	171
7.2. Segunda parte. El reto de la ampliación	171
7.2.1. Evaluación basada en los criterios para la adhesión	172
7.2.2. Los problemas más importantes en el camino hacia la ampliación (estudio de impacto)	172
7.2.3. Una estrategia para la ampliación	174
7.3. Tercera parte. Nuevo marco financiero (2000-2006)	174
7.3.1. Problemática global	174
7.3.2. Dinámica de los gastos	175
7.3.3. Sistema de financiación	175
CAPITULO III: ORDENACION DEL TERRITORIO DE LA UE EN REGIONES	177
1. INTRODUCCION	177

2. EUROPA 2000+	178
2.1. SECCION A: FACTORES DE ORDENACION DEL TERRITORIO EUROPEO	196
2.1.1. Asentamiento y movilidad de la población e inestabilidad del empleo	196
2.1.2. Evolución reciente de la localización de las inversiones internacionales	205
2.1.3. Las redes transeuropeas producen efectos en las regiones	210
2.1.4. Protección de los espacios abiertos y de los recursos de agua	230
2.2. SECCION B: EVOLUCION DE ESPACIOS ESPECIFICOS	245
2.2.1. Espacios urbanos:hacia un sistema más equilibrado	245
2.2.2. Espacios rurales: problemas y perspectivas	255
2.2.3. Las regiones fronterizas: del aislamiento a la integración	266
2.3. SECCION C: LOS SISTEMAS DE ORDENACION DEL TERRITORIO Y LAS TRANSFERENCIAS PUBLICAS EN LOS ESTADOS MIEMBROS	278
2.3.1. Instrumentos y políticas de ordenación del territorio en los Estados miembros	278
2.3.2. El impacto territorial de las finanzas públicas	289
 CAPITULO IV: LOS SISTEMAS DE ORDENACION DEL TERRITORIO EN LOS ESTADOS MIEMBROS DE LA UE Y PERSPECTIVAS TRANSNACIONALES DEL DESARROLLO TERRITORIAL EUROPEO	 291
1. INTRODUCCION	291

2. LOS SISTEMAS DE ORDENACION DEL TERRITORIO DE LA UE	292
2.1. ALEMANIA	292
2.2. BELGICA	293
2.3. DINAMARCA	295
2.4. ESPAÑA	297
2.5. FRANCIA	300
2.6. GRECIA	302
2.7. IRLANDA	304
2.8. ITALIA	306
2.9. LUXEMBURGO	308
2.10. PAISES BAJOS	311
2.11. PORTUGAL	313
2.12. REINO UNIDO	316
3. EL IMPACTO TERRITORIAL DE LAS FINANZAS PUBLICAS EN LA UE	318
4. PERSPECTIVAS TRANSNACIONALES DEL DESARROLLO TERRITORIAL EUROPEO. (MAPA A)	322
4.1. Distribución geográfica	322
MAPA A	323
4.1.1. Las regiones del Centro de las capitales	327
4.1.2. El Arco Alpino	335
4.1.3. Diagonal Continental	342
4.1.4. Los nuevos Estados federados	348

4.1.5. Las regiones del Mediterráneo	354
4.1.6. El Arco Atlántico	372
4.1.7. Las regiones del mar del Norte	385
4.1.8. Las regiones del mar Báltico	394
4.1.9. Las regiones ultraperiféricas	398
 CAPITULO V: LAS COMUNIDADES AUTONOMAS EN LA UE	 401
1. INTRODUCCION	401
2. LA UNION EUROPEA Y SUS REGIONES	402
2.1. Los Fondos Estructurales	403
2.2. Las iniciativas comunitarias	407
2.3. El Fondo de Cohesión	412
3. MEDIOS FINANCIEROS PARA LAS ACCIONES ESTRUCTURALES DE LA UE EN ESPAÑA	413
3.1. La construcción de Europa desde la solidaridad	417
MAPA B	419
3.1.1. Ayudas del Objetivo 1	421
3.1.2. Ayudas del Objetivo 2	421
3.1.3. Ayudas del Objetivo 3	422
3.1.4. Ayudas estructurales para los nuevos países miembros	422
4. LAS COMUNIDADES AUTONOMAS en la UE	422
4.1. ANDALUCIA EN LA UE	424

4.1.1. Características socioeconómicas de Andalucía	424
4.1.2. Las bases para el desarrollo regional	426
4.1.3. Estrategias de desarrollo en Andalucía para el período 1994-1999	427
4.2. ARAGON en la UE	434
4.2.1. Características socioeconómicas de Aragón	434
4.2.2. las bases para el desarrollo regional	435
4.2.3. Estrategias de desarrollo en Aragón para el período 1994-1999	437
4.2.4. Programa Operativo de Aragón	439
4.3. EL PRINCIPADO DE ASTURIAS en la UE	442
4.3.1. Características socioeconómicas de Asturias	442
4.3.2. Las bases para el desarrollo regional	443
4.3.3. Estrategias de desarrollo para Asturias en el período 1994-1999	445
4.4. BALEARES en la UE	449
4.4.1. Características socioeconómicas de Baleares	449
4.4.2. Las bases para el desarrollo regional	450
4.4.3. Estrategias de desarrollo para Baleares en el período	451
4.4.4. Programa Operativo para Baleares	452
4.5. CANARIAS en la UE	455
4.5.1. Características socioeconómicas de Canarias	455
4.5.2. Las bases para el desarrollo regional	457
4.5.3. Estrategias de desarrollo para Canarias en el período 1994-1999	458
4.6. CANTABRIA en la UE	463

4.6.1. Características socioeconómicas de Cantabria	463
4.6.2. Las bases para el desarrollo regional	465
4.6.3. Estrategias de desarrollo para Cantabria en el período 1994-1999	466
4.7. CASTILLA-LA MANCHA en la UE	471
4.7.1. Características socioeconómicas de Castilla-La Mancha	471
4.7.2. Las bases para el desarrollo regional	472
4.7.3. Estrategias de desarrollo para Castilla-La Mancha en el período 1994-1999	474
4.8. CASTILLA Y LEON en la UE	478
4.8.1. Características socioeconómicas en Castilla y León	478
4.8.2. Las bases para el desarrollo regional	480
4.8.3. Las estrategias de desarrollo para Castilla y León en el período 1994-1999	482
4.9. CATALUÑA en la UE	487
4.9.1. Características socioeconómicas de Cataluña	487
4.9.2. Las bases para el desarrollo regional	489
4.9.3. Estrategias de desarrollo para Cataluña en el período 1994-1999	490
4.9.4. Programa Operativo	492
4.10. EXTREMADURA en la UE	494
4.10.1. Características socioeconómicas de Extremadura	494
4.10.2. Las bases para el desarrollo regional	496
4.10.3. Estrategias de desarrollo para Extremadura en el período	

1994-1999	497
4.11. GALICIA en la UE	502
4.11.1. Características socioeconómicas de Galicia	502
4.11.2. Las bases para el desarrollo regional	504
4.11.3. Estrategias de desarrollo para Galicia en el período 1994-1999	505
4.12. MADRID en la UE	511
4.12.1. Características socioeconómicas de Madrid	512
4.12.2. Las bases para el desarrollo regional	513
4.12.3. Estrategias de desarrollo para Madrid en el período 1994-1999	515
4.12.4. Programa Operativo	517
4.13. MURCIA en la UE	521
4.13.1. Características socioeconómicas de Murcia	521
4.13.2. Las bases para el desarrollo regional	523
4.13.3. Estrategias de desarrollo para Murcia en el período 1994-1999	524
4.14. NAVARRA en la UE	530
4.14.1. Características socioeconómicas de Navarra	530
4.14.2. Las bases para el desarrollo regional	532
4.14.3. Estrategias de desarrollo en Navarra para el período 1994-1999	533
4.14.4. Programa Operativo	535
4.15. EL PAIS VASCO en la UE	538
4.15.1. Características socioeconómicas del País Vasco	538
4.15.2. Las bases para el desarrollo regional	540

4.15.3. Estrategias de desarrollo para el País Vasco en el período 1994-1999	542
4.15.4. Programa Operativo	544
4.16. LA RIOJA en la UE	548
4.16.1. Características socioeconómicas de La Rioja	548
4.16.2. Las bases para el desarrollo regional	549
4.16.3. Estrategias de desarrollo para La Rioja en el período 1994-1999	551
4.16.4. Programa Operativo	553
4.17. LA COMUNIDAD VALENCIANA	556
4.17.1. Características socioeconómicas de la Comunidad Valenciana	556
4.17.2. Las bases para el desarrollo regional	557
4.17.3. Estrategias de desarrollo para la Comunidad Valenciana en el período 1994-1999	559
4.18. CEUTA en la UE	565
4.18.1. Características soioeconómicas de Ceuta	565
4.18.2. Las bases para el desarrollo regional	566
4.16.3. Estrategias de desarrollo para Ceuta en el período 1994-1999	568
4.19. MELILLA en la UE	572
4.19.1. Características socioeconómicas de Melilla	572
4.19.2. Las bases para el desarrollo regional	573
4.19.3. Estrategias de desarrollo para Melilla en el período 1884-1999	574

CAPITULO VI: RELACIONES COMERCIALES DE ESPAÑA Y	
SUS COMUNIDADES AUTÓNOMAS CON LA UE Y CON EL MUNDO	581
1. INTRODUCCION	581
2. EL COMERCIO ESPAÑOL	582
LISTA DE PARTIDAS DE PRODUCTOS	583
2.1. El comercio español con los países extra-comunitarios (1988-1993)	585
2.2. El comercio español con los países intra-comunitarios (1988-1993)	587
2.3. El comercio español con los otros Estados miembros de la UE en el período 1994-Ene/Feb 1998	590
2.4. El comercio de las Comunidades Autónomas españolas con la UE y con terceros países en el período 1994-1999	597
2.5. El comercio de las Comunidades Autónomas españolas con la UE y con terceros países, teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas, en el año 1997	598
3. CONCLUSIONES	621
4. BIBLIOGRAFIA Y FUENTES	637
 INDICE DE MAPAS	
MAPA A: SITUACION DE LOS GRUPOS TRANSNACIONALES DE LA UE	323
MAPA B: MAPA DE LAS ZONAS SUBVENCIONABLES CONFORME A LOS OBJETIVOS REGIONALES (nºs 1, 2, 5b y 6) DE LOS FONDOS ESTRUCTURALES	419

INDICE DE ANEXOS

TABLA 1. IMPORTACIONES: ESPAÑA/PAISES EXTRA-COMUNITARIOS (1988-1993)	653
TABLA 2. EXPORTACIONES: ESPAÑA/PAISES EXTRA-COMUNITARIOS (1988-1993)	653
TABLA 3. IMPORTACIONES: ESPAÑA/PAISES INTRA-COMUNITARIOS (1988-1993)	653
TABLA 4. EXPORTACIONES: ESPAÑA/PAISES INTRA-COMUNITARIOS (1988-1993)	653
TABLA 5: EXPORTACIONES ESPAÑOLAS A LA UE (1994-Ene/Feb 1998)	655
TABLA 6: IMPORTACIONES ESPAÑOLAS DE LA UE (1994-Ene/Feb 1998)	655
TABLA 7: GLOBAL EXPORTACIONES ESPAÑOLAS (1994-Ene/Feb 1998)	655
TABLA 8: GLOBAL IMPORTACIONES ESPAÑOLAS (1994-Ene/Feb 1998)	655
TABLA 9. EXPORTACIONES ESPAÑOLAS (%) SOBRE EL TOTAL DE LA UE (1994-Ene/Feb 1998)	657
TABLA 10. IMPORTACIONES ESPAÑOLAS (%) SOBRE EL TOTAL DE LA UE (1994-Ene/Feb 1998)	657
TABLA 11. PORCENTAJES SOBRE EL PIB ESPAÑOL: EXPORTACIONES A LA UE (1994-1997)	659
TABLA 12. PORCENTAJES SOBRE EL PIB ESPAÑOL: IMPORTACIONES	

A LA (1994-1997)	659
TABLA 13. PORCENTAJES SOBRE EL PIB ESPAÑOL: EXPORTACIONES	
AL MUNDO (1994-1997)	659
TABLA 14. PORCENTAJES SOBRE EL PIB ESPAÑOL: IMPORTACIONES	
DESDE EL MUNDO (1994-1997)	659
CUADRO I, GRAFICO 1. EXPORTACIONES DE ESPAÑA A LA UE (10 PRIMERAS	
PARTIDAS 1994	661
CUADRO II, GRAFICO 2. IMPORTACIONES DE ESPAÑA DESDE LA UE (10	
PRIMERAS PARTIDAS) 1994	661
CUADRO III, GRAFICO 3. EXPORTACIONES DE ESPAÑA A LA UE (10	
PRIMERAS PARTIDAS) 1995	661
CUADRO IV, GRAFICO 4. IMPORTACIONES DE ESPAÑA DESDE LA UE (10	
PRIMERAS PARTIDAS) 1995	661
CUADRO V, GRAFICO 5: EXPORTACIONES DE ESPAÑA A LA UE (10	
PRIMERAS PARTIDAS) 1996	663
CUADRO VI, GRAFICO 6: IMPORTACIONES DE ESPAÑA DESDE LA UE (10	
PRIMERAS PARTIDAS) 1996	663
CUADRO VII, GRAFICO 7: EXPORTACIONES DE ESPAÑA A LA UE (10	
PRIMERAS PARTIDAS) 1997	663
CUADRO VIII, GRAFICO 8: IMPORTACIONES DE ESPAÑA DESDE LA UE (10	
PRIMERAS PARTIDAS) 1997	663
CUADRO IX, GRAFICO 9: EXPORTACIONES DE ESPAÑA A LA UE (10	
PRIMERAS	

PARTIDAS) ENE/FEB 1998	665
CUADRO X, GRAFICO 10: IMPORTACIONES DE ESPAÑA DESDE LA UE (10	
PRIMERAS PARTIDAS) ENE/FEB 1998	665
TABLAS Y GRAFICOS DE EXPORTACION, IMPORTACION Y BALANZA	
COMERCIAL DE LAS COMUNIDADES AUTONOMAS ESPAÑOLAS CON	
LA UE Y CON TERCEROS PAISES (1994-1997):	
TABLA 15, GRAFICO 11: ANDALUCIA	667
TABLA 16, GRAFICO 12: ARAGON	667
TABLA 17, GRAFICO 13: ASTURIAS	669
TABLA 18, GRAFICO 14: BALEARES	669
TABLA 19, GRAFICO 15: CANARIAS	671
TABLA 20, GRAFICO 16: CANTABRIA	671
TABLA 21, GRAFICO 17: CASTILLA-LA MANCHA	673
TABLA 22, GRAFICO 18 : CASTILLA-LEON	673
TABLA 23, GRAFICO 19: CATALUÑA	675
TABLA 24, GRAFICO 20: EXTREMADURA	675
TABLA 25, GRAFICO 21: GALICIA	677
TABLA 26, GRAFICO 22: MADRID	677
TABLA 27, GRAFICO 23: MURCIA	679
TABLA 28, GRAFICO 24: NAVARRA	679
TABLA 29, GRAFICO 25: PAIS VASCO	681
TABLA 30, GRAFICO 26: LA RIOJA	681

TABLA 31, GRAFICO 27: VALENCIA	683
TABLAS: EXPORTACIONES E IMPORTACIONES (%) SOBRE EL PIB	
ESPAÑOL DE LAS AUTONOMIAS ESPAÑOLAS A LA UE Y A TERCEROS	
(1994-1997):	
TABLA 32: ANDALUCIA	685
TABLA 33: ARAGON	685
TABLA 34: ASTURIAS	685
TABLA 35: BALEARES	685
TABLA 36: CANARIAS	685
TABLA 37: CANTABRIA	687
TABLA 38: CASTILLA-LA MANCHA	687
TABLA 39: CASTILLA-LEON	687
TABLA 40: CATALUÑA	687
TABLA 41: EXTREMADURA	687
TABLA 42: GALICIA	689
TABLA 43: MADRID	689
TABLA 44: MURCIA	689
TABLA 45: NAVARRA	689
TABLA 46: PAIS VASCO	689
TABLA 47: LA RIOJA	691
TABLA 48: VALENCIA	691
CUADROS: EXPORTACIONES E IMPORTACIONES ESPAÑOLAS A LA UE	

EN PORCENTAJES SOBRE EL PIB ESPAÑOL:

CUADROS XI Y XII: AÑO 1994	693
CUADROS XIII Y XIV: AÑO 1995	693
CUADROS XV Y XVI: AÑO 1996	693
CUADROS XVII Y XVIII: AÑO 1997	693

**CUADROS, GRAFICOS Y MAPAS DE LAS EXPORTACIONES E
IMPORTACIONES DE CADA UNA DE LAS COMUNIDADES
AUTONOMAS ESPAÑOLAS A LA UE Y A TODOS LOS PAISES
(10 PRIMERAS PARTIDAS) 1997:**

CUADRO XIX, GRAFICOS 28, 29, 30, 31 Y MAPA: ANDALUCIA	695
CUADRO XX, GRAFICOS 32, 33, 34, 35 Y MAPA: ARAGON	697
CUADRO XXI, GRAFICOS 36, 37, 38, 39 Y MAPA: ASTURIAS	699
CUADRO XXII, GRAFICOS 40, 41, 42, 43 Y MAPA: BALEARES	701
CUADRO XXIII, GRAFICOS 44, 45, 46, 47 Y MAPA: CANARIAS	703
CUADRO XXIV, GRAFICOS 48, 49, 50, 51 Y MAPA: CANTABRIA	705
CUADRO XXV, GRAFICOS 52, 53, 54, 55 Y MAPA: CASTILLA-LA MANCHA	707
CUADRO XXVI, GRAFICOS 56, 57, 58, 59 Y MAPA: CASTILLA-LEON	709
CUADRO XXVII, GRAFICOS 60, 61, 62, 63 Y MAPA: CATALUÑA	711
CUADRO XXVIII, GRAFICOS 64, 65, 66, 67 Y MAPA: EXTREMADURA	713
CUADRO XXIX, GRAFICOS 68, 69, 70, 71 Y MAPA: GALICIA	715
CUADRO XXX, GRAFICOS 72, 73, 74, 75 Y MAPA: MADRID	717
CUADRO XXXI, GRAFICOS 76, 77, 78, 79 Y MAPA: MURCIA	719

CUADRO XXXII, GRAFICOS 80, 81, 82, 83 Y MAPA: NAVARRA	721
CUADRO XXXIII, GRAFICOS 84, 85, 86, 87 Y MAPA: PAIS VASCO	723
CUADRO XXXIV, GRAFICOS 88, 89, 90, 91 Y MAPA: LA RIOJA	725
CUADRO XXXV, 92, 93, 94, 95 Y MAPA: VALENCIA	727
CUADRO XXXVI, GRAFICOS 96 Y 97: CEUTA	729
CUADRO XXXVII, GRAFICOS 98, 99 Y 100: MELILLA	731
 TABLAS: EXPORTACIONES E IMPORTACIONES (%) SOBRE EL PIB ESPAÑOL DE LAS AUTONOMIAS ESPAÑOLAS CON LA UE Y TODOS LOS PAISES. TENIENDO EN CUENTA LAS 10 PARTIDAS MAS SIGNIFICATIVAS (1997)	
TABLA 49: ANDALUCIA	733
TABLA 50: ARAGON	733
TABLA 51: ASTURIAS	733
TABLA 52: BALEARES	733
TABLA 53: CANARIAS	735
TABLA 54: CANTABRIA	735
TABLA 55: CASTILLA-LEON	735
TABLA 56: CASTILLA-LA MANCHA	735
TABLA 57: CATALUÑA	737
TABLA 58: EXTREMADURA	737
TABLA 59: GALICIA	737
TABLA 60: MADRID	737

TABLA 61: MURCIA	739
TABLA 62: NAVARRA	739
TABLA 63: PAIS VASCO	739
TABLA 64: LA RIOJA	739
TABLA 65: VALENCIA	741
TABLA 66: CEUTA	741
TABLA 67: MELILLA	741

INTRODUCCION

El convencimiento de la importancia que tiene y tendrá la UE en el mundo y lo que significa para España ser un Estado miembro de la misma, me ha llevado a investigar sobre algunos aspectos de la UE, especialmente desde un punto de vista regional y comercial. En primer lugar he realizado un estudio geográfico de la UE y he analizado sus instituciones, con el fin de encuadrar el resto de la tesis. A continuación, he examinado el nuevo marco institucional y de acción de la Unión, ya que desde 1991 se han introducido importantes cambios, como el Tratado de la Unión Europea (TUE), para después estudiar la manera en que la UE ordena su territorio en regiones, lo que es indispensable para lograr un desarrollo armónico y equilibrado, y para que se integren mejor las regiones en la UE. Para ello, he estudiado de forma detallada el Informe "Europa 2000+", la "Agenda 2000" y otras fuentes como las elaboradas por la Comisión Europea. A través de esos documentos he estudiado la organización del territorio europeo, la evolución de los espacios, los sistemas de ordenación del territorio en los Estados miembros, las perspectivas transnacionales del desarrollo territorial europeo (Arco Mediterráneo, Arco Atlántico, Diagonal Continental, las regiones del Centro de las capitales, Arco Alpino, los nuevos Estados federados, las regiones del Mar del Norte, las regiones ultraperiféricas), y los Fondos estructurales y de Cohesión. Teniendo en cuenta la organización del territorio europeo desde un punto de vista transnacional, he analizado las regiones españolas que pertenecen al Arco Atlántico, a la Diagonal continental y al Arco Mediterráneo.

Después he pasado a estudiar cada una de las Comunidades Autónomas españolas dentro de la UE, examinando las características socioeconómicas de cada una de ellas, las bases para su desarrollo regional, y las estrategias y acciones a seguir para conseguirlo. La última parte de la tesis trata sobre las relaciones comerciales que España y sus Comunidades Autónomas tienen con el mundo y con la UE, en los últimos años, teniendo en cuenta los productos más

significativos, para lo que he elaborado numerosas tablas, gráficos y mapas que muestran los datos económicos, encontrándose todo ello recogido en unos Anexos

A continuación he realizado unas conclusiones del trabajo.

Al final aporto la bibliografía y las fuentes consultadas que he utilizado para la realización de la tesis.

OBJETO DE LA TESIS DOCTORAL

El objeto de esta tesis es estudiar España y sus Comunidades Autónomas dentro de la UE, teniendo en cuenta las nuevas tendencias regionales y comerciales. Para ello, ha sido necesario analizar la política regional de la Unión Europea, que se sustenta en la cohesión económica y social, con el fin de conseguir una verdadera integración europea. Sabiendo que, las disparidades económicas y sociales están más marcadas a escala de la UE que dentro de los Estados miembros, me parecía interesante estudiar cada una de las Comunidades Autónomas españolas y sus relaciones comerciales dentro de la Comunidad en los últimos años.

Teniendo presente el objeto de estudio que me había propuesto, me planteé como hipótesis científica de trabajo, el ver si para España y las regiones españolas ha sido positivo su pertenencia a la UE. Para ello, me parecía muy importante centrar el trabajo especialmente en el comercio español en el período 1994 - Ene/Feb 1998, primero globalmente y después por autonomías, teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más importantes que figuraban tanto en importaciones como en exportaciones, tanto a nivel nacional como a nivel de regiones, con la UE y con el mundo. Con el fin de poder ver la evolución de ese comercio, he partido de datos económicos del año 1988.

JUSTIFICACION E IMPORTANCIA

Realizar este trabajo geográfico de investigación sobre la UE, desde un punto de vista regional, me parecía de gran importancia, sobre todo cuando empecé a obtener información

sobre las grandes disparidades regionales de la economía española en el contexto de la UE, y también al comprobar la importancia que a las regiones se da dentro de la Unión, ya que desde un punto de vista político y social, constituye un elemento del que no se puede prescindir en el proceso integrador de Europa. Así lo entendió el Tratado de Maastricht, y en virtud de lo dispuesto en él, se creó el **Comité de las Regiones (CDR)**, al que se le dio competencias consultivas, y el que reconoce el papel desempeñado por los entes territoriales. Formado por 189 representantes de las regiones y entes locales, el CDR debe ser consultado obligatoriamente en relación a: educación y formación, cultura, salud pública, redes transeuropeas (transportes, telecomunicaciones y energía) y cohesión económica y social. El reconocimiento institucional de la diversidad que existe en la UE, mediante la creación del CDR, ha supuesto un avance decisivo para el desarrollo de la fisonomía regional europea. Esa importancia tanto política como institucional concedida al papel de las regiones en la Unión, se ha completado con medidas aplicadas a corregir los desequilibrios económicos y sociales existentes desde el punto de vista sectorial y sobre todo territorial.

FINES Y OBJETIVOS

- Presentar de un modo general la Unión Europea.
- Conocer mejor el papel que juega España en la UE, como Estado miembro.
- Analizar los sistemas de ordenamiento del territorio de la UE, y su repercusión en las regiones españolas.
- Reconocer la importancia que tienen las regiones en la construcción europea.
- Apreciar los esfuerzos realizados por la UE para hacer frente a los desequilibrios regionales.
- Considerar la situación que tienen las Comunidades Autónomas españolas en la UE en la actualidad.
- Valorar las ayudas que las regiones españolas reciben de la UE.
- Examinar el comercio español global con la UE y con terceros países en los últimos años.

- Valorar el comercio de las Comunidades Autónomas con la UE y con terceros países en los últimos años.

METODOLOGIA Y FUENTES

Esta investigación se basa principalmente en un estudio general de la UE, y de la posición de España y sus Comunidades Autónomas dentro de la misma, desde diferentes puntos de vista: geográfico, institucional, organización del territorio, y especialmente desde el comercio.

Metodológicamnte la realización de la tesis se inició con la elaboración de un índice hipótesis que se ha ido modificando a medida que se desarrollaba el trabajo hasta adquirir la forma definitiva, mediante la estructuración de los capítulos. Al final, en las conclusiones queda resumido lo más importante del trabajo realizado.

La metodología utilizada ha sido variada, empleándose distintos métodos según lo requieran las diferentes partes de la tesis.

El estudio comienza con una visión general geográfica actualizada de la UE. Para ello, se han consultado numerosos libros, mapas, publicaciones sobre la UE y artículos de periódicos, y el método empleado ha sido el analítico, pues se ha ido de lo general a lo particular. El mismo método se ha empleado a la hora de estudiar la formación de la UE y sus instituciones.

Para estudiar la ordenación del territorio de la UE en regiones, he estudiado numerosos documentos publicados por la Comisión sobre el tema, he investigado a través de Internet, y el método que se ha utilizado ha sido también el analítico, y en algún momento el sintético. Además de todas esas fuentes escritas, he realizado numerosas entrevistas a catedráticos, profesores, políticos y personal técnico que estudian y trabajan sobre las regiones españolas y su pertenencia a grandes grupos regionales que traspasan las fronteras nacionales (Arco Atlántico, Diagonal continental y Arco Mediterráneo), quiénes, además de darme su opinión, me han facilitado diverso material sobre esos grupos, de gran interés. En otras ocasiones, han sido algunos Centros de Documentación Europea, de distintas regiones, los que me han dado diferente información sobre estos temas. Igualmente, me he dirigido a distintos gobiernos regionales, cuyas regiones pertenecen a esos grandes grupos, con el fin de recabar

información, que ha resultado muy valiosa para el trabajo (Gobierno Vasco, Gobierno Foral de Navarra, Generalitat de Catalunya, ...). Con esos datos, he podido confeccionar un mapa de Europa actualizado, en él que plasmo la situación actual de esos grandes grupos transnacionales de regiones.

El método utilizado para llevar a cabo ese estudio sobre las Comunidades Autónomas españolas y su situación en la UE, ha sido el analítico y el cartográfico.

En lo que se refiere al estudio sobre el comercio español global y por Autonomías, el método empleado ha sido el científico, pues he procedido, en primer lugar, a la recogida y clasificación sistemática de datos y posteriormente a la comprobación de la hipótesis basada en esos datos. Tengo que decir, que esta labor no resultó nada fácil, ya que la información que hay a nivel regional, o a nivel euroregional sólo es, en el mejor de los casos, respecto al territorio, población, empleo, algunos indicadores económicos (PIB, PIB/hab, ...), agricultura y pesca, industria, construcción, turismo, transportes y comunicaciones, enseñanza, salud y medio ambiente. Pero, en lo que se refiere al comercio de las regiones, son muy pocos los datos que existen, debido a la no existencia de fronteras entre las regiones. Después de mucho indagar, encontré la solución en los datos económicos que me facilitaron en el Departamento de Aduanas, en el Ministerio de Economía y Hacienda, en el ICEX y en Eurostat. Partiendo de esos datos económicos, he elaborado numerosas tablas, cuadros, diversos gráficos y mapas, de región por región española y su comercio con a UE y con el mundo.

El trabajo se ha realizado en el ordenador, lo que me ha permitido introducir nuevos datos, refundirlos, suprimir otros y mantener siempre actualizada la redacción. Para textos el programa utilizado ha sido el Microsoft Word 6.02, y para tablas, cuadros y gráficos el Microsoft Excel. Para los mapas se ha utilizado el Microsoft Power Point.

CAPITULO I

MARCO GEOGRAFICO DE LOS PAISES MIEMBROS DE LA UE

1. INTRODUCCION

La Unión Europea está formada por quince países europeos. Son quince los pueblos que han decidido proyectar juntos su futuro. Por encima de sus diversas culturas, de sus costumbres y modos de vida, estas naciones tienen una meta común: vivir en paz, afianzarse en el ejercicio de las relaciones de poder de la política mundial, mejorar las condiciones de vida y trabajo de sus ciudadanos y luchar por conseguir una mayor justicia en el mundo, especialmente en los países menos desarrollados.

Hace más de cuarenta años que la Comunidad Económica Europea se fundó, y a lo largo de este tiempo se ha transformado en muchos aspectos: ha aumentado de tamaño, y se enfrenta a tareas nuevas en ámbitos que en sus comienzos sólo eran de carácter secundario, como el desempleo, el desarrollo de nuevas tecnologías, la política de medio ambiente y las cuestiones monetarias.

En este territorio que se extiende desde Escocia hasta Creta y desde Skagen hasta el Algarve, llegando hasta el Artico y a la frontera rusa, con diferentes estructuras y tradiciones, la tarea de elaborar objetivos comunes y medidas dirigidas a conseguir los mismos efectos para todos, no resulta nada fácil. Sin embargo, hay que tener en cuenta que los problemas son similares y ya no se pueden resolver solamente con los medios disponibles a nivel nacional.

Haciendo una rápida visión histórica de la formación de la UE, nos encontramos con que el 9 de mayo de 1950, Robert Schuman, entonces ministro de Asuntos Exteriores de Francia, hizo la propuesta de coordinar la producción de carbón y acero de países que durante siglos habían sido enemigos y someterla a la llamada Alta Autoridad común. En 1951 se firmó el Tratado constitutivo de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA). En 1957 se firmaron los Tratados constitutivos de la Comunidad Económica Europea (CEE) y de la Comunidad

Europea de la Energía Atómica (CEE A EURATOM). Desde ese momento se habla de la "Comunidad Europea". En 1986 los tratados se ampliaron con el "Acta Unica Europea".

Son seis los países que han pertenecido desde el principio a la UE: Bélgica, la República Federal de Alemania, Francia, Italia, Luxemburgo y los Países Bajos. En 1973 ingresaron Dinamarca, Irlanda y el Reino Unido. En 1981 lo hizo Grecia, en 1986 Portugal y España, y en 1995 Austria, Finlandia y Suecia (COMISION EUROPEA, 1988).

2. LA EUROPA COMUNITARIA.

2.1. Consideraciones generales. La Europa comunitaria representaba respecto a todo el continente incluyendo la parte correspondiente a la antigua Unión Soviética, el 16% de la extensión y el 41% de su población en enero de 1981, fecha en la que entró a formar parte de ella Grecia. Estos datos se han visto incrementados con la adhesión de los países ibéricos en el año 1986, y la de Suecia, Finlandia y Austria en 1995. El ingreso de estos tres nuevos socios, ha supuesto que la población aumente de 349 a 370 millones de personas, y que la superficie del territorio se incremente en más de un tercio.

La UE está formada por la mayoría de los países de la Europa occidental, quedando sólo excluidos, los alpinos, como es el caso de Suiza y Liechtenstein y los nórdicos como, Noruega e Islandia.

El área geográfica de la UE, es una de las más densamente pobladas del mundo, pues su territorio es una parte muy pequeña en relación con el mundial, sin embargo su importancia económica y política permiten situarla a nivel de las grandes potencias, aunque a la hora de hacer esta comparación, cabe destacar su acusada dependencia energética y de materias primas respecto de terceros países.

2.2. Configuración fisiográfica de la Europa comunitaria. Dentro del marco geográfico que constituye la Europa comunitaria, se pueden ver representadas las cuatro grandes unidades geográficas que conforman el continente europeo. Una nota destaca dentro de ese conjunto geográfico, y es la gran variedad de paisajes, hecho resultante tanto de condiciones naturales como de la acción del hombre. Cuando en 1973 se incorporaron a la UE Gran

Bretaña, Irlanda y Dinamarca, existió un predominio de la Europa del norte en relación con la Europa mediterránea, pero el equilibrio entre norte y sur surgió tras la adhesión de Portugal y España el 1 de Enero de 1986. Con la entrada en la UE de forma oficial de Austria, Finlandia y Suecia el 1 de enero de 1995, las fronteras de la UE llegan hasta el Artico y la frontera rusa y se extienden por el centro de Europa.

El relieve de la Europa comunitaria, según nos desplazamos de norte a sur, presenta una gran variación y aumento en la altitud. En primer lugar los Montes Escandinavos, de escasa altitud siendo en realidad más bien extensas mesetas (altiplanos, con 1.000 m de altitud media cortadas en todas las direcciones por numerosos valles), que en su parte septentrional reciben el nombre de mesetas de Finnmark; en el centro forman los montes Kjölen (2.117 m de alt. en el Kebnekaise, la mayor altura de Suecia), que se extienden formando frontera con Noruega hasta Trondheim. En segundo lugar el escudo Fennoscándico (también llamado Báltico), está formado por un zócalo antiguo llamado "Urberg", totalmente arrasado, enseña las raíces de viejas montañas sobre las que actuaron de forma muy intensa las fallas. En tercer lugar Escania, situada en el sur de Suecia, constituye la única región de la Europa nórdica que forma parte de la gran llanura europea; se trata de rocas sedimentarias conformadas en el Mesozoico que posteriormente fueron cubiertas por los hielos, siendo hoy en día el área agrícola más fértil de toda Escandinavia. El antiguo escudo Fennoscándico ocupa prácticamente toda Finlandia. Este bloque compacto compuesto de rocas cristalinas, eruptivas y metamórficas es una de las tierras más antiguas del mundo, sobre las que actuó el glaciarismo durante el Cuaternario, modelando los paisajes escandinavos. Se puede decir que en el norte existe el predominio de las tierras bajas o llanuras, tanto en la costa como en el interior, interrumpido tan sólo por colinas suaves y en otras ocasiones por largos y caudalosos ríos, que configuran grandes valles. Este es el paisaje de Dinamarca, de la Alemania septentrional, de las cuencas de Londres y París, del valle del Po, de Bélgica y de los Países Bajos, aunque claro está, los tipos de suelo, avenamiento y otros elementos diferencian esas áreas entre sí. Ya en la Europa Central, son las mesetas y las montañas o macizos de altura media las que predominan en su configuración, encontrándose grandes áreas de bosques y de reservas minerales, éste es el paisaje de la Alemania central y el Macizo Central Francés. En los extremos del núcleo formado por esas dos regiones geográficas se encuentran dos nuevos paisajes, el de las islas Británicas, exceptuando la zona del sureste de Inglaterra, montañas y mesetas formadas por rocas cristalinas, muy antiguas que han sufrido

erosión y efectos de glaciación durante mucho tiempo, y que hoy se encuentran marcadas por profundos y estrechos valles en los que aparecen gran número de lagos, formando un conjunto muy parecido al escandinavo; ya en el sur, nos encontramos con la Europa mediterránea donde se da una gran diversidad en el relieve y así aparecen montañas jóvenes como es el caso de los Alpes, de los Pirineos y otras cordilleras como los Alpes Dináricos y los Apeninos, montañas de origen antiguo muy desgastadas por la erosión, mesetas, valles y llanuras por donde discurren numerosos ríos, y donde como consecuencia de tal diversidad y de las características del clima mediterráneo que tiene su predominio en esta Europa, surge una vegetación muy variada también y con unas características especiales.

2.3. El clima. En la Europa comunitaria se dan cuatro tipos de climas: El atlántico, el mediterráneo, el centroeuropeo y el clima de los países nórdicos que es frío-húmedo aunque se va continentalizando a medida que se avanza hacia el este.

El clima atlántico, cuya característica fundamental es la abundancia de lluvias, tiene su predominio en las islas Británicas, la fachada occidental francesa, Países Bajos, Bélgica, la Alemania septentrional y en los países ibéricos en sus partes occidental y norte.

El clima mediterráneo, con veranos secos y los inviernos moderados, tiene su supremacía en la Europa meridional.

Cabe mencionar en los dos tipos de clima, el papel tan importante que juega la altitud, en lo que se refiere a la pluviosidad y a las temperaturas.

El clima centroeuropeo, es el resultado de la interacción del clima atlántico y del clima continental, este clima es muy variable, bastante frío y lluvioso, aunque según sea la orientación de los valles intramontanos puede hacer cambiar estas características de tipo general. Este es el clima que se da en el este de Francia, en la Alemania central y meridional. En Austria se da el clima continental, salvo en la zona montañosa donde reina el clima alpino o de montaña. El clima continental tiene una gran amplitud térmica y entre los 600-700 mm. de precipitaciones repartidas regularmente, a lo largo del año. El clima de montaña tiene una temperatura media anual de -6°C (-13°C en enero y 1°C en julio) y una precipitación anual de alrededor de 1500 mm, siendo la época más húmeda de abril a julio, aunque en todos los

meses se registran precipitaciones cercanas a los 100 mm. que debido a la altitud suelen ser en forma de nieve.

El clima de los países nórdicos, en líneas generales es un clima frío-húmedo con una marcada influencia marítima en sus costas, sin embargo a medida que se avanza hacia el este adquiere rasgos de continentalidad. Estas características del clima unidas a la orografía, dan lugar a la existencia de numerosos glaciares. En este clima las temperaturas son bajas siendo suavizadas por la influencia de la corriente del Golfo y por los vientos húmedos del sudoeste. En cuanto a las precipitaciones no son muy numerosas y a medida que la continentalidad se acrecienta, las precipitaciones son escasas, estando por debajo de los 350 mm. anuales en algunos de los valles internos de Suecia.

2.4. La hidrografía. Se puede decir, que casi todos los ríos que atraviesan la UE son ríos maduros, ya que no tienen que salvar fuertes pendientes en la mayor parte de su curso, suelen ser anchos y navegables en algunos trechos y mediante la canalización aumentan o pueden aumentar esa navegabilidad.

Estos ríos comunitarios han desempeñado y siguen desempeñando un papel muy importante a la hora de proporcionar agua, tanto a la agricultura como a la industria y en la función que han ejercido como red de transporte, con la consiguiente influencia en la economía (BUSOM, I. y RIBAS MASSANA, A., 1982).

El Danubio es el río más importante de los ríos centroeuropeos. Después de abandonar Baviera (Alemania) por Passau, entra en Austria donde recibe por la derecha los aportes de los ríos alpinos, además de las lluvias, nevadas y heleros de las montañas. El primero de esos afluentes es el río Inn cuyo curso bajo forma frontera con Alemania. Otros afluentes importantes del Danubio son el Enns, el Rába, el Mur y el Drave. El régimen del Danubio depende en gran medida del aporte de sus tributarios, y éste del deshielo de las cumbres alpinas, lo que explica que en verano se produzcan enormes crecidas. Si todos los ríos son elementos de conexión entre las diferentes regiones que recorren, el Danubio lo es de una manera especial. Desde Baviera hasta la cuenca de Panonia y desde ésta hasta su desembocadura en el mar Negro, vertebrada a lo largo de sus 2.860 km de recorrido, una enorme región del centro y este de Europa. A ello se une el hecho de que el Danubio es un río atípico en su trazado, pues tiene una dirección oeste-este, a diferencia de la mayor parte de los ríos

centroeuropeos y orientales (el Rhin, el Elba,...) que discurren en dirección meridiana, como consecuencia de la disposición de las cadenas montañosas del Viejo continente. Cabe mencionar que si bien el río Danubio en cuanto a su longitud y caudal está entre los primeros de Europa, en cuanto al número de países que atraviesa (Alemania, Austria, Eslovaquia, Hungría, Croacia, República Yugoslava, Rumania, Bulgaria y Ucrania) está en primer lugar mundial. Además, otros siete países forman parte de su cuenca hidrográfica (Suiza, Italia, República Checa, Eslovenia, Bosnia-Herzegovina, Macedonia y Moldavia) (NAVARRO MADRID, A. y GARCIA ALVARADO, J.M., 1994).

El río Rin constituye, sin duda, un eje principal, pues a lo largo de su trayecto se localizan las grandes concentraciones industriales alemanas y neerlandesas. Este eje quedará enormemente ampliado con la realización del proyecto que lo unirá al Danubio a través del Main (proyecto en construcción), lo que supondrá el acceso de los barcos hasta el mar Negro, y el que lo unirá con los ríos franceses Saona y Ródano, lo que supondrá la comunicación del mar del Norte con el Mediterráneo.

Es en Alemania y en los Países Bajos, donde las vías fluviales se encuentran más desarrolladas y utilizadas. Se han realizado grandes inversiones en la construcción de canales, tal es el caso del Mittellandkanal en Alemania, que la recorre de oeste a este, hasta llegar a Berlín.

En Bélgica y Países Bajos, existen también unas importantes redes de navegación interior, como son los canales Albert y Juliana. En Francia, por el contrario, la red fluvial está poco canalizada, lo que supone que se utilice escasamente, aunque su potencialidad es considerable.

La red fluvial existente o en construcción permite unir importantes ciudades, así desde Basilea se puede llegar a Amsterdam o Rotterdam, pasando por Estrasburgo, Stuttgart, Maguncia, Frankfurt, Coblenza, Duisburg y Dortmund, desde donde a su vez se puede ir hasta Emden, Bremen y Hamburgo. De igual forma se puede navegar desde Amsterdam a Viena o desde París hasta Amberes.

Los caracteres de los ríos son consecuencia de los morfológicos y climáticos, por lo tanto los ríos que discurren por la Europa comunitaria son consecuencia de esos determinantes y así

en cuanto a la longitud nos encontramos con ríos, que comparados con los que atraviesan otros continentes como Africa, Asia y América resultan cortos, tal es el caso de los que recorren la Europa Central y Occidental, donde se reduce el ensanchamiento continental y se hallan las penetraciones de mares y golfos. Las menores longitudes corresponden, salvo algunas excepciones, a los ríos que atraviesan penínsulas e islas.

Los ríos que nacen en las cordilleras alpinas presentan una gran compartimentación de cuencas. Se puede decir que existen en general, muchas cuencas fluviales de reducidas dimensiones. Los ríos con mayor caudal absoluto, son los de mayores cuencas receptoras, mientras que los que abren sus cuencas a las borrascas atlánticas y remontan su cabecera a zona de fuerte innivación, son los ríos de mayor caudal relativo. Los ríos más regulares son los que atraviesan sus cuencas bajo clima atlántico, pues se alimentan con lluvias bien distribuidas a lo largo del año. En el clima continental, las lluvias son estivales, pero se da una fuerte evaporación, y el suelo reseco absorbe gran cantidad de humedad. Los ríos mediterráneos, presentan también una gran irregularidad, ya que ofrecen aguas altas desde otoño a primavera, a favor de las lluvias y la escasa evaporación, con fuertes crecidas incluso en esas estaciones, pero que llegan a secarse, o casi secarse, a finales de verano (CABO ALONSO, A., 1975).

Por otra parte, cabe mencionar el hecho de que las recortadas costas europeas, han ofrecido un marco adecuado para el desarrollo de los puertos, de los que la Europa comunitaria cuenta con muchos. La Europa de los Quince tiene dos grandes fachadas marítimas, una la nórdica, con numerosos puertos, aunque algunos de ellos con problemas de acceso, con diversidad de funciones (comerciales, pesqueras, industriales, etc.) y con una gran ligazón con los mercados interiores de producción y consumo (regiones del Ruhr y parisiense). El más importante por el volumen de tráfico es el puerto holandés de Rotterdam (BUSOM, I. y RIBAS MASSANA, A., 1982).

De las mercancías transportadas por vía marítima que se cargan o se descargan en los países de la UE, pasan cada año más de 330 millones de toneladas por los puertos holandeses, siendo el puerto de Rotterdam uno de los más concurridos del mundo, pues es el más importante punto de distribución de mercancías de primer orden por Europa, de tal modo que el 34% de los embarques japoneses y el 43% de las expediciones de los Estados Unidos con

destino al mercado de Europa occidental tienen lugar a través de Rotterdam. El puerto de Rotterdam figura como uno de los cuatro más importantes del mundo. Hoy día los puertos marítimos han experimentado un fuerte desarrollo, pues son de por sí, centros industriales muy importantes que generan grandes corrientes de transporte (M^o. DE RELACIONES EXTERIORES DE HOLANDA, 1990).

Siendo el puerto de Rotterdam el más importante por el volumen de tráfico, cabe mencionar otros puertos europeos, que aunque a gran distancia le siguen, tales como El Havre, Amberes, Londres, Hamburgo, Swansea, Southampton y Dunquerque. Gran parte de su tráfico, lo constituyen las importaciones de hidrocarburos, al tiempo que por ellos salen grandes cantidades de exportaciones comunitarias. Por otra parte hay que mencionar que alrededor de todos ellos se han desarrollado potentes plataformas industriales.

La segunda fachada es la mediterránea, cuyos principales puertos son Marsella (el segundo a nivel de la UE), Génova, Augusta, Trieste, El Pireo, Barcelona, Valencia, etc.

En la costa propiamente atlántica destacan los puertos de Burdeos, Nantes, La Coruña, Gijón, Santander, Bilbao, Pasajes, Lisboa, etc.

La hidrografía de los países nórdicos destaca más por sus lagos que por sus ríos, como consecuencia del impacto que en su relieve han dejado las glaciaciones. En Suecia los lagos ocupan una extensión de 38.690 km²., predominando los de origen glaciar de gran importancia para el trazado de la red hidrográfica. Los más importantes son el Mälär, el Vättern y el Vänern (el mayor con 5.585 km²). La red fluvial contrapone el Norrland, con ríos de llanura (Torne älv, Ume älv), y el sur, de estructura más compleja, donde predominan los ríos emisarios de lagos como el Göta älv del Vänern, de corto recorrido.

Finlandia es el país de los lagos, a lo que se une una sucesión de golfos, penínsulas y bahías salpicadas de islas. Los lagos finlandeses llegan hasta los 60.000, ocupando una superficie aproximada a los 32.000 km². Entre los más importantes están el Päijänne, el Inari y el Saimaa (4.400 km²), todos ellos conectados a través de la red fluvial, facilitan el transporte de la madera, conformando un complejo sistema lacustre (SOTELO, J.A., 1994).

2.5. Recursos naturales. El clima, la morfología y la litología determinan las condiciones edáficas, y todas ellas las vegetales. En Europa la acción humana ha modificado el paisaje vegetal y como consecuencia el suelo.

A los dominios climáticos que se dan en la Europa comunitaria, corresponden otros tantos en lo que se refiere en vegetación. Así en la Europa con clima atlántico, se dan el bosque, la landa y la pradera. El bosque corresponde a la situación original, pero la acción del hombre ha contribuido a la extensión de algunas especies a costa de otras, y sobre todo, ha dado lugar, por degradación, a la landa y a la pradera.

El bosque atlántico es el politípico caducifolio, formado principalmente por diversos robles (*Quercus pedunculata* y *Q. sessiliflora*) y hayas (*Fagus silvatica*). La acción del hombre ha favorecido la extensión del pino marítimo (*Pinus pinaster*) y otros. La deforestación ha producido la landa. Es el matorral formado por genistas o aliagas (*Ulex europeus*), helechos (*Pteridium aquilinum*) y diversas *Ericas* o brezos. En numerosos lugares, la intervención del hombre, ha hecho que el brezal haya dado paso a la pradera permanente.

El abundante humus del bosque acidula (pone más ácido) el agua procedente de lluvia que cae sobre el suelo. Por otra parte, la alteración que sufre la roca en los bloques paleozoicos y en los aportes procedentes de ellos da lugar a suelos ácidos o podsólicos. El pH llega a ser bajo, inferior a 6, en numerosos lugares, ya que los carbonatos son arrastrados a bajos niveles.

En las formaciones calcáreas carentes de arcilla surgen rendzinas o suelos pobres, pero si hay arcilla, que transforme en margas la caliza y la impermeabilice, se originan suelos pardos que retienen más la humedad y asimilan mejor los fertilizantes. Todo esto va a influir en la agricultura.

En la Europa mediterránea, nos encontramos con que la formación vegetal originaria es el bosque mediterráneo, esclerófilo y muy abierto. El árbol típico es la encina (*Quercus ilex*), acompañada de algunos robles (*Quercus lusitanica* y *Q. pyrenaica* o *Q. tozza*). En suelos ácidos, se dan los alcornoques (*Quercus suber*) y, favorecidos por la acción del hombre, el *Pinus pinaster* y el *P. sylvestris*. En suelos calizos, en general menos húmedos, el pino carrasco o de Alepo (*P.halepensis*) y el pino laricio o rodeno. Al lado de las encinas surge un sotobosque de retamas, jaras, romero (*Rosmarinus officinalis*) y otras labiadas.

La deforestación continuada ha dado lugar a que ese matorral de plantas arbustivas domine sobre el querquacetum.

Sobre los suelos ácidos, el matorral que surge es el maquis o formación de enebros arbustivos (*Juniperus communis*), jaras (*Cistus ladaniferus* y otras), brezos (*Erica arborea*), cantueso (*Lavandula pedunculata*), etc. Sobre los suelos calizos surge la garriga, matorral formado por la coscoja (*Quercus coccifera*), acompañada de sabinas (*Juniperus phoenicea*, *J. turpida*), espliego (*Lavandula latifolia*) y otras especies aromáticas.

En el maquis dominan las plantas silíceas, mientras que en la garriga lo hacen las calcícolas.

Los enebros y las sabinas, que en algunas ocasiones, pueden llegar a adquirir aspecto arbóreo, se limitan con estas condiciones, a una formación arbustiva. El esparto (*Stipa tenacissima*) marca la mayor aridez, y él y el pobre pastizal invernal forman la última formación de estas latitudes, el erial, cuando las rozas continuadas no permiten siquiera el matorral.

La acción del hombre ha hecho que algunas especies de origen extraeuropeo se expansionaran por estos lugares, tal es el caso de las pitas (*Agave americana*), nopales o chumberas (*Ficus indica*) y palmeras.

Con el clima mediterráneo, las rocas silíceas y la pobre vegetación dan lugar a suelos pardos meridionales de ligera acidez, y tierras rojas no calcícolas. Sobre las calizas surgen los suelos castaños, y con mayor aridez, el serosem, más cargado de cal. Pero hay que decir que la formación edáfica más típicamente mediterránea, procedente de roca madre caliza, es la llamada terra rossa, poco ácida porque la pobre vegetación, no produce mucho humus y la poca humedad no arrastra los carbonatos (CABO ALONSO, A., 1975).

En lo que se refiere a la vegetación natural, que se da en el clima centroeuropeo, dado que este clima participa de las características del clima atlántico y del continental, y que por consiguiente presenta una gran variabilidad, es bastante frío y lluvioso, además de que la orientación de los valles puede hacer cambiar esas características, surge el bosque de caducifolias y el bosque mixto de coníferas-caducifolias. Así se da el roble, que acaba por desplazar al haya, siendo la mayor extensión del bosque, la que viene a coincidir con las áreas montañosas (TERAN, M., 1968).

En la Alemania del Norte, los bosques ocupan algo más del 40% del territorio. La parte más occidental, recibe influencias atlánticas, con lluvias regulares distribuidas a lo largo de todo el año. La mayor parte de los suelos son arenosos de origen fluvio-glaciár, por lo que necesitan ser abonados. A medida que nos dirigimos hacia el interior , la continentalidad se acusa rápidamente, así las precipitaciones no son tan intensas, los inviernos son más cálidos y los inviernos más crudos. Los suelos son muy variados y más ricos, en general, que los de la zona occidental. Más al S., en el valle del Danubio, el bosque llega a ocupar el 50% del territorio (HIGUERAS ARNAL, A., 1975).

El dominio medieuropeo, en lo que se refiere a Francia, corresponde a la Francia del este, y cabe distinguir dos sectores: El báltico, que comprende la Lorena septentrional y la Ardena, con el arce, el haya, el roble pedunculado, asociados al fresno, al abeto, al serbal y al alerce. El sector de las montañas de este dominio corresponde a los Vosgos y Jura, prolongados por los macizos prealpinos septentrionales, dominando los bosques de hayas, sucedidos en altitud por abetos epiceas. A partir de los 1.000 m. aprox., sucede a los anteriores el dominio de montaña, teniendo como característica más peculiar el escalonamiento de la vegetación. El piso montañoso corresponde a la zona de fuerte nubosidad, fría y húmeda, siendo las especies características los robles y las hayas (FERRER REGALES, M., 1975)..

En Austria las particulares condiciones topográficas, edáficas y climáticas permiten que el bosque ocupe un porcentaje muy alto (38,5%) de la superficie total. Si a ese porcentaje se le añade el correspondiente a prados y pastos , da como resultado que más del 62% del total de la superficie austriaca está ocupada por vegetación natural. La topografía es la causa del escalonamiento de la vegetación en función de la altura y en razón de las temperaturas y precipitaciones que también varían con la altitud. En las tierras más bajas se dan los robledales que van dejando paso a los hayedos y posteriormente a los bosques mixtos de frondosas y coníferas. A partir de los 1.000 m. de altitud, piceas, pinos y abetos ocupan las laderas, imponiéndose poco a poco las praderas alpinas, que irán desapareciendo poco a poco hacia las cumbres sustituidas por glaciares y neveros. Desde las densas y oscuras florestas de los Alpes hasta los bosques de Viena, la vegetación arbórea es constante en el paisaje austriaco (NAVARRO MADRID, A. y GARCIA ALVARADO, J.M., 1994).

En cuanto a la vegetación de los países nórdicos pertenecientes a la UE. empezaremos por la de Suecia, donde se pueden distinguir cuatro áreas de vegetación: la tundra, el área del abedul, la zona de las coníferas y la zona del haya. Finlandia además de la vegetación ártica que se da en el norte, ofrece la propia de los países algo más templados que se da en el sur, y las especies rusosiberianas (tilo, pino silvestre, arándano).

En lo referente a los recursos minerales, la UE cuenta con una dotación, que si se compara con la del continente americano o con la de Unión Soviética no es de enorme importancia. Los recursos principales, son el carbón y el hierro, localizados en el Centro de Inglaterra, en Alemania de forma especial en las cuencas del Ruhr y del Sarre y en la Lorena francesa siendo los pilares del desarrollo industrial de los países integrantes (BUSOM, I. y RIBAS MASSANA, A., 1982). En Suecia también existen yacimientos de hierro, cobre, cinc, carbón, oro y plata. El acero sueco sigue siendo el más puro del mundo. La disposición del relieve y el caudal de los ríos en Suecia permiten utilizar los enormes recursos hidroeléctricos, supliendo la carencia de hidrocarburos. En Finlandia aunque las explotaciones mineras de tipo energético (hidrocarburos, hierro, carbón) escasean, sin embargo abundan las no energéticas (cobre, níquel, cinc, plomo, plata, oro, titanio y vanadio). A pesar de las limitaciones de hierro y carbón, la industria siderúrgica es relativamente importante en Finlandia, sobre todo si se tiene en cuenta la metalurgia primaria. En estos dos países es importantísimo destacar la industria derivada de la madera de la que son grandes productores. Hoy en día la Comunidad produce una importante cantidad de acero, aunque el sector atraviesa una situación problemática, debida a la competencia de países menos desarrollados (SOTELO, J.A., 1994).

En los últimos años, las deficiencias mayores se han registrado en las disponibilidades de energía, de forma especial en lo referente al petróleo y al gas natural, dado que el carbón y la energía eléctrica de origen hidráulico cubren una parte pequeña de las necesidades, lo que hace tener una dependencia del exterior de más del 60% de la energía consumida.

Los principales productores de carbón son Gran Bretaña y Alemania, pero la explotación de las cuencas hulleras europeas llevan consigo grandes costes de explotación.

La energía hidroeléctrica se obtiene de forma importante en Francia y en Italia, donde las condiciones naturales son favorables.

Otros tipos de energía como la geotérmica, eólica y solar se obtienen en la Europa comunitaria aunque todavía en pequeñas cantidades.

Todo lo anterior hace, que los países comunitarios se interesen por hacer prospecciones petrolíferas en su propio suelo y en el de terceros países, así como en el desarrollo de centrales nucleares y en la puesta en práctica de las energías alternativas.

2.6. La agricultura comunitaria. El paisaje europeo es uno de los más transformado por el hombre. Para comprender la actual estructura agraria de la Comunidad hay que ver el proceso histórico de las sucesivas transformaciones agrarias, así como la importancia del comercio.

En la actualidad, la superficie destinada a la agricultura, en la Comunidad, viene a representar casi el 66% de la total, mientras que el bosque aparece en un 30%. Las tierras más propicias para el cultivo, son sin duda las tierras llanas. Dentro de éstas cabe distinguir: las tierras llanas de Suecia y Finlandia, la gran llanura nórdica, que se extiende desde el sur de Inglaterra hasta el norte de Alemania, ofreciendo con frecuencia suelos pantanosos y arenosos, y por lo tanto de calidad mediocre, necesitando ser protegidos y abonados; las llanuras del centro de Europa (Alsacia, cuencas de la Alemania central y bajas zonas del centro, norte y este de Austria) que presentan suelos más ricos, y por último las de Europa meridional: Grandes cuencas sedimentarias (Valle del Po, Cuenca de Aquitania), o valles cerrados (Toscana, Provenza, Palermo). Las zonas montañosas, por otra parte, lo que hacen es propiciar la ganadería.

El conjunto de características físicas, a las que hay que añadir el clima y los sistemas hidrográficos, hacen que la Europa comunitaria sea una área bastante privilegiada, al tiempo que determinan ciertos cultivos, como los límites norte y sur del olivo y del maíz. Aunque, no explican particularidades notables, como el déficit alimentario británico, o los grandes rendimientos de algunas explotaciones. Para esto hay que ver la enorme importancia de los factores históricos y sociales, concretamente los que surgieron de la revolución agrícola iniciada en el siglo XVIII, como fueron la introducción de nuevos cultivos, la mejora de las técnicas y la reestructuración de la propiedad agraria. Así, la penetración de la patata y del maíz vinieron a revolucionar los rendimientos agrarios, cubriendo hoy en día la llanura europea, de forma especial, el norte de Alemania. La remolacha azucarera y las plantas oleaginosas (como el girasol y la colza) son también fruto de esa renovación de los cultivos.

La configuración agraria actual de la Europa comunitaria viene también determinada por otros factores tales como, la continua mejora de las técnicas de cultivo, la progresiva mecanización y la creciente utilización de abonos, dando todo ello excelentes resultados, que quedan plasmados en altos índices de producción y de calidad y esto de forma especial en países como Alemania, Países Bajos, Bélgica, Francia septentrional y Dinamarca.

Otro dato importante a tener en cuenta, lo constituyen las notables diferencias que se observan en el tamaño de las explotaciones agrícolas, como consecuencia de los distintos procesos histórico-económicos que se han dado en cada país comunitario. El país que registra las explotaciones de mayor tamaño medio, es Gran Bretaña (65 ha), y el de menor, Italia, sin embargo se observa un proceso de disminución del número de las explotaciones pequeñas, lo que significa, que va en aumento el tamaño medio de las mismas, permitiendo sin duda, una mejor utilización de la maquinaria disponible, dando como resultado un incremento de los rendimientos.

Se puede decir, que en torno al 80% de los productos agrarios se comercializan, lo que pone de relieve, un alto grado de integración de la agricultura con el resto de la economía. Esta comercialización, en gran parte, se lleva a cabo a través de entidades cooperativas, sistema adaptado especialmente en Dinamarca y Países Bajos.

Cabe también hacer mención de la importancia del sector ganadero, dentro del conjunto de la producción agrícola.

Para concluir esta visión general que de la agricultura comunitaria estamos haciendo, se puede decir, que los países de la Comunidad se autoabastecen en lo referente a los cereales, en trigo y cebada, siendo deficitarios en maíz y en arroz, por lo que tienen que importar éstos de Estados Unidos o Argentina. En cuanto a los vinos, la Comunidad es un gran productor mundial y los exporta. La ganadería cuenta con excedentes de carne de vacuno, queso, leche y mantequilla, sin embargo, presenta déficit en las carnes ovina y caprina.

2.7. Disparidades regionales. En un principio las diferencias regionales estaban basadas en factores naturales tales como, la actividad agrícola, los recursos minerales, las comunicaciones, etc., sin embargo, con el sistema liberal, el desarrollo industrial y comercial, se llega a la concentración de las actividades y de la población, conduciendo todo ello al aumento de las

desigualdades. Hay que decir, que las diferencias regionales en sí no son un hecho negativo, pero cuando significan que las condiciones de vida para la población, son inferiores a otras, según las regiones y que se desaprovechan las potencialidades de cada región, se puede llegar a una situación de desequilibrio económico y social.

La UE, teniendo en cuenta la importancia de las desigualdades regionales, expresó su sentir en las cumbres europeas celebradas en París en 1972 y 1974, aunque ya el tratado de Roma, se refería a la necesidad de reducir las disparidades existentes.

El crecimiento económico experimentado durante los años sesenta y principios de los setenta, vino a aumentar en la mayoría de los casos esas diferencias, y ello a pesar de que se industrializaron ciertas regiones menos desarrolladas. Esto venía a crear un problema en el logro de uno de los objetivos prioritarios de la UE, como es el crecimiento armónico de los países miembros, y a complicar sin duda el principio estratégico de la libre competencia, o economía de mercado, en la medida en que ésta lleva hoy día a la polarización del poder económico y político.

Los criterios que se utilizan en la UE para caracterizar las regiones, son de tipo económico: densidad de población, nivel de renta, movimientos migratorios, actividades económicas predominantes. Los criterios de orden social no se han cuantificado y por lo tanto no se han integrado en los estudios correspondientes, cuando son sin duda los que podían expresar de forma más patente, las condiciones de vida que tienen los habitantes de las diferentes regiones.

En cuanto a la distribución de la población en la Europa comunitaria se observa la existencia de zonas superpobladas, como el noroeste y sureste de Inglaterra, Holanda Meridional, las regiones de Amberes, Flandes oriental, Bruselas y la región de París. En Alemania, el Sarre, Dusseldorf, Colonia, Arnsberg, Bremen, Hamburgo y Berlín; estas áreas tienen una densidad de población superior a los 400 habitantes/km² y coinciden con las mayores concentraciones europeas industriales. Las regiones con menor densidad de población se localizan en Francia (en la zona central del país), en Irlanda en toda la isla a excepción del este, en Suecia y Finlandia al norte de ambos países y en la zona occidental (la alpina) de Austria. En España y Portugal se dan notables diferencias entre áreas densamente pobladas que vienen a coincidir

con las fachadas marítimas y algunos núcleos aislados del interior como Madrid y las del resto de sus territorios.

Si se tiene en cuenta la localización de las actividades económicas en cada región, se pueden observar también grandes diferencias. Así se puede decir en términos absolutos, que los países de la UE con mayor volumen de empleo agrícola son: Francia, Alemania e Italia. Y las regiones agrícolas que cuentan con mayor renta y que son más productivas son las que rodean a las regiones más industriales. Se pueden distinguir en cuanto a la producción de cereales tres ejes: desde la cuenca parisiense hasta el este neerlandés; desde el Main hasta Schleswig, y a lo largo de la llanura padana en Italia. Por el contrario, en aquellas regiones donde predomina la actividad agrícola sobre las demás, pero que se encuentran alejadas de las zonas industriales, suelen tener un nivel de vida inferior y normalmente son regiones deprimidas.

En lo que se refiere al sector industrial, las grandes concentraciones vienen a corresponderse con los agrupamientos urbanos: área del Rin-Ruhr, región parisiense, norte de Italia, Flandes-Bruselas-Amberes, Países Bajos, centro y sureste británicos y centro de Suecia.

Lo mismo ocurre en el sector terciario, en el que se distinguen centros financieros, comerciales (especialmente los vinculados con actividades portuarias) y administrativos.

Distinto es lo que ocurre en el caso de las actividades relacionadas con el turismo, localizadas en lo que se llama la Europa del sol, y que en muchos casos coinciden con las regiones más deprimidas, aunque existen excepciones.

Entre los datos más reveladores de la existencia y localización de las regiones más deprimidas dentro de la Europa comunitaria, están sin duda, los del paro y los de los movimientos migratorios. Las regiones en las que el porcentaje de parados sobre el total de la población activa es más elevado, son cuatro: una zona que incluye algunas provincias de Bélgica (el paro llega a alcanzar alrededor del 9% de la población activa); una segunda zona que se encuentra en Dinamarca, localizada de forma especial en Jutlandia; una tercera zona es la que corresponde a la Europa mediterránea que engloba a los países mediterráneos que pertenecen a la UE, más algunas regiones del sur y del oeste de Francia (el nivel de paro supera en algunos casos el 10% de la población activa), y por último una cuarta zona, en la que se encuentra toda Irlanda y el norte y el oeste de Gran Bretaña.

En todas esas áreas, se puede observar que el paro refleja dos tipos de problemas, así en unos casos se trata de regiones periféricas, donde no se genera empleo, y en otros casos son regiones donde predomina la industria de tipo tradicional, tanto textil como siderúrgica, donde es necesario hacer una reconversión. Conviene también decir que esas cifras de paro, no muestran de forma exacta la magnitud del desequilibrio, ya que parte de la población activa de esas áreas deprimidas, emigra hacia regiones más desarrolladas y dinámicas.

En general se puede decir que el sector textil y la industria extractiva se hallan en crisis en varios países, mientras que se desarrollan en otros lo que viene a demostrar que se está dando una redistribución de la especialización productiva dentro de la UE.

En todos los países que forman la UE se han establecido medidas con el fin de reducir las disparidades regionales, sin embargo esas medidas y su grado de aplicación son muy diversos, obedeciendo a diferentes criterios políticos.

Los pasos dados son en muchos casos lentos, debido a los numerosos problemas políticos, pero a pesar de ello, gracias a la actuación del Banco Europeo de Inversiones, se han canalizado varias intervenciones, concediéndose créditos a regiones agrícolas marginadas, o las que tenían que sufrir la reconversión.

Otras formas de ayuda son a través del Fondo Social, el FEOGA (Fondo Europeo de Orientación y Garantía Agrícolas), el Fondo de Desarrollo Regional y el Fondo de Desarrollo Europeo.

2.8. La población de la Europa comunitaria. Una de las características de la población de la Comunidad, es sin duda su alta densidad en comparación con la total del planeta. Sin embargo su distribución no es uniforme, y presenta además una gran heterogeneidad dentro del seno de cada estado.

En lo que se refiere a los países escandinavos debido a las dificultades impuestas por un medio físico hostil, la población se concentra en aquellas regiones donde el clima es menos severo y donde abundan las llanuras fértiles y hay una vida agrícola y comercial importante, o existe una importante industrialización. Otras veces los asentamientos humanos se dan a las orillas de los lagos. Así, la Suecia central es el eje económico y demográfico del país, y donde

se asientan las principales concentraciones humanas, las viejas ciudades de Estocolmo, Uppsala y Västerås, y en el extremo oeste del eje, en la desembocadura del Göta älv, Göteborg. En la Suecia meridional, la ciudad más importante es Malmö. En Finlandia, Helsinki es una ciudad portuaria, industrial y cultural que se extiende por el estuario del río Vantaa. Tampere, la segunda ciudad en cuanto al número de habitantes, es una ciudad industrial. Turku es otra ciudad importante que se encuentra situada a orillas del Báltico.

En cuanto a los grandes núcleos y ejes de la concentración espacial, que presenta la población comunitaria de los otros países, interesa ver igualmente su origen y las formas que toma el agrupamiento de dicha población. Así se pueden distinguir dos núcleos de gran concentración, uno principal y otro secundario. El primero partiendo de Liverpool, en Gran Bretaña, pasa por Manchester y Londres, continua en el continente por el norte de Francia, Bélgica y Países Bajos, a excepción del norte, y enlaza en Alemania con la región del Rin-Ruhr. El segundo eje parte de la región del Piamonte y la Lombardía, enlazando con la meseta suiza y llegando a Hamburgo, en Alemania. Subsidiarios de esos ejes principales, son los sistemas formados por las concentraciones metropolitanas de Roma, París, así como el eje del río Ródano, Marsella-Lyon, que enlazará en el norte con el Rin. En el caso de las ciudades austriacas, como Viena se puede llegar a Munich a través de Linz o Salzburgo, o desde Innsbruck llegar a Italia. Hay que añadir a todo lo anterior, que a veces los núcleos de alta densidad de población han surgido de forma más aislada, como es el caso de grandes ciudades, tales como Lisboa, Atenas, Madrid, Barcelona, etc.

En cuanto al origen de estas grandes concentraciones humanas, que toman carácter urbano, hay que decir que es diverso, sin embargo tienen una base común y es la transformación económica surgida de la revolución industrial y como consecuencia de la pérdida de la agricultura como actividad principal.

La relación entre el medio físico y la localización de la población está mediatizada por la explotación prioritaria que se hace del territorio, de esta forma, en Europa, las utilizaciones agrícolas, tan relacionadas con el clima, con la calidad de las tierras y con la geografía, no determinan la ubicación de las poblaciones, pues existen factores sociales e históricos, tales como la diversidad de los pueblos europeos, las etnias y las fronteras políticas, que

configuran una distribución distinta a la que habría surgido en una Europa más homogénea desde un punto de vista cultural y político.

Un dato a tener en cuenta es el hecho de que se da un incremento creciente de la urbanización de los núcleos originales, así si comparamos un mapa de densidades de población de hace cien años, con uno de la Europa actual, se puede comprobar que no difieren en gran medida en cuanto a las zonas de concentración, tan solo se aprecia una acentuación del fenómeno y un mayor despoblamiento de las zonas menos pobladas.

La industrialización y las fuentes de energía utilizadas son las que han dado más peso al factor comunicación y transporte y al factor concentración, que la localización de los recursos naturales. De este modo, teniendo en cuenta sus funciones y su origen, los centros de concentración pueden clasificarse en: 1) Areas con origen en la industrialización y en la diversificación industrial, ligadas a la explotación de recursos minerales, tales son las zonas británicas, francobelgas y la cuenca del Ruhr. 2) Areas de industrialización más reciente, generalmente especializadas en industrias de transformación, unidas a centros de comunicación y circulación comercial, es el caso del Piamonte-Lombardía, de la región del Rin-Main y del eje Lyon-Marsella. 3) Areas portuarias, en donde el comercio y el transporte juegan un papel primordial, así se puede decir que en términos generales, cada estado cuenta con alguna zona de aglomeración de este tipo, pero cabe destacar el Randstad Holland. 4) Otra forma de aglomeración urbana es la de las capitales de estado, como consecuencia de un gran desarrollo de las actividades terciarias, son los casos de París, Londres, Madrid, Estocolmo, Viena, Helsinki, cuyas proporciones vienen explicadas por el efecto de atracción de la propia concentración inicial, alimentada por el éxodo rural y la centralización de servicios conectados con las funciones administrativas.

Teniendo en cuenta los orígenes y las funciones, las aglomeraciones pueden clasificarse en: 1) Areas metropolitanas con un núcleo de carácter predominante, es el caso parisiense. 2) Areas polinucleares, pero con un núcleo predominante, es el caso de la región del Rin-Main, con su centro en Frankfurt, o el caso de Manchester. 3) Areas polinucleares, con dominación bipolar, es el caso de la región del Rin-Ruhr, con los centros de Colonia y Dusseldorf. 4) Areas metropolitanas, sin una predominancia definida, es el caso de Randstad Holland.

El fenómeno contrario a la concentración es el despoblamiento absoluto o relativo, del resto de las zonas, lo que provoca desequilibrios regionales con manifestaciones diversas: demográficas, económicas y sociales.

La alta densidad europea no es algo reciente, sobre todo en lo que se refiere a los estados miembros de la UE, y si se tiene en cuenta la situación mundial, el ritmo de crecimiento demográfico es el menor. Fue durante el siglo XIX cuando la población europea en su conjunto, pasó de 183 millones a 401 millones, y si se consideran sólo los Estados miembros de la UE, el crecimiento es aún mayor, y esto de forma especial en Gran Bretaña, durante la revolución industrial.

Durante el siglo XX, en la Europa comunitaria se da una fuerte disminución de la natalidad, así como la continuación del proceso de descenso de la mortalidad fenómeno ya iniciado en el siglo XIX.

Por otra parte, cabe mencionar la notable relación que se observa entre las tasas brutas de natalidad y los niveles de desarrollo económico alcanzados por los distintos miembros de la UE, hasta el punto de que en algunos de estos países, las tasas de mortalidad superan a las de natalidad, lo que viene a significar un retroceso de la población, pues las defunciones exceden a los nacimientos, y el envejecimiento de la misma. Además, la Segunda guerra mundial repercutió en su población con la disminución de los grupos de edades potencialmente fértiles.

Otro factor que viene a aclarar el comportamiento de la fertilidad en la Europa comunitaria, viene dado por el aspecto económico, en el sentido de que el coste de reproducción de la fuerza de trabajo (así se interpreta el cuidado y gastos de educación de los hijos), va creciendo en los países desarrollados, donde además la formación profesional y la oferta de mano de obra tienden a una cualificación máxima. A esto debe añadirse que el crecimiento de la demanda de fuerza de trabajo en ciclos económicos de tipo expansivo puede ir a buscar, para los lugares menos cualificados, mano de obra importada, dando lugar este hecho a dos mercados de trabajo diferenciados: uno cualificado y cerrado al exterior, cuyo desarrollo viene dado no tanto por el crecimiento demográfico como por la ampliación del sistema educativo, y otro más relacionado con la coyuntura, alimentado por la inmigración exterior, siendo su destino los trabajos menos cualificados.

Hacia la mitad de la década de los años cincuenta, comenzó la expansión del fenómeno de la migración con dirección a los países desarrollados del centro de Europa. Las causas fueron varias, pero de entre ellas cabe mencionar dos: la demanda de trabajo en los países más avanzados de Europa y el excedente de mano de obra en los países de emigración.

La emigración se ha producido en diversas oleadas, siendo la primera la italiana, a la que siguieron la española y posteriormente la yugoslava, la griega y la turca, juntamente con la norteafricana a Francia, lo que significó una continua renovación de la población inmigrada.

La crisis económica iniciada en 1973, ha frenado de forma considerable el flujo migratorio, aunque no ha supuesto la temida expulsión de inmigrantes, lo que viene a poner de manifiesto el papel tan importante que desde un punto de vista económico y social, representa la reserva emigrada en los sistemas de Europa occidental.

Teniendo en cuenta a la población como sujeto de la actividad económica, se puede establecer en la Europa comunitaria una clara división interna entre el centro y la periferia. Un claro indicador de la existencia de tal división, es el nivel de ocupación de las tareas agrarias, así en los miembros de la Comunidad donde se da un más alto número de trabajadores dedicados a tales tareas, existe una mayor tradición emigratoria, además allí donde las tasas de ocupación agrarias son más altas, se dan niveles más bajos de productividad.

En el centro comunitario se dan ocupaciones agrarias mucho menores, aunque con rendimientos importantes, pero en cualquier caso, es la industria y los servicios los que tienen ocupados a la mayoría de la población activa.

Otro factor a tener en cuenta, es la relación que existe entre la población activa y la población total en los distintos países miembros, sin olvidar el fenómeno del paro, que viene a añadir un dato negativo en el panorama económico de los distintos países miembros.

Las diferencias o disparidades nacionales vienen explicadas como vemos por diversos factores, pero conviene no olvidar uno muy significativo, el trabajo femenino, factor que ha ido en auge, aunque la crisis económica puede venir a frenar el proceso. Sin embargo, la observación de los datos comprueba que no existe una correlación exacta entre niveles de desarrollo y participación femenina en el trabajo, lo que da pie a pensar, que existen otros

factores de tipo sociológico y tradiciones nacionales, que explican esas disparidades. Uno de esos factores es el hecho de que sea o no reciente la participación femenina, o la disminución de la natalidad y como consecuencia el tamaño medio de la familia (BUSOM, I. y RIBAS MASSANA, A., 1982).

A lo anterior cabe añadir, que según el informe titulado "Retrato social de Europa" publicado por la Oficina de Estadísticas Sociales de la UE, la caída de la natalidad y el progresivo envejecimiento de la población, están convirtiendo a Europa en un continente "gris", en el que no queda garantizado el reemplazo generacional, y así en el año 2020 habrá más ancianos que jóvenes. En esta publicación se recogen por primera vez de forma conjunta, los principales indicadores sociales de los, en ese momento Doce, permitiendo de esa forma ver las profundas transformaciones demográficas que se estaban dando en el continente. Según este informe, en 1950 el 10% de la población mundial vivía en lo que actualmente es la Europa comunitaria. El 1 de enero de 1990, la UE con 327 millones de habitantes, significaba el 6% de la población mundial, y de continuar esa tendencia, en el año 2020 sólo será del 4%.

La característica más importante de la evolución demográfica, es la del envejecimiento de la población, siendo éste más acentuado en Alemania y en el Reino Unido, afectando también a la Europa del Sur (España, Portugal y Grecia). En 1988, los menores de 20 años sólo significaban un cuarto de la población, mientras que los mayores de 60 años representaban un quinto. Parece que hacia el año 2010 la proporción entre jóvenes y personas mayores se equilibrará y éstas superarán a los jóvenes desde el año 2020.

Durante el período comprendido entre 1960 y 1989, los nacimientos se vieron reducidos en un 25% . La caída de la fecundidad afectó en primer lugar a los países del Norte, con la excepción de Irlanda, mientras que en los países del Sur comenzó en los años setenta. Desde entonces, la media comunitaria es claramente inferior al umbral de sustitución de las generaciones. La tasa de natalidad media (en 1988 1,58 hijos), sólo supone las tres cuartas partes del reemplazo generacional.

Por el contrario, entre 1985 y 1988, la esperanza de vida al nacer superaba los 70 años para los hombres y los 76 para las mujeres, en todos los países. España tiene la esperanza de vida más alta para los hombres (73 años), y Francia para las mujeres (80 año (ABC, 1991).

Durante 1992 los doce países que entonces formaban la CE, crecieron más a causa de los flujos de inmigración que por el incremento natural (60 y 40 por ciento respectivamente). Un estudio realizado por la oficina estadística de la Comisión Europea (Eurostat) informa que en enero de 1993, la Comunidad Europea contaba con 347 millones de habitantes. A lo largo de 1992 el crecimiento natural de la población (nacimientos menos defunciones) de los Doce fue de 481000 personas, mientras que el saldo neto de la inmigración fue de 719.000. Hoy en día con el ingreso de Austria, Finlandia y Suecia en la UE, la población es de 370 millones de habitantes. Actualmente sólo Irlanda asegura el recambio generacional (2,13 hijos por mujer), siendo las tasas más bajas de fertilidad las de España con 1,23 hijos por mujer, seguida por Italia con 1,26, niveles nunca vistos en períodos de paz. Alemania mantiene desde 1972 índices negativos de crecimiento, ya que el número de sexagenarios es igual al de jóvenes menores de 20 años.

La situación en el resto de las naciones del llamado Espacio Económico Europeo no es mucho mejor en términos generales, el número de nacimientos no ha dejado de crecer lentamente desde 1983. En los países no comunitarios la tasa de fertilidad alcanzó en 1992 el 13,4 por mil habitantes, frente al 11,4 por mil de la UE (EUROSTAT, 1993).

2.9. Las actividades económicas en los países de la UE. En lo referente a la agricultura cabe señalar, que son elevados los rendimientos agrarios, debido a una agricultura intensiva con alto grado de mecanización, lo que no significa que el peso específico de las actividades agrarias haya disminuido debido a la industrialización y a la urbanización, lo que da lugar a tener que importar productos agrarios para cubrir las necesidades de la población comunitaria.

En general la orientación productiva de la UE va dirigida a obtener productos agrarios de calidad, abandonando los que ofrecen rendimientos bajos o los que debido a la competencia internacional no resultan aconsejables. Un ejemplo de esto lo tenemos en los cereales, que una política de sostenimiento de precios, impide que descienda aún más su producción, así las importaciones de cereales del exterior proceden en más de un 50% de los EE.UU.. Por otra parte, debido tanto a razones económicas como por el régimen alimenticio europeo, la ganadería ocupa un lugar más destacado en el conjunto, hasta el punto de llegar a modificar los cultivos orientándolos a la producción de plantas forrajeras. Además la creciente interrelación de la agricultura y la ganadería con la industria debido a que el consumo

alimenticio está condicionado por la elaboración previa de los productos a cargo de una gran industria de la alimentación, viene a explicar el peso de la ganadería y la importancia de productos como la leche y sus derivados, que necesitan ser elaborados de forma industrial.

Dentro de la UE las actividades agrarias no se realizan de forma homogénea, sino que gracias al mercado común agrícola, se da la especialización, con el fin de intentar cubrir la mayor parte posible de las necesidades de los distintos países comunitarios con productos agrarios procedentes de ellos mismos, para lo cual cada uno de los miembros comunitarios tiende a producir aquellos productos agrarios que puede producir en mejores condiciones, de esta manera un 70% aproximadamente de las exportaciones agrícolas de la Europa comunitaria, van dirigidas a países de la misma.

Conviene mencionar también, que a pesar del nivel técnico de la agricultura comunitaria en general, se dan dos tipos de problemas, por un lado las diferencias que se dan en cuanto a precios, rentas y estructuras agrarias dentro de los Estados miembro,s y por otro, la posición que la agricultura ocupa en el conglomerado de la actividad económica, debido a la relación de los precios y costes de sus productos con los industriales, por todo ello ya en el tratado de Roma, se mencionaban de forma explícita los objetivos que se debían alcanzar en el sector agrario comunitario, así en primer lugar, se debía asegurar a los agricultores un nivel de renta equiparable con el de otros sectores productivos, en segundo lugar mejorar la productividad agrícola a través de la tecnología y la formación profesional, y en tercer lugar llegar a la estabilización de los mercado, llevando productos a precios razonables para los consumidores. Pero como en el caso de la política energética surgen dificultades que tienen su base en la supremacía de intereses políticos y económicos de cada Estado miembro sobre el interés comunitario general, que dificultan o impiden articular y aplicar una política agraria común (PAC) eficaz, que financiada por el FEOGA, tienda antes a concentrarse en problemas de precios que en los de las estructuras agrarias, sin duda más difíciles de abordar, por otra parte, el sistema mundial favorece la expansión de la industria frente a la agricultura, como también, la concentración de las actividades. Además la política de precios, que se ha seguido ha venido a beneficiar a las producciones cerealícolas y ganaderas (leche) y no a los productos hortofrutícolas, lo que se traduce en que se ha favorecido a gran parte de los agricultores del norte contra los del sur, a lo que cabe añadir que tal política no ha estimulado la racionalización del tamaño de las explotaciones.

Por ultimo, hay que añadir que las diferencias en las estructuras agrarias y en el grado de desarrollo de los distintos Estados miembros, han hecho que la política agraria implantada no haya dado los resultados apetecidos en cuanto a los objetivos de desarrollo agrario.

Pasamos ahora a lo que constituye la base de la economía de la UE, es decir a la industria, y esto es así, a pesar de la enorme importancia que va adquiriendo el sector terciario.

La industrialización es el factor básico de transformación de los países europeo-occidentales, y de su mayor o menor incidencia, se derivan las diferencias sociales y económicas entre los Estados. La larga tradición industrial y su desarrollo, dan explicación al asentamiento humano y a los desequilibrios estructurales existentes entre campo y ciudad y entre centro desarrollado y periferia.

Los efectos de la revolución industrial iniciada en Inglaterra y que luego se extendió al centro de Europa, fueron el origen principal del asentamiento industrial europeo. Posteriormente las transformaciones técnicas dieron lugar a retrocesos de determinados centros y al surgimiento de nuevos centros.

En un primer momento, la industrialización iba dirigida a la producción de bienes de consumo, preferentemente textiles, pero después adquirió mayor importancia la producción de bienes de capital, especialmente la siderurgia y las construcciones metálicas. Para la ubicación de estas industrias, se tuvo en cuenta la localización de las cuencas hulleras.

A principios del siglo XX la electrificación y la diversificación industrial, especialmente la importancia creciente del sector químico, dieron lugar a otras localizaciones menos dependientes, aunque a partir de ese momento el factor concentración industrial, se tuvo como básico, lo que explica la poca dispersión de las localizaciones nuevas, exceptuando la atracción hacia centros administrativos, como son los casos de Londres y París entre otros.

Sintetizando se pueden clasificar las localizaciones industriales europeas en: a) Areas de antigua tradición industrial, al lado de las cuencas hulleras y con producción textil preferentemente; b) Areas industriales surgidas alrededor de los centros terciarios; c) Areas industriales surgidas de una industrialización más reciente donde tiene gran importancia la industria mecánica; d) Areas industriales nacidas en torno al comercio y en relación con las

vías de comunicación, surgiendo en muchas ocasiones un desarrollo industrial del sector petroquímico; e) Areas industriales de antigua tradición , donde se da un papel diversificador de la producción.

De todo lo anterior, se puede decir, que el desarrollo inicial de la industrialización, coincide en muchos casos con las localizaciones industriales actuales, pero no supone un impedimento para la ubicación de nuevas áreas, ya que los recursos minerales, las materias primas y las fuentes de energía, no son hoy día un factor determinante, debido al déficit de producción que la UE tiene de ellos, pues por un lado la intensa explotación realizada durante años y años de minerales como el carbón y el hierro, hace que resulten insuficientes para la producción europea y por otro lado la sustitución de las fuentes de energía por el petróleo, que hasta 1973 tuvo un precio comparativamente menor a otras energías, han dado como resultado que sean las vías de comercio y comunicación factores más importantes para la localización industrial.

El período de formación de la UE va paralelamente con una expansión económica, que no sólo lleva consigo el crecimiento globalizado de las actividades industriales, sino también la aparición de nuevas ramas de producción o el desarrollo de aquéllas que tenían un carácter secundario, tal es el caso de las industrias petroquímica, automovilística y electrodoméstica. Todo ello significa que la industria de la UE ha sufrido un proceso de reconversión y diversificación: pérdida de la importancia del sector textil y creación de nuevas ramas de producción. Se puede decir que la diversificación ha sido uno de los factores más importantes en el crecimiento industrial.

Además de la diversificación, la conversión de los mercados nacionales, en un gran mercado común ha dado impulso a un sistema de competencia cuyo resultado es la especialización en determinadas ramas de producción en cada uno de los Estados comunitarios. Los niveles de desarrollo alcanzados por un país, se corresponden con un proceso de diversificación industrial hacia nuevas ramas.

Otro factor del crecimiento industrial europeo es el proceso de concentración y la dimensión de las plantas industriales, que se han podido desarrollar gracias a la expansión de la demanda y al acceso a un mercado mayor. La concentración industrial ha aumentado el peso de las grandes empresas en el conjunto de la producción y del empleo, de forma especial en los

sectores más modernos. Las mayores industrias de la UE por su volumen de ventas son las del sector químico, y en cuanto al volumen de empleo, la industria eléctrica y el sector de material de transporte, ocupan los primeros lugares.

Evidentemente, el último ciclo industrializador en Europa ha ido dirigido hacia el crecimiento de nuevos sectores productivos, donde la química, la maquinaria y el material eléctrico y mecánico han realizado un papel propulsor. Si se analiza todo este proceso desde una perspectiva mundial, Europa no ocupa una posición de primera fila, ya que sectores punta más modernos, como el de la aeronáutica o la electrónica, no tienen todavía un peso importante en la Comunidad, lo que significa una dependencia con respecto a Estados Unidos.

Dentro del marco de las actividades económicas de la UE los intercambios de productos, es decir el comercio, es uno de los factores que mayor influencia tiene. La Europa comunitaria, es un gran emporio comercial, ya que viene a realizar una tercera parte de los intercambios mundiales. Los flujos intracomunitarios representan alrededor de un 55% de ese comercio, lo que viene a probar que el Tratado de Roma es eficaz en este campo.

El crecimiento económico experimentado después de la Segunda guerra mundial, se ha debido en gran parte a la expansión del comercio internacional, que ha supuesto la ampliación del mercado lo que va acompañado de mejoras técnicas y la especialización internacional del trabajo y de la producción. Uno de los factores de la crisis económica de nuestros días, es la saturación de la tendencia expansiva.

Hasta los primeros años de la década de los setenta, la expansión comercial y la especialización en los intercambios se habían dado de forma favorable a las economías de mercado desarrolladas, y en contra de los países suministradores de materias primas, alimentos y energía. Ese intercambio desigual de productos manufacturados por parte de los países desarrollados y de materias primas por parte de los países en vías de desarrollo fue así hasta llegar a la actual crisis energética, lo que trajo consigo el encarecimiento de materias primas y combustibles.

Se puede decir que las relaciones comerciales y las vías de comunicación constituyen el factor más importante en la configuración económica y social de sociedades cuya interdependencia es creciente.

A pesar del desarrollo industrial, la tendencia que se observa en los países industrializados es la pérdida de la supremacía de este sector en el marco de las actividades económicas, siendo los servicios los que ocupan un papel cada vez más relevante, sin embargo conviene señalar que la expansión del sector terciario se da no sólo en las economías industrializadas, sino también en economías menos avanzadas, aunque el ciclo de crecimiento económico en esos casos no sigue la línea histórica de los países desarrollados.

En muchos casos la expansión terciaria representa una asignación enorme de recursos, en perjuicio de la actividad industrial. El hecho de que el sector financiero e inmobiliario se ponga por delante del industrial, supone la subordinación de la industria a la banca, excluyendo el caso de las multinacionales, lo que da lugar a un factor limitativo del crecimiento económico equilibrado de las economías (BUSOM, I. y RIBAS MASSANA, A., 1982).

2. PECULIARIDADES DE LOS ESTADOS MIEMBROS DE LA UE

Es importante tener en cuenta las características específicas de cada uno de los Estados que forman la UE, para poder llegar a conocer el papel que cada uno de ellos juega dentro de la Comunidad. Por este motivo a continuación, se hace un pequeño estudio de cada uno de los Estados miembros.

2.1. ALEMANIA

Territorio. El nuevo Estado alemán surgido el 3 de octubre de 1990 cuenta con una superficie de 357. 032 km². La parte norte del país está delimitada por el mar del Norte y el mar Báltico, la parte sur por los Alpes, el lago de Constanza y el Rin (que constituye igualmente la frontera del suroeste). Los principales ríos son el Rin, el Danubio, el Elba, el Wéser, el Mosela y el Oder. En la Alemania occidental se distinguen tres regiones naturales:

montañas altas, montañas medias y planicie. El pico más alto es el Zugspitze (2.963 m) que se encuentra en los Alpes. Las montañas medias pueden llegar a los 1.500 m. El 48% de la superficie de esta parte occidental del país está dedicada a la agricultura, y el 29% constituye población forestal. En cuanto a materias primas la Alemania occidental tiene lignito, hulla, hierro, cobre y sales potásicas. La red de carreteras de esta parte de Alemania es de unos 510.000 km, de los cuales 58.000 km son vías de gran circulación. Hay 28.130 km de vías férreas y 4.554 km de vías navegables interiores. En la Alemania oriental se distinguen dos grandes conjuntos regionales: La Llanura y los macizos hercinianos situados al sur de ésta. La Llanura ocupa un 70% aproximadamente de la superficie de esta parte oriental de Alemania, encontrándose en ella una gran variedad de formas y estructuras. En ella se distinguen tres zonas: La costa, la región de los lagos y la depresión media. Los macizos hercinianos de esta parte de Alemania se extienden entre el Elba y la Selva de Turingia de una parte, y el Harz y los Erzgebirge o Montes Metálicos, de otra. La inclusión del Elba medio en esta zona permite diferenciar tres regiones: Las montañas de Sajonia, las montañas de Turingia y el Harz, y las cuencas de Turingia y Sajonia. En las Montañas de Sajonia, el elemento esencial del relieve lo constituyen los Erzgebirge o Montes Metálicos, que culminan en el Keilberg, a 1.244 m. El Harz es un bloque rectangular de 100 por 50 km. que alcanza solamente 605 m. de altitud. La Selva de Turingia es también un bloque alargado de NO a SE, pero mucho más estrecho que el Harz y bastante más elevado que éste. En su base la anchura es tan sólo de 20 km. y su máxima altura es el Beer Berg que alcanza los 983 m de altitud. La cuenca de Turingia tiene un relieve complicado en el que destacan pequeños macizos, escarpes de cuevas y deformaciones diapíricas. La cuenca de Sajonia ofrece una estructura menos complicada, donde se pueden ver colinas de fuertes desniveles que en ocasiones llegan a los 200 metros.

La agricultura y la minería son las principales actividades. La hulla y el lignito se obtienen en cantidades considerables. La hulla constituye la base energética de la industria, como igualmente el lignito, siendo destinada gran parte de éste para la producción de energía termoeléctrica. Por otra parte, las potasas y el lignito constituyen también la base para la industria química incluida la fabricación de textiles artificiales. Las construcciones mecánicas pesadas, utillaje de todas clases, motores, etc., la óptica y la mecánica de precisión, son actividades que constituyen gran parte de la producción industrial de esa zona de Alemania. La agricultura que se desarrolla bajo unas condiciones ecológicas muy poco favorables, está

orientada a la producción de patata, remolacha y cereales. La ganadería íntimamente relacionada con la agricultura, es la de vacuno (HIGUERAS ARNAL, A., 1975).

La capital es Berlín (aproximadamente 4.000.000 de habitantes), y en ella se encuentran muy bellos monumentos. Alemania cuenta con numerosos vestigios arquitectónicos que datan de tiempos de los romanos, pasando por el renacimiento carolingio (capilla palatina de Aquisgrán), el románico primitivo(iglesia colegiata de Gernrode, iglesia de San Miguel en Hildesheim), el románico (catedrales de Spira y de Maguncia, iglesia abacial de María Laach), el final del románico (catedrales de Worms y de Bamberg, claustro de Maulbronn), el gótico (iglesia de Santa Isabel en Marburgo, iglesia de Nuestra Señora de Tréveris, catedral de Colonia, catedral de Erfurt, catedral de Magdeburgo), el gótico tardío (iglesia de San Martín en Landshut, San Jorge en Dinkelsbuhl), el renacimiento (castillos de Heidelberg y de Aschaffenburg, ayuntamientos de Rothenbourg y de Augsbourg, la "Rattenfangerhaus" o "casa del cazador de ratas" en Hameln), el barroco (la Residencia de Wurzburg) y el rococó (teatro de de Cuvilliés en Múnich, la basílica "Vierzehnheiligen" o catorce santos en Alta Franconia, el clasicismo (puerta de Brandeburgo en Berlín) y el estilo 1.900 (los centros de Darmstadt y Munich) así como la escuela Bauhaus y tantos otros monumentos.

Población. Alemania cuenta con 81,55 millones de habitantes y su densidad de población media es de 228 habitantes por km².

En 1985 vivían aproximadamente 4,5 millones de extranjeros de los que más de medio millón procedían de Italia, casi 300.000 de Grecia, 153.000 de España, 109.000 de los Países Bajos, 88.000 de Gran Bretaña, 77.000 de Portugal, 72.000 de Francia y 18.000 de Bélgica. Estas cifras han variado poco después de la unificación.

La lengua oficial es el alemán.

Las religiones que se profesan son la protestante y la católica.

La población activa es de 39,26 millones de trabajadores y el paro alcanza al 8,3% de la población activa.

Economía. Tras la unión de las dos Alemanias el 3 de Octubre de 1990 en una sola República Federal, y constituida por tanto como un solo Estado, pasa a ser la tercera potencia

económica del mundo y la primera de Europa. Su pujanza económica hay que contemplarla desde dos bandas, por un lado el PIB (Producto interior bruto) es de 1.724,8 (miles de millones de ecus), y el PIB por habitante 21,2 (miles de ecus) y por otro lado, desde la facilidad con que la RFA ha absorbido todo el Estado de la RDA y ha asumido sus compromisos económicos internacionales. Su participación en el comercio mundial es del 10% y del 30% en el seno de la UE. Tras una dura pero necesaria reconversión que las autoridades se han planteado introducir en el antiguo territorio de la RDA, después de la optimización en el uso de los recursos, tras una enorme tarea de reconducción de la población y reeducación en la economía de mercado y el sistema económico occidental, y todo ello junto con la solidaridad de la UE, el mundo va a poder comprobar el desarrollo del "segundo milagro alemán", esta vez en tiempo de paz y unidad.

En cuanto al comercio, las exportaciones suponen 354 miles de millones de dólares siendo los productos más exportados: los vehículos de transporte, maquinaria, productos químicos, productos electrotécnicos, hierro, acero y productos alimenticios.

Sus principales compradores son la UE, EE.UU., Suiza y la CEI.

Estado. Alemania es una República constituida por 16 Estados federales que el 1 de diciembre de 1990 celebró sus primeras elecciones democráticas en todo el territorio histórico alemán. Un total de 59,9 millones de ciudadanos mayores de 18 años tuvieron derecho al voto. En ese XII Bundestag (representación del pueblo de la República, que es el órgano legislativo más importante) entraron 656 diputados, 144 de ellos procedentes de la ex RDA. La mitad de los elegidos han salido por nominación directa en cualquiera de los 328 distritos electorales de los que 72 se hallan en la antigua Alemania oriental los restantes, a través de las listas regionales. El Parlamento se elige mediante un sistema personalizado de votación (AMOROS, J.A.,1990).

2.2. AUSTRIA

Territorio. Austria cuenta con una superficie de 83.859 km². Tiene fronteras con Alemania, la República Checa, Eslovaquia, Hungría, Eslovenia, Italia, Liechtenstein y Suiza. La

cordillera de los Alpes ocupa el 70% de su territorio y de una forma directa o indirecta su influencia se deja sentir en todo el medio natural. Geográficamente Austria está formada por tres grandes unidades: la Alta Austria, alpina, que se encuentra al oeste; la Baja Austria, danubiana, en el norte, centro y sur; y el Burgenland, que forma parte de la llanura panonia, que se encuentra al este. Al oeste del país está situada la franja más estrecha del territorio austriaco, siendo una prolongación de la cordillera alpina suiza, mientras que en el sudoeste se encuentran grandes cadenas montañosas con importantes alturas (Wildspitze, 3.774 m, en los Alpes del Ötztal) que forman frontera con Italia alcanzando su máxima altura en los Hohe Tauern (Grossglockner, 3.796 m). Estas montañas se prolongan hacia el sudeste por los Alpes Cárnicos y los montes Karawanken, formando respectivamente la frontera con Italia y Eslovenia. En el norte, la cadena alpina correspondiente a los Prealpes de Salzburgo, tiene menor altitud y entre los dos ejes montañosos (sur-norte) se encuentran profundos valles. Entre estos, el más occidental, es recorrido por los ríos Lech y Rin, y forma parte del Vorarlberg, mientras que la región del Tirol está drenada por el Inn, afluente del Danubio por la derecha. El relieve que presentan todas estas zonas es elevado y su topografía abrupta, apareciendo en él la huella glaciaria en forma de picos (horn), lagos y valles. A medida que nos acercamos al centro del país, la cordillera va perdiendo altura (Niedere Tauern), sirviendo de transición a la llanura. De esta forma el norte y el este de Austria pertenecen respectivamente al valle del Danubio y a la llanura húngara, presentando un paisaje de llanura o de lomas suaves, resultado de los materiales que los ríos han depositado procedentes de las montañas.

El clima austriaco, como consecuencia de la situación geográfica y del relieve, tiene dos factores muy significativos: la altura y la continentalidad. El hecho de que Austria se encuentre en la Europa central y por lo tanto muy alejada de las fachadas marítimas, explica la escasa influencia oceánica y mediterránea en su clima, dando lugar a un clima continental, salvo en la montaña donde se da el clima alpino o de montaña. Las características topográficas, edáficas y climáticas que se dan en Austria hacen que el bosque ocupe un porcentaje muy alto de su superficie (38,5%), y si se añade el que tienen prados y pastos, da como resultado que más del 62% del total de la superficie está ocupada por vegetación natural. En las tierras más bajas se encuentran los robledales, que poco a poco dejan paso a los hayedos y después a los bosques mixtos de frondosas y coníferas. En la altitud de los 1.000 m aparecen piceas, pinos y abetos que ocupan las laderas, pero poco a poco van apareciendo las praderas alpinas y al desaparecer éstas de forma progresiva hacia las cumbres

son sustituidas por glaciares y neveros. Desde la frondosidad de los Alpes hasta los bosques de Viena, es el bosque el que forma parte consustancial del paisaje austriaco.

Entre los ríos austriacos, hay que destacar por su importancia el Danubio, que tras dejar Baviera (Alemania) por Passau, entra en Austria recibiendo por la derecha las aguas de los ríos alpinos, de las lluvias, nevadas y glaciares de las montañas. Entre los afluentes del Danubio se pueden destacar los ríos: Inn, Enns, Rába, Mur y Drave. El Danubio presenta importantes contrastes estacionales en su caudal, ya que su régimen depende en gran medida del aporte de sus tributarios, que en verano debido al deshielo de las cumbres alpinas vierten gran cantidad de agua en el río principal, lo que hace se produzcan enormes crecidas.

La Capital es Viena (1.533.176 hab.) ciudad imperial que se encuentra en el corazón de Europa. El centro histórico se conoce con el nombre de Innere Stadt (villa interior) llegando sus límites a los de la antigua *Vindobona* romana. Son muchos los monumentos a mencionar, se puede empezar por la catedral de San Esteban (siglo XII), a pocos metros se encuentra la Figarohaus, donde vivió Mozart (entre 1784-1787). Son muchas las iglesias que hay en la vieja Viena: la de los capuchinos (S.XVII); jesuitas (S. XVII estilo barroco); San Pedro (S. XVII, con fachada barroca); San Miguel (S.XIII, con fachada neoclásica) y la de los hermanos menores (S.XIV, gótica). El paseo por la ciudad antigua permite también ver la casa de Beethoven, la Am Hof o plaza de la corte y el "Café Central" lugar de tertulias intelectuales en el siglo XIX. Fue en el S.XVIII cuando los reyes Carlos VI y después María Teresa convirtieron a Viena en la capital cultural de Europa y centro del arte barroco. Viena durante el S.XIX fue una ciudad cosmopolita alcanzando su mayor auge durante el reinado de Francisco José (1848-1916), siendo durante su reinado cuando se llevó a cabo la urbanización del Ring (1857-1885), cinturón de bulevares que rodea la ciudad antigua. El recorrido por el Ring puede iniciarse en el Burgror o puerta del castillo por la que se llega a la Heldenplatz, una de las plazas de la Hofburg antigua residencia de los emperadores que data del S.XIII. En realidad ésta es una ciudad dentro de otra ciudad, donde cada monarca la derribó y mandó reconstruir a su gusto, lo que ha hecho que sea heterogénea con edificios de los siglos XVI al XVIII, entre los que cabe destacar el Picadero español y la Biblioteca Nacional, los salones de la cancillería imperial, el castillo nuevo, diversos museos, otros palacios, jardines y numerosas plazas, así como la iglesia de los agustinos del S. XIV, transformada posteriormente en el S.XVIII. El Ring tienen además numerosos edificios civiles: la Ópera, inaugurado en 1869 con

el estreno del "Don Juan" de Mozart; el Ayuntamiento (S.XIX, estilo neogótico); el Parlamento; el Burgtheater; la Universidad; la Academia de Bellas Artes y algunos museos (historia natural, museo de historia del arte) que se encuentran alrededor de la plaza de María Teresa. Igualmente dentro del Ring se encuentran dos importantes iglesias, la Votivkirche, de estilo neogótico y la iglesia de San Carlos Borromeo de estilo barroco. Al sur del Innere Stadt está el palacio Belvedere, obra barroca (1714 -1723) que en la actualidad guarda la galería de arte austriaco. A las afueras de la ciudad se encuentra el palacio monumental de Schönbrunn, rodeado de preciosos jardines, residencia de verano de los Habsburgo construido sobre un enorme espacio abierto rodeado de bosque. En su interior se encuentran las mejores obras del arte rococó (S.XVIII) de las que sólo son comparables las de Versalles.

Población. Austria tiene 8,04 millones de habitantes, que se encuentran distribuidos de forma desigual sobre su superficie que es de 83.859 km², lo que supone una densidad de 96 hab./km². En cuanto a su composición étnica, el 96,1% son austriacos; yugoslavos, croatas y eslovenos suponen el 1,7%; los turcos son el 0,8%; los alemanes el 0,5% y otros grupos el 0,9%.

La población activa es de 3,95 millones de personas distribuidas:

- el 7,7% en el sector primario.
- el 37,1% en la industria.
- el 55,2% en el sector terciario.

El paro es del 6,2%.

El idioma hablado es el alemán y la religión es la católica.

Economía. El Producto Interior Bruto (PIB) es de 165,8 (miles de millones de ecus) y el PIB por habitante es de 20,7 (miles de ecus). La inflación alcanza el 3,5%.

El terreno cultivable supone el 17,9% de la superficie total y se dedica especialmente a los cereales (trigo, cebada y maíz), así como también a la remolacha, la patata, la vid y los

frutales. La ganadería vacuna y porcina y la explotación forestal (más de 17 millones de m³ de madera) completan el sector.

Aunque el sector industria en Austria no ocupa un puesto tan importante como en otros países europeos, tiene una repercusión significativa en la economía del país. Con base en los yacimientos de lignito, hierro, tungsteno, antimonio, magnesita, plomo y cinc, se ha formado una industria siderúrgica, metalúrgica y mecánica de importancia. Yacimientos de gas y petróleo aportan energía para la industria, aunque la principal fuente de energía es la hidroeléctrica, no obstante la producción de petróleo es insuficiente por lo que Austria tiene que importarlo. La industria textil tiene también cierta importancia, así como la fabricación de instrumentos musicales, vidrio, cuero y las industrias agroalimentarias.

Es el sector de servicios el que tiene un mayor peso en la economía del país (60% del PIB).

La moneda es el Chelín que equivale a 12,02 pts.

Las importaciones alcanzan alrededor de los 570.000 millones de chelines y las exportaciones alrededor de los 470.000 millones de chelines. Austria realiza la mayor parte de los intercambios comerciales con sus socios de la UE, y de forma muy especial con la vecina Alemania.

Estado. La República de Austria cuenta con un gobierno basado en la Democracia Parlamentaria, al frente del cual hay un Presidente. Austria es una república federal formada por nueve länder o estados (NAVARRO MADRID, A. y GARCIA ALVARADO, J.M., 1994).

2.3. BELGICA

Territorio. Bélgica tiene una superficie de 30.519 km², teniendo unos 230 km de norte a sur, y 290 km de este a oeste. Cuenta con una costa al mar del Norte de 66 km de longitud. Penetrando hacia el interior, se encuentran las regiones fértiles de "polders", la planicie arenosa de Flandes, las landas y los bosques de Campine, en la zona norte. Entre esas

regiones y el sur, que comprende los bosques de las Ardenas y la Lorena belga, se extiende la región limosa y fértil de Bélgica Media.

En la región de Hautes Fagnes, se encuentra el punto más elevado de su relieve, el llamado Señal de Botrange, con una altitud de 694 m. Sus ríos más importantes son el Escalda y el Mosa. El Escalda nace en el norte de Francia, pasa por Gante y Amberes y desemboca en el mar del Norte en los Países Bajos formando un delta. El Mosa nace en los Vosgos franceses, cruza el este de Bélgica atravesando las ciudades de Namur y Lieja y desemboca en los Países Bajos.

En lo referente a la dedicación del suelo se puede decir que el 47% de la superficie está dedicada a la agricultura, y un 20% corresponde a la zona de bosque. Las cuencas carboníferas de la Campine tienen en la actualidad todavía cierta importancia.

En cuanto a las comunicaciones, Bélgica cuenta con una red de carreteras de unos 130.100 km, de los que 15.305 corresponden a carreteras de primer orden. Por otro lado el país cuenta con una red ferroviaria de 3.712 km y 1.517 km de vías navegables.

La capital Bruselas, cuenta con 990.000 habitantes, y son numerosos los edificios de gran belleza que se conservan en ella, tales como su Ayuntamiento gótico y numerosas casas de gremios del siglo XVII, de estilo barroco. En muchas otras ciudades belgas se conservan edificios de las épocas románica, gótica, renacentista, barroca y clásica. En cuanto a su arte, cabe destacar la enorme importancia alcanzada por la escuela de pintura flamenca, durante el siglo XV, con pintores como Jean Van Eyck y en el siglo XVII con Pieter Paul Rubens.

Población. Bélgica cuenta con 10,13 millones de habitantes. Su densidad media es de 332 hab./km². En la región flamenca vive el 58% de la población, siendo la lengua oficial el neerlandés. En la región valona vive el 32% de la población y es el francés su lengua oficial, exceptuando la parte este de la provincia de Lieja donde sus 66.000 habitantes tienen el alemán como lengua oficial. La región de Bruselas donde reside el 10% de la población, tiene dos lenguas oficiales el francés y el neerlandés.

En Bélgica viven 898.000 extranjeros de los que 584.000 proceden de Estados miembros de la UE, siendo la mitad de ellos de origen italiano.

La religión católica es la más extendida.

La población activa es 4,14 millones de personas y está distribuida de la siguiente forma:

- El 3% se dedica a la agricultura.
- El 29,9% pertenece a la industria.
- El 67,1% se encuentra en el sector terciario.

El paro alcanza al 10,2% de la población activa.

El 19,3% de la población tiene menos de 15 años; el 13,7% tienen más de 65 años. Las mujeres representan el 51,2% de la población y el 38,2% de la población activa.

Economía. El PIB es de 192,2 (millones de miles de ecus), y el PIB por habitante es de 19,0 (miles de ecus). El valor de las exportaciones asciende a 71.952 millones ECU de los que 53.447 millones corresponden a Estados miembros, siendo otros clientes Estados Unidos y Suiza. Los principales productos exportados son: maquinaria, material de transporte, productos siderúrgicos, productos químicos, textil y confección. Las importaciones suponen 72.605 millones ECU, de los que 52.495 millones ECU proceden de los países comunitarios.

La industria de transformación de metales está muy desarrollada en Bélgica, constituyendo el 38% de los empleos industriales. La industria química y la electrónica se han desarrollado mucho recientemente, representando el 13% y el 14% de los empleos industriales. Las industrias tradicionales textil (principalmente en Flandes) y del vidrio (principalmente en la región valona) se han racionalizado y modernizado.

Estado. El Reino de Bélgica es una monarquía hereditaria fundamentada en la democracia parlamentaria. El poder legislativo lo ejercen de forma colectiva el rey, la Cámara de representantes y el Senado. El poder ejecutivo lo ejercen colegialmente el rey y los ministros, en caso de desacuerdo, le corresponde resolver al Gobierno responsable ante el Parlamento. El rey tiene poder para convocar y disolver las Cámaras, nombra y revoca a los ministros, previa consulta a los dirigentes de los partidos.

Bélgica tiene nueve provincias: Amberes, Brabante, Flandes Oriental, Flandes Occidental, Hainaut, Lieja, Limburgo, Luxemburgo y Namur. Al frente de cada una de ellas, para su gobierno, se encuentra un gobernador de provincia, que cuenta con la ayuda de una diputación permanente, que se forma en el consejo provincial elegido.

El gobierno central, está formado por igual número de ministros de habla francesa y de habla neerlandesa. Administra el 90% del presupuesto. Además de las instituciones nacionales, existen en Bélgica unas instituciones regionales creadas con el fin de adaptar mejor la política a las necesidades específicas. Las instituciones ejecutivas (formadas por los ministros) se forman a partir de los consejos elegidos, para cada región y cada comunidad. Los consejos y las instituciones ejecutivas ejercen el poder por decreto.

En Bélgica las elecciones se realizan en domingo. El voto es obligatorio y se adquiere el derecho de voto a los 18 años. Los ciudadanos son elegibles para la Cámara a partir de los 25 años, y de los 40 para el Senado. El servicio militar es obligatorio. La fiesta nacional es el 21 de julio, fecha en la que prestó juramento en 1831 Leopoldo I, primer rey de Bélgica. La fiesta de la comunidad francesa es el 27 de septiembre y la de la comunidad de habla neerlandesa el 11 de julio.

2.4. DINAMARCA

Territorio. Dinamarca cuenta con una superficie de 43.080 km². El país comprende la península de Jutlandia, limitando con el Norte de Alemania en una línea fronteriza de 67 km. y 483 islas, de las que 100 están habitadas. El litoral danés es de unos 7.300 km, bañado por el mar del Norte, el Skagerrak, el Kattegat y el Sund que comunican con el mar Báltico. Dinamarca es un país plano, cuya montaña más alta alcanza tan solo 173 m.

El río más importante es el Gudenaa, que nace en el centro de Jutlandia y desemboca en el fiordo de Randers, teniendo un curso de 160 km.

El 66% de la superficie de Dinamarca se dedica a la agricultura, estando el 11% cubierto de bosques.

La explotación de yacimientos de petróleo y de gas en el mar del Norte es cada día más importante.

En cuanto a la red de carreteras es de unos 70.000 km. de los cuales más de 4.500 son vías de primer orden. De vías férreas existen 2.350 km.

La capital, Copenhague, cuenta con 1,2 millones de habitantes, incluyendo los suburbios, estando situada en la isla de Seelandia y en la vecina isla de Amager.

En cuanto a restos culturales, se conservan túmulos de la edad de piedra, iglesias románicas, blanqueadas con cal, catedrales románicas como la de Ribe y Viborg, así como también castillos pertenecientes a las épocas renacentista y barroca.

Población. Dinamarca cuenta con 5,22 millones de habitantes, sin tener en cuenta Groenlandia y las islas Feroe. La densidad media de población es de 121 habitantes por km².

En la parte meridional de Jutlandia está asentada una minoría alemana que para las elecciones para las asambleas departamentales supone aproximadamente el 5% de los votos. De igual modo en la región de Schleswig, existe una minoría danesa, que en las elecciones para la dieta provincial alemana recoge unos 22.000 votos, obteniendo un escaño en la dieta de Kiel.

De los trabajadores inmigrantes que ocupan un puesto de trabajo en Dinamarca, una tercera parte, proceden de Estados miembros de la UE, especialmente del Reino Unido y de la parte occidental de Alemania.

Hasta el siglo XX, la lengua danesa ha sido la lengua oficial de Noruega, Islandia y de las islas Feroe. Tiene bastante parecido al noruego y al sueco.

En cuanto a la religión, el 98% de los daneses pertenecen a la iglesia evangélica luterana.

La población activa es de 2,75 millones de personas, repartida de la siguiente manera:

- El 7,1% se dedica a la agricultura.
- El 26,8% trabaja en la industria.

- El 66% pertenece al sector terciario.

El paro alcanza al 6,7% de la población activa

El 18,8% de la población tiene menos de 15 años y el 14,9%, más de 65 años. La población femenina representa el 50,7% de la población y el 45,1% de la población activa.

Economía. El PIB es de 123,7 (miles de millones de ecus), y el PIB por habitante es de 23,8 (miles de ecus). El valor de las exportaciones es de 22.688 millones ECU, de los que 11.010 millones van a países comunitarios. Las importaciones tienen un valor de 22.505 millones ECU, de los que 12.044 proceden de países comunitarios.

Los principales productos exportados son los alimenticios (productos cárnicos y en conservas, productos lácteos, pescado y conservas de pescado, etc.), productos manufacturados (muebles, indumentaria, etc.), maquinaria y material de transporte, productos químicos destacando los farmacéuticos.

Los clientes más importantes son: la UE, Noruega y Estados Unidos.

Dinamarca cuenta con una moderna industria y su agricultura alimenta a 15 millones de personas. El turismo juega un importante papel. Los yacimientos de petróleo y de gas natural del mar del Norte, pertenecientes a Dinamarca, tienen cada vez más importancia en su economía.

Estado. El reino de Dinamarca es una monarquía constitucional fundada sobre la democracia parlamentaria. El poder legislativo lo tiene la reina, que es el jefe del Estado y el parlamento (Folketing). La Asamblea del Pueblo o Folketing, está formado por 179 miembros, elegidos por sufragio directo proporcional para un mandato de cuatro años, estando entre ellos dos diputados por las islas Feroe y dos por Groenlandia. Tras una consulta a los partidos políticos, la reina elige al primer ministro, quien puede pedir nuevas elecciones para evitar un voto de censura. La reina también nombra a los ministros. Estos son responsables ante el Folketing, y pueden ser destituidos mediante un voto de censura.

El Consejo de Ministros (la reina y los ministros) se pronuncia en los asuntos de gobierno y en los proyectos de leyes. Si una tercera parte de sus miembros lo piden, toda ley que se vote

en el Folketing se ha de someter a un referéndum. Cualquier ciudadano puede hacer una reclamación al defensor del pueblo (el "ombudsman") del "Folketing" si considera arbitrario algún acto administrativo.

Dinamarca está dividida en 14 departamentos ("Ambter"), además de Copenhague y Frederiksberg. Las islas Faroe y Groenlandia son regiones autónomas, teniendo su propio parlamento. A diferencia de la metrópoli, las islas Feroe y Groenlandia no forman parte de la Comunidad. Groenlandia pertenece a Dinamarca desde 1721, pero en el año 1979 obtuvo su autonomía interna mediante referéndum.

Las elecciones se suelen celebrar un martes. A partir de los 18 años se tiene derecho a voto y se puede ser elegido. El servicio militar es obligatorio. La fiesta nacional se celebra el 25 de junio.

2.5. ESPAÑA

Territorio. España cuenta con una superficie de 504.800 km² siendo su perímetro total de 5 849 km., de los que 3.904 son de costa y el resto, 1.945 km. son fronteras terrestres con Francia y Portugal.

Cuatro unidades morfoestructurales configuran el relieve de España: La Meseta, los rebordes montañosos de aquella, las cordilleras alpinas periféricas y las depresiones intermedias. La altitud media es elevada 660 m, sólo superada en Europa por Suiza. Todo el relieve está organizado en torno a la Meseta, el gran macizo central y así el suelo está marcado por la alternancia entre cordilleras y cuencas fluviales, lo que conforma las grandes diferencias del paisaje español. La costa mediterránea con sus numerosas playas, recibe las aguas del Ebro, Turia, Júcar y Segura. A la costa cantábrica llegan el Navia, Nalón, Nervión y Bidasoa, todos ellos de corta longitud y procedentes de las montañas cantábricas que riegan la verde cornisa que desde los Pirineos llega hasta el Atlántico lo que constituye la parte norte de España, donde nos encontramos con Galicia, una tierra atravesada por el Miño. La meseta central, explica en buena parte la forma de España y dada su extensión permite hablar de continentalidad y de sequedad, atenuada ésta por los ríos Duero y Tago. Los ríos Guadiana y

Guadalquivir cruzan Andalucía, donde se alternan zonas de clima subtropical con puntos de nieves eternas como el pico de Mulhacén en sierra Nevada, la máxima altitud de la España peninsular con 3 481 metros, siendo la mayor altura del territorio nacional el Teide, con 3 718 metros, situado en las volcánicas islas Canarias, lo que constituye la parte más meridional de España.

Del total de la superficie, el 62% está dedicado a los cultivos agrícolas y el 31% es bosque. En bastantes partes del país se da el "barbecho" o descanso rotativo de la tierra.

La red de carreteras cuenta con más de 154 000 kilómetros, de los que de los que más de 3 000 corresponden a autopistas y autovías. Las vías férreas suman 13 553 kilómetros.

La capital del Estado es Madrid que cuenta con cerca de 4 millones de habitantes.

En los museos y monumentos artísticos extendidos por todo el territorio español se pueden ver ejemplos de las diversas culturas que han dejado huella en España, así desde el Paleolítico (Cuevas de Altamira, Tito Bustillo y grabados rupestres de la costa levantina) hasta los edificios del arquitecto catalán Gaudí, pasando por las épocas romana (Segovia, Tarragona), visigótica (Asturias) y musulmana (Andalucía) y los numerosos monumentos románicos, góticos, renacentistas, barrocos y neoclásicos que se encuentran repartidos por todas partes. La pintura española de la época barroca tiene una enorme importancia, encontrándose reflejada de forma excepcional en el museo del Prado.

Población. España tiene una población total de 39,17 millones de habitantes, con una densidad media de 77 habitantes por km². El número de residentes de otras nacionalidades se acercaba hace algunos años a los 230.000, de los que más de la mitad procedían de los Estados de la Unión, destacando en primer lugar los británicos seguidos de portugueses y alemanes. Hoy en día el número de inmigrantes está aumentando de forma considerable, observándose que un gran número de esos emigrantes procede de Filipinas, Iberoamérica y África. La población se asienta de forma marcada en la periferia salvo en los casos de Madrid y algunos otros núcleos con menor número de habitantes.

El idioma nacional es el español o castellano, teniendo utilización oficial en sus respectivas Comunidades Autónomas el catalán, el vasco y el gallego.

La mayoría de los españoles son de religión católica.

La población activa es de 15,48 millones de personas, distribuidas así:

- El 17% se dedica a la agricultura.
- El 32,1% a la industria.
- El 60% trabaja en el sector terciario.

La crisis económica mundial que se ha vivido en los últimos años, ha afectado al mundo laboral de casi todo el mundo, y en España se dejó sentir como en el resto de los Estados de la Comunidad, dándose un aumento del número de parados, sin embargo, actualmente dado el buen comportamiento de la economía española, la cifra de parados va remitiendo, afectando a casi el 22% de la población activa.

El 50,9% de la población son mujeres. Un 23,9% de la población tiene menos de 15 años y un 11,8%, más de 65 años.

Economía. El PIB es de 407,1 (miles de millones de ecus) y el PIB por habitante es de 10,4 (miles de ecus).

La superficie agrícola utilizada es de 273.070 km² (54%).

La participación de la agricultura, silvicultura y pesca en el PIB se acerca al 17%. La participación de la industria en el PIB es del 50% y el grado de dependencia energética es de 60,6%

Las exportaciones ascienden a 31.527 millones ECU (18.596 a países comunitarios), y las importaciones 40.261 millones ECU (22.110 de países comunitarios).

Las principales exportaciones: los automóviles (31,4%), siderurgia, maquinaria y frutas. Un capítulo especial lo constituye el turismo, por el que España en 1986, ingresó unos 12 200 millones de ECUS en divisas, registrando una entrada de más de 40 millones de turistas.

Los principales clientes son la UE (60,9%) y EE.UU (9,3%).

Estado. El Reino de España es una monarquía constitucional hereditaria con un régimen de democracia parlamentaria, regido por la Constitución de 1978.

El rey es el jefe del Estado sin poderes legislativos, y ejerce el mando supremo de las fuerzas armadas. El poder legislativo es ejercido por las Cortes Generales, mediante sus dos Cámaras: El Congreso de los Diputados, constituido por 350 representantes elegidos por sufragio proporcional en toda España, y el Senado o también llamado Cámara Alta, formado por 225 senadores elegidos por votación mayoritaria en cada una de las provincias o designados por los parlamentos autónomos por representación proporcional. Los proyectos de ley se deben someter a las dos Cámaras, pero la última decisión compete al Congreso, normalmente.

Cada cuatro años se realizan las elecciones legislativas. Existen diecisiete Comunidades Autónomas, en diverso grado de autogobierno, con sus respectivos Parlamentos y ejecutivos. Cataluña, País Vasco, Galicia y Andalucía son las que se encuentran en una etapa más avanzada del proceso autonómico. Las restantes son: Asturias, Cantabria, La Rioja, Navarra, Aragón, Valencia, Murcia, Castilla-La Mancha, Extremadura, Castilla-León, Madrid, Baleares y Canarias. Ceuta y Melilla disponen de un estatuto especial.

La mayoría de edad se alcanza a los dieciocho años.

El servicio militar es obligatorio para los varones, pero en el momento actual se está modificando hasta llegar a un servicio militar profesional (el Congreso de los Diputados ha aprobado el 19-2-99, el proyecto de ley de Régimen del Personal de las Fuerzas, que pondrá fin al Servicio Militar Obligatorio a fines de este año o a mediados del 2000), en el momento actual también se puede sustituir por diferentes prestaciones de tipo social.

La fiesta nacional es el 12 de Octubre (conmemoración del descubrimiento de América), además cada Comunidad Autónoma tiene su propia fiesta (COMISION EUROPEA, 1987).

2.6. FINLANDIA

Territorio. Finlandia cuenta con una superficie de 338.145 km² lo que le convierte en el séptimo país más grande de Europa. Tiene fronteras con Suecia (586 km), con Noruega (716

km.) y con Rusia (1.269 km). Sus costas tienen una longitud de 1.100 km. Finlandia es después de Islandia el país más septentrional del mundo, encontrándose una cuarta parte de su superficie dentro del Círculo Polar Ártico. Un 70% de su superficie está cubierta de bosques, los terrenos aprovechados constituyen el 15% y el restante 15% son tierras no productivas (pantanos, montes rasos y arenales). Finlandia se asienta sobre uno de los macizos más antiguos de la Tierra que se encuentra cubierto por morrenas. La última glaciación cubrió casi todo el país y al retirarse los hielos erosionaron la roca en dirección noroeste-sudeste formando las cuencas de los lagos y la Salpausselkä. Los caudalosos torrentes que surgieron al derretirse los glaciares dieron lugar a multitud de crestas que acompañan la dirección de las cuencas lacustres. El enorme peso de los hielos hundió la meseta continental, la que una vez liberada empezó a resurgir, hecho que hoy en día continúa, pues Finlandia sigue emergiendo. El golfo de Finlandia y el golfo de Botnia en el mar Báltico, son los límites naturales al sur y al oeste. Las costas del sudoeste que son muy accidentadas se prolongan en el mar del Archipiélago, en el que se encuentran más de 17.000 islas e islotes, número que va aumentando ya que siguen emergiendo debido al ascenso de la tierra. Más al oeste se encuentra el archipiélago de Åland. La plataforma marítima de Finlandia cuenta con unas 81.000 islas, mayores de 100 m². Finlandia es el país que cuenta con el mayor número de lagos del mundo. El más grande es el de Saimaa (4.400 km²), siendo el cuarto de Europa por su extensión. La profundidad media de los lagos es de 7 m, siendo la mayor profundidad conocida de 95m. Existen 98.000 islas interiores. El río más largo es el Kemijoki con 552 km de longitud. El punto más elevado corresponde al monte Haltia (1.328m).

Finlandia pese a ser uno de los países más septentrionales del mundo, tiene un buen clima. Su temperatura media anual es de unos 6°C, superior a la de otros países situados a la misma latitud, esto es debido a la influencia del mar Báltico, a las aguas interiores y sobre todo a los vientos del oeste, que traen desde el Atlántico masas de aire templadas por la corriente del Golfo. Por el contrario los vientos que proceden del continente asiático, traen consigo heladas intensas en el invierno, y períodos calurosos en el verano, llegando a ser la temperatura media del mes de julio superior a los 20°C, y siendo las máximas más de 30°C. Las precipitaciones caen de forma uniforme a lo largo de todo el año, siendo en el invierno en forma de nieve (entre el 30% y el 40% del total). En el sur las precipitaciones son de unos 600 mm por año, mientras que en el norte entre 400 y 500. En el año hay precipitaciones durante unos 100 días.

La mayor parte de Finlandia pertenece a la región fitogeográfica escandinava de coníferas. Se dan unas 1.200 especies de plantas vasculares, 800 de musgos y más de 1.000 de líquenes. Al sur y sudoeste se encuentra el roble. Sólo hay capas subterráneas de hielos permanentes en los pantanos más septentrionales. El protagonismo de la flora finlandesa lo tiene el bosque, formado por el pino, el abeto y el abedul. En los bosques hay muchos pantanos, y aunque muchos de ellos han sido drenados con zanjas y forestados, persisten amplias zonas protegidas. La fauna está constituida por el oso, el lobo, el lince, el glotón, el alce, el reno, el ciervo de cola blanca y el de Finlandia. La foca del Saimaa y el castor. Existen más de 60 especies de mamíferos, entre los que se encuentran la ardilla, la liebre y el zorro. Las aves pertenecen a 350 especies diferentes, la mayoría son migratorias, aunque por ejemplo el mirlo pasa los inviernos al sur de Finlandia. Hay más de 70 especies de peces, entre las que el arenque del Báltico y el pez blanco son las más capturadas. Existe una sola especie de serpiente que es venenosa y 11 especies distintas de reptiles y batracios.

La capital es Helsinki que tiene algo más de medio millón de habitantes. En cuanto a la arquitectura, los edificios más antiguos son los castillos y las iglesias medievales de tosca piedra de color gris y las iglesias de madera con sus campanarios, hechas por los maestros carpinteros del siglo XVIII. El representante más importante del neoclasicismo es Carl Ludvig Engel, al que se debe el monumental centro de Helsinki realizado a principios del siglo XIX en estilo imperio. En lo relativo a la pintura, las más antiguas son las pinturas rupestres que aparecen en numerosos lugares y que corresponden a la cultura ártica de cazadores. Posteriormente en la Edad Media se realizaron algunos frescos y murales en las iglesias entre los que cabe mencionar los realizados sobre piedra en Åland, Hättula, y Lohja y sobre madera en la región de Ostrobothnia. Posteriormente la Asociación Finlandesa de Bellas Artes ha realizado desde su fundación en 1846 una muy importante influencia en el desarrollo artístico del país, así a finales del siglo XIX comenzó un periodo muy importante llamado Edad de Oro del arte finlandés que combinó temas del romanticismo nacional con el naturalismo francés, el sintetismo y el primer renacentismo italiano.

Se habla el finés y el sueco.

Población. Tiene Finlandia 5,1 millones de habitantes. Su densidad de población es de 16,7 habitantes por km², lo que supone ser el país con menor densidad de población de Europa,

después de Islandia y Noruega, contando con grandes diferencias regionales, siendo las tres provincias continentales del sudoeste (constituyen el 15% de la superficie) las que albergan al 53,5% de la población.

El 85.7% de la población pertenece a la iglesia evangélica luterana y un 3% a otras religiones registradas oficialmente o no, no estando incluidos en esta cifra los internados o emigrados. El 1% de los finlandeses pertenece a la iglesia ortodoxa. Existen otras iglesias a las que pertenecen en menor número los finlandeses tales como las parroquias pentecostales, la católica, la iglesia libre finlandesa, la adventista, la judía y la mahometana. Cerca del 12% de la población no profesa ninguna religión o pertenecen a iglesias no registradas.

En los años cuarenta el 60% de la población activa se dedicaba a actividades primarias, y tan sólo el 16% la hacía en la industria. En las décadas de los cincuenta y sesenta la situación cambió de forma radical, y en los años setenta las actividades de los servicios aumentó hasta el 50%, descendiendo las actividades primarias al 20%, alcanzando la industria su nivel actual, que es de una tercera parte. Concretando, en la actualidad, sólo el 8,5% de la población activa trabaja en el sector primario, siendo el 58,6% el que lo hace en el sector de servicios.

La población activa es de 2,15 millones de personas y el paro asciende a un 17,2% de la población activa.

Economía. El PIB es de 82,4 (miles de millones de ecus), y la renta per cápita de 16,2 (miles de ecus). La inflación es de 1,6%.

Finlandia exporta productos procedentes de las industrias metalúrgica, de ingeniería, electrónica y química, teniendo todavía especial lugar las de las industrias de procesamiento forestal. Más de la mitad de las ventas van hacia la UE. Otros importantes socios comerciales son los EE.UU., Canadá, Japón y algunos países del Lejano Oriente. Las importaciones son de materias primas, petróleo crudo y combustibles.

La agricultura está estrechamente vinculada con la actividad forestal. Desde la entrada de Finlandia en la UE, la política agrícola finlandesa debe compatibilizarse con la PAC, y así actualmente la agricultura tiende a lograr y mantener la autosuficiencia en alimentos básicos y reducir los excedentes. Del mismo modo se tiende a aumentar el tamaño de las explotaciones

familiares con el objeto de aumentar su productividad. Hay plantaciones de cereales en el sur del país, productos de horticultura y "huertas ecológicas" que no pueden satisfacer la fuerte demanda. Otros cultivos son: las oleaginosas, la patata y la remolacha azucarera. En la región de Laponia además de la cría de ganado vacuno se crían los renos (hay unos 215.000). La ganadería sigue ocupando un lugar importante, habiendo un cupo de producción de leche de casi 2,5 millones de toneladas. Existen fincas dedicadas a la cría de ganado vacuno, de cerdos, de aves de corral y criaderos de animales para la peletería.

El bosque finlandés, que como dijimos ocupa el 70% de la superficie del país, tiene un volumen de aproximadamente 1.660 millones de metros cúbicos, que aumenta anualmente en 65 millones. En los últimos años se ha talado levemente por debajo del crecimiento. Está formado principalmente por pinos (45%), abetos (37%) y el abedul, seguidas por el álamo temblón y el aliso. La madera es utilizada para carpintería, contrachapados y en la industria del papel y de la celulosa. El empleo de la madera como combustible está resurgiendo a causa de la nueva política energética. Durante los años sesenta y setenta se trabajó mucho en la forestación y en el drenaje de los pantanos, completándose en los años noventa.

En lo relativo a la industria, la maderera, la celulósica y papelera son muy importantes, exportando un 70% de sus producciones, lo que viene a significar el 36% de las exportaciones nacionales, contribuyendo con el 20% del valor agregado industrial. Hoy en día la industria metalúrgica y de maquinarias es la más importante de Finlandia, con una participación del 33%, de manera que uno de cada tres obreros trabajan en ella, exportando el 45% de su producción principalmente a la UE. La minería no tiene tanta importancia, aunque se extraen apreciables cantidades de minerales no ferrosos. La siderurgia de base con tecnología muy avanzada procesa acero y cobre. Se destaca la construcción de maquinarias, tanto dirigida a la agricultura, como a la explotación e industria forestales, grúas, puentes grúa, elevadores y ascensores, electrodomésticos, maquinaria y equipos eléctricos y electrónicos. También destaca la producción de maquinaria para transportes pesados y diversos tipos de navíos, como los rompehielos, de los que Finlandia es el primer constructor mundial, cruceros de lujo, submarinos para uso civil y plataformas petrolíferas. La industria química supone el 8% del producto del valor añadido y el 7% del producto bruto industrial del país. Además de ir dirigida a las actividades básicas, como la refinación del petróleo y la producción de fertilizantes, se dirige a la tecnología química y a los laboratorios farmacéuticos.

Otras industrias a tener en cuenta son: la de la indumentaria, el calzado, los muebles, la cristalería, la joyería, alimentación, bebidas, cigarrillos, gráficas,...pues participan activamente en las exportaciones, debido a su calidad y precio competitivo.

La producción energética nacional es claramente insuficiente, pues principalmente hidráulica y térmica procedente de los residuos de la industrial forestal y la turba, cubre sólo un 30% de las necesidades, por lo que Finlandia se ve obligada a importarla. Se ha logrado disminuir el consumo de petróleo, y hoy en día casi el 32% de la energía eléctrica y el 15% del consumo energético total se obtiene de cuatro centrales nucleares.

El comercio interior tiene una participación del 11% en el producto total. y en la ocupación de mano de obra del 15%. La mayor parte del comercio internacional se lleva a cabo por vía marítima, lo que obliga a mantener los puertos principales abiertos durante todo el año, hecho que se consigue mediante una importante flota de rompehielos. Existen buenas conexiones fluviales en el este de Finlandia a través del canal de Saimaa, donde se utiliza el transporte automotor. Existe una flota comercial, compuesta de lujosos transbordadores para pasajeros, coches y vehículos de carga y barcos muy automatizados para contenedores y cargas secas.

La red de carreteras es de 75.000 km. El ferrocarril cuenta con unos 6.000 km. de vías troncales. La red aérea es una de las más densas de Europa.

La moneda es el marco finlandés que equivale a 27,9 pts.

Estado. Finlandia es una república, al frente de la cual hay un Presidente que es elegido cada seis años, teniendo amplios poderes. El Presidente elige al Primer Ministro y a propuesta de éste a los restantes miembros del gabinete. Su gobierno es una Democracia Parlamentaria.

El país está dividido en doce provincias, contando cada una con su propia administración, y estando a su frente un gobernador que es designado por el Presidente de la República. Finlandia está dividida en 460 municipalidades autónomas, de las cuales 97 tienen categoría de ciudades (ESKOLA,M., 1995).

2.7. FRANCIA

Territorio. Francia tiene una superficie de 543.965 km². Limita al noroeste con el canal de la Mancha, al norte con el paso de Calais, Bélgica y Luxemburgo, al noreste con Alemania, y al este con Alemania, Suiza, Mónaco e Italia, al sureste con el Mediterráneo, al sur con España y Andorra y al oeste con el océano Atlántico. El litoral francés en la Mancha, en el Atlántico y en el Mediterráneo es de unos 3.120 km. y las fronteras terrestres llegan a los 2.170 km. Sus fronteras naturales son los Pirineos en el suroeste, los Alpes occidentales en el sureste, el Jura y los Vosgos en el este. En Francia se observan variados paisajes: planicies de Beauce y de Brie, mesetas de Causses, altas montañas,... Son cuatro los ríos importantes que atraviesan el territorio francés: El Sena, que desemboca en la Mancha, el Loira y el Garona que desembocan en el Atlántico y el río Ródano que va al Mediterráneo.

La agricultura francesa es muy rica y variada y el 58% del territorio está dedicado a ella. El trigo es el cultivo más importante seguido de la cebada y el maíz. Las frutas y legumbres se cultivan en todas partes, pero de forma especial en la región meridional. Los viñedos ocupan grandes extensiones especialmente en el Languedoc, Rosellón, Borgoña, Burdeos, Alsacia, Loira, Champagne, Cognac, Armagnac, etc., siendo su producción vitícola una de las más cuantiosas y afamadas del mundo. El 27% está cubierto por los bosques. El subsuelo tiene unos recursos notables: hierro de Lorena, carbón del Norte y de Lorena el gas natural del suroeste, la potasa de Alsacia y la bauxita de Provenza.

La red de carreteras es de unos 801.420 km. de los que casi 34.000 km. son carreteras de primer orden. Hay 34.627 km. de vías férreas y 8.394 km. de vías navegables. El trazado de los diferentes ejes de comunicación se dirige hacia la aglomeración parisiense, lo que pone de relieve su importancia.

La capital es París que cuenta con 2.176.000 habitantes en su centro, llegando a los 8,7 millones de habitantes la aglomeración.

En París se encuentran, la Torre Eiffel, el museo del Louvre, Notre-Dame, el Arco del Triunfo, la Santa Capilla, etc., y repartidos por toda Francia más de 30.000 monumentos declarados de interés histórico: Iglesias románicas, catedrales góticas, castillos del renacimiento.

Población. Francia tiene una población total de 58,02 millones de habitantes, lo que supone una densidad media de población de 107 habitantes por km².

La lengua oficial es el francés, aunque también se hablan otras lenguas o dialectos en algunas provincias, tal es el caso del bretón, alsaciano, vasco, corso y catalán.

La población extranjera asciende al 8% de la población total. Los trabajadores inmigrantes que proceden de otros países de la UE ascienden a 1.578.000 de los que casi la mitad son portugueses.

Profesa la religión católica, el 90% de la población.

La población activa es de 24,86 millones de personas, distribuida de la siguiente forma:

- El 7,9 se dedica a la agricultura.
- El 33% se dedica a la industria.
- El 59,1% trabaja en el sector terciario.

El 21,1% de la población tiene menos de 15 años y el 30% más de 65 años. Las mujeres representan el 51,2% de la población total y el 41,6% de la población activa.

Economía. Francia tiene un PIB de 1.121,9 (miles de millones de ecus) y un PIB por habitante de 19,5 (miles de ecus). La superficie agrícola utilizada es del 57%, siendo la participación de la agricultura, silvicultura y pesca en el PIB del 4,1%.

La participación de la industria en el PIB es del 35,8% y el grado de dependencia energética es del 54%.

Las exportaciones ascienden a 123.803 millones ECU (74 745 van a países de la Comunidad). Las importaciones son de 13. 384 millones ECU (89 436) proceden de países comunitarios).

Los principales productos exportados son: maquinaria y material de transporte (34,6%); artículos manufacturados (28,2%); productos químicos (11,4%) y productos alimenticios (11,8%).

Los principales clientes son la UE (57,8), los Estados Unidos (7,4%) y Suiza (4,6%). El desempleo en 1986 era del 10,8% pero posteriormente debido a la crisis económica, aumentó esa cifra de forma considerable. En la actualidad el paro alcanza al 11,5% de la población activa.

Estado. Francia es una república parlamentaria, cuya Constitución refleja la división de poderes entre el presidente, el Gobierno y el Parlamento. El presidente es elegido por sufragio universal directo por un período de siete años. El presidente es el jefe del ejecutivo y es el que elige al primer ministro, como también es el que nombra y revoca a los ministros a propuesta del primer ministro, pudiendo disolver la Asamblea Nacional y someter proyectos de ley a un referéndum.

El Gobierno de acuerdo con la Constitución, define y dirige la política de la nación.

El Parlamento está formado por dos cámaras: la Asamblea Nacional y el Senado. La Asamblea Nacional está compuesta por 577 diputados. Los 317 senadores son elegidos por nueve años, siendo renovada una tercera parte del Senado cada tres años. Los proyectos se someten a las cámaras. En caso de existir desacuerdo, interviene una Comisión paritaria, si tampoco se llega a un acuerdo, es la Asamblea Nacional lo que decide. El Gobierno debe responder ante la Asamblea Nacional.

Francia está dividida en 22 regiones y 95 departamentos. Cada región está dividida en varios departamentos. Las regiones, de norte a sur son : Norte-Pas-de Calais, Picardía, Baja Normandía, Alta Normandía, Ile-de-France, Champagne-Ardenas, Lorena, Alsacia, Bretaña, País del Loira, Centro, Borgoña, Franco Condado, Poitou-Charentes, Lemosin, Auvernia, Ródano-Alpes, Aquitania, Midi-Pyrénées, Languedoc-Rosellón, Provenza-Alpes-Costa Azul y Córcega.

Los departamentos de ultramar son 4 : Guadalupe, Guayana, Martinica y Reunión., a los que hay que añadir los territorios de ultramar: Nueva Caledonia, Polinesia, Tierras Australes y Antártida, Wallis y Futuna, así como dos colectividades territoriales: Mayotte y San Pedro y Miquelón.

Las elecciones se realizan en domingo. Se tiene derecho a voto a partir de los 18 años. La elegibilidad varia según la función: Concejal, 18 años; alcalde, 21 años; diputado, 23 años; senador, 35 años.

El servicio militar es obligatorio para los varones.

La fiesta nacional se celebra el 14 de julio aniversario de la toma de la Bastilla en 1789.

2.8. GRECIA

Territorio. Grecia tiene una superficie de 131.990 km² de la que aproximadamente el 20% lo forman sus 2.000 islas, de las que sólo 134 están habitadas. Grecia presenta una estructura muy compleja y accidentada. Es un país eminentemente montañoso aunque no hay grandes alturas siendo el punto culminante el Olimpo (2.917 m), el 42% del territorio se encuentra a más de 500 metros de altitud, y no existen grandes ríos. La configuración física actual del territorio griego, es el resultado de la existencia de un macizo arcaico compacto, el macedónico, y otro fragmentado, el de la Egeida o islas Cícladas, contra el que chocaron los plegamientos que dieron lugar a los Alpes Dináricos que atraviesan toda la península helénica en dirección noroeste-sureste, para continuar por Creta y formar el borde meridional de la depresión del Egeo. Unido el país a la península balcánica por el norte mediante una frontera de 1.212 km que lo separa de Bulgaria, Turquía, antigua Yugoslavia y Albania se extiende Grecia hacia el sur compartimentada en una serie de macizos, cuencas y reducidas llanuras, lo que ha dificultado su integración política y económica. El punto más oriental es Castelórizo, el más meridional Creta y el más occidental Corfú. La república monacal de la península del Monte Atos, que cuenta con 20 monasterios, es un territorio autónomo que forma parte del Estado griego. La longitud de las costas griegas es de 15. 021 km.

Aproximadamente el 70% del suelo se dedica a la agricultura y casi un 20% está cubierto de bosques. Las condiciones naturales del territorio griego y la excesiva fragmentación del territorio en parcelas dificultan el desarrollo agrícola.

Grecia cuenta con productos agropecuarios, industriales e intermedios. Tiene yacimientos de lignito, bauxita, mineral de hierro y hace poco tiempo se han localizado yacimientos de petróleo en el Egeo septentrional.

La red viaria es de 37.470 km, de los que 8.800 corresponden a autopistas y arterias interurbanas. La red ferroviaria tiene una extensión de 2.461 km.

La capital es Atenas que tiene 2,6 millones de habitantes, donde se encuentra la Acrópolis, símbolo de la cultura griega clásica.

Población. Grecia cuenta con 10,4 millones de habitantes de los que muy pocos son extranjeros. La densidad media de la población es de 79 habitantes por km². La lengua oficial es el griego moderno, que es el resultado de la evolución natural del griego antiguo.

Un 96% de la población pertenece a la iglesia ortodoxa griega, que es la religión oficial oficial del Estado.

La población activa es de 4,15 millones de personas y está repartida de la siguiente forma:

- El 28,9% pertenece al sector agrario.
- El 27,4 al sector industrial.
- El 43,7 al sector terciario.

El paro alcanza al 8,9% de la población activa.

El 21,3% de la población es menor de 15 años y el 13,3% mayor de 65 años. Las mujeres representan el 50,8% de la población y el 33,7% de la población activa.

Economía. Grecia tiene un PIB de 80,3 (miles de millones de ecus) y un PIB por habitante de 7,7 (miles de ecus).. La superficie agrícola utilizada es es del 70%. La participación de la agricultura, silvicultura y pesca en el PIB es de un 18,5%, la participación de la industria en el P.I.B. es de un 28,5%, y el grado de dependencia energética es de un 64,5%.

Las exportaciones son de 5.653 millones ECU, de los que 3.778 corresponden a países comunitarios. Las importaciones son de 11.256 millones ECU, de los que 6.858 provienen de países comunitarios.

Los principales productos de exportación son los industriales (45%), los textiles, productos químicos (3,3%), minerales y metales (5,8%), productos agrarios (28,7%) destacando entre éstos, el tabaco, uva, algodón, vino, aceite y semillas.

Los principales compradores son: la UE (63,5), EE.UU. (7,1), Egipto (2,4%), la CEI (1,4%), y países de la antigua Yugoslavia (1,3%)..

La agricultura juega un papel muy importante en la economía griega, como igualmente la navegación comercial, que cuenta con 3 666 buques comerciales, aunque el desarrollo de la política naval se enfrenta a grandes problemas debido a la crisis.

La industria hasta finales de los años 60 tenía un carácter familiar, sin embargo, en los años siguientes la industria alcanzó un alto nivel de desarrollo, y hoy en día los productos industriales representan un sector en crecimiento dentro del campo de las exportaciones.

Estado. Grecia es una República parlamentaria. El poder legislativo lo ejercen el Parlamento y el presidente de la República. El Parlamento está formado por 300 diputados, de los que 12 son "diputados de Estado" y son designados por los partidos y elegidos proporcionalmente al número de votos obtenido por cada uno de ellos. Los demás diputados son elegidos por el pueblo por el sistema de mayoría reforzada.

El poder ejecutivo lo tienen el presidente de la República y el Gobierno. El presidente de la República es elegido por cinco años por el Parlamento y nombra al primer ministro y a propuesta suya, a los ministros.

El territorio griego está dividido en 52 nomos y en 13 regiones que son: Macedonia, Oriental y Tracia, Macedonia Central, Macedonia Occidental, Epiro, Tesalia, Islas del mar Jónico, Grecia Occidental, Grecia Central, Atica, Peloponeso, Egeo Septentrional, Egeo Meridional, Creta.

Todo ciudadano tiene derecho a votar una vez cumplidos los 18 años, pero sólo puede presentar su candidatura al Parlamento a partir de los 21 años de edad. No existen disposiciones que prohíban partido alguno.

El servicio militar es obligatorio para todos los varones que hayan cumplido 19 años. Las mujeres pueden servir en el ejército si lo desean.

Las fiestas nacionales son el 25 de marzo (fecha en la que se conmemora el inicio de la lucha de liberación contra el Imperio Otomano, en 1821) y el 28 de octubre (proclamación de la guerra grecoitaliana de 1940).

2.9. IRLANDA

Territorio. La República de Irlanda es un estado de la Europa comunitaria, en la isla de Irlanda cuyo sector nororiental constituye Irlanda del Norte, provincia del Reino Unido. Tiene una superficie de 70.285 km². La mayor distancia norte-sur es de 486 km. y la mayor distancia este-oeste es de 275 km. Irlanda está bañada al norte, al sur y al oeste por el océano Atlántico y al este por el mar de Irlanda (el canal del Norte la separa de Escocia, y el de Saint George, del País de Gales). El centro de Irlanda son las tierras bajas ("lowland") calizas y onduladas. El litoral es montañoso. La montaña más alta es Carrantouhill (1.040 m). El río más largo es el Shannon (370 km). Irlanda tiene muchos lagos.

Los ricos suelos de las llanuras, junto a lo húmedo del clima, hacen de Irlanda un país mejor dotado para la ganadería que para los cultivos, y así se puede decir que aproximadamente el 81% del territorio está consagrado a la agricultura, y de forma muy particular a pastos. El 5% del territorio aproximadamente, está cubierto de bosques. Irlanda es un productor importante de metales de base. El agua, la turba y el gas natural son importantes fuentes de energía nacionales. La red de carreteras es de 92.300 km, y las líneas férreas son de 2.000 km.

La República de Irlanda está dividida en cuatro provincias: Connacht, Leinster, Munster y Ulster. Tres condados de la provincia de Ulster pertenecen a la República de Irlanda, otros seis están en Irlanda del Norte, que forma parte del Reino Unido.

La capital es Dublín, que se encuentra en la provincia de Leinster, en la costa este, en la desembocadura del río Liffey.

Se conserva en la biblioteca del Trinity College de Dublín, el Libro de Kells, considerado como el más antiguo y hermoso de los manuscritos ilustrados de esta clase en el mundo. A lo largo y ancho del territorio irlandés, existen numerosas torres redondas, muchas de las cuales datan del siglo X, lo que da una nota muy característica al paisaje. Un elemento característico de la escultura irlandesa de la Edad Media, fue la cruz celta, que consta de una base sobre la que se alza una cruz rodeada por un círculo.

Población. Irlanda tiene una población de 3,57 millones de habitantes, lo que supone una densidad media de 51 habitantes por km². Dublín cuenta aproximadamente con 1 millón de habitantes. El crecimiento demográfico de Irlanda es el más alto de la Europa comunitaria, con una natalidad elevada y una mortalidad moderada. En Irlanda existen unos 88.000 residentes extranjeros, de los que el 67.000, proceden de otros países de la Comunidad Europea.

Las lenguas oficiales son el irlandés y el inglés. El irlandés (gaélico) es una lengua celta, y una de las lenguas escritas más antiguas de Europa y la primera lengua oficial del país. Todos los documentos oficiales se publican en ambas lenguas.

El 95% de los irlandeses son católicos.

La población activa es de 1,36 millones de personas y se distribuye:

- El 16% trabaja en la agricultura.
- El 28,9% en la industria.
- El 55,1% en el sector terciario.

El porcentaje de desempleo entre la población activa en 1986 era del 18,4%, pero esta cifra aumentó con la crisis económica como en todos los países de la Comunidad ocurrió. En la actualidad el paro alcanza al 14,4% de la población activa.

Del total de la población, el 29,7% tiene menos de 15 años y el 10,6% más de 65 años. Las mujeres representan el 49,8% de la población y el 31,3% de los trabajadores.

Economía. El PIB es de 44,5 (miles de millones de ecus) y el PIB por habitante es de 12,5 (miles de ecus). La participación de la agricultura, silvicultura y pesca en el PIB es del 10,1%; la participación de la industria en el PIB es del 36,5% y el grado de dependencia energética es del 54%.

El valor de las exportaciones es de 13.828 millones ECU (10.161 van a la UE). Las importaciones ascienden a 1.801 millones ECU (8.408 proceden de la UE).

Los productos más exportados, expresados en porcentajes sobre el volumen total corresponden a: maquinaria y equipo de transporte (equipo y maquinaria de oficinas, electrodomésticos, etc.) 30,4%, productos alimenticios (carne, productos lácteos, etc.) 23,3%, mercancías manufacturadas (textiles, etc.) 21,1%, productos químicos (productos químicos orgánicos, etc.) 13,2%.

Los principales compradores son: la UE (71,9%), EE.UU. (8,7%) y Canadá (1,3%).

Irlanda se propuso lograr un desarrollo económico rápido mediante la creación de empleo industrial en los sectores más favorables, y así se creó una Comisión de Desarrollo Industrial que estimula la inversión extranjera, especialmente en tecnologías avanzadas y favorece la fundación de pequeñas y medianas empresas. Por otra parte, los trabajos de perforación que se realizan en el interior y en el mar en busca de hidrocarburos, contribuyen a hacer de Irlanda una de las zonas de explotación más prometedoras de Europa. El turismo es un sector que juega un papel muy importante en la economía de Irlanda.

Estado. Irlanda es una democracia parlamentaria. El poder legislativo le corresponde al "Oireacchts" (Parlamento nacional), constituido por un presidente y dos Cámaras: La Cámara de Representantes ("Dail Eireann") y el Senado("Seanad Eireann"). Los 166 miembros de la "Dail" son elegidos por sufragio universal directo proporcional, por un período máximo de 5 años. El Senado está formado por 60 senadores, de los que 11 son nombrados por el primer ministro(" Taoiseach"), 43 son elegidos por los miembros de la "Dail", del antiguo Seanad y de las autoridades locales sobre cinco listas de candidatos pertenecientes a los cinco sectores clave: Educación, agricultura, trabajadores asalariados, la industria y el comercio y la administración; las universidades eligen los otros 6. Todos los proyectos de ley relativos a las

finanzas se presentan exclusivamente a la "Dail", mientras que otros asuntos legislativos se pueden discutir en las dos cámaras. El rechazo del Senado no hace más que diferir la decisión.

Los proyectos de ley que quieran enmendar la Constitución, deben pasar por las dos cámaras y el pueblo debe confirmarlos mediante referéndum.. El presidente es elegido para un mandato de 7 años, y éste nombra a su primer ministro a propuesta de la "Dail". El presidente tras consultar con el primer ministro, puede convocar o disolver la "Dail Eireann". El gobierno está compuesto por un máximo de 15 miembros de la "Dail"

Las autoridades locales elegidas (consejos de condados, municipios, consejos de distritos urbanos y comisarios de ciudades), tienen a su cargo la administración local, siendo 115 las autoridades locales.

Se adquiere el derecho a voto a los 18 años y se puede ser elegido a los 21 años. Los irlandeses y los nacionales de otros Estados miembros de la Comunidad Europea residentes en Irlanda pueden votar para elegir 15 miembros del Parlamento Europeo.

El servicio militar no es obligatorio

La fiesta nacional se celebra el 17 de marzo, día de la fiesta de San Patricio.

2.10. ITALIA

Territorio. Italia comprende un sector continental, otro peninsular y las islas de Sicilia y Cerdeña, entre otras menores, lo que supone una superficie de 301.278 km². Al norte limita con Suiza y Austria, al noreste con Eslovenia, al este con el mar Adriático, al sur con el mar Jónico, al oeste con el mar Tirreno y al noroeste con Francia y Mónaco. Los estados independientes de la República de San Marino y la Ciudad del Vaticano se encuentran dentro del territorio italiano. Italia presenta gran variedad de unidades estructurales que pueden agruparse en tres grandes conjuntos: los Alpes, la llanura del Po y los Apeninos. La vertiente sur de los Alpes desciende de forma brusca hacia la planicie del Po; a continuación de ésta se extiende la parte peninsular del país, con unos 1.000 km. de longitud y de 130 a 250 km. de anchura, atravesada en sentido longitudinal por los Apeninos. Esta cadena montañosa tiene

pocos bosques, y su pico más alto es el Gran Saso (2.914 m). Al oeste de la península se encuentran Cerdeña y algunas otras islas menores cerca de la costa de aquella, como Elba, Ponza, Capri y la isla de Ischia, que generalmente son montañosas. Sicilia se encuentra frente al extremo sur de la península, y en ella se encuentra el volcán más grande de Europa, el Etna que tiene una altura de 3.326 m. Italia tiene otros volcanes: El Vesubio cerca de Nápoles y el Estrómboli en las islas Lípári. El río más importante de Italia es el Po, que tiene una longitud de 652 km y que tiene su nacimiento en los Alpes de Cozie y desemboca en el Adriático formando un delta. Otros ríos italianos son el Arno que nace en los Apeninos y que baña entre otras tierras la ciudad de Florencia, el Tíber que también nace en los Apeninos y que atraviesa Roma y el Adigio, el segundo en longitud, que nace en los Alpes y desemboca en el Adriático. Los lagos son muy numerosos especialmente en los Alpes donde ocupan las terminaciones de los valles de origen glaciario: Garda (370 km²), Mayor (212 km²), Como (146 km²), Iseo (65 km²) y Lugano (50 km²). En la península destacan el Trasimeno (128 km²), el Bolsena (114 km²), el Varano (61 km²), el Bracciano (57 km²) y el Lesina (51 km²). Las costas, que forman pocos abrigos naturales (golfos de Nápoles, Tarento y Trieste), son muy recortadas y acantiladas (costa ligur) y han debido someterse a grandes trabajos de bonificación (costa tirrena).

El 58% de la superficie italiana está dedicada a la agricultura. Se producen cereales, hortalizas, vid, frutas, tabaco y remolacha azucarera. La ganadería bovina se concentra en el norte, y la ovina en el sur y en las islas. El 20% del espacio italiano está cubierto de bosques. Los recursos mineros son escasos, sin embargo cabe destacar el mercurio (monte Amiata), el gas natural (Sicilia, Basilicata, mar Adriático, llanura del Po, Apulia), el petróleo (Caltanissetta, Ragusa, Pisticci), minas de Sicilia, yacimientos de bauxita y de plomo al sur y las canteras de mármol de Carrara.

La red de comunicaciones es extensa y muy densa en el norte. Unos 297.000 km alcanza la red de carreteras, de los que 51.000 son vías de gran circulación. Existen numerosos enlaces transalpinos que se efectúan mediante túneles (Tende, Mont Blanc y Mont Cenis, con Francia, y Gran San Bernardo y San Bernardino, con Suiza, además de los puertos de montaña). Las vías férreas cubren 20.122 km con importantes túneles transalpinos, que enlazan con Suiza (Simplon, San Gotardo) o con Francia (Fréjus, Tende). Las vías navegables son de 2.237 km.

La capital es Roma que cuenta con 3.100.000 habitantes, y que con sus numerosos vestigios de culturas antiguas, la Basílica de San Pedro y el Castillo Sant'Angelo, es la ciudad de los museos y de los palacios.

Población. Italia cuenta con una población de 57,24 millones de habitantes, lo que da una densidad media de 190 habitantes por km² lo que significa tener una de las más altas densidades de la Europa mediterránea. La población se concentra en las regiones industriales del norte, alrededor de Roma y en la Campania, y es esencialmente urbana, pues cuarenta y siete ciudades sobrepasan los 100.000 habitantes. En Italia hay numerosos extranjeros, principalmente procedentes de los Estados miembros de la Unión Europea, en particular alemanes, ingleses y franceses. El fenómeno de la llegada de inmigrantes procedentes del Tercer Mundo es algo reciente.

La lengua oficial es el italiano, pero se hablan otras lenguas en algunas regiones: El alemán en el Alto Adigio, el francés en el Valle de de Aosta, el esloveno en Trieste y Gorizia y el ladino en algunos valles del Alto Adigio.

Casi la totalidad de la población italiana es de religión católica.

La población activa es de 22,58 millones de personas y se reparte de la siguiente forma:

- El 11,2% se dedica a la agricultura.
- El 33,6% se dedica a la industria.
- El 55,2 está en el sector terciario.

El paro alcanza al 11,9% de la población activa.

El 19,9% de la población tiene menos de 15 años y el 12,8% cuenta con más de 65 años. Las mujeres representan el 51,4% de la población, y el 33,3% de la población activa.

Economía. El PIB es de 863,2 (miles de millones de ecus) y el PIB por habitante es de 14,8 (miles de ecus). La superficie utilizada para la agricultura es del 58%. La participación de la agricultura, silvicultura y pesca en el PIB es del 5,2%. La participación de la industria en el PIB es del 39,1% y el grado de dependencia energética es del 83,9%.

Las exportaciones ascienden a 100.654 millones ECU (56.327 van a la UE). Las importaciones son de 108.108 millones ECU (61.117 proceden de la UE). Los principales productos de exportación en porcentajes son: maquinaria y material de transporte (33,6%), textil y ropa (17,6%), productos químicos (6,7), productos comestibles (5,2%).

Los principales países importadores son: la UE (53,5%), EE.UU. (10,7%), Suiza (4,5%) y Libia (1%).

En las últimas décadas, Italia ha dejado de ser un país esencialmente agrícola y se está convirtiendo en un país industrial moderno, sin embargo su desarrollo económico no es uniforme y siguen existiendo desigualdades entre las regiones del norte y del sur.

Estado. Italia es una República Parlamentaria. El poder legislativo lo ejerce el Parlamento, que comprende dos Cámaras con poderes semejantes: La Cámara de diputados y el Senado. Los diputados 630 y los senadores 315, se eligen en conformidad con el sistema de la representación proporcional, para 5 años. Los senadores se designan en elecciones por regiones. También pueden formar parte del Senado hasta 5 ciudadanos nombrados por el Presidente de la República, teniendo en cuenta méritos especiales. El Parlamento elige al Presidente de la República y éste nombra al presidente del Consejo de ministros, y a los ministros que le propone el presidente del Consejo de ministros, promulga las leyes y puede oponer veto suspensivo a las decisiones del Parlamento.

Administrativamente Italia está dividida en 20 regiones que tienen una amplia autonomía. Cinco de ellas tienen un estatuto especial: El Valle de Aosta, Trentino-Alto Adigio, Sicilia, Cerdeña y Friul-Venecia Julia. Las otras quince regiones tienen un estatuto ordinario: Piamonte, Liguria, Lombardía, Venecia, Emilia-Romaña, Toscana, las Marcas, Umbria, Lacio, los Abruzos, Molise, Campania, Apulia, Basilicata y Calabria.

Las elecciones se celebran el domingo y el lunes por la mañana. Se tiene derecho a voto a los 17 años cumplidos, y los ciudadanos son elegidos a partir de los 25 años.

El servicio militar es obligatorio.

La fiesta nacional se celebra el 2 de junio día en que se conmemora la proclamación de la República.

2.11.LUXEMBURGO

Territorio. Luxemburgo tiene una superficie de 2.586 km². Limita al norte y al oeste con Bélgica, al este con Alemania y al sur con Francia. Dos regiones fisiográficas configuran el territorio: la septentrional u Oesling y la centro-meridional o Gutland. El Oesling está formado por una meseta con una altitud media de 450 m. que forma parte del macizo de las Ardenas, cortada por profundos valles y surcado por los ríos Our, Clerf y Wiltz, afluentes del río Mosela, el cual junto con el Our, define la frontera oriental del estado. Es una región boscosa, y su parte norte aparece cubierta de landas y monte bajo. El Gutland con un altitud media de 250 m. *está formado por una serie de rellanos separados por cuestras, que hacia el sur, termina en una llanura poco ondulada.* Luxemburgo era uno de los nueve departamentos que en 1795 creó la República francesa, en los territorios de los antiguos Países Bajos austriacos, conocido en aquellos tiempos por "Departamento de los Bosques".

Hoy en día el 32% del territorio está cubierto de bosques. El 49% del suelo (127.422 ha) está dedicado a la agricultura. La viticultura está concentrada en el valle del Mosela, ocupando 1.155 ha. Los vinos de Luxemburgo, son de calidad, frescos y con sabor afrutado, tal es el caso de los vinos: Riesling, el Auxerrois, el Sylvaner y el Gewurztraminer.

Los yacimientos de hierro de las cuencas de Pétange-Differdange, Rumelange-Differdange y Esch, en la región de colinas vecina a la Lorena francesa, dan lugar a una vasta industria siderúrgica.

La red de comunicaciones cuenta con 5.200 km. de carreteras, 270 km. de líneas ferroviarias y 37 km. de vías fluviales navegables. El país está comunicado por autopista con Bélgica, Francia y Alemania. Luxemburgo posee un aeropuerto internacional.

La ciudad de Luxemburgo es la capital del país y cuenta con 80.000 habitantes.

Desde un punto de vista histórico, Luxemburgo ha sido una tierra de paso y de transición, en la que se instalaron los celtas, los germanos, los romanos y los francos.

Población. Luxemburgo cuenta con una población de 407.000 habitantes, siendo la densidad media de población de 157 habitantes por km². Los extranjeros representan el 26% de la población. La lengua nacional hablada por todas las capas de población, es el luxemburgués, mientras que el francés y el alemán se emplean como lenguas administrativas.

La religión católica es profesada por el 95% de los luxemburgueses.

La población activa es de 170.000 personas y está distribuida de la siguiente forma:

- El 4,2% se dedica a la agricultura.
- El 33,4% se dedica a la industria.
- El 62,3% se dedica al sector terciario

El paro alcanza al 3,9% de la población activa.

El 17,6% de la población cuenta con menos de 15 años y el 13,2% tiene más de 65 años. Las mujeres son el 51,4% de la población y el 33,8% de la población activa civil.

Economía. El PIB es de 11,6 (miles de millones de ecus) y el PIB por habitante es de 28,8 (miles de ecus). La superficie agrícola utilizada es del 49%, siendo los cultivos más difundidos de su próspera agricultura, los cereales, la patata y la vid. Las actividades industriales están basadas en la enorme riqueza de los yacimientos de hierro, siendo éste trabajado en una de las industrias siderúrgicas más potentes de Europa, con grandes acerías en Redange, Differdange, Esch, Rumelange y Dudelange. Otras industrias destacadas son la del cuero (Wiltz), los textiles artificiales (Echternach) y la cerámica (Septfontaines).

La participación de la agricultura, silvicultura y pesca en el PIB es del 3,2%. La participación de la industria en el PIB es del 35,4% y el grado de dependencia energética del 99%.

Las exportaciones y las importaciones están englobadas en las cifras de Bélgica. Los principales productos de exportación son : el acero y otros productos de la industria pesada (hasta un 90%), productos químicos y productos agrícolas. Los principales clientes son: la UE (70%), EE.UU. y Suiza.

Estado. Luxemburgo es una democracia representada en forma de monarquía constitucional. Al gran duque le compete el poder ejecutivo, que lo ejercen los miembros del Gobierno bajo la dirección del presidente del Gobierno. La Cámara de los diputados representa al pueblo, que es quien elige a los diputados.

La Cámara de los diputados y el gran duque tienen derecho a proponer en materia de legislación. La Cámara instruye y discute los proyectos y propuestas de ley y los aprueba o rechaza mediante votación, pero ningún proyecto de ley ni ninguna propuesta se pueden votar de forma definitiva sin que antes el Consejo de Estado haya dicho su parecer. La Constitución ha instituido el Consejo de Estado para deliberar sobre los proyectos de ley y las enmiendas propuestas, para resolver en asuntos del contencioso administrativo y para dar su opinión en cualquier otro asunto que le someta el gran duque o la ley.

En domingo se celebran las elecciones legislativas. El voto es obligatorio, teniendo el derecho a votar a los 18 años, y a ser elegido a los 21 años.

El servicio militar no es obligatorio.

La fiesta nacional se celebra el 23 de junio.

2.12. PAISES BAJOS

Territorio. Los Países Bajos tienen una superficie de 41.160 km². Limita al este con Alemania, al sur con Bélgica y al norte y al oeste con el mar del Norte. Los Países Bajos están divididos en cinco regiones: septentrional, oriental, meridional, suroccidental y occidental. Las tierras neerlandesas son llanas casi en su totalidad y así tan solo al suroeste, en el Limburgo, los últimos confines de las Ardenas se presentan en pequeñas ondulaciones, que a duras penas superan los 300 metros (321 m en el Vaalserberg). El territorio está atravesado por los cursos inferiores de los ríos Mosa y Rin. La circunstancia de que enormes extensiones del territorio se encuentren por debajo del nivel del mar y la ausencia de relieves que sirvan de obstáculo a la invasión de las aguas marinas, ha dado origen al formidable sistema de diques, espigones, canales y esclusas, que ha modificado en gran medida el paisaje. Se han desecado grandes lagos, lagunas y enormes extensiones de mar, permitiendo la formación de polders, así

el antiguo lago de Haarlem es ahora una rica llanura cultivada, y el Zuiderzee, antes un amplio golfo, ha sido desecado, y rebautizado con el nombre de IJsselmeer. Las costas son bajas y uniformes y están orladas por cordones de dunas. Las costas son articuladas en la parte suroeste (Zelandia) y prácticamente rectilíneas en el tramo de Hoek van Holland a Den Helder. Más allá del gran dique que cierra el IJsselmeer, las islas Frisias occidentales corren paralelas a la zona lagunosa de los wadden (tierras que la marea cubre y descubre alternativamente), hasta las bocas del Ems.

El 55% del territorio está dedicado a la agricultura. Produce cereales, patatas, remolacha azucarera y lino. Pero la rama más típica es la hortícola, concentrada en la región Haarlem-Aalsmeer y famosa por sus exportaciones de flores y bulbos. Los bosques ocupan el 8% de la superficie. Existen enormes extensiones de prados.

Los minerales que se dan en los Países Bajos son: el carbón, el petróleo y el gas natural.

Las redes de transporte son muy densas. Existen 96.300 km. de carreteras de los que 4.600 km son autopistas. Hay 2.900 km de vías férreas y una red de navegación interior de 4.849 km. Los puertos de Rotterdam (el primer puerto del mundo en lo relativo al movimiento de mercancías a granel), Amsterdam y Hoek van Holland (Europoort) son de los más activos del mundo. Los aeropuertos de Schiphol/Amsterdam y Rotterdam son internacionales.

La capital es Amsterdam que tiene 676.000 habitantes. La sede del Gobierno y de las principales autoridades nacionales está en La Haya, que cuenta con 445.000 habitantes.

Los Países Bajos se caracterizan por sus canales, sus molinos de viento (ascienden a 950) y sus casas de frontón. En el país se da una arquitectura con innumerables construcciones de las épocas románica, gótica y clásica.

La pintura de los Países Bajos ha tenido épocas de gloria, en el siglo XV el Bosco y en el XVII Rembrandt, Frans Hals y dos siglos más tarde Vincent Van Gogh.

Población. En los Países Bajos viven 15,42 millones de habitantes, de los que casi 600.000 son extranjeros. La densidad demográfica media es de 371 habitantes por km²., lo que significa que los Países Bajos tienen la población más densa del mundo. En los Países Bajos

trabajan más de 76.000 emigrantes procedentes de los restantes miembros de la UE, de los que más de la cuarta parte proceden de Bélgica.

La lengua nacional es el neerlandés. En el norte del país vive una minoría que habla su lengua propia, el frisón.

El 36% de la población es católica, y el 32% pertenece a una iglesia protestante, sobre todo a la iglesia reformada de los Países Bajos.

La población activa es de 7,22 millones de personas y se reparte de la siguiente manera:

- El 4,9% se dedica a la agricultura.
- El 28,1% se dedica a la industria.
- El 67% está en el sector terciario.

El paro alcanza al 7% de la población activa.

El 20% de la población tiene menos de 15 años. El 11,9% más de 65 años. Las mujeres son el 50,5% de la población total y significan el 34,5% de la población activa.

Economía. El PIB es de 278,5 (miles de millones de ecus) y el PIB por habitante es de 18,1 (miles de ecus). Siendo la superficie agrícola utilizada del 55%, la participación de la agricultura, silvicultura y pesca en el PIB es del 4,6%. La participación de la industria en el PIB es del 34,8% y el grado de dependencia energética es del 5,2%.

Las exportaciones ascienden a 84.225 millones ECU (63.511 a la UE) y las importaciones son de 83.125 millones ECU (51.159 de la UE).

Los productos más exportados son: productos minerales (23,6%), artículos manufacturados (20,8%), productos de alimentación y similares (16,4%), vehículos y productos electrotécnicos (19,2), y productos químicos (15,4%).

Los principales clientes son : la UE (77,4%), EE.UU. (4,6%) y Suiza (1,7%).

La economía neerlandesa está caracterizada, por tener una rentable agricultura intensiva, una industria muy desarrollada y diversificada y grandes actividades mercantiles y financieras.

Las actividades agrarias, emplean al 6% de la fuerza del trabajo. Los Países Bajos ocupan el primer lugar mundial en los rendimientos de los cultivos de cereales y de la patata y el primer puesto europeo en cuanto a la remolacha azucarera y al lino. La producción de flores y bulbos ocupan un lugar importante en el capítulo de las exportaciones. La ganadería con sus productos derivados, es el sector más rentable del campo de los Países Bajos (sus vacas lecheras son las más productivas del mundo). La industria está muy desarrollada. La producción de petróleo (Coevorden-Schoonebeek y Rijswijk) es insuficiente para el suministro de las refinerías nacionales (Europoort, Rozenburg, Botler, Pernis y Amsterdam), por lo que deben importarse crudos. Existen ricos yacimientos de gas natural en la región de Groninga y otros de menor importancia en la isla de Ameland y en Blija, Sonnega, Egmond, Schermer, Middelie, Coevorden y Enschede.

La metalurgia trabaja con minerales de importación, produciendo acero (IJmuiden), cinc (Budel), estaño (Arnhem) y aluminio (Delfzijl). Existen astilleros en Rotterdam, Amsterdam y Flessinga, fábricas de coches en Eindhoven, Born y Amersfoort, fábricas de material eléctrico en Eindhoven, Nimega, Venlo, Tilburg, etc. El sector químico destaca en la producción de fertilizantes (Lutterade, Amsterdam, Slviskil, Dordrecht, Bergen op Zoom, IJmuiden) y de textiles artificiales (Arnhem, Breda, Ede, Emmen, Nimega, Amsterdam). Hay una región de la lana con centro en Tilburg, y una región del algodón centrada en Twente.

Estado. El Reino de los Países Bajos es una Monarquía parlamentaria, democrática y hereditaria. El soberano (la reina) y el gabinete forman el Gobierno. Los ministros deben dar cuenta de sus actividades ante el Parlamento (Estados Generales), que comprende dos cámaras. El Senado está formado por 75 senadores, que son elegidos indirectamente por los Estados Provinciales. Los diputados son 150, y son elegidos por sufragio directo proporcional, por un mandato de 4 años.

Solamente el Gobierno y la Cámara de diputados pueden introducir proyectos de ley. El Senado no tiene derecho de enmienda. El Consejo de Estado se pronuncia sobre las proposiciones de ley.

Los Países Bajos están divididos en doce provincias: Groninga, Flevoland, Frisia, Drenthe, Overijssel, Gueldres, Utrecht, Holanda Septentrional, Holanda Meridional, Zelanda, Brabante Septentrional, Limburgo. Cada provincia está dirigida por un parlamento provincial y por su Comisión permanente de los Estados Provinciales, presidida por el comisario real que es nombrado por el Gobierno.

Las elecciones se celebran en miércoles. El derecho a voto se adquiere a los 18 años y a esa misma edad pueden ser elegidos. El servicio militar es obligatorio.

La fiesta nacional se celebra el 30 de abril, aniversario de la reina anterior, la princesa Juliana.

2.13. PORTUGAL

Territorio. Portugal tiene una superficie de 92.100 km². El territorio continental (88.500 km²), tiene forma de rectángulo de 560 km de longitud por 220 km de anchura máxima, limitando al norte y al este con España y al sur y al oeste con el Atlántico. El territorio insular está formado por el archipiélago de las Azores y por el archipiélago de Madeira. El archipiélago de las Azores (2.335 km²) comprende nueve islas situadas en medio del Atlántico y a unos 1.500 km de la costa portuguesa. El archipiélago de Madeira (796 km²), se encuentra también en el océano Atlántico, situado a 1.000 km al suroeste de Lisboa, frente a la costa de Marruecos. Ambos archipiélagos gozan del estatuto de regiones autónomas.

Portugal constituye una prolongación de las unidades de relieve del occidente de España, así al norte de Portugal existen un conjunto de sierras (Tras os Montes). Descendiendo hacia el sur, entre el Duero y el Tajo la altitud media es todavía notable, sobre todo en la prolongación occidental del sistema Central. Al sur del Tajo el relieve está constituido por la continuidad de la penillanura extremeña, presentando altitudes que rara vez superan los 400 m, excentuando el noreste de la región, donde los Montes de Toledo se prolongan. El relieve de Portugal se completa con una franja de llanuras litorales, apenas interrumpida por sierras de escasa altitud, y así cabe distinguir tres grandes conjuntos: la llanura de la Beira Litoral, al sur de la desembocadura del Duero, la llanura de las cuencas del Tajo y del Sado, que se prolonga hacia el interior separando las mesetas del norte de las planicies del sur y la llanura del Algarve, en

el extremo meridional del país. Los principales ríos portugueses corresponden a los cursos medio e inferior de los ríos de la Península: el Miño que forma frontera con España a lo largo de 75 km, el Limia, el Duero que atraviesa por estrechas gargantas los elevados relieves del noreste del país y desemboca por Oporto, tras recorrer 322 km por tierras portuguesas, el Tajo, cuyo recorrido por Portugal es de 275 km y en cuya desembocadura forma un gran estuario (240 km²), el Guadiana que recorre 260 km por tierras portuguesas sufriendo acusados estiajes. Duero, Tajo y Guadiana forman parte de frontera, en algunos puntos de sus cursos, con España. Entre los ríos estrictamente portugueses destacan el Vouga, el Mondego y el Sado. En los grandes estuarios de los ríos, se encuentran los más importantes puertos comerciales del país: Lisboa, Oporto y Setúbal.

Podemos sintetizar diciendo que Portugal tiene una gran variedad de paisajes, siendo el Tajo la línea de separación entre una región montañosa al norte cuya altura máxima es la sierra de la Estrella (1.991m), y una región de planicies al sur. A lo largo de la costa alternan playas de arena fina con grandes promontorios rocosos.

El 48% del territorio portugués está dedicado a la agricultura, siendo los principales cultivos: el trigo, la vid y el olivo. Otros cereales menos extendidos que el trigo, los cultivos frutícolas y hortícolas completan la producción agraria. El 40% es zona forestal dedicada especialmente a los alcornoques, eucaliptos, pinos, etc.

Los recursos del subsuelo están poco explotados, excepto en lo relativo a las piritas de hierro y el volframio. También se extraen estaño, uranio, radio, oro y plata. La producción de carbón es insuficiente.

La red de comunicaciones, comprende una red de carreteras de aproximadamente 52.000 km de los que varios km corresponden a autopistas y la red de vías férreas es de 3.616 km. Los aeropuertos más importantes son los de Lisboa y Oporto, en la Península, y los de Santa Catarina y Porto Santo, en Madeira, y Santa María y Terceira en Azores.

La capital es Lisboa, que cuenta con algo más de 2.000.000 de habitantes, incluidos los alrededores. Lisboa, situada a orillas del río Tajo, atribuye su fundación a los fenicios que la llamaron "Bahía serena". La creación del Estado (Reino de Portugal), data del siglo XII.

Portugal tiene un rico patrimonio artístico y cultural que es reflejo de su historia. El estilo llamado manuelino, es de gran originalidad y en él se aprecia la pasión por el mar y por los grandes descubrimientos que marcaron los siglos XV y XVI.

Poblacion. Portugal tiene 9,91 millones de habitantes y una densidad media de 108 habitantes por km². Después de 1960 emigraron casi dos millones de trabajadores portugueses, de los que alrededor de medio millón lo hicieron a países de la UE.

La lengua oficial es el portugués.

La casi totalidad de la población profesa la religión católica.

La población activa es de 4,75 millones de personas y está repartida de la siguiente forma:

- El 23,9% se dedica a la agricultura.
- El 33,9% se dedica a la industria.
- El 42,2% está en el sector terciario.

El 7,2% de la población activa está en el desempleo, cifra bastante baja.

El 24% de la población tiene menos de 15 años y un 11,8% es mayor de 65 años.

Las mujeres son el 51,8% de la población total y representan un 40,6% de la población activa.

Economía. El Producto interior bruto (PIB) es de 2.988 ECU per cápita.

La superficie agrícola utilizada es del 48%. La participación de la agricultura, silvicultura y pesca en el PIB es del 8,2%, la participación de la industria en el PIB es del 37,7% y el grado de dependencia energética es del 90%.

Las exportaciones ascienden a 7.953 millones ECU (5.640 van a países de la UE). Las importaciones suman 11.650 millones ECU (7.387 de países de la UE).

Los principales productos de exportación son: los textiles y confección (30,3%), máquinas y material eléctrico (15,7%), productos alimenticios y bebidas (8,1%), pasta de papel y papel (7,3%), madera y corcho (7,1%).

Los principales clientes: la UE (74,7%), EE.UU. (7%) y países cuya lengua oficial es el portugués (4,3%).

La situación socioeconómica presenta debilidades estructurales en todos los sectores de actividad.

La agricultura ofrece un rendimiento en general muy bajo, debido a que el medio natural (clima, relieve y suelo), no son favorables. El desequilibrio de la estructura agraria, la insuficiencia de material y de las infraestructuras, repercute directamente sobre la productividad, lo que da lugar a un déficit de la balanza agrícola.

El sector industrial se caracteriza por un predominio de las pequeñas y medianas empresas dedicadas a los sectores tradicionales, es decir, los textiles y vestido, calzado e industria agroalimentaria.

Hay que decir, que en los últimos años Portugal, al beneficiarse de la integración europea, el tejido industrial ha demostrado un mayor dinamismo y han surgido nuevas industrias, en particular en lo relativo al área de tecnología intermedia y avanzada.

Estado. Portugal es una república parlamentaria. El poder legislativo es ejercido por el Parlamento, que está constituido por 250 diputados elegidos por sufragio universal directo, para un mandato de cuatro años.

El presidente de la República, se elige por sufragio universal directo por un período de cinco años. Según la Constitución, el presidente de la República puede disolver el Parlamento, nombrar al primer ministro y deponer el Gobierno.

Portugal está dividido en 18 distritos: Aveiro, Beja, Braga, Braganca, Castelo Branco, Coimbra, Évora, Faro, Guarda, Leiria, Lisboa, Oporto, Portalegre, Santarém, Setúbal, Viana do Castelo, Vila Real y Viseo.

Cada distrito está dirigido por un gobernador civil, que es nombrado por el Gobierno.

Los archipiélagos de las Azores (formado por nueve islas) y de Madeira (formado por dos islas), son regiones autónomas, cuyo estatuto prevé la elección de una Asamblea Regional a través del sufragio universal directo, de la que emana un gobierno regional con importantes poderes.

Las elecciones en Portugal se celebran en domingo o en día festivo. El derecho a voto y a ser elegido se obtiene a los 18 años.

El servicio militar es obligatorio.

La fiesta nacional se celebra el 10 de junio.

2.14. REINO UNIDO

Territorio. El Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, agrupa la isla de Gran Bretaña, Irlanda del Norte y numerosos archipiélagos secundarios (Shetland, Orcadas, Hébridas, etc.). Su superficie total es de 244.023 km², excluyendo la isla de Man y las islas Anglonormandas, o del Canal, que no forman parte del Reino Unido, aunque están directamente vinculadas a la corona británica. Está bañado al sur por el canal de la Mancha, al este por el mar del Norte, al noroeste y suroeste por el océano Atlántico, y al oeste por el mar de Irlanda y los estrechos que le dan acceso: El canal del Norte y el canal de Saint George. El punto más alejado del mar está a 120 km de la costa.

Si se traza una línea desde Bristol al golfo de Wash, el relieve de Inglaterra queda dividido en dos grandes zonas geográficas: La zona montañosa del noroeste, y las tierras bajas ("Lowlands") del sureste. La Cadena Penina, que tiene una longitud de 240 km, parte de las montañas Cheviot en la frontera con Escocia y llega hasta las tierras centrales ("Midlands"). En el noroeste se encuentran los montes de Cumbria en el distrito de Los Lagos: El más alto es el Scafell que alcanza los 984 m.

Al noroeste de Londres, se encuentran las colinas calizas de Chilterns. Al sur del río Támesis, entre Londres y el Canal de la Mancha, están los "South Downs"(tierras onduladas del sur). Al oeste se encuentra la planicie de Salisbury, y más allá están las landas antiguas de Somerset, Devon y Cornwall. Ya en Gales, destaca la línea norte-sur de los montes Cámbricos (Snowdon, [1.088 m). Escocia también es una región montañosa; los montes Grampianos están al norte del valle central de Forth-Clyde. Las tierras altas del noroeste, atravesadas profundamente por las rías, presentan un paisaje impresionante. Al sur de Escocia se encuentran los Southern Uplands (tierras altas del sur).

En Irlanda del Norte el relieve presenta las mismas características que el de Gran Bretaña. La región deprimida de Belfast, es una prolongación de la depresión escocesa de Glasgow. El macizo de Mourne (852 m), en el sur, puede considerarse una réplica topográfica de los Southern Uplands escoceses.

La red fluvial de Gran Bretaña, sostenida básicamente por las aportaciones pluviales, y que discurre por un terreno muy accidentado, es relativamente modesta. Por la disposición del relieve, la divisoria de aguas es paralela a la costa occidental, siendo los ríos de esta vertiente cortos y torrenciales, y los de la vertiente oriental más largos y regulares. Los principales ríos son: el Támesis (348 km y 90 m³/s) en la vertiente oriental y el Severn (344 km y 100 m³/s) en la occidental.

Alrededor del 30% de la superficie está dedicada a la agricultura, siendo los principales cultivos los cereales, las patatas y la remolacha. Los prados y los pastos, ocupan casi el 50% de la superficie total, siendo excelentes para la cría de ganado bovino y lanar. Hay muy pocas zonas de bosques densos (9%), pero existen sin embargo extensas regiones de landas, terrenos pantanosos y parques.

Durante muchos siglos se han explotado el carbón y el mineral de hierro y en menor escala el aluminio. En los últimos años se ha desarrollado la explotación de gas natural, y de petróleo en el fondo del mar.

En el sector de comunicaciones y transportes, el Reino Unido tiene una de las redes ferroviarias más densas y activas del mundo, con 18.092 km de recorrido. La red de carreteras es de 369.000 km, de los que 15.700 km son carreteras de primer orden. Las vías navegables

internas suman 1.147 km. Los puertos principales son los de Londres, Liverpool, Manchester y Southampton en Gran Bretaña, y el de Belfast en Irlanda del Norte. Los aeropuertos internacionales más destacados son los de Heathrow (Londres), Manchester y Edimburgo en Gran Bretaña, y el de Alvergrove en Belfast.

La capital del Reino Unido es Londres, que a su vez es la capital de Inglaterra, que tiene 7.000.000 habitantes. Edimburgo que cuenta con 460. 000 habitantes es la capital histórica de Escocia, y Cardif que tiene 280.000 habitantes es la capital de Gales.

El gobierno de la provincia de Irlanda del Norte reside en Belfast que cuenta con 360.000 habitantes.

Algunas ciudades inglesas fueron fundadas por los romanos, tal es el caso de Londres, York y Canterbury, pero en general las ciudades tienen su origen en la Edad Media o en otros casos en los comienzos de la revolución industrial.

Se encuentran algunos edificios e iglesias anglosajones, aunque la primera arquitectura inglesa pertenece al estilo románico (normando), seguido de los tres períodos denominados gótico primitivo, radiante y perpendicular Posteriormente a la reforma, ha predominado la arquitectura civil, destacando los estilos tudor e isabelino (siglo XVI), estilo de la época de Jacobo I (siglo XVII), georgiano (siglo XVIII), regencia y Victoriano (siglo XIX).

Población. La población del Reino Unido es de 58,27 millones de habitantes con una densidad media de 239 habitantes por km² siendo 1.700.000 los residentes extranjeros.

Además de los ingleses que representan el 80%, de los escoceses que son el 9%, de los galeses que suponen el 5% y de los habitantes de Irlanda del Norte que son el 3%, la población del Reino Unido cuenta con 2 a 3 millones de inmigrantes de la Commonwealth, de los que un tercio tiene su residencia en Londres. De los casi 400.000 emigrantes de países de la Comunidad, dos tercios proceden de Irlanda.

La lengua oficial es el inglés, pero en el norte y oeste de Gales la lengua hablada es el galés. En el oeste de Escocia y en las islas Hébridas, se habla el gaélico. En Londres, en las tierras centrales "Midlands" y en Escocia los inmigrantes hablan sus idiomas, tal es el caso de los

procedentes de la India. Existen también comunidades que hablan el chino en Londres, Cardiff y Liverpool.

La mayoría de los británicos son de religión protestante. La religión oficial en Inglaterra es la de la iglesia anglicana, denominada iglesia de Inglaterra, siendo la suprema autoridad la Reina. En Escocia predomina la iglesia presbiteriana de Escocia, basada en la doctrina calvinista, existiendo a su cabeza un "moderador" que preside una Asamblea General. En Gales no hay religión oficial, ni en Irlanda del Norte. La comunidad católica está muy dispersa por el Reino Unido, dándose cierta concentración en el noroeste de Inglaterra. Aproximadamente el 35% de la población de Irlanda del Norte es de religión católica.

La población activa es de 28,39 millones de personas y está distribuida por sectores de la siguiente forma:

- El 2,6% trabaja en la agricultura.
- El 32,4% trabaja en la industria.
- El 65% trabaja en el sector terciario.

El paro alcanza al 8,8% de la población activa.

El 19,5% de la población tiene menos de 15 años y el 14,8% es mayor de 65 años. Las mujeres son el 51,3% de la población y representan el 42,1% de la población activa.

Economía. El PIB en el Reino Unido es de 856,6 (miles de millones de ecus) y el PIB por habitante es de 14,7 (miles de ecus). Las exportaciones ascienden a 112.835 millones ECU (55.463 van a países de la UE). Las importaciones tienen un valor de 133.693 millones ECU (68.433 proceden de la UE).

La agricultura, que ocupa aproximadamente el 30% de la superficie, tiene escasa importancia en el conjunto de la economía, siendo la participación de la agricultura, la silvicultura y pesca en el PIB del 2%.

La participación de la industria en el PIB es de algo más del 40%, y el grado de dependencia energética es poco más del 15%.

Los principales productos de exportación expresados en porcentajes sobre el volumen total son: Maquinaria y equipo de transporte (34,4%), mercancías manufacturadas (26,5%), carburantes minerales (21,6%) y productos químicos (11,3%).

Los principales compradores: la UE (47,9%), EE.UU. (14,4%), Canadá (2,3), Australia (1,7%), y Nueva Zelanda (0,5%).

La agricultura, como ya mencionamos antes, tiene escasa importancia en la economía, ocupando a un 2% de la población activa. La producción viene a cubrir aproximadamente la mitad de las necesidades del país. Los principales productos son: los cereales, las patatas y la remolacha. Los prados y pastos ocupan casi el 50% de la superficie total, y siendo de excelente calidad, dan lugar a que la cría de ganado bovino y lanar, sea muy importante, como igualmente la producción lechera, es suficiente para cubrir las necesidades de consumo interior.

El Reino Unido fue el primer país industrializado del mundo, y es la industria, hoy en día, el sector básico productivo de la economía. La industria está localizada generalmente alrededor de las principales cuencas mineras, así la siderurgia, en Lincolnshire, Sheffield y Lancashire; la industria del aluminio, en Kinlochleven, Foyers, Inverlochy. La producción de maquinaria ocupa un papel importantísimo, encontrándose ubicada la relativa a maquinaria textil en Sheffield, Yorkshire, Dundee y Nottingham. La industria de material ferroviario, se encuentra en Manchester, Birmingham y Glasgow. La industria del automóvil está localizada en Londres, Coventry, Wolverhampton y Manchester. Cabe destacar la importancia cada vez mayor de la industria aeronáutica asentada en la región de Londres, Bristol, Gloucester y Civity. La construcción naval se encuentra básicamente concentrada en el estuario del Clyde, en Escocia, y en el noreste de Inglaterra. La industria textil, de tan tradicional importancia, ha tomado últimamente nuevas proporciones en el sector algodonero de Lancashire y en el lanero de Yorkshire. La industria de la seda, géneros de punto y fibras sintéticas, contribuyen a que Gran Bretaña siga ocupando el lugar de primacía en el sector textil. Dentro del sector químico, destaca la producción de materias plásticas y resinas sintéticas (Glasgow, Newcastle, Birmingham y Aberdeen).

La explotación de los recursos minerales es uno de los sectores básicos de la economía del Reino Unido. Las principales cuencas hulleras están al pie de los sectores montañosos, en los

condados de York, Derby, Nottingham, Durham, Lancashire, Stafford y Warwick. La explotación del hierro (Cumberland, York, norte de Lancashire), abastece parte de lo exigido por la industria siderúrgica. El país se abastece de petróleo con sus propias reservas, pues se ha desarrollado una tecnología totalmente nueva en los últimos años para la explotación de los yacimientos de petróleo en el mar del Norte, lo que ha venido a mejorar la balanza de pagos del país. También extrae gas natural del mar del Norte. La producción de energía eléctrica es una de las más elevadas del mundo, a lo que contribuyen las centrales térmicas, que consumen la totalidad de la extracción hullaera del país. En cuanto a la energía nuclear, el Reino Unido ocupa el primer lugar del mundo, con quince centrales en funcionamiento. Hay que mencionar que también en los últimos años, se han implantado industrias y servicios de tecnologías avanzadas, como la comunicación por satélites, la automatización y el proceso de datos. Las áreas afectadas por este desarrollo son: Londres, el sur de Inglaterra y el llamado "silicon glen" de Escocia (cerca de Glasgow).

Estado. El Reino Unido es una monarquía hereditaria constitucional. El poder ejecutivo lo tiene la Corona. El soberano delega en el líder del partido de la mayoría en la Cámara de los Comunes, que asume las funciones de primer ministro, éste a su vez propone a los ministros. El soberano puede disolver el Parlamento y convocar otra elección nacional, si el primer ministro así lo propone. Un voto de censura de la Cámara de los Comunes contra el Gobierno en ejercicio, puede conducir a la revocación de éste, a la disolución del Parlamento y a la convocatoria de otra elección general.

Toda la legislación del país es debatida en el Parlamento, formado por la Cámara de los Comunes y la Cámara de los Lores. Los miembros de la Cámara de los Comunes que son 650, son elegidos por sufragio universal directo por mayoría simple en distritos electorales de un solo miembro. La Cámara de los Lores, está formada aproximadamente por mil miembros, siendo la mayoría cargos hereditarios de nobles, aunque hay nobles con cargos vitalicios y obispos mayores de la Iglesia de Inglaterra. En esta Cámara, llamada también Cámara Alta, tienen escaño los lores de ley mayores. De 1911 data el decreto parlamentario, que limita el ejercicio del Parlamento a cinco años, siempre y cuando no se haya disuelto antes.

Los proyectos de ley que se tratan en la Cámara de los Comunes pueden venir del Gobierno o de un miembro particular. Los proyectos de ley que vienen de miembros particulares, se

suelen someter a una comisión de selección de la Cámara de los Comunes, pudiendo dicha comisión, convocar a personas competentes en caso de oposición. La Cámara de los Lores puede diferir la decisión en casi todos los asuntos legislativos, excepto en lo relativo a presupuesto y finanzas.

Desde un punto de vista administrativo, el Reino Unido es un Estado unitario en el que el Parlamento es la autoridad suprema, aunque Escocia y Gales tienen una autonomía administrativa considerable por delegación del Parlamento. Escocia tiene su propio sistema legal y de educación. El Gobierno tiene un ministro para cada uno de esos dos territorios, y hay una administración regional en Cardiff y Edimburgo. En 1921 se estableció un parlamento regional en Belfast (Stormont) para gobernar los seis condados de Irlanda del Norte, pero posteriormente, en 1972 se abolió esa ley y se creó el cargo de secretario de Irlanda del Norte, miembro del Gabinete, que es el responsable ante el Parlamento del gobierno de esa provincia.

Desde 1974, debido a unas reformas del gobierno, Inglaterra está dividida en 46 condados, Gales en 8 condados y Escocia en 12 regiones a efectos de gobierno local. Irlanda del Norte está dividida en 26 distritos.

El derecho a voto se adquiere a los 18 años, y los ciudadanos pueden ser elegidos a los 21 años. Los nobles ("peers") no tienen derecho de voto.

El servicio militar no es obligatorio (COMISION EUROPEA, 1987).

2.15. SUECIA

Territorio. Suecia ocupa una extensión de 449.964 km². Tiene fronteras al norte con Noruega, al oeste con ese mismo país y el océano Atlántico, al noreste con Finlandia, al este con el golfo de Botnia y el mar Báltico y al sur con este mar y Dinamarca. La geografía de Suecia es variada: el Norte es montañoso, con alturas sobre los 2.000 m (Kebnekajse, 2.123 m) y con algunos glaciares; en el centro se suceden una serie de mesetas escalonadas y el sur es llano y está lleno de lagos. Los plegamientos huroniano y caledoniano actuaron sobre el terreno sueco, y así el primero de ellos formó gran parte de la Suecia meridional. El caledoniano, que tuvo lugar en los comienzos del Paleozoico, formó altas montañas.

Posteriormente, en el Terciario se produjeron grandes levantamientos que ayudaron a configurar el relieve de Suecia. La erosión y perturbaciones geológicas fueron actuando hasta modelar el actual paisaje sueco, con formas monótonas alteradas por profundos valles glaciares. El escudo Báltico, llamado también Fennoscándico, formado por un antiguo zócalo ("Urberg") ocupa las tres cuartas partes de Suecia, conformando un bloque compacto de rocas cristalinas, eruptivas y metamórficas, siendo uno de las tierras más antiguas del mundo, sobre las que actuó el glaciario durante el Cuaternario, está totalmente arrasado, mostrando las raíces de viejas montañas sobre las que actuaron las fallas. En el sur de Suecia está Escania, que forma parte de la gran llanura europea y que está compuesta por rocas sedimentarias formadas en el Mesozoico que fueron más tarde cubiertas por los hielos, siendo en la actualidad un área agrícola muy fértil.

El clima de Suecia varía de unas zonas a otras, sin embargo en líneas generales se puede decir que en esas latitudes tan septentrionales el estío es fresco mientras que el invierno con unas noches muy largas, es muy frío, sobre todo en el norte con temperaturas bajo cero. Por lo tanto se puede decir que el clima es frío, y frío-húmedo en las costas, presentando rasgos de continentalidad en el interior, donde en enero se llegan a alcanzar los -11°C y donde las precipitaciones descienden en algunos de los valles internos por debajo de los 350 mm anuales. El clima se ve moderado por la influencia del mar Báltico, por las aguas interiores, por los vientos que proceden del sudoeste, y que traen desde el Atlántico masas de aire templadas por la corriente del Golfo. La circulación atmosférica general hace también, que las fluctuaciones de la circulación en altura faciliten el ascenso del aire cálido meridional y la llegada del aire frío polar. La orografía da lugar a la existencia de numerosos glaciares.

Como consecuencia del impacto que en el relieve han dejado las glaciaciones, la hidrografía destaca más por los lagos que por los ríos. Así los ríos son generalmente cortos, no pasando de ser muchas veces, corrientes fuertes que se aprovechan para obtener energía hidroeléctrica. La red fluvial del Norrland (Suecia septentrional) está formada por ríos de llanura (Torne, Ume y Dal), mientras que al sur los ríos tienen una estructura más compleja, predominando los ríos emisarios de lagos como - el Göta älv del Vänern- de recorrido corto. Los lagos en Suecia ocupan 38.690 km^2 , predominando los de origen glaciar, que influyen mucho en el trazado de la red hidrográfica. Los lagos más importantes son: el Mälaren, el Vättern y el Vanern que con 5.585 km^2 es el mayor.

La vegetación que se da en Suecia es: la tundra (musgos, líquenes algunas herbáceas), taiga (abeto rojo, pino silvestre), el abedul, el sauce y el haya. La fauna comprende la ártica (reno, perdiz ártica), focas, bisontes, alces, ciervos, y más de 240 especies de aves, 15.000 de insectos y una variadísima fauna de agua dulce.

En Suecia se pueden distinguir tres regiones: la Suecia del norte (Norland), la Suecia central y la Suecia del sur (Götaland y el reborde costero de los estrechos del mar Báltico). El Norland (se extiende desde el lago Femund hasta la frontera con Finlandia) tiene una economía basada en la producción de madera, minera (hierro, hulla blanca) y ganadera. La Suecia central es una región de llanuras fértiles y grandes lagos, y constituye el eje económico y demográfico del país, como igualmente el foco de industrialización sueca (Dodecalia, Bergslag). Las principales concentraciones de población se encuentran en esta región: alrededores del lago Mälär, las ciudades de Estocolmo, Uppsala y Västerås; y en el extremo oeste del eje, se encuentra Göteborg, en la desembocadura del Göta älv. En la Suecia del sur, se encuentran una serie de regiones donde las principales actividades son la agrícola y la comercial (Götaland oriental y occidental, Småland, Blekinge), y dos islas conocidas como "perlas del Báltico" (Öland, Gotland); y por último el reborde costero de los estrechos, constituido por amplias y fértiles llanuras, tales como la de Halland y Escania, llamada "costa del sol" sueca, que es el granero del país y cuya ciudad más importante es Malmö. El 6,3% de la superficie del país está destinada a la agricultura y el bosque ocupa el 62% del país. Existen también excelentes prados y pastos naturales que ocupan el 12% de la superficie.

La red de comunicaciones en Suecia ha jugado y juega un papel muy importante en la economía del país. Las ferroviarias cuentan con más de 11.000 km de vías; las carreteras tienen una longitud de más de 130.000 km. Los puertos especialmente los de Göteborg, Estocolmo y Malmö son importantes lugares de transporte y comunicación, así como también los aeropuertos (Arlanda, Landvetter, Sturup, Kiruna,...).

La capital es Estocolmo (679.364 hab.). Si se tiene en cuenta la capital y la aglomeración urbana el número de habitantes es de 1.503.098.

Población. Suecia tiene 8,81 millones de habitantes. La densidad de población es de 20 hab./km². La ascendencia de los suecos es germánica. La tasa de natalidad es muy baja (14,4%) y la tasa de mortalidad (11%). La población urbana alcanza el 84%. Además de los suecos,

residen en el país: finlandeses, yugoslavos, eslovenos, croatas, iraníes, noruegos, daneses, turcos, chilenos, polacos, alemanes,...

La lengua es el sueco. También se habla mucho el inglés.

La población activa es de 4,26 millones de personas. El paro alcanza al 9,2% de la población activa.

Economía. El PIB es de 165,7 (miles de millones de ecus) y el PIB por habitante es de 18,9 (miles de ecus).

La inflación es del 4%.

La moneda es la corona sueca, que equivale a 17,7 pts.

Estado. El gobierno es una Monarquía Parlamentaria, siendo el Jefe de Estado el rey (SOTELO, J.A., 1994).

CAPITULO II

LA UNION EUROPEA

1. INTRODUCCION

El término "Unión Europea" fue la expresión que utilizaron los Jefes de Estado o de Gobierno reunidos en la cumbre celebrada en París en 1972, para formular sus objetivos. En aquella ocasión declararon que su objetivo principal era, respetando estrictamente los Tratados ya celebrados, cambiar el conjunto de las relaciones existentes entre los Estados miembros en una Unión Europea. En el preámbulo del Acta Unica Europea, esa definición se repitió, pero posteriormente, en el Tratado de la Unión Europea, se suprimió. Así, en el artículo A del TUE se dice que este Tratado constituye una nueva etapa en el proceso creador de una unión cada vez más fuerte entre los pueblos de Europa, en la que las decisiones se tomarán de la forma más próxima posible a los ciudadanos. En este sentido, la misión de la Unión es organizar coherentemente y solidariamente las relaciones entre los pueblos.

En círculos políticos y académicos se ha intentado precisar la definición de este concepto, pero no ha tenido demasiado éxito.

La Unión Europea o la Europa de los Quince se ha formado a través de un largo período de tiempo, mediante tratados y adhesiones:

El 25 de marzo de 1957, mediante los Tratados de Roma, se crea la Comunidad Económica Europea (CEE), entre Alemania, Francia, los países del Benelux e Italia.

El 1 de enero de 1973, se adhieren a la CEE, Dinamarca, Irlanda y el Reino Unido, por los Tratados de adhesión firmados en Bruselas el 22 de enero de 1972.

El 1 de enero de 1981, Grecia ingresa en la Comunidad después de firmar el Tratado de Adhesión en Atenas el 28 de mayo de 1979.

El 1 de enero de 1986, Portugal y España ingresan en la Comunidad tras firmar los Tratados de adhesión en Lisboa y Madrid el 12 de junio de 1985.

El 3 de octubre de 1990, Alemania se reunifica y los territorios pertenecientes a la antigua RDA pasan a formar parte de la Unión.

Por último, el 1 de enero de 1995, después de la firma de los Tratados de adhesión firmados en Corfú en los días 24 y 25 de junio de 1995, Austria, Finlandia y Suecia se adhieren a la Unión (WEIDENFELD, W., 1997).

Las tareas que tiene encomendadas la UE las realiza a través de sus **instituciones**. Las instituciones principales son: Consejo Europeo, Consejo de la Unión Europea o Consejo de Ministros, Comisión Europea, Parlamento Europeo, Tribunal de Justicia y Tribunal de Cuentas.

Consejo Europeo. Fue creado el 10 de octubre de 1974. En sentido jurídico, el Consejo Europeo no es una institución de la CE. Sin embargo, su función es importantísima pues es el que da a la Unión los impulsos necesarios para su desarrollo y define las orientaciones políticas generales. Está formado por los jefes de Estado o de Gobierno y por el presidente de la Comisión Europea, asistidos por los Ministros de Asuntos Exteriores y un miembro de la Comisión Europea. El procedimiento de votación que utiliza es el consenso. Teniendo como base un acuerdo al que llegaron los Gobiernos en la cumbre de París de 1974, se menciona por vez primera al Consejo Europeo en un texto jurídicamente vinculante en el artículo 2 del AUE, por lo que seguía estando fuera del Tratado CEE. Igualmente en el Tratado de Maastricht, se le menciona en la sección de las "Disposiciones comunes (artículo D del TUE), situándolo de esta forma por encima de la Comunidad Europea, y por lo tanto, fuera de sus equilibrios institucionales (WESSELS, W., 1997).

Consejo de la Unión Europea o Consejo de Ministros. Su fundamento jurídico se encuentra en los artículos 145 a 148 y 150 a 154 del Tratado CE. Es el órgano que representa a los Estados miembros y está formado por un representante de cada uno de ellos.

Desempeña también la función de cámara legislativa y tiene además poder ejecutivo. El Consejo de Ministros entre 1970 y 1986, es decir, hasta la entrada en vigor del Tratado de la Unión Europea, el 1 de noviembre de 1993, estuvo muy marcado por la incapacidad decisoria. La principal función del Consejo de Ministros es la de representar los intereses de los Estados miembros a nivel comunitario. El hecho de que el Consejo tenga al mismo tiempo competencias decisorias generales, indica que los intereses de los Estados miembros son los que condicionan lo más importante de la política de la UE y prevalecen sobre los intereses comunitarios, que encarnan la Comisión Europea y el Parlamento Europeo. Las decisiones pueden ser adoptadas por mayoría simple o cualificada, o por unanimidad (ENGEL, C., 1997).

Comisión Europea. Su fundamento jurídico se encuentra en los artículos 155 a 163 del Tratado CE; para la PESC: apartado 3 del artículo J.5, artículo J.6, artículo J.7, apartado 3 del artículo J.8 y artículo J.9 del TUE; para la política de justicia y asuntos de interior: apartado 2 del artículo K.3, apartado 2 del artículo K.4, artículo K.6 y artículo K.9 del TUE. Desde el punto de vista jurídico, su denominación correcta es **Comisión de las Comunidades Europeas**, aunque a partir de noviembre de 1993 se adoptó "Comisión Europea" con el fin de simplificar. Es el nombre que recibe el colegio de los veinte comisarios elegidos por los gobiernos de los Estados miembros y el complejo aparato administrativo que depende de ellos. Este aparato administrativo se divide en veintiséis direcciones generales y algunos otros servicios horizontales (Secretaría General, Servicio Jurídico, Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, Oficina Estadística, Servicio de Traducción, Servicio de Interpretación y Conferencias, etc.). Su sede está en Bruselas. Es el órgano ejecutor de lo dispuesto en los tratados, de las decisiones del Consejo, de los acuerdos del Parlamento y de las decisiones del Tribunal de Justicia. Los comisarios deben actuar con independencia frente a los Gobiernos y al Consejo. La Comisión tuvo su antecesor, que fue la Alta Autoridad de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA), a la que se la dio un carácter supranacional. Después de la adopción de los Tratados de Roma, se creó en 1958 la Comisión de la Comunidad Económica Europea.

La Comisión fue considerada como la guardiana de los intereses comunitarios y para ello en los Tratados se asignó a la Comisión la realización de una serie de tareas, recogidas en el artículo 155 CE que se resumen en tres puntos: 1) la Comisión tiene la iniciativa para poner

en marcha el proceso de decisión de la CE, y por ello el Consejo sólo puede decidir sobre propuestas de la Comisión; 2) la Comisión tiene competencias legislativas, y dentro de ellas, puede adoptar decisiones obligatorias y concluir acuerdos internacionales, y 3) la Comisión ejerce funciones administrativas y de control al ejecutar el Derecho comunitario y supervisar la aplicación del Derecho derivado de los tratados de los Estados miembros.

A través del Tratado de fusión (vigente desde el 1 de julio de 1967), la Alta Autoridad, la Comisión de la Comunidad Económica Europea y la Comisión de la Comunidad Europea de la Energía Atómica se unieron en una sólo Comisión de las Comunidades Europeas (ROMETSCH, D., 1997).

Parlamento Europeo (PC). Su fundamento jurídico se encuentra en los artículos 137 a 144, 158 y 189 B del Tratado CE. Es la institución que representa a los pueblos de la UE. Desde 1979, se elige por sufragio directo. Su precursor fue la Asamblea Común de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero.

En los Tratados constitutivos, las competencias del Parlamento Europeo en un principio eran sólo: ser consultado por el Consejo (Consejo de la Unión Europea) y controlar a la Comisión Europea. Poco a poco esas competencias se han ido ampliando, pero sin llegar a un nivel de competencia similar al de un parlamento nacional.

De acuerdo con el artículo 138 del Tratado CE, el número de parlamentarios es de 626 para los Quince. El número de diputados refleja sólo aproximadamente el número de habitantes de los Estados miembros. La organización del Parlamento Europeo por grupos políticos, desde un punto de vista político, es más significativa que el desglose por nacionalidades. Su sede está en Estrasburgo y en Bruselas.

Las funciones del Parlamento Europeo no se pueden comparar con las que realizan los representantes del pueblo en los parlamentos nacionales, puesto que en la UE no hay un gobierno europeo que el Parlamento pudiera formar y controlar, y además, sus competencias de decisión son limitadas.

Sus funciones se encuadran dentro de tres sectores de actividad: 1) función de intervención en política, que comprende aquellas actividades que tienen por objeto influir en las políticas

existentes de la UE. La intervención en política abarca tres sectores (iniciativa, participación en la creación de derecho y control); 2) la función de intervención en el sistema se refiere al desarrollo del sistema UE, lo que incluye tanto la modificación de los procedimientos de decisión como la reordenación de las competencias entre la UE y los Estados miembros, y 3) la función de interacción, que se refiere a la relación entre los diputados y los votantes, siendo su objetivo el articular los intereses de los votantes, reagrupar posiciones diversas y movilizar a los ciudadanos en temas importantes. Las votaciones, generalmente, son por mayoría simple; en decisiones importantes (tales como moción de censura contra la Comisión y decisiones presupuestarias), según las disposiciones fijadas en el Tratado CE.

Con el Tratado de la Unión Europea, el Parlamento Europeo vio reforzado su papel de forma considerable (SCHMUCK, O., 1997).

Tribunal de Justicia (TJ). Es una de las cinco instituciones principales de la Comunidad (apartado 1 del artículo 4 del Tratado CE). Su fundamento jurídico se encuentra recogido en los artículos 165 a 188 del Tratado CE; artículo L del TUE.

Está compuesto por quince jueces y ocho abogados generales, designados de común acuerdo por los Gobiernos de los Estados miembros por un período de seis años. Los jueces eligen de entre ellos al presidente del Tribunal de Justicia por un período de tres años. Igualmente, cada tres años, se renuevan parcialmente los jueces y los abogados generales. Los procedimientos de votación que utiliza son: el Tribunal se reúne en sesión plenaria cuando lo solicita un Estado miembro o una institución de la Comunidad que sea parte del proceso; si no constituye Salas formadas por tres, cinco o siete jueces (artículo 165 del Tratado CE). Las deliberaciones no son públicas. Lo decisivo en los fallos del Tribunal es el dictamen mayoritario de los jueces. Las lenguas de procedimiento son las lenguas oficiales de la UE. La lengua de trabajo es el francés. Su sede está en Luxemburgo.

El Tribunal de Justicia tiene como objetivo, garantizar la observancia de la ley en la interpretación y aplicación de los Tratados.

Es la única institución de control jurídico de la UE, y por ello tiene encomendada una serie de tareas que van más allá del simple fallo judicial en caso de litigio. Dependiendo de los asuntos a tratar, el Tribunal de Justicia puede actuar:

- Tribunal constitucional, para aclarar los derechos y obligaciones de las instituciones europeas entre ellas, y la relación jurídica entre los Estados miembros y la UE.
- Control de normas, examinando si el Derecho derivado (actos jurídicos del Consejo de la UE y de la Comisión Europea) es compatible con los Tratados y los principios jurídicos generales.
- Tribunal administrativo, atendiendo demandas presentadas por personas físicas y jurídicas contra medidas de la UE, y demandas de los agentes de las instituciones europeas sobre asuntos relacionados con su situación administrativa.
- Tribunal civil, constatando la responsabilidad extracontractual y examinando las demandas por daños y perjuicios, especialmente, si hay responsabilidad oficial.
- Tribunal de arbitraje, si existe acuerdo entre las partes, el Tribunal de Justicia puede ser competente como instancia de arbitraje en casos específicos y concretos.

También, el Consejo, la Comisión o un Estado miembro pueden solicitar el dictamen del Tribunal de Justicia sobre la compatibilidad con las disposiciones del Tratado CE de cualquier acuerdo previsto entre la UE y terceros países u organismos internacionales, ejerciendo en parte, funciones de control de Derecho internacional. Estas tareas y competencias no fueron modificadas por los Parlamentos nacionales después de la ratificación del Tratado de la UE

El Tribunal de Primera Instancia de las CE fue agregado al Tribunal de Justicia mediante una decisión del Consejo de 24 de octubre de 1988. El Tribunal de Primera Instancia tiene la competencia de fallar sobre el fondo de determinados asuntos (recursos por cuestiones de servicios y asuntos de política de competencia), y sus sentencias se pueden apelar ante el Tribunal de Justicia. El fundamento para la institución del Tribunal de Primera Instancia está en el Acta Unica Europea (artículo 168 A, por el que se modifica el antiguo Tratado CEE). El Tribunal de Primera Instancia empezó a funcionar el 31 de octubre de 1989 y su función sirve para descargar de trabajo al Tribunal de Justicia.

Tribunal de Cuentas (TdC). Su fundamento jurídico se encuentra recogido en los artículos 4, 188 A y 206 del Tratado CE. Es una institución que ha crecido con el desarrollo de la UE, y así, mediante el Tratado de la Unión Europea (7, febrero, 1992).se elevó el Tribunal de

Cuentas a la categoría de institución principal. El Tribunal de Cuentas fue creado por el Tratado, celebrado el 22 de julio de 1975 entre los Gobiernos de los Estados miembros, por el que se modifican determinadas disposiciones financieras, y que entró en vigor el 1 de junio de 1977. El procedimiento de votación utilizado es, generalmente, por mayoría de sus miembros. Cada uno de sus miembros tiene adjudicado específicamente un sector de control.

Sus funciones son examinar la contabilidad de la UE y sus instituciones; examinar la legalidad y regularidad de todas sus transacciones, y examinar si el presupuesto de la UE se hace mediante una buena gestión económica.

El Tribunal de Cuentas está compuesto por quince miembros, tantos como Estados miembros de la UE, que son nombrados para un período de seis años por el Consejo, por unanimidad, previa consulta al Parlamento Europeo. El presidente es elegido por un período de tres años. El Tribunal de Cuentas tiene su sede en Luxemburgo (LÄUFER, T., 1997).

2. ANTECEDENTES DE LA UE

La creación de la Unión Europea estuvo precedida de una serie de antecedentes, cuyo conocimiento es imprescindible para interpretar de forma correcta su génesis.

La firma del Tratado de Roma en 1957, demostró la gran madurez económica y política que en aquel momento había alcanzado el núcleo de la Europa occidental, después de un largo período de discusiones y proyectos en asuntos relativos a cooperación e integración económicas. Ya desde 1943, cuando empezó a vislumbrarse cuál sería el final de la Segunda Guerra Mundial, el proceso integrador comenzó a crecer sobre la base de antecedentes anteriores. De esta forma surgió el Benelux, al que se le ha denominado "laboratorio del Mercado Común". Aunque el Benelux empezó a configurarse en 1944, no sería hasta 1948 cuando surgirían los primeros intentos de hacer algo a nivel global europeo, con la creación de la OECE (Organización Europea de Cooperación Económica) en cuyo marco se iniciaron los primeros debates sobre los problemas de una posible Unión Aduanera de toda Europa occidental, surgiendo ya las diferencias entre el Reino Unido y Francia, en cuanto a la forma de cómo debía ser la unión aduanera. El Reino Unido y sus seguidores creían que debía ser

una zona de libre comercio relajada, mientras que Francia y otros países pensaban en que debía ser una auténtica unión aduanera. Desde ese momento los razonamientos a través de diálogos sobre el alcance del proceso integrador no han cesado.

En esa situación, se da el gran paso inicial con la creación de la CECA (Comunidad Europea del Carbón y del Acero) que en 1952 sentó las bases institucionales de las Comunidades Europeas, y donde se originó el Tratado de Roma, por lo que a la CECA se la puede considerar como un "banco de pruebas" del Mercado Común que empezará a deliniarse en 1955. En esa primera fase de lo que sería la Unión Europea, concretamente en 1956, el Reino Unido propugna un proyecto denominado Gran Zona Europea de Libre Comercio, lo que dio lugar a que durante dos años, se sucedieran numerosos y difíciles debates, al final de los cuales se consolidó lo que sería Unión Europea, y donde surgió la EFTA (Asociación Europea de Libre Comercio), como réplica al proyecto ya iniciado del Mercado Común, lo que con el tiempo dio lugar a la ampliación de la CEE

2.1. El Benelux

El Benelux (*Be* por Bélgica, *Ne* por Holanda - Neederlands- y *Lux* por Luxemburgo) que fue y sigue siendo una unión aduanera, fue el primer antecedente de la CEE. Tuvo en un principio un carácter transitorio, aunque hoy día subsiste, al estar subsumido en la propia CEE. El Benelux es un caso de integración sin órganos supranacionales. Aunque las negociaciones que se llevaron a cabo para la formación del Benelux fueron siempre tripartitas, desde un primer momento, Bélgica y Luxemburgo mostraron casi siempre un mismo punto de vista y una posición común, ya que desde el 1 de mayo de 1922, ambos países formaban la UEBL ("Unión Económica Belgo-Luxemburguesa")

Durante la Segunda Guerra Mundial, los gobiernos libres de Bélgica, Holanda y Luxemburgo reunidos en la ciudad de Londres, mientras sus países estaban ocupados por los nazis, toman la decisión de unir sus economías en un solo mercado. En 1943, el 21 de octubre, terminó la Convención Monetaria, que era un acuerdo bilateral entre Holanda y la UEBL, firmándose el 5 de septiembre del año siguiente la Convención Aduanera. Ambos acuerdos eran los primeros pasos hacia la unión económica, entrarían en vigor en el preciso momento en que

fuesen liberados los territorios de los países firmantes. Sin embargo, la puesta en vigor de las Convenciones Monetaria y Aduanera de Londres tuvo que ser aplazada debido a las grandes dificultades de la reconstrucción, especialmente en Holanda, así que dichos acuerdos con el nombre de Convención del Benelux entraron en vigor el 1 de enero de 1948.

En la Convención de 1948 se previeron cuatro etapas, que posteriormente se vieron reflejadas en las fases observables en el texto y en la aplicación del Tratado de Roma, en 1957, que hizo nacer a la Comunidad Económica Europea.

La primera etapa, la Unión Aduanera, estableció un Arancel Exterior Común frente a terceros países y por la supresión de los derechos de aduanas impositivos sobre las mercancías originarias de los Estados Miembros.

La segunda etapa, la del "Acuerdo de Pre-Unión", suscrito por los tres países en julio de 1949, establecía la liberación gradual de las restricciones a la libre circulación de mercancías, así como también el control de cambios entre la UEBL y Holanda.

La tercera etapa, la relativa a la libertad de circulación de factores, tuvo su inicio en 1951, cuando los países del Benelux comenzaron a armonizar sus sistemas fiscales, con el objetivo de igualar lo más posible sus economías y hacer realidad la libre circulación de capitales, que fue de forma efectiva autorizada en 1954. Posteriormente, en 1956, se liberó el movimiento de trabajadores.

La cuarta etapa se llevó a cabo de acuerdo al Tratado de La Haya, firmado el 3 de febrero de 1958 (un mes y tres días posterior a que entrará en vigor el Tratado de Roma), por el cual quedaba establecida oficialmente la Unión Económica entre los tres Estados miembros, con libertad total en la circulación de personas, bienes y servicios. La entrada en vigor del Tratado fue el 1 de noviembre de 1960.

Cabe mencionar el hecho de que las negociaciones para la construcción de la CEE fueron iniciadas por el Benelux, ya que pudo aportar a ellas su experiencia en el campo de la integración. Dos personalidades del Benelux, el político holandés Beyen y el estadista belga Spaak intervinieron en las citadas negociaciones, además el Tratado de Roma tuvo como primeros borradores el "Plan Beyen" y el "Informe Spaak"

Las instituciones del Benelux que están vigentes tienen como características su simplicidad y que su competencia es exclusivamente técnica, aunque conviene mencionar el carácter de formas embrionarias que tienen en relación con las instituciones y órganos de la CEE.

No fue necesario crear un organismo supranacional, pues fue suficiente desarrollar una política intergubernamental, dentro de unas instituciones creadas para el mejor funcionamiento de la Unión. De este modo los más importantes engranajes de la Unión Económica son las *Comisiones Mixtas de Especialistas* (equivalentes a los Comités de Gestión existentes en la CEE para aplicar los reglamentos agrícolas, o los distintos Comités especializados y adscritos a la Comisión) para los distintos sectores, que son coordinados por un *Consejo de la Unión Económica* (equivalente a la Comisión de la CEE) y de manera especial por un *Comité de los Ministros* (semejante al Consejo de Ministros en el Mercado Común), que se encuentra asistido en sus funciones por un Secretario General.

El *Consejo Interparlamentario* (semejante al Parlamento Europeo) y el *Consejo Económico y Social* (con igual nombre se encuentra en las Comunidades Europeas) vienen a ejercer un cierto control sobre todos los órganos citados. El *Colegio Arbitral* que resuelve los pleitos o disputas sin posterior apelación, se puede entender como el precedente del Tribunal de Justicia de las tres Comunidades europeas (CECA, CEE, Euratom).

Con la firma del Tratado de Roma, la necesidad de crear órganos supranacionales en el Benelux quedó resuelta, y en algunas cuestiones en las que el Benelux no había realizado decisiones de armonización, la CEE lo hizo, en una palabra las imperfecciones del Benelux debidas a la falta de instituciones supranacionales, quedaron resueltas mediante las instituciones de la CEE.

No se sabe si el Benelux seguirá existiendo como unión económica dentro de otra más amplia como son las Comunidades Europeas, del mismo modo que la UEBL pervive en el Benelux, si tal cosa sucede será como un símbolo de la solidaridad de los tres países menores de la Comunidad frente a los demás Estados miembros. Se puede decir que el Benelux es un ejemplo de integración global sin órganos supranacionales, y ello gracias a sus pequeñas dimensiones, su inmediatez geográfica, su historia en común a lo largo de muchos años, sus afinidades de lengua y su grado de desarrollo parecido.

2.2. Los intentos de Unión Aduanera

Al terminar la Segunda Guerra Mundial, las relaciones comerciales entre los países europeos se desarrollaban de forma bilateral. Empobrecidos y endeudados por la guerra tuvieron que sufrir la escasez de medios y enormes necesidades debidas a la reconstrucción. Los años 1946 y 1947 fueron de transición entre el término de la guerra y el comienzo de un gran movimiento de cooperación internacional impulsado fundamentalmente por el Plan Marshall. Los americanos viendo la situación europea de forma más fría, comprendieron que las ayudas económicas no darían buenos resultados, si persistían los pequeños mercados separados en el Viejo Continente. Era necesario evolucionar hacia una mayor libertad de tráfico, y por este motivo, el solo anuncio del Plan Marshall, en 1947, puso en marcha el primer convenio de pagos intraeuropeo. Posteriormente, en 1948 se formó la Organización Europea de Cooperación Económica (OECE), con el fin de coordinar el reparto de la ayuda norteamericana, dando lugar a realizaciones muy importantes como la Unión Europea de Pagos y la liberalización del tráfico de mercancías y de invisibles. Pero, a pesar de los intentos de llegar rápidamente a una Unión Aduanera, la OECE como órgano para la cooperación no pudo forzar la vía de llegada a la integración. El problema de los aranceles quedó en manos del GATT (General Agreement on Tariffs and Trade) o Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio, y el problema de la Unión Económica, sería resuelto, al margen de la organización, a través de la CECA, CEE y Euratom.

2.3. La CECA (Comunidad Europea del Carbón y del Acero)

El problema de las reducciones arancelarias intraeuropeas, tenía sentido dentro de una unión aduanera, aunque podría darse de forma parcial una solución, es decir teniendo en cuenta los sectores más importantes, lograr una integración sectorial, que después de una serie de antecedentes, arrancaría con el *Plan Schuman*. En 1950 el entonces Ministro de Asuntos Exteriores de Francia, Robert Schuman hizo la propuesta en el mes de abril, para el sector siderúrgico, pues las conexiones en ese campo habían sido más fuertes, en los años anteriores a la Segunda Guerra Mundial. Además al crearse la OECE, de los primeros comités en crearse

fueron los del carbón y del acero, y aunque con funciones estadísticas y de estudios, nunca tuvieron poderes sobre los recursos de la Alemania ocupada, y eso que desde que terminó la guerra, Francia, Bélgica y Luxemburgo, solicitaron continuamente, alguna parte en el control de los recursos de la cuenca carbonífera alemana más importante, siendo las autoridades militares angloamericanas, las que controlaron la producción tanto del carbón como del acero. Fue el 28 de abril de 1949, cuando los anglosajones accedieron a crear la denominada "Autoridad Internacional del Ruhr", que mantenía algunos vínculos con la OEEC y en la que participaron Francia, Bélgica, Holanda y Luxemburgo. Dicha Autoridad Internacional tuvo la función de distribuir el carbón, el coque y el acero del Ruhr entre el consumo alemán y la exportación, pero cuando la producción aumentó a raíz de la reforma monetaria alemana de 1948, llevada a cabo por el ministro de Economía, Ludwig Erhardt que llegaría más tarde a Canciller de la R.F. de Alemania, la utilidad de la Autoridad Internacional quedó muy disminuida, llegando a ser un recuerdo de la época de penuria y de escasos recursos.

Sin embargo, el aumento de los recursos, no significaba el terminar con todos los problemas de tráfico internacional del sector siderúrgico. En un sector en el que existía la costumbre de establecer convenios para limitar la producción a un cupo señalado de antemano, a fin de asegurar un precio remunerador a los productos, no podía por menos de buscarse una racionalización que quitase los numerosos impedimentos al comercio intraeuropeo. Para lograr tal objetivo, y teniendo en cuenta esa tendencia a establecer dichos convenios, el señor Ricard, miembro influyente del "Conseil National du Patronat Français", presentó a la Conferencia Económica Europea de Westminster, que tuvo lugar en abril de 1949, un proyecto de integración económica de los sectores Carbón y Acero. En dicha conferencia el comité de industrias básicas adoptó una resolución por unanimidad, por la que se propuso la europeización del carbón, del hierro, del acero, de la energía eléctrica y de los transportes. Era un proyecto para lograr la cartelización en esos sectores industriales, bajo el beneplácito de los Estados de Europa occidental. La "Declaración Schuman", era la adopción oficial de la mencionada resolución de Westminster, con algunos cambios y ampliaciones de gran trascendencia.

Robert Schuman, el 9 de mayo de 1950, como ministro de Asuntos Exteriores de Francia, hace la propuesta de poner el conjunto de la producción franco-alemana del carbón y del acero bajo una Alta Autoridad Común, en una organización que estaría abierta a los demás

países europeos. Esa Declaración conllevaba los elementos básicos que más tarde se volverán a encontrar en la Comunidad Económica Europea: la creación de un mercado común (del carbón y del acero), libre circulación de mercancías, personas y capitales (en relación con el sector), la aspiración política de desarrollar África y conseguir una meta muy clara: la Federación Europea.

La creación de la CECA conllevó una serie muy larga de negociaciones. Todos se daban cuenta de las consecuencias que la supranacionalidad de la Alta Autoridad podría tener en sus respectivas industrias pesadas. Por otra parte, se observaban problemas de índole delicada derivados de la interferencia del proyecto con el GATT. A pesar de todo, se lograron superar todos los obstáculos y el Tratado se firmó en París el día 19 de marzo de 1951, por los jefes de las delegaciones, y al mes siguiente, el día 18, por los ministros, que hicieron pequeñas modificaciones en el texto. La ratificación por parte de los Parlamentos de los seis Estados signatarios fue muy laboriosa, especialmente en la Asamblea Nacional Francesa. Se llevó a cabo entre los meses de octubre de 1951 y junio de 1952, entrando el Tratado en vigor el 25 de julio de 1952.

En el Tratado de París quedaron sentadas las bases para el establecimiento de un mercado común para el sector siderúrgico, tras una serie de actuaciones que se realizarían en un período transitorio de cinco años.

Este mercado quedó abierto, es decir sin las barreras arancelarias y sin contingentes intracomunitarios para el carbón, el mineral de hierro y la chatarra, el 10 de febrero de 1953; para el acero el 1 de mayo del mismo año, y para los aceros especiales el 1 de agosto de 1954.

Las tareas dirigidas a armonizar los aranceles externos de la Comunidad se produjeron al final del período transitorio, es decir casi en 1958. La Tarifa frente a terceros quedó uniformada en muchas posiciones, aunque en bastantes de ellas cada país conservó un nivel de protección distinto (Alemania y Holanda con los derechos más bajos, mientras que Italia con los más altos).

La CECA era el primer paso multilateral hacia la integración económica de Europa sobre una base supranacional. El Benelux era una integración bilateral sin órganos supranacionales, pero por el contrario, con el Tratado de París de abril de 1952, los gobiernos de los Seis

transmitieron todos sus poderes en lo referente al carbón y al acero a las instituciones supranacionales de la CECA: Consejo de Ministros, Alta Autoridad, Asamblea Parlamentaria y Tribunal de Justicia. Es importante significar, que las instituciones de la CEE fueron configuradas casi igual que las de la CECA, aunque con algunas diferencias.

El Consejo de Ministros tenía poderes muy reducidos si se comparaban con los de la Alta Autoridad, siendo su más importante función, la de poder elegir a los miembros de dicha Institución, a diferencia del Consejo de la CEE, que desde un primer momento, tenía bajo su dirección la mayor parte de los medios del mercado común global..

La Alta Autoridad estaba formada por nueve miembros, que ejercían con total independencia sus funciones. Para cumplir con sus deberes, no solicitaban ni admitían instrucciones de ningún gobierno, ni organismo, absteniéndose de toda actuación incompatible con el carácter supranacional de sus funciones.

En lo relativo a materias impositivas, crediticias, de competencia, precios, inversiones, investigación, adaptación de empresas y mano de obra, la Alta Autoridad tenía amplias facultades que ponía en práctica a través de decisiones, recomendaciones y opiniones, adoptadas por mayoría. La Alta Autoridad de la CECA sirvió de modelo a la Comisión de la CEE pero con unos poderes más reducidos.

La Asamblea Parlamentaria, que el 1 de enero de 1958 se convirtió en la Asamblea de las Tres Comunidades Europeas (CECA, CEE, y Euratom), daba el carácter supranacional a la CECA al igual que después lo hizo a la CEE.

La CECA tuvo una gran influencia en la modernización de las instalaciones de las industrias del carbón y del acero, concediendo créditos con cargo a su fondo constitucional y a los empréstitos que negociaba. También realizó una importante labor en el campo social, pues en colaboración con los gobiernos de los Estados miembros, facilitó la readaptación de obreros del carbón-acero a otras actividades. Sin embargo hay que decir, que la CECA tuvo fallos de previsión de la crisis de sobreproducción de carbón, debida a causas tecnológicas, especialmente la sustitución del carbón por los hidrocarburos, siendo muy grave a partir de 1958, haciéndose notar de forma muy notoria en la región belga del Borinage, donde se tuvo que implantar un programa de modernización, cerrándose muchas minas,

La Comunidad Europea del Carbón y del Acero, establecida en 1952, fue un paso técnico, pero su forma de actuación bajo instituciones comunes dieron lugar a un cambio profundo en las mentalidades, lo que permitió persuadir a los hombres de negocios, funcionarios, políticos y sindicalistas de que los problemas políticos y económicos europeos se podrían resolver más fácilmente desde la unidad.

3. EL TRATADO DE ROMA

3.1. Origen del Tratado de Roma

Los representantes de los países del Benelux en la CECA en 1955, expresaron la idea de crear un Mercado Común Europeo con carácter global. Los países pertenecientes a la CECA se comprometieron a estudiar el Memorándum, y así de inmediato se reunieron los ministros de Asuntos Exteriores en la ciudad de Mesina en el mes de junio de 1955. Al término de la conferencia llegaron a un acuerdo positivo, y era que una Comisión de expertos (llamada posteriormente "Comité Spaak") debería estudiar una serie de problemas concretos y elaborar un Informe en un plazo de tiempo lo más corto posible.

En un principio los británicos estuvieron representados en las sesiones de trabajo del *Comité Spaak*, contribuyendo mucho el representante de Londres a las discusiones técnicas relacionadas con la creación del mercado común, pero cuando en diciembre de 1955 se plantearon, de forma clara, la cuestión de los compromisos políticos, el representante británico se marchó, porque en el Reino Unido permanecían con mucha fuerza los viejos argumentos en contra de una estrecha asociación a la Europa continental, a la *Commonwealth*, a las relaciones especiales con Estados Unidos, a una agricultura fuera de la integración, etc.

Los trabajos de la Comisión impulsados por Spaak se aceleraron, y en abril de 1956, se daba por terminado el extenso documento conocido como "Informe Spaak", de enorme importancia para la conformación de la CEE.

En la primera parte el Informe Spaak presentaba un análisis de las ventajas que supondría la creación de un mercado común, porque todos los europeos tenían presente la difícil situación

de una Europa dividida, situada entre los Estados Unidos prósperos y un bloque socialista al Este cada vez más pujante.

El Informe elaborado por la Comisión fue entregado por Spaak en el mes de abril de 1956, abriéndose una negociación sobre la base de su contenido, discutiéndose todos los temas que en él se encontraban, salvo los referidos a la agricultura, armonización de cargas sociales y armonización de los territorios de ultramar.

Una Conferencia Intergubernamental con sede en Bruselas llevó a cabo la negociación del Tratado, y desde un primer momento las ideas de Comunidades Europeas, y su sede en la ciudad de Bruselas se vieron con bastante claridad. Las reuniones de políticos y expertos en esa Conferencia de carácter semipermanente, se vieron reforzadas por cinco reuniones de ministros de Asuntos Exteriores, que indicaban la dirección de los trabajos de los expertos (TAMAMES, R., 1986).

El Tratado constitutivo de la Comunidad Economica Europea está dividido en seis partes:

Primera parte: Titulada "PRINCIPIOS" consta de ocho artículos.

El artículo 2 enuncia los fines de la Comunidad Economica Europea:

"La Comunidad tendrá por misión promover, mediante el establecimiento de un mercado común y la progresiva aproximación de las políticas económicas de los Estados miembros, un desarrollo armonioso de las actividades económicas en el conjunto de la Comunidad, una expansión continua y equilibrada, una estabilidad creciente, una elevación acelerada del nivel de vida y relaciones más estrechas entre los Estados que la integran".

Segunda parte: "FUNDAMENTOS DE LA COMUNIDAD" abarca desde el artículo 9 al artículo 84.

Tercera parte: "POLITICA DE LA COMUNIDAD", comprende los artículos 85 a 130

Cuarta parte: "ASOCIACION DE LOS PAISES Y TERRITORIOS DE ULTRAMAR", comprende los artículos 131 a 136.

Quinta parte: "INSTITUCIONES DE LA COMUNIDAD", abarca desde el artículo 137 al 209.

Sexta parte: "DISPOSICIONES GENERALES Y FINALES", comprende desde el artículo 210 al artículo 248 (Mº DE ASUNTOS EXTERIORES).

Los tratados constitutivos de la CEE y del Euratom se firmaron de forma solemne en la ciudad de Roma a las 18,50 horas del día 25 de marzo de 1957, en el Palacio del Campidoglio, en la sala de los Horacios y los Curacios. Los seis Estados miembros fundadores fueron ratificando los Tratados en los meses sucesivos, entrando en vigor el 1 de enero de 1958. De esta forma, quedaron oficialmente constituidas la Comunidad Económica Europea (CEE) y la Comunidad de Energía Atómica Europea (Euratom) y que juntamente con la CECA formaban el conjunto de las Comunidades Europeas.

Nada más ser ratificados los Tratados, fueron designadas las personas que ocuparían los diferentes cargos en las Instituciones comunitarias, lo que suponía que nada más entrar en vigor, su aplicación quedaba en manos de una verdadera Administración en gran parte supranacional.

3.2. Los principios del Tratado de Roma

El principal objetivo del Tratado de Roma era la creación de un ente supranacional, la CEE, cuya misión primordial era la formación de un mercado común, lo que suponía una auténtica unión económica, pero lo que no implicaba una integración plena, por este motivo, en el Tratado no se hacía referencia a temas como la unificación de las legislaciones económicas (hablándose sólo de armonización), a la unión monetaria, y mucho menos a temas políticos. Estas cuestiones quedaban fuera del Tratado, aunque en sus principios se podía intuir de forma clara el deseo de llegar a una unión política idea que se dejó ver aún con más nitidez en la denominada "Declaración de Bonn" de 1961.

La Comunidad debía formar un Mercado Común, lo que significaba crear un marco de desarrollo armónico de las actividades económicas, de expansión equilibrada, de estabilidad, de lograr elevar el nivel de vida, y de lograr un mayor grado de estrechamiento de los vínculos entre los Estados miembros.

Para conseguir todo lo expuesto, la Comunidad tendría que llevar a cabo una serie de medidas tales como: suprimir las barreras intracomunitarias y establecer un Arancel Exterior para conseguir un mercado común en un período transitorio de doce años, que se podría extender hasta quince, dividido en tres períodos. Igualmente, la Comunidad se proponía defender la competencia intracomunitaria, la adopción de una política comercial común frente a terceros países, establecer políticas comunes en los sectores de la agricultura y los transportes, coordinar las políticas en lo referente a las balanzas de pagos e intentar acercar las legislaciones nacionales para lograr el funcionamiento del Mercado Común.

La Comunidad tenía también otros objetivos como la asociación de los países de ultramar, la creación de un Fondo Social, con el fin de mejorar las condiciones de empleo de los trabajadores y elevar su nivel de vida, y la creación de un Banco Europeo de Inversiones para fomentar la expansión económica en las zonas con más atraso.

Cuatro instituciones llevarían a cabo esas tareas: Asamblea, Consejo, Comisión y Tribunal de Justicia, instituciones que velarían por el total cumplimiento del Tratado de Roma.

No hubo necesidad de ninguna prórroga, y el 1 de enero de 1970 quedó finalizado el período transitorio, quedando abierto el Mercado Común, con una duración ilimitada, a diferencia del Tratado de la CECA que fue suscrito por cincuenta años.

El Tratado no contemplaba la posibilidad de que algún Estado miembro abandonase la Comunidad durante el período transitorio o después, y esto en contra de lo que en un primer momento planteó Francia, de incluir una cláusula de secesión unilateral. Sin embargo, sí se preveía la posibilidad de modificar el Tratado mediante un complejo procedimiento incluido en el artículo 236, y que el Parlamento Europeo alegó el 10 de julio de 1981, con el fin de redactar un solo Tratado, partiendo de los tres: CECA, CEE, Euratom.

El Tratado establecía calendarios para la formación de la Unión Aduanera y para la supresión de los contingentes. Con el fin de conseguir otros puntos encaminados a lograr el Mercado Común, se establecieron programas con o sin límites temporales.

El escalonamiento que establecían los calendarios y los programas mitigó los efectos de la integración, ocurriendo otro tanto con el derecho que los Estados miembros tenían para hacer

uso de la llamada cláusula de salvaguarda, es decir, según el artículo 226, al margen de las medidas de escalonamiento temporal previstas para casos particulares, en el caso de existir dificultades importantes en un sector específico de la actividad económica, o en una zona concreta, cualquier Estado miembro podía solicitar a la Comisión que le fueran concedidas medidas de excepción, con el fin de lograr el equilibrio. Italia y Alemania Federal hicieron uso de esta cláusula de salvaguarda.

El hecho de escalonar las medidas de liberalización y de establecer la cláusula de salvaguarda, tenían como fin, el que las economías nacionales se fueron ajustando de forma gradual al mercado común, sufriendo el menor número posible de sacrificio. Los que elaboraron el Tratado tuvieron presente la idea de que, sin estas medidas de precaución, el Tratado no hubiera sido firmado, y si firmado, no hubiera sido ratificado, y si ratificado, no hubiera sido aplicado.

Las Comunidades tenían como característica más importante el que, exceptuando una serie de obligaciones muy concretas referentes a la Unión Aduanera, los Tratados lo que hacían era señalar una serie de objetivos, crear unas instituciones y proponer de forma esquemática un procedimiento. En esto el Tratado de Roma era muy diferente al de la CECA, que establecía unas reglas muy precisas, así como los dispositivos necesarios para su aplicación.

El Tratado de Roma confería a sus instituciones facultades legislativas muy amplias, por lo que puede ser considerado como un "Tratado-marco". La CEE se configuró como un proceso y no como algo terminado, ya que se iría haciendo día a día, a través de la promulgación de reglamentos comunitarios, como verdaderas *leyes europeas* para desarrollar la *Constitución*, que era el Tratado de Roma.

El hecho de que la acción integradora de la CEE se concibiese como un proceso, no supuso que discurriese de forma continua y regular, de forma que como en todo proceso largo se dieron momentos de impulso y momentos de crisis.

3.3. La Unión Aduanera

La Unión aduanera está recogida en los artículos 12 a 29 del Tratado CEE.

Una unión aduanera es fusionar varios territorios aduaneros en uno solo, suprimiéndose los derechos aduaneros entre sus miembros. A diferencia de una zona de libre cambio, los miembros no pueden recaudar sus propios impuestos aduaneros por las importaciones de productos que proceden de terceros países sino que se recaudan aranceles externos comunes. La Comunidad Europea dio por terminada la unión aduanera para los productos industriales el 1 de julio de 1968 (un año y medio antes de lo previsto), y para los productos agrícolas el 1 de enero de 1970. Los Estados miembros que se incorporaron posteriormente se les ha concedido un período transitorio antes de que la unión aduanera sea aplicada totalmente en sus territorios (COMISION EUROPEA, 1997).

En relación a esto hay que decir, que la libre circulación de mercancías era el primer objetivo que el Tratado de Roma pretendía alcanzar. Sólo se puede hablar de mercado común cuando las mercancías producidas o nacionalizadas en un conjunto de países pueden circular libremente a través de sus fronteras, ello significa la inexistencia de barreras de carácter internacional. Los obstáculos arancelarios y las restricciones cuantitativas protectoras de las industrias de esos países se suprimen con el fin de lograr un área más amplia, es decir un mercado común, donde las transacciones se lleven a cabo sin ningún impedimento.

El hecho de crear un Mercado Común llevaba implícito la idea de Unión Aduanera, lo que se llevó a cabo con la supresión de las barreras arancelarias intracomunitarias, denominado *desarme arancelario*, al mismo tiempo que se establecía un Arancel Aduanero Común, y se suprimían las restricciones cuantitativas.

El Tratado de Roma establecía un período de doce años, como mínimo, extensible a quince, para alcanzar el desarme arancelario entre los Estados miembros, además quedaba establecido que en la primera etapa se rebajaría un 30%, otro 30% en la segunda y el resto en la tercera. Con el fin de facilitar el proceso, se decidió aplicar el sistema de las rebajas lineales, es decir, el mismo porcentaje de reducción sobre el derecho-base para todas las partidas de cada uno de los Aranceles. También se establecía, de forma paralela, la supresión de los *impuestos de efecto equivalente a los de aduana*, así como la eliminación de los *impuestos de carácter fiscal percibidos en frontera*, pero éstos en vez de ser suprimidos se convirtieron en impuestos indirectos. En lo relativo a la desaparición de los *derechos a la exportación*, que no ofrecía grandes dificultades para llevar a la práctica, quedó terminado al final de la primera etapa.

Las reducciones arancelarias intracomunitarias se vieron favorecidas con la llamada *cláusula de aceleración*, conforme a la cual, los Estados miembros reducirían a un ritmo más rápido sus derechos de aduanas respecto a los demás, si sus economías y el sector interesado se lo permitiesen.

La citada cláusula fue puesta en práctica en tres momentos: el 31 de diciembre de 1960, cuando, de forma no prevista, se rebajaron un 10% todos los productos industriales, y un 5% los productos agrícolas no liberados, lo que significó que al término de la primera etapa (1 de enero de 1962), en vez de conseguirse un nivel general de rebajas con relación a los derechos-base del 30%, se alcanzó un 40% en los productos industriales, un 35% en los productos agrícolas no liberados y un 30% en los productos agrícolas liberados; la segunda ocasión en que la citada cláusula se hizo efectiva fue el 1 de julio de 1962, con el fin de rebajar un 10% los aranceles de los productos industriales y un 5% los de algunos productos agrícolas liberados, que no habían sido rebajados por la aceleración anterior; y finalmente tuvo lugar una aceleración el 1 de julio de 1968, lográndose con ello el total desarme arancelario intracomunitario en los productos industriales, mientras que las rebajas pendientes de los productos agrícolas se instrumentaron a través de reglamentos.

Como ya se mencionó anteriormente, el proceso de formación de la Unión Aduanera, al mismo tiempo que requería de la supresión de los derechos arancelarios intracomunitarios, necesitaba del establecimiento de un Arancel Aduanero Común ("*Tarif Extérieure Commun*" o TEC). Aunque en el Tratado de Roma dicho Arancel estaba sin hacer, sin embargo estaban establecidas las bases del procedimiento a seguir para realizarlo. La regla general que se debía seguir para su confección era sencilla: los derechos de la TEC debían ser los del nivel de la media aritmética de los derechos aplicados en los cuatro territorios aduaneros de la Comunidad el 1 de enero de 1957. La aproximación de los aranceles de dichos territorios aduaneros a la TEC se estableció siguiendo ciertas reglas sencillas. En cada caso, la diferencia entre el derecho vigente en cada arancel nacional a 1 de enero de 1957 y el establecido en la TEC, se debería reducir aproximadamente, en un 30% al término de la primera etapa, en otro 30% al final de la segunda, para terminar alineado con el Arancel Aduanero Común, lo más tarde al término del período transitorio. Para lograr todo ello, también se aplicó la cláusula de aceleración, de forma que la primera aproximación de los aranceles nacionales a la TEC, se llevó a cabo en dos momentos: el 31 de diciembre de 1960 para los productos industriales y el

31 de diciembre del año siguiente para los agrícolas. La segunda aproximación, también influenciada por dicha cláusula, entró en vigor el 1 de julio de 1963, lo que suponía un adelanto de dos años y medio sobre lo que se había previsto en el Tratado de Roma.

Aplicar la TEC en las fronteras exteriores de los Seis provocó una serie de problemas de índole técnico que, para resolverlos, la Comunidad aplicó un *programa de aproximación de la legislación aduanera*. Este programa tenía como fin el conseguir uniformar la incidencia de la TEC en los Estados miembros, para ello se elaboraron unas *notas explicativas* con el objetivo de aplicar correcta y uniformemente el Arancel Común, se fijaron igualmente unas *reglas comunes* con el fin de determinar el valor en aduanas sobre la base de la Convención del Valor (Bruselas, 1950), se elaboró una *lista común de franquicias* aplicables por los Seis, se definió el *origen de las mercancías*, se elaboró una *legislación antidumping* comunitaria frente a terceros países, y quedó establecido el *reembolso de derechos de aduanas* percibidos sobre mercancías devueltas por los importadores.

La efectividad de la TEC de la CEE se puso a prueba en negociaciones internacionales, así ocurrió en 1963, en la V Conferencia Arancelaria del GATT (la llamada Ronda Dillon). Como resultado, la TEC quedó con una protección media del 11,7%, por debajo del 17,8% de la tarifa de EE.UU. y del 18,4% del Reino Unido. Posteriormente, en la Ronda Kennedy (VI Conferencia del GATT), concluida en 1967, los derechos de la TEC para los productos no agrícolas se redujeron de un 35% a un 40% sobre el nivel anterior, y tras varias fases entraron plenamente en vigor el 1 de enero de 1972.

Entre 1973 y 1980, se celebró la VII negociación arancelaria del GATT (Ronda Tokio), y con este motivo la TEC experimentó nuevas reducciones, proceso que continuó hasta 1985, lo que dio un promedio de una rebaja del 30% para los productos industriales, situándose el promedio industrial en el 7,5%.

Por todo lo expuesto, no cabía pensar en que la CEE era un área proteccionista o autárquica desde el punto de vista del campo arancelario, por lo menos en lo relativo a los productos no agrícolas, aunque hay que señalar que existían otras importantes barreras, tales como normas técnicas, vigilancia de pesos, ..., que en ciertos momentos, como en época de depresión, pueden significar un proteccionismo efectivo importante.

En lo referente a los productos agrícolas la situación era muy diferente, como se verá al hablar de la política agrícola común.

Aunque la formación progresiva de la Unión Aduanera era muy importante, con ella no se resolvían todos los problemas de la libre circulación de mercancías dentro del Mercado Común, y por este motivo, para conseguir esa libertad, se añadieron dos dispositivos adicionales: por un lado el desarme contingentario, y por otro la reglamentación de la producción y el comercio de productos agrícolas.

El desarme contingentario supuso la supresión de las restricciones cuantitativas que impedían o limitaban las transacciones. En lo relativo a dichas restricciones, en el Tratado se incluyeron tres cláusulas paralelas, a las ya mencionadas para los aranceles en la unión aduanera: cláusula de salvaguarda, mediante la cual se admitía la posibilidad de mantener ciertas restricciones si de forma unánime lo creía necesario la Comisión; la supresión de las restricciones cuantitativas a la exportación a lo más tardar al final de la primera etapa; y una cláusula de aceleración. Debido al empleo de esta última, y gracias a la buena coyuntura que se dio en la primera etapa de aplicación del Tratado, se consiguió una importante aceleración en el programa que se había previsto.

Con la decisión que se tomó el 12 de mayo de 1960 de acelerar en el programa, se consiguió la casi total resolución de los problemas de contingentación comercial de los productos industriales dentro de la CEE, pues se eliminaron todas las trabas existentes a partir del 1 de enero de 1962, y con ello la mayor parte del problema de los contingentes de productos agrícolas se pasó a la elaboración de una política agrícola común, cuyos primeros reglamentos entraron en vigor en el año 1962.

El hecho de estar ya resueltos los problemas contingentarios más importantes, hizo que la Comisión estuviera mucho más pendiente de los problemas de índole práctica relativos a la libre circulación de mercancías, elaborando para ello medidas de efecto equivalente a los contingentes y reglamentaciones técnicas. La Comisión tenía muy claro que, para que el *mercado común* pudiera funcionar, era necesario suprimir las barreras administrativas que ponían obstáculos al intercambio.

Entre esas barreras se encontraban las licencias o declaraciones de importación y las trabas al acceso a los mercados públicos de las poblaciones. Por otro lado, existían muchas cuestiones de carácter técnico de muy diferente manera reglamentadas en los distintos Estados miembros, lo que daba origen a muchas dificultades en la libre circulación de mercancías. Para resolver estos problemas, se establecieron unas medidas, tales como disposiciones referentes a embalaje, denominaciones y control de los productos alimenticios y farmacéuticos, protección fitosanitaria, legislaciones veterinaria y de semillas,...

La Comisión realizó la tarea de armonizar o uniformar las normas relativas a todas esas cuestiones.

Aunque la Unión Aduanera funcionaba bien, no significaba que hubieran desaparecido de forma definitiva todas las barreras al comercio intracomunitario, pues los llamados *ajustes fiscales en frontera* consisten en que cada país comunitario, al exportar a otro país, desgrava su IVA, y en el país importador se aplica el IVA propio. Además, en lo referente a los productos agrícolas siguen existiendo los *montantes compensatorios monetarios* (MCM) debidos a las variaciones cambiarias de las monedas de los Estados miembros. Esta barrera de los MCM no desaparecería hasta que se consiguiera la Unión Monetaria, pues con ella desaparecen las devaluaciones y las revaloraciones intracomunitarias, debido a la existencia de la moneda única.

3.4. La política agrícola común (PAC)

Todo lo concerniente a la agricultura está reflejado en los artículos 38 a 47 del Tratado CEE.

Los objetivos de la política agrícola común son: incrementar la productividad agrícola para conseguir un nivel de vida a las personas que trabajan en la agricultura equitativo, estabilizar los mercados, garantizar la seguridad de los abastecimientos y asegurar al consumidor suministros a precios razonables.

Para ver el peso tan importante que tiene la PAC, diremos que el presupuesto dirigido a ella (excluida la pesca) en 1996, fue de 41.476 millones de ecus (lo que suponía aproximadamente el 48% del presupuesto total de la CE) (VON URFF, W., 1997).

Haciendo un poco de historia diremos que, fue en la Conferencia Agrícola de Stressa celebrada en 1960, donde se sentaron las líneas a seguir de la política agrícola común, de forma que una vez finalizada dicha Conferencia, se publicaron numerosos reglamentos agrícolas.

Las Comunidades Europeas, en lo relativo a los productos agrícolas, se plantearon una serie de fines: aumentar la productividad, conseguir un nivel de vida para la población rural equitativo al de las ciudades, estabilizar los mercados, asegurar los aprovisionamientos y conseguir precios razonables para los consumidores. Estos fines están recogidos en el Tratado de Roma en su primera parte, apareciendo citados de forma sistemática en los preámbulos de los reglamentos agrícolas. En la segunda parte del mencionado artículo, se incluyen una serie de líneas metodológicas que orientan a tener en cuenta los siguientes puntos: las características peculiares de la actividad agrícola, la conveniencia de llevar a cabo de forma gradual, los ajustes, durante un período transitorio, la idea a tener siempre presente de que la Agricultura es un sector íntimamente ligado a la Economía en su conjunto.

Por otra parte, los objetivos que deberían alcanzarse al final del período transitorio estaban claramente expresados: establecer la libre circulación de los productos agrícolas; institución de la preferencia comunitaria a favor de los agricultores de la CEE en relación al trato dado a *terceros países, con el fin de garantizar el pago efectivo de unos precios comunitarios mayores a los del mercado mundial, y garantizar la exportación de los excedentes comunitarios a base de las llamadas "restituciones" para nivelar las diferencias de precios entre el mercado comunitario y el mercado mundial.*

Al pasar de la segunda fase a la tercera del período transitorio de formación de la CEE (1962 a 1965 y 1966 a 1969), lo relativo a la instrumentación de la política común sufrió un fuerte acelerón, al ser sustituidos los llamados "instrumentos transitorios" que habían pretendido regular todo el proceso de liberalización intracomunitaria, por los "reglamentos definitivos" que manifestaban la apertura del mercado único con un mismo sistema de protección frente al exterior.

Teniendo en cuenta todo ese conjunto de reglamentos, se dio forma a la política agrícola del Mercado Común, con unos objetivos dirigidos al autoabastecimiento para la mayoría de los productos de la zona templada. Esta idea, era el resultado de la gran presión que ejerció Francia, y que no fue mal vista en el exterior de la CEE.

3.4.1. Los reglamentos agrícolas. Pueden ser del Consejo (para cuestiones clave), o de la Comisión (de carácter reglamentario). De todo lo relacionado con la aplicación de estos reglamentos, se ocupan los Comités de Gestión, que dependen directamente de la Comisión.

3.4.2. La regulación agrícola. En las Comunidades Europeas, la norma básica que rige el comercio exterior de los productos agrícolas, es el de suprimir restricciones a la importación. Esto que puede parecer que favorece a terceros países exportadores al Mercado Común no es así, ya que los precios existentes en el interior de la Comunidad son bastante superiores a los del mercado mundial.

3.4.3. Principios básicos de la organización del mercado agrícola. La política agrícola común siempre se ha realizado a través de numerosas y difíciles negociaciones que tienen en cuenta unos principios básicos como son: la libre circulación interna, la preferencia comunitaria, la unidad de cuenta y la solidaridad financiera.

Para que los precios del mercado común agrícola llegaran a ser uniformes, la entonces CEE tenía dos caminos: fijar los precios en cada una de las monedas nacionales, o crear una unidad de cuenta común. Se eligió esta última opción, pues de esta manera cada uno de los Estados miembros podía modificar el tipo de cambio de su moneda, según lo consideraran oportuno.

En 1962, por el Reglamento 129/62/CEE, del 23 de Octubre, se creó la UCA (unidad de cuenta agrícola), exclusivamente para los productos agrícolas y sus transformados, no siendo utilizada para calcular los ingresos y gastos del FEOGA (Fondo Europeo de Orientación y Garantía Agraria), ya que este organismo forma parte del presupuesto comunitario, por lo que utiliza la Unidad de Cuenta Presupuestaria. Cabe mencionar que en la CEE llegaron a existir hasta 16 distintas unidades de cuenta, pues además de la ya mencionada, estaban la Unidad CECA, la Unidad de Cuenta del Fondo Europeo de Desarrollo, la del Banco Europeo de Inversiones,...Entre ellas las diferencias podían llegar hasta el 25%. Fue en 1980 cuando se creó la única unidad de cuenta, el ECU (European Currency Unit).

Al crearse la UCA, como existía gran estabilidad monetaria mundial, se definió siguiendo las normas del FMI por una paridad oro de 0,88867088 gramos, es decir la misma que el dólar de EE.UU. Como tanto las monedas nacionales, como la UCA estaban directamente relacionadas con el oro y el dólar, resultó fácil expresar los precios en UCAs en las distintas

monedas de forma que la política agrícola común se desarrolló sin grandes dificultades. Pero a partir de 1969, con la depreciación del franco francés y la revaluación del marco alemán, las cosas se complicaron, pues ambos hechos eran el comienzo de grandes turbulencias financieras internacionales. Por otra parte, en 1971, el dólar entró en crisis, devaluándose en un 7,89 por 100, al pasar la onza de 35 a 37 dólares. De esta forma se había acabado con otra regla básica establecida por el FMI : la estabilidad de los cambios.

El Mercado Común hubo de tener en cuenta la decisión del FMI de ampliar la banda de fluctuación en torno al cambio central, que pasó de ± 1 por 100 a $\pm 2,25$ por 100, lo que significaba que las fluctuaciones representaban un túnel de 4,5 puntos. Estas fluctuaciones, a juicio de las autoridades comunitarias, podían hacer peligrar la libre circulación, por lo que en la reunión del 7 de marzo de 1972, el Consejo de Ministros tomó la decisión de limitar la banda de fluctuación en un 2,25 por 100, la mitad de lo autorizado por el FMI para las monedas de los Estados miembros, comprometiéndose los Bancos Centrales de los Seis a intervenir si fuera necesario para cumplir tal acuerdo. A esto se denominó *serpiente monetaria en el túnel*, al aproximarse entre sí las monedas comunitarias, en una fluctuación conjunta, siempre moviéndose dentro de la banda de 2,25 puntos.

En el fondo, la idea de la flotación conjunta tenía el objetivo de independizar a las monedas de la CEE, respecto del dólar, creyendo algunos que era el primer paso para lograr la unión monetaria, pero en el fondo el efecto fue el contrario, ya que el sistema previo de la UCA con tipos de cambio fijos decayó y el denominado *dólar verde* desapareció en la práctica.

La serpiente, es decir la flotación conjunta de las monedas, logró permanecer en seis de los nueve estados miembros de la CEE (Alemania, Bélgica, Luxemburgo, Holanda, Dinamarca y Francia), a los que se unieron tres países no pertenecientes a la CEE, Suecia y Noruega en un primer momento y posteriormente Austria. Con el fin de lograr una intervención coordinada en el mercado de cambios, se creó el 3 de abril de 1973, el Fondo Europeo de Cooperación Monetaria.

No obstante, ante tantas devaluaciones y revaloraciones monetarias como se sucedieron y flotaciones generalizadas más tarde, tuvieron que crearse nuevos mecanismos para el intercambio de productos agrícolas, con el fin de no hacer peligrar el principio de libre circulación. Estos mecanismos fueron, primeramente el mecanismo conocido como "tipos

representativos" o paridad agrícola de cada moneda en términos de UCA. Las paridades eran fijadas por el Consejo de Ministros, y eran modificadas siempre que se dieran variaciones en la cotización de cualquiera de las monedas. Otro mecanismo es el de los *montantes compensatorios monetarios* (MCM), no aplicado en el Benelux, ya que de hecho es un área monetaria con tipos de cambios fijos. Tampoco se aplican a los productos agrarios no regulados, o a aquellos que sí estándolo, no tienen previsto mecanismo de garantía permanente, como es el caso del subsector hortofrutícola. En lo relativo a *terceros países*, los *prélèvements* a las importaciones que impone la UE y las restituciones que concede a las exportaciones, quedan fuera de las perturbaciones monetarias internas, pero con el fin de no perjudicar a ningún Estado miembro, el valor queda afectado en ambos casos con un índice corrector. Los MCM se utilizan en la UE desde 1969, momento en el que la devaluación del franco francés cambió el esquema de funcionamiento normal de la PAC, que tenía establecido el principio de uniformidad de los precios agrícolas. La Comunidad expresaba los precios agrícolas comunes en un denominador común la UCA (Unidad de Cuenta Agraria), cuyo valor era el del dólar, y posteriormente cada país los transformaba en moneda nacional, aplicando el tipo de cambio correspondiente, pero al devaluarse el franco francés, un dólar valía más francos franceses, y lo mismo ocurría con la UCA, por lo que la agencia de intervención francesa (encargada de comprar o vender los productos agrícolas a precios de garantía) debería pagar a los agricultores un precio mayor por sus productos. Para impedir tal cosa, que venía a distorsionar todo el mercado agrícola, se decidió aplazar la subida de algunos de los precios agrícolas franceses, autorizando que el tipo de cambio al que se transformaba la UCA en francos franceses fuera el mismo que el de antes de la devaluación. El resultado fue que se establecieron dos tipos de cambio distintos: el "tipo de cambio central" el surgido de ámbito general después de la devaluación, y el "tipo verde" el de antes de la devaluación, aplicable sólo a aquellos productos agrícolas cuyos precios se querían mantener en el nivel anterior. De esta forma se daba solución al problema del aumento de precios excesivo en Francia, pero surgía otro problema como era la ruptura de la uniformidad de precios en la Comunidad, y con ello el poder aprovecharse de ello, es decir existía la posibilidad de comprar alguno de los productos mantenidos de forma artificial a bajo precio, exportarlo a otro país comunitario, ser vendido a su agencia de intervención cobrando en su moneda y por último cambiar las divisas así obtenidas en francos franceses al tipo central, dando como resultado un beneficio. Además

las exportaciones comunitarias a Francia de esos productos sufrirían un retroceso al tener que competir con precios franceses más bajos.

Como resultado de todo lo anterior, el MCM que en un principio fue una tasa a la exportación francesa y una subvención a las exportaciones comunitarias a Francia se convirtió en un mecanismo permanente. Los MCM se calculan mediante una fórmula:

$$MCM = \frac{T_v - T_c}{T_v}$$

Donde: T_v (tipo verde) y T_c (tipo de cambio central).

Con esta medida los cambios de cotización de las diferentes monedas de los Estados miembros no se reflejan en los precios agrícolas, a no ser que los Gobiernos de los diferentes países así lo deseen y devalúen o revalúen el tipo verde.

Los MCM han sido discutidos, ya que al romper de hecho la uniformidad de los precios agrícolas en la UE, y al permitir a los diferentes Gobiernos variar unilateralmente sus precios agrícolas, causan distorsiones en la asignación de recursos, dando lugar, por ejemplo, a que se acumulen productos agrícolas de difícil venta en países no pertenecientes a la UE.

A partir de la implantación del Sistema Monetario Europeo, que tuvo lugar el 13 de marzo de 1979, los precios agrícolas comunitarios se fijaron en ECU's (European Currency Unit), que es lo mismo que la UCE (unidad de cuenta europea).

El Tratado de Roma estableció una serie de objetivos en el sector agrario. Entre estos se preveía la creación de uno o varios fondos de orientación y garantía agrícolas. Posteriormente, pensando en contar con un mecanismo global, se tomó la decisión de crear un único Fondo con competencia sobre todas las actividades financieras relativas a la reglamentación agrícola, naciendo el FEOGA el 4 de abril de 1962.

El FEOGA para llevar a cabo sus actividades cuenta con dos secciones: una de Garantía y otra de Orientación..

La Sección Garantía lleva a cabo las intervenciones en el mercado interior y las restituciones a la exportación a terceros países. La Sección Orientación impulsa la mejora de las condiciones de producción y de comercialización, teniendo un carácter más estructural.

La Sección Garantía interviene en el mercado interior, actuando sobre una amplia lista de productos básicos. La Sección Orientación a iniciativa del Consejo y de la Comisión, que tenían el deseo de contar con un organismo financiero a nivel comunitario que promoviera la modernización de las explotaciones. Los proyectos de modernización son propuestos a los organismos nacionales, y si son aceptados por éstos, pasan a las instituciones comunitarias, que teniendo en cuenta unos criterios de decisión fundamentalmente técnicos, los aprueba. El proyecto es subvencionado en un 25% por el FEOGA, llegando dicha subvención como máximo, en casos excepcionales, hasta un 45%, siendo obligatoria la ayuda por parte del estado.

Los proyectos que son financiados por el FEOGA deben estar ajustados a los programas comunitarios, y definir las inversiones, los productos que se deben obtener y concretar la región en la que ha de llevarse a cabo el programa. La forma definitiva de financiación del FEOGA se aprobó en la reunión del Consejo de Ministros que tuvo lugar los días 12 y 22 de abril de 1970, de la que salió aprobada la *Decisión del 21 de abril*. A partir del 1 de enero del año siguiente, las contribuciones que los Estados miembros realizaban fueron sustituidas por: derechos de aduanas, *prélèvements* agrícolas, impuesto sobre el azúcar y por una fracción de la base del Impuesto sobre el Valor Añadido (IVA). El impuesto sobre el azúcar quedó establecido por el Reglamento 1009/67 del Consejo y es aplicado en tres tramos: el 1º grava la producción excedente del cupo asignado a cada empresa transformadora de remolacha azucarera; el 2º afecta a la comercialización interna de azúcar que supere la cuota establecida para cada país, y el 3º se aplica a los fabricantes en relación con la cantidad producida.

En lo referente al IVA, fue a partir del año 1975, cuando la Comunidad estableció un nuevo recurso para llevar a cabo la política agrícola: el recargo sobre la base imponible del IVA, sin exceder del 1 por 100, pero como era necesario que todos los Estados miembros establecieran el IVA con bases uniformes, el recargo no entró en vigor hasta 1978, cuando Italia aplicó definitivamente el IVA.

3.5. Resultados de la política agrícola común (PAC)

El sistema de precios comunitarios impulsó a la agricultura europea de forma que, a partir de 1962 progresó a tasas superiores a la general de la industria, a un ritmo medio del 7% anual acumulativo entre 1961 y 1970, lo que significó que en diez años se duplicaran las producciones, e incluso en algunos casos se superasen esas cifras. La consecuencia de todo ello fue la aparición de los excedentes, como igualmente un fuerte aumento de los gastos del FEOGA, pues si las ayudas nacionales a la agricultura por parte de los Estados miembros fue en 1960 de unos 2.100 millones de dólares (cuando aún no se había montado el sistema comunitario), en 1970 las ayudas comunitarias se aproximaron a los 4.000 millones de dólares que, unido a los vestigios de las ayudas nacionales, dicha cifra se acercó a los 4.500 millones.

Estos efectos hicieron pensar que de seguir así las cosas las necesidades de financiación a largo plazo, serían imprevisibles, por lo que surgieron nuevos planteamientos para evitar que la política de sostenimiento siguiera generando excedentes adicionales y retrasara al mismo tiempo los reajustes estructurales de la agricultura, creándose un clima propicio para crear un programa de reforma de la agricultura.

Lo primero que surgió en esa dirección fue el denominado "Plan Mansholt", debido a Sicco Mansholt, miembro de la Comisión que formuló las seis proposiciones reformadoras: 1) *Modernizar las explotaciones* y ampliar su dimensión, con el fin de lograr economías de escala, estimulando el abandono de las explotaciones pequeñas a base de subvencionar la venta o el arrendamiento de tierras; 2) *Rejuvenecer la empresa agraria* y hacerla más dinámica, para ello se proponían mecanismos dirigidos a acelerar la retirada de los campesinos de edad, y así, contrarrestar el atraso rural; 3) Se proponían mejoras en la *formación profesional de los agricultores*, no sólo con el fin de incorporar de forma acelerada nueva tecnología, sino también para dar una mejor salida a los campesinos excedentes al mercado de trabajo; 4) Medidas para estimular la *reducción de la superficie agrícola útil*, con el fin de terminar con el problema de los excedentes, planteándose de esta manera la disposición de la nueva política de reforma de la agricultura con la ordenación del territorio, medio ambiente,... manifestando que las tierras a retirar se dedicarían a producir madera, sector más deficitario de la agricultura europea, y a parques y áreas de esparcimiento; los puntos 5) y 6) del programa

iban dirigidos a lograr una *reducción drástica del censo ganadero*, de manera especial a la capacidad láctea, así como a fomentar la agricultura de grupo.

Con seguridad la reforma agraria habría ido más lejos, pero Mansholt conocía el carácter conservador de los campesinos europeos, y sabía que sólo una pequeña parte de ellos estaba a favor de la reforma.

Llevar a cabo la reforma de la agricultura según el Plan Marsholt costaría cerca de los 31.000 millones de dólares de 1970, lo que venía a ser ocho veces la cantidad que anualmente dedicaba la Comunidad a sostener su agricultura. Sin duda esas inversiones hubieran sido rentables a no muy largo plazo, pues habrían mejorado la situación de los obreros agrícolas que hubieran tenido jornadas de ocho horas de trabajo y vacaciones anuales similares a las de los obreros industriales, pero surgieron muchas polémicas, y sólo se aceptó una parte del Plan como veremos a continuación.

Desde que en virtud de lo previsto por el Reglamento 729/70/CEE, entró en vigor el régimen definitivo de financiación comunitaria, se fueron poniendo en marcha una serie de acciones del FEOGA-Orientación, de las cuales las más importantes fueron: modernización de las explotaciones, fomento para cese en la actividad agraria y formación profesional e información socioeconómica a los agricultores. Las tres recogían en parte, el 17 de abril de 1972, los planteamientos generales enunciados por Mansholt en 1968.

Modernización de las explotaciones agrarias. Se intenta conseguir la modernización de las explotaciones, de forma muy especial de aquéllas con una renta de trabajo inferior a la media regional. Para llevar a cabo esto se cuenta con ayudas de dos tipos: financieras y reales. Dentro de las primeras estaban las garantías estatales de los préstamos y la bonificación de los tipos de interés. En las segundas, se encontraba la preferencia en la adjudicación de tierras de los agricultores que cesaban en su actividad.

Fomento en el cese de la actividad agraria. Con esta directiva se pretendía favorecer el cese en la actividad agrícola de los agricultores que tenían explotaciones consideradas económicamente inviables, pasando esas tierras a formar parte de explotaciones a modernizar o ser destinadas a usos forestales. A los agricultores con explotaciones no rentables, se les ofrecían dos opciones: modernizar o cesar en la actividad. En el segundo caso, los agricultores

teniendo en cuenta su edad pueden acceder a la jubilación o integrarse en otra profesión. Por la cesión de sus tierras la indemnización recibida es proporcional a la superficie liberada.

Además de la prima de carácter general, los Estados pueden conceder otras de carácter complementario, decrecientes en función de la edad de los agricultores y de sus rentas globales. Lo mismo sucede con la indemnización anual que se concede, al margen de las primas, a los agricultores con edad comprendida entre los cincuenta y cinco años y los sesenta equivalente a una jubilación anticipada, dada la dificultad de reconversión profesional de estas personas. Los agricultores que cesan en su actividad pueden continuar cultivando una cierta superficie que es fijada por los Estados, a condición de que no comercialicen la producción, y sea utilizada al propio consumo.

Formación profesional e información socioeconómica a los agricultores. Esta directiva tiene el fin de completar a las dos anteriores, mediante una triple vertiente: formación profesional, información socio-económica a los agricultores y asalariados agrícolas, y reconversión hacia otras actividades. Para llevar a cabo la información socio-económica los Estados miembros crearon unos *servicios de información*, tanto públicos como privados con el fin de dar al agricultor la información necesaria en lo relativo a sus actividades. De igual modo, se desarrollaron centros especializados donde los agricultores mayores de dieciocho años puedan acudir a realizar cursos complementarios de carácter general, técnicos y económicos.

Podemos preguntarnos si se han cumplido los objetivos de la política agrícola común, para ello analizamos lo relativo a la población ocupada en el sector de la agricultura, ganadería, caza, pesca y silvicultura, que venía disminuyendo en todos los Estados miembros desde los años cincuenta, ve acelerar ese proceso debido a la integración que a partir de los años sesenta se da, dentro de una favorable coyuntura económica.

El segundo de los objetivos enunciados en el Tratado de Roma, que hace alusión a asegurar un nivel de vida justo para la población agraria mediante la elevación de los precios y las rentas, fue formulado de forma muy genérica, de igual modo que los restantes. Posteriormente, la Directiva 72/159/CEE del Consejo, de 17 de abril de 1972 especificaba de forma muy concreta que la renta que percibirían los agricultores habría de ser comparable a los salarios brutos medios percibidos por los trabajadores no agrícolas de su región. Dicha renta habría de provenir sobre todo de los precios remuneradores para el productor. En este sentido hubo

mejoras absolutas, pero en términos relativos, la PAC, operando a través de los precios fundamentalmente, no fue suficiente para acercar distancias.

El Tratado de Roma, asignaba a la PAC otra muy importante misión, como era estabilizar los mercados. Este objetivo sí se cumplió mediante el proteccionismo agrario llevado a cabo con el sistema de fijación de precios.

La elevada tasa de productividad agraria y el alto grado de protección del sector, hacían que el balance alimentario de la CEE se aproximara al autoabastecimiento humano, no ocurriendo lo mismo en el caso del consumo animal, en el que la producción de maíz era deficitaria. Eran muchos los productos de primera necesidad cuya producción rebasaba el 100 por 100 de autoabastecimiento, surgiendo el difícil problema de los excedentes agrarios, que presentaba dificultades para ser colocado tanto en el mercado interno como externo, aunque la ampliación de la Comunidad primero de seis a nueve miembros, y posteriormente, a diez supuso la incorporación del Reino Unido muy deficitario en la mayoría de los subsectores, a excepción del lácteo, y de Grecia que era deficitaria en todo menos en los productos hortofrutícolas y en el vino. A partir de 1986 la entrada de España y Portugal habría hecho que la cantidad de los excedentes se hubiera disparado, de no existir controles efectivos, que cambian con vistas al futuro la situación excedentaria.

A finales del año 1980, la Comisión de las Comunidades Europeas dio a conocer una serie de reflexiones sobre los resultados de la política agrícola común, diciendo que en los últimos veinte años la producción agrícola había crecido a un ritmo anual del 2,5% lo que significaba un incremento de la producción del 63,8% hecho que había repercutido de forma sensible en la modernización de la agricultura; que entre 1958 y 1979 la modernización de la agricultura había permitido liberar a más de 10 millones de personas pertenecientes a la población activa rural, que pasaron a la industria y a los servicios; que en 1980 el empleo directo en la agricultura era de 8 millones de personas, y si a esa cifra se sumaban los empleos de los insumos agrarios (fertilizantes, maquinaria agrícola,...) y de los *outputs* agrarios (transformación de productos agrícolas en alimentos y manufacturas), daba el resultado claro de que la agricultura y la agroindustria eran una de las primeras ramas de la actividad económica de la Comunidad; que desde 1958 la renta de los agricultores creció a una media anual acumulativa del 2,8%, equivalente al ritmo de expansión experimentado por los demás

sectores en el periodo comprendido entre 1968 y 1976, con un incremento total del 74%, cifra importantísima, que se reflejó en un mayor bienestar en las zonas rurales. A todo lo positivo la Comisión añadía que existían dificultades relativas a los excedentes, por lo que se veía la necesidad de hacer una regulación física y económica del sistema productivo, con el fin de impedir que los precios de garantía condujeran a cifras ilimitadas relativas al sostenimiento y a las primas a la exportación. Por otra parte, la Comisión llegó a la conclusión de que los apoyos comunitarios si se hacían de forma homogénea, no resultaban equitativos en relación a la muy diferente situación de renta y condiciones de vida de los agricultores según las regiones, tamaño de las explotaciones,... Además se reconoció que los precios de la Comunidad eran muy superiores a los niveles medios de los mundiales, a excepción de algunos como el de los productos lácteos más altos en los Estados Unidos y en Japón. Por último la Comunidad hacía una valoración de lo que la PAC representaba en términos de dificultades presupuestarias para los Estados miembros, para lo cual manifestó que los gastos netos de la FEOGA fijándose concretamente en el año 1979, no habían representado más que el 0,47% del PIB global de las Comunidades, lo que venía a significar el 2,8% del total de los gastos en alimentación de las familias de toda la Comunidad. La Comisión hacía ver como en las épocas de enorme depresión como la que se inició en 1973, la PAC hizo posible el mantenimiento de una población activa de 8 millones de agricultores y obreros agrícolas con un coste que no sobrepasó los 6.000 millones de unidades de cuenta, mientras que la financiación del seguro de paro en los Estados comunitarios para 7 millones de personas desempleadas representó en ese mismo año 1979 una cantidad superior a los 30.000 millones de unidades de cuenta.

Para dar soluciones a los problemas que habían surgido en los veinte años de existencia de la PAC, la Comisión establecía un esquema inicial de actuaciones:

- seguir con el acervo comunitario en sus aspectos positivos, de manera especial en lo referente a la seguridad de los suministros, precios estables, pago razonable a los agricultores, libertad de los intercambios, progreso de la agricultura y contribución del sector al comercio exterior.
- disponer mecanismos para hacer frente a las consecuencias de los excedentes de producción, logrando así una mejor utilización de los fondos públicos.

- lograr una mejor distribución regional de las ventajas obtenidas de la PAC para los trabajadores agrícolas.
- organizar la financiación de la PAC sobre bases justas, que en el futuro no provoquen discrepancias entre los Estados miembros.
- reforzar las organizaciones de mercado, dando entrada al nuevo principio fundamental de la corresponsabilidad, o participación de los productores.
- reorientar de forma profunda la política de estructuras.
- impulsar la silvicultura, con el fin de alcanzar un uso más racional del suelo y un mejor abastecimiento interior de madera, para la industria y de forma especial para las fábricas de pasta y papel.
- valorar a la agricultura como fuente energética importante, a través de la producción de biomasa con fines energéticos.

En el mes de julio de 1985, la Comisión presentó su *Libro Verde*, bajo el título "Perspectivas de la PAC", donde se planteaban claramente las líneas de una política dirigida a frenar el aumento de los precios y de las producciones agrícolas (TAMAMES, R., 1986).

Dentro de la reforma de los fondos estructurales que tuvo lugar en 1988, la utilización de los recursos de la sección de Orientación del FEOGA se coordinó con la de aquellos procedentes del Fondo Europeo de Desarrollo Regional y con los del Fondo Social Europeo en favor del objetivo nº 1 (promover el desarrollo y el reajuste estructural de las regiones menos desarrolladas) y del objetivo nº 5b (promover el desarrollo rural). El Consejo adoptó para el período 1994-1999 una normativa complementaria por la que se duplican nuevamente los créditos destinados a las medidas estructurales. Han sido numerosas las medidas adoptadas para reformar la PAC en los últimos años.

En cuanto a las perspectivas de la PAC, la UE debe adaptar algunos de sus apartados a las nuevas condiciones resultantes del GATT. A largo plazo, hay que ver si la reforma de la política agrícola común ha logrado una estabilidad definitiva. Teniendo en cuenta que la técnica seguirá avanzando, la producción continuará aumentando y las decisiones del GATT

tendrán efectos restrictivos en muchos sectores. Por ello, la Comunidad se verá obligada a decidir entre adoptar nuevas medidas para limitar la producción o a admitir una reducción de los precios. Igualmente, se planteará más intensamente el problema de la aceptación de los pagos compensatorios introducidos al mismo tiempo que la reforma. En cuanto a materia de política exterior, la PAC deberá asumir la tarea de integrar a los países de la Europa Central y Oriental en la UE (VON URFF, W., 1997).

3. 6. De la Unión Aduanera a la Unión Económica

Después del período transitorio (1958-1970) la Unión Aduanera se convirtió en un elemento semiestático de la CEE. Por el contrario, la elaboración de una política común siguió siendo dinámica, con el fin de coordinar, armonizar y unificar las políticas económicas nacionales de los Estados miembros. Es decir, si la unión aduanera fue la base del Mercado Común, la política económica común debe elaborar gradualmente los pilares de una economía verdaderamente integrada.

Una serie de medidas contribuyeron a fortalecer la unión aduanera -libre circulación de personas, libre circulación de capitales, política común de transportes-, así como también los elementos que básicamente suponen el paso definitivo del mercado común a la unión económica: armonización fiscal, política de competencia, las previsiones sobre la unión monetaria, política regional y política del medio ambiente (TAMAMES, R., 1986).

Efectivamente, el Tratado CEE tiene como primer objetivo, el eliminar las barreras económicas entre los Estados miembros como un primer paso dirigido hacia una mayor unidad política. Para conseguir esto, el Tratado propone establecer un mercado común basado en cuatro libertades: **libre circulación de mercancías, personas, servicios y capital** (recogido en los artículos 48 a 73 del Tratado CEE). Pero después de treinta años, este objetivo no se había conseguido, por lo que la Comisión presentó en 1985, el Libro blanco para la realización del mercado interior el 31 de diciembre de 1992. Para esta fecha, eran realidad prácticamente, tres de las cuatro libertades fundamentales, ya que en cuanto a la libre circulación de personas no pudo respetarse el plazo.

Respecto a la libre circulación de mercancías por las fronteras de la UE exige la armonización de derechos e impuestos aduaneros, así como también normas comunes de sanidad, consumo y medio ambiente, e igualmente la supresión de todos los obstáculos comerciales restantes. Con la realización del mercado interior, la Comunidad ha conseguido prácticamente el objetivo de la libre circulación de mercancías, pero quedan algunas excepciones y acuerdos transitorios en ciertos ámbitos. Desde 1993, los controles necesarios se hacen directamente en las empresas, y ya no en las fronteras.

En lo relativo a la libre circulación de personas, según el artículo 48 del Tratado CE, los trabajadores de la UE por cuenta propia y ajena tienen derecho a trabajar, vivir y disfrutar de las prestaciones sociales en cualquier Estado miembro en igualdad de condiciones que los trabajadores nacionales, sin discriminación alguna por razón de nacionalidad. Con la plena realización del mercado interior, cualquier ciudadano de la UE puede vivir, trabajar o pasar su jubilación en el lugar que quiera de la Unión. Con el fin de evitar abusos de los sistemas sociales, hasta ahora competencia nacional, la libertad de circulación no se aplica todavía a las personas que dependen de la asistencia del Estado.

En lo que se refiere a la libre prestación de servicios (artículo 59 del Tratado CE), fue una realidad con la plena realización del mercado interior. Deja a los ciudadanos de la UE prestar servicios transfronterizos sin restricciones por razón de nacionalidad. Se entiende por servicio, cualquier servicio prestado mediante el ejercicio remunerado de una profesión de tipo liberal o una actividad autónoma, industrial o agrícola.

En cuanto a la libre circulación de capitales, en 1988, el Consejo de Ministros tomó la decisión de que la circulación de capital entre los Estados miembros de la CEE estaría totalmente liberalizada el 1 de julio de 1990.

A la consecución del mercado común se añadió el deseo de llevar a cabo una política común económica y monetaria ya expuesto en la cumbre de la Haya y en dos resoluciones del Consejo (marzo, 1971 y marzo, 1972), con el fin de llegar a una unión económica y monetaria (UEM) en 1980. Lo que se pretendía era llevar a la práctica las libertades de circulación recogidas en el Tratado de Roma y conseguir una estructura fija del tipo de cambio con una convertibilidad monetaria sin limitaciones. Además, las competencias centrales en materia económica y monetaria deberían pasar de los Estados miembros a las instituciones

comunitarias. Poner en práctica esto requería seguir unos pasos que estaban recogidos en el plan Werner de octubre de 1970, denominado así por el entonces Primer Ministro de Finanzas de Luxemburgo. Pero, las diferentes políticas económicas y de integración y la evolución de la crisis en los Estados miembros impidieron llevar a cabo la coordinación necesaria y la implantación de un sistema fijo de tipo de cambio.

Posteriormente, la lucha contra la inflación que existía desde mediados de los años setenta en los Estados miembros originó la armonización de las políticas económicas y monetarias. Esto favoreció una iniciativa franco-alemana (Helmut Schmidt y Valéry Giscard d'Estaing) que quería crear un sistema monetario europeo cuyo núcleo era un mecanismo común de tipo de cambio. El 13 de marzo de 1979 entró en vigor el SME con efectos desde el 1 de enero de ese mismo año. Los tipos de cambio se tenían que estabilizar en beneficio de las economías de los Estados miembros, y también se tenía que reducir la inflación

A finales de los años setenta, el proceso de integración alcanzado mostraba éxitos, pero también deficiencias:

- la CE había desarrollado las libertades fundamentales recogidas en los Tratados de Roma, pues se habían eliminado los obstáculos principales para la libre circulación de mercancías y se había introducido una unión aduanera; la armonización jurídica había logrado levantar las barreras en lo concerniente al comercio y al trabajo. Pero, a pesar de estos avances, quedaban por conseguir algunos objetivos: terminar con las formalidades aduaneras aún existentes, la libre circulación limitada o los diferentes tipos de los impuestos indirectos. Estos déficit requerían el ulterior desarrollo del mercado común.
- la transferencia a la Comunidad de los ámbitos políticos centrales no siempre había contribuido a favorecer la economía y la estabilidad democrática de Europa Occidental.
- el mercado común se había completado con la cooperación en política comercial exterior.
- la red de acuerdos preferenciales y de asociación creada por la Comunidad había fortalecido su posición internacional y había facilitado una política de desarrollo más activa.

Además, no se consiguió la apertura hacia una UEM. No obstante, estaba claro que la Comunidad estaba preparada para entrar en más áreas de las previstas en los Tratados cuando

fuera necesario para dar solución a los problemas. De este modo, se crearon nuevos instrumentos, que aunque coexistían junto a la CE, tenían una estrecha colaboración política con ella, tal es el caso de la CPE (Cooperación Política Europea), el Consejo Europeo o el SME. Igualmente, puede decirse lo mismo de la modificación de la financiación comunitaria, de la transferencia de competencias presupuestarias al Parlamento Europeo o de la aprobación de la ley sobre las elecciones europeas. El hecho de traspasar los ámbitos fundamentales recogidos por los Tratados de Roma, originó nuevos problemas de integración, ya que para incluir entre las responsabilidades comunitarias cuestiones que no eran de las competencias originarias, era preciso coordinar las políticas nacionales.

A principios de los años ochenta, la crisis económica que padecía la economía de los Estados miembros desde mediados de los setenta trajo consigo una tendencia a adoptar medidas proteccionistas y de carácter individualista nacional. La mala evolución de la economía mundial y los propios problemas económicos de la CE condujeron a una contradicción cada vez mayor entre los intereses comunitarios y las demandas de los Estados miembros. La falta de solidaridad parecía que iba en aumento. Además, los problemas de la estructura institucional de la CE limitaban su capacidad de maniobra. Todas las instituciones comunitarias tenían grandes dificultades. La Comisión en los últimos años había perdido gran peso político. El principio de unanimidad que llevaba a cabo el Consejo de Ministros quitaba a la Comisión el sentido político de su derecho de iniciativa. El trabajo que realizaba el Consejo de Ministros (órgano decisorio central de la CE), no era eficaz, pues las negociaciones se perdían en el secreto del procedimiento decisorio. El Parlamento Europeo tenía unas competencias limitadas, como se reflejaba en el procedimiento presupuestario, en tanto que el componente parlamentario estaba infradesarrollado.

Otros problemas de esos años, eran las dificultades que tenían las negociaciones para la ampliación por el sur, y así la creciente oposición de los Estados miembros, especialmente de Francia, retrasó la entrada de nuevos miembros. Por otro lado, resultaba atractiva la ampliación del mercado común y el fortalecimiento de la dimensión política internacional, pero a ello se oponían importantes consecuencias: el aumento de los gastos del mercado agrario y de los fondos estructurales, así como también los cambios que habría de introducir en la política de pesca. Igualmente, se volvió a plantear la eficacia de los procedimientos de

adopción de decisiones, puesto que estaban pensados para una Comunidad de seis miembros (WEIDENFELD, W., 1997).

En cuanto a la **política de transportes**, su fundamento jurídico se encuentra recogido en el artículo 3 (letra e), artículos 74 a 84 y 129 B a 129 D del Tratado CE; política común de transportes, construcción y desarrollo de redes transeuropeas de transporte.

Los objetivos son: establecer una política global para la movilidad de personas y mercancías en el mercado interior europeo y desde y hacia terceros países; optimización de dispositivos técnicos y organizativos para facilitar el transporte de mercancías y de personas entre todas las regiones y a través de las fronteras, y un transporte que respete el medio ambiente.

Desde finales de los años ochenta, la política común de transportes ha tenido notables avances respecto a sus objetivos, y sobre todo a partir del establecimiento del mercado interior. Así, desde 1993 existe un mercado común del transporte en el que los transportistas de la UE pueden ofrecer sus servicios libremente sin restricciones fronterizas.

La Comunidad también promueve el transporte combinado, especialmente el que combina el ferrocarril y la carretera, con el fin de aumentar la competencia.

Los problemas que surgen a medida que el tráfico excede la capacidad en las zonas centrales de tránsito de Europa y en las conurbaciones son cada vez mayores, principalmente en el tráfico por carretera, pero también en el aéreo. Los datos así lo manifiestan: en la UE de los Quince, el transporte por carretera absorbe un 70% de las mercancías transportadas en 1995 (en t/km) y casi un 80% de los pasajeros (en p/km). Este predominio del camión y del coche en el sistema de transporte da lugar a embotellamientos permanentes y es perjudicial para la calidad de vida y del medio ambiente. En relación a estos problemas, la UE ha empezado a tomar medidas suplementarias a las de los Estados miembros cuando los problemas son de índole transnacional. Se trata fundamentalmente de medidas fiscales y de normas técnicas más rigurosas de emisiones contaminantes de los vehículos. Este planteamiento global incluye igualmente medidas para desarrollar sistemas de transporte integrados a escala europea.

Para desarrollar redes transeuropeas de transporte, la Comunidad está promoviendo la interconexión de las redes nacionales, mediante la eliminación de los puntos saturados,

enlazando eslabones perdidos de la cadena de transporte y armonizando normas técnicas (interoperabilidad). La UE subvenciona la inversión en infraestructuras de interés común, para lo que existen recursos presupuestarios y préstamos del Banco Europeo de Inversiones. Lo que se persigue es conseguir la integración multimodal.

La política de transporte europea no ha llegado a su fin con la realización del mercado único, y así, debe contribuir a controlar los problemas de tráfico de la sociedad moderna, no sólo en la UE sino también con respecto a los países vecinos (ERDMENGER, J., 1997)

La **política de competencia** está recogida en los artículos 4, 5, 65 y 66 del Tratado CECA, artículos 3 (letra g), 5 y 85 a 94 del Tratado CE.

Su objetivo es establecer un sistema económico que, garantice una competencia leal entre los que operan en el mercado, en igualdad de condiciones.

Es la Comisión Europea la que se ve a sí misma como guardiana de la competencia tanto dentro de la UE como fuera. También la Comisión se esfuerza por desempeñar una función activa en su reglamentación. En el caso de algunos sectores, tales como el transporte, la energía o las telecomunicaciones, que son de enorme importancia para la competitividad de las empresas europeas, la Comisión Europea practica una política de liberalización con el fin de que estos sectores se abran a la competencia en beneficio de los consumidores.

La política de competencia en la UE se ocupa, en primer lugar, del comportamiento de las empresas en los Estados de la Unión y no tiene en cuenta suficientemente la mundialización de la economía. En el mercado único, la UE dispone de un sistema legal para penalizar los comportamientos contrarios a la competencia, sin embargo, estas medidas no repercuten a escala mundial, como consecuencia, las medidas adoptadas para garantizar la competencia pueden conseguir que ésta se intensifique en el mercado único, al tiempo que debilitan la competitividad de las empresas europeas en relación con sus competidores internacionales. Por ello, es necesario establecer un sistema internacional que regule la competencia (TUREK, J., 1997)

La **política económica** se encuentra recogida en los artículos 2, 3, 3 A, 4 A, 102 A a 104 C, 105 a 109, 109 A a 109 D, 109 E 109 M del Tratado CE.

Sus objetivos son: conseguir un crecimiento constante y equilibrado, mejorar los niveles de vida, fomentar la convergencia y la cohesión, alcanzar un nivel elevado de empleo, conseguir precios estables, finanzas públicas y condiciones monetarias saneadas, y una balanza de pagos sostenible.

Las normas del Tratado CEE de 1957 (Tratado CE desde 1993) relativas a la gestión de la economía, teniendo en cuenta objetivos económicos generales, reflejaban un compromiso entre requisitos de política económica y de integración y la resistencia nacional a ceder soberanía en política económica. El Tratado CEE dejó a la política económica y monetaria en el campo de la competencia de los Gobiernos nacionales, al mismo tiempo que se les obliga a considerar sus políticas coyunturales y de tipos de cambio como algo de interés común, y a coordinar su política económica y monetaria ajustándola al objetivo común. La Comunidad intentó resolver el problema de la coordinación a través de un entorno institucional a base del establecimiento de comités (tales como, el Comité monetario y los Comités sobre política económica, política económica a medio plazo y política presupuestaria). Pero, diferentes puntos de vista de los Estados miembros sobre aspectos que no podían tratarse en los comités, dieron lugar a una descoordinación en la política económica. Este proceso de desintegración en la política económica y monetaria iba en contra de lo establecido en el Tratado CEE, que decía que la convergencia gradual de las políticas económicas de los Estados miembros y el establecimiento de un mercado único eran los instrumentos para conseguir sus objetivos.

Se hizo un nuevo intento de lograr una cooperación más estrecha en política económica y monetaria, cuando empezaron a converger ideas sobre una política de estabilidad y la opinión de que, sólo una política de estabilidad de precios podía ayudar a resolver el problema del desempleo. Esta convergencia de objetivos hizo posible que se estableciera el sistema monetario europeo (SME), como sistema fijo (y al mismo tiempo ajustable) de tipos de cambio con unas normas de intervención definidas. Con el SME comenzó una tendencia hacia la convergencia económica. La liberalización de los movimientos de capital en el interior de la Comunidad a partir del 1 de julio de 1990 afianzaba la pérdida de autonomía en política económica. La lógica del principio del mercado interior hacía ver, que a medio plazo la debilidad de la competencia nacional en política económica y monetaria se debería fortalecer con la evolución de la Comunidad hacia la UEM con un sistema de Bancos Centrales.

A principios de los años ochenta, los Estados miembros no se ponían de acuerdo en la forma de luchar contra la recesión y el desempleo, hasta que en 1985 el Consejo de la Unión Europea aprobó la estrategia cooperativa de crecimiento para crear empleo. Se basaba en la cooperación estrecha entre Gobierno, empresarios y trabajadores, y también entre los diferentes países. Mejorar la asignación de los mercados de bienes y servicios y por lo tanto de las condiciones de crecimiento, era además uno de los componentes del programa del mercado único de 1993 que la Comisión Europea estableció en su libro blanco de 1985.

Ya en los años noventa, las decisiones de Maastricht sobre la UEM son de enorme importancia para la política económica y monetaria. Se hace hincapié en que el sistema económico de la Unión y sus Estados miembros es el de la economía de mercado guiada por el juego de la libre competencia (artículos 3 A, 202 y 105 del Tratado CE). El Tratado establece que los principios por los que se guía la política económica y monetaria son: precios estables, finanzas públicas y condiciones monetarias saneadas y una balanza de pagos sostenible (apartado 3 del artículo 3 A del Tratado CE).

El Consejo es el encargado de elaborar las directrices que han de seguir las políticas económicas de los Estados miembros y de la Unión, que una vez debatidas en el Consejo Europeo, se aprueban en forma de recomendaciones y se dirigen a los Estados miembros. La política presupuestaria de los Estados miembros está cada vez más sujeta a un proceso de armonización. La integración en el Tratado de una serie de principios comunes de importancia, quiere conseguir que la estabilidad no dependa exclusivamente de la política monetaria.

El Tratado, igualmente, preveía la creación de un Sistema Europeo de Bancos Centrales (SEBC) y la fijación de tipos de cambio con el fin de introducir en 1999 una moneda única en la Comunidad, como ha ocurrido.

El Libro blanco sobre el crecimiento, la competitividad y el empleo de diciembre de 1993, publicado a continuación de la entrada en vigor del Tratado de la Unión, fue la respuesta de la Comisión al problema más importante de la Unión, que es el desempleo. Su objetivo es crear 15 millones de puestos de trabajo antes de que finalice el siglo (KRÄGENAU, H., 1997).

La **política comercial** está recogida en los artículos 110 a 122 del Tratado CEE. El artículo 110 dice que los Estados miembros, mediante el establecimiento entre sí de una unión aduanera, quieren contribuir, teniendo en cuenta el interés común, al desarrollo armonioso del comercio mundial, a la supresión progresiva de las restricciones a los intercambios internacionales y a la reducción de las barreras arancelarias. La política comercial común tendrá en cuenta la incidencia favorable que la supresión de los derechos de aduanas entre los Estados miembros pueda tener en cuanto al aumento de la capacidad competitiva de las empresas de dichos Estados. En el resto de los artículos se recogen las funciones que sobre política comercial corresponden a la Comisión y al Consejo (TRATADO CEE, 1957).

En diciembre de 1994 se elaboró un nuevo reglamento sobre obstáculos comerciales, que permite a los actores económicos y empresas de la UE, así como a los Estados miembros, solicitar la intervención de la UE con el fin de garantizar el cumplimiento de la normativa sobre comercio internacional en el caso de que terceros países introduzcan o sigan aplicando obstáculos al comercio (COMISION EUROPEA, 1997).

La **política social** se encontraba ya recogida en el Tratado constitutivo de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (1951). Posteriormente es recogida en los artículos 117 a 122 del Tratado CEE, en el Preámbulo, artículo 2, letras i, j y p del artículo 3, artículos 48 a 51, 117 a 125, 130 B y 130 D del Tratado CE, Protocolo sobre la política social.

Los objetivos de la política social son: mejorar las condiciones de vida y de trabajo, fomentar el empleo y la igualdad de oportunidades, proteger socialmente.

Los instrumentos para llevar a cabo su función son: el Fondo Social Europeo, programas, medidas jurídicas para la armonización y complementación de las normativas y legislaciones nacionales.

El Fondo Social Europeo (FSE) fue creado en 1960 y es el instrumento más importante de la política social comunitaria. Aporta ayuda financiera para programas de formación y reconversión profesional y creación de empleo. El FSE ha tenido muchos cambios a lo largo de los años.

Si bien en los últimos años, y debido sobre todo a la presión ejercida por el mercado interior, se ha progresado hacia una política social europea, y aunque las normas mínimas europeas han complementado o se han superpuesto a algunos ámbitos legislativos nacionales, aún queda mucho por realizar por conseguir una "unión social". El futuro de la política social europea está en plena marcha (ENGEL, C., 1997).

Después de ver los puntos más significativos que aparecen en el Tratado CEE y su evolución en otros Tratados, sigo examinando el avance en el proceso integrador que ha tenido y sigue teniendo la UE.

4. ACTA UNICA EUROPEA

Un gran avance hacia la integración fue la aprobación, en la cumbre de jefes de Estado o de Gobierno, celebrada en 1985 en Luxemburgo, del **Acta Unica Europea (AUE)**. Firmada el 17 de febrero de 1986 por la República Federal de Alemania, Bélgica, Francia, Irlanda, Países Bajos, Luxemburgo, Reino Unido, Portugal y España, y el 28 de febrero de 1986 por Grecia, Italia y Dinamarca. El Acta Unica Europea, que fue ratificada en 1987 (entró en vigor el 1 de julio de 1987), completa y modifica los Tratados de Roma, ampliando las competencias de la Comunidad en varios campos y afinando los procedimientos de decisión. La introducción de las decisiones por mayoría cualificada en el procedimiento de cooperación, constituía uno de los requisitos básicos para lograr la plena realización del mercado interior. Mientras que el objetivo del mercado interior era el centro de atención política, el Acta Unica aportaba una base jurídica para la Cooperación Política Europea (CPE) que venía desarrollándose desde 1970.

El principal objetivo de la AUE era la realización plena del mercado interior comunitario, ya recogida en los tratados constitutivos, pero era necesario renovar este objetivo, debido a:

- la posición de la CE en el mercado mundial se había debilitado, y hacía mucho tiempo, que no tenía la tasa de crecimiento más elevada del mundo,
- se apreciaba una pérdida de recursos en el campo de la investigación y de las aplicaciones de sus resultados,

- en los últimos diez años, se habían dado unas tasas muy altas de desempleo, acompañadas de un creciente declive de la tasa de crecimiento, lo que obligó a reflexionar sobre la eficacia de la economía europea, y

- se iba conociendo, poco a poco, el enorme coste que suponía el mantener una fragmentación del mercado, lo que era contraproducente.

La decisión de crear un mercado que no tuviera barreras era la respuesta que llegaba con retraso.

El AUE consta de 34 artículos (dentro de varios de ellos se añaden unas disposiciones que completan y enmiendan el Tratado CEE) y un Acta final en donde se dice que ha sido adoptado el texto: ACTA UNICA EUROPEA.

Anejas al Acta final siguen 20 Declaraciones (Mº ASUNTOS EXTERIORES).

El AUE como hemos visto, consta de enmiendas y añadidos a los Tres Tratados constitutivos, pero por encima de todo se centra en la evolución política e institucional de la CEE.

El Acta Unica establece la realización del mercado interior antes de finalizar el año 1992, y lo más importante, introduce el procedimiento de cooperación en este ámbito (procedimientos de adopción de decisiones) en virtud del cual el Parlamento Europeo ha participado más estrechamente en el proceso legislativo; se dio un fundamento jurídico al Consejo Europeo; se ampliaron los poderes de la CEE o se confirmaron oficialmente en ámbitos como la política social, medio ambiente e investigación y tecnología; se dio un fundamento jurídico a la cooperación en el terreno de la política económica y monetaria, e igualmente a la política exterior, que se había desarrollado al margen de los límites de los Tratados como Cooperación Política Europea (CPE).

Por último, decir que el término "única" se debe a que el Acta Unica colocó a las Comunidades Europeas y la CPE, que seguía operando al margen de estos confines, bajo una única superestructura legal (WOLF-NIEDERMAIER, A., 1997).

5. TRATADO DE LA UNION EUROPEA

Hoy en día hay un **nuevo marco institucional y de acción en la Unión Europea**, pues desde 1991 se han producido cambios importantes. Así, desde el 1 de noviembre de 1993, la Comunidad Europea (CE) pasó a ser la Unión Europea (UE), mediante un nuevo Tratado denominado **Tratado de la Unión Europea (TUE)**, más conocido como **Tratado de Maastricht**, por haber sido firmado en dicha ciudad holandesa el 7 de febrero de 1992, tras su aprobación por los Doce el 10 de diciembre de 1991. Este Tratado es una continuación del proceso de profundización iniciado con el Acta Unica Europea. El Tratado de la Unión Europea es el texto constitucional de la nueva Europa, y mediante sus cláusulas persigue conseguir la integración y una coherencia económica y espacial.

El Tratado de la Unión Europea es el texto constitucional de la nueva Europa, y consta de:

PRIMERAPARTE:

TITULO I: Disposiciones comunes (artículos A, B, C, D, E y F).

TITULO II: Disposiciones por las que se modifica el Tratado constitutivo de la Comunidad Económica Europea con el fin de constituir la Comunidad Europea (artículos G, 2, 3, 3 a, 3 b, 4, 4 a y 4 b).

SEGUNDA PARTE:

Ciudadanía de la Unión. (Artículos 8, 8 A, 8 B, 8 C, 8 D y 8 E).

TERCERAPARTE:

Políticas dela Comunidad. (Artículo 57).

CAPITULO 4: Capital y pagos (artículos 73 A, 73 B, 73 C, 73 D, 73 E, 73 F, 73 G, 73 H y 75).

TITULO V: Normas comunes sobre competencia, fiscalidad y aproximación de las legislaciones (artículos 94, 99, 100, 100 C y 100 D).

TITULO VI: Política económica y monetaria.

CAPITULO I: Política económica (artículos 102 A, 103, 103 A, 104, 104 A, 104 B, 104 C).

CAPITULO 2: Política monetaria (artículos 105, 105 A, 106, 107, 108, 108 A y 109).

CAPITULO 3: Disposiciones institucionales (artículos 109 A, 109 B, 109 C y 109 D).

CAPITULO 4: Disposiciones transitorias (artículos 109 E, 109 F, 109 G, 109 H, 109 I, 109 J, 109 K, 109 L y 109 M).

TITULO VII: Política comercial común (artículos 113 y 115).

TITULO VIII: Política social de educación, de formación profesional y de juventud (artículos 123 y 125).

CAPITULO 3: Educación, formación profesional y juventud (artículos 126 y 127).

TITULO IX: Cultura (artículo 128).

TITULO X: Salud pública (artículo 129).

TITULO XI: Protección de los consumidores (artículo 129 A).

TITULO XII: Redes transeuropeas (artículo 129 B y 129 D).

TITULO XIII: Industria (artículo 130).

TITULO XIV: Cohesión económica y social (artículos 130 A, 130 B, 130 C, 130 D y 130 E).

TITULO XV: Investigación y desarrollo tecnológico (artículos 130 F, 130 H, 130 I, 130 J, 130 K, 130 L, 130 M, 130 N, 130 O y 130 P).

TITULO XVI: Medio ambiente (artículos 130 R, 130 S y 130 T).

TITULO XVII: Cooperación al desarrollo (artículos 130 U, 130 V, 130 W, 130 X, 130 Y, 137, 138 A, 138 B, 138 C, 138 D, 138 E, 146, 147, 154, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 163, 165, 168 A, 171, 172, 173, 175, 176, 177, 180 y 1).4.

"SECCION QUINTA": El tribunal de Cuentas (artículos 188 A, 188 B, 188 C, 189, 189 A, 189 B, 189 C, 190, 191, 194, 196 y 198).

CAPITULO 4: El Comité de las Regiones (artículos 198 A, 198 B y 198 C).

CAPITULO 5: Banco Europeo de Inversiones (artículos 198 D, 198 E, 199, 201, 201 A, 205, 206, 209, 209 A, 215, 228, 228 A, 231 y 238).

TITULO III: Disposiciones por las que se modifica el Tratado constitutivo de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (artículos H, 7, 9, 10, 11, 12, 12 A, 13, 16, 17, 20 A, 20 B, 20 C, 20 D, 24, 27, 27 A, 29, 30, 32, 32 quinto y 33),

CAPITULO V: El Tribunal de Cuentas (artículos 54 A, 45 B, 45 C, 78 quater, 178 octavo, 78 nono y 78 décimo).

TITULO IV: Disposiciones por las que se modifica el Tratado constitutivo de la Comunidad Europea de la Energía Atómica (artículos 1, 3, 107 A, 107 B, 107 C, 107 D, 116, 117, 121, 123, 125, 126, 127, 128, 129, 130, 131, 132, 137, 140 A, 143 y 146).

"SECCION V": El Tribunal de Cuentas (artículos 160 A, 160 B, 160 C, 166, 168, 170, 173, 173 A, 179, 180, 183, 183 A, 201 y 206).

TITULO V: Disposiciones relativas a la política exterior y de seguridad común (artículos J, J.1, J.2, J.3, J.4, J.5, J.6, J.7, J.8, J.9, J.10 y J.11).

TITULO VI: Disposiciones relativas a la cooperación en los ámbitos de la Justicia y de los asuntos de interior (artículos K, K.1, K.2, K.3, K.4, K.5, K.6, K.7, K.8 y K.9).

TITULO VII: Disposiciones finales (artículos L, M, N, O, P, Q, R y S).

El nuevo Tratado no pretende ser el punto final, pues su propia estructura incluye cláusulas evolutivas y la posibilidad de revisión, lo que supone considerar al Tratado de Maastricht, como una etapa más en la construcción de Europa, si bien representa un avance cualitativo muy importante, al enriquecer el Tratado de Roma en muchos sectores.

La negociación que condujo a este Tratado, giró sobre dos ejes: el primero, lograr un gran espacio económico sin fronteras con la introducción de una moneda única, construyendo una Unión Económica y Monetaria; el segundo, el establecimiento de las bases de una Unión Política centrada en más democracia (dando mayores poderes al Parlamento Europeo), más eficacia (con una participación institucional más ágil y vinculante), más solidaridad interna (reforzando la cohesión económica y social), más solidaridad exterior (a través de una política exterior y de seguridad común, que unida a otros elementos permitiría a la Unión mayor capacidad de iniciativa internacional) y más equilibrio (mediante la incorporación de una dimensión humana y de política que trascienden el enfoque económico tradicional, con el desarrollo de la ciudadanía europea y algunas nuevas políticas). Estos dos ejes se negociaron en sendas Conferencias Intergubernamentales que comenzaron en Roma, en el mes de diciembre de 1990, y culminaron el 7 de Febrero de 1992 con la firma del Tratado de la Unión Europea que modifica el Tratado de Roma, el Acta Unica y todas las revisiones anteriores que sufrieron los textos fundacionales.

El Tratado se estructura sobre tres pilares que sostienen a su vez otra estructura.

El primer pilar, el comunitario clásico, modifica el Tratado de Roma y el Acta Unica, añadiendo las nuevas políticas y la Unión Económica y Monetaria (UEM).

El segundo pilar trata de las cuestiones de Política Exterior y de la Seguridad Común.

El tercer pilar regula lo relacionado con Interior y Justicia.

Cada uno de los pilares cuenta con sus propias reglas, aunque con unas mismas instituciones, lo que significa preservar el principio de unidad institucional

Los tres pilares se completan con unas disposiciones comunes aplicables a toda la Unión, estableciendo unos **objetivos generales**:

- promover un progreso económico y social equilibrado y sostenible a través de la creación de un espacio sin fronteras interiores, el fortalecimiento de la cohesión económica y social y el establecimiento de una Unión Económica y Monetaria, que implica una moneda única.
- afirmar la identidad de la Unión en el marco internacional, a través de una Política Exterior y de Seguridad Común, que lleva a una defensa común.
- reforzar la protección de los derechos e intereses de los ciudadanos de los Estados miembros.
- desarrollar una estrecha cooperación en el campo de la Justicia y de los asuntos de Interior.
- mantener íntegramente al conjunto de la legislación comunitaria en vigor y desarrollarlo.

De igual manera se establecen unos **principios**, aplicables a toda la Unión:

- principio de unidad institucional (iguales instituciones para los tres pilares).
- respeto de las libertades y derechos fundamentales de las personas.
- respeto a la identidad nacional de los Estados miembros.
- principio de subsidiaridad, por el que la Comunidad intervendrá sólo cuando los objetivos de una acción que se pretende realizar, ya sea por su dimensión o sus efectos, no puedan ser alcanzados en grado suficiente por los Estados miembros. La subsidiaridad es fundamental para combinar los esfuerzos de la UE y de los Estados miembros, evitando conflictos y solapamientos.
- principio de suficiencia de medios, por el que la Unión se obliga a dotarse de los recursos necesarios para aplicar su política.

Además del texto propiamente del Tratado, se convinieron 17 Protocolos que tienen igual rango jurídico que el Tratado y 34 Declaraciones que representan un consenso político o aclaran la voluntad de los Estados firmantes.

5.3. El pilar comunitario.- En lo relativo al pilar comunitario, las modificaciones que el Tratado hace, se refieren a la Ciudadanía de la Unión, a la cohesión económica y social, a las políticas comunitarias existentes que viene a reforzar y a las nuevas que crea, y a las modificaciones institucionales. Dentro de este pilar se encuentra también la Unión Económica y Monetaria.

- Ciudadanía de la Unión.- La Comunidad Europea hasta el Tratado de Maastricht, no tenía una dimensión humana auténtica. Las escasas iniciativas precedentes para llenar esas lagunas, no tuvieron la suficiente entidad para sentar las bases de una verdadera Ciudadanía de la Unión, entendida ésta como un conjunto de derechos políticos, sociales y económicos garantizados por la Unión y que se vienen a sumar a los que ya tienen los ciudadanos por pertenecer a un Estado.

El nuevo Título sobre Ciudadanía, concede tres nuevos derechos a los nacionales de los Estados miembros: la libre circulación (antes se refería sólo a los trabajadores y no a las personas), el derecho de residencia y el derecho a votar y a ser elegido en el lugar de residencia en las elecciones municipales y al Parlamento Europeo. Estos derechos no sustituyen a los derechos nacionales, sino que se suman a ellos, y representan un beneficio añadido para los ciudadanos por el hecho de pertenecer su país a la Unión.

El Tratado crea también unos instrumentos para proteger a los ciudadanos europeos: derecho de petición ante el Parlamento Europeo, establecimiento de la figura del Defensor del Pueblo a nivel de la Unión, y protección diplomática o consular en países terceros a través de las embajadas y consulados de todos los Estados miembros. Queda previsto un procedimiento para incorporar nuevos derechos del ciudadano europeo.

-La Cohesión Económica y Social.- Las ayudas a las regiones más pobres empezaron en 1975 con la creación del **Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER)**, pero es en 1986 con el **Acta Unica Europea**, cuando se introduce el término de "cohesión económica y social", que establece la adopción de medidas para reducir las diferencias en

los niveles de desarrollo de cada una de las regiones. En la economía mundial se compete sin la ayuda de mecanismos de solidaridad internacional. En la UE se ha conseguido una concepción de la integración que excede la idea del mercado para darla elementos de solidaridad que lleven a modernizar las economías menos prósperas, logrando así, una mejor inserción en el espacio comunitario..

El Tratado de la Unión establece como uno de los objetivos fundamentales, el fortalecimiento de la cohesión económica y social, entendiendo ésta como un factor necesario para lograr un desarrollo armonioso de la Comunidad. Constituye un elemento de solidaridad básico para desarrollar la Unión, que lleva consigo lograr que las diferencias de renta y de riqueza entre países y entre regiones disminuyan, o por lo menos se mantengan en límites aceptables.

España, con el apoyo de Grecia, Irlanda y Portugal, ha conseguido que el nuevo Tratado, configure la cohesión como un objetivo principal y básico de la Unión y de la Comunidad, y cree un Fondo de Cohesión nuevo, con cargo a los recursos comunitarios del que obtendrán beneficio los Estados miembros que tengan una renta per cápita inferior al 90% de la media comunitaria, - en aquellos momentos España 79%, Irlanda 67%, Portugal 57% y Grecia 54%- y que cuenten con un programa de convergencia encaminado a cumplir las condiciones establecidas en el Tratado. El Fondo será destinado a la financiación de proyectos de inversión en infraestructuras del transporte (redes transeuropeas) y de programas de medio ambiente. El Tratado incorpora un Protocolo de cohesión económica y social, lo que representa que este principio sea un concepto integral y global.

La cohesión se tendrá en cuenta, no sólo al desarrollar políticas, sino también a la hora de formularlas. El Protocolo prevé la modificación del sistema de ingresos (recursos propios de la CE), con el fin de tener en cuenta la capacidad contributiva de los Estados miembros, es decir su riqueza relativa, corrigiendo los elementos regresivos. Igualmente se mejorarán los porcentajes y las condiciones de la cofinanciación comunitaria para los países menos favorecidos, además el Protocolo da más flexibilidad a la asignación de los Fondos Estructurales, haciéndolos extensivos a proyectos de salud pública y educación.

El Tratado incluye también una Declaración sobre las regiones ultraperiféricas, entre las que cabe mencionar a Canarias, consolidando su status diferenciado que tiene dentro de la Comunidad, dadas sus condiciones permanentes de lejanía, insularidad y falta de recursos.

El Tratado de la Unión es un tratado marco que debe ser posteriormente desarrollado, por lo que la aplicación de las nuevas normas introducidas, debe ser concretada por las instituciones comunitarias.

-Unión Aduanera, Mercado Unico y políticas clásicas.- El Tratado apenas ha modificado las reglas relativas a la Unión Aduanera, el Mercado Interior y las políticas comunes tradicionales (agricultura, pesca, transportes y política comercial).

- Nuevas políticas y acciones comunitarias.- La incorporación de nuevas políticas y acciones comunitarias en lo referente a la salud pública, la cultura, la protección de los consumidores, la educación, la industria, las grandes redes transeuropeas y la cooperación al desarrollo, supondrá un valor añadido sobre las acciones nacionales en esos campos. En el campo de la **cultura**, su difusión y la mejora de los conocimientos, permitirá una mayor comprensión de la historia de Europa; en materia de **salud pública**, las acciones comunitarias permitirán aplicar en común, recursos para luchar contra las enfermedades más importantes, que exigen medios de investigación importantes y desarrollo; en lo relativo a los **consumidores**, la Comunidad podrá legislar para proteger su seguridad y sus intereses económicos; en cuanto a materia **educativa**, quedan sentadas las bases que permitan la movilidad de los estudiantes, potenciando también los programas existentes (ERASMUS, LINGUA y COMETT), fomentando el reconocimiento de los títulos académicos superiores, así como igualmente, el desarrollo de la educación a distancia y el estudio y difusión de las lenguas de los Estados miembros; el Tratado por primera vez, incorpora disposiciones que habilitan al Consejo para poder tomar decisiones en **materia industrial**, para lograr los ajustes y reconversiones, favorecer la innovación tecnológica y mejorar la competitividad de las empresas, especialmente las pequeñas y medianas; se establece como una nueva competencia de la Unión, la de promocionar y realizar **grandes redes transeuropeas** de infraestructuras del transporte (terrestre, marítimo y aéreo), de la energía y de las

telecomunicaciones, todo ello con el objetivo de garantizar la creación e interconexión de redes tecnológicamente homogéneas en toda la Unión, y de forma especial en las zonas periféricas, y por último se introduce un Título sobre **Cooperación al Desarrollo** que permitirá llevar a cabo en esta materia una política más coherente y con mayores medios, con lo que la Comunidad será el mayor donante mundial a los países en vías de desarrollo.

- **Reforzamiento de otras políticas comunitarias.**- El Tratado de la Unión refuerza algunas políticas comunitarias, lo que supone un valor añadido en algunos apartados en los que las acciones nacionales no son suficientes para conseguir retos que trascienden las fronteras. Así, en lo referente a **Medio Ambiente**, la protección del entorno, la calidad de vida y los efectos transnacionales de la contaminación ambiental, justifican el reforzamiento de la política comunitaria en esas materias. El Tratado da el paso de la unanimidad a la mayoría cualificada a la hora de adoptar las decisiones del Consejo, de forma especial en lo que se refiere a cuestiones que afectan al planeta o grandes áreas que sobrepasan las fronteras de cada Estado miembro ("efecto invernadero", defensa del medio marino -muy importante para el futuro del Mediterráneo- y las emisiones a la atmósfera). Sin embargo, los asuntos de fiscalidad, de ordenación del territorio, la política del agua y abastecimiento energético, seguirán siendo decididas por unanimidad. El Fondo de Cohesión podrá financiar acciones medioambientales que sean decididas por los Estados beneficiarios en aplicación de la legislación comunitaria.. En cuanto a **Investigación y Desarrollo (I+D)**, de suma importancia para mejorar la competitividad de la industria europea, los Estados miembros deben llevar a cabo grandes proyectos de difusión de la tecnología, la cooperación y trabajo en común entre Universidades y empresas, lo que justifica que hay que mejorar esta política que se introdujo ya en el Acta Unica. La **Formación Profesional** es otro elemento determinante para la competitividad económica, por lo que el Tratado prevé unas acciones comunitarias, que aportarán un valor añadido a los esfuerzos nacionales, al permitir que se den intercambios y se difundan experiencias entre los Estados miembros, facilitando la adaptación en procesos de reconversión y ajustes industriales, y mejorando la formación profesional permanente.

- **La Europa Social.**- El Tratado de la Unión en lo relativo al campo social, significa un avance cualitativo importante respecto al Tratado de Roma, pues éste sólo regulaba los aspectos sociales relacionados con la libre circulación de trabajadores, y creaba un Fondo Social Europeo para impulsar la realización de programas sociales nacionales de acceso al empleo y de formación profesional. El Acta Unica sólo añadió como competencia la de la seguridad e higiene en el trabajo.

- **Modificaciones institucionales.**- Algunas modificaciones institucionales introduce el Tratado de la Unión, que refuerzan la democracia en la Comunidad y el control de sus acciones, lo que significa mayor eficacia: **Consejo Europeo**, por primera vez, el Tratado de la Unión configura el Consejo Europeo, formado por los Jefes de Estado y/o de Gobierno, como máximo órgano político de la Unión, que tiene como funciones, impulsar el desarrollo de la integración y fijar grandes orientaciones políticas y económicas. **Parlamento Europeo**, el Tratado de la Unión refuerza los poderes del Parlamento. Le atribuye un "derecho de evocación", por el que tiene la posibilidad de pedir a la Comisión que haga propuestas legislativas. Generaliza el "procedimiento de cooperación" legislativa entre el Parlamento y el Consejo de Ministros, ya establecido en el Acta Unica Europea sólo para unos sectores. Añade un "procedimiento de codecisión" con el Consejo en algunas materias (Programa Marco de Investigación, programas plurianuales de Medio Ambiente, legislación sobre Mercado Interior, ...). Aumenta su poder de control sobre la Comisión, dando lugar a la posibilidad de crear comisiones de investigación y por último refuerza los mecanismos y medios de acción, con el derecho de petición y el mayor número de supuestos en los que es necesario su dictamen conforme, como en lo referente a los Fondos Estructurales o sobre el ingreso de nuevos países miembros. **Tribunal de Justicia**, se da entrada a la posibilidad de que el Tribunal de Justicia imponga sanciones económicas a los Estados miembros que no cumplan una segunda sentencia condenatoria relativa a un mismo caso, lo que supone mejorar la aplicación del derecho comunitario, y con ello la eficacia de la Unión. **Tribunal de Cuentas**, el Tratado eleva el rango institucional del Tribunal de Cuentas, dándole mayores poderes para controlar todo sobre la legalidad y la conformidad de los gastos comunitarios y del sistema financiero de la Unión. **Comisión**, el Tratado no modifica su posición institucional, sin embargo, incluye un artículo que establece, que a partir de 1995, la Comisión será nombrada por un período igual al de la legislatura del

Parlamento Europeo, esto unido al derecho que tiene el Parlamento para censurar y obligar a dimitir a la Comisión. Esta disposición lleva consigo una mayor dependencia política de esta institución respecto al Parlamento Europeo.

En lo relativo a la Unión Económica y Monetaria, la Comisión tiene menos poderes que el resto del pilar comunitario, puesto que muchas decisiones corresponden al Banco Central, al Consejo Europeo y al Consejo de Ministros, reservándose los Estados miembros la capacidad de iniciativa en algunas materias. **Comité de las Regiones**, el Tratado crea un Comité de las Regiones de carácter consultivo, lo que representa un importante paso para que, a nivel comunitario, se tengan en cuenta los intereses y puntos de vista de las regiones y entidades locales de la Comunidad Europea, estará formado por 222 miembros, de los que 21 corresponderán a España, país que ha influido significativamente en su creación.

- **La Unión Económica y Monetaria.**- Dentro del primer pilar comunitario, se encuentra también, la Unión Económica y Monetaria, que siempre ha sido una vieja aspiración de la Comunidad, ya que constituye un elemento imprescindible para lograr un verdadero Mercado Interior. Sólo con la introducción de una moneda única y el establecimiento de la Unión Económica y Monetaria se podrá perfeccionar este Mercado y obtener todas sus ventajas., para que ello sea eficaz, es necesario que se dé un salto institucional que convierta a la Comunidad, en algo mucho más próximo a la Unión Política.

A pesar de que el Tratado de Roma no menciona la Unión Económica y Monetaria, ya en la Cumbre de La Haya (1969), se formula por vez primera este objetivo, viéndose avalada su necesidad al año siguiente, por el Informe Werner. Desde ese momento hasta el Tratado de la Unión Europea, han pasado más de 20 años, siendo numerosas las iniciativas que se han formulado al respecto, lo que lleva a afirmar que, los fundamentos de la Unión Económica y Monetaria no son nuevos en el proceso de construcción europea, lo que sin embargo constituye una novedad es que, en el Tratado de Maastricht, y por primera vez en la historia de la Comunidad, la Unión Económica y Monetaria, se presenta como una meta alcanzable en un espacio de tiempo justo y razonable.

El establecimiento de la Unión Económica y Monetaria y de la moneda única, supondrá grandes ventajas para la Comunidad, pues aportará estabilidad económica y financiera; un estímulo importante para la economía comunitaria en su conjunto (la Comisión prevé un crecimiento adicional del 0,7% anual del Producto Nacional Bruto comunitario durante 10 años); reducción de los tipos medios de interés, al fusionarse los mercados financieros nacionales y al afianzarse entre la población la idea de estabilidad de precios; suprimirá los costes de transacción y de operación de cambios entre monedas que, un informe publicado por la Comisión estima en un ahorro de 15.000 a 20.000 millones de Ecus anuales. La Unión Monetaria facilitará igualmente el funcionamiento del mercado, al aumentar la competencia y transparencia de los precios que estarán todos expresados en una misma moneda.

La moneda única podrá convertirse en una de las monedas más importantes, compitiendo con el Dólar y el Yen. Permitirá que las empresas, bancos y ciudadanos comunitarios puedan realizar la mayor parte de las operaciones en su propia moneda. La Unión Europea, que es la primera potencia comercial del mundo, conseguirá también con ello, un liderazgo monetario.

Para llevar a cabo la Unión Económica y Monetaria, en el Consejo Europeo de Madrid, en junio de 1989, durante la presidencia española de la Comunidad, y teniendo como base el "Informe Delors", se tomó la decisión de iniciar el 1 de julio de 1990, la primera fase de la Unión Económica y Monetaria, iniciándose así un proceso que se concluiría en el Tratado de Maastricht y por el que la Unión Económica y Monetaria se lograría en tres fases:

--Primera fase.- Se inicia el 1 de julio de 1990, y los Estados miembros renuncian progresivamente a la financiación monetaria de sus déficit, liberalizan los movimientos de capitales y se comprometen a presentar programas de convergencia económica.

--Segunda fase.- Prevista su iniciación para el 1 de enero de 1994, en ella se preveía reforzar la convergencia de las economías de los Estados miembros, una mayor cooperación entre las políticas monetarias nacionales, mayor compromiso de independencia de los Bancos Centrales Nacionales, la creación del Instituto Monetario

Europeo y la obligación de no cambiar la composición del Ecu (lo que se ha denominado la "congelación del Ecu").

--Tercera fase.- Con anterioridad al 1 de enero de 1997 el Consejo Europeo debería decidir por mayoría cualificada, y si por lo menos siete Estados miembros cumplieran las condiciones establecidas en el Tratado, sobre el paso a la etapa final. De cualquier forma, ésta comenzaría el 1 de enero de 1999 con los Estados que cumplieron esas condiciones (así ha sido). Suponía también la creación del Banco Central Europeo (ya existente en la actualidad), la fijación irrevocable de los tipos de cambio entre las monedas que han decidido dar ese paso y el establecimiento de una moneda única, el Ecu. El Reino Unido y Dinamarca se reservan el derecho, reconocido en sendos Protocolos anejos al Tratado, de no ingresar, si lo deciden en la etapa final de la Unión Económica y Monetaria. Aquellos países que no estuvieron en condiciones económicas para pasar a la Unión Monetaria en ese momento, verían su situación reconsiderada cada dos años.

Los Estados miembros que quisieran acceder a la etapa final y compartir la misma moneda, tendrían que cumplir unas condiciones que están citadas en el Tratado, que se denominan "**criterios de convergencia**", y que eran los siguientes: suficiente disciplina presupuestaria (el déficit público no deberá superar el 3% del Producto Interior Bruto (PIB), ni la deuda pública el 60% del (PIB); estabilidad de precios (la inflación no será superior en 1,5 puntos a la media de los tres países que la tengan más baja); mantenimiento durante dos años en los márgenes normales de fluctuación -2,25%- del Sistema Monetario Europeo (SME); y equivalencia en los tipos de interés (los tipos de interés a largo plazo no deberán exceder en más de 2 puntos a la media de los correspondientes a los tres países con menor inflación).

Para poder comprender mejor, el contenido y los objetivos de la **Unión Económica y Monetaria**, hay que distinguir, como lo hace el Tratado, entre sus dos componentes - la **Unión Económica** y la **Unión Monetaria**- ya que una parte importante de las competencias de la política económica seguirá correspondiendo a los Estados miembros, inclusive en la última fase. Sin embargo, es necesario que los Estados miembros coordinen sus políticas económicas dentro del Consejo de Ministros, considerándolas como una cuestión de interés común, de acuerdo a las orientaciones generales

establecidas por el Consejo Europeo, con el fin de alcanzar los objetivos siguientes que el Tratado establece: 1) un desarrollo armonioso y equilibrado de las actividades económicas; 2) un crecimiento sostenible y no inflacionista que respete el medio ambiente; 3) un alto grado de convergencia de los resultados económicos; 4) un alto grado de empleo y de protección social; 5) elevación del nivel de vida y de la calidad de vida; 6) cohesión económica y social; y 7) solidaridad entre los Estados miembros.

En la Unión Económica además, caben destacarse tres aspectos: - a) Reglas de disciplina presupuestaria, tales como la prohibición de financiar los déficit públicos acudiendo a los Bancos Centrales o a mecanismos coactivos de colocación de deuda pública; ni la Comunidad ni los Estados miembros, podrán hacerse cargo de los compromisos de los gobiernos centrales, autoridades regionales o locales de los otros países miembros, lo que significa que cada deudor debe responsabilizarse de sus propias deudas, y quedan prohibidos los déficit públicos excesivos, quedando en el Tratado y en Protocolos anejos establecidas claras limitaciones.- b) Coordinación de las políticas económicas, ya que los Estados miembros considerarán sus políticas económicas como un asunto de interés común, por lo que dentro del Consejo de Ministros las coordinarán, de acuerdo con las orientaciones generales que dicte el Consejo Europeo, y para garantizar esa coordinación y supervisión de las políticas económicas de cada uno de los Estados miembros, el Consejo de forma periódica, teniendo en cuenta los informes presentados por la Comisión, examinará la evolución económica de cada Estado miembro, comprobando si se ajusta o contradice las orientaciones generales elaboradas por el Consejo Europeo, pudiendo el Consejo de Ministros, por mayoría cualificada, formular las recomendaciones que crea necesarias. -c) Mecanismo de apoyo financiero, que el Tratado establece de forma específica, para aquellos Estados miembros que ofrezcan graves dificultades debidas a acontecimientos excepcionales que escapen a su control o por catástrofes naturales, para todo ello está prevista la posibilidad de conceder ayudas comunitarias al Estado que lo precise.

La Unión Monetaria. El adoptar una moneda única, el Ecu, en lugar de mantener monedas nacionales con tipos de cambio fijos, supondrá un paso decisivo en la construcción europea.

Posteriormente en la Cumbre de Madrid, que tuvo lugar los días 15 y 16 de diciembre de 1995, los Jefes de Estado o de Gobierno de la Unión Europea, que constituyen el Consejo Europeo, acordaron por unanimidad en la primera sesión de trabajo, que la futura moneda única europea se llamaría **euro**. El euro no es una "cesta de monedas" como el ecu que existió hasta el 31 de diciembre de 1998, pues el 1 de enero de 1999 el euro se ha convertido en una moneda por derecho propio, realizándose el cambio EURO/ECU a la paridad 1=1. El euro es la moneda única utilizada en los países que han alcanzado una cierta armonía (convergencia) en el desarrollo económico, así, han sido admitidos en la Unión Monetaria Europea (UME) únicamente los países que han cumplido los siguientes criterios de convergencia establecidos en el Tratado de Maastricht, apuntados con anterioridad: 1) la Tasa de inflación durante los últimos 12 meses antes del examen, no podrá superar en un 1,5% el promedio de la tasa de los tres países con inflación más baja de la UE; 2) los Tipos de Interés nominales a largo plazo, durante los últimos 12 meses antes del examen, no deben superar en más del 2% el promedio de los tipos de los tres países de la UE con menor inflación; 3) el Déficit Público no debe exceder el 3% del PIB; 4) la Deuda Pública no debe exceder el 60% del PIB, y 5) el tipo de cambio debe permanecer sin tensiones importantes dentro de los márgenes de fluctuación normales del Sistema Monetario Europeo, por lo menos durante los 2 años anteriores a la entrada en la Unión Monetaria Europea.

En esa cumbre el Consejo Europeo decidió el calendario de la transición de las monedas nacionales a la única que quedaba articulada en tres grandes fases:

- antes de julio de 1998 el propio Consejo Europeo determinó cuáles eran los países que participan en la Unión Monetaria Europea y que por lo tanto se incorporan al EURO.
- el 1 de enero de 1999 se constituyó la Unión Monetaria Europea y entraron en vigor los tipos de conversión entre el EURO y las diferentes monedas nacionales de forma fija e irrevocable.
- el 1 de enero del año 2002 a lo más tardar, saldrán a la calle los nuevos billetes y monedas en EUROS.

A partir de ese momento, podrá haber un período de hasta 6 meses, en el que convivirán ambas monedas. Una vez pasado ese tiempo, culminará la transición definitiva al EURO como moneda única de los Estados miembros participantes en la UME.

Además de la introducción de la moneda única, la Unión Monetaria lleva consigo, como ya se apuntó antes, la creación de una nueva institución monetaria responsable de la emisión en exclusiva de esa moneda que se denomina **Sistema Europeo de Bancos Centrales (SEBC)**, constituido por los Bancos Centrales de los Estados miembros y el que se ha creado, el **Banco Central Europeo (BCE)**. El Sistema Europeo de Bancos Centrales, tiene como objetivo principal, el mantener la estabilidad de precios y apoyar las políticas económicas generales de la Comunidad, con el fin de contribuir a alcanzar los objetivos comunitarios establecidos en el Tratado, teniendo la responsabilidad de la dirección de la política comunitaria, aunque pudiendo delegar algunas funciones en los Bancos Centrales Nacionales. El Banco Central Europeo, institución independiente respecto a todas las instituciones políticas europeas (Consejo, Comisión y Parlamento) y de los gobiernos nacionales, tiene como objetivo principal mantener la estabilidad de los precios y preservar la solidez del EURO. El BCE se creó en 1998 y es operativo desde 1 de enero de 1999. Está formado por un Directorio (6 miembros, incluido el Presidente elegido por 8 años no renovables) y un Consejo de Gobernadores de los Bancos Centrales Nacionales.

5.4. El pilar de la Política Exterior.- La Política Exterior y de la Seguridad Común (PESC) es la que sustituirá a la actual Cooperación Política Europea (CPE), que es un sistema de consultas y coordinación de políticas exteriores de los Estados miembros que surgió hace veintitantos años, aunque su existencia se formalizó en el Acta Unica. El nuevo contexto internacional de la post-guerra fría ha manifestado algunas de sus limitaciones, de forma especial su carácter estrictamente intergubernamental, su propensión a la declaración como alternativa a la acción y el tratamiento insuficiente de la seguridad y la ausencia de la defensa.

Para solventar esas limitaciones se crea la PESC, como uno de los tres pilares básicos de la Unión. El Tratado configura la Política Exterior y de Seguridad Común como global y progresiva. Global, ya que aspira a cubrir todas las áreas de política exterior y de

seguridad, y progresiva porque se desarrollará gradualmente en función de las necesidades de cada momento.

Los objetivos de esta política son: la defensa de los valores comunes, de los intereses fundamentales y de la independencia de la Unión; el fortalecimiento de la seguridad de la Unión y de los Estados miembros; el mantenimiento de la paz y el fortalecimiento de la seguridad internacional de acuerdo con los principios de la Carta de las Naciones Unidas, con los principios del Acta Final de Helsinki y con los objetivos de la Carta de París; el fomento de la cooperación internacional, y el desarrollo y consolidación de la democracia y del Estado de Derecho, así como también el respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales. Para lograr estos objetivos se establecen dos mecanismos: -la instauración de una cooperación sistemática entre los Estados miembros, y -el desarrollo gradual de "acciones comunes" en los campos en los que los Estados miembros tienen intereses comunes importantes.

Será el Consejo Europeo el que por consenso, fije las orientaciones generales de esas acciones comunes, y el Consejo de Ministros determinará por unanimidad, los medios, procedimientos, alcance y duración de cada acción común.

En lo relativo a defensa, el Tratado señala que esta política comprenderá lo que en un futuro será una política común de defensa. La Unión Europea Occidental (UEO), que forma con este Tratado, parte integrante del desarrollo de la Unión Europea, hará y pondrá en práctica las decisiones y acciones de la Unión que incidan en el ámbito de la defensa. La política de la Unión respetará las obligaciones derivadas del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) para determinados Estados miembros, siendo compatible con la política común de seguridad y defensa establecida en dicho marco.

5.5. El pilar de Interior y de Justicia. - El hecho de que exista un gran espacio sin fronteras para las personas, ha hecho que el Tratado de la Unión incorpore un nuevo Título sobre estas cuestiones consideradas de interés común, tales como: el control de las fronteras exteriores, la política de asilo y de emigración, incluyendo el derecho de residencia y el acceso al trabajo de los nacionales de terceros Estados, la cooperación policial (EUROPOL), la lucha contra las toxicomanías, y la cooperación judicial (civil y penal).

El Consejo es el que por unanimidad toma las decisiones, aunque quedan previstas cláusulas evolutivas para en el futuro, y siempre por unanimidad, aplicar el sistema comunitario de decisión para ciertos temas.

Los temas que este Título cubre, tendrán un importante desarrollo de acuerdo con la trascendencia que está alcanzando para los Estados miembros, destacando por su importancia los retos que lleva consigo el fenómeno migratorio (GOBIERNO, 1992).

6. TRATADO DE AMSTERDAM

Los jefes de Estado o de Gobierno de los Estados miembros de la Unión Europea, reunidos en la ciudad de Amsterdam durante los días 16 y 17 de junio de 1997, elaboraron un nuevo Tratado para Europa. En él se establecen las bases de la Europa que se quiere construir para el siglo XXI. El Tratado define las normas que deberán respetar los gobernantes y establece los derechos de los ciudadanos.

El Tratado de Amsterdam consagra una Europa más democrática y más social. También aporta mejoras importantes a la política exterior de la UE y a la libre circulación de sus ciudadanos. Gracias al Tratado, la UE será más eficaz y más democrática, creará más empleos, se hará oír en el plano internacional y garantizará a los ciudadanos europeos la libre circulación, permitiendo al mismo tiempo una lucha más eficaz contra la delincuencia organizada.

Después de cincuenta años de paz en Europa occidental, el nuevo Tratado de Amsterdam responde a temas que interesan a los ciudadanos. Antes de ampliar la UE hacia el sur y el este, era necesario conferirle una identidad renovada, y esto es lo que hace el Tratado.

El desarrollo de la UE ya no es un simple proceso técnico que incumbe sólo a las instituciones o a los gobiernos. La seguridad, el empleo, la política exterior, la defensa y la legitimidad de esas instituciones afectan directamente a los ciudadanos.

El Tratado de Amsterdam tiene cuatro grandes **objetivos**:

- hacer del empleo y de los derechos de los ciudadanos el eje de la Unión,
- suprimir los últimos obstáculos a la libre circulación y reforzar la seguridad,
- conseguir que la voz de Europa se oiga mejor en el mundo,
- hacer más eficaz la arquitectura institucional de la Unión con vistas a la próxima ampliación.

De este modo, el Tratado consolida cada uno de los tres pilares que han sustentado la actuación de la Unión Europea desde la entrada en vigor del Tratado de Maastricht (1 de noviembre de 1993). Las Comunidades Europeas (primer pilar), la política exterior y de seguridad común (segundo pilar) y la cooperación en los ámbitos de la justicia y de los asuntos de interior (tercer pilar).

6.1. El eje de la Unión Europea.

El empleo y los derechos de los ciudadanos deben ser el eje de la UE.

Desde el comienzo de la UE, el nivel de vida de sus ciudadanos ha aumentado considerablemente, y es ahora más del doble del de entonces. Por su capacidad productiva, la UE es hoy en día la mayor entidad económica del mundo, puesto que con sólo un 6% de la población, produce un 20% de la producción mundial.

Europa es un espacio económico que, en gran medida, se autoabastece: su demanda se cubre en un 92% con la propia oferta europea, mientras que las importaciones de terceros países cubren el 8% restante. En fecha reciente, ha conseguido también, estabilizar el nivel de los precios y de los costes de producción. Su balanza comercial está equilibrada, o incluso es excedentaria, tanto en relación con los nuevos países industrializados o con Europa Central y Oriental, o con América del Norte. La UE atrae anualmente más de 20.000 millones de ecus de inversiones que proceden del exterior y sus inversiones directas en el extranjero son de parecido valor.

Sin embargo, hay que tener presente que existen 18 millones de parados, lo que es un preocupante nivel de desempleo de larga duración y una cuarta parte de sus jóvenes no

pueden iniciar en buenas condiciones su andadura por la vida. A pesar de esto, hoy en día existen motivos de esperanza, puesto que es muy posible que el crecimiento económico se mantenga en un nivel anual del 3 al 3,5% durante la mayor parte de la próxima década, siempre que las inversiones se dirijan a nuevas capacidades productivas. El mercado único y el euro darán a la UE ventajas competitivas que hasta ahora sólo tenía EE.UU.

La inclusión en el Tratado de un capítulo sobre el empleo, en paralelo a las disposiciones relativas a la unión económica, significa un nuevo punto de partida: cada país sigue siendo responsable de su política, pero a partir de ahora la situará en el contexto de una estrategia coordinada de toda la Comunidad. De esta forma, la Europa social se suma a la Europa económica y el fomento de un alto nivel de empleo queda plasmado en el Tratado entre los objetivos más importantes de la UE.

Concretamente, con el Tratado de Amsterdam los Gobiernos se comprometen a :

- orientar sus políticas de empleo en consonancia con la política económica de la UE;
- promover una mano de obra cualificada y capaz de adaptarse, así como también promover mercados de trabajo que puedan reaccionar de forma rápida ante los cambios económicos.

Se crea un sistema de vigilancia multilateral de las políticas nacionales, y un Comité del Empleo asistirá a las instituciones en esa labor.

La estrategia coordinada para el empleo se pondrá en práctica anualmente de la siguiente forma:

- primeramente, los Jefes de Estado o de Gobierno examinarán la situación del empleo;
- el Consejo, mediante mayoría cualificada, a propuesta de la Comisión y previa consulta al Parlamento Europeo, al Comité Económico y Social y al Comité de las Regiones, elaborará las líneas directrices para los Estados miembros;

- al terminar el año, el Consejo examinará la aplicación de las líneas directrices, y si lo cree oportuno, formulará recomendaciones a los Estados miembros.

El Consejo y la Comisión remitirán un informe anual conjunto a los Jefes de Estado o de Gobierno, que examinarán las orientaciones nuevas que se deben seguir;

- finalmente, se prevén medidas de estímulo para la financiación de proyectos piloto en temas de empleo.

En cuanto a la **legislación social común** en algunos campos está muy desarrollada, como en de la libre circulación de trabajadores, la protección de la salud y la seguridad en el lugar de trabajo o la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres.

La UE garantiza a los trabajadores europeos el derecho a circular y residir en cualquiera de los Estados miembros, gozando de los mismos derechos y privilegios (seguro de enfermedad, seguridad social, jubilación, prestaciones familiares, ...) que los ciudadanos del país.

Con el fin de proteger la salud y la seguridad de los trabajadores en el lugar de trabajo, la Unión ha establecido unos requisitos mínimos muy exigentes que deben ser aplicados en todo su territorio. También la UE ejerce una influencia decisiva para garantizar la igualdad de oportunidades a las mujeres en todos los Estados miembros.

Otras iniciativas en relación con el derecho laboral, en lo que se refiere por ejemplo, a la información y consulta de los trabajadores en las empresas de dimensión europea, han completado la legislación europea aprobada hasta ahora por las instituciones para responder a las exigencias del mercado único.

Por el contrario, otros temas como los salarios y el derecho de huelga o de cierre patronal están enteramente reservados a los legisladores nacionales, y para legislar en otras cuestiones importantes (seguridad social, despido, representación de los trabajadores), es necesario el acuerdo unánime de los Quince, lo que resta eficacia a la actuación de la UE.

El Protocolo Social incorporado al Tratado de Maastricht en diciembre de 1991, plasmaba la voluntad de todos los Estados miembros (menos el Reino Unido, que no compartía los objetivos de sus socios), de llevar a cabo avances importantes en materia de política social. Resultado de esto son la creación de comités de empresa europeos, el derecho al permiso parental tanto para hombres como para mujeres y la igualdad de derechos entre los trabajadores a tiempo parcial y los trabajadores a jornada completa. Como el Reino Unido posteriormente decidió abandonar su aislamiento, los artículos del Protocolo Social se integran en las disposiciones del Tratado que se refieren a la política social, la educación, la formación y la juventud, de esta manera, la UE dispondrá de armas para hacer frente a problemas importantes, como el de las transformaciones debidas a las nuevas formas de organización de la producción y el trabajo.

Muchas de las cuestiones que se plantean hoy en día: horarios de trabajo, sistemas salariales, protección social, políticas de empleo, formación, igualdad de oportunidades y las necesidades de las pequeñas y medianas empresas, deben ser tratadas por los interlocutores sociales y por las autoridades públicas tanto a nivel europeo, como nacional y regional.

La competitividad, la creación de empleo, la flexibilidad y la seguridad del trabajo son los retos a conseguir, y deben completarse con la lucha contra la marginación y la pobreza que afecta a millones de ciudadanos europeos.

El Tratado de Maastricht dio a los ciudadanos **nuevos derechos**:

- votar y ser elegible en las elecciones municipales y europeas en el Estado en que residan, aunque no tengan la nacionalidad;
- acogerse a la representación diplomática y consular de cualquier Estado miembro en los terceros países en que su propio país no esté representado;
- elevar peticiones ante el Parlamento Europeo y dirigirse al Defensor del Pueblo Europeo.

Derechos fundamentales. La UE está basada en los principios de libertad, democracia, respeto de los derechos humanos y de las libertades fundamentales, así como también en

el Estado de Derecho. Desde ahora, en determinadas condiciones que están previstas en los Tratados, los ciudadanos tienen la posibilidad de someter al Tribunal de Justicia las acciones de las instituciones que pudieran considerarse contrarias a los derechos fundamentales..

Derechos de los consumidores. Con el fin de promover y proteger los intereses de los consumidores, la UE contribuye a la protección de la salud, la seguridad y los intereses económicos de los consumidores. Igualmente, garantiza un nivel alto de protección de la salud en la definición y puesta en práctica de todas las políticas y actividades de la Comunidad.

Derecho a la información. Todos los ciudadanos de la UE y todas las personas físicas o jurídicas que residan o tengan su sede en un Estado miembro, tienen derecho a acceder a los documentos del Parlamento Europeo, del Consejo y de la Comisión, sin perjuicio de los principios y las condiciones que regulan este derecho. En las ocasiones en que el Consejo actúa en su calidad de legislador, éste también debe hacer públicos los resultados de las votaciones y las explicaciones de voto.

6.2. Circular libremente, vivir en seguridad

Durante los primeros años del mercado común la libertad de circulación se limitaba a los trabajadores asalariados, pero a partir de 1993 se ha generalizado. Ahora todos los europeos tienen este derecho. La Europa de los ciudadanos se ha superpuesto a la Europa de los trabajadores.

Al ampliarse la cooperación entre los Quince a los campos de la justicia y la política, el Tratado de Maastricht extraía las consecuencias derivadas de esa apertura. No obstante, los medios concedidos a Europa para garantizar de forma simultánea la libertad de circulación, los controles en las fronteras exteriores y la lucha contra la delincuencia no han sido suficientes. Ahora, el Tratado de Amsterdam prevé la supresión de los últimos obstáculos a la libre circulación y refuerza los medios para garantizar la seguridad.

Con el Tratado, gran parte de la cooperación en materia de justicia y asuntos de interior se somete a las reglas comunitarias: participación de todas las instituciones, control de la legalidad por parte del tribunal de Justicia y la adopción de instrumentos jurídicos eficaces. Tales son los casos de la política de visados, de las condiciones de expedición de permisos de residencia a los inmigrantes, de los procedimientos de asilo y de las normas en lo relativo a cooperación judicial civil.

Con el fin de garantizar el establecimiento progresivo de un **espacio de libertad, de seguridad y de justicia** en la UE, se prevé un período transitorio de cinco años a partir de la entrada en vigor del Tratado (ha entrado en vigor el 1 de mayo de 1999). Durante este período, el Consejo continuará decidiendo por unanimidad. Una vez transcurrido este tiempo, se podrán aplicar procedimientos de decisión comunitarios. Por el contrario, la cooperación directa o a través de Europol entre las policías y las demás autoridades competentes en los asuntos criminales se seguirá llevando a cabo en un marco intergubernamental. Lo mismo se hará con la colaboración judicial penal y los principales objetivos de cooperación entre los Estados miembros (terrorismo, delincuencia organizada, delitos contra las personas y contra la infancia, tráfico de drogas y de armas y el fraude y la corrupción internacionales), aunque se mejorarán los mecanismos y los instrumentos con el fin de hacer más eficaz esta cooperación.

La desaparición de los controles fronterizos en las carreteras y los aeropuertos es un hecho dentro del denominado "espacio Schengen" (acuerdo interestatal celebrado en Schengen ciudad de Luxemburgo en 1985). Este espacio se creó fuera del marco de la Comunidad por iniciativa de Alemania, Francia y los países del Benelux y se concretó en la firma del "Convenio Schengen" en 1990. El plazo fijado en este año (1990), para la apertura de las fronteras de las personas, hubo de retrasarse en varias ocasiones. Después de la introducción del Sistema de Información de Schengen (SIS) para facilitar la lucha contra la delincuencia transfronteriza, se acordó la supresión total de los controles en las fronteras el 25 de marzo de 1995, en un principio entre siete Estados miembros de la UE (Alemania, Francia, España, Portugal, Bélgica, Países Bajos y Luxemburgo). Después uno tras otro, todos los Estados miembros se han ido sumando, a excepción del Reino Unido, que desea mantener el control de todas las personas que

llegan a su territorio, independientemente de su procedencia y de Irlanda. El Convenio Schengen se aplicará también en Noruega e Islandia, aunque no sean miembros de la UE.

Con el Convenio de Schengen, se adoptaron numerosas normas comunes en materia de visados, derecho de asilo, control en las fronteras exteriores y cooperación entre las policías y las aduanas con el fin de garantizar la libre circulación de las personas.

El Tratado de Amsterdam integra el Convenio de Schengen en el marco institucional único de la UE, y aplicando el sistema de "cooperación reforzada", los trece Estados miembros implicados continuarán su cooperación dentro del marco jurídico del nuevo Tratado.

6.3. Europa en el mundo

El Tratado de Maastricht otorgó a la UE responsabilidades en materia de política exterior y de seguridad, sin embargo, las primeras experiencias de la UE en el escenario internacional no han sido muy positivas. Tanto en la antigua Yugoslavia, como en Oriente Medio o Africa, no ha sido fácil encontrar entre los Quince un común denominador a la altura de las expectativas, lo que ha repercutido negativamente en la imagen de Europa en el mundo. Además, los ciudadanos europeos aceptan mal la impotencia y la falta de coherencia que presenta la UE frecuentemente cuando se enfrenta a situaciones de crisis.

Para empezar a actuar mejor y más estrechamente unidos, es sumamente urgente que los Quince se tengan entre sí una auténtica confianza. El nuevo Tratado se propone terminar con las contradicciones que existen en la actualidad.

Desde el punto de vista de la **defensa de los intereses económicos de la UE**, hay que decir, que desde sus comienzos la Comunidad negocia y defiende los intereses comerciales en nombre de todos los Estados miembros, pero el comercio internacional de los años noventa no es el de los años sesenta, cuando el comercio se realizaba sobre todo con mercancías agrícolas e industriales. Actualmente, los bienes inmateriales representan una parte muy importante de la riqueza producida por los europeos.

El Tratado de Amsterdam recoge la extensión de las disposiciones de la política comercial común a campos tan importantes como la propiedad intelectual y los servicios.

En lo que se refiere a **política exterior y de seguridad**, es importante fijar marcos estratégicos comunes, pues los Quince comparten intereses muy importantes que pueden defenderse mucho mejor en común.

Los Jefes de Estado o de Gobierno adoptan estrategias comunes por consenso para orientar la actuación de la UE. Después, el Consejo decide, generalmente por unanimidad, las acciones a seguir. La abstención de un Estado no impide la decisión, pudiendo ese Estado elegir no tomar parte en la acción. Cuando una decisión se toma por mayoría, cualquier Estado miembro puede hacer valer que sus intereses nacionales están en juego.

El Presidente del Consejo representa a la Unión y está asistido en su tarea por un Secretario General que contribuirá a la aplicación de las decisiones. La Comisión participará plenamente en este proceso

Con el fin de **anticiparse a las crisis y facilitar al Consejo la adopción rápida de decisiones**, una nueva célula de análisis y previsión (compuesta por especialistas procedentes de los Estados miembros, del Consejo, de la Comisión y de la Unión Europea Occidental) se encargará de vigilar el desarrollo de los acontecimientos internacionales y sus posibles efectos en la UE, así como también de proponer iniciativas, alertando al Consejo ante la aparición de situaciones de crisis. Un análisis en común de los acontecimientos y de sus posibles consecuencias permitirá al Consejo actuar a tiempo y eficazmente.

La identidad europea de seguridad y de defensa, se encuentra recogida en el Tratado de Amsterdam, pues en él están constatadas las obligaciones de la mayoría de los Estados miembros en el marco de la Alianza Atlántica y el hecho de que otros Estados miembros no pertenecen a esta organización. Sin embargo, todos los Estados miembros consideran que la política exterior y de seguridad común implica todos los aspectos

relacionados con la seguridad de la UE, entre los que se irán incluyendo, de forma progresiva, las cuestiones de defensa.

Concretamente, los Quince desean un acercamiento a la Unión Europea Occidental, de la que son todos miembros a excepción de Dinamarca y los países tradicionalmente neutrales (Austria, Finlandia, Irlanda y Suecia).

Las misiones de mantenimiento o de restablecimiento de la paz y las acciones humanitarias en las zonas de crisis tienen una enorme importancia en el mundo actual, por lo que se encuentran inscritas en el Tratado, y podrán llevarlas a la práctica la UEO con la participación de los Quince, o sólo de algunos países según los casos.

6.4. Instituciones eficaces para una Europa ampliada

La Unión Europea sigue aplicando las mismas normas de funcionamiento concebidas hace más de cuarenta años para la Europa de los Seis. Pero los problemas actuales se agravarán, si la Unión se amplía de nuevo sin adaptar sus estructuras institucionales y mejorar su funcionamiento. Se trata de instaurar instituciones eficaces y legítimas, por una parte, para preparar la ampliación a los países del Este y, por otra, para dotar a la Unión de los medios necesarios para realizar mejor las responsabilidades que le otorgó el Tratado de Maastricht.

En materia de legislación, el **Parlamento y el Consejo "codeciden"**. Como ya vimos, el Tratado de Maastricht otorgó al Parlamento un poder de codecisión con el Consejo en varias materias (investigación, sanidad, cultura,...). En otros muchos campos, el Tratado de Maastricht dejaba al Consejo la última palabra, aunque aumentando de forma considerable el poder de los diputados de enmendar los proyectos legislativos del Consejo ("procedimiento de cooperación"), o de negar su "dictamen favorable" sobre las decisiones del Consejo en algunos ámbitos (derecho de residencia, fondos estructurales y de cohesión, tratados de adhesión, ...).

El Tratado de Amsterdam amplía considerablemente las competencias del Parlamento, haciendo del procedimiento de codecisión la regla casi general. El procedimiento de

cooperación sólo se utilizará en lo relativo a la unión económica y monetaria, y el procedimiento de dictamen motivado se requerirá en casos tales como: las sanciones que el Consejo pudiera imponer a uno de sus miembros en caso de violación grave y permanente de los derechos fundamentales, para las solicitudes de adhesión, para algunos acuerdos internacionales de importancia, y para la introducción de un procedimiento uniforme de elección de los diputados del parlamento.

En lo que se refiere al **Consejo**, sigue basando su trabajo, en gran parte, en el consenso, pero de vez en cuando se hacen votaciones. Teniendo en cuenta la próxima ampliación, el Tratado de Amsterdam extiende la posibilidad de adoptar decisiones por mayoría cualificada a nuevos campos de actuación política de la Unión. La unanimidad seguirá siendo la regla a seguir para los asuntos de naturaleza constitucional y para un grupo de temas muy sensibles, como es la fiscalidad.

También se refuerza la **Presidencia de la Comisión Europea**. El Presidente de la Comisión será designado por los Jefes de Estado o de Gobierno, pero su nombramiento no será efectivo hasta que el Parlamento no dé su acuerdo. Después de confirmado en su cargo, el Presidente elegirá, de común acuerdo con los Gobiernos, a los demás miembros del equipo que, presentará al Parlamento para su investidura.

El Tratado de Amsterdam también anima a una **mayor participación de los parlamentos nacionales** en los asuntos de la Unión. Con el fin de que éstos puedan debatir desde el principio con sus respectivos gobiernos, las propuestas legislativas presentadas por la Comisión al Parlamento y al Consejo de la Unión, no se incluirán en el orden del día de esta última institución, antes de que pasen seis semanas.

Cada parlamento nacional cuenta con una Comisión parlamentaria especializada en los asuntos europeos. Estas comisiones mantendrán periódicamente sesiones comunes con parlamentarios europeos y podrán dirigir sus recomendaciones a las instituciones europeas.

Es obvio que **unos Estados podrán avanzar más y más deprisa que otros**, por ello, la diversidad que ya hay entre los Estados miembros se verá aumentada con la ampliación. El Tratado de Amsterdam hace posibles las denominadas "cooperaciones reforzadas",

acompañando esta nueva flexibilidad con algunas garantías, con el fin de preservar los objetivos y el acervo comunitario, asegurando que los miembros más retrasados puedan irse incorporando al grupo de países que van en cabeza.

Además, el peso relativo de los Estados miembros en las instituciones cambiará cuando se produzcan nuevas adhesiones, y así, la Comisión incluirá un nacional de cada uno de los Estados miembros, renunciando los países mayores a su segundo comisario. Paralelamente, se reequilibrará el peso relativo de los Estados en el Consejo con el fin de garantizar que una decisión adoptada por una mayoría de Estados corresponda así mismo a una proporción suficiente de la población de la UE. Esto se puede hacer, bien instaurando un sistema de doble mayoría (de Estados y de población), bien redefiniendo los votos de cada Estado en función de su población. El número de parlamentarios europeos no será superior a los 700 (COMISION EUROPEA, 1997).

El Tratado de Amsterdam, que como ya se ha dicho, ha entrado en vigor el 1 de mayo de 1999, es el resultado de una dura batalla que ha durado dos años, y que terminó el 30 de marzo pasado con la ratificación de todos los Estados miembros. Según Marcelino Oreja Aguirre, el comisario responsable de la Conferencia Intergubernamental que dirigió los trabajos de revisión de los tratados durante año y medio, ahora "la UE dispone de un instrumento más eficaz, más abierto al diálogo con los ciudadanos, más democrático y más proyectado hacia el exterior". Como todos los tratados, la explotación de sus recursos pondrá de manifiesto su utilidad (ALTAF AJ, A.1999).

7. LA AGENDA 2000

La Comisión Europea ha redactado el documento "AGENDA 2000. Por una Unión más fuerte y más amplia" con el fin de responder de una manera global a los retos futuros de la Unión.

El documento está dividido en tres partes:

- Primera parte. Las políticas de la Unión.- Esta primera parte aborda la evolución de las políticas de la Unión. Basándose en el Tratado de Amsterdam las políticas internas

deberían establecer las condiciones necesarias para conseguir un crecimiento sostenible y para mejorar el empleo, así como también dar prioridad a la formación, modernizar los sistemas de empleo y mejorar las condiciones de vida.

Reformas posteriores de las políticas estructurales y de la política agrícola común (PAC) servirán para reforzar el compromiso de la Unión en favor de la cohesión económica y social, así como igualmente de la agricultura y del desarrollo rural, al mismo tiempo que la prepararán para la ampliación. En esta parte, también se aborda la manera de cómo lograr una mayor unidad y eficacia en las relaciones exteriores de la Unión.

- Segunda parte. El reto de la ampliación.- La segunda parte examina el desafío que supone la ampliación. Establece las conclusiones y recomendaciones más importantes de los dictámenes individuales sobre los países candidatos y presenta la opinión de la Comisión en relación al inicio del proceso de adhesión, así como con respecto al esfuerzo de la estrategia de preadhesión reforzada.

- Tercera parte. Nuevo marco financiero (2000-2006).- Esta tercera parte establece el nuevo marco financiero para el período 2000-2006. En ella se demuestra que, el doble objetivo de profundizar y ampliar la Unión puede conseguirse sin rebasar el límite máximo del 19,27% del PIB de los recursos propios respetando, por lo tanto, una disciplina presupuestaria constante. Finalmente, aborda la cuestión del futuro sistema financiero.

En conjunto, todos esos elementos dan una visión clara y coherente de la Unión a las puertas del S. XXI.

A continuación se analiza el documento más ampliamente.

7.1. Primera parte. Las políticas de la Unión.

7.1.1. La Unión después del año 2000

Tanto el ambiente interno como externo de la Unión están sometidos a cambios rápidos. Europa debe adaptarse, evolucionar y reforzarse.

Las políticas internas deben evolucionar y lo deben hacer en torno a cuatro ejes: crear las condiciones de un crecimiento duradero que favorezca el empleo; hacer hincapié en el conocimiento y en las nuevas tecnologías; modernizar los sistemas de empleo y mejorar las condiciones de vida.

La cohesión económica y social cobrará más importancia aún con la ampliación, puesto que la Unión será más heterogénea.

La reforma de la política común de 1992, ha tenido un éxito importante, no obstante, ahora se deben dar nuevos pasos hacia los precios del mercado mundial y a las ayudas directas a las rentas agrarias. Varias razones justifican este planteamiento: el riesgo de nuevos desequilibrios comerciales, la perspectiva de una nueva ronda de negociaciones comerciales, la aspiración a una política agrícola dirigida hacia la calidad y que respete más el medio ambiente, y por último la ampliación. Al mismo tiempo, cada vez se hace más necesaria una política de desarrollo rural.

En cuanto a las relaciones exteriores, la Unión debe elaborar y poner en práctica una política exterior plenamente operativa. Como ya se ha visto, el Tratado de Amsterdam da a la Unión unos instrumentos más adecuados para desarrollar la PESC (política exterior y de seguridad común). El euro representa una oportunidad única para que la Unión se convierta en una de las potencias financieras más importantes. La ampliación vendrá a reforzar esa influencia. Europa es requerida para que colabore y coopere en todas las partes del mundo y debe asumir sus responsabilidades. La Unión debe responder positivamente, porque tiene intereses políticos y económicos que defender, y porque tiene mucho que aportar a la paz, a la democracia y a la defensa de los valores y derechos humanos.

7.1.2. Las políticas internas

El paso con éxito a la UEM (unión económica y monetaria) y la plena utilización del potencial el mercado único harán de Europa una entidad económica más fuerte, lo que contribuirá a lograr un crecimiento sostenible. Su competitividad depende de que haya empresas dinámicas y de la destreza y formación de sus habitantes. Habrá que modernizar los sistemas de creación de empleo para que crezca el número de puestos de trabajo.

Los europeos también quieren una sociedad unida e integradora basada en la solidaridad, así como en un alto nivel de vida, un medio ambiente puro, la libertad, la seguridad y la justicia. Por todo ello, la Unión debe orientar sus políticas internas con mayor resolución a conseguir esos objetivos.

7.1.3. Cohesión económica y social

La Comisión en este punto deja muy claro que se debe **mantener el esfuerzo de cohesión**. Para ello, es necesario mantener la prioridad política de la cohesión económica y social. De hecho, la perspectiva de la ampliación de nuevos países con niveles de desarrollo muy diferentes hace insistir más en esta necesidad, pues la solidaridad europea será más necesaria entonces que nunca para conseguir el objetivo principal de reducir las diferencias de desarrollo. Ello es una aportación esencial para la estabilidad de la Unión y para conseguir un nivel de empleo alto. Se debe ir reduciendo la desigual capacidad de las regiones para fomentar un desarrollo duradero y las dificultades de adaptación a las nuevas condiciones del mercado. Los fondos estructurales deberán favorecer en toda la UE un desarrollo competitivo, un crecimiento duradero, la creación de empleo y la promoción de una fuerza laboral experta, bien formada y adaptable. Igualmente se debe garantizar la solidaridad financiera. Para cuantificar esta solidaridad, el Consejo Europeo de Edimburgo decidió que fuera de un nivel significativo (0,46%) del PIB de la UE.

La prioridad dada a la cohesión económica y social se ha visto materializada a través de extensos programas, en colaboración con los Estados miembros y las regiones, tanto en las regiones más desfavorecidas (objetivos nº 1 y nº 6) como en las regiones industriales

en crisis (objetivo nº 2) o rurales (objetivo nº 5b). También se ha realizado un esfuerzo importante en relación con el empleo y la transformación industrial (objetivos nº 3 y nº4).

El primer informe que se hizo sobre la cohesión, elaborado de acuerdo con el artículo 130 B del Tratado, puso de manifiesto la necesidad y conveniencia del sistema de apoyo estructural comunitario y permitió sacar conclusiones para el futuro. De igual modo, vino a demostrar que los Estados miembros y las regiones menos desarrolladas subvencionables en virtud del objetivo nº 1 han progresado en materia de convergencia real, gracias, entre otras cosas, a las intervenciones de los fondos estructurales y del Fondo de Cohesión. No obstante, a pesar de haberse logrado éxitos significativos, el camino por recorrer es largo, particularmente en materia de empleo. El desempleo no sólo no desciende, sino que se extiende, y no ya en las regiones menos desarrolladas, donde las diferencias incluso se han aumentado, sino también en las zonas más prósperas de la UE. Es por tanto necesario mantener, a lo largo del próximo período de las perspectivas financieras, el esfuerzo de apoyo al desarrollo equilibrado del territorio y al desarrollo de los recursos humanos a través de la UE. Sin embargo, las limitaciones presupuestarias no permiten aumentar el 0,46% del PIB en 1999.

Para aumentar la eficacia de los fondos estructurales, es imprescindible simplificar la gestión y dar una mayor flexibilidad y descentralización a su ejecución. También, por razones de claridad y eficacia, será necesario reducir el número actual de siete objetivos a tres (dos objetivos regionales y un objetivo horizontal destinado a los recursos humanos).

En la actualidad existen trece iniciativas comunitarias que han dado lugar a cuatrocientos programas, es decir los mismos que las demás intervenciones estructurales juntas. Esto es excesivo, por lo que se impone una reforma para resaltar mejor el interés comunitario y el carácter innovador de las iniciativas.

Con ese fin la Comisión propone limitar su número a tres ámbitos:

- cooperación transfronteriza, transnacional e interregional, destinada a fomentar una ordenación armoniosa y equilibrada del territorio;

- desarrollo rural;
- recursos humanos en un contexto de igualdad de oportunidades.

Como ya se ha visto, una de las principales innovaciones del Tratado de Maastricht fue la decisión de crear un **Fondo de Cohesión** dirigido a intervenir en proyectos en los sectores del medio ambiente y de las redes transnacionales en materia de infraestructuras del transporte (artículo 130 D del Tratado).

Las intervenciones del fondo irán destinadas a aquellos Estados miembros cuyo PIB por habitante es inferior al 90% de la media comunitaria, se reservan para proyectos relativos al medio ambiente y al transporte, y están condicionados a la existencia de un programa nacional destinado a cumplir las condiciones de convergencia económica que se encuentran recogidas en el artículo 104 C del Tratado.

En cuanto se produzca la nueva ampliación de la UE, el apoyo de los fondos estructurales y el Fondo de Cohesión deberá aplicarse, en un principio, a todos los países.

7.1.4. La política agrícola común

La Comisión, en diciembre de 1995, presentó en el Consejo Europeo de Madrid su informe sobre estrategia en el sector agrario. En este documento se destacaba la importancia de aumentar la competitividad en los sectores agrarios y agroalimentario en los mercados interior y mundial, en consonancia con el contexto de liberalización del comercio y las expectativas existentes de aumento de la demanda mundial de productos alimenticios. El informe también decía que la PAC siguiese evolucionando en la misma línea iniciada con éxito con la reforma de 1992, y de que se pusiera en práctica una política rural integrada.

Posteriormente, en noviembre de 1996, el primer informe de cohesión defendía una evolución más racional de la producción agraria mediante una mayor adecuación de los precios a la realidad del mercado y la continuidad del proceso de ajuste estructural. La

Unión debería también adoptar medidas paralelas con el fin de explotar las posibilidades económicas y el valor medioambiental de las zonas rurales, así como igualmente, la capacidad de éstas para proporcionar puestos de trabajo fijos.

Partiendo de estas ideas, la Agenda 2000 hace unas propuestas concretas para reestructurar la PAC y prepararla para el próximo siglo. Todas esas propuestas de reforma de la PAC deben aumentar su competitividad en los mercados interiores y en los exteriores.

En los próximos diez años, la agricultura deberá adaptarse a los nuevos cambios que se den en la evolución y la política de los mercados y en las reglas de los intercambios comerciales. Estos cambios afectarán no sólo a los mercados agrarios, sino también a las economías locales de las zonas rurales en general. Igualmente, en los próximos años se otorgará un papel muy importante a los instrumentos agroambientales con el fin de fomentar el desarrollo sostenible de las zonas rurales y dar respuesta a la creciente demanda de servicios ambientales por parte de la sociedad. Por ello, se reforzarán y ampliarán las medidas de conservación y mejora del medio ambiente.

7.1.5. La Unión en el mundo

Europa debe fortalecer necesariamente su actuación en el campo de las relaciones exteriores. El proyecto sólo será verdadero si responde a la demanda creciente de sus ciudadanos de una mayor unidad y mayor eficacia para construir y defender la paz, la estabilidad y la prosperidad tanto en Europa como en el mundo.

Los Estados miembros de la UE tienen muchos intereses comunes, y para defenderlos, y para obtener ventajas de la mundialización y hacer frente a los obstáculos que conlleva, es necesario llevar a cabo una acción colectiva.

Europa debe ser estable, abierta al mundo, fuerte y coherente.

7.1.6. La Comisión Europea al servicio de los ciudadanos

La Comisión debe seguir siendo el motor del dinamismo y de la renovación de la UE. La Comisión tendrá un papel más importante en el fomento de la cooperación, en el lanzamiento de actividades de asociación y de actividades en cadena, así como, de una verdadera coordinación. Gestionar la integración a un nivel alto, requiere un nuevo y profundo análisis de las funciones ejecutivas y de gestión de la Comisión y un cambio en su administración.

La Comisión ha empezado ya un ambicioso programa de reforma de su administración a través de sus iniciativas "Una gestión financiera sana y eficaz" (SEM 2000) y "Modernización de la política de administración y de personal" (MAP 2000). Esa reforma lleva consigo una revisión de sus estructuras, la modernización de su gestión y la racionalización de sus procedimientos. Palabras claves para una empresa de tal naturaleza son: *Descentralización, racionalización y simplificación*.

7.2. Segunda parte. El reto de la ampliación

Esta segunda parte de la "Agenda 2000" que trata sobre el reto de la ampliación, es el "documento de conjunto" que la Comisión ha elaborado por petición del Consejo Europeo de Madrid. El objeto del documento es explicar la forma en que la Comisión ha examinado las diferentes candidaturas de adhesión, los principales problemas que éstas plantean, y el calendario de inicio de las negociaciones que se considera más oportuno. También en el documento se exponen las principales conclusiones y recomendaciones de los dictámenes, y la opinión de la Comisión respecto al inicio de las negociaciones de adhesión. Así mismo se tratan las cuestiones horizontales relacionadas con la ampliación y las relativas a las modalidades prácticas para la fase inicial de las negociaciones y a la estrategia previa a la adhesión.

Esas conclusiones y recomendaciones están basadas en los criterios que fueron definidos en el Consejo Europeo de Copenhague de junio de 1993, en el que se estableció lo siguiente:

"La adhesión requiere que el país candidato:

- haya alcanzado una estabilidad de instituciones que garantice la democracia, el Estado de Derecho, los derechos humanos y el respeto y protección de las minorías;
- la existencia de una economía de mercado en funcionamiento, así como la capacidad de hacer frente a la presión competitiva y las fuerzas del mercado dentro de la Unión;
- la adhesión presupone la capacidad del candidato de asumir las obligaciones de adhesión, incluida la observancia de los fines de la unión política, económica y monetaria".

7.2.1. Evaluación basada en los criterios para la adhesión

En este punto, la "Agenda 2000" en primer lugar examina los **criterios políticos** (democracia y Estado de Derecho, derechos humanos y respeto de las minorías); los **criterios económicos** (existencia de una economía de mercado en funcionamiento, capacidad de hacer frente a la presión competitiva y a las fuerzas del mercado dentro de la Unión, y otras **obligaciones derivadas de la adhesión como miembros de la Unión** (fines de la unión política, monetaria y económica, asunción del acervo, y capacidad administrativa y judicial para aplicar el acervo comunitario).

7.2.2. Los problemas más importantes en el camino hacia la ampliación (estudio de impacto)

El Consejo Europeo de Essen solicitó a la Comisión Europea que realizará un "análisis detallado de las repercusiones de la ampliación sobre las políticas de la Unión y su futuro desarrollo". La Comisión preparó un informe provisional para el Consejo Europeo de Madrid, en el se hacían ver las ventajas de la ampliación para la paz y la seguridad y para el crecimiento y desarrollo económicos en el conjunto de Europa. Igualmente, se indicaban algunas áreas en las que la ampliación tendría repercusiones

importantes sobre las políticas de la Unión. En respuesta a la petición del Consejo Europeo se ha profundizado en este análisis, especialmente en la política agrícola común y en las políticas estructurales.

Los resultados de ese análisis vienen a confirmar que la ampliación de la Unión a unos veinticinco países y 475 millones de habitantes traerá consigo considerables ventajas políticas y económicas e impulsará las políticas de la Unión, si se cumplen unas condiciones.

Sin embargo, la ampliación aportará una mayor heterogeneidad a la Unión, por lo que surgirán problemas de ajuste sectorial y regional que podrían limitar los beneficios de la ampliación y dificultar el futuro desarrollo del acervo comunitario si no se toman medidas preparatorias.

El período previo a la adhesión debe aprovecharse en lo posible, para garantizar que los candidatos preparen adecuadamente su adhesión, lo que llevará consigo inversiones importantes en sectores como: medio ambiente, transportes, energía, reestructuración industrial, infraestructuras agrarias y sociedad rural.

Los recursos necesarios procederán de fuentes públicas y privadas de los propios países candidatos, de la Unión y de otros inversores extranjeros. Generalmente, el nivel de bienestar social en los países candidatos es bajo, especialmente, en áreas como la sanidad pública, el desempleo, y la salud y seguridad en el trabajo. Una lentitud en el proceso de adaptación de estos parámetros podría menoscabar el carácter unitario del acervo comunitario y también falsear el funcionamiento del mercado único, por lo que será necesario respaldar el proceso de adaptación en el contexto de la estrategia de preadhesión reforzada.

Entre los problemas más importantes en el camino hacia la ampliación, el documento "Agenda 2000" incluye a continuación un estudio sobre: **agricultura, política de cohesión, funcionamiento del mercado único, aplicación de las normas sobre medio ambiente, transporte, seguridad nuclear, libertad, seguridad y justicia, conflictos fronterizos, y aplicación de la legislación comunitaria antes de la adhesión.**

7.2.3. Una estrategia para la ampliación

Las negociaciones deberán definir las condiciones de la adhesión de cada uno de los países candidatos a la Unión.

Para lograr el éxito de la estrategia de adhesión se deberán combinar:

- unas negociaciones basadas en el principio de aplicación del acervo comunitario desde el momento de la adhesión;
- una estrategia de preadhesión reforzada, para todos los países candidatos, concebida para poder garantizar que, adopten la mayor parte posible del acervo comunitario antes de la adhesión.

Los puntos que a continuación trata el documento "Agenda 2000" son: **negociaciones de adhesión y estrategia de preadhesión reforzada**).

Siguen los puntos referidos a **Chipre y Turquía**. Dentro de las **recomendaciones finales se incluyen: Hungría, Polonia, Estonia, República Checa y Eslovenia**.

7. 3. Tercera parte. Nuevo marco financiero (2000-2006)

7.3.1. Problemática global

Desde 1988, la evolución del presupuesto comunitario se encuentra dentro de un marco financiero definido en un período a medio plazo y aceptado por el Consejo, el Parlamento Europeo y la Comisión. Dentro de un límite máximo garantizado de recursos propios, este marco ha permitido una evolución ordenada de las grandes categorías de gastos teniendo en cuenta la prioridades elegidas para desarrollar las políticas comunitarias. Las normas y los procedimientos que se deciden por acuerdo interinstitucional, han contribuido a un mejor desarrollo de los debates presupuestarios anuales.

Este sistema de marco financiero ha demostrado ser válido en contextos políticos, económicos y presupuestarios que, no obstante, han tenido cambios importantes durante los diez últimos años.

El nuevo marco financiero que debe definirse para los próximos años, después de 1999, debe proteger coherentemente y dentro de los límites presupuestarios razonables, la evolución de las políticas comunitarias y las incidencias de la ampliación de la Unión a nuevos Estados miembros.

El nuevo marco debe dar respuesta a tres tipos de preocupaciones:

- abarcar un período de una duración suficiente;
- permitir la financiación de las necesidades esenciales;
- garantizar una gestión sana de la hacienda pública.

7.3.2. Dinámica de los gastos

El cálculo de las necesidades que se deben cubrir se llevó a cabo, a partir de la clasificación de los gastos en el marco financiero actualmente en vigor según los puntos:

- la política agrícola común, cuyos gastos se inscriben en la directriz.
- las acciones estructurales.
- las medidas exteriores.
- los gastos administrativos.

7.3.3. Sistema de financiación

Durante el período que comprende las próximas perspectivas financieras será posible, sin rebasar el límite actual de los recursos propios (1,27% de PNB), hacer frente a los desafíos que se produzcan como consecuencia de la reforma necesaria de algunas de las principales políticas comunitarias, relacionadas con la primera ola de adhesiones.

El sistema actual ha permitido garantizar a la Unión los recursos financieros suficientes y parece que lo hará igualmente para el próximo período. En el caso de que la Unión tuviera necesidad de aumentar sus recursos financieros por encima del 1,27% del PNB, podría plantearse una reforma más fundamental.

A la Tercera parte acompaña un **Anexo con cuadros y gráfico.**

El documento "Agenda 2000", continua con un análisis sobre el **Refuerzo de la estrategia de preadhesión**, donde hace un estudio de impacto sobre los efectos de la ampliación a los países candidatos de Europa Central y Oriental sobre las políticas de la Unión Europea (AGENDA 2000, 1997).

CAPITULO III

ORDENACION DEL TERRITORIO DE LA UE EN REGIONES

1. INTRODUCCION

La Comisión Europea en 1991 publicó el documento titulado "Europa 2000: las perspectivas de desarrollo del territorio comunitario", que era el resultado de los trabajos iniciados en 1989, dentro del marco de la reforma de los Fondos estructurales de 1988. El fin era conseguir dos grandes objetivos de la Unión, como eran la cohesión económica y social y el lograr el mercado interior. Todo ello se inspiraba en la idea de que, una ordenación del territorio a escala europea, era imprescindible para lograr un desarrollo más armonioso de la Unión y para conseguir una mejor integración de las regiones periféricas. Además las ventajas previstas del mercado único, serían mayores si los problemas de espacio (la congestión, la falta de enlaces en las redes de comunicaciones, y las incoherencias que obstaculizaban la asignación racional de los recursos) fueran resueltos o por lo menos atenuados. El modo de utilizar el espacio tanto terrestre como marítimo de Europa, repercute enormemente en la competitividad, y por lo tanto en la prosperidad de la economía a largo plazo.

Lo que perseguía la Comisión con el citado documento, era mostrar a los planificadores europeos, nacionales y regionales, un marco de referencia coherente, ya que muchos de los problemas no pueden resolverse desde una perspectiva sólo nacional, muchas de las decisiones tomadas por un Estado miembro tienen consecuencias sobre otros Estados Miembros e incluso sobre toda la UE. Por otra parte, muchas de las políticas comunitarias, tengan o no una dimensión regional específica, repercuten considerablemente en la organización del territorio europeo. Por todo lo expuesto, era necesario tener en cuenta dos cosas esenciales para tomar decisiones racionales en lo relativo a temas que incidían en el espacio: los intercambios de información al nivel de la

UE y un proceso adecuado de consulta, a través de la creación de un comité de desarrollo espacial.

Partiendo de los objetivos establecidos en Europa 2000, se han obtenido importantes progresos, comprendiéndose mejor los factores que condicionan la organización del territorio europeo, y viéndose con mayor claridad la necesidad de una implicación de todos los Estados miembros a la hora de ordenar el territorio. En estos últimos años han sido numerosas las iniciativas de cooperación entre todos ellos, respetando la responsabilidad propia de cada Estado, y en su caso, de las restantes autoridades territoriales, tanto en la toma de decisiones como a la hora de ponerlas en práctica.

Desde finales de los años ochenta los cambios políticos y socioeconómicos han sido importantes: la ampliación de la UE con la reunificación alemana y la adhesión de Austria, Finlandia y Suecia; una apertura de las fronteras sin precedentes tanto interiores como exteriores de Europa, y ello junto a guerras y conflictos a sus puertas; una situación económica poco favorable marcada por la recesión y un elevado desempleo, y un nuevo marco institucional y de acción para la UE.

Esos cambios se han examinado a través de estudios y análisis, llevados a cabo desde la publicación del primer documento Europa 2000, quedando resumidos en el documento Europa 2000+ y ampliados en posteriores documentos. Todos estos trabajos hacen reflexionar sobre los caminos a seguir y las acciones comunes posibles

El documento Europa 2000+ propone dentro del ámbito de la ordenación del territorio, un marco para la cooperación entre las autoridades de planificación de los Estados que forman la UE y las de otros países, teniendo en cuenta el principio de subsidiariedad y los ámbitos de competencia de los diferentes niveles de gobierno encargados de llevar a cabo la política de ordenación territorial.

El documento ofrece datos de los entonces Doce Estados miembros de la UE.

2. EUROPA 2000+

Este informe está dividido en tres secciones y un anexo:

- **Sección A: Factores de organización del territorio europeo.** En esta sección se estudian diversos factores muy importantes para la organización del territorio europeo, empezando por describir la evolución del poblamiento en la UE y se ven las divergencias que existen entre la movilidad de la población y la desaparición de los empleos, tratando a continuación la repercusión de las inversiones internacionales en el desarrollo regional. Después se estudian los efectos que producen las redes transeuropeas de telecomunicaciones, de transporte y de energía, a nivel territorial. Por último se tratan dos grandes problemas relacionados con el medio ambiente, la protección de los espacios abiertos y de los recursos hídricos, con el fin de comprender mejor la importancia de la cooperación transnacional.

- **Sección B: Evolución de espacios específicos.** En esta sección se estudian las tendencias más importantes de las regiones urbanas, rurales y fronterizas. Se ve cómo la evolución reciente del paisaje urbano tiene como característica en la mayor parte de la UE, la reactivación de la expansión de las grandes ciudades, unida a un agravamiento de los problemas de exclusión social y de segregación espacial, así como también a problemas medioambientales y de transporte, lo que viene a repercutir en un aumento de la fragilidad de las ciudades medianas que necesitan medidas específicas. En lo referente a las zonas rurales, se destaca la diversidad de la evolución en relación a los tipos de regiones, en los efectos de la nueva configuración surgida de las actividades agrarias y en la función que las ciudades tienen en el desarrollo local. Al final de la sección, se hace un análisis de las zonas fronterizas interiores y exteriores de la UE, donde se puede aplicar la cooperación transnacional en lo relativo a organización espacial.

- **Sección C: Los sistemas de ordenación del territorio y las transferencias públicas en los Estados miembros.** En esta sección se tratan los sistemas e instrumentos de ordenación del territorio que dependen de los Estados miembros y de sus colectividades territoriales. Se hace en primer lugar, un estudio comparado de los diversos instrumentos y políticas vigentes en cada uno de los Estados miembros de la UE, y se van estudiando particularmente, las modificaciones que produce en ellos la dimensión europea de la ordenación del territorio para a continuación, hacer un examen

sobre los efectos espaciales de los mecanismos financieros de redistribución de la renta y de los recursos en los diferentes Estados miembros.

= **Anexo: Perspectivas transnacionales del desarrollo territorial europeo.** El anexo presenta algunas perspectivas transnacionales del territorio europeo, basadas en estudios realizados por la Comisión durante los tres años anteriores a la publicación del informe, sobre un grupo de regiones cuyos límites desbordan las fronteras nacionales. También se estudia la evolución de las zonas contiguas al norte, al este y al sur de la UE desde su posible efecto en la organización del territorio de la Unión. En este anexo se dan, por grupos de regiones, distintas soluciones, con el fin de evitar un desequilibrado desarrollo espacial.

Por otra parte, el Libro Blanco que elaboró la Comisión sobre *Crecimiento, competitividad, empleo*, estableció la base sobre la que el Consejo Europeo de Bruselas adoptó en el mes de diciembre de 1993, un plan de acción para conseguir una reducción importante del desempleo al finalizar el siglo. El Consejo reiteró en que una economía fuerte y abierta, inspirada en la solidaridad, era una condición esencial para lograr el éxito de este plan.

En junio de 1994 el Consejo Europeo en la isla de Corfú, confirmó el camino a seguir que había sido programado en el mes de diciembre anterior, e insistió en aquellos puntos que servirían para dar un nuevo impulso a la aplicación futura del Libro Blanco. Todas las acciones que se llevaran a cabo en materia de: mejora de los sistemas de empleo, explotación del potencial de empleo de las pequeñas y medianas empresas, reforzamiento de la coordinación de la política de investigación, realización de los proyectos transeuropeos en materia de transporte y de energía, aprovechamiento de las posibilidades y oportunidades que se pueden conseguir a través de la sociedad de la información y el fomento del nuevo modelo de desarrollo sostenido, teniendo en cuenta la protección del medio ambiente. Todas las acciones que se lleven a cabo en estos campos, contribuirán a conseguir un desarrollo más equilibrado del territorio europeo.

En el mes de diciembre de 1992, el Consejo Europeo en Edimburgo, al decidir sobre el importe y la estructura del presupuesto de la Unión hasta el año 1999, previó un fuerte aumento de los recursos con destino a garantizar la cohesión económica y social. Los

Fondos estructurales y el nuevo Fondo de Cohesión que apoya proyectos relativos a los transportes y el medio ambiente han sido destinados a España, Grecia, Irlanda y Portugal, contribuyendo al desarrollo del territorio europeo, y el programa INTERREG II apoyará la cooperación transfronteriza.

Por otra parte, otras políticas comunitarias producen efectos importantes en la utilización del suelo y la estructura del territorio europeo: la política agrícola común (PAC) y la política común de pesca, las políticas sectoriales, la política de investigación y desarrollo y las políticas de desarrollo de los recursos humanos. Además, mediante los acuerdos comerciales y la cooperación para el desarrollo económico con terceros países, la política exterior de la Unión influye sobre los países vecinos y sobre las regiones que la forman.

El informe Europa 2000+ habla de una Europa más amplia sujeta a profundas transformaciones. Recoge igualmente las ideas que los Estados miembros y los círculos académicos y profesionales tienen sobre la necesidad de llevar a cabo una ordenación del territorio a escala europea. El Parlamento Europeo, el Comité Económico y Social, el Consejo Consultivo de las Regiones, y más recientemente el Comité de las Regiones han dado resoluciones y opiniones de forma constructiva, sobre la conveniencia de adoptar un enfoque global y coherente de la estructura del territorio europeo, insistiendo en que se lleven a cabo acciones a nivel europeo y en que los Estados miembros y las regiones de la Unión desarrollen su cooperación sobre las cuestiones relativas a la ordenación del territorio. En un ámbito general, tanto el Consejo de Europa como la OCDE continuaban manifestando su gran interés por estas cuestiones.

Los distintos estudios realizados desde la publicación del documento *Europa 2000* en 1991, ponen de manifiesto una nueva configuración de las disparidades espaciales y la aparición en la organización del continente europeo de nuevas líneas de fuerza, que dan lugar a nuevos centros de gravedad y nuevas solidaridades. Esta tendencia se complementa con transformaciones estructurales de las actividades económicas, nuevos modelos de organización de las empresas, progresos tecnológicos y una mayor sensibilidad ante la existencia de un espacio de vida común con las regiones vecinas.

Todo ello da lugar a que en la Unión se dé la configuración de un mosaico formado por zonas modernas y prósperas y zonas deprimidas.

El cada vez mayor protagonismo de los grandes centros urbanos, lleva consigo el agravamiento de los problemas de congestión y de medio ambiente. La nueva distribución de las actividades económicas y residenciales también presenta problemas. Algunas zonas rurales se diversifican, mientras otras mal comunicadas, siguen sufriendo desventajas naturales o se encuentran cada vez más marginadas. Aparecen nuevos polos de crecimiento en las regiones periféricas, pero su base económica suele ser frágil y encuentran dificultades para conseguir tener un papel determinante en el conjunto de la región o a escala de la Unión. Las zonas en declive o en proceso de recorversión industrial tienen dificultades para adaptarse, aunque se encuentren próximas a los centros neurálgicos de la Unión.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que la unificación alemana y la incorporación de Austria, Finlandia y Suecia a la UE, así como los cambios registrados en la Europa central y oriental hacen conceder renovada importancia a la dimensión Este-Oeste del continente europeo, frente a la tradicional Norte-Sur, generándose de forma potencial nuevos centros de gravedad en el Este (Viena, Varsovia), que requieren políticas coordinadas para reestructurar las redes de comunicación, para gestionar problemas de tipo medioambiental y de deterioro de los espacios y las zonas de interés común. Concretamente será necesaria una mayor cooperación para gestionar el mar Báltico, el mar de Barents y el mar Negro, para protegerlos de nuevos males ecológicos y reactivar los transportes marítimos de larga distancia

Los estudios realizados muestran también, que las diferencias de desarrollo territorial, que no se han alterado fundamentalmente en los últimos años, podrían aumentarse, agravando así los desequilibrios espaciales entre los territorios más competitivos de la Unión y otros que lo son menos. Este hecho podría comprometer la cohesión económica y social y el aprovechamiento de la riqueza que la diversidad de sus territorios representa en el contexto internacional.

La cooperación en lo relativo a la ordenación del territorio europeo adquiere cada vez más importancia, pueden analizarse tres clases de opciones: a) las opciones generales;

b) las opciones transnacionales y c) las opciones de cooperación con los países vecinos de la Unión.

- Las opciones generales.- La competitividad, la organización de la economía a partir de un nuevo modelo de desarrollo duradero y de equidad presentan implicaciones espaciales manifiestas. Conviene no limitarse a una rentabilidad a corto plazo, sino también a largo plazo. La estrategia a seguir que está de forma global definida en las disposiciones del Tratado de Maastricht y por el Consejo Europeo a raíz de la publicación del Libro Blanco, incluye un importante elemento de ordenación del territorio en torno a tres temas:

--Un territorio europeo más competitivo.- La UE presenta algunas desventajas de competitividad en el contexto internacional, debidas en parte a las debilidades de su organización espacial. El Libro blanco define un modelo de desarrollo que implica, sobre todo, el establecimiento de un espacio económico suficientemente homogéneo y fluido a escala de la Unión en su conjunto, con el fin de que las empresas encuentren en todas las partes los servicios necesarios para crecer, crear empleo y ahorrar costes y aprovechar las posibilidades que ofrece la realización del mercado interior. De igual modo implica también una organización espacial propicia a una competencia descentralizada, que favorezca la aparición de iniciativas creadoras de actividad y empleo en diferentes zonas, dotadas todas ellas de un territorio competitivo.

Todo esto supone que la UE tiene que superar un doble desafío. *El primer desafío* relativo a la competitividad global que impone la continuación o aceleración de la creación de las grandes redes transeuropeas de transportes, de energía, de telecomunicaciones y de información que permitan aprovechar las ventajas potenciales que ofrece el mercado único. Este desafío requiere asimismo la necesidad de reforzar las infraestructuras de educación y formación profesional con el fin de mejorar la cualificación y la movilidad de la mano de obra. Igualmente es importante continuar las acciones destinadas a suprimir los obstáculos fronterizos para dirigirse hacia acciones de integración interregional. Pero esas acciones son insuficientes, pues el análisis de la movilidad de los puestos de trabajo y de las inversiones y el de los efectos de las redes de transporte y comunicaciones muestran que existe un gran riesgo de que se agraven los

desequilibrios que aparecen de forma espontánea en el territorio de la UE. Son los riesgos que se derivan del reforzamiento de los centros en detrimento de la periferia, del creciente protagonismo de los grandes núcleos urbanos en detrimento de las ciudades medianas o pequeñas, de la tendencia a la concentración de los centros de decisión, del potencial de innovación y de la acumulación de la inteligencia en zonas privilegiadas. Representa este riesgo una grave amenaza para la competitividad del territorio europeo: a los sobre costes de la aglomeración como son la pérdida de tiempo, costes de congestión, medioambientales y de inseguridad, hay que sumar los costes de dispersión en otras zonas, sin contar la enorme carga que los costes sociales suponen en las finanzas públicas.

El segundo desafío consiste en asegurar la competitividad de los diferentes territorios de la UE, tratando de evitar riesgos y costes inaceptables derivados del reforzamiento de las desigualdades. De igual modo es indispensable mantener el desarrollo del potencial endógeno de las comunidades regionales y locales y de aprovechar la diversidad de las culturas y los conocimientos técnicos de su población.

Son varias las orientaciones que deben adoptarse para conseguir la integración de territorios diversificados y en competencia recíproca dentro de un espacio europeo globalmente competitivo: 1) potenciar el impacto de las redes transeuropeas de transporte y de energía. Para ello se tomarán de forma sistemática las decisiones apropiadas para que estas redes se complementen, cuando se considere necesario, con redes más pequeñas que cubran las regiones que aquéllas atraviesan. Estas redes cumplen una función esencial para mejorar el acceso a esas zonas. Igualmente el aumento de la productividad de las infraestructuras de interés europeo deben estar también entre las nuevas orientaciones, así como el desarrollo de iniciativas de ordenación del territorio que ofrezcan alternativas a los ejes más congestionados y que promuevan la conexión con las zonas más desfavorecidas; 2) organizar la Sociedad de Información: las redes de telecomunicaciones ayudan a evitar el reforzamiento de la concentración en torno a los grandes centros de decisión. Un entorno competitivo, regulado mediante un sistema normativo claro que venga a garantizar la universalidad del servicio y la financiación de aplicaciones y de redes locales a través de los Fondos estructurales, harán que las regiones menos favorecidas rentabilicen al máximo las nuevas tecnologías de la

información y de la comunicación, siendo imprescindible que la política de tarifas no perjudique a las regiones sin litoral o periféricas; 3) dar prioridad al desarrollo de las ciudades medianas y pequeñas como centros de organización y de abastecimiento de las regiones: las ciudades medianas representan polos de crecimiento, que estarán en peligro de declive, amenazando el futuro de las zonas rurales vecinas, si no se consigue un mínimo de infraestructuras materiales e inmateriales, especialmente en lo relativo a educación, cualificación profesional y diversificación de las actividades y 4) garantizar el desarrollo de una formación profesional de calidad en toda la UE.

-- Un territorio viable para lograr un desarrollo sostenido.- El Tratado de Maastricht, en su artículo 2, dispone que la UE debe orientarse hacia un crecimiento sostenido y no inflacionista que respete el medio ambiente... Las acciones que deben realizarse para la consecución de este objetivo implican la integración de los aspectos medioambientales en las demás políticas, de conformidad con el artículo 130R del Tratado. En el programa de acción para el medio ambiente que se adoptó en 1992, se define un marco nuevo para favorecer el desarrollo sostenible, en el que se reconoce la función central de la ordenación del territorio en el logro de este objetivo. La conservación del medio ambiente y de la biodiversidad así como también la lucha contra la contaminación ambiental, deben estar en el centro de las iniciativas de ordenación del territorio (art. 130S del Tratado). Tanto los programas como las políticas comunitarias deben inspirarse de forma sistemática en estudios de impacto sobre el medio ambiente, e igualmente lo deben hacer los planes de ordenación

El Libro Blanco recoge un modelo de desarrollo sostenido, que implica una organización espacial basada en una gestión ahorrativa en lo relativo a recursos naturales, que permita su regeneración y su transmisión a las generaciones futuras, así como también la conservación del medio ambiente y de la biodiversidad de la naturaleza, todo lo cual, además de representar unas ventajas específicas para los ciudadanos europeos, refuerza la competitividad futura de los territorios. Los estudios realizados sobre las motivaciones que determinan la localización tanto de las empresas como de la población, ponen de manifiesto que el medio ambiente juega cada vez un peso más significativo, en el atractivo que ejercen los territorios.

El objetivo de ahorrar en el aprovechamiento de los recursos naturales y el desarrollo de métodos de gestión de los recursos que garanticen su regeneración suponen que sea necesario conceder prioridad a varias orientaciones, algunas de las cuales ya son aplicadas: 1) se deben desarrollar redes de transportes combinados para amortiguar los efectos nocivos, especialmente en lo relacionado con el consumo de energía y de contaminación ambiental, de la congestión viaria en los territorio de la UE; 2) deben ser utilizados en todo el territorio los medios tecnológicos modernos que estructuren la nueva sociedad de la información y 3) se deben promover en las zonas rurales métodos de gestión agrícolas y silvícolas que eviten la contaminación de los suelos. De lo que se trata es de recurrir a técnicas de extensificación y a una explotación racional y sostenible de los recursos, Igualmente debe fomentarse el desarrollo de métodos de gestión de los recursos haliéuticos e hídricos que sean ahorrativos y viables a largo plazo. A este respecto se deben tener muy en cuenta tres elementos: - la solidaridad en materia de medio ambiente exige llevar a cabo acciones de cooperación de carácter transnacional que sobrepasan el territorio de la UE, como queda ya reflejado en numerosos convenios y acuerdos transnacionales (por ejemplo, el Convenio Alpino); -la tendencia a la desertización o a la saturación (turismo) de zona que desde un punto de vista ecológico son frágiles o están alejadas, requiere acciones específicas de protección del patrimonio natural y paisajísticos, y - la ordenación de los espacios urbanos debe ser objeto de medidas de planificación y de gestión integradas en las que el medio ambiente ocupe un lugar de pleno derecho (lucha contra la contaminación, mejora de la ecología y de los paisajes urbanos), de manera especial en las grandes ciudades.

-- Un territorio más solidario, organizado de manera más equitativa, en el respeto de la cohesión económica y social.- Uno de los tres objetivos esenciales que establece el Tratado de la Unión, lo constituye la cohesión económica y social, que implica la realización de acciones destinadas a atenuar las desigualdades en lo relativo a renta y las disparidades de desarrollo entre las regiones, con el fin de hacerlas desaparecer a largo plazo. La solidaridad que es necesaria para conseguir el objetivo de cohesión requiere encontrar la respuesta adecuada a los tres problemas que constituyen las disparidades económicas, el fenómeno de la periferia y la exclusión social. El objetivo de la rentabilidad a largo plazo deberá mover las acciones realizadas en esos tres campos.

- **Opciones transnacionales.**- Para conseguir el reequilibrio territorial de la UE, se requiere la aplicación de medidas transnacionales específicas dirigidas hacia cuatro líneas: el desarrollo de la cooperación transfronteriza, la accesibilidad de las regiones periféricas, el reequilibrio de los tejidos urbanos y la conservación de la diversidad del espacio rural

-- La cooperación transfronteriza.- La cooperación transfronteriza tanto interna como externa constituye un medio fundamental para la integración y la armonización de la UE. En lo que se refiere a cooperación interna, las acciones de cooperación entre los grandes núcleos urbanos como también entre entidades que las integran, reforzarán las complementariedades entre ellos o favorecerán el tomar medidas concertadas de ordenación del territorio. Por ejemplo, políticas concertadas y restrictivas del transporte por carretera y políticas de desarrollo intermodal en las regiones del Centro de las capitales (que comprende el núcleo tradicional de Europa, del sureste de Inglaterra al Ruhr, pasando por el norte de Francia, la cuenca de París y la mayor parte del Benelux), o las del Arco Alpino (la nueva zona de crecimiento que comprende el sur de Alemania, el norte de Italia, el este de Francia, Austria y Suiza), harán que se reduzca la congestión y la contaminación ambiental. Los sistemas urbanos transfronterizos Maastricht-Hasselt-Aix-la-Chapelle-Lieja, de la ciudad de Lille y de la zona Sarre-Lorena-Luxemburgo, formados por antiguos centros industriales y zonas prósperas, tendrán que aprovechar las nuevas posibilidades que presenta la apertura de las fronteras internas y aumentar los esfuerzos de cooperación para establecer sistemas metropolitanos integrados. El Convenio Alpino es la respuesta a la voluntad política de llevar a término una ordenación concertada del Macizo Alpino especialmente mediante la armonización de las políticas de transporte y la definición de directrices conjuntas de protección del medio ambiente.

La cooperación exterior es importante especialmente, para las regiones periféricas de la UE: se deben reforzar los vínculos entre Grecia y sus países vecinos de Europa central y de la costa Mediterránea, entre los nuevos Estados federados, Polonia y la República Checa, entre las regiones Alpinas y Suiza y entre Finlandia y Rusia. Esta cooperación se hace imprescindible en la medida en que el efecto del mercado único actúa en sentido inverso al observado en las fronteras interiores: aumenta las disparidades en vez de reducirlas.

Por otra parte, se deben continuar y reforzar las acciones de cooperación en lo relativo al medio ambiente, siendo su objetivo principal la gestión concertada de los grandes conjuntos naturales y paisajísticos a través de estrategias globales de mayor alcance que los enfoques sectoriales clásicos. Ya existen medidas o directrices a nivel comunitario que están orientadas en este sentido, aunque es necesario complementarlas y reforzarlas mediante un progresivo aumento de los conocimientos sobre el estado y las perspectivas de los territorios, el fomento de la cooperación entre colectividades territoriales para desarrollar estrategias comunes y la protección de los espacios abiertos y de regeneración cercanos a los núcleos urbanos. Se debe promover igualmente la cooperación internacional para la conservación y la mejora del medio ambiente marino, en la línea de la Conferencia ministerial para el mar del Norte, el Convenio de Barcelona para la aplicación del Plan Azul, el Programa METAP para el Mediterráneo y el Consejo de Barents que tiene como fin garantizar un aprovechamiento coordinado y compatible con el medio ambiente de las regiones árticas en lo relacionado con los recursos, con el desarrollo de intercambios comerciales y con el mantenimiento de la estabilidad en la región.

En el campo de la tecnología, deben reforzarse y complementarse algunas formas de cooperación, con medidas de formación profesional, de ingeniería financiera y de difusión tecnológica a las empresas. Las regiones del Arco Atlántico, que se extienden desde Escocia e Irlanda hasta el norte de Portugal, y las regiones ribereñas del mar del Norte pueden desarrollar redes tecnológicas en campos como la biología, las ciencias del mar y el aprovechamiento de las energías renovables y de los productos agrícolas. Este ámbito se podría referir igualmente a las regiones rurales situadas en la diagonal continental, que comprende las regiones interiores del centro y el suroeste de Francia y del norte y el centro de España. Se deben intensificar también las acciones de cooperación tecnológica en los campos agrícola y medioambiental entre las regiones mediterráneas.

-- Conexión con las regiones periféricas.- Otro eje de reequilibrio transnacional del territorio de la UE consiste en establecer conexiones con las regiones periféricas mejorando también su accesibilidad.

Las regiones periféricas del Arco Atlántico, de la diagonal continental y las regiones mediterráneas más alejadas (algunas regiones españolas, el Mezzogiorno y Grecia) son las más interesadas en que se implanten las infraestructuras de comunicación. El establecimiento de las redes transeuropeas, complementadas con redes secundarias eficaces forman un factor importante para la integración de esas regiones, particularmente: - el paso de los Pirineos por el eje central Madrid-Zaragoza-Toulouse-París, los ejes transversales entre el Atlántico y el Mediterráneo y el eje ibérico Madrid-Lisboa, forman proyectos fundamentales para el aprovechamiento de la diagonal continental como espacio de conexión y de descongestión de los movimientos que se concentran en las zonas del litoral; el reforzamiento de las conexiones, de forma especial reduciendo la fractura valenciana y promoviendo la creación de polos de desarrollo entre las ciudades de Barcelona y Génova, dará lugar a que se afiance la posición de Andalucía y de Murcia en el interior del Arco Latino, que está formado por las regiones del este de España, las regiones meridionales de Francia y las regiones del oeste de Italia hasta el sur de Roma; - en la región del Mediterráneo central se pretende mejorar los enlaces norte-sur del Mezzogiorno (TAV del Tirreno, aeropuerto de Nápoles, terminación de la autopista Mesina-Palermo), entre el Peloponeso y el resto de Grecia (puente Rion-Antirion), y de mejorar las comunicaciones con el litoral occidental del país; - la realización de planes globales de transportes es también una prioridad en las regiones atlánticas. Son también tenidos en cuenta de forma prioritaria: el desarrollo del cabotaje, de plataformas intermodales y de transporte combinado eficaces situadas en la convergencia de los ejes Norte-Sur y Este-Oeste (tales como en Nantes, en Burdeos, en Bayona-País Vasco).

Existen otras redes de transporte que tienen gran importancia para las regiones de la UE, que a diferencia de las mencionadas están muy saturadas. Para resolver ese problema se debe promover el transporte combinado (enlace entre Lyon y Turín en el Arco Alpino) y la utilización en grado óptimo de las infraestructuras existentes (vías navegables en las regiones costeras del mar del Norte y plataformas multimodales)

-- El reequilibrio del tejido urbano.- El fortalecimiento del tejido de los grandes centros urbanos de la UE debe ir unido a la lucha contra la urbanización tentacular en las zonas rurales (rurbanización), en los lugares donde exista, a través de la aplicación de políticas

voluntaristas para la conservación de los espacios abiertos cercanos a los núcleos urbanos, de forma especial en la región Centro de las Capitales y en las costas del mar del Norte. Las políticas urbanas que se apliquen deben tener carácter multisectorial y promover la integración social y el equilibrio interno de los conjuntos urbanos, de hecho ya han comenzado iniciativas importantes para resolver los problemas de exclusión social en los Estados miembros (Contrats de Ville, en Francia; City Challenge, en el Reino Unido), y en la Unión (art. 10 del FEDER, iniciativa Quartiers en crise). Las acciones de la UE en este campo, se ampliarán en virtud de la iniciativa URBAN y a través de los Fondos estructurales dirigidos al reforzamiento del apoyo a las ciudades.

El problema del reequilibrio del tejido urbano, es crucial en el Arco Atlántico, en la diagonal continental y en la región mediterránea. Hay que tener claro, que el crecimiento de las ciudades litorales no debe hacerse a costa de las ciudades del interior. Por ello, debe apoyarse a las ciudades medianas y pequeñas, ya que constituyen el elemento fundamental del desarrollo regional y local, y deben estar en condiciones de ofrecer servicios públicos y privados suficientes para apoyar a las comunidades rurales y a las empresas locales. Los enlaces de comunicación deben garantizar la accesibilidad a esas ciudades. El ejemplo alemán que se dirige a organizar el entramado urbano alrededor de seis grandes polos, según el principio de la concentración descentralizada, y cuyo objetivo es conseguir una estructura urbana equilibrada, para ser aplicado en otros Estados miembros, debe adaptarse a las características de esos otros territorios, especialmente en los espacios que cuenten con baja densidad de población.

El problema de la contaminación urbana atañe a toda la Unión, y debe ser resuelto cuanto antes allí donde el medio ambiente es más frágil, como es el caso del Arco Alpino y las orillas de los ríos y del mar. Existen ya acciones en este sentido, como el convenio alpino, el Programa METAP para el Mediterráneo que prevé la financiación de las estaciones de depuración en ciudades grandes como Atenas, acciones de cooperación entre los países mediterráneos en materia de gestión urbana, de forma especial de los desperdicios y de la contaminación atmosférica, siendo necesario que estas acciones continúen y se intensifiquen. Aunque muchas ciudades europeas han tomado medidas de protección encaminadas a proteger el medio ambiente, debe ponerse en práctica de forma integrada una gestión eficaz del medio ambiente urbano, que comprenda el conjunto del

sistema urbano, incluidas sus zonas de influencia, desde la perspectiva de un desarrollo sostenible, y teniendo en cuenta que los costes de protección del medio ambiente son más elevados en los centros urbanos poblados densamente, donde los espacios disponibles son escasos, debe promoverse el crecimiento de las ciudades medianas y pequeñas.

-- La conservación de la riqueza de las zonas rurales.- Los espacios rurales están tanto en las zonas densamente pobladas, cerca de los grandes núcleos urbanos, como en los territorios poco poblados de la UE. Los retos que presenta la renovación rural varían de acuerdo con su posición respecto a la jerarquía urbana. Los espacios rurales que se encuentran en los alrededores de las ciudades, especialmente en la región Centro de las Capitales y en las costas del mar del Norte deben ser protegidos mediante medidas voluntaristas dirigidas a la ordenación del territorio que frenen la dispersión descontrolada del hábitat (región de París, Bélgica, Luxemburgo) y el desarrollo sin control de Unidades de producción intensivas en la agricultura.

En lo relativo a los recursos relacionados con la disponibilidad y la calidad de los espacios poco poblados, deben ser protegidos, aprovechados y desarrollados a partir de la *revitalización de las ciudades rurales, especialmente en la diagonal continental y en las zonas interiores de las costas atlántica y mediterránea de la UE.*

Hoy en día el reto está en lograr, tanto en el presente como en el futuro, una diversificación de las actividades que garantice y mantenga la calidad de vida rural. Esa diversificación debe tener su base en el estudio sistemático de acciones de cooperación entre las ciudades y el campo.

- Opciones para la cooperación con los países vecinos de la UE.- En el norte, con la incorporación al mercado único de Finlandia, Noruega, Suecia e Islandia con la entrada en vigor del Espacio Económico Europeo (EEE), y con la posterior adhesión como miembros de pleno derecho de Finlandia, Suecia y Austria a la UE en 1995, los intercambios comerciales se han incrementado entre ellos y con los países vecinos. El reforzamiento de las vías de comunicación contribuye a ello. La UE reforzará las acciones encaminadas hacia una cooperación transfronteriza con los países ribereños del mar Báltico, sobre todo en lo que se refiere al objetivo de complementariedad entre los

puertos. El establecimiento de un sistema funcional entre ciudades es esencial. En el Gran Norte, la UE cada vez se interesa más por la zona de desarrollo potencial del mar de Barents y por la protección y ordenación de la región ártica en su conjunto.

Los países de Europa central y oriental han emprendido un camino de aproximación con la UE, que ha quedado concretado con la firma de acuerdos de cooperación y de asociación. La modernización de la economía, el saneamiento del medio ambiente y de las infraestructuras económicas, así como la necesaria reestructuración de la agricultura de los países de Europa central y oriental son objetos de mucho interés para las regiones de la UE, pues las evoluciones en curso, repercutirán con más intensidad en determinadas regiones de la UE, especialmente en las regiones fronterizas con los países de Europa central y las regiones industrializadas especializadas en la producción de bienes sujetos a una nueva competencia ocasionada por la llegada de importaciones procedentes de esos países (acero, textiles, productos agrícolas).

La entrada de la ex URSS en la economía de mercado su apertura hacia Occidente, trae consigo una reordenación de los territorios en profundidad, mayores flujos de intercambio comercial, y una reorientación del transporte. El importante incremento comercial que se prevé entre la Europa central y oriental, y de la ex URSS con la UE, requiere el reforzamiento y la mejora de las redes Este-Oeste, pero teniendo en cuenta los riesgos de contaminación, lo que supone una cooperación internacional y una asistencia técnica para prevenirlos y eliminarlos.

Los países del sur y del este del Mediterráneo (PSEM), tienen unas características comunes, entre las que cabe mencionar por ser la más importante, la explosión demográfica que tendrá lugar en esos países, pues la población según esas previsiones crecerá de 200 a 345 millones de aquí al año 2025, lo que conlleva una incorporación masiva de jóvenes al mercado de trabajo y la posibilidad de que se den grandes corrientes de emigración, especialmente hacia la UE.

El nivel medio del PIB por habitante en los PSEM, en el año 1960 era de un 26% con respecto a la UE, y de un 23% en 1990. Su economía depende en su mayor parte de la agricultura, muy a menudo poco productiva, de los sectores de servicios y el turismo. El crecimiento previsible de las grandes ciudades (El Cairo, Estambul, Túnez, Argel), hará

que aumenten los problemas de control urbanístico, de transportes urbanos, de abastecimiento de agua, de saneamiento, de concentración de la pobreza y de desempleo. Las infraestructuras de transporte transmediterráneas, son poco densas y poco modernizadas, constituyendo en los sectores portuario y aeroportuario, más un freno que una ayuda en los intercambios comerciales. El abastecimiento de agua y la protección del medio ambiente, de forma muy especial la contaminación marítima, son dos desafíos para los PSEM, que tienen poca capacidad financiera para llevar a cabo las obras necesarias de equipo colectivo, el cual es hoy en día totalmente insuficiente y está mal distribuido.

Es necesario que la UE siga esforzándose en las acciones emprendidas en el marco de su política mediterránea, concretamente en el apoyo a la liberalización de los intercambios, que servirá para preparar la apertura recíproca de los mercados de los países mediterráneos y los sectores puntuales de la competencia en los mercados internacionales, muy particularmente en lo que se refiere a Chipre y Malta, con miras a su adhesión y a Turquía, dentro del marco de la futura unión aduanera con este país.

En el contexto de los programas experimentales mediterráneos de codesarrollo, deben ocupar un lugar importante los transportes y las telecomunicaciones, la gestión urbana, la educación, el desarrollo, el aprovechamiento y protección de los recursos naturales, puntos todos ellos que presentan desafíos en la ordenación de estos países. Por último, deben fomentarse determinados programas de cooperación transfronteriza entre los países del sur y del este del Mediterráneo y la UE.

De todo lo anterior, cabe sacar unas **Conclusiones** y unas **orientaciones políticas**, que en el campo de la organización del territorio de la UE se vean plasmadas en decisiones que respeten la distribución de competencias derivada de la subsidiaridad, tratándose de decisiones esencialmente nacionales, regionales y locales, ya que son el resultado de las opciones y de los procesos de decisión propios de cada país. Pero la complejidad, la diversidad y la interdependencia crecientes en los territorios de la UE, así como el hecho cada vez más evidente de la transnacionalización, precisan también de decisiones europeas que orienten la evolución del territorio de la Unión.

La cooperación europea es el único método posible para lograr una evolución del territorio europeo que no origine excesivos contrastes y rupturas entre las grandes zonas intraeuropeas. Esa cooperación ofrecerá a las distintas partes del territorio, teniendo en cuenta sus características específicas, posibilidades más equitativas de llegar a las diferentes condiciones necesarias para reforzar la competitividad.

Serán necesarios varios niveles de cooperación, teniendo en cuenta que ningún método centralizado es viable y de que cada nivel adoptará, de acuerdo a las competencias que le correspondan, las decisiones adecuadas en el marco de las orientaciones generales tomadas en común.

-- La cooperación europea en el conjunto del territorio.- Esta cooperación abarca tres ejes: 1) el establecimiento de las orientaciones del Plan de desarrollo del espacio comunitario, sobre la base de lo mandado por el Consejo informal de Lieja (noviembre de 1993). Las establecen los Estados y la Comisión dentro del Comité de desarrollo espacial.; 2) la Comisión tendrá de forma sistemática en cuenta, los efectos territoriales de las políticas comunitarias horizontales (redes, medio ambiente, investigación y desarrollo, agricultura,...) con el fin de garantizar la coherencia y la eficacia necesarias para los diferentes equilibrios territoriales y 3) es conveniente integrar aún más la incidencia territorial de los Fondos estructurales al evaluar las intervenciones llevadas a cabo en las zonas subvencionables.

--La cooperación europea interregional y transnacional.- En este punto se pueden prever tres tipos de cooperación: 1) programas de cooperación interregional y transfronteriza tales como los inscritos en el programa INTERREG II; 2) programas de cooperación transnacional basados en las acciones propuestas, de acuerdo a las orientaciones definidas en los estudios transnacionales, tales como por ejemplo, los planes relativos a las cuencas fluviales, a los macizos montañosos y a las zonas litorales y 3) programas de cooperación interregional y transnacional referidos a aspectos horizontales de interés común, tales como los problemas urbanos.

La Comisión podrá apoyar a los dos últimos tipos de cooperación, partiendo de las decisiones adoptadas por los Estados y las regiones consideradas, teniendo en cuenta el artículo 10 del FEDER.

-- Cooperación transnacional e interregional con terceros países.- Con el fin de favorecer una evolución coherente del conjunto del espacio europeo, pueden preverse programas de cooperación con los países del Norte, del Este y del Sur. Estos programas deberán incluir dos capítulos, el primero implica la concertación sobre las orientaciones que deben determinar la evolución territorial de las zonas consideradas y en el segundo se propondrán acciones precisas y específicas de cooperación de acuerdo con esas orientaciones.

La **información** relativa a la evolución de los territorios europeos y su difusión a los diferentes organismos políticos requieren un gran esfuerzo. A tal fin, la Comisión continuará desarrollando el Sistema de informaciones geográficas (GIS), que está coordinado por EUROSTAT, a través de su ampliación a nuevas aplicaciones, tales como la incorporación de nuevos datos obtenidos a través de satélite. En este marco, está el proyecto CORINE Land Cover, que debería estar completo a mediados de 1995. Con este sistema de información se podrá conocer la situación global del territorio de la UE y de las regiones vecinas, especialmente en materia de medio ambiente. Esta información transnacional será de enorme importancia para la ordenación del territorio europeo. En esta misma dirección, se ha propuesto la existencia de un Observatorio Europeo para ayudar a realizar la ordenación del territorio de la UE. La Comisión podrá prestar el apoyo que contempla el artículo 10 del FEDER.

La Comisión deberá presentar en un plazo previsto (tres años), un resumen de la novedades registradas en los ámbitos cubiertos por Europa 2000+ y de los cambios importantes a los que han dado lugar en las regiones europeas. Además se presentará una relación de los programas transnacionales y regionales y de todas las acciones de cooperación que se estén realizando.

El Comité de desarrollo espacial y los Consejos informales de ministros encargados de los temas regionales y de la ordenación del territorio seguirán colaborando con la Comisión en todo lo relacionado con el desarrollo territorial y en la planificación a escala comunitaria. Dicho Comité, además de preparar el Plan de desarrollo del espacio comunitario, tendrá que realizar el Compendio sobre los sistemas y las políticas de ordenación del territorio de los Estados miembros, para mediados de 1995. A través de

ese Compendio se podrá realizar un análisis comparado de los sistemas nacionales. Además la Comisión podrá realizar junto con los Estados miembros, un estudio sobre la conveniencia de incluir en el Tratado aquellos elementos que puedan ser útiles para el desarrollo de la ordenación del territorio europeo de acuerdo, con el principio de la subsidiaridad.

2.1. SECCION A: FACTORES DE ORDENACION DEL TERRITORIO EUROPEO

2.1.1. Asentamiento y movilidad de la población e inestabilidad del empleo

El desarrollo territorial del **asentamiento de la población** es el reflejo de las aspiraciones de la sociedad y también de los modos de desarrollo económico y tecnológico. Durante la década de los ochenta, la población se concentró en determinadas zonas y disminuyó o se dispersó en otras. De estos cambios se desprenden consecuencias muy importantes para la ordenación del territorio, tanto para contrarrestar tendencias que desemboquen en la congestión o en la desertización de determinados espacios, o de adaptar los equipos y las infraestructuras a la nueva distribución de la población.

El análisis del asentamiento de la población comprende tanto el crecimiento o disminución natural de ésta, como los movimientos migratorios de entrada y salida de los diferentes territorios. Con el fin de matizar, conviene fijarse en éstos últimos y preguntarse sobre la movilidad de las personas y sobre los factores que la condicionan.

Se esperaba una mayor movilidad de las personas, con la llegada del mercado interior, debida en gran medida a las actividades y el empleo. No obstante, los análisis realizados, dan como resultado que, si bien la movilidad aumenta localmente, sobre todo por el aumento de los trayectos domicilio-trabajo, la población de la Unión se mantiene muy estable a nivel regional, mientras aumenta el carácter mudable de las actividades y del empleo, al acelerarse la creación y la supresión de puestos de trabajo como resultado de los cambios tecnológicos, del fortalecimiento de la competencia y del desplazamiento de

los establecimientos de las empresas. Esta discrepancia, entre la ausencia relativa de la movilidad de la población y el aumento de la inestabilidad del empleo, puede originar importantes problemas de ordenación del territorio origina una mayor concentración de la población y del empleo en las zonas más ricas y pobladas y a una dispersión de las actividades, lo que podría suponer en un futuro diferencias de renta y pérdida de población en las zonas relativamente más desfavorecidas.

Los cambios en la configuración del empleo unidos al proceso general de crecimiento económico y de desarrollo son algo normal dentro del mercado, no obstante, aparecen los problemas cuando esos cambios son muy rápidos y cuando se da una pérdida de empleo importante en regiones que tienen una actividad económica poco diversificada, y por lo tanto no pueden adaptarse rápidamente. Los problemas se agudizan cuando la población muestra cierto inmovilismo, existiendo el riesgo de que se desencadenen espirales de crecimiento y de declive que vengán a acentuar las disparidades regionales y comprometan el equilibrio global del territorio, dando lugar a costes de congestión y de desertización, así como también costes sociales que pondrían a las finanzas públicas en graves tensiones.

Los estudios cartográficos de la evolución demográfica de los años ochenta hechos a escala municipal, permiten examinar con detalle la localización de las zonas de densificación y las zonas de despoblamiento o de dispersión.

— **Zonas de densificación.**— Dentro de la UE se observa una primera característica que es la tendencia al heliotropismo, es decir, dentro de algunos de los Países miembros se observa cómo en determinadas regiones el crecimiento demográfico es netamente superior que en otras. Una segunda tendencia tiene como característica, una densificación relativamente fuerte de las zonas más urbanizadas, que va acompañada de una ampliación de las mismas, muchas veces de gran extensión y de un despoblamiento relativo del centro de las conurbaciones. Una tercera tendencia general se caracteriza por la litoralización, es decir la densificación de las zonas costeras con respecto a las zonas del interior. Las zonas costeras suelen ejercer un gran atractivo que se manifiesta en el fuerte aumento de la densificación, y esto de forma muy particular en la mitad meridional del territorio de la UE. En los países del norte de la Unión se observa una

fuerte concentración demográfica en las costas, sin embargo no es necesariamente en ellas donde actualmente se desarrolla la densificación. La cuarta tendencia la constituye el hecho de que la densificación de la población tiende a darse a lo largo de los ejes y de los corredores que unen las grandes metrópolis. El proceso de integración europea puede dar origen a nuevos corredores o poner en marcha otros antiguos abandonados por los cambios históricos. Por último, las grandes zonas que tienen ventajas naturales específicas, están sujetas en la mayor parte de los países, a tendencias de densificación.

-- **Zonas de despoblación.** - La reducción demográfica puede deberse a la emigración o a la caída del crecimiento natural por el envejecimiento de la población, sumándose ambas causas en algunos casos.

Las zonas afectadas por la despoblación en los años ochenta, son muy diferentes. La mayor disminución demográfica en términos cuantitativos, se localiza en el centro de los núcleos urbanos y no en las zonas rurales. Este fenómeno se da de forma más acentuada en la mitad septentrional del territorio de la UE, aunque empiezan a aparecer signos que muestran, cómo el fenómeno comienza a desarrollarse en la mitad meridional de la Unión.

Los fenómenos de dispersión y de despoblación se dan también en muchas antiguas zonas industriales

La regresión demográfica en las regiones rurales, que fue una de las características de décadas anteriores en la mayor parte de los Estados miembros de la UE, es en la actualidad mucho más selectivo. Hoy en día sigue afectando a las zonas rurales montañosas o alejadas, relativamente mal comunicadas y poco atractivas para la población exterior y para las empresas.

-- **Zonas fronterizas.** - En algunas zonas fronterizas se da una densificación; generalmente esto ocurre en los alrededores de núcleos urbanos fronterizos y en zonas que cuentan con ventajas naturales. En las zonas en las que se da una densificación a ambos lados de la frontera, este fenómeno suele deberse a un aumento de la interdependencia y de la integración, en cambio, la despoblación y la dispersión caracterizan a determinadas regiones fronterizas periféricas. Muchas regiones

fronterizas interiores manifiestan también una tendencia a la despoblación, especialmente en el sur de la UE

La ordenación del territorio de la UE, debe tener en cuenta los aspectos principales que se identifican con las tendencias descritas y que son los siguientes:

- en varios países se observa un aumento de la dualidad del territorio entre las zonas con fuerte concentración de la población y otras que tienen un proceso de despoblación persistente, siendo el tamaño y la imbricación entre ellas variables.
- la tendencia al crecimiento de las grandes ciudades y a la dispersión demográfica de sus perímetros se completa con una despoblación de los centros, generando desequilibrios espaciales y sociales.
- el aumento de la litoralización y de la suburbanización causa una presión creciente sobre determinados espacios abiertos y sobre zonas naturales y sensibles, lo que pone de manifiesto la necesidad de mantener equilibrios que respondan a las necesidades de la biodiversidad, así como también a las de la población, en materia de esparcimiento, de protección de los recursos naturales y de agua,...
- el reforzamiento de algunos grandes corredores de asentamiento, a lo largo de los que se sitúan las grandes ciudades y la aparición de grandes ejes de densificación y de zonas de escasa densidad de población entre los polos, ponen de relieve la importancia estratégica de las grandes redes de comunicación.
- el cambio de dirección de las tendencias negativas en un importante número de zonas rurales y la consiguiente reactivación demográfica, manifiestan el estímulo y la atracción que llevan a cabo las ciudades medianas y pequeñas. Este hecho ofrece posibles alternativas a tener presente para atajar o disminuir el declive de las zonas rurales menos favorecidas.
- el número pequeño de regiones fronterizas en despoblación y la densificación sostenida que caracteriza, por el contrario, a la gran mayoría de ellas, reflejan el progreso de la integración europea y ponen de manifiesto la necesidad de llevar a cabo una gestión armonizada y unitaria en mayor grado en esos territorios.

En lo que se refiere a la evolución de la **movilidad de la población**, hay que decir que constituye un concepto complejo. Debe distinguirse:

- movilidad duradera, que lleva consigo un cambio de residencia y que no se refiere solamente a la población activa, y que puede darse: a) en el interior de los Estados miembros (movilidad interregional, movilidad intrarregional); b) entre los Estados miembros (movilidad intracomunitaria), y c) entre la UE y terceros países (relacionada con la inmigración)
- movilidad diaria o semanal, que se refiere especialmente a la población activa, pero también a una parte de la no activa (estudiantes). La movilidad diaria casi siempre es intrarregional).

En lo relativo a la evolución de la **inestabilidad del empleo**, se observa como la fuerte variación que el empleo ha sufrido a escala regional, no es un fenómeno nuevo. Ya durante los grandes movimientos de industrialización que se dieron en la postguerra, el empleo sufrió fuertes cambios espaciales, en el marco de un importante éxodo rural. , no obstante, los puestos de trabajo creados durante ese período se mantuvieron en el mismo lugar durante décadas, a diferencia de lo que acontece hoy en día, que la posibilidad de crear puestos de trabajo de carácter sedentario es mucho más pequeña.

Efectivamente, la movilidad espacial de las empresas ha cambiado debido a varios factores:

- el progreso técnico: la producción cada vez depende menos de las materias primas locales, e incorpora cada vez más elementos inmateriales móviles, incluso el sector agrícola comprende, hoy en día, productos fuera del terreno.
- la modificación de la estructura sectorial de las actividades, se caracteriza por el aumento de los servicios.
- las necesidades económicas, ya que las empresas se organizan de manera diferente: tienden a especializar determinados centros de producción y a ubicarlos estratégicamente con respecto a los mercados. Por otra parte, el acortamiento del ciclo de vida de los productos hace que se produzcan cambios de ubicación. El hecho de que

la evolución de la producción se dirige a niveles cada vez más complejos, lleva a las empresas a buscar localizaciones en las proximidades de los grandes centros de servicios (servicios financieros, innovación, comercialización) y de los grandes núcleos de infraestructuras de transportes y telecomunicaciones.

- la intensificación de la competencia debida a la apertura de los mercados, que lleva a las empresas a instalarse donde el ahorro externo es más importante, en forma de equipos y de servicios que ofrece la colectividad (centros de formación, disponibilidad de personal con alto grado de cualificación,...)

Existe en la actualidad una divergencia entre la evolución de la distribución espacial del empleo y la de la población activa, y esto puede originar problemas. Hoy por hoy, no es posible analizar o prever las tendencias de la movilidad de este grupo de la población, puesto que no existe ninguna fuente de información armonizada a escala europea, que lo permita conocer.

Es previsible que algunos de los siguientes factores estimulen o favorezcan la movilidad de los activos: a) las reestructuraciones sectoriales, que determinan que los puestos nuevos de trabajo no se creen necesariamente en el mismo lugar que los anteriores; b) el aumento de las posibilidades de comunicación, que ofrecen una opción más amplia de lugares para vivir. Igualmente vienen a reforzar el atractivo de algunos espacios que ofrecen un entorno agradable y una calidad de vida alta (zonas rurales), o mejores posibilidades de formación, de empleo de actividades culturales y de ocio (grandes ciudades). Las nuevas tecnologías de telecomunicaciones pueden facilitar el cambio de residencia de ciertos trabajadores urbanos a las zonas rurales (teletrabajo); c) el aumento de nivel de formación y de cualificación, así como la promoción profesional, especialmente en el seno de las empresas de establecimiento múltiple; d) determinadas tendencias sociales, como el aumento de las rupturas y la fragmentación de los núcleos familiares tradicionales, y e) la apertura de las fronteras intracomunitarias a partir del Acta Única y la búsqueda de mejores condiciones de vida por parte de los nacionales, de terceros países europeos y extraeuropeos.

Por otra parte, existen factores importantes que obstaculizan o retrasan la movilidad de las personas: a) el aumento de la doble actividad laboral en las casas, lo que representa

un elemento de comodidad y de seguridad difícil de encontrar a corto plazo en otro lugar, las obligaciones familiares relacionadas con la educación de los hijos, los sistemas de cobertura social (régimenes complementarios, prestaciones de las empresas); b) las limitaciones relacionadas con la propiedad de la vivienda (préstamos, impuestos a las transacciones inmobiliarias) y la crisis de la vivienda en las zonas con un atractivo futuro; c) el desempleo, especialmente cuando afecta a personas con bajo nivel de formación. Hoy en día la tasa de desempleo referida a estas personas, es elevada en casi todas las regiones, debido a la caída de la demanda de personal poco cualificado en las regiones más desarrolladas. d) el deseo de permanecer en la región de origen, ha aumentado con el progreso de los valores culturales y de identidad.

Los frenos a la movilidad duradera prevalecen sobre los factores incentivos. Factores tales como, la falta de fluidez del mercado inmobiliario, los dobles salarios en las casas, la disponibilidad de transportes rápidos y la tendencia creciente a permanecer en la región de origen, inciden cada vez en mayor número de personas, a la vez que tienden a aumentar el acceso a la propiedad y la tasa de actividad femenina.

Cabe preguntarse sobre los problemas que pueden surgir si se mantiene el proceso actual, caracterizado por una estabilidad creciente de la población activa, en posible contradicción con un incremento de la inestabilidad del empleo.

Muchas de las tendencias descritas, hacen que se originen problemas en lo que se refiere a **la ordenación del territorio de la UE**. El aumento importante en distancia y en volumen, de las migraciones pendulares, es consecuencia directa de las distorsiones entre la localización de la población activa y la del empleo. La fuerte dispersión demográfica, experimentada en los grandes núcleos de población, unida a la concentración en ellos de los puestos de trabajo terciarios, origina una importante movilidad diaria, semanal o plurisemanal que origina congestiones, amenazas sobre el medio ambiente, gran consumo de energía y despilfarro económico, sobre todo en forma de tiempo perdido en transporte.

Este problema está en estrecha relación con los sistemas de transporte y de forma especial con el transporte público. El diseño, que casi siempre es de tipo radial, de las redes de transporte público, así como determinadas formas de fijación de tarifas dan

como consecuencia un aumento de la concentración de los puestos de trabajo, sobre todo terciarios, en el centro de núcleos urbanos, con un coste social que puede ser más gravoso que el que iría unido a una descentralización del empleo.

Otro problema que se da, es el de la existencia de muchas zonas en las que perdura un importante desempleo de larga duración. Mientras que las inversiones nuevas se centran cada vez más en las zonas más atractivas (espacios de fácil acceso, con un medio ambiente de alta calidad, tecnópolis), la población activa de las antiguas zonas industriales, menos móvil que los jóvenes activos cualificados, encuentra dificultades para cambiar de empleo, generando todo ello importantes costes sociales, especialmente, en forma de subsidios de desempleo. El hecho de que el proceso de las migraciones inter e intrarregionales, sea cada vez más selectivo, determina la progresiva configuración de zonas que sólo disponen de una mano de obra poco cualificada, lo que supone sean poco atractivas. La afluencia de población poco cualificada procedente de terceros países, refuerza en algunos casos este fenómeno.

La **ordenación del territorio** debe conservar la coherencia entre la distribución espacial del empleo y la de la población activa, y debe también aprovechar la propensión a la movilidad de la población no activa para desarrollar determinados territorios.

Se deben distinguir las medidas en relación con la movilidad de la población de las relativas al desarrollo y la sedentarización del empleo, teniendo en cuenta que ambas medidas pueden conjugarse.

El informe **Europa 2000+**, a continuación aporta una serie de **medidas** relacionadas con la movilidad de la población, con el desarrollo territorial del empleo y con la coordinación de la ubicación de la población y del empleo.

-- las medidas relacionadas con la movilidad de la población, se refieren a cómo se puede promover esta movilidad en diferentes ámbitos: a) la coordinación de cuencas de empleo con diferentes niveles de prosperidad, es factible sólo en contextos relativamente próximos y previo reforzamiento de los transportes públicos; b) es necesario favorecer la movilidad de la población activa. A veces, las cuestiones relacionadas con el cambio de vivienda son determinantes (disponibilidad, posibilidad de transferir los préstamos,

impuestos sobre las transferencias mobiliarias,...). Igualmente deben reducirse las dificultades derivadas de las diferencias entre algunos sistemas de protección social (por ejemplo, en algunas regiones fronterizas); c) la acogida de personas de avanzada edad puede ser provechoso para las ciudades pequeñas y para los pueblos de las zonas rurales atractivas, a condición de que desarrollen las infraestructuras necesarias: viviendas, servicios especializados, transportes, oferta cultural,... Esto, aplicado a bastantes regiones, requiere una mano de obra que no todas las regiones pueden retener, y d) las ciudades universitarias medianas pueden procurar retener a los jóvenes licenciados en la región, a través de una política activa de creación de empresas relacionadas con las materias enseñadas. El desarrollo de las universidades regionales es objeto de promoción específica en muchos Estados miembros de la UE. Crear polos de competencia especializados de dimensión suficiente, muchas veces es un elemento determinante, y por lo tanto en este sentido, deben promoverse las relaciones universidad/empresa.

-- en lo relativo a las medidas relacionadas con el desarrollo territorial del empleo, hay que decir de antemano, que la política regional siempre ha ido orientada a aprovechar al máximo los recursos y a favorecer la igualdad de oportunidades. El desarrollo del empleo a escala territorial, con el fin de conseguir la mayor coherencia posible con la evolución de la población activa, forma parte de las modalidades operativas que adopte esta política.

Para conseguir una mayor solidaridad entre las empresas y el territorio, pueden tomarse unas medidas en torno a dos ejes: 1) mediante la mejora del entorno de las empresas en materia de equipos y de servicios, con lo que se puede evitar que las empresas se trasladen hacia los grandes núcleos urbanos, por causa de no tener lo que necesitan en su entorno, y 2) mediante la promoción de empresas muy arraigadas en el territorio, con ello se trata de promover actividades basadas en los recursos de la propia zona .

-- en cuanto a las medidas relacionadas con la coordinación de la ubicación de la población y del empleo, y teniendo presente la necesidad de atender de forma sistemática a las posibles consecuencias de la ubicación de las residencias y de las zonas de actividad sobre la movilidad, se pueden tomar diversas opciones: a) la promoción en los núcleos urbanos de viviendas accesibles a grupos de población amplios, dentro del

contexto de la renovación y la rehabilitación urbanas. Una adecuación acertada entre la ubicación de las oficinas y la de las residencias contribuye a evitar nuevas migraciones diarias; b) el fomento del empleo en la periferia de las ciudades y en los centros suburbanos, en casos que tienen ya grandes distorsiones, y c) la utilización de nuevas prácticas, tales como el teletrabajo, que permiten disminuir la movilidad diaria e inclusive prever localizaciones residenciales más alejadas respecto a las ciudades.

2.1.2 Evolución reciente de la localización de las inversiones internacionales

La movilidad de las empresas, y consecuentemente de los puestos de trabajo, es un elemento estratégico a la hora de reflexionar sobre la ordenación del territorio. Por otra parte, hay que tener en cuenta que la movilidad de las empresas tiene lugar, cada vez más, a escala transnacional.

La evolución que los **flujos de inversión** han tenido recientemente, en función de su origen y su destino, tiene sus efectos territoriales: integración del sur de Europa y de Irlanda en la economía internacional, el protagonismo creciente experimentado por las grandes ciudades, desigualdad de efectos que esos flujos producen en los países del sur de Europa.

Los flujos de inversiones directas internacionales en la UE son numerosos y cambian con rapidez. En el período comprendido entre 1984 y 1987, los Países miembros recibieron una media de 7.800 millones de ecus al año en concepto de inversión directa procedente de terceros países. Entre 1987 y 1991 la media fue de 24.600 millones, alcanzando los 33.000 millones en 1990.

Los efectos regionales de estas inversiones, también denominadas inversiones internacionalmente móviles (IIM), dependen en gran medida de su trayectoria pasada, que es muy diferente entre los países del norte y los países del sur de la UE. Fue a mediados de los años ochenta, cuando el sur de Europa se convirtió en una zona atractiva para las inversiones internacionales.

En los años cincuenta y sesenta, el principal país de origen de estas inversiones fue EE.UU., posteriormente las inversiones intraeuropeas cobraron una gran importancia.

Los efectos de las inversiones internacionales en la economía de los países receptores, parece que fueron bastante beneficiosos: el tejido industrial se diversificó, la productividad y la rentabilidad de las empresas transnacionales fueron superiores a las de las empresas nacionales comparables, se crearon nuevos puestos de trabajo con remuneraciones muchas veces superiores y se desarrolló la investigación, aunque a menudo siguió centralizada en las casas matrices de las empresas. Sin embargo, hay que decir, que las inversiones internacionales se manifestaron casi siempre en forma de simples cambios de propiedad de los activos económicos existentes, especialmente la compra de valores mobiliarios cuya repercusión espacial es menos clara.

Los flujos de inversión internacional más importantes de la UE son los referidos al grupo formado por los Estados miembros más prósperos. Dentro de este grupo, los flujos tienden a ser de doble sentido, y generalmente equilibrados. Los datos pertenecientes a la periferia de la Unión indican la existencia de un eje Norte-Sur, con flujos de inversión procedentes del Reino Unido, de Francia, de Alemania y de los Países Bajos hacia España y Portugal. Los países de la AELC reforzaron a través de inversiones en la Península Ibérica, estos flujos. También se puede ver un eje Este-Oeste, mediante las inversiones llevadas a cabo en Irlanda por el Reino Unido, Francia, Alemania y Dinamarca.

Entre los años 1984 y 1991, la inversión directa en la UE, incluyendo los flujos entre los Estados miembros, ascendió a un poco menos del 1% del PIB de la Unión. Cerca del 45% procedía de terceros países, especialmente de EE.UU., Japón y los países de la AELC, mientras que el 55% correspondía a flujos entre Estados miembros. Durante ese período, los flujos de inversión, especialmente los intracomunitarios, aumentaron de forma significativa aunque variable según los Estados miembros. En el primer cuatrienio (1984-1987), el promedio de inversiones directas en los Estados miembros de la Unión fue del 0,6% de su PIB consolidado. Durante el período 1988-1991, el promedio de la inversión directa fue del 1,3% del PIB de la Unión, debido en parte a la aplicación del programa de mercado único, pues éste incrementó el atractivo de la UE, como un lugar

idóneo para realizar inversiones otros países y animó a las empresas de los distintos Estados miembros a instalar centros de producción en otros Estados de la Unión. También influyó el aumento de la tasa de crecimiento económico en la Unión.

El aumento de la inversión se dejó notar en todos los Estados miembros. Irlanda fue la más beneficiada, donde la inversión directa pasó del 1,3% del PIB al 8,5%, mientras que el beneficio de Grecia fue relativamente escaso. En ese mismo período, los flujos internos de inversión entre los Estados miembros subieron del 53% al 58% del total, manifestando así la tendencia a una integración económica más estrecha dentro de la UE.

Las fuentes de inversión directa varían mucho entre los Estados miembros, y lógicamente, los grandes países tienden a ser los principales inversores.

En lo referente a las inversiones procedentes de terceros países, los países de la AELC, han sido una fuente más importante que los EE.UU. y Japón.

Hacia un mayor crecimiento de las grandes ciudades. Las inversiones internacionales en los Países de la Unión, han ido dirigidas tradicionalmente, a las actividades industriales. Fue en la década de los ochenta, cuando los flujos de inversión extranjera se encaminaron también hacia el sector de los servicios, como si la terciarización de la economía se manifestara en estas inversiones, y a veces la precediera. Ciertos factores explican la multinacionalización de los servicios (distribución, bancos, seguros, empresas internacionales de contabilidad, asesoramiento jurídico,...) Estos factores son: a) los prestadores de servicios, por ejemplo bancarios, se desplazan muy frecuentemente, con sus clientes potenciales; b) aparecen nuevas necesidades que acompañan al aumento del nivel de vida (por ej. el turismo); c) se reducen las diferencias en materia de cargas y normativas fiscales, sociales y otras, lo que significa el reforzamiento de la capacidad de las empresas para ofrecer sus servicios a las multinacionales en varios países al mismo tiempo. Este fenómeno se ha visto potenciado con el mercado único.

Las inversiones extranjeras hechas en las regiones centrales de la UE, son proporcionalmente más importantes que antes debido a dos razones especialmente: a) en estas regiones se encuentra una mayor concentración de ciudades grandes, en las que

se desarrollan los servicios de alto nivel: servicios especializados como los bancarios (Londres, Amsterdam, Frankfurt). Por otra parte, muchas grandes empresas transnacionales han establecido sus sedes "regionales" en ciudades tales como Bruselas, debido a que en ella se encuentran las sedes de diferentes organismos de la UE. Es también el caso de París, Londres, Amsterdam, y Dusseldoff para las firmas japonesas y b) la posición central es por una parte un factor de atracción para las inversiones realizadas en las sedes sociales y en los ámbitos de la logística y de la distribución, impulsados con la entrada en vigor del mercado único. Holanda, y especialmente la región del sur de Amsterdam, en la que está el aeropuerto de Schiphol, ha atraído a un gran número de centros de distribución y de logística que utilizan las grandes multinacionales para enviar sus productos a gran parte de Europa.

De lo anterior, se ve la conveniencia de distinguir, la distribución de los flujos de inversión entre países y regiones (efectos macroespaciales), de la distribución que se hace dentro de los distintos países y regiones (efectos microespaciales): a) desde un punto de vista macroespacial, esta inversión ha contribuido a la recuperación económica del sur de Europa, especialmente en la Península Ibérica y a la reconversión del tejido industrial de algunas regiones (norte de Inglaterra, País de Gales, norte del Paso de Calais, Lorena), fortaleciendo de este modo la cohesión económica y social, y b) por el contrario a escala microespacial o intrarregional, estas inversiones han venido a menudo, a acentuar los desequilibrios, al favorecer a los núcleos urbanos o a las zonas atractivas.

La Europa meridional ha tenido una evolución heterogénea. Las inversiones extranjeras contribuyen de forma significativa a la integración del espacio económico del sur de Europa, aunque esas inversiones no se han dirigido de forma homogénea a todos los países de la zona, de tal forma que España y Portugal han recibido una afluencia importante, como pone de manifiesto su integración rápida en la economía mundial; Francia ocupa un puesto intermedio; Italia ha quedado de alguna forma al margen de las grandes zonas receptoras de inversiones internacionales, y Grecia manifiesta un progreso real pero tardío.

Esas diferencias se explican teniendo en cuenta dos factores: a) el incentivo del mercado único ha influido de forma notable en España y Portugal; b) el nivel relativo de los

costes de producción incide de forma muy variable de un país a otro, siendo nula en Francia y en Italia, significativa en Portugal y Grecia, mientras que en España ya no supone una ventaja importante. Dada esta situación, sin embargo los inversores extranjeros dan casi siempre prioridad a las regiones de cada país que tengan los costes de mano de obra más altos ya que, en los criterios que determinan la localización, la dotación en lo relativo a la mano de obra cualificada, el grado de desarrollo de las infraestructuras y la calidad del entorno económico prevalecen muy por encima del coste del trabajo.

Este hecho se refleja en unas consecuencias espaciales, así el Sur de Europa es, en general, más sensible que el Norte a las dinámicas "litoralización" de la economía, de hipertrofia de las ciudades y de desequilibrios del tejido urbano, lo que supone una acentuación de las diferencias regionales y una grave amenaza para el medio ambiente. Los inversores extranjeros a través de sus decisiones de localización, lo que han conseguido es aumentar las diferencias regionales y la especialización productiva de las regiones, llegando en algunos casos, al desarrollo monosectorial, y han reforzado al mismo tiempo las polaridades ya existentes en un contexto de urbanización mal controlada.

Mientras que en Francia las inversiones extranjeras tienen como característica un "conservadurismo espacial" (el 83% de los puestos de trabajo de los centros industriales extranjeros se concentran al este de la línea Le Havre-Marsella, lo que significa un nivel muy parecido al de 1971 que fue del 88%), en España se manifiesta en una acentuación de las disparidades regionales, tanto a favor de Madrid, donde la especialización terciaria queda acentuada, como en el eje mediterráneo (de Barcelona a Valencia), que ha percibido actividades industriales metalúrgicas, químicas y automovilísticas. Esto mismo se observa en Portugal, donde las regiones interiores tienen la función de zonas de reserva de mano de obra y de materias primas, y en el litoral las zonas portuarias y las ciudades desempeñan un papel estratégico.

Este aumento de las asimetrías regionales se percibe también en Italia, donde el contraste es evidente entre el Norte que comprende el 54% de las empresas con participación extranjera, y el 67% de los puestos de trabajo correspondientes, y la Italia del Sur o

insular, donde aunque los costes salariales son más bajos y se han llevado a cabo importantes esfuerzos en infraestructura pública, el flujo es menos dinámico, siendo solamente el 18% de los establecimientos de empresas, de capital extranjero y ocupan el 14,5% de los empleados.

El caso de Grecia, muestra claramente el modo en que las inversiones internacionales intensifican los procesos de polarización alrededor de las ciudades abiertas al mar, siendo Atenas, y en menor medida, Tesalónica las que reciben la mayor parte de los flujos.

Es difícil prever el futuro que tendrán las inversiones directas internacionales, es probable que los flujos entre Estados miembros continúen aumentando más deprisa que los flujos procedentes del exterior de la UE.

Aunque es difícil prever la orientación y la amplitud que tendrán las inversiones extranjeras en los próximos años, es muy probable que continúen aumentando, aunque en menor medida que lo harán los flujos entre Estados miembros.

2.1.3. Las redes transeuropeas producen efectos en las regiones

La creación de grandes redes europeas de infraestructura, es una de las cinco prioridades para la acción comunitaria propuestas en el Libro Blanco de la Comisión sobre "Crecimiento, Competitividad y Empleo". La creación de esas redes se considera como algo esencial, para la mejora de la competitividad de la economía europea. Esta iniciativa también está inscrita en el título XII del Tratado de la UE.

Las redes transeuropeas son fundamentales para el gran mercado interior, y para lograr un desarrollo armonioso del conjunto de la Comunidad, así, de conformidad con el artículo 129/B2 del Tratado, deben permitir mejorar los enlaces entre las regiones insulares, sin litoral y periféricas y las regiones centrales de la UE.

En relación a este tema, pueden distinguirse dos ejes de desarrollo: - el desarrollo de las redes de información y de comunicación, como algo complementario a la transformación

de los sistemas de producción, de organización del trabajo y del consumo, aprovechando las posibilidades técnicas que posibilita la integración del sonido, el texto escrito y la imagen. Las infraestructuras que tendrán un apoyo en las redes transeuropeas de telecomunicaciones, influirán en gran manera en los modos de vida, de trabajo y de ocio de los ciudadanos, pues en la medida en que garanticen un servicio universal, fomentarán el equilibrio de la actividad y del empleo en la UE y permitirán a las regiones menos desarrolladas aprovechar posibilidades que ofrece la nueva sociedad europea de la información que empieza a emerger; - la construcción de redes transeuropeas de transporte y energía que necesita de la creación de enlaces que faltan, favorecerá la interconexión de las redes nacionales ya existentes y la creación de nuevos enlaces o la mejora de los que ya existen, con el fin de reforzar la competitividad global de la economía de la UE, evitando la concentración de la riqueza y de la población en las regiones que cuentan ya con mejores estructuras.

La política comunitaria, en lo que se refiere a las redes, comprende: a) la liberalización de la competencia entre agentes económicos y entre modos de transporte o de abastecimiento de energía, que repercute de forma importante en la evolución del espacio, y b) los planes elaborados a nivel de la UE para las distintas categorías de redes transeuropeas, de forma especial el proyecto de plan intermodal de transportes.

Estos planes de redes que tanto influirán en la ordenación del territorio, dependen para su ejecución, del ritmo en que se lleven a cabo los proyectos, el cual a su vez dependerá de la financiación disponible y de los métodos de gestión futura de las infraestructuras, de forma especial del marco legal y administrativo de la fijación de las tarifas y de las condiciones de aplicación de los impuestos.

En el mes de junio de 1994, el Consejo Europeo de Corfú y la Comisión recibieron el informe elaborado por el grupo Bangemann sobre los programas prioritarios dirigidos al desarrollo de una nueva "sociedad de la información".

El Consejo tomó una serie de decisiones, tales como: realizar once proyectos de transportes considerados prioritarios; analizar la posibilidad de llevar a cabo ocho proyectos de redes de energía, considerado de enorme importancia; preparar la ampliación de las redes a los nuevos Estados miembros y su coordinación con terceros

países europeos y mediterráneos,... La Comisión también estudió más de sesenta proyectos relativos a la energía dirigidos a mejorar el abastecimiento de las regiones periféricas.

Las redes de información.- A pesar de que evaluar las redes de información con precisión, hoy en día no es posible, se espera que la nueva sociedad de información genere cambios importantísimos en la relación entre actividades y desarrollo.

El Libro Blanco insiste en la necesidad de desarrollar cuanto antes redes de información, aprovechando las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías digitales.

El grupo Bangemann confirmó las prioridades que tienen las redes y los servicios denominados "genéricos", que formarán los cimientos de la futura "sociedad europea de información", identificando además, el citado grupo, diez aplicaciones prioritarias, algunas de las cuales tendrán sin duda, un efecto importante sobre el desarrollo espacial. Así, la aplicación dirigida al teletrabajo, que tiene como fin equipar 10 millones de puestos de trabajo hasta el año 2000, favorecerá de forma directa la cohesión económica y social. Las aplicaciones que permiten enviar ofertas por vía electrónica y utilizar servicios telemáticos a las medianas y pequeñas empresas, facilitarán una mayor integración en el mercado único de las empresas ubicadas en zonas periféricas.

De igual modo, las aplicaciones relativas a la educación abierta y a distancia contribuirán al desarrollo de los recursos humanos cualificados, sobre todo en las regiones periféricas. La creación de redes europeas de formación a distancia, basadas en el establecimiento de centros de recursos y productos de formación, especialmente en el marco de los programas Sócrates y Leonardo, vendrán a reforzar el tejido económico en las zonas dispersas de la UE.

Otras aplicaciones que han sido seleccionadas son: una red para las universidades y para los centros de investigación, la gestión del tráfico por carretera, el control del tráfico aéreo, redes de salud, una red transeuropea para las administraciones públicas y una aplicación dirigida a las autopistas de la información en las grandes ciudades.

Teniendo en cuenta, que los cambios más importantes en el campo de las telecomunicaciones se originan sobre todo bajo la presión del mercado y por iniciativa de las empresas, la política adoptada consiste en complementar y controlar la transformación. En este campo, las prioridades comunitarias son: desarrollar el aprovechamiento de las tecnologías de la información, dar a Europa unos servicios básicos transeuropeos, continuar con la creación de un marco normativo adaptado y fortalecer el rendimiento de las tecnologías industriales.

Dentro de los sistemas de telecomunicaciones se pueden distinguir:

- las autopistas de información (redes de banda ancha), que permiten la circulación rápida y simultánea de gran variedad y cantidad de informaciones.
- los servicios, y así la Comisión ha tomado la decisión de promover los servicios que faciliten el acceso a la información (base de datos), su transmisión (correo electrónico) y su intercambio (vídeo interactivo)
- las nuevas aplicaciones en los campos de la vida profesional, la salud, la enseñanza y el tiempo libre. La Comisión establece como aplicaciones prioritarias, el teletrabajo, la teleinformación, la telemedicina y la teleadministración.

En el año 1993, la Comisión presentó un proyecto de plan general de redes de servicios integrados (RNIS) y un conjunto de directrices para el diseño de redes de banda ancha.

Con el funcionamiento de estas redes, se prevén unos cambios:

- las PYMES, cuya función es esencial para el desarrollo regional y territorial, a través de los nuevos servicios de comunicación, obtendrán un ahorro equivalente al 4% de su volumen de negocios.
- el desarrollo del teletrabajo puede producir profundas modificaciones en las condiciones de trabajo y en los factores de localización de las actividades.
- el acceso a servicios de comunicación diversificados, puede reducir la necesidad de movilidad física, con la consiguiente repercusión en la demanda de transportes.

Hoy en día persisten desigualdades importantes, como demuestran el número de aparatos disponibles por cada 100 habitantes, el progreso variable de la digitalización, así como también la calidad del servicio medible en función del número y la gravedad de los incidentes de funcionamiento.

El primer informe que sobre la situación del sector de los servicios de telecomunicaciones, publicó la Comisión en 1992, diagnosticó la persistencia de varios "cuellos de botella", tales como la escasez de servicios avanzados, la aplicación de tarifas transfronterizas altas y la no disponibilidad de líneas alquiladas de alto rendimiento.

En líneas generales, las telecomunicaciones forman un instrumento de armonización del espacio, que permite salvar determinados obstáculos físicos y geográficos sin producir sobrecostos elevados o problemas medioambientales importantes, por lo que su desarrollo está en términos globales, íntimamente unido con el objetivo de equidad territorial y de ordenación del territorio, y siempre que se tenga en cuenta la repercusión de las telecomunicaciones como factor de localización de las empresas y su influencia en la dinámica de concentración.

Se puede decir que, las empresas más dependientes de las telecomunicaciones son generalmente las grandes, con muchos establecimientos, las empresas de servicios (consultorías, estudios, asistencia), así como también las que están al frente de una red importante de distribución y subcontratación.

Las tecnologías de telecomunicaciones, no siempre vienen a contribuir a la deslocalización de las empresas ya existentes. Muchas veces vienen a ser complemento de su movilidad, principalmente urbana y de cortas distancias. Además también facilitan la reorganización de las empresas, al permitirles mantener los servicios de dirección en el centro de las ciudades y descentralizar las otras funciones hacia la periferia de las regiones urbanas.

Por el contrario, la disponibilidad de servicios eficaces de telecomunicaciones, parece que es un factor atractivo y determinante para las inversiones extranjeras.

La calidad de las redes de telecomunicaciones, es un factor importante para decidir la localización de los distintos establecimientos de las empresas. Estas pueden implantar las denominadas actividades de "oficina" en regiones periféricas. Los nuevos servicios de telecomunicaciones también son muy importantes en el ámbito industrial.

Sin embargo, una de las mayores dificultades con que tropieza la utilización y explotación de las redes de telecomunicaciones avanzadas es su rentabilidad comercial. Esta rentabilidad elevada desde el principio en los sitios con mayor concentración de población, predispone a las empresas encargadas de la construcción de redes a atender en primer lugar a los núcleos urbanos, lo que significa que, la existencia de etapas en la creación de estas redes, puede dar lugar a desigualdades desde un punto de vista territorial. El hecho de fijar tarifas de los servicios, con lo que se intenta reducir el efecto de la distancia dentro de cada país incide, no obstante, a escala trasnacional y tiende a penalizar las localizaciones periféricas.

Por otra parte, es importante tener presente, que ni la capacidad técnica ni una estructura de tarifas más equitativas determinan por sí mismas la descentralización de la actividad económica. El acceso universal a redes de telecomunicaciones eficaces, a un precio justo, debe incorporarse a una estrategia más amplia, con el desarrollo del teletrabajo y de la descentralización de las administraciones, de la industria privada y de la actividad de los trabajadores independientes.

Es importante destacar el hecho de que algunas regiones europeas periféricas se encuentran con obstáculos por no tener acceso a enlaces fiables o porque la calidad de los servicios es mediocre. Sin embargo, dado que la modernización de las redes básicas es actualmente rápida, se prevé que en poco tiempo esas dificultades se atenúen bastante.

En lo que se refiere al futuro que espera al servicio universal, se verá reforzado, debido a las ventajas que ofrecen tanto la liberalización en forma de reducción de los costes, como la introducción de nuevos servicios. Los principios que regulan el servicio universal fueron presentados en la Comunicación de la Comisión (15-agosto-1993), y pueden ser resumidos en la rapidez y la continuidad de un servicio de alta calidad garantizada, con precios razonables, independientemente de las condiciones geográficas. El servicio universal es importantísimo para las regiones periféricas, donde podrá mejorar los

servicios telefónicos básicos e introducir servicios avanzados nuevos. Además la Comisión ha hecho ver la necesidad de reducir las distorsiones derivadas de la fijación de las tarifas de las comunicaciones internacionales en perjuicio de las regiones fronterizas, que pagan muy altos precios por las comunicaciones telefónicas de corta distancia.

El acceso a las redes y a los servicios avanzados de comunicaciones debe ser posible desde todos los territorios. Este acceso dependerá en parte, de las modalidades de financiación de las "autopistas de la información" y de las tarifas que se pongan a los servicios que canalicen éstas. Las conexiones por fibra óptica tendrán para los particulares un precio elevado y esto podría dar lugar, si no se toman medidas, a desigualdades entre las zonas densamente pobladas y las demás.

Redes de transporte.- En el marco de la ordenación del territorio las prioridades que establece el Libro Blanco en materia de estructuración y desarrollo de las redes de transportes, se encaminan hacia cuatro objetivos:

- la competitividad territorial o la necesidad de circular deprisa, con más seguridad y a menor coste para poder competir con el exterior, necesita una dotación en infraestructuras y en equipos igual a la de los países industrializados más importantes.
- el equilibrio territorial lleva consigo una ordenación del territorio europeo que evite la concentración de la pobreza y de la población. Con este objetivo, particularmente se pretende, reforzar los enlaces con las regiones más alejadas y facilitar el acceso a las regiones rurales con menos población.
- la calidad territorial que necesita encontrar la combinación mejor de los modos de transporte ya existentes (multimodal, interoperable), con el fin de mejorar su rendimiento reduciendo al mismo tiempo los efectos en el medio ambiente.
- la apertura territorial dirigida hacia los terceros países europeos y mediterráneos, en respuesta a la necesidad que existe de desarrollar la cooperación económica y de fomentar los intercambios.

Teniendo en cuenta estos objetivos se han elaborado planes de redes, después de establecer la convergencia de las prioridades nacionales y comunitarias. Así, el Consejo

en 1990 dio su conformidad con el plan de red ferroviaria de alta velocidad. Más tarde, en octubre de 1993, el Consejo adoptó una serie de planes: el de transportes combinados, el de carreteras (con 55.000 km. de enlaces transeuropeos, de los que 12.000 km. correspondían a autopistas que debían hacerse en 10 años) y el plan de vías navegables, incluida una red interoperativa que debe ser creada en 10 años.

La Comisión también adoptó el 7 de abril de 1994, una propuesta de decisión dirigida a poner en marcha un proceso global de integración de los distintos medios de transporte en los planes precedentes. Esta propuesta abarca también:

- el plan de ferrocarril convencional, con el fin de integrar las líneas de pasajeros (regionales y urbanas) y de mercancías en la red intermodal y para prolongar los enlaces con Europa central y oriental.
- la red aeroportuaria, con el fin de mejorar el enlace de la red comunitaria con la mundial, y así facilitar el acceso a determinadas regiones de la UE
- los puertos, con el fin de facilitar el comercio intra y extra comunitario y descongestionar determinados enlaces terrestres, teniendo en cuenta el medio ambiente.

De acuerdo con lo que recomienda el Libro Blanco sobre "El desarrollo futuro de la política común de transportes"(1992), la Comisión prevé el desarrollo de una "red de ciudadanos" que combine sistemas y servicios aéreos, de carreteras y ferrocarriles de transporte colectivo, que será explotada por operadores públicos y privados.

El desarrollo de las grandes redes de transporte transeuropeas, sin duda, repercutirá en una mejor distribución de la población y de las actividades económicas en el territorio europeo, al reforzar la potencial competitividad de las regiones periféricas, al contribuir a mejorar el acceso a ellas con respecto a las regiones centrales de la UE. Por otra parte, es también un factor que puede producir desequilibrios, lo que hace necesario el aplicar medidas complementarias, y dada la amplitud de las mallas que constituirán esas redes, es posible que den lugar a espacios vacíos, incluso "desiertos", entre los puntos y corredores de concentración, si no mejora paralelamente la accesibilidad de estas zonas a través del desarrollo de las redes secundarias. Al hacer más intensas las dinámicas de

concentración de las actividades, las redes pueden venir a agravar también, los problemas de congestión y de medio ambiente en algunos ejes y regiones. Por último, la política de las redes transeuropeas debe asumir la integración de los efectos derivados de la intensificación de las relaciones con los terceros países europeos y mediterráneos, con el fin de evitar el reforzamiento de unos desequilibrios que perjudicarían el desarrollo de la UE.

En relación con la mejora de la accesibilidad de las regiones periféricas, hay que decir que la accesibilidad física hay que medirla cada vez más en función de los costes y del tiempo, con independencia de las distancias. En el territorio de una región concreta, hace referencia a la existencia de una o más infraestructuras inscritas en los planes directores europeos y que vengán a garantizar el acceso a los grandes mercados de la UE. Al hacer un estudio mediante la aplicación de los diferentes indicadores de accesibilidad a las distintas partes del territorio de la UE, se obtiene la conclusión de que existen diferencias importantes entre regiones.

El Libro Blanco al referirse a "El desarrollo futuro de la política común de transportes", en 1.992, hacía hincapié en la "subinversión" que se daba en lo referente a las infraestructuras en las zonas periféricas de la UE, a pesar de los esfuerzos llevados a cabo desde mediados de los ochenta.

Para explicar esa subinversión, existen unas razones tales como: el elevado coste de las infraestructuras, unido muy frecuentemente a las dificultades geográficas (relieve, distancias, barreras naturales), y en su poca rentabilidad, debido al escaso número de habitantes a los que se atiende en las regiones de baja densidad de población.

En cuanto al transporte de mercancías, esencialmente llevado a cabo por carretera, el índice de potencial regional de Keeble (índice compuesto que expresa el alejamiento de la región con respecto a otras y a los mercados que éstas representan), se observan valores que van entre los superiores a 178 en las regiones centrales de la UE y los inferiores a 48 en las regiones de la periferia, lo que significa una relación global de 4 a 1.

En lo que se refiere al transporte multimodal de personas, el índice de la BFLR, relativo al tiempo medio de acceso a los 194 centros económicos de las regiones NUTS3 del territorio de la UE, da como resultado:

- existe una ventaja evidente de las regiones centrales, que han visto reforzada y ampliada últimamente, merced a los progresos en lo relativo al transporte de alta velocidad para pasajeros (el tiempo medio de acceso es inferior a 4 horas).
- por el contrario, las regiones periféricas tienen unas desventajas debido a que la elección de los modos de transporte es más limitada y las posibilidades intermodales están menos desarrolladas.

Las redes transeuropeas mejorarán la accesibilidad interregional y transnacional del transporte de pasajeros en las regiones periféricas, al hacer que el tiempo invertido en los trayectos realizados en los diferentes modos de transporte, sea más corto. No obstante, hay que decir, que unas simulaciones llevadas a cabo en las regiones del Arco Atlántico, muestran que, en lo que se refiere a la accesibilidad multimodal, las redes reducirán de forma selectiva las dificultades de acceso, sacándose las mismas conclusiones para la Península Ibérica. En las regiones centrales de la UE se ganará más tiempo de forma global, pero su efecto económico será mayor en razón del tamaño de los mercados y de la densidad de la población.

Por otra parte, la desregulación de los transportes aéreos puede significar el desarrollo de enlaces entre regiones periféricas, que hoy en día son muy limitados, al permitir la expansión de compañías aéreas regionales. Por otra parte, los trenes de alta velocidad pueden comunicar un número mayor de ciudades medianas si utilizan las vías de velocidad ordinaria, mejorando de esta forma la accesibilidad directa a las grandes redes de las regiones menos favorecidas, siguiendo el modelo ya experimentado en la región Ródano-Alpes (Francia).

Es necesario un desarrollo paralelo de las redes secundarias y de los puntos de acceso a las grandes redes, pues la realidad es que muchos territorios están aún muy mal conectados con esos puntos de acceso de las grandes redes (intercambiadores de autopistas, estaciones principales, puertos, aeropuertos), y así en este aspecto, los

estudios llevados a cabo en el Arco Atlántico en lo relativo a la accesibilidad intraregional multimodal, dan como resultado que las regiones interiores de Andalucía y de Portugal, así como también las regiones occidentales del País de Gales, de Irlanda o del norte de Escocia presentan, algunas veces, un tiempo de acceso a las grandes redes superior a dos horas, e incluso llegan a las dos horas y media. Trabajos parecidos llevados a cabo en las regiones mediterráneas han dado como resultado, el hecho de que existe un gran número de zonas mal comunicadas, especialmente en el interior de Grecia, en las islas y en algunas zonas del sur de Italia.

La misma situación, aunque menos acentuada, se da en determinadas regiones menos periféricas pero poco pobladas, donde la malla formada por las grandes redes es holgada., como es el caso de determinadas zonas del occidente francés, de Cornouaille, de Devon y de la cornisa Cantábrica.

El desarrollo de las redes transeuropeas puede venir a agravar el déficit de accesibilidad de las zonas alejadas de estas redes rápidas, existiendo el riesgo de que queden excluidas de los grandes ejes de desarrollo.

El problema de las redes secundarias y de la integración de las cadenas de transportes se transforma en un problema de empalme con las grandes redes, y para solucionarlo es necesario que se tomen en consideración las grandes tendencias de nuestros sistemas de transportes, que tienen como características, la ampliación de las distancias, la internacionalización del tráfico y el predominio creciente de los transportes rápidos. El tráfico en las autopistas crece más deprisa, que el tráfico de las carreteras de red continua y el número de los que usan los trenes de alta velocidad, crece a un ritmo mayor al de los trenes clásicos. En cuanto a las mercancías, el tráfico clásico crece a un ritmo más lento que los servicios de mensajería y de transporte urgente. A largo plazo, el tráfico aéreo (tanto de pasajeros, como de mercancías) es el mercado de transporte más dinámico.

La mejora de las velocidades corresponde a una eliminación parcial de las distancias, favoreciendo la ampliación de las áreas de mercado, la división espacial del trabajo y las diferentes formas de movilidad. A nivel de continente, esta tendencia facilita la

progresiva integración económica de los territorios en grandes regiones, hecho que ya sucedió en la parte central de la Europa de los Doce.

Sin embargo, haciendo un análisis más detallado de los puntos de acceso a las redes rápidas constituyen un semillero de puntos relativamente dispersos. El problema que ofrecen las redes de transportes transeuropeas es que las redes de autopistas, los TAV y los transportes aéreos tienden a formar mallas de gran tamaño, más holgadas que las que originan las carreteras nacionales y las líneas de ferrocarriles antiguas. Los espacios delimitados por estas grandes mallas pueden mostrarse como espacios vacíos expuestos al estancamiento o al declive debido a la falta de su eficiente accesibilidad a estas redes.

Los objetivos de la política de transporte orientan las inversiones hacia donde las necesidades son más apremiantes, es decir, donde el desarrollo ya está avanzado y consecuentemente, en los ejes en los que los flujos ya están masificados. Por su parte, estas inversiones producen una reactivación de los corredores y de las regiones de que se trate, con el crecimiento consiguiente en ellos de la concentración. Sin embargo, en la realidad esta concentración de medios en los ejes más cargados origina una merma de la accesibilidad relativa de las regiones poco desarrolladas.

El problema de las redes secundarias y de su integración en las grandes redes, especialmente transeuropeas, es un gran desafío para la ordenación del territorio, y ante él caben dos respuestas de tipo general. La primera consiste en una estrategia de estrechamiento de las mallas, lo que es muy costoso y sólo posible a largo plazo, puesto que la lógica de la rentabilidad financiera inmediata de las inversiones es prácticamente incompatible a corto plazo con la intensidad del tráfico y el grado de desarrollo de las regiones menos desarrolladas. La segunda, es una estrategia de acompañamiento que consiste en integrar los proyectos de infraestructura en el marco de "grandes obras territoriales", con el fin de rentabilizar al máximo las grandes redes a través de una definición más a fondo de sus puntos de acceso.

Algunos de los proyectos previsibles son :

- aumentar los puntos de acceso a las grandes redes para propiciar la localización de zonas industriales, de actividades logísticas, de centros de acogida turística,...

- interconectar cuencas de empleo y de actividades entre las que se den complementariedades potenciales (reequilibrio de los mercados de trabajo, intercambios tecnológicos, vínculos de subcontratación, asociaciones económicas).
- tener presente en el trazado de las autopistas, y sobre todo a la hora de decidir la localización de los intercambiadores, aquellas iniciativas que puedan ser significativas en materia de desarrollo económico local (aparición de nuevos lugares industriales o tecnológicos).
- anticipar la construcción de nuevas infraestructuras. En este sentido estarían, la remodelación de los puntos nodales y la renovación urbana circundante a las estaciones de TAV, que potenciarían de forma significativa las ventajas potenciales de estas nuevas infraestructuras.

Los flujos de transporte presentan una clara tendencia a la alza a largo plazo, aunque se den algunas fluctuaciones coyunturales. Este aumento del tráfico en un número cada vez mayor de casos, satura las infraestructuras existentes, y esta tendencia que se da sobre todo en las regiones centrales de la UE, aparece también en determinadas regiones periféricas. En el Norte y en el Sur, la congestión afecta a arterias vitales para el funcionamiento de la economía europea (Rotterdam-Ruhr, cruces Alpinos, valle del Ródano y litoral mediterráneo). Por otra parte, a los problemas de congestión se suman, en algunas regiones, problemas medioambientales (contaminación atmosférica, deterioro de la calidad de los paisajes costeros o montañosos).

El problema de la congestión afecta tanto al transporte de mercancías como al de pasajeros. Según los trabajos llevados a cabo por la Conferencia Europea de Ministros de Transporte (CEMT), a pesar del estancamiento del tráfico global de mercancías que se observa a partir del año 1991, el sector correspondiente al tráfico internacional ha seguido creciendo. Esta clara tendencia se debe al aumento rápido observado del tráfico de larga distancia y a su concentración en las redes más eficaces, lo que previsiblemente se mantendrá en el futuro, relacionándose sobre todo con:

- la red de carreteras y de autopistas, donde el aumento del tráfico internacional de mercancías puede subir a un 156% en el periodo comprendido entre el año 1993 y el 2010.

- las grandes vías férreas. En este punto, cabe mencionar el caso alemán, en donde la mayor parte de la red de autopistas se aproxima a la saturación en determinados periodos y especialmente en las regiones urbanas. Las previsiones realizadas se basan en el supuesto de que el tráfico de camiones aumentara en un 95% en el periodo 1991-2010, a pesar de que el tráfico ferroviario de mercancías aumentará en un 50% y a pesar de las medidas fiscales restrictivas aplicadas. Antes de la reunificación los flujos dominantes seguían la dirección Norte-Sur, pero hoy en día se concede prioridad a las infraestructuras Este-Oeste, no sólo para aumentar las posibilidades de desarrollo de los nuevos Estados federados, mediante su enlace con el resto de Alemania y con la UE, sino también para poder hacer frente al tráfico en aumento con la Europa central y oriental.

- los grandes "nudos" portuarios (Rotterdam) y aeroportuarios (Schipol, Frankfurt) favorecen la concentración de los flujos y el desarrollo de actividades logísticas en sus alrededores.

El tráfico de pasajeros que ha aumentado significativamente en los últimos diez años, está relacionado con la tasa de aumento de los vehículos, que aún puede sufrir un rápido crecimiento en las regiones de renta baja y con el modo de vida, que incrementa la frecuencia y el número de desplazamientos por medios profesionales o privados.

A pesar de algunos estancamientos, como el del transporte aéreo a partir del año 1991, se piensa en que habrá un crecimiento sostenido, puesto que la movilidad en medianas y largas distancias es aún escasa.

Este aumento de los flujos tiene unas consecuencias importantes para el buen funcionamiento de las estructuras territoriales:

- dentro de la UE, de los 54.000 km de carreteras y autopistas de proyección internacional, más de 5.000 km (en torno al 10%), de los que, 3.800 km son de

autopistas, ofrecen ya problemas de congestión, observándose su concentración en las regiones centrales (Inglaterra, Benelux, Alemania, valle del Ródano, norte de Italia), e igualmente se observan zonas de congestión viaria en las regiones periféricas (franja litoral de Portugal, sur de Andalucía).

- se aprecia también que muchos ejes ferroviarios están sobrecargados, especialmente en Alemania, en el Benelux, en el norte de Italia, en España, en el Mezzogiorno y en Grecia.

El aumento de la congestión en algunos pasillos y zonas, es visto por las empresas, sobre todo de distribución, como un impedimento a su competitividad, valoración que da lugar a la descentralización de establecimientos, con el fin de que las mercancías no tengan que pasar diariamente por tramos muy saturados. El mercado único, liberalizado en lo institucional y normativo, podría verse segmentado por la congestión.

En los cruces alpinos se puede observar cómo el desarrollo del tráfico constituye un peligro para el medio ambiente. Ante esto, algunos Estados de la región, como Suiza y Austria, han tomado medidas dirigidas a restringir el tráfico, pero otros no han actuado al respecto, como Francia, Italia, Eslovenia. Las restricciones agravan, a su vez, los problemas de congestión en los ejes más cargados de tráfico.

Para evitar la congestión y la degradación del medio ambiente hay que: desarrollar la intermodalidad y los transportes combinados, mejorar las condiciones de gestión de las infraestructuras, aplicar políticas de regulación del tráfico y reforzar las medidas de protección del medio ambiente.

La evolución de las redes de transporte en la UE, va cada vez más unida a la evolución de toda Europa. Esto es así, debido a la importancia que tienen los terceros países como zonas de tránsito para la UE:

- los grandes cruces alpinos, que en parte no pertenecen al territorio de la Unión, tienen una influencia determinante en las relaciones Norte-Sur.

- otras posibilidades de tránsito existentes entre la UE, por ejemplo a través de la República Checa o de Eslovenia, se ven limitadas por el mal estado en que se encuentran esas infraestructuras.

Otra segunda razón es el aumento de los intercambios con terceros países europeos y mediterráneos:

- con el Norte, con vistas a la ampliación inminente y a la creación de vínculos permanentes con el archipiélago danés.

- con el Sur, a través de Marruecos (estrecho de Gibraltar) y Turquía (Bósforo y Dardanelos), en dirección al norte de África y a Oriente Medio.

- con el Este, con la Europa central y oriental y con las repúblicas de la antigua Unión Soviética.

Se prevé una evolución difícil de los flujos en Europa central y oriental, pues las previsiones anuncian que el tráfico se multiplicará por 3 o por 4 entre los países de la UE y los países de Europa central y oriental, de aquí al año 2010.

Aunque el ferrocarril ocupa un lugar importante en los países de Europa central y oriental, el enorme crecimiento experimentado de los intercambios con Occidente ha beneficiado más al transporte por carretera, así, las Repúblicas Checa y Eslovaca, Hungría y Polonia han tenido un fuerte crecimiento del tráfico viario internacional, lo que ha repercutido de forma negativa en los países occidentales, como Alemania, que se están esforzando por favorecer el tráfico por ferrocarril de mercancías y el transporte combinado de larga distancia. La apertura del Este es muy probable que reactive dos cuencas marítimas importantes, como son el mar Báltico y el Mar Negro, lo que repercutirá positivamente en el desarrollo del transporte marítimo en todas las costas europeas: longitud de los trayectos Este-Oeste en el interior de Europa, hecho suficientemente importante para conceder al transporte marítimo una ventaja comparativa.

Ante la evolución que el tráfico está sufriendo, se manifiestan de forma clara, los límites de funcionalidad que tienen las redes actuales, y se hace indispensable la homologación de las redes de transporte en los países de Europa central y oriental.

En el Mediterráneo se prevé, a corto plazo, una congestión del transporte por carretera y de los cruces de los estrechos, lo que ofrece posibilidades al transporte marítimo de

larga distancia, siempre que los equipos, la logística y la gestión de los puertos se modernicen. El aumento de los flujos a mediano y largo plazo, planteará el problema de crear nuevos enlaces permanentes, que hoy en día sólo existen en el Bósforo, por lo que está previsto crearlos también en los estrechos de Gibraltar y de los Dardanelos.

Examinando la situación, es necesario que las medidas adoptadas para el desarrollo de las redes de transporte transeuropeas, se complementen en los próximos años, con una ampliación de la UE hacia el exterior, desde una perspectiva de cooperación, con medidas de acompañamiento dirigidas a mejorar las condiciones de gestión del tráfico y a proteger el medio ambiente y con medidas encaminadas a mejorar la comunicación de las regiones cuyo déficit relativo de accesibilidad se podría agravar como consecuencia del desarrollo de las grandes redes.

Teniendo en cuenta todos los factores que inducen a un reforzamiento de las disparidades de desarrollo entre las regiones centrales y periféricas de la UE, el último punto mencionado, tiene una importancia fundamental para las políticas regionales y para la ordenación del territorio.

Redes de energía.- La política comunitaria de redes de energía tiene como objetivos: mejorar la competitividad de la economía, garantizar el abastecimiento y reforzar la cohesión económica y social a través de acciones relativas, con prioridad, a dos fuentes de energía, la electricidad y el gas, así como también mediante una serie de otros proyectos.

Para reforzar la competitividad energética, una de las formas es ofrecer al consumidor una posibilidad real y completa de elegir entre diferentes tipos de energía. La ampliación de las redes energéticas viene a favorecer esta diversificación y refuerza la cohesión regional, al introducir nuevas fuentes de energía y al conectar a las regiones que están aisladas con estas redes. Por otra parte, la liberalización, propuesta por la Comisión, de los mercados de energía, especialmente los de hidrocarburos, electricidad y gas, permitirá mejorar la competitividad de las industrias del sector. De forma paralela, al ampliarse las redes de energía, esta liberalización permitirá diversificar y reforzar las garantías de abastecimiento, con las ventajas consiguientes para la cohesión regional, y con la posibilidad de implantar nuevas industrias.

La Carta europea de la energía tiene entre sus objetivos, el fomento de la cooperación, con el fin de establecer sólidos vínculos con las zonas de producción más importantes. La rehabilitación del sector energético tanto en los países de la Europa central y oriental, como en los nuevos Estados independientes surgidos de la antigua Unión Soviética, tiene una gran importancia para la seguridad, a largo plazo, del abastecimiento de la UE como para la cohesión regional.

Dentro del campo de las fuentes de energía, deben tenerse en cuenta dos prioridades:

- la primera se refiere a la electricidad, y así, se deben reforzar las interconexiones de las redes, utilizar mejor las capacidades de producción, evitando la saturación de determinadas redes, y en otros casos, mejorar la comunicación de las zonas más alejadas.
- la segunda prioridad se refiere al gas natural, y en este campo es esencial para la seguridad económica, acelerar la construcción de gasoductos transeuropeos, que garanticen el abastecimiento y definan las vías para una cooperación a largo plazo con los países productores.

Está previsto, que durante los diez o quince años próximos, la demanda total de energía en la UE aumentará a un ritmo moderado de 1% al año, no obstante, se darán fuertes variaciones en función de los tipos de consumo y de actividad económica. Según estas previsiones, el consumo energético de los transportes aumentará un 2% al año, hasta llegar a alcanzar el 35% del consumo final en el año 2020; el consumo doméstico y el sector terciario aumentará en 1,4% por año y representará el 38% de la demanda final, y el consumo energético de la industria aumentará a un ritmo de un 0,4%, con lo que representará el 27% de la demanda final en el año 2020.

La evolución que en un futuro sufrirá la energía, estará influida por cambios importantes en la estructura de la demanda final. En cuanto a la electricidad la demanda final aumentará previsiblemente en un 2% por año; la del carbón será estable o experimentará un pequeño descenso, y la demanda del gas tendrá un aumento más fuerte alcanzando un ritmo de 3,5% a 4% al año, es decir, que el crecimiento será del orden del 60% entre 1990 y el año 2005.

Por otra parte, la producción energética de la UE tiende a disminuir, y en los próximos treinta años se prevé una caída del orden del 30%, con la disminución progresiva de la producción del mar del Norte. Por ello, cabe esperar un aumento de la dependencia energética de la UE respecto de terceros países, y esta dependencia exterior equivaldrá a un 75% del consumo energético total hacia el año 2020.

Debido a la dependencia de la UE en lo que se refiere al petróleo y a las ventajas que ofrecen la interconexión de las redes de distribución de electricidad y la creación de infraestructuras transnacionales (oleoductos, gasoductos, líneas eléctricas), han hecho que se anticipara en parte, el desarrollo de las redes transeuropeas y la apertura hacia la Europa central y oriental. Los progresos más recientes se refieren a la extensión de las redes de gas natural y de distribución de electricidad, sobre todo.

El transporte de gas natural, que vino a sustituir al gas de coque a partir de los años sesenta, se ha llevado a cabo a través de redes cada vez más complejas, primero nacionales, después se extendieron a todo el occidente europeo, posteriormente se ampliaron a todo el continente e incluso a nivel internacional (gasoductos que desde Argelia llegan a Italia a través del Mediterráneo y desde la ex URSS llegan al centro de Europa). En los últimos treinta años se ha instalado en Europa un sistema considerable de transporte, pero debe ampliarse a través de todo el continente en relación con las fuentes externas de abastecimiento.

La financiación dirigida a equipar los yacimientos y los transportes internacionales exigirá enormes inversiones, y éstas no se obtendrán en condiciones satisfactorias, a no ser que estén garantizadas corrientes comerciales amplias, estables y duraderas. Será necesario hacer contratos a largo plazo entre productores y vendedores, por un lado, y compradores y transportistas por otro.

El consumo de electricidad igualmente aumentará en razón de su penetración continua en nuevos mercados y de las nuevas aplicaciones, de forma que su parte en el consumo final de energía a nivel de la UE pasará según previsiones de 18% en 1990 a 23%, o más en el 2020.

Por otra parte, la necesidad creciente de electricidad en la Europa central y oriental, unidas a la de la UE, hará que cada vez sean más necesarias la interdependencia y la interconexión entre las redes de distribución. Desde un punto de vista territorial, habrá que dar soluciones cuando en unas regiones se dé una saturación de las redes, y en otras un subequipamiento.

Las redes de energía producen efectos territoriales. y a este respecto y para obtener una equidad territorial, el aumento de la dependencia hace imprescindible incrementar las posibilidades de elección entre los diversos tipos de energía. En lo que se refiere a las redes actuales, en cuanto a la distribución de gas natural, algunas regiones periféricas de la UE están muy desfavorecidas (Portugal, oeste de España, Grecia). Por esta razón, la política de las grandes redes, cuyo fin es acelerar la construcción de gasoductos transeuropeos, se ha complementado con una acción política regional en favor de las regiones que están peor comunicadas, y así surgió el programa REGEN, cuyo objetivo es promover la utilización de gas natural en aquellas regiones menos favorecidas y completar los eslabones que faltan en la red transeuropea de distribución de energía.

En la primera fase del programa que abarcó desde 1989 a 1993, se cofinanciaron cuatro proyectos a través de una contribución económica comunitaria de 347 millones de ecus:

- Gasoducto entre el Reino Unido e Irlanda (gas natural). Irlanda depende en gran medida del exterior en lo que se refiere al abastecimiento de energía. Los 2/3 de sus necesidades de energía primaria lo consigue mediante la importación de petróleo y de carbón, el resto lo extrae de su propia producción de turba, hoy en día, limitada y en declive, y de sus reservas de gas natural (yacimiento de Kinsale Head) que tiende a agotarse rápidamente. La conexión con la red británica de distribución de gas, vendrá a aumentar la seguridad de la red irlandesa y significará una fuente adicional de abastecimiento.

- Cable submarino grecoitaliano. A través de este cable se realizará la conexión de las redes de distribución de electricidad griega e italiana, lo que facilitará el acceso de Grecia a la red comunitaria. Con la transmisión común se podrán prevenir los riesgos de saturación debidos a aumentos concretos de la demanda y se reducirá la capacidad necesaria en ambos países. Con ello, lo que se pretende es obtener una disminución de la compra de petróleo y de los costes marginales de explotación.

- Red de recepción y distribución de gas en Grecia. El proyecto consiste en la construcción de un gasoducto de alta precisión que permita importar gas ruso desde la frontera búlgara hasta Atenas.

- Red de recepción y distribución de gas en Portugal. Este proyecto va dirigido a la construcción de un gasoducto a través del que se pueda importar gas natural para abastecer a toda la costa industrial comprendida entre Setúbal y Braga. Así mismo, se construirán redes regionales de distribución a lo largo del gasoducto.

Está prevista, para la segunda fase del programa REGEN (1994-1999), la construcción de una interconexión entre España y Portugal (Córdoba-Leiria) y con el gasoducto previsto entre España y el norte de África.

En lo relativo a la electricidad, la necesidad de ampliar la capacidad de producción en un 60% hasta el año 2020 plantea unos retos territoriales importantes, en lo que se refiere a la localización de las nuevas centrales de producción y de las redes de transporte. A la hora de tomar decisiones sobre la localización, los aspectos medioambientales serán cada vez más determinantes.

Las energías renovables (biomasa, energía eólica, energía solar, energía geotérmica) tendrán todavía una contribución limitada, debido a los problemas económicos que plantea su incorporación en los mercados. Su aportación en el mercado de energía primaria no sobrepasará el 8%, a escala comunitaria en el año 2005, sin embargo, las implicaciones territoriales de estos tipos de energía son importantes, ya que los niveles local y regional son los más apropiados para su desarrollo y su aprovechamiento.

Por último, cabe decir, que las posibilidades de elección de determinadas regiones, especialmente las insulares, son muy limitadas en lo que se refiere al abastecimiento de energía, por lo que consecuentemente, están más expuestas a las fluctuaciones de los precios, sobre todo de los productos petrolíferos, lo que significa un factor de inestabilidad para sus economías.

2.1.4. Protección de los espacios abiertos y de los recursos de agua

El Tratado de la Unión en su artículo 130S trata de forma expresa y por primera vez, la ordenación del territorio como uno de los campos de actuación para alcanzar algunos objetivos, en particular la preservación, protección y mejora de la calidad del medio ambiente, así como también una utilización prudente y racional de los recursos naturales, además, el Consejo y los representantes de los Estados miembros aprobaron en el mes de febrero de 1993, el programa titulado "Hacia un desarrollo sostenible", donde se contempla la planificación sectorial y la ordenación del territorio, así mismo, se recomienda un enfoque integrado como un elemento importante para una dinámica de cohesión económica y social en la UE y se quiere adaptar las políticas, los planes y los programas que tengan una repercusión territorial a la capacidad de carga del medio ambiente.

En la cumbre europea de Corfú celebrada en junio de 1994, se reconoció la importancia que tienen las relaciones entre medio ambiente y ordenación del territorio, y los lazos existentes entre la búsqueda de un desarrollo duradero y el concepto de redes medioambientales. Esto se puede ver plasmado en dos ámbitos:

- la preservación de los espacios abiertos, entendidos como espacios no urbanizados, entre los que se incluyen los no ocupados por grandes instalaciones e infraestructuras, en los que se encuentran la mayoría de los medios naturales y hábitat de la fauna y flora salvajes.
- la protección de los recursos de aguas, tanto de agua dulce, capas freáticas subterráneas y sistemas fluviales, como aguas marinas y costeras.

Los espacios abiertos.- El Convenio sobre la diversidad biológica, que fue firmado en la ciudad de Río de Janeiro en 1992 por los Estados miembros y la Comunidad junto con la Agenda 21, hace hincapié en lo importante que es, contar con espacios de calidad y extensión suficiente para preservar o restablecer la biodiversidad (diversidad de organismos vivos y ecosistemas).

La preservación del capital de recursos naturales responde a objetivos económicos (con algunas plantas y animales se hacen productos farmacéuticos), éticos (la responsabilidad que tiene una generación con las futuras) y de ecología humana (función de regeneración

de los núcleos urbanos y las ciudades, en donde viven cuatro quintas partes de la población de la UE), a lo que hay que añadir el importante papel vital que tiene para el equilibrio de la biósfera.

En los cinco últimos años, se ha avanzado significativamente en el conocimiento de los espacios naturales gracias a los inventarios realizados de las zonas de especial interés biológico y geológico a escala nacional (para Francia, ZNIEFF -zonas naturales de interés ecológico para la fauna y la flora- y para España, HISPANAT que contine parajes incluidos en la base de datos), y a escala comunitaria (CORINE-Biotopes, donde están incluidos los biotopos de interés comunitario)

Examinada la situación y la evolución de los espacios abiertos y muy especialmente, de los espacios naturales en el conjunto de Europa, se manifiestan algunas tendencias importantes:

- los espacios protegidos en los doce Estados miembros aumentaron un 15% en el período comprendido entre 1988 y 1993, sin contar las zonas con menos de 1.000 hectáreas, y representa en la actualidad más del 12% del territorio de la UE.
- las superficies incluidas en las denominadas "Zonas de protección especial" fijadas por los Estados miembros en el marco de la Directiva 79/409/CE relativa a la conservación de las aves silvestres, se han multiplicado casi por cinco entre los años 1986 y mediados de 1994, pasando de 1.452.000 hectáreas a 6.815.700, correspondiendo a un total de 1.148 parajes en lugar de 309.
- la reducción o la desaparición de las zonas húmedas de la UE se ha atenuado debido a la acción conjunta de los acuerdos internacionales que tienen como fin la preservación de estas zonas (especialmente el Convenio de Ramsar) y de los programas de protección aplicados a nivel comunitario. Entre 1984 y 1991, de 90 proyectos comunitarios cofinanciados como programas específicos de protección del medio ambiente, 59 afectaron a zonas húmedas y cubrieron 65 parajes muy importantes. En la actualidad las zonas húmedas de la UE se han visto muy ampliadas con la adhesión de los últimos Estados miembros.

A pesar de los progresos logrados, las medidas y políticas que se han aplicado hasta ahora, no son suficientes para frenar la reducción y degradación de los espacios naturales, y así en algunos casos se sigue registrando una alteración en los márgenes y un deterioro continuo en el interior de esas zonas. Además, las zonas húmedas de pequeño y mediano tamaño siguen estando amenazadas y se degradan, lo que hace peligrar las funciones esenciales que desempeñan para mantener la diversidad biológica, el equilibrio de los ecosistemas y su capacidad de autodepuración. En lo relativo a los espacios abiertos litorales, la tendencia que se observa, pone de manifiesto una lenta pero continua desaparición, estimándose que cada año, desde hace quince, desaparece un 1% a causa de la urbanización y las infraestructuras industriales o de transportes.

Por otra parte, algunos trabajos agrícolas han cambiado los paisajes naturales o tradicionalmente modelados por el hombre.

Algunas iniciativas dependientes de la **ordenación del territorio** en diversos ámbitos, pueden favorecer a los **espacios abiertos**, en este sentido el restablecimiento de corredores ecológicos, lo demuestra, pues en muchos casos las especies y los medios naturales funcionan en interdependencia a más o menos distancia. Los ríos desempeñan una función importantísima como corredores ecológicos, pues permiten enlazar zonas geoclimáticas muy diferentes, y un ejemplo se encuentra en la planicie inundable del Rin inferior, en los Países Bajos, que pertenece a la región biogeográfica atlántica y que tiene, por lo menos, 200 especies vegetales originarias de la zona centroeuropea, que el río atraviesa desde su nacimiento.

Las intervenciones del hombre han afectado a las posibilidades de dispersión y migración al reducir los hábitats de origen, al suprimir hábitats que eran etapas intermedias, o levantar obstáculos físicos en los corredores de dispersión (infraestructuras, líneas de alta tensión, presas,...), así como los trastornos ecológicos producidos por el uso de productos químicos en el campo.

Por todo lo expuesto, en muchos países se están reconstruyendo las redes de corredores ecológicos, y en este sentido, se puede mencionar la puesta en marcha en los Países Bajos, de una Red ecológica nacional dentro del Plan de política para la naturaleza. Su aplicación se hace conjuntamente con las políticas de gestión del agua, de ordenación del

territorio y de medio ambiente. Por otra parte en Dinamarca, al norte del Jutland, se ha llevado a cabo una red ecológica, e igualmente en la región de Flandes se ha puesto en marcha otra con el nombre de "Estructura verde"

Puede integrarse el desarrollo de los corredores ecológicos en los planes regionales o locales, y frecuentemente son varios los organismos territoriales que cooperan en este orden.

En muchos casos, cuando los espacios abiertos están situados en las cercanías de los núcleos urbanos, desempeñan al mismo tiempo, funciones regeneradoras y recreativas. Otras veces tienen una función estratégica, y existen ejemplos de ello, pero estas políticas no están generalizadas en los grandes núcleos urbanos de la UE, y muchas ciudades sólo tienen superficies residuales de escasa calidad debido a un crecimiento urbano incontrolado, a la multiplicación de infraestructuras de ocio, a la explotación de forma abusiva de las capas freáticas y a un uso y una segmentación enormes del espacio.

El hecho de que algunos macizos forestales o montañosos están atravesados por fronteras nacionales, hace que se lleve a cabo una gestión concertada por parte de los países y regiones afectadas, y por lo tanto, estas acciones se encuadran dentro de una cooperación transfronteriza con el objeto de realizar una gestión concertada de los grandes conjuntos naturales y paisajísticos. En este campo son varias las gestiones que se realizan en la actualidad.

Los daños en los espacios naturales, ya sean de reducción de su superficie, de su fragmentación, del empobrecimiento de su calidad o de la disminución de algunos hábitats de especies vegetales y animales, piden estrategias más globales que los enfoques sectoriales clásicos, y algunas medidas u orientaciones generales realizadas a nivel comunitario se orientan en este sentido, particularmente mediante una serie de reglamentos y directivas. Estas medidas y orientaciones se podrían reforzar o completar con:

- la creación de instrumentos de observación, a través de los que se pueda evaluar cualitativa y cuantitativamente la capacidad de carga que tienen los espacios abiertos en los que se pretenden llevar a cabo proyectos, planes o programas de desarrollo.

- el respeto en los planes de ocupación del suelo, de las principales características paisajísticas cuando se implanten actividades económicas que los modifiquen considerablemente (extracción minera, centrales eléctricas, ordenaciones agrícolas, redes de transporte,...), así como también cuidar el patrimonio arquitectónico tradicional, ya que la diversidad paisajística es uno de los principales atractivos de la UE.
- la introducción, en todas las medidas y proyectos que tengan una repercusión, de "códigos de buena conducta" con el fin de reducir las amenazas que pesan sobre los espacios abiertos. Estos códigos podrían promoverse con incentivos financieros, tal como recoge el Reglamento (CEE) 2078/92, o a través de la introducción de una condicionalidad general de respeto al medio ambiente unida a la concesión de ayudas a los usuarios del espacio sobre la base de la idea de ecorresponsabilidad.
- el fomento de que entidades territoriales pertenecientes a una misma región biogeográfica cooperen entre sí, de la forma en que lo define la Directiva 92/43/CEE, para desarrollar estrategias comunes con el fin de salvaguardar los paisajes, los medios naturales y los hábitats especialmente, los parajes incluidos en la red NATURA 2000. Concretando más, debe fomentarse la integración progresiva y sistemática en la cooperación transfronteriza.
- la definición generalizada de espacios de regeneración en las cercanías de los núcleos urbanos, acompañada de medidas de ordenación y gestión cuyo destino sea atenuar los distintos daños que pudieran sufrir.
- el desarrollo de nuevas formas de turismo que sean respetuosas con el medio ambiente en lo que se refiere a la protección de los parajes y la gestión de las instalaciones. En este sentido, el Plan de acción comunitario de ayuda al turismo decidido en 1992 previó crear un premio de medio ambiente para recompensar las acciones que mejor coordinen las necesidades de protección del medio ambiente y las de los turistas. También se favorecerán proyectos piloto de intercambios de experiencias. Por último, en 1993, el programa LIFE concedió ayudas a cinco proyectos de demostración que tenían como fin *promocionar un desarrollo turístico sostenible en la UE.*

En cuanto a la **protección de los recursos de agua**, hay que diferenciar entre, el agua salada, las capas subterráneas y los sistemas fluviales.

Respecto al agua dulce hay que decir, que la cantidad de agua disponible para un consumo duradero está repartida en el continente europeo de forma muy desigual. Numerosas regiones, especialmente del sur de Europa, no tienen los recursos necesarios para cubrir de forma permanente las necesidades, particularmente en el verano, periodo del año en que la demanda se eleva considerablemente.

El consumo medio por año y habitante, incluido el riego, fue en 1970 de 590 m³, pasando en 1985 a 790 m³, lo que representa un aumento de cerca del 35% en quince años, aunque de un país a otro el consumo varía mucho. A finales de los años ochenta, el nivel anual de captaciones para todos los usos en relación al número de habitantes era en Luxemburgo inferior a 300 m³, y en Italia, Portugal y España superior a 1.000 m³.

Las previsiones para la evolución del consumo varía mucho pues dependen de los usos. Según las proyecciones de la OCDE, las necesidades de agua potable pueden aumentar, de 1% a un 2% anual durante los próximos diez años. El consumo de la industria tiene una tendencia a la estabilización e incluso a descender, a causa especialmente de la modificación progresiva de la estructura industrial y a los progresos tecnológicos en materia de ahorro de agua. Por el contrario, en la agricultura, el aumento de las superficies de regadío origina un aumento muy fuerte, así en algunas regiones del suroeste de Francia las superficies de regadío casi se duplicaron en diez años. El aumento general del consumo puede ocasionar importantes problemas de sobre-explotación de los cursos de agua y de las capas freáticas. En cuanto a la calidad de las aguas superficiales, en los últimos años se ha observado una cierta mejora, debido a la aplicación de normas más estrictas, también a nivel comunitario y a la realización de programas de inversión y equipamiento en las redes de recogida de las aguas residuales y en las estaciones de depuración

Sin embargo, estas mejoras están lejos de estar al nivel de los problemas que quedan por resolver: nuevas contaminaciones detectadas, el control de las fuentes de contaminación difusa, las escasas inversiones en las zonas de hábitat poco denso y la antigüedad

progresiva de las redes de abastecimiento en las zonas rurales y en los barrios más antiguos de las grandes ciudades.

Ya el informe "Europa 2000" ponía de manifiesto el desfase temporal existente entre el momento en que los agentes contaminantes se echan en el suelo y el momento en que se detecta su influencia en las aguas subterráneas. En este sentido, hay que decir que los nitratos pueden tardar de 15 a 20 años en llegar desde la superficie hasta las capas subterráneas, por lo que las cantidades detectadas podrían aumentar en los años próximos a pesar de la entrada en vigor de reglamentaciones comunitarias (Directiva "Nitratos" 91/676/CEE), que estimulan a los agricultores a disminuir su uso.

Los pesticidas también amenazan la calidad de las aguas subterráneas en casi todos los países europeos, aunque en muy variables proporciones. Las mayores concentraciones de pesticidas se encuentran en las regiones de producción hortícola, vitícola y cerealista intensiva de clima húmedo. Además, la naturaleza del suelo influye enormemente en la capacidad de absorción, retención y filtración de los mismos productos químicos. Hoy en día, las zonas más contaminadas son aquellas en las que se ha realizado un cultivo intensivo en suelos calcáreos o arenosos, pobres en materia orgánica y que cubren acuíferos superficiales.

A pesar de que en los próximos años, se espera que disminuya el uso de pesticidas debido a la disminución de las superficies herbáceas vinculadas a la retirada de tierras y a las nuevas relaciones de productividad inducidas por la reforma de la PAC, que estimula a los agricultores a que apliquen de forma más razonable los insumos, la lentitud en que se propagan, impedirá una mejora rápida de la calidad de las aguas subterráneas.

Las capas subterráneas cubren cerca de dos terceras partes de las necesidades totales de agua de la UE excluyendo los usos industriales e hidroeléctricos. La extracción anual realizada en muchas regiones en los últimos años, ha superado ampliamente la alimentación media neta de las reservas de agua subterráneas. Este hecho se ha visto agravado muchas veces, por las obras de acondicionamiento (revestimiento de los lechos de los cursos de agua, obturación de zonas de alimentación natural debido a las superficies construidas y asfaltadas, ...) lo que da lugar a una disminución de la realimentación natural de las capas freáticas. En la UE, cerca de 84 millones de personas

que viven en ciudades de más de 100.000 habitantes tienen restricciones periódicas del suministro. Por otra parte, en las zonas costeras del Mediterráneo y el Báltico, la sobreexplotación y el uso de métodos inadecuados de captación provocan frecuentemente un aumento de la salinización.

Muchas capas subterráneas transfronterizas precisan de una explotación concertada. Un ejemplo de cooperación transfronteriza lo constituye la gestión conjunta de la capa calcárea del Carbonífero que va desde Lille por el Oeste a Namur por el Este. Un período de un centenar de años de explotación excesiva ha marcado los límites de las posibilidades naturales, pues el nivel de capa aún cautiva o a flor de suelo hace unos años ha bajado de forma considerable (1 metro por año). En el caso del río Escalda, responsables franceses, belgas y holandeses han elaborado de forma conjunta disposiciones encaminadas a garantizar la permanencia de los recursos y la reducción de las extracciones, lográndose que éstas se reduzcan anualmente en más de 10 millones de m³, y que el agua alcance una calidad que puede ser considerada como suficiente.

A través de las cuencas fluviales llegan muchas contaminaciones a los estuarios y el mar, aunque hay que decir que el nivel de contaminación en algunos casos tiene tendencia a disminuir en los ríos de la UE, como demuestra el restablecimiento de algunos bioindicadores (salmones) y la disminución de mercurio (especialmente en el Ródano), como resultado de la legislación, de la puesta en práctica de tecnologías más limpias y del paso de la industria pesada a la industria ligera.

Las cuencas fluviales en ocasiones son objeto de modificaciones, que pueden dar lugar a desequilibrios perjudiciales para la calidad y la disponibilidad de aguas superficiales y subterráneas. Esas modificaciones pueden ser: la regularización de los derrames, el recalibrado y la contención de los cursos de agua, la extracción de gravas y otros granulados de los grandes lechos, la desecación de zonas húmedas y praderas inundables, la construcción de grandes presas que afecten al caudal río abajo, y derivaciones y exportaciones de agua. Se puede decir, que numerosas cuencas fluviales importantes, situadas totalmente o en parte de la UE, presentan una dimensión transnacional (Rhin, Ródano, Danubio, Mosa, Escalda, Elba, Duero, Tajo, Guadiana, Miño, Axios, Strimón, Nestos), lo que significa no sólo depender algunos de los Estados miembros de sus

países vecinos para el abastecimiento de agua, sino que también supone estar expuestos a los efectos de contaminaciones producidas fuera de su territorio nacional. En Europa cerca de diez países obtienen más del 50% de sus recursos totales de agua de países limítrofes, llegando este porcentaje hasta un 75% en los países situados en el curso bajo de grandes ríos, como ocurre en los Países Bajos y Luxemburgo. La gestión del Rhin, con su enfoque transnacional, es un ejemplo importante de una acción concertada entre países y regiones ribereñas con el fin de mejorar la calidad del agua de una cuenca fluvial común y promover en sus riberas una ordenación ecológica, especialmente a través de la recuperación de antiguos bosques aluviales, que son importantísimos para la regeneración de las aguas.

En cuanto a **las aguas marinas**, hay que decir que los factores geográficos, especialmente los morfológicos y climáticos, influyen considerablemente en la sensibilidad de los mares a las contaminaciones (nutrientes, metales pesados,...). Igualmente las grandes obras de infraestructura y ordenación de las costas (puertos, diques, playas artificiales, puentes) repercuten de forma distinta sobre el estrato litoral inferior (de 0 a 30-40 metros de profundidad), de enorme importancia para la biodiversidad y la reproducción de los recursos haliéuticos, es decir de peces.

La conservación de los espacios marinos en buenas condiciones depende en un alto grado de las características específicas de cada cuenca marítima, teniendo presente, por una parte, la relación que existe entre la evaporación y la aportación en agua dulce, y por otra, el ritmo de renovación de las aguas. Desde este punto de vista, el Mediterráneo y el Báltico son muy vulnerables.

La evolución de las aguas marinas en lo que se refiere a calidad es variable. En el mar del Norte el vertido de metales pesados a través de los cursos de agua, se redujo a la mitad en el período comprendido entre 1980 y 1985 así como también los vertidos cenagosos de los puertos debido a la construcción de depósitos. En el Báltico el enorme aumento de las concentraciones de productos fosforados y nitrogenados que tuvo lugar en los años 80, parece haberse estabilizado, con la excepción en el estrecho Kattegat.

Las medidas tomadas para reducir la contaminación en el Mediterráneo son recientes. En este sentido, se van construyendo poco a poco, estaciones de depuración en la costa

norte, gracias al apoyo de los Fondos estructurales (alrededor de dos terceras partes de los fondos concedidos en el marco del programa ENVIREG entre 1989 y 1993 se destinaron a la financiación de instalaciones de depuración de aguas residuales en las zonas costeras de algunas regiones, particularmente de España, sur de Italia y Grecia) y de los Fondos de cohesión.

La calidad de las aguas marinas puede verse alterada por diferentes causas: la contaminación procedente de los ríos y las contaminaciones de origen agrícola (nitratos, pesticidas). Otras causas de contaminación que pueden afectar a nivel local son: el transporte de contaminantes por vía atmosférica (productos nitrogenados inorgánicos y determinados metales pesados en el Mediterráneo y el mar del Norte), actividades en el mar (residuos de perforación y fugas de petróleo), los vertidos de las industrias costeras por sus desagüaderos o el vertido al mar de materias contaminantes, la navegación marítima (accidentes, deslastre de las calas o pañoles), y las contaminaciones que se producen en las zonas portuarias o debidas al dragado de los canales de acceso a los puertos. Los residuos sólidos (plásticos, desperdicios), también causan daño al medio ambiente de las zonas costeras, como igualmente, a pesar de ciertas mejoras, las aguas residuales de las ciudades que se encuentran en las costas siguen vertiéndose al mar sin ser tratadas previamente.

En lo referente a las zonas marítimas, se podrán clasificar en: zonas marítimas de riesgo, zonas costeras y los estuarios y las zonas húmedas costeras.

En lo que respecta a las primeras, es decir a las zonas marítimas de riesgo, hay que mencionar que el aumento del tráfico marítimo, amenaza algunas zonas marítimas, de forma especial a los estrechos que comunican varias cuencas marítimas, los Belts daneses y el Skagerrak, debido al aumento de los intercambios con la Europa Central y oriental, pudiéndose acentuar esto, con la ampliación de la Unión.

Como consecuencia de los numerosos accidentes marítimos que han tenido lugar, el Consejo de Ministros conjunto Transportes y Medio Ambiente examinó a principios de 1994 el doble problema de la seguridad marítima y la prevención de la contaminación de los mares adoptando un programa de acción dirigido a la seguridad en los mares, que comprende una serie de orientaciones, algunas de las cuales directamente relacionadas

con la ordenación y la gestión de las zonas marítimas y costeras. Entre esas orientaciones se encuentran, el establecimiento de rutas obligatorias por razones medioambientales o de navegación y el desarrollo de nuevos planes de separación del tráfico, cambios de los planes existentes para las zonas costeras, a petición de un Estado miembro. También incluyen la definición de zonas marítimas sensibles desde un punto de vista medioambiental, la aplicación de regímenes especiales (incluyendo para cuando sea necesario, las restricciones al tráfico marítimo) y la obligación para todos los buques en tránsito que transporten materias peligrosas, de dar la información necesaria para la seguridad y la protección de esas zonas.

Entre los trabajos realizados dentro del marco de la Organización Marítima Internacional se celebraron varios convenios intergubernamentales con el fin de regular el tráfico marítimo en las zonas más sensibles mediante corredores de navegación. En este sentido, en el Canal de la Mancha, el convenio COLREG dispone un plan de separación de las rutas marítimas. Por otro lado, la cooperación en lo relativo a seguridad marítima, pero desde la perspectiva de la prevención, se ha reforzado en el marco del programa transregional denominado ATLANTIS, apoyado por la UE.

En lo que se refiere a las zonas costeras, hay que decir que las relaciones tierra/mar, desde los puntos de vista físico o biológico y económico son de una gran importancia y complejidad, por lo que las zonas costeras situadas en su intersección necesitan de forma prioritaria un enfoque integrado que engloba, en una visión de conjunto, todas las políticas y medidas que tengan repercusión sobre esos espacios, con el fin de garantizar una coherencia y un equilibrio armónicos entre ellas. La ordenación del territorio especialmente mediante los planes de ocupación del suelo, va a jugar un papel estructural vital para el futuro de las zonas costeras europeas.

Actualmente, algunos Estados miembros ya han definido unas orientaciones dirigidas a regular la ocupación del suelo en las costas. Entre estos, se encuentra Dinamarca que ha delimitado dos zonas: por un lado, una banda costera que se extiende hasta 3 kilómetros del mar, en donde las actividades humanas están sujetas a ciertas limitaciones, y por otro lado, fuera de los núcleos urbanos, una banda de un ancho comprendido entre 100 y 300 metros, en la que está prohibido realizar nuevas construcciones. En Francia, la gestión

llevada a cabo por el Conservatorio del Litoral ha logrado el control territorial de cerca de 45.000 hectáreas repartidas en 600 kilómetros de costa, y en Inglaterra, concretamente en el País de Gales, las superficies denominadas "Heritage Coasts" se han beneficiado de algunos planes de gestión cuyo fin es preservar la calidad de los paisajes costeros permitiendo la afluencia del público.

El Consejo de Ministros del Medio Ambiente mediante sus resoluciones del 25 de febrero de 1992 y del 25 de marzo de 1994, pidió a la Comisión que elaborase una estrategia comunitaria global relativa a la gestión de las zonas costeras, con el fin de crear un marco coherente desde el punto de vista medioambiental en una óptica de desarrollo integrado global y duradero. Esta estrategia comprende todo el litoral, incluidas las riberas, las aguas costeras y los estuarios, así como también el cordón que se extiende hasta el límite de la influencia marina.

Y por último, en cuanto a los estuarios y las zonas húmedas costeras, cabe decir que entre las zonas costeras, los estuarios son lo que mejor reflejan la interferencia entre distintas utilidades y funciones. Desde un punto de vista biológico son muy productivos, constituyendo centros muy importantes de actividades económicas (industrias costeras, funciones portuarias y de almacenamiento), humanas y recreativas. Algunos estuarios se encuentran muy urbanizados y concentran intereses relativos al mar, al litoral y al interior. En la región biogeográfica atlántica, la mayor parte de las zonas húmedas costeras, en especial, las zonas intersticiales, se encuentran en los estuarios o en sus alrededores. En el Mediterráneo hay que mencionar el gran número de lagunas y deltas que hay repartidos en las costas bajas.

Las zonas húmedas tienen un valor económico y ecológico muy importantes. En ellas desovan muchas especies que constituyen más tarde la pesca de alta mar y realizan funciones de fertilización y filtrado de la contaminación favorables a la biodiversidad. Otras funciones que realizan son las de alimentar y estabilizar las capas freáticas de los alrededores, así como también regular las crecidas y los estiajes. Hoy en día, grandes zonas húmedas costeras han desaparecido o están amenazadas.

Ante esto, algunos Estados miembros han tomado medidas, este es el caso del Reino Unido, donde el Ministerio de Medio Ambiente subvenciona un programa de planes de

gestión integrada destinado a 21 estuarios ingleses en un marco de la "Campaign for a Living Coast". Otro proyecto de cooperación a nivel europeo, los Esturiales, ha sido financiado con fondos comunitarios. Los cooperadores en este programa han preparado una serie de principios comunes para gestionar los estuarios, que comprende los de los ríos Clyde, Severn, Loira, Tajo, Wear y Escalda.

Por otra parte, la Comisión desde hace unos años, participa en una acción de colaboración concertada (programa MEDWET) para garantizar el uso racional de las zonas húmedas mediterráneas, a partir de un enfoque integrado.

Para conseguir progresos importantes en materia de calidad y de abastecimiento de agua, es necesaria la generalización de tecnologías limpias y ahorradoras de agua (riego por goteo, microrriego en agricultura), la reutilización de las aguas residuales depuradas y la revisión del sistema de tarificación del agua. No obstante, para conseguir esa calidad y ese abastecimiento de agua dulce de forma duradera, es **necesario un enfoque territorial global e integrado** de las cuencas hidrográficas para las aguas superficiales y de los sistemas acuíferos para las aguas subterráneas. Ese enfoque debe estar apoyado en unas estructuras de coordinación, que agrupen a los agentes, los gestores y los usuarios públicos y privados, y así favorecer una gestión racional y patrimonial del agua, permitiendo un mejor arbitraje en materia de utilización del agua y ocupación del suelo.

Entre las medidas que pueden tomarse en favor del agua dulce están:

- el establecimiento de planes hidrológicos a largo plazo, que tengan en cuenta el abastecimiento de agua no sólo a escala de cada Estado miembro, sino también de forma transnacional en los casos en que varios compartan una cuenca hidrográfica o una misma capa subterránea.
- establecimiento de procedimientos de concertación transnacional en los casos en que los planes nacionales repercutan de forma significativa en el caudal de ríos que atraviesen más adelante el territorio de otros países.

- una zonificación, que deberá incluirse en los planes de ordenación del territorio y de ocupación del suelo, basada, en primer lugar, en la ampliación del concepto de zonas vulnerables y sensibles; en segundo lugar, una zonificación basada en la generalización de zonas de protección en torno a las zonas de aguas subterráneas para la alimentación humana, de acuerdo con tres perímetros de protección concéntricos: un perímetro inmediato, que excluya una contaminación directa, un perímetro próximo y un perímetro lejano, sujetos a regímenes de protección cada vez menos vinculantes, y por último una zonificación basada en la formulación de gestión en caso de crisis (sequía, inundaciones, contaminación masiva,...) para cada zona de riesgo. En estos planes se encontrarían ante todo medidas preventivas (conservación de los sistemas fluviales, tomas de emergencia, reservas de agua estratégicas, interconexión de redes de distribución de aguas subterráneas o transferencias entre cuencas).

Para las zonas costeras y marítimas se pueden citar las siguientes medidas:

- la creación de una base de datos relativas a todas las zonas costeras de la UE, que podría servir para elaborar una tipología de zonas en función de sus características, sus funciones y su grado de vulnerabilidad frente a las distintas actividades humanas, elaborándose para estas zonas planes de gestión integrados.
- el desarrollo progresivo de una estrategia europea que dé una respuesta a la compartimentación institucional y operativa que suele caracterizar la gestión de los mares, las costa y el interior en los Estados miembros.
- el apoyo a la cooperación transnacional e interregional (Báltico, mar de Barents, mar del Norte, Mediterráneo) destinado a establecer mecanismos conjuntos de concertación, regulación y vigilancia del tráfico marítimo en las zonas marítimas de riesgo, de forma especial en los estrechos con mucho tráfico, así como también sistemas comunes de prevención y alerta de contaminación
- debido a grandes obras de infraestructura y de ordenación costera en estrechos que se abran a mares semicerrados, adopción de disposiciones encaminadas a evitar proyectos que puedan reducir los intercambios de agua entre cuencas.

2.2. SECCION B: EVOLUCION DE ESPACIOS ESPECIFICOS

2.2.1. Espacios urbanos: hacia un sistema más equilibrado

La región más urbanizada del mundo es la Unión Europea, así lo demuestran las estimaciones realizadas en 1992 por las Naciones Unidas, que dicen que el 79% de la población de la UE vivía en zonas urbanas, frente al 77% en Japón, el 76% en EE.UU., el 67% en la Europa central y oriental y el 35% en el mundo en vías de desarrollo.

El paisaje urbano de la UE presenta la existencia de una densa red de zonas urbanas en la que un gran número de ciudades importantes y aglomeraciones están próximas, relativamente, unas de otras. En 1990, había cerca de 3.560 ciudades de más de 10.000 habitantes en la UE, con un total de 237 millones de personas, frente a cerca de 1.000 ciudades de la misma categoría en EE.UU. y en Japón. La Unión cuenta con 169 ciudades de más de 200.000 habitantes, y con 32 de más de un millón, lo que viene a representar el 56% de la población urbana. Las ciudades de más de 500.000 habitantes se encuentran repartidas de forma bastante homogénea por todo el territorio de la UE.

No resulta fácil comprender y evaluar la **evolución del sistema urbano** en Europa. Un primer problema lo constituye el hecho de que los Estados miembros ni definen ni clasifican de igual manera las ciudades, debido especialmente a las diferencias en el reparto de las funciones administrativas asumidas por las distintas entidades territoriales, así, en algunos casos, las zonas urbanas próximas al centro de una aglomeración se clasifican como ciudades, mientras que otras veces, se integran en la ciudad-centro. De este modo, lo que puede parecer un crecimiento de las grandes ciudades en un país, en otro puede parecer un crecimiento de las pequeñas, siendo el mismo fenómeno.

En segundo, lugar hay que tener en cuenta, que las características demográficas y territoriales, así como la fase de desarrollo económico, medido por la renta por habitante y por la estructura de la economía, cambian mucho de un Estado miembro a otro. En países con gran densidad de población y relativamente pequeños, como los Países Bajos

o Bélgica, la evolución del sistema urbano puede adoptar formas muy diferentes de las que presente en países más grandes y con menor densidad de población, como es el caso de España o Francia. Por otro lado, los cambios que se dan hoy en el sistema urbano de países económicamente menos avanzados, como en Portugal, Irlanda y Grecia pueden ser iguales a los que se dieron hace algunas décadas en los países más avanzados. No obstante, aunque esos cambios pueden parecer diferentes de los que se manifiestan en otros lugares, en realidad forman parte del mismo proceso histórico general.

Teniendo en cuenta esas dificultades, sin embargo, se pueden apreciar algunas tendencias generales en la UE. En primer lugar, el proceso de urbanización, definido como el aumento de la proporción de población que vive en las ciudades, ha continuado durante la década de los 80. En segundo lugar, las grandes ciudades consideradas como tales, las de más de 500.000 habitantes, parecen haberse desarrollado más rápidamente, en términos de población y empleo, que las ciudades más pequeñas en la mayor parte de la UE durante ese mismo período. Esa tendencia contrasta con la observada durante la década anterior, en la que las ciudades medias registraron un crecimiento relativamente fuerte, sobre todo en los Estados miembros del Norte, y en razón del declive de las grandes industrias de base (textiles, siderurgia, construcción naval) en las grandes ciudades y a un gran desarrollo de las nuevas industrias y actividades de servicios en las ciudades más pequeñas. Una tercera tendencia es el aumento de la población y el empleo en las zonas en que se encuentran las grandes ciudades, acompañado de una dispersión mayor de éstos dentro del conjunto constituido por estas zonas, ello debido a que los habitantes dejan el centro de la ciudad para ir a vivir a las afueras o en ciudades próximas, y también a que las empresas desplazan algunas de sus actividades a zonas periféricas.

Durante la década de los 80, las ciudades que tenían entre 500.000 y 2 millones de habitantes, crecieron bastante en todos los Estados miembros, tanto en el Norte (Amsterdam, Amberes, Colonia y Dublín), como en el sur donde el crecimiento fue mayor (Palermo, Nápoles, Tesalónica, Sevilla y Tolosa). En las pocas aglomeraciones con las que cuenta la UE que sobrepasen los 2 millones de habitantes, la población ha aumentado en el conjunto de la zona que abarcan, pero casi siempre la progresión ha sido más lenta en el centro.

Diversos factores hacen prever que, habrá una **continuidad del crecimiento en las grandes ciudades**. En primer lugar, la evolución económica observada en los últimos 10 años ha tendido a hacer la localización en las grandes ciudades o en sus cercanías mucho más atractiva que la implantación en ciudades más pequeñas. Otros factores son: el crecimiento de las actividades de servicios respecto al de la industria manufacturera, la internacionalización creciente de la economía, un ritmo más rápido de desarrollo de los productos y de los procesos de producción debido al progreso tecnológico, el aumento de sofisticación de los productos, que va acompañado de un retroceso de la producción de masa y un progreso de los productos "a medida" según la demanda de los clientes. Resumiendo, esta evolución estimula a producir en los emplazamientos donde puedan tenerse los resultados mejores, es decir, allí donde las economías externas son mayores tanto en infraestructuras como en oferta de servicios públicos y servicios a las empresas, en educación, en formación, en disponibilidad de mano de obra cualificada y en el acceso a los centros de investigación y desarrollo, así como también a conocimientos técnicos y a información sobre la evolución de los mercados nacionales e internacionales. Así mismo, otros factores han influido en el mismo sentido: la construcción de vías de transportes de alta velocidad (TAV y autopistas) y la mejora de los enlaces aéreos han contribuido a hacer más fáciles, rápidas y fiables las conexiones entre grandes ciudades. El avance en las telecomunicaciones han tenido efectos iguales, porque se introducen antes en las grandes aglomeraciones.

Esa misma tendencia se ve reforzada también por algunos factores sociales, como el aumento de la tasa de actividad de las mujeres y el aumento de las familias que tienen dos salarios, hecho que obliga a las parejas a encontrar empleo en la misma ciudad, así como también la creciente importancia que se da a la oferta en instalaciones sociales, culturales y de ocio.

El tamaño y la diversidad de la economía que ofrecen las grandes ciudades y también, la cantidad y el abanico de empleos, son factores que explican el hecho de que los inmigrantes, procedentes del exterior de la UE y de las zonas rurales menos desarrolladas de ésta, han tendido a concentrarse en ellas. Este factor ha influido, de forma clara, en el crecimiento de las grandes ciudades alemanas en los últimos años, y así entre 1987 y 1991, dos terceras partes de los inmigrantes originarios de la Europa

central y oriental y de la antigua Unión Soviética, se instalaron en ciudades de más de 500.000 habitantes, viéndose su población aumentada en un promedio del 18% como consecuencia de ello.

Por otra parte, los progresos conseguidos en los transportes y las telecomunicaciones han favorecido la tendencia a la dispersión en las grandes aglomeraciones, pues han aumentado la rapidez de los desplazamientos y permiten intercambios rápidos de información. De esta forma, las personas pueden instalarse más lejos de su lugar de trabajo y las empresas pueden organizar sus actividades de producción de forma más eficaz, al distribuir las en emplazamientos diferentes, y también beneficiarse de las economías potenciales de costes, derivadas de la localización de ciertas actividades fuera del centro de las ciudades, donde los alquileres y los salarios tienden a ser más altos.

Un problema cada vez más serio es la **exclusión social y segregación espacial** que se dan en la mayoría de las grandes ciudades de Europa, con independencia de su localización y sus actividades económicas. Este problema, aún siendo más grave en las ciudades cuya actividad industrial está en declive, son muchos los habitantes de las ciudades, que aunque viven en ciudades donde se ha registrado un crecimiento económico importante en los últimos diez años, no se han beneficiado de la prosperidad resultante, y así esos habitantes, frecuentemente, se han visto condenados al desempleo durante largos y reiterados períodos, lo que ha degradado su nivel de vida.

Este problema, aunque varía mucho de una ciudad a otra, sin embargo presenta unas manifestaciones semejantes: elevada tasa de desempleo de larga duración, grandes diferencias de ingresos, disparidades crecientes en el nivel de educación y en el acceso al empleo, concentración de las viviendas de calidad mediocre e insuficiencia de servicios colectivos, aumento de las diferencias en el estado de salud y en la esperanza de vida y mucha delincuencia. Estos fenómenos en muchas zonas, coexisten con la presencia de gran número de inmigrantes y minorías étnicas que tienen dificultades para integrarse, sin que ello implique una relación de causa-efecto, pues no es la inmigración la que origina los problemas, sólo tiende a amplificarlos. Estos fenómenos son consecuencia de la quiebra y la fragmentación de la familia tradicional y de la disminución del apoyo que daba.

Por lo general, estos síntomas se perciben más en las ciudades industriales del Norte que en las ciudades en desarrollo del Sur, debiéndose esto, a que en las primeras, los problemas tienden a concentrarse en determinadas zonas desfavorecidas del centro de las ciudades o en los suburbios, mientras que en las ciudades del Sur parecen más difusos reflejando, en parte, las carencias de control sobre la planificación urbana y un desarrollo más caótico de la ciudad.

Aún, siendo muchas las causas que combinadas, pueden dar explicación a la exclusión social, un factor común es el carácter de la actividad económica. Las grandes ciudades se han visto muy afectadas por los cambios estructurales resultantes de la intensificación de la competencia internacional y de la aceleración del progreso tecnológico. Por otra parte, las actividades en crecimiento, como los servicios financieros y los servicios a las empresas, que son los que más puestos de trabajo han ofrecido en los últimos diez años, no se han integrado tan bien en la economía local como las actividades industriales que reemplazan.

La recesión económica que Europa vivió al principio de la década de los 90, vino a reforzar y a poner de manifiesto estos problemas, y aunque la reactivación de la economía puede atenuarlos, no es suficiente para resolverlos.

La situación social evolucionó como lo hizo la económica. La ruptura de la familia tradicional y el aumento de las familias monoparentales, como el número de solteros, acrecentaron las disparidades de renta y vinieron a agravar el problema, ya que estos hechos hicieron aumentar la demanda de viviendas e impusieron una mayor carga a los servicios sociales en un momento en que, debido a las restricciones presupuestarias, tuvieron que ser reducidas en muchas ciudades. Como consecuencia de todo ello, se desarrolló una segregación tanto social, como espacial. La concentración espacial de los grupos menos favorecidos intensifica y perpetúa el problema de la exclusión social.

Ante este problema, en los últimos años, muchos gobiernos del norte de la UE, donde el problema se agudiza, han puesto en marcha programas específicos. También ha comenzado una acción a nivel de la UE, y así, entre 1989 y 1993 una importante parte de los fondos del FEDER y del FSE se destinó a tal objetivo. Igualmente, se ha previsto un programa más ambicioso y coordinado para el período 1994-1999.

En este sentido, y para solucionar los problemas de los barrios pobres de las ciudades, la Comunidad ha puesto en marcha la iniciativa URBAN, que tiene el objetivo de aportar, a través de subvenciones, una ayuda a los programas integrados de desarrollo de esos barrios. El enfoque integrado, lo que hace es abordar los problemas económicos, sociales y de medio ambiente que se plantean en las zonas urbanas con infraestructuras deterioradas, viviendas mediocres y servicios sociales insuficientes, de manera global. Con esta iniciativa lo que se pretende es apoyar aquellos programas, que contengan un conjunto de medidas equilibradas y coherentes de desarrollo económico, integración social y mejora del medio ambiente contando con la cooperación local.

Entre las medidas que pueden introducirse en los programas integrados se encuentran:

- el lanzamiento de nuevas actividades económicas, tales como la creación de talleres, el apoyo a las empresas, la prestación de servicios a las PYMES y la creación de centros comerciales.
- los sistemas de formación, tales como la formación lingüística dirigida a las necesidades específicas de las minorías, la enseñanza de informática, la creación de unidades móviles para asesorar y los sistemas de experiencia profesional para los desempleados de larga duración.
- la mejora de los servicios sociales, médicos y de seguridad, tales como guarderías infantiles, centros de desintoxicación, mejora del alumbrado público y sistemas de vigilancia en los barrios.
- la mejora de las infraestructuras y del medio ambiente a través de la renovación de los edificios con el fin de adaptarlos a las nuevas actividades económicas y sociales, la rehabilitación de espacios públicos, particularmente de espacios verdes, del ahorro de energía y la oferta de servicios culturales, recreativos y deportivos.

Por otro lado, en las ciudades de Europa en los últimos años, se ha registrado un gran deterioro de la calidad del **medio ambiente**, pues a pesar de los logros conseguidos en la lucha contra la contaminación atmosférica y del agua, el medio ambiente de las ciudades ha sufrido. Los principales problemas se refieren a la calidad del aire, el ruido y la

congestión de la circulación. Los espacios verdes y los espacios abiertos están amenazados continuamente para ser utilizados, debido a la escasez de espacio. La calidad de la vida urbana se ve disminuida por el deterioro de los edificios y las infraestructuras, así como también, por el de los paisajes urbanos. En este campo la Comisión Europea realizó un informe titulado, "El medio ambiente en Europa 1960-1993: evaluación Dobris", que publicó en 1994 y que es, sin duda, uno de los estudios más completos realizados hasta el momento, sobre este tema, y sus conclusiones sobre las zonas urbanas son recogidas en este documento, por su importancia para la planificación espacial.

Además, las grandes ciudades consumen cada vez más recursos y producen más emisiones tóxicas y desechos que afectan al medio ambiente del entorno próximo y a veces al no tan próximo.

Todos estos problemas, tienden a agudizarse, y ello obligará a revisar en profundidad los modelos dominantes de organización espacial y desarrollo urbano. La calidad del aire, el ruido y la circulación son temas importantes de preocupación.

Las ciudades europeas para proteger el medio ambiente y luchar contra la contaminación, han tomado diversas medidas para mejorar el entorno urbano. Los problemas medioambientales dependen, de varias causas, entre ellas, de la geografía, de la evolución demográfica y la estructura de las actividades, por lo que no se pueden aplicar las mismas medidas en todas las ciudades. Además, las diferencias culturales influyen a la hora de modelar la perspectiva que tiene la población de los problemas urbanos. Por otro lado, las capacidades administrativas destinadas a tomar medidas al respecto, varían de un Estado miembro a otro según el grado de descentralización de competencias y responsabilidades.

Para superar los problemas medioambientales y de transporte y alcanzar un desarrollo más llevadero, se podrían tomar las siguientes medidas:

- una planificación urbana viable que tenga en cuenta, la idea de un desarrollo duradero en lo relativo a la utilización del suelo y el medio ambiente.

- una gestión integrada de los transportes para reducir los efectos del tráfico urbano y de los carburantes consumidos. Para lograr esto, existe el programa comunitario THERMIE, dentro del cual se han financiado tres tipos de programas encaminados a promover tecnologías energéticas limpias y económicas en el campo de los transportes: a) el proyecto JUPITER, cuyo objetivo era el ahorrar energía y mejorar el medio ambiente estimulando la puesta en marcha de nuevos sistemas de transporte público en Aalborg, Bilbao, Florencia, Gand, Liverpool y Patrás; b) el proyecto ENTRANCE, para poner aplicaciones telemáticas avanzadas para gestionar y controlar la circulación en Colonia, Pireo, Portsmouth, Santiago de Compostela, Southampton y Evora, y c) el proyecto ANTARES, para reducir la congestión y favorecer el uso de los sistemas de transporte colectivo en Barcelona, Bolonia, Leipzig, Dublín y Tolosa.

- una gestión de los flujos urbanos útil, orientando la idea de ciudad y los programas de renovación hacia una reducción del consumo de agua, energía y materiales, utilizando tecnologías que afecten muy poco al medio ambiente.

En la UE una parte importante de la población vive en **ciudades intermedias** (20.000-500.000 habitantes), y estas ciudades, aunque desempeñan un papel muy importante en la organización del territorio, no siempre han sido objeto de suficiente atención por parte de los planificadores. Hasta hace poco tiempo, su función era ofrecer servicios administrativos y otros servicios básicos a las zonas de los alrededores, de forma especial a las rurales, contribuyendo a que la población y las actividades económicas se distribuyeran de una forma más equilibrada por el territorio. No obstante, en los últimos años, muchas de estas ciudades perdieron población y puestos de trabajo en beneficio de las grandes ciudades. Sin embargo, otras ciudades medianas vieron aumentar su población durante los diez años últimos y consiguieron desarrollar su economía y aumentar el empleo, por lo que pueden servir de ejemplo para otras ciudades menos afortunadas, y así evitar una regresión continua, lo que supondría agravar los desequilibrios en el territorio de la UE.

Las ciudades intermedias, cuya población aumentó durante los años 80, han tenido una tendencia a entrar en una o más de las categorías siguientes:

- ciudades relativamente grandes que, aunque tienen menos de 500.000 habitantes, no presentan grandes desventajas respecto a las ciudades que superan esa cifra de habitantes, en lo que se refiere a servicios, equipamientos colectivos y economías externas potenciales.
- ciudades situadas cerca de una gran aglomeración o conurbación, que se benefician del desplazamiento de actividades y población fuera de ésta, así como de los servicios y equipos que tiene.
- ciudades situadas en una región atractiva, o que ellas por sí mismas tienen atractivo porque ofrecen una mejor calidad de vida, sirviendo de residencia, de centro turístico o de emplazamiento de empresas que pueden ser relativamente pequeñas y dedicarse a alta tecnología.
- ciudades situadas en el centro de zonas rurales, que han visto aumentar su población debido a la disminución del empleo agrícola y la llegada de personas del campo en busca de otro empleo.
- ciudades que han desarrollado una especialización particular, pudiendo ofrecer un apoyo técnico o de cualquier otro tipo importante y trabajadores competentes.
- ciudades que forman parte de redes formadas por otras ciudades de igual tamaño en la misma región y que globalmente pueden ofrecer infraestructuras y equipos similares a los ofrecidos por las grandes ciudades.

Las ciudades medianas se enfrentan a diferentes problemas en un futuro, para poder rivalizar de forma eficaz con las grandes ciudades, en lo que se refiere a servir de residencia o para ser lugares de implantación de empresas.

Teniendo en cuenta, que no existe una política activa y una estrategia de desarrollo cuidadosamente diseñada y aplicada, puede pensarse que, en los años próximos, un número importante de ciudades intermedias de la UE pierdan habitantes y puestos de trabajo, lo que sin duda tendría efectos negativos para el equilibrio del territorio. Esto será así, especialmente en las ciudades situadas en los lugares menos favorecidos, es decir, en zonas rurales alejadas de una gran ciudad, e igualmente para las que son

demasiado pequeñas para ofrecer servicios y equipos suficientes y no están adecuadamente localizadas para integrarse en una red.

Para remediar estos problemas deberán llevarse a cabo unas acciones que permitan a estas ciudades competir eficazmente con las grandes ciudades:

-el desarrollo de una especialización a través de la explotación de ventajas naturales o históricas que correspondan a algunos recursos locales, tales como el tipo de cualificación de la mano de obra, la existencia de una universidad o de un centro de investigación o el atractivo de su entorno natural. Uno de los atractivos que estas ciudades pueden ofrecer, es la calidad de vida en comparación con las grandes ciudades.

- el desarrollo de las infraestructuras y los servicios necesarios favorecerá el crecimiento de las empresas y el empleo.

- la mejora de los equipos colectivos, de los centros culturales y de las instalaciones destinadas al ocio, para reforzar el atractivo de espacio de vida que ofrece la ciudad.

- el desarrollo de nuevas comunicaciones tanto telefónicas, como medios de transportes.

- el desarrollo de las relaciones con las ciudades vecinas, con el fin de alcanzar un nivel de demanda que justifique el desarrollo de servicios y equipos comunes, incluidos los enlaces de transporte de alta velocidad.

- el desarrollo de la capacidad local de planificación y aplicación de una estrategia de desarrollo urbano.

Si todas estas medidas van encaminadas a garantizar un mayor equilibrio del sistema urbano, existe también en toda Europa la necesidad de gestionar el conjunto del proceso de desarrollo urbano. Los Estados miembros, cada vez más, adoptan medidas para orientar el aumento de la población hacia las zonas rurales existentes, con el fin de proteger los espacios abiertos, pero todas estas acciones deben ir acompañadas de acciones tendentes a evitar la suburbanización incontrolada y la invasión de las zonas rurales cercanas a las grandes aglomeraciones o a aquellas ciudades más pequeñas que, muchas veces, tienen un enorme interés ecológico.

Por otro lado, teniendo en cuenta los factores económicos, sociales y tecnológicos que tienden a favorecer el crecimiento de las grandes ciudades y las aglomeraciones en perjuicio de las ciudades intermedias, ha llegado el momento, quizás, de prever una estrategia europea de equilibrio del conjunto del sistema urbano y de establecer medidas para reforzar la posición de las ciudades intermedias.

2.2.2. Espacios rurales: problemas y perspectivas

Los espacios rurales de la UE, desde hace algunas décadas, han sufrido importantes y rápidas transformaciones, debido a la interpenetración económica y a la evolución de las tecnologías, y esto continuará en los próximos años.

Los cambios observados en esos espacios, se plasman en mutaciones contrastadas y en una diversificación creciente de los espacios rurales, hechos que deberán ser abordados con una serie de estrategias de desarrollo y unas políticas de ordenación del territorio adecuadas. Esas estrategias deberán basarse en la explotación de las ventajas comparativas de las distintas zonas rurales y en una acción tendente a promover las dinámicas locales de desarrollo del tejido productivo, las ciudades rurales pequeñas y medianas y la equidad entre zonas rurales y urbanas.

Las tendencias de la población y del empleo manifiestan una **gran diversificación de los espacios rurales**, que podría aumentar con la reciente reforma de la política agrícola común en aquellas regiones en las que la agricultura sigue teniendo un puesto importante. Además, los problemas de ordenación del territorio que plantean los diferentes espacios rurales son diferentes.

La disminución de población que se observó en las regiones rurales de la mayoría de los países de la UE en las décadas pasadas, tiene hoy en día un carácter mucho más selectivo. Así, las tendencias recientes ponen de manifiesto que debe distinguirse entre las zonas rurales en proceso de despoblación continuo y aquellas en que la evolución demográfica se ha quedado estabilizada o aquellas muy numerosas, en las que la población ha aumentado debido a razones demográficas naturales o a la inmigración procedente de las ciudades.

En aquellas zonas rurales con una tradición rural profunda o que están aisladas, es en donde más se manifiesta la disminución de la población, que suele ir acompañada del éxodo de los jóvenes y del envejecimiento de la población. Durante la década de los años 80, las zonas más afectadas se encuentran en su mayoría en la mitad del sur de Europa: el Macizo Central en Francia, las zonas montañosas y semimontañosas en Italia, Macedonia oriental y Tracia en Grecia, Aragón y Castilla y León en España y el Alentejo y Tras-os-Montes en Portugal. En otras regiones numerosos factores, han hecho que esa tendencia se debilitara e incluso se invirtiera.

La agricultura, que antes ocupaba a la mayoría de la población activa, tiende a hacerse minoritaria también en las zonas con baja densidad de población, representando en 1992 sólo el 6% del total de puestos de trabajo de la UE, frente al 13,5% en el año 1970. La agricultura juega un papel cada vez menos importante en la evolución del empleo local, y en algunas regiones del Reino Unido, Benelux, Alemania y el norte de Italia, el empleo agrícola se acerca al punto crítico de equilibrio. Hoy en día, en una gran parte de la Unión, las dinámicas de creación de empleo no agrícola desempeñan el papel más importante en la capacidad de atracción de las zonas rurales.

Se puede decir que no existe una conexión evidente entre la pluriactividad (desempeño de una segunda actividad) de los agricultores y el grado de desarrollo de las zonas rurales. La pluriactividad se puede dar tanto en las regiones rurales donde la agricultura continúa ocupando un lugar importante, como en el caso de Andalucía, o en regiones en que el desarrollo de nuevas actividades económicas permite el ejercicio de oficios complementarios a los agricultores (sur de Alemania, Aquitania).

Hoy en día, no existe una conexión directa entre pérdidas de empleo agrícola y despoblación. En casos, especialmente en el sur de Europa, los dos fenómenos se dan de forma paralela (zonas de Teruel y Huesca en España o Alentejo en Portugal, donde el empleo agrícola disminuyó más de un 30% durante la década de los 80), mientras que en otros casos (Alpes del Sur de Francia, Jutland en Dinamarca, distritos rurales del sur de Alemania) pérdidas de empleo agrícola superiores al 15% en ese mismo período, no fueron acompañadas de una pérdida de población tan alta.

Algunas zonas poco pobladas, se ven con ventajas comparativas derivadas del desarrollo de nuevas actividades vinculadas a la evolución social, tales como el turismo verde, actividades de ocio o de salud, residencias secundarias.

Las zonas rurales dotadas de servicios, ven también aumentar su población con jubilados.

En cuanto al empleo, las zonas rurales que registraron un mayor aumento, frecuentemente más del 15% durante el decenio de 1980, fueron las que tenían un entorno natural atractivo, tal es el caso de algunas zonas costeras, montañosas o forestales (Selva Negra, Taunus, costa atlántica francesa, Gorizia y Nuoro en Italia, Ypres y Verviers en Bélgica, Cornualles en Inglaterra), así como también las regiones situadas en las proximidades de las grandes ciudades, especialmente en el Reino Unido y los Países Bajos.

Otra tendencia general que se observa, más marcada en el norte de Europa y en Italia que en España, Portugal e Irlanda, es el crecimiento de las ciudades situadas en zonas rurales respecto de las tierras del interior.

A pesar de que la agricultura hoy en día emplea a una mínima parte de la población activa, sigue ocupando un porcentaje importante del territorio de la UE, así, por ejemplo, la superficie agrícola útil en Alemania ocupa el 33% de la superficie total y el 57% de la superficie de Francia, por lo que los efectos territoriales de la reforma de la política agrícola común son dignos de tener en cuenta.

La PAC tendrá efectos diferenciados en las zonas rurales de la UE:

- efectos directos sobre la agricultura regional, que dependerán de la orientación de la producción agrícola, de la estructura de las explotaciones y de cómo se apliquen las medidas a nivel nacional.
- efectos secundarios indirectos en las industrias situadas hacia arriba o hacia abajo del proceso de producción agrícola.

- efectos globales sobre el desarrollo económico de las zonas rurales, en relación con la importancia local o regional del sector agrícola y de las industrias asociadas hacia arriba o hacia abajo del mismo.

El nuevo sistema de apoyo a la agricultura europea está basado en el principio de una política de precios bajos, asociada al pago de ayudas compensatorias dentro del marco de medidas de extensificación y de reducción del volumen de producción.

Al margen de las consecuencias económicas directas e indirectas, las nuevas orientaciones de la PAC tendrán efectos sobre el reparto geográfico de la producción agrícola, y aunque en un porcentaje difícil de prever, una parte de la superficie destinada a los cultivos tradicionales podría destinarse a otras producciones agrícolas de alto valor añadido. En este sentido, las superficies destinadas a la producción hortícola y a la ganadería intensiva podrían extenderse y provocar un desequilibrio en los mercados afectados.

En lo que se refiere a la superficie agrícola, que se retirará de la producción con los nuevos sistemas establecidos para limitar la producción agrícola, cambiará según las regiones en función del tamaño de las explotaciones y de la importancia de los cultivos. En total, la retirada de tierras de la producción alimentaria a partir de 1994 podría afectar a unos 4,7 millones de hectáreas, a los que habría de añadir 1,5 millones debido al régimen quinquenal de retirada de tierras. Esta retirada de tierras, aunque parezca masiva en términos relativos, sólo es el 4,9% de la superficie agrícola útil y el 2,5% del territorio de la UE. A nivel regional, esa retirada de tierras podrá tener una repercusión geográfica muy diversificada, pues dependerá de si la producción se orienta a los cereales o a las oleo-proteaginosas, del tamaño de las explotaciones (están exentos del régimen de retirada los pequeños productores) y de la productividad agrícola.

Dentro del proyecto MARS, se realizaron algunas observaciones a finales del año 1993 que muestran, cómo las mayores superficies puestas en barbecho en el marco de una retirada rotativa, no rotativa o coyuntural, están en el sur de Europa, especialmente en las regiones del interior de Portugal (Alentejo) y de España (Andalucía, Extremadura y Albacete), así como también en el sureste de Sicilia (Catania) y en Apulia.

Con las medidas dirigidas a limitar la producción por su bajo rendimiento, es muy probable que la agricultura de la región de Castilla y León orientada a la producción de cereales, podría verse perjudicada, pues el éxodo rural y la desertización ya en curso podrían acentuarse. Por el contrario, es muy probable que los agricultores de las zonas cerealistas de alta productividad, como son Beauce, Champagne-Ardenne y la región del Lemosín belga, compensen la pérdida de ingresos ocasionada, por la retirada de las tierras con ganancias de productividad, más fácilmente. El éxodo agrícola se verá muy poco afectado.

Algunos trabajos de investigación, por otra parte, indican que en el triángulo formado por Aquitania, Dinamarca y el sureste del Reino Unido, se pueden producir los alimentos necesarios para todas las regiones a menor coste, importando los productos para el alimento del ganado. Otros estudios realizados afirman que entre el 70% y el 80% de la producción agrícola europea podría concentrarse en el litoral de La Mancha desde Rouen a Rotterdam extendiéndose hacia Bretaña por el Oeste y hacia Dinamarca por el Noreste.

Con el fin de luchar contra esa concentración excesiva de producciones intensivas, lo que es perjudicial para el medio ambiente, la reforma del PAC persigue corregir los riesgos de desequilibrio regional a través de un precio más competitivo de los cereales europeos que forman parte de la alimentación del ganado, a fin de restablecer un vínculo entre el territorio agrícola y la producción animal.

Por otra parte, el nuevo sistema de ayuda puede venir a favorecer el regreso de la extensificación de la agricultura en muchas zonas, de forma especial en las ganaderas. El abandono de los métodos intensivos puede llevar a una renovación de la diversidad biológica y a una disminución de la contaminación.

Las medidas orientadas a las zonas agromedioambientales, deberán resultar muy positivas para el mantenimiento, la conservación y la mejora de los paisajes y medios naturales.

En cuanto a las ramas no alimentarias alternativas, que pueden dar a la producción agrícola nuevos mercados, existen en el ámbito técnico, pero su puesta en marcha es

incierto desde el punto de vista económico (biocarburantes) o limitada por los mercados potenciales (glúcidos, destinados a la química o a la industria textil). En la actualidad, la utilización de las superficies retiradas para los cultivos no alimentarios es de cerca de 260.000 hectáreas, lo que significa menos del 6% de la retirada total. Este tipo de reconversión agrícola es muy limitado y está orientado a la producción de biocarburantes.

A pesar de que se están realizando con rapidez investigaciones y ensayos sobre cultivos destinados a la industria y a la producción de energía en relación al aprovechamiento del espacio rural, el efecto de esos nuevos usos de los productos agrícolas, no será importante si no se encuentran mercados masivos, para lo que es imprescindible que los costes de producción sean bajos o que se establezcan sistemas de incentivación fiscal.

También cabe pensar, en las potencialidades de traslado de determinadas producciones agrícolas a terceros países.

Diversidad de espacios rurales y problemas de ordenación del territorio. Las transformaciones que han sufrido y que sufrirán los espacios rurales, hacen que se dé en ellos una gran diversidad, que resumiéndose podría quedar en una clasificación de cinco categorías, a las que corresponderían distintos problemas de ordenación del territorio:

a) Espacios rurales situados en las proximidades de zonas muy urbanizadas. Se localizan en la periferia de aglomeraciones importantes, a una distancia que varía según el nivel de desarrollo de las infraestructuras de transporte. Se ven beneficiadas por implantaciones de tipo residencial, industrial o recreativo que surgen derivadas de la dispersión urbana y de las necesidades de espacio para esas actividades. Como consecuencia de todo ello, se da un crecimiento demográfico y un desarrollo económico sostenido. La agricultura suele ser de producción intensiva, algunas veces de carácter industrial, lo que da lugar a un alto grado de contaminación. Estos espacios suelen sufrir fuertes dinámicas de densificación y urbanización, por lo que la ordenación del territorio debe contribuir a conseguir una mejor utilización del suelo, una mayor protección de los espacios naturales y una mejor gestión de los flujos de transporte.

b) Espacios rurales de gran atractivo turístico. Las zonas costeras o de montaña cuando están bien equipadas de infraestructuras de ocio y de estancia, suelen estar orientadas al turismo de masas, esto hace que atraigan a una gran inmigración de jóvenes procedentes de otras zonas, lo que origina una desestructura del tejido productivo de su zona de origen. La actividad turística muchas veces conduce a una saturación de las zonas costeras, provocando la difusión de los perjuicios ligados al turismo hacia las zonas rurales del interior y aparecen problemas de degradación del paisaje, tal es el caso de las tierras interiores de las zonas costeras mediterráneas de Provenza-Costa Azul. En estas zonas, las tareas de ordenación del territorio deben tener en cuenta, la protección del patrimonio natural, la gestión de los flujos de transporte en relación con la frecuentación estacional y la promoción de los recursos turísticos de las tierras del interior respetando los paisajes y el medio ambiente.

c) Espacios rurales con actividades diversificadas. Aunque en estos espacios la actividad agrícola es importante, otras actividades complementarias, como el turismo rural, la industria o la artesanía, estructuran y dinamizan el paisaje económico. Por otra parte, estas zonas rurales suelen ocupar una posición intermedia entre las zonas cercanas a las aglomeraciones urbanas o turísticas grandes y los espacios rurales poco accesibles. Ejemplos de estas zonas se encuentran en Devon en el Reino Unido, en la región centro en Francia, en la llanura del Po en Italia, en Baviera en Alemania y en los Países Bajos. Cabe preguntarse si esa pluriactividad que se da en los agricultores permanecerá, o con el paso de una generación a otra desaparecerá, y por tanto esta fase tenga un carácter transitorio en la diversificación económica de las zonas rurales. En este marco, la ordenación del territorio debe proporcionar las infraestructuras y las comunicaciones básicas, así como también garantizar la promoción de los recursos económicos que permiten el desarrollo de la pluriactividad.

d) Espacios rurales con predominio agrícola. Se encuentran menos diversificados que los espacios anteriores. La agricultura desempeña un papel dominante y en algunos casos, la economía está muy poco diversificada. Estos espacios rurales agrícolas se pueden dividir en dos subcategorías:

- las zonas en que la actividad agrícola tiene una gran capacidad de producción y una alta productividad, muchas veces unidas a un sector de transformación y comercialización de productos agrícolas eficaz. Zonas con estas características se encuentran particularmente en, Bretaña, Aquitania y Champagne en Francia, y también en Inglaterra.

- las zonas en las que la agricultura sigue siendo tradicional y frágil, lo que supone una menor productividad del trabajo agrícola. En estas zonas es importante el empleo agrícola y muchas veces hay mano de obra excedentaria. Se encuentran en Galicia en España y en la región de Poitou-Charentes en Francia.

El aprovechamiento de las producciones locales, unido con la diversificación del empleo, debería dar lugar en estas regiones, a la promoción de las industrias de transformación de los productos agrícolas.

e) Espacios rurales de difícil acceso. Se agrupan aquí, numerosos espacios de media y alta montaña, altas planicies e islas pequeñas. El bosque y la actividad agrícola son los elementos que predominan en el paisaje. Muchas de estas zonas sufren procesos de despoblación agrícola y rural y en algunos casos la desertización. El envejecimiento que sufre la población en estas zonas, se ve acentuado con el éxodo de los jóvenes, aunque a veces se da el retorno de antiguos emigrantes con motivo de haber llegado a la jubilación.

En estas zonas es difícil conseguir un equilibrio, a no ser que se lleve a cabo una inversión pública dirigida a descentralizar las actividades económicas en beneficio de las mismas. Por otra parte, la mejora de las comunicaciones puede ayudar a frenar la desvitalización, si va acompañada de la promoción de aquellas ventajas comparativas que tengan en materia de turismo, producción agrícola y producciones artesanales tradicionales.

De lo expuesto anteriormente, se desprende la **necesidad de una política voluntarista de desarrollo**, en la que se den una diversidad, equidad y descentralización. La UE a la hora de elaborar las políticas de desarrollo rural, debe tener en cuenta las características de la sociedad, la historia, y sobre todo el lugar que ocupa la agricultura en cada uno de los Estados miembros. No obstante, para que esas políticas tengan éxito deben ir

acompañadas con acciones orientadas a dotar a esas zonas de las infraestructuras necesarias y a reforzar las ciudades medianas de esos medios rurales.

La PAC y el GATT, la saturación de los mercados con productos ordinarios y la evolución de los modos de consumo pueden hacer que aumenten las posibilidades de las regiones rurales capaces de especializarse en producciones de calidad etiquetables. Sin embargo, será necesario que esas producciones se inserten en las cadenas agroalimentarias y en los más importantes circuitos de distribución, puesto que los mercados locales son muy limitados. Ya existe en Europa una demanda de productos de calidad especial que está basada en el origen geográfico o en los métodos de producción, que de seguir así, al fin de la década vendría a representar cerca del 10% de la demanda alimentaria europea lo que vendrá a constituir una oportunidad de desarrollo para las regiones mal situadas si solamente se tiene en cuenta el criterio de productividad. En este sentido, algunos ejemplos de puesta en práctica de distintas modalidades de agricultura, tales como agricultura alternativa, integrada o biológico-biodinámica, han demostrado además, que son unos mecanismos de producción que refuerzan la estabilidad del paisaje.

Al respecto, los reglamentos europeos han establecido tres conceptos: la denominación de origen protegida, lo que viene a establecer un fuerte vínculo con la tierra; la indicación geográfica protegida, en la que dicho vínculo solamente es obligatorio para por lo menos una de las fases de transformación; la certificación de carácter específico para otros productos que se distinguen por su composición o su modo de producción y de incorporación del valor añadido.

En las zonas rurales, se pueden dar al menos cinco categorías de ventajas comparativas potenciales que vienen a permitir una diversificación de las actividades, aparte de la especialización en algunas actividades agrícolas ya mencionadas, y que en condiciones favorables constituye una sexta categoría de oportunidades. A veces, las distintas categorías de ventajas comparativas se superponen y acumulan.

Las condiciones para emerger y explotar esas ventajas con miras a una diversificación, ponen de relieve la importancia de la accesibilidad, de las infraestructuras colectivas y de los servicios públicos y privados. Las economías rurales se diversifican casi siempre

en dos etapas: primeramente, mediante la expansión de los servicios de importancia local o regional, que dependen de decisiones políticas, de las estructuras administrativas, de los movimientos de la población y de la evolución de la renta de esta última; en segundo lugar, a través de la expansión y la diversificación de sus actividades y el consecuente desarrollo de los intercambios con el exterior. En esto es donde radican las principales ventajas comparativas que se utilizan como criterios para elaborar una política voluntarista basada en los intercambios de experiencias, la cooperación y el desarrollo de redes.

Además, en gran parte de las zonas rurales es necesario hacer un fuerte esfuerzo de inversiones públicas con el fin de descentralizar las actividades económicas hacia esas regiones. Es primordial también, mejorar la accesibilidad de las zonas rurales garantizando, mediante redes secundarias, puntos de enlace con las grandes redes de transporte transeuropeas y desarrollar en esas zonas nuevas tecnologías de comunicación en las que está basada la sociedad de la información, con el fin de diversificar las opciones económicas, establecer conexiones con los circuitos de distribución y los mercados y atraer mano de obra procedente de las ciudades que quiera beneficiarse del medio ambiente y de la calidad de vida que ofrecen las regiones rurales.

Si todas esas condiciones mencionadas son necesarias, no son suficientes para lograr una dinámica de desarrollo local, y en este sentido, para que las capacidades de iniciativa local, en las que se apoyan las dinámicas empresariales, puedan desarrollarse y formar un tejido productivo real, es aconsejable estimular a las regiones rurales a:

- que mejoren las condiciones de acogida de proyectos industriales, no solamente en lo que se refiere a terrenos, viabilidad, infraestructuras inmobiliarias, etc., sino también en lo que se refiere al entorno global del proyecto, es decir, a la selección de mano de obra, calidad de vida e integración en un programa local de desarrollo.
- que apoyen las iniciativas locales con un trabajo sistemático para detectar, evaluar y seguir los proyectos de carácter económico, con el fin de aprovechar las capacidades de iniciativa que a veces no se manifiestan o están aisladas.

La creación de empleo depende en gran medida de las estructuras y los servicios que existen en los países, como igualmente, de los modos de vida y de los regímenes fiscales en vigencia.

Es obvio que sólo un enfoque multisectorial en el marco de una cooperación organizada puede dar buenos resultados. En la mayoría de los Estados miembros, la problemática del desarrollo rural muy pocas veces era tratada en su globalidad, siendo tan sólo un subproducto de políticas sectoriales compartimentadas. En la actualidad, los programas comunitarios tienen un enfoque global que combina en un mismo territorio acciones integradas de formación y de apoyo a las empresas, al sector del turismo o a la agricultura. Esto ha hecho que muchas administraciones que antes trabajaban separadamente, ahora lo hagan de forma conjunta.

A través de la iniciativa comunitaria LEADER (I, II), se han puesto en práctica métodos de desarrollo rural a nivel local, los cuales eran nuevos para muchos de los Estados miembros.

Debido al papel esencial que desempeñan las ciudades rurales en el desarrollo económico de las zonas rurales vecinas, deben estimularse, pero nunca en detrimento de esas zonas vecinas, de tal forma que el desarrollo potencial debe ordenarse, teniendo presente tanto las características específicas rurales como las urbanas. Así mismo, los poderes políticos deberían promover la intensificación y la generalización de la cooperación entre ciudades de zonas rurales.

Razones estratégicas, muy importantes, aconsejan conservar las culturas urbanas y rurales en la UE, como se determina en el Libro Blanco sobre crecimiento, competitividad y empleo al promover una política dirigida hacia un modelo nuevo de crecimiento. En este sentido, es aconsejable mantener las actividades y la población en las zonas rurales tanto agrícola como de otro tipo, más desfavorecidas, que hoy por hoy, no tienen las ventajas comparativas suficientes para conservar su base de población, lo que es necesario para conservar el medio ambiente y la diversidad biológica, evitar la desertización y los costes que ésta lleva consigo y preservar el equilibrio global de los territorios.

Tan sólo una política voluntarista de desarrollo rural basada en una integración equitativa de los servicios públicos y privados puede venir a reforzar las ventajas comparativas de las zonas rurales. Es una condición indispensable para la descentralización, y que el Libro Blanco presenta como la respuesta a la exigencia de competitividad de la economía y como instrumento indispensable para conseguir una política activa de empleo, con el fin de revalorizar lo local, y por consiguiente, lo rural.

2.2.3. Las regiones fronterizas: del aislamiento a la integración

Las regiones fronterizas, desde hace mucho tiempo, han servido como campo de pruebas de la integración europea, incluso en ocasiones se han anticipado, de forma que las primeras manifestaciones de cooperación transfronteriza se dan siglos atrás.

En el interior de la UE, las situaciones fronterizas son muy variadas. Tanto la geografía física y política, como la historia, las lenguas, las culturas y las tradiciones son factores de integración o desintegración en función de combinaciones complejas.

Al comienzo de la integración europea, con la creación del mercado común en 1958, se proyectaron en las regiones fronterizas unas dinámicas nuevas para las que esas regiones no estaban preparadas, lo que produjo fricciones y en algunos casos, incompatibilidades de diferente orden. Como consecuencia de ello, se generalizó la cooperación transfronteriza con la voluntad de resolver tanto los disfuncionamientos microeconómicos, sociales, espaciales y medioambientales, como también aprovechar las oportunidades ofrecidas por la liberalización de los procesos macroeconómicos.

La característica más significativa de la evolución de las regiones fronterizas es la interacción constante entre factores de distinta escala. Globalmente, parece que esa evolución es favorable al desarrollo de la cooperación transfronteriza.

Los cambios políticos observados en los últimos años, han llevado, desde el punto de vista comunitario, a una gran diversidad de regiones fronterizas. La UE territorialmente, incluye alrededor de 10.000 km de fronteras, de las que el 60% son intracomunitarias y el 40% fronteras externas, lo que consecuentemente significa que alrededor del 15% de la

superficie del territorio de la UE puede ser considerado como perteneciente a regiones fronterizas, viviendo en él el 10% de la población total.

Las regiones fronterizas interiores deben organizarse de modo que puedan aprovechar de la mejor manera posible la realización del mercado único, ordenar su territorio de modo que se beneficien de las redes transeuropeas y eliminen disfunciones diversas, en lo relativo a infraestructuras, zonas protegidas, medio ambiente,...

Desde la puesta en marcha del mercado único, **las regiones fronterizas internas** tienen que realizar nuevas funciones de integración. Gran número de ellas, particularmente las que están más centradas a escala europea y además puedan superar las barreras inmateriales como la lengua, cultura, mentalidad, acceso a la información,..., pueden tener posibilidades de obtener ventajas específicas de la recomposición de las estructuras de producción y comercialización inducidas por el mercado único. Son ventajas considerables dentro del mercado único, la competencia intercultural, es decir, la capacidad de mediación entre por lo menos dos culturas, que tienen numerosas regiones fronterizas, y la consiguiente capacidad tanto para conocer las características cualitativas de dos o tres mercados nacionales, como para acceder a partir de sus fronteras, a distintas redes de transporte y comunicaciones. Como ejemplo de esto, la zona fronteriza luxemburguesa, ha sabido sacar mucho partido de su competencia intercultural de la práctica del trilingüismo: francés y alemán como lenguas nacionales y transnacionales, y el franco-moselano como lengua regional transfronteriza.

No obstante, aquellas regiones, en las que las estrategias de desarrollo superan la fase de las declaraciones de principio, son pocas. Al nore de Francia, Lille es un claro ejemplo de aprovechamiento de su nueva situación central, así en ella se da un desarrollo de un centro de negocios de carácter transnacional apoyado en la nueva accesibilidad ofrecida por el TAV del norte de Europa y el Eurotúnel, y por el Euregio Rhein-Waal (Arnhem, Nimègue, Ermerich): desarrollo de funciones de transporte y logística; la creación de un terminal de contenedores bimodal vía férrea/vía navegable con el fin de mejorar la congestión de las carreteras y respetar el medio ambiente.

Por otra parte, la creación de nuevos ejes transnacionales para descongestionar los principales ejes, podría contribuir a aumentar las posibilidades de algunas regiones

fronterizas (Sarre-Lorraine-Luxemburgo, Aragón-Midi Pyrénées). Igualmente, el desarrollo de redes secundarias de interconexión, tanto para las mercancías como para pasajeros, es un desafío importante. Conviene decir, que es fundamental que las regiones fronterizas no deben convertirse en meras regiones de tránsito.

La desaparición de los controles fronterizos supone dinamizar los flujos transfronterizos de todo orden. De este modo, las compras efectuadas por las familias e incluso por las empresas, al otro lado de las fronteras, han aumentado especialmente en las zonas fronterizas en donde perduran algunas diferencias en cuanto a impuestos indirectos sobre los productos de consumo, como ocurre en la frontera germano-danesa, o en las que ofrecen productos específicos, por ejemplo productos agrícolas tradicionales.

Sin embargo, en otros planos, la desaparición de los controles fronterizos no ha sido determinante para la evolución de las interacciones transfronterizas, porque éstas dependen en gran medida de factores distintos a los reglamentarios. En este sentido, los flujos de trabajadores fronterizos, aunque han sido más fáciles debido a la desaparición total de los controles, están más influidos por la diferencia real de ingresos y la disponibilidad de puestos de trabajo. En lo relativo a la localización de empresas en las regiones fronterizas, dependen menos de las cargas tributarias (existen todavía diferencias importantes), que de las condiciones de producción (disponibilidad de mano de obra cualificada a un coste competitivo y de terrenos acondicionados), en este sentido, por ejemplo zonas como las provincias de Lieja o de Alsacia resultan mucho más atractivas para las empresas, que las regiones próximas de los Países Bajos y Alemania.

En el sur de Europa, la repercusión que tienen la reglamentación sobre la evolución de las regiones fronterizas es más importante, debido sin duda, a que la integración y la armonización están menos avanzadas, existiendo aún disparidades importantes en campos no sujetos al Derecho comunitario, y así por ejemplo, en la frontera entre España y Portugal persisten importantes disparidades fiscales.

El flujo de trabajadores fronterizos constituye la manifestación más tangible de las interacciones transfronterizas y de la integración europea, siendo su volumen en la UE

entre 110.000 y 120.000 trabajadores, y si se incluye a los países de la AELC esa cifra casi se duplica. Una de las características que acompaña a esos flujos es el fuerte desequilibrio existente entre ellos, así como ejemplo de esto, diariamente se desplazan 15.600 trabajadores de Lorraine al Sarre, mientras que en sentido opuesto sólo lo hacen 100, observándose la misma falta de proporcionalidad en otras zonas. Las tasas de desempleo son proporcionalmente más altas en las zonas cercanas a la frontera, cuando la economía muestra debilidades estructurales, y esto no es así, cuando las interacciones transfronterizas tienen efectos beneficiosos.

La movilidad transfronteriza duradera, en lo que se refiere a domicilio y empleo al otro lado de la frontera, es bastante escasa, incluso en aquellas zonas donde se dan afinidades culturales y lingüísticas.

Se puede decir, que la cooperación a lo largo de las fronteras interiores ayuda a la progresiva integración. La acción conjunta se intensifica con nuevos medios financieros, particularmente con los programas INTERREG, y también con los progresos conseguidos con la descentralización y la planificación territorial en los Estados miembros. Entre las dificultades que quedan por superar está, además de, algunos elementos generales (normas fiscales y de seguridad social, políticas macroeconómicas, etc.), la necesidad de profundizar en los aspectos lingüísticos y culturales. En la medida en que más progresa la cooperación, se hace más necesario el profundizar en los conocimientos sobre las culturas administrativas, políticas y sociales, así como en la psicología, los valores, y los comportamientos respectivos, por lo que es imprescindible, avanzar en esos aspectos, así como también en el desarrollo del bilingüismo.

En cuanto a los programas INTERREG, hay que decir que existen dos:

- INTERREG I (1990-1993). Iniciativa lanzada por la Comisión, con el objetivo de acelerar la integración de las zonas fronterizas internas en un mercado interior único. También tenía el objetivo de promover la cooperación entre las zonas fronterizas exteriores de la Comunidad y las zonas adyacentes de los países de la Europa central y oriental. Se aplicó a través de 31 programas operativos, de los que 24 fueron aplicados en regiones fronterizas internas, y contó con un importe de 1.034 millones de ecus. Las

actividades promovidas fueron dirigidas hacia casi todos los sectores de desarrollo económico: transportes y comunicaciones, comercio y turismo, medio ambiente, desarrollo rural, formación,... La mayor parte de los créditos fueron destinados a las regiones del objetivo nº 1, aunque también se concedieron ayudas a regiones del centro de la Comunidad, que durante muchos años trabajaron conjuntamente.

Aquellas regiones fronterizas no incluidas en los objetivos nº 1, 2 o 5b y que no fueron elegidas en el marco de INTERREG I, a través de la flexibilidad que ofrecía el artículo 10 del reglamento del FEDER, pudieron obtener financiación para llevar a cabo proyectos.

En el mes de diciembre de 1992, el Consejo Europeo de Edimburgo dio prioridad al tipo de actividades encuadradas en INTERREG para el periodo 1994-1999. A su vez el Parlamento Europeo, el Comité Económico y Social y el Comité de las Regiones subrayaron la prioridad que debía darse a INTERREG, mientras que los Estados miembros la consideran como la iniciativa más importante.

- INTERREG II (1994-1999). La Comisión, el 15 de junio de 1994 adoptó una comunicación a los Estados miembros, relativa a las nuevas orientaciones de INTERREG II. La cooperación transfronteriza se apoyará en las fronteras interiores y exteriores de la UE, así como también algunas actividades transnacionales relativas a la conclusión de las redes energéticas. La financiación para llevar a cabo tales actividades es de 2.400 millones de ecus (precios de 1994), de los que 1.800 millones corresponden a las regiones del objetivo nº 1.

Las orientaciones de INTERREG II son muy semejantes a las de INTERREG I, aunque han sido modificadas en el marco de la realización del mercado único, y ante la perspectiva de la unión económica y monetaria. En relación a las fronteras exteriores han aparecido nuevas posibilidades de cooperación como consecuencia de la apertura de los países de la Europa central y oriental.

Gracias a la mayor flexibilidad que ofrece la reforma de los Fondos estructurales, las regiones fronterizas continentales internas y externas y algunas regiones marítimas asimilables, podrán beneficiarse de una ayuda de INTERREG. Ya INTERREG I preveía cierta flexibilidad en lo relativo al ámbito geográfico, en el caso de que la estricta

limitación de un programa transfronterizo a las zonas NUTS 3 de cada lado de una frontera diera lugar a alguna anomalía. Esta flexibilidad se mantiene en INTERREG II.

El principio de ofrecer una abanico de medidas elegibles que aportaba INTERREG I se mantiene, no obstante, INTERREG II incluye nuevas medidas, como la educación, la salud, los servicios de información, la formación lingüística y la ordenación del territorio en las zonas fronterizas, más algunas medidas complementarias relativas a las redes transeuropeas. Además INTERREG II refuerza las medidas de asistencia técnica y de ayuda a las actividades de seguimiento y evaluación INTERREG-PHARE.

En lo que se refiere a las zonas fronterizas externas, un nuevo e importante elemento se ha introducido para este período de programación. A partir de ahora, el presupuesto PHARE incluye un presupuesto especial de 150 millones de ecus para 1994, con destino a proyectos de cooperación transfronteriza con regiones fronterizas de los Estados miembros de la UE, lo que vendrá a mejorar la cooperación entre regiones fronterizas externas de la Unión y de los países de la Europa central y oriental.

El Informe Europa 2.000+, en cuanto a **las regiones fronterizas externas**, en primer lugar se refiere a las regiones fronterizas colindantes con los países de la AELC, y en este sentido alude a cómo las fronteras comunitarias próximas a Suecia, Noruega y Finlandia, se convertirán en regiones fronterizas internas, tras la adhesión de dichos países a la UE en 1995 (Noruega no se incorporó a la UE). En general, son fronteras entre países y regiones que tienen un alto grado de desarrollo manteniendo importantes intercambios entre ellos.

La zona fronteriza entre Dinamarca y Suecia se distingue de las demás debido al carácter central que después de la ampliación tendrán, cuando hasta ahora tenía una posición periférica en el territorio de la UE. Las regiones de Alemania e Italia colindantes con Austria tienen ya un alto grado central y los intercambios interregionales y de tránsito (particularmente a través de Brenner) son muy importantes. Por otra parte, en estas regiones, más que en otras, el progreso institucional de la integración deberá ser utilizado para gestionar de forma eficaz el tráfico transalpino (existe un convenio sobre los intercambios y los transportes de mercancías entre la región de Trentin-Haut Adige, la provincia autónoma del Tirol del Sur, y los Estados federados alemanes del Tirol y

Vorarlberg). Es imprescindible también, garantizar una protección mayor de los espacios alpinos, ya que cada día están más amenazados por las presiones de la urbanización, el turismo y el tráfico de personas y mercancías.

Las regiones comunitarias cercanas a Suiza tendrán una evolución diferente puesto que la Confederación Helvética no ha querido entrar en el Espacio Económico Europeo y ha aplazado su candidatura a la UE. La situación será un poco paradójica, ya que por un lado, las interacciones transfronterizas entre las regiones comunitarias y las suizas son muy fuertes, tanto en lo que se refiere a trabajadores fronterizos como a los intercambios comerciales económicos, ya que Suiza realiza una parte muy importante de su comercio exterior con los países de la Unión. Hay que decir, que por otra parte se acentuarán ciertas peculiaridades suizas que son contradictorias con algunas prácticas comunitarias, por ejemplo el referéndum que prohíbe el tránsito de camiones por carretera en territorio suizo.

Sin embargo, los gobernantes suizos consideran positivo el programa INTERREG, y con el fin de poder participar de forma más eficaz en el INTERREG II, el gobierno de la Confederación ha presupuestado 30 millones de francos suizos.

Las regiones fronterizas comunitarias colindantes con los países de la Europa central y oriental hoy en día experimentan una gran transformación, tanto en lo que se refiere a los flujos de intercambios como a las presiones que pueden originar las disparidades transfronterizas.

Entre los problemas a los que estas zonas tienen que enfrentarse se encuentran los siguientes:

- la diferencia existente entre los ingresos de uno y otro lado de la frontera, lo que puede dar lugar a una inestabilidad (inmigración ilegal, traslado de gran número de empresas)
- las diferencias institucionales y de cultura política, que con frecuencia dificultan el desarrollo de la cooperación.
- los diferentes niveles de infraestructuras, que pondrán a las regiones fronterizas en el centro de la reflexión sobre las redes transeuropeas.

Aún con estos problemas y la importancia que tienen, la cooperación fronteriza es muy activa, si bien adopta formas muy distintas. En el norte, las autoridades y entidades territoriales han creado estructuras formales de cooperación, mientras que en el sur, ha sido el sector privado el que ha desempeñado el papel principal en el establecimiento de las relaciones transfronterizas.

El programa PHARE ha asignado una dotación de 150 millones de ecus para créditos comunitarios destinados a la cooperación transfronteriza, lo que significará dar un impulso importante a la misma, a lo largo de las fronteras exteriores. Los países beneficiarios son Polonia, la República Checa, Eslovenia, los Países Bálticos, Bulgaria y Albania. En 1994 los proyectos financiados por este programa especialmente, fueron los dirigidos a las infraestructuras transfronterizas (carreteras, vías férreas y estaciones) y a la mejora del medio ambiente (depuración de aguas residuales, tratamiento de residuos radioactivos,...)

No obstante, en la mitad Sur existen muchos obstáculos todavía para el desarrollo de unas relaciones transfronterizas armónicas. Así, la inmigración ilegal plantea problemas en todas las fronteras exteriores; el empleo ilegal de inmigrantes en los sectores de baja cualificación (construcción, obras públicas, servicios básicos, etc.) perjudica a la mano de obra local en el mercado del trabajo; los traslados de empresas o de puestos de trabajo comunitarios, frecuentemente bajo la forma de empresas conjuntas, como por ejemplo de Baviera a la República Checa o de Macedonia central y Tracia a Bulgaria (textil, construcciones mecánicas), pueden dar lugar a grandes pérdidas de empleo en las zonas fronterizas comunitarias. Por el contrario, ayudan a estabilizar la mano de obra en las regiones situadas al otro lado de la frontera.

En la medida en que progrese más la integración dentro de la UE, será más acusado el efecto-frontera a lo largo de las fronteras exteriores de la Unión, lo que puede venir a reforzar el sentimiento de aislamiento. Sin embargo, por su situación geográfica, las regiones fronterizas externas podrían desempeñar funciones de interfaz con culturas y países externos y promover de esa manera un nuevo carácter central propio, ya sea con el mundo eslavo o con las orillas oriental y meridional de la cuenca Mediterránea, así por ejemplo, Creta tiene unas relaciones permanentes con Egipto que pueden hacer que se

convierta en el trampolín para la intensificación de los contactos entre Europa y ese país mediterráneo.

La idea de "cooperación fronteriza" debe ser entendida en toda su complejidad: cultural, lingüística, jurídica, económica, técnica, administrativa y geopolítica. Las fronteras dan lugar a territorios de mestizaje cuyo movimiento viene expresado por la cooperación transfronteriza. Esta cooperación se ejerce en los ámbitos enmarcados por los conceptos de ordenación del territorio y de protección de la naturaleza. La mayoría de las bases para la cooperación transfronteriza vienen dadas en los acuerdos internacionales, y la participación de entidades subestatales o de entidades territoriales en la puesta en práctica de estos acuerdos, varía mucho en función de la organización institucional de cada Estado.

Existe un Convenio-marco del Consejo de Europa sobre la cooperación transfronteriza entre entidades o autoridades territoriales que establece un procedimiento que permite definir los ámbitos en que las citadas entidades están autorizadas para celebrar acuerdos de carácter transfronterizo y, por lo tanto transnacional. Este Convenio fue firmado por 20 Estados europeos y ratificado por 17 de ellos (situación en julio de 1993). Numerosos Estados han supeditado su aplicación, a la celebración de acuerdos interestatales bilaterales o trilaterales precisos para cada frontera. Cabe mencionar entre estos, el Convenio del Benelux sobre cooperación transfronteriza, firmado en 1986 y ratificado en 1991 y el Convenio sobre cooperación transfronteriza entre entidades o autoridades territoriales y otros organismos públicos celebrado entre la República Federal de Alemania, los Estados Federados de Baja Sajonia y Renania del Norte-Westfalia y el Reino de los Países Bajos, que entró en vigor, a comienzos de 1993.

El hecho de que estos convenios interestatales se celebren con lentitud, refleja la oposición entre, por un lado, los métodos tradicionales de política exterior, con arreglo a los cuales el Estado, como representante del derecho del pueblo, es el único agente de la política internacional, y por otro lado, las nuevas situaciones en que los organismos y entidades subestatales llevan a cabo una acción transnacional e intentan que ésta sea incluida en el marco de sus competencias oficiales. Sin embargo, en el campo jurídico se observan evoluciones alentadoras.

La ordenación del territorio en el marco de la cooperación transfronteriza. Al principio la cooperación transfronteriza iba dirigida a la resolución de problemas relacionados con la existencia de la frontera: armonización de grandes infraestructuras, estatuto social y fiscal de los trabajadores fronterizos, cooperación cultural,... Posteriormente, surgieron las preocupaciones respecto a una ordenación integrada de los territorios fronterizos. La cooperación en el campo de ordenación del territorio planteó problemas de carácter muy específico, tales como la necesidad de una comprensión mutua del sistema político y administrativo del país vecino en el ámbito de la planificación y la gestión del territorio. Como consecuencia de esto, en un primer momento, los primeros trabajos de cooperación transfronteriza en materia de ordenación del territorio, fueron manuales y glosarios comparativos de conceptos, sistemas y procedimientos en vigencia a cada lado de la frontera.

La cooperación transfronteriza en materia de ordenación del territorio, se desarrolló primeramente en el marco de comisiones inter-gubernamentales o de comisiones de ordenación del territorio creadas por los Estados o por regiones con estatuto de Estado.

En el balance de la acción llevada por esas comisiones, hay que mencionar la mejora significativa de la acción gubernamental en temas fronterizos, llegando incluso al desarrollo de formas de cooperación a escala local. Gracias a esas comisiones: se mejoró la situación de los trabajadores fronterizos; se elaboraron numerosos análisis territoriales transfronterizos, planes de desarrollo transfronterizo y líneas directrices de ordenación; se resolvieron problemas de carácter medioambiental y se coordinaron los sistemas de transportes.

A pesar de ello, se observan carencias en el funcionamiento de estas comisiones, y así, en general, las comisiones creadas por los Estados no han seguido de forma eficaz las tendencias a la descentralización de las competencias que se manifiestan desde hace por lo menos veinte años en la mayoría de los países europeos, lo que limita en gran medida su poder operativo.

Entre las realizaciones más importantes en el plano de la planificación territorial transfronteriza, se pueden mencionar: la ordenación del territorio para el Benelux, el Plan director de ordenación de la frontera germano-holandesa (que presenta la peculiaridad de

haber sido elaborado de abajo a arriba, es decir integrando los trabajos de planificación transfronteriza realizados a escala interregional e intermunicipal) y el Plan de ordenación para la zona fronteriza germano-polaca, previsto para 1994 (nace de un enfoque similar, pero ha sido elaborado desde arriba).

Es importante decir, que la elaboración de planes de ordenación transfronterizos requiere la existencia previa de planes de ordenación en ambos lados de la frontera, lo que no suele ocurrir en la mayoría de las regiones fronterizas. La mitad Sur de la Comunidad, manifiesta, en líneas generales, un retraso significativo en lo relativo a planes territoriales integrados. Casi siempre, se recurre a planes regionales de desarrollo económico en los que solamente se consideran las grandes infraestructuras y el armazón urbano. Se ha podido comprobar cómo las indicaciones contenidas en los programas INTERREG para la elaboración de los planes de desarrollo y de acción han repercutido, de forma muy positiva, en las regiones fronterizas que no disponían de planes formalizados. En algunos casos, este imperativo ha sido aplicado también en las regiones del interior, como en Renania del Norte-Westfalia, lo que ha venido a reforzar la planificación territorial desde abajo, permitiendo integrar esos planes en los planes directores de nivel superior.

A nivel local, existe ya un número importante de planes conjuntos de ordenación transfronteriza, algunos de los cuales tienen también fuerza vinculante. Estos planes son muy necesarios en las zonas en las que se ha proyectado que, grandes ejes de transportes atraviesen la frontera y allí donde existen grandes zonas naturales importantes. Algunos ejemplos de este tipo de planificación territorial local se dan en las regiones de Aix-la-Chapelle o Menton-Vintimille.

La ordenación transfronteriza lleva, cada vez más, al desarrollo conjunto de zonas de actividad, como es el caso del Polo europeo de desarrollo Longwy o el parque de actividades de Aix-la-Chapelle-Heerlen.

De igual modo, también se han puesto en práctica algunas realizaciones importantes en materia de medio ambiente. Al sur de la frontera germano-holandesa, se ha definido una red de biotopos ("infraestructura ecológica") para una zona de 25 km a uno y otro lado de la frontera, y se han tomado medidas prioritarias de conservación y mejora por la

categoría de "zonas de desarrollo ecológico". También se han hecho tentativas de elaboración de una "infraestructura ecológica" en otras regiones transfronterizas como en el Rhin superior y en los Alpes, y desde hace poco tiempo, a lo largo de las fronteras Oder-Neisse y germano -checa.

En cuanto a las **perspectivas de evolución** de la ordenación transnacional de los territorios, hay que señalar en primer lugar, que todo intento de ordenación estructural de un territorio transnacional se enfrenta a la diversidad de conceptos y normas de los sistemas político-administrativos, y tan sólo después de reflexionar de manera profunda sobre los conceptos, las estructuras de organización y las "culturas político-administrativas" se pueden comparar instrumentos. Las regiones fronterizas fueron las que en primer lugar se vieron obligadas a realizar este trabajo, viéndose como el alcance suele rebasar en mucho el territorio en que ha sido realizado. Por ello, las regiones fronterizas suelen ser "reservas científicas" de las que pueden alimentarse los agentes de la ordenación transnacional del territorio.

A la hora de realizar una ordenación transnacional del territorio, es necesario asimilar primero las culturas de los territorios y su enfoque de ordenación, así como también movilizar y organizar a los operadores en torno a temas y proyectos articuladores, antes de empezar operaciones importantes.

La puesta en marcha de la cooperación en las regiones fronterizas, pone de manifiesto la necesidad de disponer de polos de competencia, de centros de recursos y de redes profesionales que garanticen tanto el aspecto técnico como cultural, indispensables para la aplicación de cualquier proyecto de cooperación.

Por otra parte, hay que decir que en las regiones fronterizas, la interacción entre factores determinantes de distinta escala es más fuerte que en ningún otro lugar, y teniendo presente este hecho, se han elaborado soluciones a veces sofisticadas para el establecimiento progresivo de una ordenación transnacional del territorio. Así, parece indispensable integrar un enfoque desde abajo (nivel intermunicipal o interregional) y un enfoque desde arriba (enfoque comunitario y/o interestatal)

El considerar la realidad de las regiones fronterizas en un marco más amplio es una de las tareas de la ordenación transnacional del territorio y puede sugerir a algunas regiones diferentes estrategias orientadas a: sacar más provecho de su situación central, encontrar potencialidades más amplias para el turismo o el aprovechamiento de sus recursos naturales.

2.3. SECCION C: LOS SISTEMAS DE ORDENACION DEL TERRITORIO Y LAS TRANSFERENCIAS PUBLICAS EN LOS ESTADOS MIEMBROS

2.3.1. Instrumentos y políticas de ordenación del territorio en los Estados miembros

Los sistemas de ordenación del territorio de los Estados miembros (en el momento de redactarse este documento eran doce) son muy diferentes, sin embargo, todos los territorios deberán adaptarse a la evolución del contexto europeo, en el que se adoptan las decisiones relativas a la ordenación del territorio.

La diversidad de los sistemas de ordenación del territorio de los Estados miembros es consecuencia de la forma que adoptan esos sistemas y prácticas de planificación espacial en cada Estado, y que está determinada por cinco factores:

- la historia, la geografía y las tradiciones culturales, que influyen en los modos de vida urbanos, en la evolución de las zonas rurales,...;
- el estado de desarrollo de la economía y del sistema urbano, es decir, la amplitud de la desindustrialización y de la terciarización, o la fase en la que se encuentra el ciclo de crecimiento y de declive de las ciudades;
- la orientación política e ideológica, singularmente en lo relativo a la descentralización, la desregulación, la elección entre liberalismo económico y una intervención importante del Estado;
- el régimen de derechos de propiedad y de utilización del suelo y la medida en la que éstos pueden verse afectados por los sistemas y medidas de planificación, sin perder de vista los sistemas de impuestos y de compensación;

- la organización del Estado, como Estado unitario o federal, el sistema jurídico y la medida en que éste depende de la jurisprudencia y de los derechos individuales y colectivos de los ciudadanos.

Ante la variedad de estos factores, se pueden comparar los sistemas nacionales de planificación espacial y su evolución desde varias perspectivas y, a través de una serie de preguntas, llegar a las características esenciales de cada uno de ellos. Estos interrogantes son:

a) ¿El sistema de ordenación del territorio es centralizado o descentralizado?, ¿qué autoridad tiene la responsabilidad en la determinación de la política y de su aplicación?, ¿cómo evoluciona el grado de centralización o descentralización? Ante estas cuestiones, se puede decir, por ejemplo, que el sistema francés era muy centralizado antes de 1983, y sin embargo ahora se va descentralizando y el sistema danés ha sido durante mucho tiempo descentralizado.

La primera responsabilidad corresponde a las autoridades locales o municipales, aunque dentro de una legislación y recomendaciones de planificación nacional.

Al hablar de responsabilidad, existe una gran diferencia entre los Estados unitarios y los federales. Entre los primeros, como el Reino Unido e Irlanda, la responsabilidad última corresponde al gobierno central o nacional. En los segundos, como Alemania o España, los Estados federados o las Comunidades Autónomas tienen una responsabilidad mucho mayor en la determinación de los sistemas y políticas de planificación espacial que les incumben.

b) ¿Es el sistema de planificación espacial más bien reactivo o proactivo?, ¿en qué medida las autoridades responsables de los planes tienen el poder y los recursos necesarios para garantizar su ejecución? Para contestar a estas cuestiones, hay que decir que en los años que siguieron a la posguerra, el sistema británico fue proactivo. Era la época en que dominaba una planificación denominada "positiva", que consistía en que la mayoría de las ordenaciones eran iniciadas por las autoridades locales, los departamentos ministeriales o las industrias nacionalizadas. Hoy en día, la política de

ordenación del territorio es reactiva y responde a las acciones puestas en movimiento por el sector privado.

En otros sistemas, el carácter proactivo se manifiesta más aún, y se ha fortalecido además con el Mercado Unico. El mayor grado de interdependencia económica ha venido a fortalecer la competencia entre las regiones y las ciudades, lo que pone de manifiesto la necesidad de reforzar una planificación espacial estratégica, con el fin de garantizar las condiciones necesarias para alcanzar un desarrollo económico futuro.

c) ¿Es el sistema reglamentario o discrecional? ¿Se rige la relación entre la política de ordenación del territorio y el control de su puesta en práctica por la existencia de planes legalmente coercitivos, o existe un margen de decisión administrativa y de negociación, siendo los planes sólo orientaciones generales? El sistema británico permite un margen de maniobra mucho más grande que el que permiten los de los otros países de la UE, en la medida en que los planes directores no son legalmente coercitivos y que las licencias que se conceden están dentro de dispositivos de control. La mayor parte de los sistemas se encuentran entre los dos extremos: el sistema belga es un caso claro de ejemplo de sistema híbrido, pues aparentemente está marcado por una gran reglamentación, pero que en la práctica, deja un margen de libertad importante en cuanto al control de las ordenaciones.

Estas tres consideraciones dan indicaciones sobre la adaptabilidad al cambio de los sistemas de planificación, ya sea sobre la evolución económica, social o política, de las propuestas particulares de la ordenación, de los cambios de actitud respecto de la protección del medio ambiente o finalmente, de las evoluciones de carácter transnacional o transfronterizo.

El cambio que se produce en el contexto europeo hace que, los sistemas de ordenación del territorio de todos los Estados miembros de la Unión se enfrenten a problemas importantes, que tienen una clara dimensión europea y ante los que deben reaccionar. Entre estos problemas destacan:

- los cambios económicos que se producen directa o indirectamente del Mercado Unico y de la mundialización de la actividad económica y de las inversiones, influyen

enormemente en los sistemas de planificación espacial europeos. Como consecuencia de todo ello, surge una mayor competencia para atraer las inversiones internacionales, la movilidad de las empresas y de los empleos, la vulnerabilidad de las pequeñas empresas, la necesidad de crear empleos en las regiones periféricas y la necesidad de estrechar lazos comerciales y económicos con los Estados externos a la UE;

- las grandes redes transeuropeas, incluidas las de energía y telecomunicaciones, deben ser integradas en sistemas nacionales de planificación, aunque tengan una finalidad europea y no hubiesen sido estructuradas si sólo se hubiesen tenido en cuenta las necesidades nacionales. Estas redes influyen directamente en los sistemas de planificación espacial, ya que sólo pueden ser instaladas a través de procedimientos y procesos de adopción de decisiones en los distintos Estados miembros, y así, un sistema puede exigir más tiempo que otro, necesitando plazos diferentes para su construcción, tal es el caso del TAV entre París y Londres. Igualmente, estas redes tienen efectos regionales indirectos: los TAV suelen beneficiar a los centros nodales de comunicación y vienen a agravar las desventajas de los sitios que no tienen conexión directa con la línea. Estos efectos suponen también nuevos desafíos a los sistemas de planificación espacial. Los nuevos itinerarios transfronterizos pueden reorientar los flujos de tráfico y cambiar el potencial económico de grandes territorios europeos.

- muchos problemas medioambientales deben ser tratados a nivel europeo. La ordenación del territorio ha sido siempre un medio potencial de suma importancia para unir los intereses del desarrollo económico y los de la protección del medio ambiente. Hoy en día hay un acuerdo general sobre la necesidad de proteger el medio ambiente de forma más global. Los Estados miembros se encuentran en fases diferentes en la elaboración de las políticas sobre medio ambiente y de mecanismos de planificación dirigidos a orientar dichas políticas a conseguir un desarrollo armonioso y, aunque las causas que explican esta diversidad son muchas, existe todavía una correlación directa entre el nivel de prosperidad y el grado de desarrollo de esos mecanismos.

- desde que la Unión Soviética se desmembró, la dimensión internacional de los problemas demográficos ha influido cada vez más intensamente en la planificación de los Estados miembros. Países tales como el Reino Unido y Bélgica, desde hace muchos años

deben enfrentarse a los problemas derivados de los importantes movimientos de población que se han dado desde los centros de las ciudades hacia sus alrededores, dirigidos a pequeñas ciudades y pueblos de las zonas rurales. Como consecuencia de todo ello, los sistemas y políticas de planificación han tenido que responder frente a los efectos producidos por esos movimientos en las zonas rurales, pero sobre todo en las ciudades, y frente a sus consecuencias en lo relacionado a los ingresos, la base económica, el grado de atracción para las empresas multinacionales y los equipamientos para los habitantes. El crecimiento rápido del número de inmigrantes procedentes de Europa Central y Oriental o de África del Norte, así como de refugiados procedentes de otras partes del mundo, ha aumentado la gravedad y urgencia de los problemas planteados a los planificadores en las grandes ciudades. La polarización social crece y se manifiesta en diferencias cada vez mayores entre barrios ricos y pobres, éstos con un desempleo elevado, una fuerte criminalidad y una gran miseria.

- la financiación del sector público desempeña un papel muy importante en la aplicación de los planes en todos los Estados miembros. En algunos países, como en el caso de España, los recursos del sector público son asignados por las autoridades locales, mientras que en otros, como es el caso del Reino Unido, se utilizan preferentemente las agencias de desarrollo del sector público, que están controladas por las autoridades nacionales

- la última pregunta ha surgido recientemente, y se refiere a la medida en que un sistema de planificación constituye una ventaja o genera desventajas en materia de desarrollo en un Estado miembro respecto de sus vecinos. Teniendo en cuenta la gran facilidad con la que los bienes, las personas y los capitales pueden transitar a través de las fronteras, factores como la facilidad de obtener licencia de obra, en términos de tiempo y de rigidez de los procedimientos y de los costes, pueden influir en las perspectivas de desarrollo, de forma especial en las regiones fronterizas. Este hecho es uno de los factores que explica la llegada de ciudadanos holandeses ricos a las zonas del norte de Bélgica.

En la UE los sistemas de ordenación del territorio se transforman continuamente frente a los distintos tipos de fuerzas: políticas, económicas, sociales o ideológicas. Varias grandes tendencias se pueden distinguir en los Estados miembros.

La primera de estas tendencias se refiere a la toma de conciencia, cada vez mayor, de que la ordenación del territorio está presente en temas como, el desarrollo económico, los transportes, el turismo, la vivienda, la gestión de los residuos, la calidad del agua y la protección de la naturaleza. Se advierte, la aparición de una planificación espacial más global y compleja, que ya no se limita a simples cuestiones de localización física y de utilización del suelo, sino que integra aspectos sociales, económicos, políticos y medioambientales. Algunos Estados miembros como Dinamarca, han realizado una planificación más extensa integrando todas esas preocupaciones. Otros, como los Países Bajos, tienen políticas sectoriales distintas, paralelamente a una política de ordenación del territorio independiente, que es realizada a nivel nacional y que coordina aquéllas bajo la idea de la utilización del espacio y de la planificación estratégica. Este tipo de evolución no simplifica los trabajos del planificador y mantiene sin cambios las responsabilidades de las autoridades sectoriales. Es esencial, que las políticas sectoriales tengan presentes las implicaciones regionales y territoriales más amplias.

Se aprecia cada vez más, la necesidad de tener presente las fuerzas del mercado en el proceso de planificación espacial. El hecho de que cada vez sean más complejos los factores de atracción de las inversiones internacionales y la mayor flexibilidad a la hora de elegir la localización de las empresas ha aumentado la necesidad de que los planes territoriales reaccionen de plenamente frente a la evolución y a las exigencias del mercado. La cada vez mayor competencia que acompaña al Mercado Unico europeo es uno de los factores importantes subyacentes a esta orientación de los sistemas de planificación.

Por otra parte, importantes motivos impulsan a simplificar los procedimientos de planificación existentes en los Estados miembros, especialmente en aquellos en los que sus sistemas son más complicados. Son varios los Estados miembros que ajustan sus procedimientos para reducir los plazos necesarios para decidir sobre si aceptan o no una propuesta de ordenación de infraestructuras, y así por ejemplo, en los Países Bajos, las nuevas leyes permiten reducir la consulta entre autoridades nacionales, regionales y locales en la planificación de grandes proyectos de infraestructura y de otros tipos.

Otra tendencia actual es conseguir una mayor descentralización de responsabilidades en la política y en el control de la ordenación del territorio, en beneficio de las autoridades regionales y locales, y así España, Italia, Bélgica y Francia son ejemplos de Estados miembros que han creado recientemente sistemas regionales y locales de planificación espacial, y de este modo, la responsabilidad de conceder licencias de obra casi siempre corresponde a las autoridades locales, mientras que la responsabilidad de elaborar la política incumbe, en la mayoría de los casos, a las autoridades regionales. Esta evolución resulta positiva, aunque a veces hayan aumentado los plazos de ejecución de las políticas y proyectos nacionales de ordenación del territorio, incluyendo algunas políticas que están dentro de una orientación europea más amplia, como ocurre con las conexiones ferroviarias y de carreteras. Dentro de esta tendencia surge el debate sobre el papel que el Estado debe desempeñar para garantizar la aplicación efectiva de las políticas de ordenación del territorio, ya sea por medio de una política nacional propia, de la reglamentación o de la intervención directa. El hecho de "dar la última palabra" el Estado, varía de un país a otro, aunque en casi todos los sistemas se ejerce solamente como único recurso, lo que significa un claro reconocimiento de que las autoridades regionales y locales tienen la responsabilidad de aplicar su propia política. Pero como éstas forman parte de un conjunto, los sistemas de planificación tienden a incorporar mecanismos que garanticen la coherencia entre las políticas elaboradas en los distintos niveles. Estos mecanismos incluyen, como es lógico, a las autoridades centrales. En la medida en que los efectos de las políticas europeas sobre los Estados miembros vayan aumentando, la existencia de una cohesión será esencial para que sean aplicadas eficazmente.

Cada vez se da un consenso mayor, referente a la manera en que la planificación espacial debe hacer frente a los nuevos desafíos que surgen en la UE. Los temas más importantes de interés común son:

- la necesidad de concentrar en las zonas urbanas existentes el crecimiento futuro, y promover, a través de un enfoque plurisectorial, la regeneración de las ciudades, procurando la utilización de los terrenos baldíos y de los emplazamientos infrautilizados.

- lo fundamental es desarrollar una política global de gestión del medio ambiente que esté integrada en los otros campos de decisión (desarrollo sostenible), con el fin de controlar, desde un principio, todas las formas de contaminación. Las políticas de planificación, como instrumento de integración y cohesión que son, pueden desempeñar un papel importantísimo en esto.

- la cada vez mayor intención de proteger y reforzar el medio ambiente natural, no sólo concentrando el futuro desarrollo en las zonas urbanas, sino también elaborando políticas que abarquen posibles usos en las zonas rurales. En este sentido, los parques nacionales y las costas son dos posibilidades de protección de las zonas particularmente sensibles.

- la preocupación existente por desarrollar un enfoque global y multimodal en lo relativo a movilidad y transportes.

La última tendencia va dirigida a la utilización, que va en rápido desarrollo, de modernas herramientas técnicas, tales como, la telemetría y la observación por satélite con fines de planificación de los espacios. En este campo, algunos programas comunitarios, como el proyecto CORINE Land Cover, han sido, no sólo un estímulo, sino también una base normativa para utilizar este tipo de instrumentos en la UE.

Ante todo esto, los Estados miembros ven una serie de necesidades que deben estar presentes a la hora de realizar los sistemas de planificación.

La primera de ellas, hace que en la mayoría de los Estados miembros emerja la dimensión europea, y por ello, integran en sus políticas espaciales nacionales los aspectos transnacionales y transfronterizos. Ejemplo de esto son: la Cuarta nota del gobierno holandés, la estrategia nacional de ordenación de Dinamarca "Hacia el 2018" y el Documento de orientación alemán (Orientierungsrahmen). Todos estos documentos parten del contexto europeo para determinar muchos aspectos de sus políticas nacionales de ordenación del territorio.

Cada vez son más las consultas entre los Estados miembros vecinos y, dentro del marco de la UE, tratan las cuestiones más importantes de carácter transnacional. Desde hace

mucho tiempo, varios Estados vecinos han intercambiado, regularmente, información sobre temas de planificación en un marco bilateral o trilateral y, de manera más general, los Estados han hecho estos intercambios en las reuniones internacionales. De cualquier forma, los temas transnacionales identificados en los informes nacionales, han sido recientemente consultados y asociados a las políticas comunitarias que les conciernen

Con ello se reconoce, cada vez más, el valor añadido de las estrategias internacionales de planificación. Ejemplo de esto, es cómo hace poco tiempo los países del Benelux decidieron establecer un Segundo plan estructural del Benelux que tratara de forma específica tres problemas de planificación: el desarrollo rural, los principales ejes de desarrollo y la política de localizaciones, todo ello en un contexto internacional. Otro ejemplo importante es el documento titulado "Báltico 2010: visión prospectiva y estrategia", que implica a Dinamarca, Alemania y a los entonces futuros miembros nórdicos de la UE, y que debe servir de base para formular iniciativas de desarrollo (sostenible), integradas en esa frontera externa de Europa, donde se dan fuertes disparidades de desarrollo.

Los programas que prevén proyectos relacionados con el desarrollo espacial coherente de un grupo de regiones que pertenecen a distintos países que se enfrentan a problemas comunes ofrecen posibilidades nuevas de colaboración, tal es el caso del programa piloto denominado "Atlantis" en las regiones atlánticas. Otras iniciativas parecidas se llevan a cabo en otros conjuntos "transregionales, como en las regiones ribereñas del mar del Norte y el de las regiones mediterráneas.

Por último, hay que decir que muchas regiones integran también la dimensión transnacional y transfronteriza en sus planes estratégicos. No solamente las regiones fronterizas, en las que se aprecia la dimensión internacional de forma evidente, sino también numerosas regiones, situadas más en el interior, llevan a cabo acciones de adaptación al nuevo contexto europeo, examinando la influencia de las políticas europeas y comunitarias en sus planes territoriales.

Una segunda necesidad específica es la de asimilar, por parte de los sistemas de planificación, las políticas comunitarias tanto desde el punto de vista financiero como legal.

Las principales políticas comunitarias, como son los Fondos Estructurales, los Fondos de Cohesión y la Política Agrícola Común tienen efectos territoriales muy amplios.

A medida que aumenta el impacto de los gastos realizados en el marco de los Fondos Estructurales, todos los Estados miembros y, muy particularmente, las regiones elegibles, reconocen la existencia de lazos muy fuertes entre una eficaz utilización de esos fondos y los sistemas de planificación espacial. En donde los fondos comunitarios desempeñan un papel central en el desarrollo regional, es necesario que los marcos comunitarios de apoyo y los planes territoriales sean muy bien armonizados. El hecho de utilizar eficazmente los Fondos Estructurales puede mejorar de forma muy considerable con la planificación espacial, que puede garantizar además que las consideraciones relativas al desarrollo económico y al medio ambiente sean integradas convenientemente.

En algunos Estados miembros, de manera especial en Alemania e Italia, los planes territoriales son primero elaborados y la legislación de los Fondos Estructurales de la UE debe determinarse en ese marco. En otros Estados miembros, como Bélgica, Dinamarca y Grecia, parece que existe una conciencia mayor de la necesidad de elaborar de forma paralela los programas relativos a los Fondos Estructurales y los planes y políticas territoriales, previendo instancias adecuadas de consulta, debate y afinamiento. Algunos Estados miembros, como Irlanda y Dinamarca, cuentan con un plan nacional que establece el marco general, no sólo para elaborar los planes y políticas territoriales, sino también para un despliegue más amplio de actividades de los sectores público y privado. El plan nacional es, en estos Estados miembros, un documento fundamental en las discusiones y negociaciones que tienen con la UE.

A los países que adoptan este tipo de procedimiento, se les plantea un problema esencial, debido a las diferencias creadas por los distintos calendarios entre dos ejercicios. Por una parte, el proceso de elaboración de muchos planes territoriales, desde que se realiza su formulación hasta su adopción, pasan tres o cuatro años, y por otra parte, las demandas al amparo de los Fondos Estructurales que deben ser elaboradas, presentadas y decididas en un tiempo mucho más breve, lo que no permite que el proceso sea conducido paralelamente y en el marco de un procedimiento común.

Numerosos Estados miembros como Luxemburgo, los Países Bajos, Portugal, el Reino Unido y España creen que la Política Agrícola Común es un factor clave de la planificación espacial de sus territorios. De esta manera, algunos cambios en las modalidades de financiación de la PAC pueden, por ejemplo, llevar a una intensificación de la utilización de algunas tierras agrícolas y a una subutilización de otras. Además, varios Países miembros han elaborado políticas de reconversión para usar las instalaciones de explotación, que ya no se utilizan en las regiones rurales, con el fin de favorecer el turismo y otras actividades. No obstante, aún teniendo conciencia de que la Política Agrícola Común influye en la Política de Planificación Espacial, no se han extraído todavía conclusiones al respecto.

La mayoría de los Estados miembros se dan cuenta de que la financiación europea de los grandes enlaces de transportes, como es el caso de los Trenes de Alta Velocidad y los grandes proyectos de carreteras, producen efectos en las políticas de ordenación del territorio en las regiones a las que atañe.

El plan nacional español de infraestructuras, que comprende el período 1993-2007, al que los Fondos Estructurales y el Fondo de Cohesión contribuyen de una manera muy importante, sustenta los estudios que examinan las grandes conexiones de transportes en los planes territoriales. Existe también una integración más estrecha entre los transportes y los planes de utilización de los suelos en varios Estados miembros, como en el Reino Unido, Dinamarca y los Países Bajos. Muchas veces, los enlaces de transportes y de otras infraestructuras son, con frecuencia, el punto de partida de una cooperación transfronteriza, y también uno de los factores claves de las perspectivas económicas futuras en el marco europeo. Por otra parte, estos planes contribuyen también a poner de manifiesto las lazos que existen entre la ordenación del territorio y los sistemas de transportes y a garantizar un enfoque más global.

Una parte importante de la legislación comunitaria repercute sobre la planificación espacial. Las normas sobre el medio ambiente tienen enorme importancia, y la mayoría de los Estados miembros se dan cuenta de que la directiva sobre evaluación del impacto ambiental ha tenido una influencia importante en la legislación y en la política de esos países. Sin embargo, son grandes las diferencias entre los Estados miembros como

Dinamarca, en donde desde hace mucho tiempo, sus políticas y prácticas ya respetaban e incluso sobrepasan las exigencias de la directiva, y en otros países, como en Grecia e Italia donde la directiva ha obligado a adoptar nuevas modalidades de acción, encaminadas a abordar los problemas del medio ambiente. Esto hace que los procedimientos utilizados para resolver los problemas del medio ambiente sean muy variados dentro de la UE. Existen otras legislaciones relativas al medio ambiente que afectan directamente a la planificación, tales son las directivas Habitats, Aves y Seveso.

Las actividades de planificación transfronteriza constituyen la tercera reacción específica de los sistemas de planificación frente a la evolución del contexto europeo.

Existen en la UE numerosas iniciativas de cooperación transfronteriza en diferentes grados de realización. Como este documento describe en la Sección B, el campo de acción de estas iniciativas es muy variado. Algunas pertenecen a proyectos limitados y otras a un proceso más global y se centran en los problemas originados por las diferencias existentes entre los sistemas y los instrumentos de planificación, surgiendo problemas prácticos y jurídicos difíciles de resolver, sin embargo, la necesidad de una cooperación transfronteriza en el contexto internacional actual de Europa obliga a los Estados miembros a intensificarla a pesar de las numerosas dificultades.

2.3.2. El impacto territorial de las finanzas públicas

La Comisión en el Informe 2000+ destaca la idea de que casi todos los mecanismos de redistribución de los recursos persiguen conseguir objetivos de equidad y protección social y juegan un papel regulador muy importante en el campo económico. Paralelamente, aunque no hayan sido elaborados con este fin, pueden contribuir a conseguir un reequilibrio importante del territorio.

La importancia del tema para el futuro del territorio europeo es algo evidente. Al evaluar la aportación de las políticas comunitarias al reequilibrio del territorio comunitario, no se debe ignorar la amplitud y el carácter de las acciones que ya contribuyen al mismo objetivo en cada uno de los territorios de los Estados miembros. En este sentido, la política de cohesión económica y social debe prolongar, a nivel comunitario, la tradición de solidaridad que es una de las características de las naciones europeas, por lo que el

impacto de esta tradición en las economías regionales y en el futuro desarrollo territorial debe estudiarse con la misma intensidad que los efectos, sin lugar a dudas diferentes, del Mercado Único o de la Política Agrícola Común.

Se puede decir que, aunque la evolución del equilibrio del territorio europeo, está ligada a acciones a largo plazo (desarrollo de redes, reforzamiento de la estructura urbana y de los espacios rurales), igualmente está fuertemente determinada por los distintos mecanismos redistributivos, que caracterizan las finanzas públicas de cada Estado miembro (COMISION EUROPEA, 1995).

CAPITULO IV

LOS SISTEMAS DE ORDENACION DEL TERRITORIO EN LOS ESTADOS MIEMBROS DE LA UE Y PERSPECTIVAS TRANSNACIONALES DEL DESARROLLO TERRITORIAL EUROPEO

1. INTRODUCCION

En el capítulo anterior hemos visto cómo el Informe 2000+ dice que, en los Estados miembros se da una diversidad de los sistemas de ordenación del territorio, diversidad que viene determinada por una serie de factores: a) la historia, la geografía y las tradiciones culturales; b) el estado de desarrollo de la economía y del sistema urbano; c) la orientación política e ideológica, especialmente en lo relativo a la descentralización, la desregulación, la elección entre liberalismo económico y una acción importante del Estado; d) el régimen de derechos de propiedad y de utilización del suelo, y e) la organización del Estado (unitario o federal) y el sistema jurídico.

Teniendo en cuenta esos factores y las preguntas que en relación con ellos surgen, veremos a continuación la forma de dar respuesta cada uno de los Estados miembros a esas preguntas, mediante el sistema de ordenación adoptado en su territorio. Así mismo se examinarán las perspectivas de carácter transnacional que existen en lo relativo al desarrollo territorial europeo.

Conviene tener presente, que la multiplicidad territorial de la Unión Europea pone de manifiesto la gran riqueza y diversidad regional europea. La Europa de los Doce tenía según la clasificación de Eurostat (nomenclatura NUTS), 71 regiones de nivel 1, 183 de nivel 2 y 1.044 de nivel 3. La incorporación de Austria, Finlandia y Suecia, añadió a las regiones existentes 9 Estados federados austriacos, 24 condados suecos y 12 finlandeses.

2. LOS SISTEMAS DE ORDENACION DEL TERRITORIO EN LA UE

2.1.ALEMANIA

El sistema alemán de ordenación del territorio, consolidado desde hace mucho tiempo, está organizado en tres niveles que corresponden a la estructura federal que tiene el país: el Bund (Federación), los Estados federados y las Selbstverwaltungskörperschaften (autoridades locales). Estas últimas comprenden los Kreise (distritos), las Städte (ciudades) y los Gemeinden (comunidades).

En lo que se refiere a la ordenación del territorio, el Bund tiene un poder legislativo en dos grandes ámbitos:

- El Bund establece una legislación marco (Bundesraumordnungsgesetz) para elaborar los planes regionales de los Estados federados.
- Los proyectos de ordenación y las propuestas de construcción se rigen por el Código Federal de la Construcción (Baugesetzbuch), que fue publicado en diciembre de 1986 y modificado posteriormente, en abril de 1993. Para el desarrollo urbanístico en Alemania, este Código es el texto legislativo de mayor importancia.

El sistema combina el federalismo y la autonomía local mediante una serie de políticas y planes vinculantes jerarquizados. Los elementos más importantes son:

- El ministerio federal responsable de la ordenación del territorio tiene la función de definir con los Estados federados un documento general de orientación nacional y coordinar los planes especializados puestos en marcha a nivel de Bund y las medidas de planificación establecidas a nivel de los Estados federados.
- Cada Land redacta una ley de planificación del Land (Landesplanungsgesetz) y adopta un programa de desarrollo del Land (Landesentwicklungsprogramm), que es detallado a través de planes regionales (Regionalpläne).

- Las ciudades y municipios realizan dos tipos de planes, un plan indicativo de utilización del suelo (Flächennutzungsplan) y un plan vinculante de utilización del espacio (Bebauungsplan).

- El control de la planificación y de la construcción se lleva a cabo mediante un instrumento único: la licencia de obra (Baugenehmigung), que se concede, siempre que vaya acorde con los reglamentos públicos, por la autoridad de control de la construcción situada en el nivel más bajo de la jerarquía (municipio o distrito, según los casos).

Algo muy importante en la planificación regional federal es el acento que se pone en la promoción de unas "condiciones de vida equivalentes en toda la República". Esto se consigue mediante un sistema de perecuación financiera que garantiza la transferencia de fondos de los Estados federados más fuertes hacia los más débiles. La unificación alemana ha puesto de relieve las diferencias importantes que existen entre el Este y el Oeste, particularmente en lo que se refiere a los niveles de productividad y a la tasa de empleo. Estas diferencias se han visto ampliadas con las migraciones internas al Oeste y con la inmigración procedente de Europa Oriental. Estos movimientos realizan presiones crecientes sobre la oferta de alojamiento en los antiguos Estados federados y hacen más difícil el proceso de reestructuración en el Este. Como consecuencia de todo ello, el sistema de redistribución está ahora orientado a sostener los nuevos Estados federados, siendo objetivo prioritario el de equiparar sus condiciones de vida con las del Oeste.

Recientemente, algunas de las resoluciones del Bundestag (Parlamento Federal) y del Bundesrat (Cámara de representación de los Estados federados) han significado que la actualización de los trabajos comenzados en el contexto del programa Europa 2000 deberá integrar tanto los elementos que han llevado a la apertura de Europa Central y Oriental como la importancia de las regiones rurales y periféricas, así como también los amplios movimientos de despoblación y los efectos ecológicos de las zonas de población. El Bundestag tiene confianza en que la Comisión tendrá en cuenta los objetivos y políticas de ordenación del territorio de los diferentes Estados miembros.

22. BELGICA

El sistema de ordenación del territorio belga tiene su base en la ley orgánica de ordenación del territorio y de urbanismo del año 1962, que se refiere a todo el territorio nacional. Esta ley ha sufrido varias modificaciones y actualizaciones desde esa fecha, sin embargo, sus principios de base siguen siendo válidos, a pesar de que la ordenación del territorio pasó a ser una competencia regional tras las reformas constitucionales de 1980 y 1988.

El sistema de ordenación prevé la elaboración de planes tanto regionales, subregionales como municipales que integran los aspectos económicos, sociales y estéticos y la salvaguardia de las bellezas naturales (art. 1 de la ley del año 1962).

Esta ley establecía una jerarquía de planes: un plan nacional (que nunca se ha hecho), planes regionales, planes subregionales (Planes de sector) y planes municipales (Plan general de ordenación, PGO, y plan particular de ordenación, PPO). Se elaboraron numerosos planes sectoriales y municipales, pero su aplicación no fue satisfactoria debido a la insuficiencia de recursos financieros, a la existencia de mecanismos de aplicación inadaptados, a procedimientos rígidos y a los cambios en las prioridades a partir de la entrada en vigencia de la legislación.

En la actualidad, el sistema de planificación pasa por un período de transición. Las tres regiones: Flamenca, Valona y Bruselas Capital, organizan el ejercicio de sus poderes de planificación espacial.

A la hora de llevar a cabo su política, cada región utiliza una vía diferente y establece sus propias prioridades, siendo los principales elementos de estos tres sistemas:

- En la Región flamenca se ha determinado establecer un sistema a tres niveles: región, provincia y municipio. El nuevo sistema está sustentado mediante dos tipos de planes: estructurales y de aplicación. Los planes estructurales son los que definen el marco director general. Se da la mayor importancia al desarrollo sostenible, en el que el crecimiento debe estar esencialmente concentrado en las zonas urbanas, especialmente en las ciudades de Amberes, Bruselas y Gante. Constituye una prioridad de suma importancia la protección de los espacios no edificados.

- La Región valona lleva a cabo un sistema a dos niveles: regional y municipal. El Código valón de ordenación del territorio, del urbanismo y del patrimonio (CVOTUP) codifica y reúne todos los textos legislativos, decretos y reglamentos relativos a la ordenación del territorio, que son susceptibles de ser aplicados en esta región. Cada uno de los niveles de planificación tiene que elaborar un plan estructural (Plan regional de ordenación del territorio para la Región y Plan estructural para las comunas), así como también planes de asignación (planes sectoriales y planes específicos de ordenación). Estos planes de asignación poseen carácter reglamentario. Son tenidas como prioridades importantes, las zonas rurales y la descentralización del sistema de planificación.

- La Región de Bruselas Capital tiene un sistema a dos niveles: regional y municipales. En cada uno de los dos niveles se proponen para ser elaborados dos tipos de planes (un plan de desarrollo y un plan de asignación): Plan regional de desarrollo, Plan regional de asignación del suelo, Plan municipal de desarrollo, Plan específico de asignación del suelo. No obstante, los planes que elaboren los municipios deben ser aprobados por la región. El Plan de desarrollo sirve de marco director general y el Plan de asignación concreta las utilidades del suelo.

2.3. DINAMARCA

El sistema de ordenación del territorio danés está muy desarrollado y consolidado. Dinamarca cuenta con un sistema de planificación de tres niveles: nacional, condal y municipal. La ley de planificación, en vigor desde 1992, está basada en décadas de experiencia en materia de ordenación del territorio y en la legislación correspondiente.

Algo importante a destacar del sistema danés es que, el conjunto del país se encuentra dividido en tres zonas: urbanas, de residencias estivales y rurales:

- En las zonas urbanas y en las de residencias, las ordenaciones son autorizadas siempre que estén elaboradas conforme con las reglamentaciones de planificación en vigencia.

- En las zonas rurales, que comprenden cerca del 90% de la superficie total del país, las ordenaciones o los cambios previstos de asignación del suelo están prohibidos cuando su

finalidad no va dirigida a la actividad agrícola o a la silvicultura, no obstante, de forma excepcional pueden concederse algunos permisos especiales en función de las reglamentaciones de planificación y de la delimitación de zonas. Es necesario un plan local (Lokalplan) para convertir una zona rural en zona urbana. Si es aprobado, el propietario de inmuebles tiene que pagar un impuesto que corresponde a la plusvalía.

El sistema se basa en una descentralización amplia de responsabilidades, en la que lo fundamental del poder de toma de decisiones y de las competencias administrativas se encuentra a nivel del condado y especialmente del municipio. Los principales elementos son:

- A nivel nacional, la política de ordenación del territorio se plasma en un informe nacional de ordenación del territorio (Landsplanredegegorrelse). El último informe data de 1992, en forma de una perspectiva de desarrollo espacial (Landsplanperspektiv), bajo el título "Dinamarca, horizonte 2018". Es un marco de referencia estratégico nacional para los condados, los municipios y el sector privado...Además, con el fin de facilitar la aplicación de las políticas nacionales de ordenación del territorio, el gobierno central elabora directivas nacionales obligatorias (Landsplandirektiv).
- Legalmente, los consejos de los condados y de los municipios tienen que elaborar, adoptar y revisar un plan estructural global y un conjunto de reglamentaciones sobre el suelo para todo el conjunto de sus territorios geográficos. Los planes se revisan cada cuatro años y se debaten públicamente antes de ser adoptados definitivamente.
- Los 14 consejos de condado tienen que elaborar planes regionales (Regionplaner) sobre las orientaciones de utilización del suelo del condado y sobre las infraestructuras y la protección del medio ambiente. También, deben establecer prioridades en muchos temas y asuntos sectoriales. En este nivel del proceso de planificación es donde se integra el proceso de evaluación del impacto sobre el medio ambiente.
- Los 275 consejos municipales elaboran dos tipos de planes: planes municipales (Kommuneplaner) y planes locales (Lokalplaner).

- Los planes municipales se realizan sobre la base de una evaluación general tanto de la utilización que se lleva a cabo en el momento actual del suelo y la futura utilización, como de los recursos económicos en correspondencia con las actividades locales. Estos planes están formados por un informe de la estructura general y de un marco de referencia para los planes locales.

- Los planes locales son planes detallados que a través de ellos se puede realizar un control específico de las ordenaciones. Desde el año 1975, han sido elaborados más de 20.000 planes locales, que son legalmente vinculantes para los propietarios de inmuebles, aunque solamente regulen las futuras transacciones. El control de la ordenación se lleva a cabo mediante el derecho y deber de las autoridades municipales de elaborar un plan local para la concesión de licencias de obra (Byggetilladelse).

Consecuentemente, en Dinamarca hay una jerarquía de planes integrados, en los que los planes de los niveles más bajos no deben estar en contradicción con las decisiones de planificación adoptadas en los niveles superiores.

En los últimos años, Dinamarca ha aumentado su enfoque de la ordenación del territorio con el fin de tener en cuenta el contexto europeo y tener presente un conjunto más amplio de temas. Dentro del sistema de planificación espacial danés es un objetivo importante, el establecer prioridades relativas al medio ambiente. Lo que se quiere es favorecer el desarrollo sostenible y la calidad del territorio para lograr mejorar las condiciones de vida.

2.4. ESPAÑA

El Texto refundido de la ley de régimen del suelo y ordenación urbana del año 1992 es en España la ley nacional de ordenación del territorio. En ella están incluidos, la ley de planificación nacional de 1990 y todos los textos legislativos anteriores sobre planificación urbana. En lo referente a la ordenación del territorio, la ley de 1992 incluye los instrumentos de planificación espacial propuestos por las diferentes regiones (Comunidades Autónomas) conferiéndoseles una cobertura jurídica.

En España la base legal de la ordenación del territorio es muy compleja desde la aprobación de la Constitución española de 1978, que transfirió las competencias de ordenación del territorio a las diferentes instancias regionales.

Aparte de la ley del año 1992, hay otras disposiciones que, aunque no se refieren directamente a la ordenación del territorio, tienen implicaciones sobre ésta, especialmente en lo que se refiere a las costas, autopistas, recursos de agua y protección de los espacios naturales de la flora y fauna salvajes

Las 17 Comunidades Autónomas españolas, corresponden al nivel administrativo intermedio de las regiones y pueden elaborar sus propias leyes sobre ordenación del territorio, planificación y urbanización en aquellos temas que no correspondan a la competencia del Estado. En las 17 Comunidades las leyes de planificación espacial regional son variables y están en diferentes estados de desarrollo.

Como resultado de todo ello, en las diferentes regiones hay un complejo abanico de instituciones e instrumentos, que reflejan la diversidad de los territorios y de las diferentes estrategias adoptadas para su desarrollo.

Tanto la ley de 1992 como las leyes anteriores autorizan la elaboración de un Plan Nacional, que comprendiendo la totalidad del país sirva de marco a las políticas y a los objetivos de la planificación espacial. Este no se ha elaborado todavía, no obstante, el gobierno central ha hecho un Plan director de infraestructuras para el período comprendido entre 1993 y 2007, que comprende todo el territorio español. Aunque no es formalmente un plan, se le puede considerar como un instrumento de ordenación del territorio, puesto que define el programa y las acciones relativas a las grandes infraestructuras que son competencia del Estado.

Los municipios tienen, como competencia esencial, la planificación de la utilización del suelo. Cada Comunidad Autónoma elabora planes regionales para definir las medidas a seguir de protección del medio ambiente, determinar las infraestructuras y las ordenaciones de base y tomar las medidas de coordinación dirigidas a integrar las políticas sectoriales de transporte, de carreteras, de abastecimiento de agua y los planes de desarrollo locales. A nivel municipal, el ayuntamiento elabora los planes más

completos según un procedimiento que suele tener una duración de 1 a 3 años. Los planes locales recogen los temas referentes a la ocupación de los suelos, los reglamentos de construcción, la aplicación de programas,... Se pueden preparar por un ayuntamiento o por un grupo de ayuntamientos y su revisión es cada 4 años. Tienen valor de ley y son obligatorios. Dejan escasa libertad para tomar decisiones en el proceso. De acuerdo con la ley nacional, los instrumentos nacionales y regionales de planificación espacial pueden referirse a medidas relativas a los objetivos y al contexto económico y considerar principalmente las subvenciones regionales a las inversiones y otros estímulos.

En el sistema de planificación español en los diferentes niveles nacional, regional y local, son puntos de mayor importancia:

- El acuerdo entre el desarrollo económico y la calidad de vida en el contexto de la UE.
- Las exigencias del desarrollo regional.
- Las estrategias territoriales.
- El reparto de las actividades económicas, como también de la utilidad del suelo, en todo el territorio.
- La consideración del medio ambiente en su sentido más amplio.
- La planificación de redes de transporte.
- La coordinación de las acciones tomadas por las autoridades públicas en los distintos niveles.

Algunas de las leyes sobre la evaluación del impacto ambiental reflejan la creciente importancia que toman los problemas medioambientales en España, superando incluso, las exigencias dictadas en la directiva europea.

El hecho de que sea tan complejo el sistema de leyes y reglamentos en España, garantiza un grado alto de seguridad, en especial, a nivel municipal, aunque el rígido sistema de planificación de utilización del suelo debería ser adaptado para poder responder a las

nuevas tendencias. Los planes nacionales y regionales referentes a las grandes infraestructuras vienen a contrarrestar las disparidades regionales y contribuyen al desarrollo de las redes transnacionales de transporte, energía y telecomunicaciones.

2.5. FRANCIA

El sistema francés hace una clara distinción entre la planificación espacial y la planificación sectorial. La primera es competencia de los municipios y la segunda es competencia del Estado, de las regiones y de los departamentos.

El sistema francés de ordenación del territorio, desde los años 40 se ha caracterizado por un fuerte grado de centralización, sin embargo, en los años 80 se hicieron grandes reformas, destacando de forma particular la del año 1983. Todas esas reformas comenzaron la descentralización de los poderes y de las decisiones en el campo de la planificación. Los municipios cuentan con la autorización para llevar a cabo sus planes de ocupación del suelo (POS).

En Francia hay cuatro niveles de actuación:

- El Estado define las reglas y toma las decisiones importantes que deben establecer el contexto de las grandes ordenaciones y de su gestión. Especialmente define los planes directores sectoriales, como son las autopistas, los TAV y las universidades, aplicables en el conjunto del territorio nacional y realiza los trabajos prospectivos para el año 2015. El control de la legalidad de las decisiones locales de planificación corresponde a los servicios desconcentrados del Estado.
- Las regiones participan en el proceso de coordinación del desarrollo económico, en concertación con el Estado, mediante la elaboración y programación de los Contratos de plan, que fijan, para un período de 5 años, las grandes inversiones públicas que se llevarán a cabo en cada región.

- Los departamentos tienen como función preferente, asistir técnicamente a los municipios rurales pequeños, y elaboran y ejecutan los planes departamentales de transportes.

- Alrededor de 36.000 municipios constituyen el nivel de base y tienen la responsabilidad de las infraestructuras locales, de la planificación local y de la determinación de la validez de las propuestas de ordenación. Cada vez se agrupan más en torno a proyectos intermunicipales de desarrollo.

No obstante, hay que señalar que solamente el Estado tiene el poder legislativo y ninguna entidad territorial puede ejercer una tutela sobre otra. Con todo esto, la *disposición de competencias en los temas relacionados con la ordenación del territorio* lleva a interrelaciones muy complejas entre las autoridades de los diferentes niveles.

Los elementos principales del sistema son:

- El derecho de planificación espacial se encuentra codificado a nivel nacional. El Código de urbanismo que data de 1957, está todavía sujeto a modificaciones frecuentes. Las más importantes y recientes son las de los años 1983, 1987 y 1991.

- Las agrupaciones de los municipios de las zonas metropolitanas pueden colaborar haciendo un plan que defina los objetivos generales de planificación de la zona ("schéma directeur).

- Los planes de ocupación del suelo (POS) que son hechos por los municipios, establecen las normas y reglamentos que rigen los usos específicos del suelo y las características que deben tener las edificaciones en cada parcela. En lo posible, el POS debe corresponder al plan director pertinente.

- Las solicitudes de licencias de obra deben estar ajustadas a los POS. Cuando no existe plan, serán las reglas de planificación urbana, escritas en el Código de urbanismo, las que precisen si una ordenación puede ser o no autorizada.

Cada vez se hace más necesario en Francia, contar con una estrategia de ordenación del territorio más coherente a nivel nacional. En la primavera de 1994 se ha presentado al

Parlamento francés, un proyecto de ley de orientación "para la ordenación del territorio. En el marco de la ley, un plan nacional definirá la visión espacial que debe tener Francia en el año 2015, previendo los mecanismos y proyectos que serán necesarios para lograr esos objetivos, con una mejor coordinación entre los objetivos nacionales de desarrollo y la planificación física.

2.6. GRECIA

En Grecia la ley fundamental que rige la ordenación del territorio es el decreto ley de 17 de julio de 1923, que fija la forma de los planes de utilización del suelo. Esta ley y los reglamentos generales de la construcción (Genikos, Oikodomikaos, Kanonismos o Gok), aprobados por ley 1577/1985, han tenido una enorme influencia en la modelación y el desarrollo de las ciudades. El texto más importante que rige la planificación urbana es la ley 1337/1983, sobre expansión de las ciudades y desarrollo urbano.

La planificación espacial está centralizada. La mayor parte de las políticas que salen de los ministerios centrales y la reglamentación relativa a la elaboración de los planes son establecidas por el gobierno central, mediante 54 gobiernos provinciales (niveles desconcentrados de los ministerios del gobierno central).

Los elementos más importantes del sistema oficial griego son:

- La ley constitucional que obliga al Estado a proteger el medio ambiente natural y cultural e igualmente los derechos de propiedad y a satisfacer las necesidades existentes de vivienda.
- El "Anaptyxiaka Programmata", que es el conjunto de planes de desarrollo nacional, regional y de los gobiernos provinciales.
- Una serie jerarquizada de planes legalmente vinculantes en las zonas en las que el desarrollo tiene que ser orientado: "Entos Schediou" (suelos dentro del plan), "Poleodomiki Meleti" (sistema de planificación local detallada), "Geniko Poleodomiko

Schediou" (GPS o plan de conjunto para la ciudad), "Rythmistiko Schediou" (plan director estratégico, realizado sólo para Atenas y Tesalónica).

- Varios instrumentos legislativos o de acción nacional dirigen el desarrollo de las zonas que no están consideradas en los planes: "Ektos Schediou" (suelos fuera del plan).
- Diversos reglamentos generales de construcción (GOK), que se aplican en todo el país.

El contexto legal resulta complejo y por lo tanto necesita de una codificación: las diferencias son frecuentes entre los planos que son aprobados. No resultan extrañas las ordenaciones no autorizadas, de manera especial las que se refieren al alojamiento. Esto tiene explicación por la situación existente, que se debe a varios factores:

- Las exigencias enormemente fuertes de tipo económico, demográfico y cultural que gravitan sobre la utilización del suelo y su ordenación.
- La importancia de las inversiones inmobiliarias para los individuos y de los valores culturales que llevan consigo la intervención y reglamentación del Estado.
- La carencia de un sistema de catastro eficaz, el hecho de que existan litigios duraderos y un control local de la planificación que no es suficiente.

Como consecuencia, se da una distancia digna de consideración entre la planificación oficial y la realidad de la ordenación del territorio. El marco de la planificación tiene que ser continuamente modificado para adaptarlo a la evolución real. Los factores mencionados hacen que se den reacciones negativas por parte del público, lo que hace generar procedimientos de planificación que requieren mucho tiempo. Falta coordinación entre los diferentes niveles de planificación espacial y de programación del desarrollo.

El gobierno griego a través de una revisión completa del sistema legislativo sobre ordenación del territorio, persigue la forma de simplificar los procedimientos y crear departamentos de planificación en un segundo nivel en las entidades locales en las que se proponga su creación. Esas revisiones intentan que sea más eficaz la puesta en marcha de las políticas en los siguientes campos:

- Una gestión de los suelos situados en la periferia de las ciudades, incluyendo la delimitación de "parques industriales" que sea eficaz, con el fin de poder coordinar las ordenaciones industriales, comerciales y tecnológicas y la revitalización de los centros de población rurales.
- La progresiva renovación y la mejora del medio ambiente en el centro de las ciudades, la mejora de las zonas urbanas que se encuentren deprimidas, la "humanización" del medio ambiente de la ciudad y la promoción de espacios "verdes", culturales y reservados a actividades de tipo social.
- El desarrollo de relaciones de complementariedad entre ciudades próximas con el fin de formar redes urbanas integradas, así como también promover conexiones más amplias con las redes europeas.

2.7. IRLANDA

La legislación más importante sobre la planificación de la utilización del suelo en Irlanda, es la ley sobre el gobierno local (Local Government Act) que data de 1963. Esta ley establece las autoridades de planificación (son en la actualidad 88), y sus derechos y deberes específicos, incluyendo la obligación de hacer y revisar los planes de desarrollo. Establece también lo que es necesario para obtener los permisos de ordenación. Sigue siendo la ley más importante del sistema irlandés de planificación espacial, aunque han sido varias las leyes que entre 1963 y 1993, la hayan modificado o completado, introduciendo las disposiciones que siguen a continuación:

- La creación de un "Bord Pleanála", Consejo de Recursos nacional independiente (se da un amplio derecho de recurso a los promotores como al público para que si lo creen conveniente, impugnen las decisiones tomadas por las autoridades de planificación en lo relativo a las solicitudes de licencias de obra) y la fijación de plazos para que éste decida.
- El reforzamiento de las competencias con el fin de garantizar el cumplimiento de las decisiones, incluyendo el derecho que todos tienen a solicitar, si lo estiman oportuno, un interdicto judicial en el caso de que la ordenación no esté ajustada a la reglamentación.

- La codificación de las cláusulas de indemnización.
- La incorporación de la directiva de la CE sobre evaluación del impacto ambiental al sistema de ordenación del territorio.
- La ampliación de la obligación de solicitar licencia de obra para la mayor parte de las ordenaciones previstas por el Estado y por las autoridades dependientes de él.

Ha sido provechoso el uso que se ha dado a las competencias sustitutivas previstas por las leyes de los años 1986 y 1987 sobre renovación urbana con el objeto de revitalizar las zonas centrales en vías de deterioro que hay en las ciudades grandes e intermedias.

Todas las autoridades locales tienen la obligación de hacer un plan de desarrollo y de revisarlo cada 5 años. Este plan debe establecer los objetivos de desarrollo, haciendo distinción entre los de delimitación de zonas (de forma especial las urbanas), los de protección y extensión de los parajes naturales, los de ordenación y renovación de las zonas en declive y los de construcción de nuevas infraestructuras y nuevos centros de servicios. La delimitación de zonas menciona los usos que no pueden ser modificados, si no es a través de una modificación realizada durante la revisión del plan o previo un recurso sólo si la planificación y la ordenación correctas de las zonas lo requieren.

En la actualidad, una de las prioridades más importante de la política gubernamental es la de velar por que todas las decisiones tengan presente la conservación de un medio ambiente de alta calidad.

La Agenda de Protección del Medio Ambiente en el año 1992 se utilizó para establecer un sistema integrado de autorizaciones en la lucha contra la contaminación relativa a las actividades programadas que planteen riesgos graves de contaminación, hacer una vigilancia general de la calidad del medio ambiente, asesorar y ayudar a los departamentos ministeriales y organismos públicos y coordinar las investigaciones sobre medio ambiente.

Se crearon el 1 de enero de 1994 , ocho autoridades regionales, que tienen competencia para coordinar la oferta de servicios públicos en su región, revisar los planes de desarrollo de las autoridades de planificación y hacer sus propios informes regionales.

Además, aportan una perspectiva regional al elaborarse y revisarse los programas hechos al amparo de los marcos comunitarios de apoyo.

El plan nacional de desarrollo para el período 1994-1999 establece la estrategia a seguir por parte del gobierno. De esta manera, el plan presenta la estrategia decidida por el gobierno para alcanzar el objetivo nacional y comunitario de una mayor cohesión económica y social. El objetivo principal es garantizar los mejores resultados económicos a largo plazo, a través del aumento de la producción, del potencial económico y del empleo duradero. Quiere reinsertar los desempleados de larga duración y a las personas vulnerables. Se aplica a las propuestas de gastos públicos en todos los campos estructurales. Se ha utilizado como base de discusión con la Comisión Europea, con el fin de llegar a un acuerdo sobre los marcos comunitarios de apoyo para 1994-1999 aplicables a Irlanda. De hecho, ha servido de inspiración a la estrategia y a las grandes prioridades de estos marcos comunitarios de apoyo. En cuanto a planificación espacial, el plan nacional y los marcos comunitarios de apoyo aportan indicaciones sobre las principales infraestructuras que deberían ser revisadas durante el tiempo en que esté el Plan vigente.

2.8. ITALIA

El sistema italiano de ordenación del territorio tiene unos fundamentos legales que se remontan al año 1942. En ellos está inspirado el Piano Regolatore Generale (Plan Director), establecido a nivel municipal e instituido bajo un enfoque de delimitación de zonas asignándolas características especiales a cada una de ellas. El proceso de planificación local ha dado lugar a una fragmentación de decisiones y a un elevado grado de concentración en lo relativo al tratamiento de los temas geográficos y de concepción.

Italia, al comienzo de los años 70, ve la necesidad de ampliar el sistema de planificación para integrar el desarrollo económico y otros temas. Se adoptó una ley, el Ordinamento delle Autonomie Locali en el año 1990, que suponía una revisión total del estatuto de los entes locales. También creó las denominadas "áreas metropolitanas" en 11 grandes ciudades. En cada una de estas áreas metropolitanas existe una asamblea elegida por

sufragio directo que se encarga de todas las tareas de planificación y gestión del suelo, aunque los entes locales sigan haciendo los planes directores.

El sistema de ordenación del territorio italiano está muy bien consolidado y actúa en los siguientes niveles:

- A nivel nacional, se hicieron una serie de planes sectoriales, entre ellos un plan general de transportes en el que están incluidos unas orientaciones coordinadas para las políticas y proyectos nacionales de transportes.
- Unos instrumentos de carácter general o relativos a sectores particulares, que tienen orientaciones coordinadas para las autoridades regionales y locales.
- Planes regionales, Piani Territoriali di Cordinamento, que concretan las orientaciones de utilización del suelo en los niveles inferiores de las entidades públicas. Estos planes recogen datos sectoriales y también incluyen el desarrollo económico y los datos locales de planificación.
- A nivel local, se hacen los planes directores, Piani Regolatori Locali, que concretan la utilización del suelo a través de un proceso de delimitación de zonas para cada municipio. Estos planes también definen los itinerarios de base de las comunicaciones e identifican la localización de las nuevas infraestructuras.
- Las ordenaciones deben estar ajustadas al plan Director.

Son varios los factores que influyen en el funcionamiento de este sistema italiano, entre los que destacan:

- Los impuestos solamente los recauda el gobierno repartiéndolos posteriormente entre las regiones y los municipios, por lo que estos últimos no tienen independencia fiscal, aunque hace poco tiempo se ha introducido una cierta fiscalidad local. A lo largo del tiempo, las grandes ciudades han sido penalizadas en comparación con las ciudades intermedias, lo que ha producido una diferencia que ha ido creciendo entre los recursos recibidos por aquellas y sus necesidades.

- Las negociaciones y compromisos son muchos y afectan a todos los aspectos de la planificación y desarrollo, siendo fruto, en parte, de un sistema basado en una coalición gubernamental pluripartidista durante los 20 años últimos.
- La ley obliga a indemnizar los terrenos expropiados con fines de utilidad pública a su valor comercial, por lo que, la orientación y el carácter del desarrollo han estado dirigidos tanto por el mercado como por la planificación.
- La importancia de los problemas medioambientales se reconoce cada vez más, recibiendo un tratamiento distinto del que se da a la política de planificación. Existe cada vez más la conciencia de lo necesario que es considerar estos dos aspectos de forma simultánea, tanto en la definición de la política como en la ejecución de los planes.
- En lo referente a los Piani Territoriali di Cordinamento y a la nueva organización que prevé la ley de 1990 sobre Ordinamento delle Autonomie Locali para las áreas metropolitanas, la aplicación de la legislación resulta difícil y lenta.

2.9.LUXEMBURGO

La ordenación del territorio en el Gran Ducado de Luxemburgo está basada principalmente en la ley de 12 de junio de 1937 sobre ordenación de las ciudades y de otros núcleos urbanos importantes, en la ley de 20 de marzo de 1974 sobre ordenación general del territorio y por último, en la ley de 11 de agosto de 1982 referente a la protección de la naturaleza y de los recursos naturales. Existen otras leyes que completan este dispositivo legal, tales como las que se refieren a la reorganización de los bienes rurales (1964); al desarrollo, diversificación y equilibrio regional de la economía (1962/86/93); a la creación de una gran red vial de comunicación y de un fondo de carreteras (1967) y a los parques naturales (1993).

En lo que se refiere a la ordenación del territorio sólo hay dos niveles de decisión: el nivel nacional -estatal- y el municipal. De acuerdo con la ley de 20 de marzo de 1974 sobre ordenación general del territorio, el Consejo Gubernamental, a propuesta del ministro competente para la ordenación del territorio, decide un programa director de

ordenación del territorio. Este programa concreta los objetivos prioritarios de la política al respecto y las medidas necesarias a tomar para aplicarla. El Consejo Gubernamental puede contribuir también, si se lo propone el Ministro competente, a la elaboración de planes de ordenación global o parcial, que comprendan conjunto o sólo una parte de uno o varios municipios e incluso el país entero. El programa director de ordenación del territorio (igual que los planes de ordenación) es normalmente elaborado para un período de 10 a 20 años, pudiendo ser revisado o completado en cualquier momento.

El primer programa director es del 6 de abril de 1978. Su visión revisada denominada "Horizonte 2000", fue aprobada el 4 de marzo de 1988 por el Consejo Gubernamental. El programa director no es vinculante, aunque cada Ministerio y la totalidad de la administración central, así como también los otros servicios públicos, deben tener conocimiento de él. El Ministerio de Ordenación del Territorio tenía previsto comenzar a elaborar en septiembre de 1994, la elaboración de un segundo programa director titulado "Horizonte 2010/2020".

Los planes de ordenación global o parcial traducen y concretan las opciones nacionales de ordenación del territorio que están establecidas en el programa director y son hechos por el Ministerio al que corresponde esta materia. Se les declara vinculantes a través de reglamento granducal, y entre éstos cabe citar los relativos a la creación de zonas industriales de carácter nacional en el Sur (1978/79/88) y en otras regiones del país (1981/82), y el que se refiere al aeropuerto y sus alrededores (1986). Otros planes son, el "Haff Réimech" (Plan de ordenación especial de reordenación de antiguas canteras destinadas a los artesanos, el esparcimiento y la protección de la naturaleza) y los planes de ordenación global regionales del Norte, Centro, Sur y Este. La ejecución de los planes de ordenación, que están declarados de utilidad pública, es obligatoria. La Ley de 1974 prevé un procedimiento de participación y consulta de los municipios y de la población.

En principio, son los municipios los responsables de la ordenación de su territorio. Y en cualquier caso, de acuerdo con la ley de 12 de junio de 1937 sobre ordenación de las ciudades y otros núcleos urbanos importantes (completada por la ley de 1974), deben dotarse de planes de ordenación que comprendan el conjunto de su territorio. Estos

planes los elabora el Colegio del Alcalde y los concejales y presentados para dictamen son aprobados de forma provisional (primera votación), por el Consejo Municipal y hechos públicos. Una segunda votación considera las eventuales reclamaciones realizadas por los particulares, concede a los proyectos carácter oficial y los convierte en obligatorios para terceros. Los planes de ordenación municipales tienen que ajustarse a los planes de ordenación global o parcial que, han sido declarados vinculantes según la ley de 1974. Es solamente entonces, en el marco de este plan acordado a nivel nacional, cuando se entiende que hay una ordenación del territorio a nivel municipal.

Existe otra ley que tiene un importante papel en la ordenación del territorio, y que completa las leyes de 1937 y de 1974 en el campo de la protección de la naturaleza, es la ley de 11 de agosto de 1982, relativa a la protección de la naturaleza y de los recursos naturales, la cual establece que toda construcción o intervención que se realicen fuera de los perímetros urbanizados, en las zonas denominadas "verdes" sean sometidas a la autorización del Ministro competente para la administración de las aguas y los bosques.

La ordenación del territorio debe ayudar a mejorar los niveles de vida de la población, a sanear el medio ambiente, a mejorar el habitat, a conseguir un desarrollo armonioso de las estructuras urbanas y rurales, a aprovechar de forma óptima los recursos económicos, a proteger la naturaleza, a salvaguardar los recursos naturales y a conservar y desarrollar el patrimonio cultural nacional.

En la actualidad, lo que preocupa al Ministerio de Ordenación del Territorio, de forma prioritaria son los temas siguientes:

- Conseguir un desarrollo sostenible y la gestión nacional del suelo.
- La colaboración entre municipios.
- La concentración descentralizada.
- La cooperación transfronteriza.
- El Sistema de Información Geográfica (SIG).

2.10. PAISES BAJOS

El hecho de que la historia del pueblo holandés esté marcada por la lucha contra las fuerzas de la naturaleza, viene a explicar el que exista una importante reglamentación pública en las actividades que implican cambios en la utilización del suelo y en el entorno espacial. La primera legislación sobre ordenación del territorio en los Países Bajos fue la ley sobre la vivienda (Woningwet) del año 1901. La primera ley explícita sobre planificación espacial (Wet op de ruimtelijke ordening) es del año 1965 y ha sido modificada en 1985 y 1994.

El sistema de planificación, en general, es bien comprendido y bien aceptado. Establece que nada debe construirse sin la cooperación con la autoridad local de planificación (el municipio). Todas las ordenaciones deben tener una licencia de obra, que debe ser rechazada si la ordenación es contraria al Plan local de utilización del suelo, admitiéndose cierta flexibilidad.

A tres niveles actúa la planificación espacial:

- A nivel nacional, el Ministerio de Vivienda, Ordenación del Territorio y Medio Ambiente (VROM), adopta las decisiones que son claves sobre los grandes proyectos y los asuntos de carácter nacional. Puede influir en la manera en que las autoridades de nivel inferior llevan a cabo sus funciones de planificación, haciendo informes nacionales. La versión más reciente, el Cuarto Informe sobre "Política nacional de ordenación del territorio" es del año 1993.
- La autoridad provincial puede hacer planes regionales que abarquen una parte o toda la provincia y debe definir una política de ordenación del territorio. En realidad, se trata de un documento más indicativo que obligatorio.
- Los municipios tienen el derecho y la obligación de elaborar un plan director (structuurplan), que es un documento estratégico indicativo para la totalidad o parte del municipio y que precisa, en términos generales, la evolución futura que se desea. Por otra parte, los municipios deben elaborar también un plan local de utilización del suelo

(Bestemmingsplan), que es legalmente obligatorio a las licencias de obra. De acuerdo con la ley sobre renovación de las pequeñas ciudades y pueblos, los municipios de las zonas urbanas correspondientes pueden realizar planes de renovación urbana, que tienen la misma fuerza de ley que la que tienen los planes locales de utilización del suelo.

En el año 1994, fecha de este documento (Europa 2000+), el gobierno holandés atravesaba una fase de cambios. Las deficiencias de la estructura gubernamental ante el agravamiento de los problemas económicos y sociales de las grandes ciudades, tomaron la adopción de una ley marco (Kaderwet) que obliga a los municipios de las 7 mayores ciudades mayores del país a tomar diversas medidas en común, que constituyan una administración regional provisional (por 4 años), y a hacer un Plan Director para la región con el fin de determinar la mejor forma de gobierno regional.

Los planes legalmente obligatorios de ámbito local suelen fijar las ordenaciones que pueden ser autorizadas, y otros planes pueden fijar un marco y garantizar una cierta integración entre los distintos niveles. En este sistema tienen bastante margen de autonomía los municipios. Desde principios del año 1994, la capacidad que tenían los niveles inferiores del gobierno para bloquear o retardar proyectos importantes a nivel nacional, ha sido muy reducida.

Los aspectos más importantes de la política nacional de planificación que tienen una clara dimensión europea son:

- Un reforzamiento de la posición del conjunto del país, y particularmente del Randstad dentro de Europa.
- Un reforzamiento de la atracción de los centros urbanos como sitios de vida y de trabajo.
- El mantenimiento de un contraste entre zonas urbanas y rurales, particularmente mediante la preservación del Corazón verde del Randstad.
- La mejora de las infraestructuras de transporte, de forma especial en el marco de las redes transeuropeas.

- La protección y el desarrollo de una infraestructura ecológica, con atención especial a los cursos de agua.
- La promoción de un desarrollo sostenible.

2.11. PORTUGAL

La legislación sobre la ordenación del territorio en Portugal es muy abundante. Las principales normas son los planes físicos regionales (DL 176-A/88), la ley sobre licencias de obra (Lei dos Licenciamentos, DL 445/91) y la ley sobre proyectos de urbanización de iniciativa privada (Lei dos Loteamentos Urbanos, DL 448/91).

El sistema abarca también planes específicos con el fin de preservar el patrimonio y los recursos naturales, que rigen la utilización y la transformación de los suelos en zonas protegidas, especialmente al lado de la costa. El sistema de planificación ha pasado de una importante concentración en las ciudades, en las que prevaleció hasta principios de los años 1970 a un enfoque territorial más amplio, que comenzó en la misma época y que se ha reforzado con la introducción del concepto de Plan Director Municipal (Plano Director Municipal), a principios de los años 1980. Los progresos alcanzados por estos planes han sido lentos, de distinta calidad y de una eficacia práctica variable. Desde el comienzo de los años 1990, el gobierno ha aumentado las presiones sobre las autoridades locales con el fin de que éstas hagan sus propios planes, y desde entonces Portugal desempeña una fase de actividad de planificación intensa.

El sistema presenta unos aspectos importantes que son:

- Los compromisos constitucionales, a partir de 1976, para reglamentar la utilización del suelo con el fin de conseguir una localización eficaz de las actividades económicas, respetando el equilibrio entre el desarrollo económico y social y las consideraciones relacionadas con el medio ambiente, todo ello, con un espíritu participativo a nivel de la adopción de decisiones y respetando el principio general de descentralización.

- Adopción de un "plan nacional de desarrollo regional" que comprende desde 1994 a 1999 y que concreta las prioridades nacionales y los objetivos de un desarrollo económico equilibrado, con el fin de conseguir la mejora de la competitividad y la construcción de infraestructuras.

- Adopción de planes regionales de utilización del suelo (Planos Regionais de Ordenamento do Território, PROT), hechos por las oficinas descentralizadas del gobierno central a nivel regional, que concretan las políticas generales de utilización del suelo, que delimitan amplias "macro-zonas", y que su base es una estrategia de desarrollo equilibrado en la zona comprendida por el plan.

- Un sistema emergente de planes elaborados por los municipios, formado por el plan director municipal (Plano Director Municipal, PDM), que informa sobre la evolución de las principales utilizaciones del suelo en el término municipal permitiendo su control, por los planes de urbanización (Planos de Urbanização), que concretan las utilizaciones precisas del suelo, las especificaciones técnicas de la construcción, y los planes detallados (Planos de Pormenor).

Cuando estos planes se hayan elaborado, existirá una jerarquización de planes integrados.

El PDM debe ser aprobado por el Gobierno, pero una vez que ha sido aprobado, los planes de urbanización y los planes detallados deben respetar la disciplina del PDM. Los planes de utilización del suelo deben ser integrados en los programas de inversión del gobierno central, es decir, las iniciativas comprendidas en el plan de desarrollo regional.

El nuevo sistema pretende reemplazar una ordenación tradicional centrada en la afectación de los suelos, pero el hecho de que recientemente se hayan devuelto competencias a los municipios obliga a movilizar y formar rápidamente a técnicos especializados y a crear y poner en marcha sistemas de información espacial a nivel regional y local. No se tienen tampoco datos e información suficientes sobre la situación de las regiones. A fines de 1993, de los 275 municipios del continente, 38 habían conseguido la aprobación de sus PDM por el gobierno y otros 24, PDM, preparados

técnicamente, estaban a punto de iniciar el proceso de aprobación y ratificación. El gobierno estimula a elaborarlos asociando los programas de financiación a la conclusión de los Planes Directores Municipales y a la elaboración de planes estratégicos informales. Para el gobierno tiene carácter prioritario el hecho de que la cobertura completa del territorio con PDM, vaya acompañada de una política de consolidación y de reequilibrio del sistema urbano para las ciudades que cuentan con los principales servicios y equipos fuera de las áreas metropolitanas de Lisboa y Oporto, política que tiene su base en la formulación de planes estratégicos para las mencionadas ciudades. Otras leyes de importancia son las que rigen la utilización de las tierras agrícolas (DL 451/82, modificado por el DL 196/89) y la utilización de las tierras de interés ecológico (DL 93/90, modificado por el DL 213/92). Estas dos leyes son muy importantes para la planificación regional y local, porque imponen restricciones a la utilización del suelo.

El interés existente por reforzar el sistema de ordenación del territorio se dirige a remediar tendencias persistentes en la evolución económica y en el desarrollo, tal y como se llevan a cabo actualmente en el terreno, estando entre ellas:

- Una historia de partición y de ordenación ilegales de las tierras (va disminuyendo).
- Un desarrollo geográfico configurado de forma desigual, que viene a favorecer sistemáticamente al litoral en detrimento de las regiones rurales del interior, en las que la población disminuye y donde la accesibilidad es mediocre.
- Un dominante papel de los centros urbanos más importantes, como Lisboa y Oporto, y una pequeña competitividad internacional de las ciudades intermedias y pequeñas.
- Una mejora de los niveles de accesibilidad tanto al interior de Portugal como en el marco europeo.

La política de ordenación del territorio tiene unos objetivos principales:

- Configurar la ordenación del territorio como un marco de coherencia y de compatibilidad de las políticas sectoriales y como un marco de referencia para la programación de las intervenciones importantes con efecto estructurador en la organización del territorio.

- Promover la creación de una red de centros de dimensión intermedia, de ciudades medianas, que permita reestructurar y modernizar el sistema urbano.
- Reforzar la competitividad internacional de las áreas metropolitanas de Lisboa y Oporto.
- Promover una integración espacial en la Comunidad, una internalización de la base productiva de los centros urbanos y un desarrollo de las regiones fronterizas.
- Revitalizar el mundo rural y aprovechar los recursos naturales reforzando una red de centros urbanos, apoyando las zonas rurales y desarrollando acciones de reconversión de los agricultores a través de la diversificación de actividades, protegiendo y administrando de forma racional los recursos y el patrimonio natural.

2.12. REINO UNIDO

El sistema británico de planificación espacial en su base legal ha variado poco desde el año 1947, año en el que los planes de delimitación de zonas fueron abandonados por un sistema de planes de desarrollo no obligatorios. No obstante, el sistema fue revisado en 1991, fecha en la que fueron modificadas todas las leyes más importantes. En Inglaterra y en el País de Gales, el texto fundamental es la ley de planificación urbana y rural del año 1990 (Town and Country Planning Act), que se completa con disposiciones específicas sobre varios temas, tales como la conservación y protección del medio ambiente. Parecidas disposiciones se aplican en el resto del Reino Unido.

El sistema de planificación espacial se encuentra en un estado de madurez, es respetado de forma general y es fundamentalmente uniforme en todo el país. Consigue una regulación eficaz de las ordenaciones locales, aunque, contrariamente a otros Estados miembros, tiene menos disposiciones sobre planificación nacional y regional. La planificación espacial en gran parte es competencia de las autoridades locales, aunque el gobierno central se reserva una influencia y un poder de control importantes.

Los elementos principales del sistema son:

- Unas orientaciones nacionales que son publicadas por los ministerios del gobierno central sobre temas específicos, tales como, los centros de las ciudades o la economía rural, y unas orientaciones estratégicas dirigidas a las áreas metropolitanas y a las regiones.

- Un sistema de dos niveles de planes de desarrollo no vinculantes, que son aplicados a una gran parte del país. Los planes directores dan orientaciones completas pero de carácter general y los planes locales tienen propuestas específicas y una asignación de los suelos en ciertos emplazamientos.

- Un sistema emergente de planes de desarrollo unitarios en las áreas metropolitanas, donde se encuentra incluido Londres.

- Un sistema de control riguroso y declaración de conformidad en lo que se refiere a la mayoría de las formas de ordenación y a los cambios en la utilización del suelo, excluyendo las utilizaciones agrícolas y silvícolas. Se tienen en cuenta los planes y otros aspectos a la hora de tomar decisiones sobre las licencias de obra.

Dentro del sistema se encuentran unos puntos fuertes y otros débiles;

- En el Reino Unido se da menos certidumbre legal que en otros Estados miembros, pero mayor flexibilidad para reaccionar ante situaciones concretas, ya que los planes no generan automáticamente el derecho de ordenación.

- El sistema se fija de forma muy concreta en la utilización del suelo y está desconectado del control de las construcciones y de otros planes fundados en los gastos, incluidos los marcos comunitarios.

- No existen niveles ni planes regionales, aunque algunas agrupaciones de entidades locales trabajan conjuntamente para hacer llegar su opinión al gobierno central sobre las orientaciones importantes de alcance regional.

Los planes han sido elaborados lentamente, pero el gobierno, a la hora de redactar este documento, estaba reforzando el estatuto de los mismos en la adopción de decisiones y presionando a las autoridades locales para que elaborasen planes de desarrollo local con

el fin de que todo el país, a finales del año 1996, estuviera cubierto. Algunos de estos planes han sido muy contravertidos, y con bastante probabilidad serán retrasados. Por otra parte, el gobierno ha creado Oficinas regionales de sus propios departamentos ministeriales con el fin de que coordinen la política, la financiación y la ejecución a nivel regional.

El Reino Unido desde hace cincuenta años lleva a cabo una política de limitación urbana enérgica mediante la creación de "cinturones verdes" y otras medidas encaminadas a proteger los espacios naturales y de conservación del campo y del patrimonio cultural. Esta limitación se equilibra con la necesidad de ofrecer suelo para viviendas y para la industria. Todo esto, la mayoría de las veces, ha conseguido evitar una extensión de la urbanización, aunque el sistema de planificación ha dado mejores resultados cuando ha logrado regular el desarrollo en vez de estimularlo.

Actualmente las prioridades se centran en el desarrollo económico, la revitalización urbana inmobiliaria y la promoción de un desarrollo sostenible en un contexto de aumento de los controles de gasto público y de privatización de la oferta de los servicios y de las infraestructuras. Otras prioridades van dirigidas a las consecuencias espaciales del "excedente" de tierras agrícolas y a la concentración del crecimiento de la población y de la economía en las ciudades que tienen la función de centros comerciales.

Debido a que el texto definitivo del documento Europa 2000+ fue adoptado después de la celebración del Consejo de Ministros de Leipzig (20-IX-1994), no figurán los datos referidos a Austria, Finlandia y Suecia en lo que se refiere a los sistemas de ordenación de sus territorios, los cuales se han obtenido por otras fuentes, y se tratan más adelante.

3. EL IMPACTO TERRITORIAL DE LAS FINANZAS PUBLICAS EN LA UE

Casi todos los mecanismos de redistribución de los recursos quieren alcanzar unos objetivos de equidad y protección social y juegan un papel muy importante, como es el de regulador en el ámbito económico, y al mismo tiempo, aunque no hayan sido pensados para este fin, pueden contribuir a un reequilibrio importante del territorio, por

lo que este tema se puede considerar de enorme importancia para el futuro del territorio europeo.

A la hora de evaluar la aportación de las políticas comunitarias al reequilibrio del territorio comunitario, hay que tener en cuenta la amplitud y el carácter de las acciones que se llevan a cabo en cada uno de los Estados miembros, para conseguir el mismo objetivo. En este sentido, la política de cohesión económica y social prolonga, a nivel comunitario, una tradición de solidaridad que es una característica de las naciones europeas, y el impacto de esta tradición en las economías regionales y en sus perspectivas de desarrollo territorial debe estudiarse con la misma profundidad que se estudian los efectos, indudablemente diferentes, del Mercado Único o de la Política Agrícola Común.

La Comisión, teniendo en cuenta todo esto, hace en el documento "Europa 2000+" un análisis basado en unos estudios de carácter exploratorio y parcial, en donde se examinan los posibles efectos redistributivos espaciales del gasto público y de la fiscalidad en seis Estados miembros, elegidos, ante todo, por su extensión territorial (Alemania, España, Francia, Italia, Reino Unido). Bélgica, el sexto Estado miembro elegido, es el único que ha pasado recientemente de un sistema unitario a otro federal y el estudio de los mecanismos de transferencia y de perecuación tiene un carácter muy especial. Por otra parte, el análisis no considera el conjunto de las finanzas públicas. Particularmente, no examina los aspectos relativos a los préstamos ni a las finanzas de las entidades locales y se limita a establecer algunos hitos ilustrativos, en el conocimiento de los mecanismos de redistribución en vigor y a preguntar a los agentes por las posibilidades de mejorar su aportación al desarrollo territorial. El aprovechamiento de estas posibilidades sigue siendo competencia de las autoridades responsables en los diferentes niveles jerárquicos, como toda la ordenación del territorio. La Comisión sigue diciendo que el estudio iniciado debe extenderse al resto de los Estados miembros, profundizándose y sistematizándose.

Se puede decir, que el efecto redistributivo interpersonal de las finanzas públicas en los Estados miembros tiene mucha importancia, pues examinando la relativa coincidencia entre regiones y personas ricas y entre regiones y personas pobres, se puede dar por

sentado, en una primera aproximación, que las transferencias, aun aquellas que están orientadas a la redistribución interpersonal, favorecen casi siempre a las regiones pobres y contribuyen así al equilibrio del territorio mediante una redistribución interregional. No obstante, la Comisión hace ver que esta hipótesis necesita ser verificada de forma más directa, en la medida en que las transferencias interpersonales no siempre terminan en una reducción de las disparidades interregionales.

Además, los mecanismos redistributivos aplicados en los Estados miembros son muy variados y complejos. Es importante no confundir la amplitud de la redistribución, que se produce tanto por medio de los ingresos como de los gastos, y sus efectos en el desarrollo regional, ampliamente dependientes del empleo de los fondos así redistribuidos. Los beneficiarios pueden emplear esos fondos en distintas actividades que pueden o no contribuir a la reabsorción de las desigualdades de desarrollo.

Los estudios que ha realizado la Comisión en los seis Estados miembros citados, se centra en unos sectores: la seguridad social, el sistema impositivo, los mecanismos de perecuación financiera interregional, las inversiones en infraestructuras públicas y las ayudas al desarrollo regional.

Como conclusión, se establecen algunas hipótesis básicas:

- El efecto redistributivo interregional de las finanzas públicas tiene gran importancia, pero frecuentemente es invisible y a veces resulta difícil de medir. Los mecanismos de perecuación financiera, los programas de inversiones en infraestructuras y las ayudas regionales son, generalmente, más transparentes, pero su cuantía suele ser menor que la de los mecanismos menos transparentes.
- En los Estados unitarios, el volumen de los flujos financieros entre los diferentes niveles de la administración es mucho más alto que en los Estados de tipo federal.
- Generalmente, el efecto redistributivo interregional es aún más marcado cuando el número de regiones beneficiarias es limitado, lo que hace también que el volumen de las transferencias procedentes de las otras regiones, más numerosas, sea relativamente pequeño y por lo tanto aceptado más fácilmente.

- El efecto redistributivo de las finanzas públicas en los seis Estado miembros estudiados parece importante.

- Por otro lado, un simple aumento de la renta disponible en las regiones desfavorecidas no generaría de forma automática un desarrollo económico duradero.

Está claro, que los esfuerzos desarrollados por los Estados miembros para reequilibrar sus territorios nacionales no serán suficientes para garantizar el equilibrio del territorio europeo en su conjunto, y que las intervenciones estructurales de la UE seguirán teniendo un papel capital en este campo, de forma especial en las zonas elegidas para el objetivo nº 1.

De todo lo anterior, se desprende la necesidad de profundizar en la investigación, pues todas las hipótesis enunciadas deben ser verificadas. El problema se ha planteado y se han esbozado algunas tendencias y mecanismos generales. Por otra parte, ha quedado una constatación: la insuficiencia de los datos actualizados y comparables a nivel comunitario sobre las transferencias interregionales internas en los Estados miembros, y es por lo que en este ámbito deben realizarse investigaciones más profundas y sobre bases estadísticas armonizadas. Un enfoque comparativo y coherente del tema ayudaría a tener un mejor conocimiento de los mecanismos utilizados, lo que sería enormemente útil para dar respuesta a algunos interrogantes:

- ¿Cómo garantizar un reparto interregional de las inversiones públicas que dé respuesta al objetivo a largo plazo de reequilibrio del territorio?

- ¿Cómo pueden las regiones menos favorecidas, por su propia iniciativa, aprovechar mejor las transferencias efectuadas en su favor para impedir que éstas se orienten sólo al consumo y conseguir que se dirijan también a la inversión?

Estas cuestiones deben ser tenidas en cuenta a la hora de formular estrategias de ordenación del territorio. Sin lugar a dudas, la constatación más importante en esta primera exploración de las finanzas públicas es que, aunque la evolución del equilibrio del territorio europeo está ligada a acciones a largo plazo (desarrollo de redes, reforzamiento de la estructura urbana y de los espacios rurales), también está

fuertemente determinada por los distintos mecanismos redistributivos que caracterizan las finanzas públicas de cada Estado miembro.

El estudio de la Comisión sobre este tema termina preguntándose, si el debate sobre el futuro del territorio europeo no exige una profunda reflexión, extendida a todos los aspectos presupuestarios nacionales, sobre las coherencias e incoherencias de las diferentes políticas y medidas en vigor a nivel comunitario, nacional, regional y local, así como también sobre la transparencia y quizás el impacto para el desarrollo regional de la combinación de estos diferentes mecanismos de redistribución directa o indirecta incluidas las intervenciones estructurales.

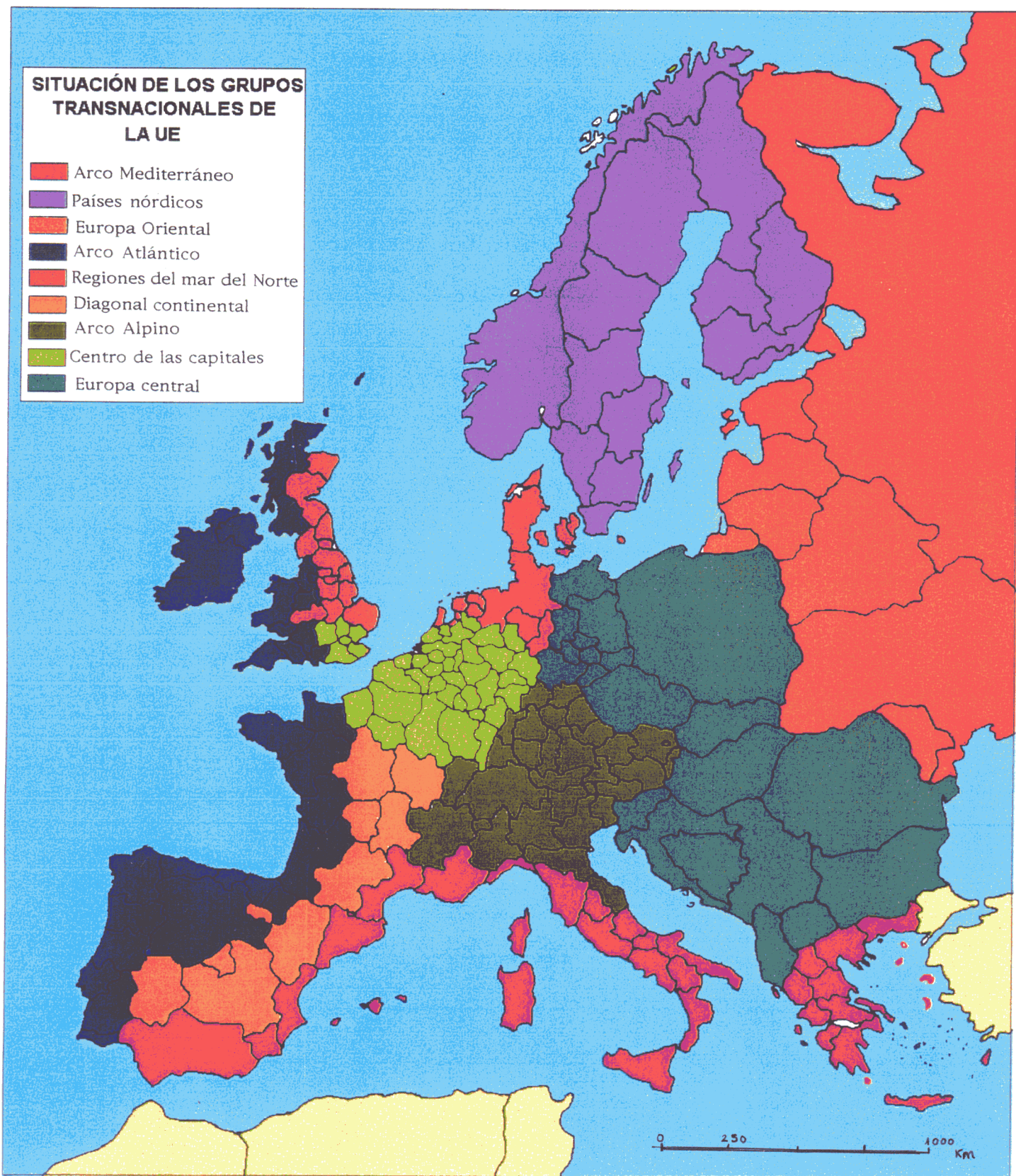
4. PERSPECTIVAS TRANSNACIONALES DEL DESARROLLO TERRITORIAL EUROPEO. (MAPA A)

4.1. Distribución geográfica

Una serie de hechos muy importantes acontecidos en la UE, tales como la desaparición de las fronteras interiores, la creación del espacio Económico Europeo y las futuras ampliaciones de la Unión (recordamos que en el momento de redactar la Comisión Europea este documento, Austria, Finlandia y Suecia no estaban integradas en la UE, ni estaban tan avanzadas las negociaciones con otros posibles Estados miembros pertenecientes a la Europea central y oriental), vendrán a reforzar las relaciones entre las regiones, por encima de las fronteras nacionales. Ya el informe Europa 2000 hacía tres observaciones dirigidas a las regiones: sensibilización ante la competencia cada vez más intensa, ante las nuevas posibilidades que ofrece una Europa más integrada (incluso más allá de los Doce) y ante la existencia de nuevas redes y otras formas de cooperación dirigidas a rentabilizar las economías de escala, las transferencias de tecnología y el aumento de la eficiencia a través de empresas conjuntas.

Teniendo en cuenta ese contexto, la Comisión promovió unas investigaciones, anunciadas en el mencionado informe Europa 2000, relativas a ocho grupos de regiones

MAPA A



Fuente: Comisión Europea y Comisión del Arco Atlántico. Elaboración propia.

de la UE, definidos conforme a criterios de proximidad geográfica y de desarrollo de relaciones recíprocas, siendo los grupos demarcados los siguientes:

- El Centro de las capitales, que abarca seis capitales de la UE y que comprende el sureste de Inglaterra, la mitad meridional de los Países Bajos, Bélgica, el norte y el noreste de Francia, incluida la cuenca de París, Luxemburgo y el centro-oeste y el suroeste de Alemania.
- El Arco Alpino, que comprende la región centro oriental de Francia, el sur de Alemania, el norte de Italia, Suiza y Austria.
- La Diagonal continental, que abarca el centro y la parte central del suroeste de Francia y la parte central del norte y del interior de España.
- Los cinco nuevos Estados federados alemanes (territorio de la ex RDA).
- La región Mediterránea, que se extiende a lo largo de la costa de la Unión, desde Andalucía en España, el sur de Francia, la mayor parte de Italia, toda Grecia y las islas mediterráneas de la UE.
- El Arco Atlántico que se extiende desde el norte de Escocia hasta el sur de Portugal, incluyendo Irlanda, la parte occidental del Reino Unido, el oeste de Francia, el noroeste de España y todo Portugal.
- Las regiones del mar del Norte, constituidas por el este de Escocia, el norte, el centro y el este de Inglaterra, el norte de los Países Bajos, el noroeste de Alemania y la totalidad de Dinamarca.
- Las regiones ultraperiféricas, que comprenden los departamentos franceses de ultramar (Guadalupe, Guayana, Martinica, Reunión), las Islas Canarias, las Islas Azores y Madeira.

La Comisión deja muy claro, que esta distribución transnacional es tan sólo una hipótesis de trabajo adoptada con el fin de hacer más fácil el análisis de la situación en la que actualmente se encuentran los distintos conjuntos transnacionales y destacar la

importancia de las dinámicas transnacionales que determinarán los futuros cambios en la configuración del territorio de la UE. Igualmente, la Comisión aclara que no pretende proponer la creación de nuevas superregiones europeas y por lo tanto cabe pensar en otras divisiones del territorio europeo.

El enfoque adoptado va dirigido a promover un mayor desarrollo de los vínculos entre las regiones y a pensar nuevas formas de concebir las perspectivas territoriales, que vayan más allá de las fronteras nacionales.

Teniendo en cuenta que en el momento de redactarse este documento eran 12 los Países miembros de la Unión, que la ampliación estaba próxima al incorporarse el 1 de enero de 1995 Austria, Finlandia y Suecia, y además darse la circunstancia de que otros seis países habían presentado oficialmente la solicitud de adhesión, y que los acuerdos de asociación y de cooperación con la mayoría de los países involucrados abarcan ámbitos cada vez más amplios, es por lo que el interés a la hora de ordenar el territorio no se para en las fronteras exteriores de la Unión.

A continuación se detallan las características socioeconómicas de cada territorio, la situación actual de cada conjunto territorial con el fin de identificar las tendencias de su futuro desarrollo y se proponen medidas o acciones correctoras para cada conjunto territorial en función de los desequilibrios o disfunciones previstos en la proyección tendencial.

El análisis de esas acciones correctoras se presenta como una "orientación voluntarista", es decir, en un escenario en el que una forma u otra de intervención será necesaria con seguridad para conseguir el resultado descrito. No obstante, hay que dejar claro que lo expuesto es el resultado de unos estudios realizados en el marco de una investigación independiente, por lo que las "orientaciones voluntaristas" no deben tomarse como propuestas concretas de acción futura de la Comisión, ni como reflejo de las opiniones de los Estados miembros sobre las acciones necesarias o las orientaciones deseables para la ordenación futura del territorio.

La importancia de las transformaciones que se dan en los países vecinos de la Unión y la cada vez mayor relación mantenida con ellos han llevado a la Comisión a completar un

programa de estudios transregionales con una serie de análisis dirigidos a valorar el efecto de su evolución en el territorio comunitario

4.1.1. Las regiones del Centro de las capitales

El grupo de las "regiones del Centro de las capitales" es considerado generalmente como el centro neurálgico de la Unión. Una serie de hechos tales como, su posición de encrucijada, la concentración económica y demográfica que tiene, las numerosas funciones de mando que se llevan a cabo en su interior, lo convierten en un espacio privilegiado aparentemente, sin embargo es importante precisar este juicio:

- El hecho de que se concentren las actividades económicas, comienza a amenazar de forma seria el medio ambiente y la calidad de vida.
- Se prevé que el fenómeno de concentración va a continuar. La hegemonía creciente de algunas grandes regiones urbanas puede provocar la marginación de otros espacios y amenazar la cohesión económica y social en el interior de las regiones del grupo.
- El hecho de que existan zonas desfavorecidas (zonas industriales en reconversión, barrios urbanos en crisis, zonas rurales frágiles), viene a recordar que la prosperidad de las grandes metrópolis no se extiende de forma automática.
- El mantenimiento de la posición internacional de los centros de mando (las metrópolis mundiales como Londres y París, las capitales nacionales, los puertos de Rotterdam y Amberes, la situación financiera de Frankfurt), viene a ser un desafío crucial para ellos mismos y también para las regiones del grupo, e incluso para toda la Unión.

El grupo de regiones del Centro de las capitales tiene, en un territorio relativamente pequeño (11,2% de la superficie de la Unión), más de la cuarta parte de la población de la Unión. La población está altamente urbanizada. Existen muchas ciudades de diferentes tamaños.

Se distinguen 6 grandes "sistemas metropolitanos" entre las zonas urbanas, que comprenden uno o varios centros urbanos principales y secundarios: el gran Londres, Ile de France, la región Rhin-Ruhr, la región Rhin-Main, el Randstad holandés y la zona que engloba Amberes, Bruselas, Gante y Charleroi. La población que vive en estos sistemas metropolitanos se calcula que es el 54% de la población total del territorio comprendido en las regiones del Centro de las ciudades.

Los centros urbanos con más de 50.000 habitantes que se encuentran fuera de esos seis grandes sistemas acogen sólo al 15% de la población total. En el Reino Unido y en Francia, la situación se caracteriza por la concentración en torno a Londres y a París, atenuada por la importancia histórica de otras grandes ciudades tales como, Birmingham, Liverpool, Leeds, Manchester, Lille, Lyon, Marsella y Toulouse.

En los Países Bajos y en Alemania, las grandes zonas urbanas se encuentran mucho menos jerarquizadas y entre sí mantienen estrechas relaciones complementarias. Bélgica presenta la misma situación, aunque Bruselas ocupa un lugar predominante.

La jerarquía de los centros de mando viene determinada por el grado de especialización económica y de la categoría que hayan alcanzado en los campos en los que destacan, así por ejemplo, en lo que se refiere a transportes marítimos, Rotterdam ocupa con gran diferencia el primer lugar (291 millones de toneladas en 1991), siguiéndole Amberes (101 millones de toneladas). Sin embargo, esa posición jerarquizada basada en una única actividad ofrece riesgos de vulnerabilidad si dicha actividad decae como en los casos de Bonn y Eindhoven.

Las infraestructuras también influyen en la concentración, y se puede decir que estas regiones cuentan con un grado de acceso a las infraestructuras y a los servicios muy elevado con respecto a otras zonas de la Unión. La mayor parte de los habitantes y de las empresas se encuentran a menos de una hora de trayecto de alguno de los núcleos más importantes de población, siendo los menos los que se encuentran a dos horas de trayecto.

Esa concentración de recursos humanos y de infraestructuras constituyen la supremacía económica de las regiones del Centro de las capitales, que producen el 35% del valor

añadido de la Unión, y ocupan el segundo lugar en términos de PIB por habitante, después de la zona del Arco Alpino, aunque las variaciones locales son importantes.

Diversas zonas tienen como característica el tener unas estructuras industriales tradicionales, sobre todo en los sectores siderúrgico y minero, que es de necesidad reestructurar. Aunque el sector industrial tiene todavía un peso importante relativamente, la primacía económica del grupo de las regiones está basada en la actualidad principalmente, en el sector de servicios, en el comercio y en la investigación y el desarrollo: más de dos de cada tres puestos de trabajo pertenecen al sector terciario y de los 10 denominados "islotes de innovación" del programa FAST, cinco se encuentran en las regiones del Centro de las capitales y los otros cinco en el Arco Alpino. Por todo ello, estas regiones realizan una función determinante en la proyección internacional de la Unión, lo que significa un desafío muy importante en este fin de siglo, en el que se va consolidando la mundialización de la economía.

De todo lo expuesto, surgen una serie de **problemas de congestión y de medio ambiente**, como veremos a continuación.

Un conjunto de hechos tales como, la creciente integración de la economía comunitaria, la internacionalización de los intercambios y de las actividades y la profunda transformación de las actividades económicas producida por los cambios tecnológicos, fomentan los flujos de transportes y de telecomunicaciones. Para el año 2000 se habrán producido fuertes alzas en el ámbito de los transportes. Ese crecimiento se concentra en los denominados "euro-corredores", grandes ejes transnacionales que se caracterizan tanto por la importancia de los flujos como por la variedad de la oferta de modos de transporte. Comunican los puntos nodales urbanos más polarizantes como, Londres, París, Frankfurt, Bruselas, Amsterdam, Colonia, Duisburg y Lille.

El hecho de que se produzca una concentración de flujos de transportes en los euro-corredores y en las grandes metrópolis puede venir a agravar la congestión de las redes aérea y viaria, e igualmente las nuevas prácticas industriales contribuyen a ese agravamiento. Un ejemplo de esto son los métodos denominados "flujos tensos", que consisten en reducir la retención de stocks, transfiriéndolos a las carreteras. Estos métodos fomentan el tráfico por carretera por ser más flexible, y el tráfico aéreo por ser

más rápido, en perjuicio del ferrocarril y del transporte fluvial, considerados más adecuados para transportar mercancías pesadas.

Es tal el aumento de la presión sobre las infraestructuras, que se acercan algunas veces a la saturación, por ejemplo en los aeropuertos de Londres, de Bruselas y de Frankfurt, y en este contexto, el desarrollo de las redes de TAV significa sólo soluciones parciales

A las regiones del Centro de las capitales les cuesta un importante deterioro de su medio ambiente, su predominio económico dentro de la Unión:

- Los bosques y el patrimonio inmobiliario se deterioran con la acidificación y otras formas de contaminación.
- Los recursos hídricos están gravemente amenazados en varias regiones por, los pesticidas, los nitratos y los residuos domésticos e industriales.
- En las zonas urbanas se acumulan elementos contaminantes: ruido, aire contaminado, suelos contaminados, congestión del tráfico, abundancia de desechos, inseguridad.

Ocurre sin embargo, que mientras que los mercados de bienes de consumo crecen en las zonas urbanas, la producción de esos bienes se localiza cada vez más en el exterior de ellas, así en algunas regiones, sobre todo en las que las minas de carbón y la industria pesada fueron dominantes, aparecen terrenos industriales baldíos, y de forma paralela, en función de la capacidad de reconversión de la región considerada, se instalan nuevos establecimientos en emplazamientos nuevos.

Este proceso de localización industrial nuevo influye en la ordenación del territorio, pues los establecimientos, que se sitúan de forma más diseminada, necesitan de las instalaciones necesarias, tales como, edificios, oficinas y depósitos, a lo que hay que añadir el aumento de la dependencia con relación a la logística, sobre todo en lo referente a los transportes por carretera. Por otra parte hay que tener en cuenta, que el hábitat no sigue los mismos cambios que los de la localización de las actividades, lo que lleva consigo una multiplicación de los desplazamientos en las zonas urbanas. En aquellas regiones en las que el control urbanístico ha sido menos estricto, los barrios de la periferia se amplían hasta formar espacios enormes, que no son urbanos ni rurales,

denominados "rurbanizados". Este hecho origina una degradación del medio ambiente y de los paisajes, a causa del aumento del tráfico de automóviles, del aumento del gasto público correspondiente al mantenimiento de las infraestructuras o a los gastos de servicios móviles (distribución del correo, recogida de basuras, transportes públicos).

A pesar de que las regiones del Centro de las capitales son muy prósperas de forma global, el bienestar económico no se distribuye en ellas homogéneamente, lo que origina las denominadas **zonas en crisis o frágiles** por presentar dificultades estructurales:

- Zonas de antiguas industrias en reconversión.- Estas zonas son bastante numerosas y vive en ellas un alto porcentaje de la población de la región. La mano de obra, que antes estaba ocupada en los sectores industriales tradicionales o en determinadas actividades de servicios, que hoy en día están muy automatizados, se encuentra con grandes dificultades para reconvertirse en nuevos sectores, la electrónica o los servicios financieros, y aunque el aumento de la movilidad de la mano de obra puede solucionar en algunos casos el problema, la inversión en infraestructuras de transporte no siempre ayuda de forma automática a solucionar los problemas. Por todo ello, deben realizarse grandes esfuerzos para rehabilitar los baldíos industriales, que repercuten enormemente en el atractivo de estas regiones disminuyéndolo y disuadiendo a los potenciales inversores.

- Barrios urbanos en crisis.- Los cambios concomitantes a la evolución de las actividades económicas han dado lugar en los grandes centros urbanos, en numerosos casos, a una desertización importante de algunos barrios, siendo varios los factores que han contribuido a este proceso (desaparición de antiguas actividades industriales, deterioro de la calidad del medio ambiente urbano, presión ejercida por las actividades de servicios que hacen que crezcan las oficinas y la especulación inmobiliaria y la popularización del modelo de chalets periurbanos).

- Zonas rurales.- El hecho de que se dé una elevada densidad de población en las zonas rurales situadas en las regiones del Centro de las capitales, exige que aquellas disfruten al menos de un mínimo de equipamientos, por lo que están lejos de tener problemas comparables, por su amplitud, al de la desertización de ciertos campos situados en la Diagonal continental o en las zonas periféricas de la UE. Sin embargo, en algunas zonas donde se

da la agricultura intensiva, se originan problemas graves de medio ambiente, concretamente de contaminación de los suelos debido a los nitratos, y otras zonas están amenazadas de destrucción por causa de la urbanización.

La evolución tendencial de estas regiones es que, debido al mercado único y a la unión monetaria, verán reforzado su protagonismo, ya que la diversificación y la internacionalización de los intercambios económicos continuarán favoreciendo a los principales centros de negocios y a las grandes ciudades.

Los servicios financieros y comerciales continuarán muy concentrados en un número pequeño de regiones: Londres, Ile de France, Frankfurt, y en menor grado, Amsterdam, Bruselas y Luxemburgo donde están concentrados segmentos especializados de los mercados.

Las metrópolis tendrán una nueva fase de expansión, siempre que rentabilicen de forma correcta las tendencias actuales, no obstante, esta expansión podría verse contrarrestada con la congestión, con sus consecuencias físicas (saturación de las redes) y sus efectos económicos (precio del suelo, de los inmuebles, del trabajo).

Algunas otras ciudades de estas regiones que cuentan con una mejor accesibilidad y que ofrecen una buena calidad de vida, podrían verse favorecidas. Algunas se encuentran integradas en una red urbana como Lieja, Gante, Eindhoven, etc., mientras que otras muchas siguen relativamente aisladas de los euro-corredores y pueden verse afectadas.

Varias regiones no tienen nudos urbanos y mantienen relaciones limitadas con el resto de las regiones del grupo, por lo que un proceso de dualización del espacio puede comprometer la cohesión económica y social desde su mismo interior.

En lo relativo a la movilidad de las empresas, es probable que las tecnologías de la información tengan un papel positivo en las que ya se caracterizan por su movilidad y quieren ejercer su actividad en un medio ambiente de calidad alta. Los centros en los que se lleva a cabo la toma de decisiones seguirán concentrándose en un número pequeño de lugares de relevancia internacional. Las metrópolis dominantes serán las que primero

dispongan de esas nuevas tecnologías, ya que en ellas son más rentables. El potencial competitivo de estas zonas se reforzará en detrimento de las zonas rurales y periféricas.

Ante esta situación de las regiones del Centro de las capitales, aporta la Comisión como ya mencionamos, una **orientación voluntarista**, al pensar que las tendencias actuales pueden comprometer la posición política y económica privilegiada que tienen. Así se considera conveniente aplicar políticas voluntaristas para luchar contra la tendencia a la dualidad del territorio y la congestión de las zonas metropolitanas. Es necesario encontrar una estructura territorial más equilibrada que permita conservar a las grandes metrópolis su influencia internacional y a las regiones beneficiarse de ella, y esto no sólo para el provecho de las propias regiones, sino también para beneficio del conjunto de la Unión.

Las estrategias a seguir no deben estar basadas únicamente en las ventajas económicas tradicionales de estas regiones, es necesario también, rentabilizar su capacidad de organización haciendo uso de ella en el mercado mundial y preservar la imagen general a través de la inversión en sectores tales como la gestión del medio ambiente, la cultura y el turismo.

La reestructuración y la reactivación económica de las grandes metrópolis lleva consigo movilizar plenamente diversos recursos, muy frecuentemente infrautilizados, como los recursos humanos. Este esfuerzo de aprovechamiento del tejido urbano no puede separarse de la lucha contra la "rurbanización", por lo que pueden formularse medidas al respecto en el marco de una política general de "cinturones verdes" periurbanos protegidos. Debe mejorarse igualmente la calidad de vida de los barrios urbanos, mediante políticas multisectoriales efectivas. Se debe fomentar la cooperación entre metrópolis, tanto entre las entidades que forman un "sistema metropolitano" como entre los distintos sistemas de este tipo. Las medidas que se tomen pueden favorecer la complementariedad entre determinados sectores de las metrópolis o pueden ser medidas concertadas allí donde las iniciativas unilaterales pudieran perjudicar a las ciudades que las adopten. Una política de carácter restrictivo del tráfico por carretera y el desarrollo del transporte intermodal vendrían a ofrecer perspectivas nuevas a la red de ferrocarriles y a las vías navegables. Pero una política de este tipo tiene que superar numerosas

dificultades como, el elevado coste de las nuevas infraestructuras, los problemas de flexibilidad, la escasa colaboración entre las compañías ferroviarias, la inercia de los hábitos adquiridos en la población como consecuencia de la era del automóvil.

Las demás regiones urbanas deberán adaptarse a su situación específica. Los centros urbanos secundarios situados en las proximidades de los sistemas metropolitanos han tenido la vocación natural de acoger actividades que buscan de forma espontánea desplazarse. Esta acogida se debe orientar hacia la preservación de la calidad de vida, ventaja inestimable que a su vez contribuye a la transferencia de ciertas actividades desde las metrópolis.

Las ciudades alejadas de las metrópolis y de los euro-corredores tienen un futuro cada vez más problemático. Su función debe ser el lograr actuar como trampolín del desarrollo regional, partiendo de la diversificación de sus actividades económicas. En este sentido son justificables estrategias voluntaristas. Medidas como la designación de "Oberzentren" (centros superiores) en Alemania o la transferencia voluntaria de organismos públicos en Francia, manifiestan la sensibilidad ante este problema.

El desarrollo que actualmente están experimentando las redes modernas de transporte y de telecomunicaciones no favorece el desarrollo de las ciudades que se encuentran alejadas de los euro-corredores, por lo que es de suma importancia, integrarlas en el tejido urbano, dándoles enlaces de calidad con los sistemas metropolitanos, así, para que el TAV repercuta de forma positiva en estas regiones, es indispensable integrarlo en una estrategia global.

Todos los esfuerzos dirigidos al desarrollo regional y a la diversificación económica estarán justificados especialmente en las ciudades que se encuentren situadas en zonas rurales con predominio de la actividad agrícola, ya que se prevén nuevas pérdidas de empleo en la agricultura.

Otras orientaciones específicas deben ser aplicadas en zonas concretas, como prestar especial atención a la protección del medio ambiente en las zonas costeras y en las zonas rurales con pequeña actividad agraria, que con frecuencia actúan como "filtro" determinante en la política de conservación de los recursos hídricos.

Las regiones de antiguas industrias en reconversión tienen un futuro que depende en gran medida de las ayudas que se otorguen en el marco de las políticas regionales dirigidas a escala nacional y comunitaria.

Los sistemas metropolitanos transfronterizos que tienen dificultades especiales para el futuro de las regiones del Centro de las capitales son:

- El sistema MHAL (Maastricht-Heerlen, Hasselt-Gante, Aix-la-Chapelle, Lieja).
- La metrópolis transfronteriza de Lille (Lille, Béthune, Lens, Douai, Valenciennes, Tournai y Courtrai).
- El sistema Saar-Lor-Lux (Sarrebrück, Tréveris, Nancy, Hagondange-Thionville, Metz, Luxemburgo, Arlon).

Todas estas regiones transfronterizas tienen centros de antiguas industrias, y también zonas más prósperas. Deben aprovechar las nuevas posibilidades que se presentan con la apertura de las fronteras interiores de la Unión y seguir con los esfuerzos de cooperación, con el fin de crear verdaderos sistemas metropolitanos integrados, pues a pesar de que su tamaño es relativamente reducido con relación a los seis sistemas metropolitanos existentes, podrían jugar un papel decisivo en el restablecimiento del equilibrio de la estructura territorial de las regiones del Centro de las capitales y crear nuevos euro-corredores allí donde no existen.

4.1.2. El Arco Alpino

Las características más importantes del Arco Alpino son la modernidad, la prosperidad y el potencial de desarrollo de la zona, en la que la diversificación se encuentra presente en todos los sectores de la economía. El Arco Alpino es el polo europeo más próspero y el único que ofrece credibilidad a la región del Centro de las capitales, en lo relativo a poder económico. Esta prosperidad se mide en el alto nivel de renta por habitante, y está relacionada especialmente con el eje mediano Norte-Sur que reúne los dos polos industriales de Baden y Milán y la plataforma financiera suiza.

En las últimas décadas, los centros de prosperidad alemanes se desplazaron hacia el Sur debido al aumento de la dispersión industrial desde el Rhur hacia el Rhin intermedio (Rhin-Main-Neckar) y al dinamismo muniqués. Baden-Wurtemberg y Baviera pasaron de ser Estados federados relativamente rurales a ser polos de atracción de actividad industrial y terciaria. En lo relativo a la Italia alpina, hay que decir, que es el principal agente en el espacio económico nacional, basándose este predominio en el triángulo industrial de Turín, Milán y Génova, en la prosperidad del sector terciario milanés y en la denominada "Tercera Italia" (Emilia-Romaña), la de los distritos industriales y las ciudades organizadas en redes, que consiguió "éxitos ejemplares" en la década de los años ochenta. En lo que se refiere a Francia, Lyon ocupa un segundo puesto indiscutible y destacado, después de París. Alsacia y Estrasburgo ofrecen buenos resultados en términos de empleo, exportaciones e inversión extranjera. No es algo casual, el hecho de que Grenoble, una de las grandes zonas "tecnopolitanas" francesas, se encuentre situada en el corazón de los Alpes.

Esta situación de gran polo de prosperidad que ofrece esta zona, según el documento Europa 2000+, se verá reforzado con la adhesión de Austria a la Unión, y con la proximidad que tiene con Suiza. El desarrollo de los intercambios con los países del Este vendrá a estimular más aún el crecimiento global de la zona alpina.

Pero hay que señalar, que esta prosperidad está distribuida desigualmente, existiendo disparidades económicas entre los polos urbanos y turísticos prósperos y los valles del interior, dado que sus características topográficas y posibilidades de desarrollo son menos favorables. Además hay que añadir, que algunas zonas situadas en el Oeste (en los Alpes franceses) y en el Este (Sur y Este de Austria -donde está la región de Burgenland, subvencionable dentro del objetivo nº1 de los Fondos estructurales a partir del año 1995-, Eslovenia) se tendrán que enfrentar con grandes problemas estructurales y de falta de dinamismo.

Orientación tendencial. El hecho de que el Arco Alpino esté escasamente dotado en materia de recursos naturales, en el sentido clásico de la geografía económica, no constituye un factor decisivo, sin embargo, los recursos naturales deben entenderse en un sentido más amplio en el contexto de una sociedad en la que el tiempo no productivo ha

adquirido una ventaja importante. El Arco Alpino tiene doble ventaja, la de ser un polo de prosperidad y de tener un patrimonio natural único que resulta difícil de gestionar, puesto que el medio es frágil y fragmentado y está expuesto a una densidad muy fuerte de ocupación y de tráfico, lo que representa una contrapartida a su crecimiento y a su éxito económico.

Son tres las principales amenazas, que se ciernen sobre el Arco Alpino, derivadas del desarrollo de los transportes, de la congestión del espacio alpino y de los riesgos relacionados con la sobreutilización turística.

- Amenazas de congestión.- El dinamismo que se observa en el Arco Alpino está basado al mismo tiempo en el de sus vertientes septentrional y occidental (Francia y Alemania), en el de la vertiente meridional (norte de Italia) y en las conexiones que son indispensables entre ambos conjuntos. El desafío de tipo estratégico que plantea el desarrollo de los intercambios Norte-Sur y, más adelante, Este-Oeste, para Suiza, que se encuentra en el centro de la Unión, para Austria, cuya economía está muy orientada hacia el Oeste y para Italia, depende en gran medida del acceso a las demás regiones de la Unión a través de los Alpes.

En los últimos diez años, se ha observado un aumento importante de los intercambios por tierra entre las regiones del Arco Alpino. Estos intercambios representaban a finales de los años ochenta 180 millones de toneladas/año, lo que significaba el 12% del tráfico entre los Estados miembros de la Unión. El aumento medio anual de los intercambios llevados a cabo a través de los Alpes es de 2,6%, calculándose que este aumento se mantendrá previsiblemente a un ritmo elevado, tanto en lo que se refiere a los intercambios intraalpinos (3% por año), como a los internacionales (5,5% por año). La carretera cada vez juega un papel más importante para realizar los intercambios sobre todo entre Italia y el Norte de Europa. A finales de los años ochenta se realizaban a través de ella los 2/3 del comercio por tierra, frente a la mitad en el año 1970. Los flujos de personas a larga distancia están más diversificados en lo relativo a su orientación geográfica, pero en cuanto al tiempo están muy concentrados. Al aumento de los flujos de transporte internacional hay que sumar el aumento de los intercambios interiores, y todo ello como resultado de la prosperidad económica que existe en la zona.

Las amenazas de congestión que consiguientemente surgen, se agravan debido a la baja competitividad que ofrecen los puertos del Mediterráneo en relación a los puertos del Norte, hacia los que tiende a orientarse una parte del tráfico, aumentando de esta forma los flujos de intercambio Norte-Sur a través de los Alpes. Los elementos contaminantes que van unidos a esos movimientos se refuerzan por las características geográficas y climáticas que tiene la región alpina.

- Amenazas de concentración.- Observando atentamente el Arco Alpino, se vé que mientras la disponibilidad del espacio es importante en Alemania meridional y en Francia, es pequeña en otros lugares de la zona debido a la fuerte ocupación del territorio (valles del Ródano y del Po, Rhin-Neckar), a las características topográficas y a la fragilidad del medio ambiente.

La incorporación de Austria a la UE y la apertura al Este, harán que las regiones alemanas y austríacas se beneficien de forma significativa en los próximos años. El eje Este-Oeste, consolidado en la línea Rotterdam-Stuttgart-Munich, se reforzará y se ampliará en dirección a Viena e incluso más allá. El enlace Munich-Berlín se encuentra restablecido.

El corredor Rhin-Ródano que está situado al Oeste, en el futuro se verá consolidado debido a los efectos de la integración europea, aunque se mantendrán graves disfunciones tales como, la obstrucción del valle del Ródano entre Lyon y Avignon y la obstrucción del enlace Basilea-Berna-Ginebra.

La característica esencial de este espacio es el desarrollo global de los territorios alpinos gracias a la prosperidad de la industria y del sector terciario en Lyon y al dinamismo que hay en las regiones del Rhin superior (Stuttgart, Estrasburgo, Basilea, Zurich), aunque afecte cierta depresión a la región de Franche Comté. Sin embargo, este desarrollo encontrará dificultades topográficas y ecológicas de importancia en las regiones más próximas al centro de los Alpes como por ejemplo, Salzburgo y el Tirol en Austria.

El Arco Alpino en su vertiente meridional (norte de Italia), podría verse distanciado del corazón de Europa debido a la tendencia a la concentración del desarrollo en la vertiente

septentrional del Arco, las infraestructuras insuficientes y las amenazas que padecen determinados sectores industriales de la llanura del Po (sector textil y automovilístico).

- Amenazas sobre el medio ambiente.- Es necesario llevar a cabo una gestión económica sensata de los espacios para evitar los riesgos de contaminación, que lleva consigo, sobre todo, la excesiva utilización del territorio. Los orígenes de esta contaminación son numerosos: la agricultura intensiva y la periurbanización que se realiza en las llanuras perialpinas; los flujos de transporte crecientes en los pasillos de intercambios (valles estrechos); la concentración de actividades turísticas en algunos centros de montaña, en las riberas de los lagos y en la costa, y el aumento de residuos industriales y domésticos.

En los valles de los ríos Rhin y Po la contaminación puede llegar a alcanzar niveles alarmantes debido a la densidad de población, a las actividades industriales, a la agricultura intensiva y a los transportes por carretera. Por el contrario, a veces, el abandono de las tierras cultivables puede originar problemas medioambientales.

Como resultado de todo lo expuesto, las regiones del Arco Alpino cada vez encuentran más dificultades para poder conciliar su prosperidad económica y su situación de bisagra, en lo relativo a intercambios internacionales, con las limitaciones medioambientales causadas por la fragilidad del medio, la sobreutilización y las insuficiencias de la normativa en materia de protección de los recursos naturales (en Italia y en más pequeña medida en Francia).

La Comisión a la hora de realizar la **orientación voluntarista** para las regiones del Arco Alpino, recuerda que, mientras en la región del Centro de las capitales avanza el proceso de integración, no sucede lo mismo en las regiones alpinas y perialpinas, debido a que se mantienen las particularidades de forma muy presente desde la adhesión de Austria a la Unión y a que persisten las tendencias insularistas en Suiza. No obstante, existen importantes posibilidades de desarrollo transnacional que pueden desarrollarse alrededor de tres ejes:

- La cooperación transfronteriza.- El perímetro del Arco Alpino tiene una densidad fronteriza elevada debido al efecto de la marginación generada por las soluciones de continuidad, los cortes y los obstáculos. Las regiones transfronterizas del Arco Alpino

perciben de forma muy sensible los efectos de las fronteras por razones históricas, políticas y económicas. Ya desde el comienzo de la década de los años sesenta, las regiones alpinas y perialpinas han actuado como elemento experimental de la cooperación transfronteriza en campos como los transportes y las comunicaciones, el desarrollo económico, la ordenación del territorio, el medio ambiente, la salud, la educación y la cultura. Todas esas acciones de cooperación han influido cada vez más activamente en la ordenación del territorio de estas regiones (organización de los núcleos urbanos de Ginebra y Basilea con aeropuertos binacionales o trinacionales, establecimiento de sistemas de compensación fiscal,...). La nueva configuración del programa INTERREG II quiere dar mayor relevancia a esta cooperación.

- La ordenación concertada del macizo alpino.- En 1991 Alemania, Austria, Suiza, Liechtenstein, Italia, Eslovenia y la Comunidad Europea firmaron el Convenio Alpino con el fin de defender y conservar el medio ambiente del macizo alpino, zona excepcionalmente rica en especies vegetales y animales que se encuentra gravemente amenazada como consecuencia de la concentración de actividades en valles estrechos, de la utilización excesiva del espacio, del gran desarrollo de los transportes, del deporte, del hábitat humano, de la actividad económica y de la intensificación de la agricultura y silvicultura, lo que ha producido un considerable deterioro de la naturaleza y del paisaje de la zona. Como complemento de este Convenio, acordaron firmar un Protocolo de "Protección de la Naturaleza y Conservación del paisaje". La firma del Convenio Alpino demuestra que existía voluntad política de combatir todo aquello que pudiera romper el futuro equilibrio del macizo alpino.

El objetivo de este Protocolo es acordar normas internacionales obligatorias con el fin de proteger, gestionar y, cuando sea necesario, restaurar la naturaleza y los paisajes del espacio alpino. Con todo ello se quiere garantizar el funcionamiento de los ecosistemas, conservar el paisaje, la fauna y la flora silvestres, los recursos naturales y por lo tanto, la belleza de la naturaleza y del paisaje en su conjunto. Se trata igualmente de promover la cooperación necesaria de los Estados comprometidos.

Por lo tanto, la voluntad política debe concretarse en torno a los ámbitos de cooperación establecidos en el Convenio, y en su caso, a través de estrategias coordinadas de

ordenación del macizo alpino como las siguientes: establecer un proyecto común de estructuración del macizo, armonizar las políticas de transporte para hacerlas compatibles con las limitaciones del medioambiente, la promoción dirigida a las autoridades nacionales de la mejora de los instrumentos de control de la utilización de los suelos (hábitat, turismo, infraestructuras), proteger la base económica necesaria para el mantenimiento de la agricultura y la silvicultura alpinas, definir las directrices conjuntas para proteger el medio ambiente y definir planes de ordenación territorial más detallados para las zonas transfronterizas interesadas en los cruces alpinos.

- El desarrollo de los espacios transnacionales perialpinos.- No sólo el problema de la ordenación territorial de estas regiones se limita al macizo y a sus problemas de tránsito, sino que la posición muy importante, que ocupan las regiones perialpinas, requiere orientaciones estratégicas y nuevas prioridades. Además, influyen también en estas zonas las prioridades que se están estableciendo mediante la política comunitaria de redes transeuropeas en las siguientes direcciones:

- Oeste.- El eje Rin-Ródano ha sido desde siempre un punto de tránsito importante entre el norte y el sur de Europa, ofreciendo además la ventaja de ser una alternativa parcial a los cruces alpinos y que se completará con otros medios de transporte como los TAV, contribuyendo, todo ello, a lograr una integración territorial de la región de Franche Comté.

- Norte.- La apertura del enlace fluvial Rin-Main-Danubio es el resultado de una política alemana a largo plazo. La conexión entre los dos ejes fluviales de mayor importancia de Europa forma parte de la creación de un gran eje transeuropeo al norte de los Alpes, que existe ya por carretera (autopistas Frankfurt-Munich-Viena o Nuremberg-Viena) y que se debe ampliar a los distintos modos de transporte.

- Sur.- El aislamiento relativo en que se encuentra el norte de Italia debe terminar no sólo, a través del desarrollo de los cruces alpinos en el Norte (Simplon, Saint-Gothard, Brenner) sino también en el Este y en el Oeste mediante el reforzamiento de la red de transportes en la zona comprendida entre las ciudades de Turín, Génova, Marsella y Lyon y también con la ampliación del aeropuerto de Milán, previstos en la política de redes.

- Este.- La apertura de Europa central y del este constituye un acontecimiento de suma importancia para Austria y el noreste de Italia y sin duda repercutirá en el futuro de Viena, Trieste y Venecia. En este campo, las prioridades en lo referente a la política de redes se orientan a la construcción de los denominados "eslabones ausentes" (autopista Nuremberg-Praga y el reforzamiento de las redes viaria y ferroviaria de Trieste y Venecia hacia Eslovenia, Croacia y Hungría).

4.1.3 Diagonal Continental

La Diagonal Continental es una zona formada por regiones interiores españolas, francesas y portuguesas. Es una zona diferenciada en el marco de las políticas europeas situada entre el Arco Atlántico y el Arco mediterráneo. Comprende el territorio de siete comunidades autónomas españolas (Aragón, Navarra, La Rioja, Castilla-León, Madrid, Castilla-La Mancha y Extremadura), de cinco francesas (Bourgogne, Centre, Limousin, Auvergne y Midi-Pyrénées) y la portuguesa del Alentejo.

La Diagonal Continental está reconocida por la Comisión Europea por lo que parte de la financiación europea puede destinarse a mejorar las comunicaciones de estas regiones, a optimizar la utilización del espacio y a superar las dificultades que plantea la baja densidad demográfica (INTERNET, 1997).

Las características de las regiones interiores españolas, francesas y portuguesa que forman la Diagonal Continental son: tener una baja densidad media de población y algunos centros con alta concentración de las actividades económicas. Abarcan 445.000 km², lo que significa casi el 20% del territorio de la UE, y su población es de 21 millones de habitantes, es decir solamente el 6% de la población de la UE vive en ellas. Estas cifras indican que estas regiones tienen un marcado carácter rural, representando el empleo agrícola, en promedio, el 10% del empleo total. Estas regiones tienen un conjunto complejo de problemas derivado de la baja densidad de población y de la heterogeneidad del territorio

En la Diagonal Continental pueden distinguirse tres tipos diferentes de zonas:

- Las zonas más urbanizadas e influenciadas por las dinámicas metropolitanas (tipo A) que comprenden, principalmente, los núcleos urbanos de Madrid y Toulouse. Estas ciudades poseen una capacidad de desarrollo autónomo y se encuentran suficientemente integradas en las más importantes redes de transportes y comunicaciones. Cuentan con un potencial muy importante de servicios avanzados a empresas y tienen igualmente una importante capacidad tecnológica, lo que se manifiesta en el gran atractivo que ejercen sobre las inversiones y la población, aumentado por su situación política (Madrid, capital de la nación) o por políticas voluntaristas de implantación de actividades de alto nivel tecnológico y de formación superior (Toulouse, es la segunda ciudad universitaria en importancia de Francia). Como consecuencia de su proximidad geográfica y su fácil acceso a las grandes metrópolis, algunas zonas interiores (la provincia de Guadalajara, próxima a Madrid, y los departamentos de Eure-et-Loir y de Loiret, próximos a París) tienen acceso a los servicios avanzados y a una extensa capacidad tecnológica. De esta forma, se benefician de las dinámicas metropolitanas, y consiguientemente, la localización en ellas de las actividades productivas está unida a la proximidad a los núcleos urbanos.

- Las zonas rurales que cuentan con un tejido urbano o que están más integradas en las redes de las ciudades medianas (tipo B) muestran un determinado desarrollo debido a su conexión con centros urbanos de un cierto tamaño que ofrecen servicios suficientes para atender la demanda y tienen una capacidad tecnológica satisfactoria. Forman un mercado local de importancia regional. Dentro de esta categoría se encuentran incluidos siete de los diez centros urbanos importantes de las regiones interiores (Zaragoza, Valladolid, Pamplona, Tours, Clermont Ferrand, Dijon y Limoges).

- Las zonas rurales frágiles y que están poco estructuradas por una red de centros urbanos (tipo C) tienen dificultades para mantener su nivel de población. En muchos casos, se trata de zonas rurales en proceso de despoblación potencial o efectiva. Las regiones francesas que pertenecen a este grupo presentan un proceso de despoblación con desigualdades a escala de las microrregiones y en las españolas se produce el fenómeno de despoblación rápida de las microrregiones. Una serie de circunstancias, tales como el marcado carácter periférico, la baja densidad de población y el tamaño insuficiente de los centros urbanos vienen a determinar que las infraestructuras de

desarrollo económico sean muy poco rentables en estas zonas donde, además, el sistema industrial es frágil y se encuentra poco diversificado y los servicios a las empresas son insuficientes. La agricultura sigue constituyendo la actividad económica dominante representando cerca del 21% del empleo total. Casi sin excepción, estas regiones son subvencionables en el marco de las acciones regionales de los Fondos estructurales, principalmente dentro de los objetivos nº1 y nº5 b.

La **evolución tendencial** del territorio de la Diagonal Continental, en base a la hipótesis de que se sigan manteniendo las tendencias actuales, se dirige a una mayor heterogeneidad. Los desequilibrios regionales existentes en la actualidad en lo referente al dinamismo demográfico, de productividad y de competitividad de los sistemas productivos regionales y del mercado del trabajo se acentuarán. El crecimiento de la población total de las regiones de la Diagonal Continental disminuirá de forma sensible en relación al del decenio de 1980, al mismo tiempo que el porcentaje mayor de población de 65 años seguirá aumentando hasta alcanzar cerca del 18,5%, y en algunas regiones sobrepasará el 20% de la población en el año 2010. Las regiones del tipo A se extenderán aunque no demasiado, y su situación mejorará de manera sensible.

La posición de Madrid dentro del sistema urbano europeo se reforzará, y su dinámica de desarrollo, que está basada en su dimensión socioeconómica y en el tamaño de los núcleos urbanos que se encuentran en la región, le permitirán afrontar los problemas y solucionarlos con mayor rapidez que el resto de las regiones de la Diagonal Continental.

En el Alto Garona, quedará consolidada la creciente metropolización alrededor de Toulouse y aumentarán los desequilibrios entre el núcleo urbano y las zonas rurales.

Esta evolución prevista se reforzará al ir progresando las mejoras en infraestructuras de transporte y de telecomunicaciones, que conectan Madrid y Toulouse con el sistema urbano europeo y al mejorar su integración interregional.

Las regiones integradas en las redes de ciudades intermedias (tipo B), especialmente las relacionadas con los sectores tradicionales, previsiblemente continuarán perdiendo empleo ante la necesidad de aumentar la productividad para poder sobrevivir en un mercado más global y competitivo. En algunas regiones y núcleos urbanos de este grupo

mejorará la situación actual o se consolidará la posición estratégica (Zaragoza, Clermont-Ferrand, Limoges), a medida en que se vayan llevando a cabo los proyectos de infraestructuras de transporte que los enlazan con las regiones atlánticas, mediterráneas o alpinas. La población en conjunto permanecerá estable pero se acentuará su envejecimiento.

En cuanto al dinamismo del sistema productivo mantendrá las disparidades económicas y territoriales entre las zonas próximas a las ciudades, donde seguirá la concentración de las actividades y las zonas rurales periféricas, en las que se producirá un declive económico y demográfico.

Las zonas rurales frágiles y mal estructuradas por las redes de centros urbanos (tipo C) mantendrán su situación marginal, porque aunque las nuevas vías de comunicaciones favorezcan la accesibilidad y las relaciones interregionales, estas mejoras no serán suficientes para frenar el proceso de deterioro global que sufren.

La insuficiente diversificación del sistema productivo, la frágil estructura del tejido industrial y el desarrollo aún incipiente de los servicios a las empresas actuarán como importante freno para la absorción de los excedentes de mano de obra que la agricultura generará en los próximos diez años. Sin embargo, en las regiones francesas se prevé que la tendencia observada de forma clara al desarrollo de nuevas actividades terciarias relacionadas con el turismo verde y con los servicios de salud y sociales para personas de avanzada edad, seguirá propiciando la creación de nuevos puestos de trabajo, lo que igualmente puede ocurrir en determinadas regiones españolas.

Las redes urbanas, formadas esencialmente por centros funcionales de mediano tamaño, no están articuladas suficientemente para organizar e impulsar el desarrollo regional y continuarán realizando funciones administrativas y prestando servicios ordinarios. El potencial demográfico seguirá reduciéndose y aumentará el grado de envejecimiento y de dependencia de la población.

La **orientación voluntarista** es que teniendo en cuenta la configuración de las regiones de la Diagonal Continental, dicha configuración evolucionará de forma previsible, por una parte, a constituir un espacio muy fuertemente ligado al Arco Atlántico, al eje

mediterráneo y a la zona alpina y, por otra parte, hacia el desarrollo de un mayor dinamismo interno, que vendrá a contribuir a la descongestión de las zonas del litoral marítimo.

Teniendo presente este marco, las acciones de organización del territorio se estructurarán previsiblemente en torno a tres prioridades de carácter estratégico:

- Mejora de acceso.- El hecho de que la posición estratégica de las regiones de la Diagonal Continental se refuerce, depende de su aprovechamiento como espacio de conexión entre las regiones atlánticas y mediterráneas y de la descongestión de los flujos, que en la actualidad se concentran en las zonas litorales y en el corredor del Ródano.

Este aprovechamiento requiere: a) que se complete la construcción de varios ejes de transporte importantes (el cruce de los Pirineos por el eje central de Madrid hasta París, los ejes transversales entre el Atlántico y el Mediterráneo y el eje ibérico Madrid-Lisboa), y b) que se desarrollen las redes de transportes y de comunicaciones rápidos y de calidad entre las ciudades medianas y las redes de comunicaciones internacionales. De lo que se trata es de, conectar la red de carreteras interiores con los grandes ejes de autopistas, modernizar las líneas ferroviarias y enlazarlas con la futura red de alta velocidad y de enlazar las líneas aéreas regionales con los aeropuertos internacionales.

- Superar las dificultades que plantea la baja densidad demográfica.- La baja densidad demográfica que se da en las regiones de la Diagonal Continental requiere una estrategia basada en tres tipos de acciones: a) política activa de apoyo a las ciudades pequeñas y medianas con el fin de que desempeñen un papel de relevo entre las metrópolis y los territorios de baja densidad; b) organización de los servicios adaptada a la baja densidad, especialmente a través de la aplicación de políticas de tarifas y la utilización de las nuevas tecnologías de comunicación para facilitar el acceso a "centros de servicios" rurales dotados con los nuevos servicios avanzados, y c) desarrollo de la capacidad de iniciativa local mediante la introducción de mejoras, que vayan más allá de las condiciones materiales, que son necesarias para la implantación de las empresas, sobre todo a través de la instalación de las nuevas tecnologías de comunicación, la utilización de centros de adaptación y la difusión tecnológica y la comercialización de los productos locales.

- Optimizar la utilización del espacio.- El espacio, único factor específico y abundante en las regiones de baja densidad, actúa a la vez como factor de producción, como marco para el desarrollo residencial y como reserva del patrimonio al que deberán destinarse usos nuevos. En este contexto cuatro orientaciones se pueden proponer: a) incrementar el rendimiento de las actividades agrícolas mediante el aporte de apoyo técnico y jurídico a los productos locales de calidad, promoviendo canales cortos de distribución en los sectores mejor ubicados con respecto a los mercados próximos o estacionales, continuando las acciones de compensación de las desventajas naturales, en el marco de las políticas agrícolas, y teniendo en cuenta aquellos elementos que distorsionan la situación, tales como, la lejanía de los mercados de consumo, y penalizando aquellas prácticas que agreden el medio ambiente; b) aprovechar el patrimonio forestal y la gestión del medio natural, apoyando a los sistemas de agricultura extensiva que contribuyan a una amplia cobertura del territorio rural, a la conservación del paisaje y a mantener su diversidad; apoyar las prácticas que sean respetuosas con el medio ambiente a través del perfeccionamiento de los regímenes tributarios y sociales relativos a la pluriactividad, a la concesión de ayudas directas a aquellas actividades que requieran mucha mano de obra, la celebración de contratos de gestión con los agricultores, la creación de asociaciones encaminadas a conservar el espacio; aprovechar la explotación forestal adaptando la repoblación a las condiciones regionales, organizando la extensión de las superficies forestales, velando por no perjudicar los demás usos del suelo y desarrollando una rama de actividades forestales en las regiones interiores; c) desarrollar la función residencial permanente de los espacios rurales a través de la rehabilitación y el establecimiento de una política de desarrollo de los servicios, y d) ordenar los espacios rurales con el fin de recibir poblaciones estacionales y establecer una rama de turismo rural mediante la elaboración de un inventario de los recursos que pueden ser utilizados (riquezas naturales, patrimonio arquitectónico, paisajes, conocimientos técnicos, productos locales tradicionales,...), la profesionalización del sector creando cursos de formación que resulten interesantes para los promotores y para los agricultores y estableciendo instituciones que coordinen las actividades y, a través de una mejor definición de los productos, consigan su promoción y venta.

4.1.4. Los nuevos Estados federados

En lo que se refiere a ordenación del territorio supone un desafío sin precedentes, la unificación alemana y la incorporación, sin transición, de los cinco nuevos Estados federados y de Berlín Oriental a la UE:

- Por la necesidad de recuperar un territorio degradado por la contaminación y la antigüedad del aparato industrial, desaprovechado por unas infraestructuras anticuadas y por los instrumentos de gestión del espacio inadecuados.
- Por el alcance de los efectos espaciales de una incorporación sin transición a la economía de mercado, que pone en cuestión los factores de localización heredados de un pasado lejano (la geografía industrial anterior a la SGM) o reciente (las implantaciones más o menos racionales de cuarenta años de una economía dirigida).
- Por la necesidad de llevar a cabo una nueva clasificación geopolítica de los nuevos Estados federados y de Berlín Oriental, que han pasado de un aislamiento casi total, a una posición central y abierta en el mercado único de la UE, muy cerca de las zonas con más actividad.

Con el fin de realizar esta gran operación de reorganización territorial, el Ministerio del Bund correspondiente estableció en el año 1991 un documento de orientación (Orientación Espacial para el Desarrollo de los Nuevos Estados federados)), en el que se recogen las medidas que deben ser aplicadas. Este documento dio lugar a un debate de política interior sobre la estrategia mejor a seguir para lograr el desarrollo de Alemania Oriental. La cuestión planteada era saber si convenía promover un desarrollo uniforme y homogéneo en todo el territorio o concentrarlo en las zonas urbanas y en las ciudades que parecían las adecuadas para actuar como motores del desarrollo.

Una de las primeras acciones a realizar era la **rehabilitación de los territorios**. En lo relativo al medio ambiente, los nuevos Estados federados, en el momento de la unificación, tenían una alarmante contaminación atmosférica que procedía de las centrales térmicas y de las industrias químicas, que emitían una tasa anual de gas sulfúrico y de polvo industrial muy elevada. Por otra parte, la ineficacia de los

procedimientos de producción de energía y su consumo excesivo hacían de la ex RDA el primer productor mundial de emisiones de gas carbónico.

Estos territorios también tenían dificultades de abastecimiento de agua potable, al tener el potencial natural más bajo de Europa central. Así, cerca del 10% de la población consumía de forma permanente u ocasional agua potable de mala calidad.

La contaminación de los suelos era enorme, con pérdidas cercanas al 30%, debido al deterioro de las infraestructuras de abastecimiento y al abuso de fertilizantes.

Esta situación de desastre afectaba directamente al 40% de la población y aún hoy en día presenta riesgos serios para la salud. El sur de Berlín sufría nieblas contaminantes. Los bosques han sufrido grandes daños (el 36% están afectados, lo que supone dos veces la proporción de los Estados federados occidentales).

Actualmente esta situación está mejorando gracias a que se han cerrado las antiguas industrias y se han impuesto normas medioambientales aplicadas en Alemania Occidental.

Las infraestructuras eran casi todas antiguas. Las viviendas eran y continúan siendo poco atractivas y de mala calidad, porque la gestión del hábitat ha sido deficiente. Las redes de carreteras y ferroviarias eran satisfactorias en lo relacionado con la densidad, pero tenían un retraso importante en términos cualitativos, además al no haberse llevado a cabo obras de mantenimiento durante la década de los ochenta, el estado de las carreteras, de las vías férreas y navegables ha sufrido un proceso de deterioro rápido. Las comunicaciones eran insuficientes no sólo en cantidad sino también en calidad, un ejemplo de ello es que en 1989, tan sólo había 10 líneas telefónicas por cada 100 habitantes en los nuevos Estados federados contra 50 en los Estados federales occidentales, pero además, los desequilibrios que se daban en el interior de los nuevos Estados federados eran enormes, así en Berlín Oriental uno de cada dos pisos tenía teléfono, mientras que en Dresde o en Rostock tenían uno cada diez, y 2.000 pueblos no tenían ninguna conexión.

Cabe añadir por último, que en cuanto a la utilización del espacio se encontraba alterada debido a que, el 5% de la superficie estaba destinada a actividades militares. La reconversión de estas zonas presenta múltiples problemas de descontaminación de los suelos contaminados, de neutralización de los explosivos y de los equipos militares abandonados, de reconversión de las empresas de armamento y de infraestructuras, especialmente las aeroportuarias.

Los efectos espaciales de una unificación sin transición han sido numerosos. El hecho de que se incorporaran sin transición los nuevos Estados federados a una economía abierta a la competencia, enseguida puso de manifiesto la magnitud de las ventajas industriales, especialmente en cuanto a lo obsoleto de los centros mineros, de la industria pesada y de los transportes fluvial y ferroviario, así como también la inadecuada política industrial aplicada en la RDA, en la actualidad superada (ramas energéticas, tecnología, organización de los establecimientos).

Mientras que las regiones industrializadas de la UE llevan a cabo un proceso de adaptación continuo desde hace más de veinte años, las regiones de los nuevos Estados federados deben reconvertirse en muy poco tiempo, debido a que los efectos de la unificación sobre el aparato productivo son rápidos y profundos.

En el año 1992, la producción neta de las industrias de transformación representaba sólo el 62% del nivel que tenía a finales de 1990, mientras que el empleo industrial había caído a la mitad. En la agricultura, las pérdidas fueron mayores, pues el número de activos no representaba más que el 26% del nivel alcanzado en 1990. En el sector terciario, el empleo se redujo en una cuarta parte en el comercio y en los transportes y alrededor del 20% en los demás servicios. Como consecuencia de esto, el desempleo, directo o encubierto (en forma de subempleo, de jubilaciones, de prácticas de formación) afecta a cerca de 3 millones de personas, especialmente de las zonas rurales o de las que dependen de una monoindustria.

Ante la pérdida de atractivo de su territorio, la población activa ha reaccionado recuperando la movilidad que había perdido con la construcción del Muro de Berlín, en 1961. Entre 1989 y 1992, más de un millón de personas salieron de los cinco Estados federados para instalarse en otros lugares del país, siendo este movimiento

especialmente importante en los años que siguieron a la unificación (en 1990, 403.000 personas) decayendo posteriormente (150.000 personas en 1992), además debido a motivos económicos, alrededor de 451.000 "pendlers" (trabajadores) en 1992 se desplazan regularmente desde los nuevos Estados federados para ir a trabajar al oeste del país (a los Estados federados 63% y a Berlín Occidental 37%).

No obstante, en 1993 parecía que el declive económico de los nuevos Estados federados había alcanzado su nivel más bajo, pues se observaron indicios de recuperación en campos como la construcción, debido principalmente a los enormes esfuerzos de reconstrucción emprendidos. Por otra parte, mientras que las diferencias salariales entre el Este y el Oeste disminuyen, se tarda mucho más en terminar con las diferencias de productividad. Los nuevos Estados federados, de esta forma, están expuestos a perder, respecto a los países de la Europa central, su competitividad en términos de costos salariales, sin que por ello puedan ofrecer a corto plazo a los inversores infraestructuras o niveles de productividad comparables con los que ofrecen los Estados federados occidentales.

Está apareciendo en los nuevos Estados federados, una nueva geografía de las actividades, con bastantes nuevas localizaciones alejadas de los núcleos de población. Como consecuencia de esto, las perspectivas de migración o de prolongación de los trayectos domicilio-trabajo son importantes y sus consecuencias se dejarán sentir en la ordenación del territorio, en los ámbitos de distribución de las nuevas viviendas que se construyan y en la organización de los transportes.

Son varios los desafíos que se les presentan a los nuevos Estados federados después de abandonar el aislamiento y regresar a una Europa transformada por la creación del mercado único.

La unificación de Berlín exige la reordenación de espacios divididos de forma artificial, la unión de sus dos centros y el restablecimiento de sus funciones de capital federal, puesto que los dos centros de la ciudad tuvieron una evolución por separado durante cuarenta años y Berlín Occidental sufrió el aislamiento del resto del territorio de la RFA.

El desafío más importante es la reconstrucción de un espacio fragmentado por la división entre los Estados federados occidentales y los nuevos Estados federados a través de la interconexión de las redes de transportes y de telecomunicaciones y la armonización de los planes de ordenación del territorio.

Por último, hay que decir, que se trata de aprovechar la nueva centralidad de los nuevos Estados federados dentro de la UE a través del desarrollo de las funciones internacionales de Berlín, la creación de un eje de integración horizontal que vaya desde el mar del Norte a Varsovia, el restablecimiento de las relaciones con Praga, Viena y Budapest y la apertura de la vertiente del mar Báltico

Tanto los nuevos Estados federados como Berlín pueden dar una respuesta satisfactoria a estos desafíos. Las condiciones de acceso son favorables. Los centros urbanos, que están situados cerca de la antigua frontera, tienen la ventaja que les da su ubicación geográfica en los ejes de desarrollo de las infraestructuras de transporte. Por otro lado, además, los nuevos Estados federados tienen una mano de obra muy cualificada, incluso en el campo de la investigación, conocen los mercados de Europa oriental bien, tienen una densa red de equipos sociales y ciudades que cuentan con una rica tradición cultural, además de paisajes muy atractivos para el desarrollo turístico.

Por el contrario, las perspectivas de desarrollo territorial que ofrecen otras zonas no son tan alentadoras, así, las zonas más orientales tardan más en beneficiarse de las mejoras llevadas a cabo en las infraestructuras. Sus deficiencias estructurales son importantes debido a la importancia de la actividad agroforestal y de la presencia de industrias que observan un rápido declive. En las fronteras checa o polaca, los inversores prefieren establecerse al otro lado de la frontera, a causa de las diferencias que existen con esos dos países en lo relativo a los costes de mano de obra. Cabe añadir, que el litoral báltico sigue estando muy aislado, porque el desarrollo de las actividades portuarias requiere la mejora de los enlaces viarios y ferroviarios con los Estados federados occidentales y con Polonia. Asimismo, las costas y las zonas rurales próximas presentan también un potencial de desarrollo que hay que potenciar, dadas sus condiciones turísticas.

Las nuevas modalidades de gestión de los territorios están basadas en las recomendaciones, que sobre el futuro desarrollo espacial han presentado el gobierno federal y los nuevos Estados federados, inspiradas en las experiencias ya puestas en práctica en Alemania occidental, aunque teniendo en cuenta, que esta experiencia no es transferible directamente, al menos en una primera fase.

En estas recomendaciones se hace un esbozo de una nueva configuración de los cinco nuevos Estados federados basada en la reorganización de las redes urbanas a través del desarrollo de un entramado de redes urbanas interconectadas estrechamente con las demás regiones de Alemania. Este desarrollo tiene en cuenta el principio de la concentración descentralizada. El entramado de redes está formado por doce sistemas urbanos insertados en el marco de un documento general de orientación de los sistemas urbanos en toda Alemania, en los que se actualizan los que presentan necesidades de desarrollo específicas, y en determinados casos, los que presentan necesidades de descongestión.

Los riesgos de una concentración excesiva, especialmente en Berlín y alrededores están claramente identificados. El esquema de modernización de las redes de transporte manifiesta con insistencia la necesidad de evitar una organización de tipo radial y de seguir concediendo prioridad a los transportes ferroviarios y a los transportes públicos urbanos.

El otro capítulo del programa de ordenación del territorio se refiere a la ordenación de las zonas rurales. Los nuevos Estados federados cuentan también con zonas subpobladas, especialmente en la frontera con Polonia y con la República Checa, que serán tratadas de forma específica mediante programas de desarrollo favorables a la creación de nuevas actividades, la modernización de las infraestructuras, la protección de las zonas naturales y con el mantenimiento a un nivel mínimo de servicios a la población.

Junto con la renovación de las infraestructuras, estos programas tienen un lugar prioritario entre las operaciones co-financiadas por la UE, en el marco de las subvenciones asignadas a los nuevos Estados federados dentro del objetivo nº 1 de los Fondos estructurales, desde 1994. La Unión interviene también a través de las iniciativas comunitarias, especialmente INTERREG II, que financiará, conjuntamente con el

programa PHARE, acciones de cooperación transfronteriza en la frontera con Polonia y con la República Checa.

4.1.5. Las regiones del Mediterráneo

La Europa del Mediterráneo bordea este mar casi cerrado, con una gran importancia estratégica mundial, por ser la ruta principal del transporte del petróleo y camino fundamental en las rutas marítimas de circunvalación planetaria este-oeste. Un mar que supone un abismo cultural (lingüístico y religioso) que separa el Occidente cristiano del Magreb musulmán, un abismo económico entre ambas orillas que se va ensanchando, y un abismo demográfico entre un norte estancado y un sur pujante que en los próximos veinticinco años verá aumentar su población en un 50%. El Mediterráneo es una frontera, un foso que separa desarrollo y subdesarrollo, democracias y dictaduras, un área de estabilidad política frente a otra de gran inestabilidad que sufre un integrismo religioso y sus consecuencias (ESTEVE SECALL, R., 1997).

Dentro de este marco, se encuentran las regiones del Mediterráneo que pertenecen a la UE, y para analizarlas se han dividido en dos subgrupos:

- El Arco Latino, formado por ocho regiones continentales de España, Francia e Italia, desde Andalucía hasta el Lacio, además de las islas Baleares, Córcega y Cerdeña.
- El Mediterráneo central, que abarca las siete regiones del Mezzogiorno italiano y las regiones griegas.

Los dos subconjuntos tienen características comunes tales como, una tradición mediterránea, una fragmentación de un espacio constelado de centros urbanos importantes, un medio ambiente muy frágil, una diferencia entre el litoral y las zonas interiores, una población en aumento durante los últimos años. La zona del Mediterráneo central ocupa en la actualidad una situación más periférica y es en su totalidad subvencionable dentro del objetivo nº 1 de los Fondos estructurales, sin embargo, los problemas regionales están menos marcados en la parte occidental, en

donde dos tercios de la población reside en zonas subvencionables en el marco de la política regional de la UE.

En conjunto se puede decir que las regiones del Mediterráneo constituyen **un espacio fragmentado de desarrollo heterogéneo**, pues a la natural fragmentación del espacio mediterráneo por la presencia de montañas y del mar, se suman una heterogeneidad de los niveles y los modos de desarrollo, así como también, una disponibilidad limitada y discontinua de tierras cultivables.

En el **Arco Latino** se distinguen ocho "modelos" de desarrollo estructural diferentes:

- Andalucía está saliendo del subdesarrollo estructural en el marco de una lógica nacional voluntarista que da prioridad a la orientación hacia Madrid y el centro de España, sin embargo, sigue caracterizada por un gran dualismo entre sectores estancados y progresos en lo relativo a alta tecnología, así como también por la gran importancia del gasto público.
- La Comunidad Valenciana y, en menor medida la región de Murcia, se encuentran divididas entre desarrollo y subdesarrollo, entre dinamismo industrial y repliegue sobre sí mismas, mostrando insuficiencias en sus infraestructuras y problemas ecológicos.
- Cataluña aparece como motor de la economía española y desde hace mucho tiempo se orienta hacia el norte de Europa, sin embargo se enfrenta a graves problemas de reestructuración industrial (textiles, química, alimentación), a los que hace frente mediante la diversificación tecnológica, y a desequilibrios cada vez mayores entre el núcleo urbano de Barcelona y la Cataluña interior y despoblada.
- El litoral francés se presenta como una región-encrucijada. Constituye una auténtica vía de tránsito de flujos económicos (mercancías, turismo, flujos migratorios) que se caracteriza por cierto grado de subindustrialización. Uno de los problemas a los que se enfrenta es conseguir captar una parte de esos flujos en favor de un desarrollo económico que aún no está consolidado y que se caracteriza por un gran dualismo entre actividades de vanguardia (Sophia Antipolis) y actividades poco cualificadas.

- El pasillo ligure orientado esencialmente hacia el norte de Italia y, en menor medida, hacia Italia central. Esta zona se encuentra con dificultades para reestructurar las antiguas industrias (astilleros, siderurgia, complejo militar-industrial) y el turismo (el número de visitantes extranjeros pasó de un 25% a principios de los años sesenta a un 10% en 1990).

- El modelo de Toscana y Umbria característico de la "Tercera Italia", está basado en una red urbana especialmente densa. Este modelo corresponde a un autodesarrollo basado en pequeñas y medianas empresas diversificadas y dinámicas y en una apertura económica turística y cultural hacia el exterior.

- El Lacio, cuyo desarrollo se asimila en gran medida a la ciudad de Roma, capital nacional cuya influencia económica continúa siendo básicamente regional y autocentrada.

- Las islas, cada una de las cuales es un caso específico (dependencia de las Baleares respecto del turismo, mayor diversificación y dinamismo de las PYME/PYMI en Cerdeña, futuro incierto en Córcega debido al envejecimiento de la población, a la insuficiente creación de empleo y a la fragilidad del tejido industrial).

A pesar de tener muchas características comunes, tales como, la importancia de los servicios y de la agricultura, las insuficiencias del tejido industrial, el bajo nivel de renta por habitante, un desarrollo aparentemente "bloqueado", y a pesar de que se han llevado a cabo profundas transformaciones con el fin de fomentar la apertura de la economía, de forma especial en Grecia, existen disparidades en el Mediterráneo central. Concretamente, el Mezzogiorno comprende cuatro tipos de zonas: las regiones dinámicas de la costa del Adriático, que son las que tienen más prosperidad; las regiones en vías de rápida desindustrialización, en los alrededores de Tarento y Siracusa; las regiones en proceso lento de industrialización; las regiones rurales, que se extienden a lo largo del eje del mar Tirreno y en el interior, que son las más pobres. En Grecia ocurre que, mientras el desarrollo está básicamente concentrado entre Tesalónica y Atenas, a lo largo de un eje que tiene forma de "S" que se prolonga hacia Patras, las características dominantes son la existencia de microrregiones muy dispersas en las que se dan simultáneamente actividades tradicionales y pequeñas empresas modernas, así como la diferencia relativamente pequeña entre las regiones en lo que se refiere a la renta por

habitante (la diferencia es menor del 10% en relación a la media nacional, para las seis grandes regiones del país).

A estas disparidades interregionales hay que añadir la disparidad general entre las zonas del litoral, que están densamente pobladas y que atraen a la mayor parte de las actividades industriales y de servicios, y las zonas interiores que se caracterizan en general por una baja densidad, una población envejecida y el predominio de las actividades agrícolas.

En tanto que la región del Mediterráneo central presenta en conjunto una subindustrialización, con un sistema productivo formado por algunas grandes empresas públicas y muchísimas micro empresas (93% de las empresas en Grecia), el panorama muestra más contrastes en el Arco Latino. La industria se encuentra situada en determinadas zonas tales como, Cataluña, Toscana, Provenza, el Lacio y la Comunidad de Valencia. Por otra parte, la agricultura que ocupa alrededor del 20% de la población activa, se realiza en pequeñas explotaciones situadas en su mayor parte en el Mediterráneo central, y aunque está en líneas generales poco modernizada, existen algunos islotes de modernización, sobre todo en España, donde la industria agroalimentaria se encuentra bastante desarrollada. En el Mezzogiorno esta industria está poco modernizada, aunque tiene importancia estratégica para el aprovechamiento de los productos hortícolas de calidad de la Campanie y de la Pouille.

La región mediterránea cuenta con unas **redes de transporte y de comunicación heterogéneas e insuficientes**, siendo su desarrollo desigual. En conjunto, la región padece un subequipamiento y una tendencia a la saturación de la red de carreteras, que absorben más del 90% del tráfico total de personas y de mercancías.

Las redes de transporte en el Arco Latino presentan también diferencias, son relativamente poco densas en España, aunque su calidad ha mejorado recientemente, debido a los esfuerzos llevados a cabo en Andalucía (TAV Madrid-Sevilla) y en Cataluña (aeropuerto importante en Barcelona, enlace por carretera hacia Zaragoza y región occidental, y hacia el Norte, puerto de Barcelona). En Francia la situación es mejor en lo referente a autopistas, a los enlaces por TAV y a los aeropuertos internacionales de tamaño mediano y en Italia (autopista de la costa hacia el Lacio,

puerto de Génova, aeropuerto de Roma), aunque la red de carreteras presenta saturación.

En el Mediterráneo central la red es más deficiente, y así, en el Mezzogiorno la organización de los puertos y de los aeropuertos no es suficiente para garantizar enlaces eficaces con el resto de la UE y con el Mediterráneo. En Grecia, el único aeropuerto internacional importante es el de Atenas, y los enlaces ferroviarios y por carretera son insuficientes: 0,09 km de autopistas/100 km² (promedio de la UE: 1,45km/100 km²), 31 km de carretera/100 km² (promedio de la UE: 159 km/ 100 km², excepto en Grecia, en España y Portugal), 1,9 km de vías férreas/100 km² (promedio de la UE: 5,6 km/100km²).

En líneas generales, la fragmentación del relieve y la concentración de la población en las zonas urbanas de la costa dan origen a sistemas de transporte costosos y a problemas de congestión en las zonas urbanas, a lo que hay que añadir la insuficiencia general de los transportes marítimos entre las distintas regiones del Mediterráneo.

En lo que se refiere a las telecomunicaciones, solamente las regiones septentrionales francesas e italianas están relativamente bien provistas. En España se están llevando a cabo progresos, mediante la instalación de redes del tipo RNIS en Sevilla, mientras que la situación es mediocre en la región del Mediterráneo central, a pesar de haberse realizado un importante esfuerzo en inversión y en renovación.

En la región mediterránea se da un **tejido urbano desequilibrado**, pues la región está dominada por algunos polos urbanos aislados grandes, cuyo desarrollo no influye en la región circundante, e inscritos en una jerarquía urbana en la que las ciudades medianas y pequeñas son muy numerosas pero que se encuentran subequipadas.

En el Arco Latino, las ciudades de Barcelona y Roma desempeñan la función de capitales regionales y existen, además, otras cinco grandes ciudades: Florencia, Génova, Marsella, Valencia y Sevilla. En el Mediterráneo central hay otras cinco grandes ciudades: Atenas, Tesalónica, Palermo, Catania y Nápoles, además de algunas ciudades que cuentan con más de 100.000 habitantes (14 en Italia, 6 en Grecia, donde el 40% de la

población vive en las dos ciudades más grandes). Existe consiguientemente, una diferencia considerable en términos de asentamiento entre el litoral y el interior.

Otra característica de la región mediterránea es que existe una **gran fragilidad ecológica**. En esta región la ecología está determinada por el mar y por ecosistemas naturales y culturales que tienen una relativa homogeneidad, por lo que consiguientemente, la escala de referencia en lo relativo a la conservación se corresponde con la cuenca mediterránea en su conjunto. Los problemas ecológicos que se plantean en la región se refieren a un régimen irregular de precipitaciones, a la erosión de las cuencas vertientes y del litoral, a la contaminación que se deriva de la gran concentración de población en espacios limitados, a la presión que se realiza sobre el agua durante la estación seca y a los incendios de las zonas forestales.

La contaminación de las aguas del mar Mediterráneo constituye un problema generalizado, que se debe a: 1) como cifra media, el 70% de las aguas residuales de los municipios de la costa se desaguan sin ser depurados y lo mismo ocurre con gran parte de las aguas residuales industriales; 2) a esa contaminación se añade la arrastrada por los ríos Ródano, Po y Ebro, en forma de metales pesados y de pesticidas (550 Tm al año). Por otra parte la erosión de los suelos de la costa está más amenazada en Grecia (el 30% de los suelos del litoral están afectados) y en el Mezzogiorno (50%).

En conjunto el sistema ecológico del Mediterráneo que es muy frágil por naturaleza, en los últimos 10 a 20 años se ha degradado de forma considerable, a pesar de los esfuerzos que se han hecho por impedirlo, siendo la situación crítica en determinadas zonas.

Teniendo en cuenta las dinámicas vigentes en el Arco Latino, se puede prever una **evolución tendencial**. Estas dinámicas dan lugar a una fragmentación de la periferia, cuyo desarrollo depende de la zona de actividad más importante de Europa (regiones del Centro de las capitales y Arco Alpino). Así, el Arco Latino se organizará en torno a seis polos consolidados o reforzados: Barcelona, Florencia y Roma en la región, Lyon, Turín y Milán en la región vecina del Arco Alpino.

La actividad tendrá una evolución que se caracterizará previsiblemente por una continuación del crecimiento de los servicios, del sector de bienes de consumo y de la industria agroalimentaria.

Las zonas interiores mantendrán su declive y las islas confirmarán su vocación turística.

En la región del Mediterráneo central continúa la fragmentación, tanto más teniendo en cuenta que, si continúan los conflictos que se dan en los países vecinos, limitarán la cooperación económica al mínimo con éstos. En líneas generales, la región pierde competitividad relativa con relación al resto de la UE y se caracteriza por la escasa reestructuración, por el agravamiento de las desigualdades en el interior de la zona y por un aumento del deterioro del medio ambiente.

Orientación voluntarista. Teniendo en cuenta los problemas que plantea esta evolución tendencial, y con el fin de solucionarlos, se deben desarrollar tres tipos generales de acciones, destinadas a poner fin a la fragmentación del territorio y a las desventajas económicas, a prevenir la degradación del medio ambiente y a intensificar las relaciones de la zona con los demás grupos de regiones de la UE y de la cuenca mediterránea. Estos tipos de acciones son:

- Mejora de las comunicaciones y fortalecimiento de la economía.- Para eliminar la fragmentación y las desventajas económicas, se necesita ante todo, una apertura más sistemática de las regiones litorales hacia el interior, mejorando la accesibilidad de este territorio y aprovechando las bolsas de modernidad que hay en él. Una atención especial debe prestarse a las zonas de montaña, subdesarrolladas e inmersas en un proceso de rápida desertización. Esta acción debe completarse con medidas orientadas a mejorar la integración de las diferentes regiones de la zona mediterránea, reduciendo los aspectos que las separan.

Para el Arco Latino, esta orientación lleva consigo un reforzamiento de los enlaces de Andalucía y de Murcia con el resto de la región, la disminución de la fractura que hay en materia de infraestructuras de transporte en la Comunidad Valenciana, la mejora de los cruces que atraviesan los obstáculos que constituyen los Pirineos y los Alpes, el

reequilibrio del pasillo ligur en dirección al centro y el sur de Italia, el reforzamiento de los polos de desarrollo de Toscana y los que existen entre Barcelona y Libourne.

En cuanto al Mediterráneo central, es conveniente mejorar los enlaces Norte-Sur en el Mezzogiorno, a lo largo del eje del mar Tirreno y del eje Adriático hacia el Sur; en cuanto a Grecia, el eje discontinuo que existe entre Tesalónica y Atenas gana en continuidad en virtud del desarrollo de las ciudades medianas del Centro. Es necesario tomar medidas para mejorar el enlace entre el Peloponeso y el resto de Grecia (puente Rion-Antirion) y para fomentar la integración territorial del litoral occidental del país. Otras acciones que deben llevarse a cabo con el fin de completar lo anterior, son el reforzamiento del eje Roma-Nápoles-Bari-Igoumenitsa-Tesalónica-Alexandroupolis y la mejora del afianzamiento de las islas respecto al resto de la economía mediterránea.

La estrategia a seguir para eliminar las desventajas económicas debe estar basada en el desarrollo de la parte más dinámica del Arco Latino, en la expansión de los "islotos de crecimiento" que ya existen (Bari, Atenas, Tesalónica, Sevilla), y en el fomento de las pequeñas empresas en las regiones que estén menos desarrolladas, de forma especial en el marco de "distritos industriales", a través de la implantación de empresas innovadoras y la multiplicación de los intercambios con los países de la cuenca mediterránea.

- Aplicación de una política del medio ambiente.- El segundo desafío de importancia al que debe hacer frente la región, es el desarrollo de un medio ambiente atractivo, dadas las amenazas de aumento de la contaminación que se prevén sobre ella y la importancia que tiene el turismo para su economía. Los países mediterráneos ya han reaccionado comprometiéndose a llevar a cabo una política de cooperación, y así 17 de ellos firmaron el Convenio de Barcelona, con el fin de poner en práctica un Plan de Acción para el Mediterráneo (Plan Azul), bajo la protección del Programa de Naciones Unidas para el medio ambiente. Además desde el año 1990, el Banco Mundial y el Banco Europeo de Inversiones tomaron la decisión de unir sus esfuerzos dentro de un programa mediterráneo (METAP).

Con vistas al futuro, el Plan Azul insiste en la cooperación de los países de la región en lo que se refiere a la gestión de las costas (zonas protegidas, implantación de estaciones de depuración), gestión urbana (residuos, reducción de la contaminación atmosférica,

transportes urbanos), gestión de los recursos hídricos, conservación y expansión de los bosques y lucha contra los incendios forestales, gestión de los fondos marinos (luchar contra la contaminación causada por la navegación, gestionar la pesca), prevención y reducción de los efectos de los riesgos de mayor gravedad (erosión, terremotos, accidentes marinos, residuos tóxicos).

Otro recurso que debe protegerse dada su importancia, es el patrimonio de incalculable importancia, formado por los muchísimos bienes culturales que hay en el Arco Latino y en el Mediterráneo central, que representan además una gran posibilidad de reconversión relacionada con el desarrollo del turismo internacional.

- Desarrollo de las relaciones exteriores.- Promover una mejora de la articulación de la zona mediterránea con las demás regiones de la UE y la intensificación de las relaciones con los países de Europa central y los países del Mediterráneo meridional y oriental, es el tercer eje estratégico. Grecia de esa forma podría recuperar una posición menos periférica y se reforzaría la posición de las islas de Sicilia y Creta. Las acciones más importantes a seguir son las relativas a reforzar la cooperación entre el sur de España y Marruecos, a desarrollar la cooperación transfronteriza entre Grecia, Italia y los países de Europa central y oriental, por un lado, y entre Italia y los países del norte de África, por otro, y a fomentar la participación de Grecia en los intercambios de la UE con los países del este y del sureste del Mediterráneo (COMISION EUROPEA, 1994).

Dado que varias regiones españolas pertenecen al Arco Mediterráneo, a continuación se hace un estudio un poco más profundo de éste, y de las regiones españolas que forman parte de él.

Así, analizaremos las "regiones del Mediterráneo occidental", denominado también **Arco Latino**. Esta denominación pone de manifiesto el rasgo común más evidente de las trece regiones que están incluidas en la zona, y al mismo tiempo, expresa el deseo de concebirlas como un conjunto que tiene unas potencialidades de integración propias, independientemente de la integración de cada una de ellas en el conjunto europeo.

Estas regiones forman la parte más desarrollada del litoral mediterráneo, pero también la salida de Europa al Mediterráneo, entendido como espacio de intercambio en dirección a

zonas meridionales muy próximas (Magreb) o un poco más alejadas (el Africa negra) y el Oriente medio.

Este complejo espacio, conocido como el nuevo "Sunbelt" (cinturón soleado) de Europa, que puede considerarse como una tierra elegida para un modelo de desarrollo postindustrial basado en las nuevas tecnologías, o por el contrario, como un espacio de recreo que debe todo su atractivo a la subindustrialización y a un clima benigno, presenta numerosas fracturas y hace plenamente honor a su calificativo de latino: no es un espacio tranquilo o asentado, sino un espacio en transformación, agitado por movimientos de muy diversa índole, dotado de gran vitalidad y con unos contrastes enormes y proclive a la desorganización.

Corresponde a lo órganos nacionales y europeos reducir las disparidades, crear grandes ejes de tránsito o polos de equilibrio. También este espacio propone estrategias, ya que los responsables de la toma de decisiones a escala regional, son los cargos públicos (presidentes de corporaciones, alcaldes de grandes ciudades) o privados, los que tienen la llave de su futuro (integrado o fragmentado).

El Arco Latino es la vertiente meridional de Europa al Mediterráneo occidental, y como ya se ha dicho se extiende desde Andalucía hasta el Lacio, incluidas las islas de la cuenca occidental del Mediterráneo (Baleares, Córcega, Cerdeña), pero no Sicilia ni Malta. Este conjunto de regiones representa el 14% del territorio comunitario y cuenta con una población global de unos 40 millones de habitantes (12% de la población de la CEE). La densidad media de población es de 124 hab/km², es decir, ligeramente inferior a la media comunitaria que es de 144 hab/hab², con regiones de alta densidad: Liguria (324 hab/km²), Lacio y Toscana en Italia, Cataluña y Comunidad Valenciana en España, y otras de mayor predominio agrícola: Languedoc, Andalucía, Cerdeña (entre 70 y 90 hab/km²) o Córcega con tan sólo 28 hab/km².

Las trece regiones que componen el Arco Latino son demasiado diferentes desde el punto de vista estructural como para que pueda decirse que forman una entidad económica integrada. Estas diferencias se refieren tanto a disparidades o heterogeneidades estructurales, es decir, mediables en términos de niveles de desarrollo, como en modos de desarrollo o incluso a su pertenencia a espacios económicos

distintos. Se completa además, en las regiones más motrices, con la necesidad de introducir reajustes y adaptaciones en relación al nuevo contexto económico europeo e internacional. La integración del Arco Latino implica, por lo tanto, una voluntad y una responsabilidad conjuntas por parte de todas las autoridades implicadas, que deberían expresarse en acuerdos de concertación política concertados de manera periódica y constante.

Las regiones españolas pertenecientes al Arco Mediterráneo.- Con cerca de 19 millones de habitantes, el conjunto que forman las regiones mediterráneas españolas, absorbe prácticamente la mitad de la población nacional y el 60% del PIB nacional. Su densidad de población es de 119 hab/km², es decir muy superior a la media nacional (79 hab/km²).

En los últimos años, el eje mediterráneo español se ha consolidado como una zona económica de importancia nacional, que sustituye, en cierta medida, al triángulo tradicional formado por Barcelona, Madrid y País Vasco. El proceso de consolidación de este eje se lleva a cabo de norte a sur, favorecido, en términos relativos, por el declive de las industrias tradicionales y la existencia de una mayor flexibilidad de las estructuras productivas de Levante, la fuerte implantación en todas las regiones de dos de los sectores clave del crecimiento económico (turismo y desarrollo inmobiliario) y la actuación de la administración pública (construcción de infraestructuras de transporte a lo largo de toda la costa). Esta especialización sectorial, donde tiene una gran importancia el sector inmobiliario, es un factor muy vulnerable ante las variaciones de los ciclos económicos.

La incorporación de Andalucía a este eje, que se produce más tardíamente, se debe en gran medida a la intervención pública.

La población es joven, y tiene una tasa de actividad comparativamente baja, aunque ha aumentado en los últimos años.

So regiones que han aprovechado satisfactoriamente el crecimiento de la economía española experimentado en los últimos años. Las tasas de crecimiento han sido

superiores a las ya altas del territorio nacional, que rebasaron el crecimiento medio comunitario.

Los niveles de desarrollo y de dinamismo económico son muy diferentes entre regiones. El valor de los indicadores tradicionales de desarrollo económico, disminuye a medida que nos alejamos de la frontera pirenaica, con la excepción del archipiélago balear. Lo mismo se observa en lo relativo al nivel de diversificación de las estructuras productivas, la competitividad, la apertura al exterior y el nivel de desarrollo tecnológico

La heterogeneidad que existe entre estas regiones se hace más patente en lo que se refiere a las actitudes de los empresarios y a la autoidentificación colectiva (por ejemplo, mientras que en Cataluña los sistemas de referencia en uso son los de la CEE, en el resto de regiones siguen siendo nacionales).

El Mediterráneo da a todas las regiones una impronta particular, que se caracteriza por la importancia del turismo y de la agricultura, así como también problemas similares que se derivan de la escasez relativa de los recursos de agua y, cerca de la costa, por un deterioro del paisaje y del bosque e importantes conflictos a causa del uso del suelo y la apropiación de los recursos hídricos.

En los últimos años, se han llevado a cabo en todas las regiones importantes inversiones en infraestructuras, principalmente en transporte y telecomunicaciones, que han mejorado las conexiones entre regiones y dentro de las mismas, así como con Madrid y los ejes de comunicación europeos. Esta mejora de las infraestructuras ha permitido la difusión de funciones urbanas en núcleos que se encontraban en declive y que parecen consolidarse como elementos que forman un armazón de un sistema urbano con una menor tendencia a la hiperconcentración. En todos los casos, persiste una gran dualidad interio-litoral en la distribución de la población, la producción y la renta.

El desempleo, con diferencia, el problema social más importante en esta zona española. La necesidad de crear empleo se ve acentuada por la juventud media de la población y los bajos niveles de actividad que hay en la actualidad. A esto hay que añadir el hecho de que muchos puestos de trabajo son muy vulnerables y de baja

productividad, por lo que es necesario aumentar la diversificación sectorial y mejorar la formación.

El medio ambiente, que es un patrimonio frágil, ha sufrido muchos ataques durante los últimos treinta años, y hoy necesita acciones de preservación, gestión y rehabilitación. Las razones son, por un lado, la necesidad de conservar el medio ambiente, y por otro, el hecho de que el estado de ese medio ambiente condiciona en gran medida el desarrollo de determinadas actividades (agricultura de excelencia y ecológica, desarrollo turístico, implantación de empresas de alta tecnología, puestos de trabajo de calidad,...).

Cada vez es más evidente, la necesidad de elaborar un Plan hidrológico de amplio alcance, que vendría a compensar en la medida de lo posible los grandes desequilibrios existentes en recursos hídricos mediante trasvases a las regiones mediterráneas (muy deficitarias) o a los grandes centros urbanos, lo que podría suscitar conflictos regionalistas (Aragón-Cataluña y Comunidad Valenciana, Castilla-Comunidad Valenciana y Murcia) debido a la apropiación de un recurso escaso. Resolver los conflictos corresponde a una política de Estado que deje una gran parte a la búsqueda del consenso y a compensaciones interregionales y que pueda venir a mitigar la confrontación de las desventajas comparadas.

Aunque las regiones españolas que pertenecen al Arco Mediterráneo se estudian muy profundamente junto con el resto de regiones españolas en los capítulos siguientes de esta tesis, no obstante, a continuación se analiza cada una de ellas teniendo en cuenta su pertenencia a este eje.

Cataluña.- La región de Cataluña tiene, con gran diferencia, el nivel de desarrollo más alto de todas las regiones españolas que forman la poción española del Arco Latino y la que representa la estructura económica más integrada, tanto en el plano interno como externo. Probablemente es el núcleo más dinámico de la economía española. Las tendencias a medio y largo plazo son prometedoras, a causa de su localización fronteriza, de la percepción activa y pasiva de la "europeidad", de la función de Barcelona como región faro, del trabajo llevado a cabo por el gobierno regional de forma

eficiente, de las importantes inversiones en infraestructuras y del dinamismo de las empresas y de los principales agentes regionales.

Barcelona, además de su papel como región faro, es el centro neurálgico de la estructuración de la economía regional y española con la economía europea.

La economía catalana ha tenido un proceso importante de diversificación productiva y tecnológica que se manifiesta en la mayor presencia de sectores dinámicos e innovadores, así como también en la creciente participación de los servicios del sector terciario superior en la economía regional. El turismo es un sector muy importante en la economía de la región.

La celebración de los Juegos Olímpicos en 1992 en Barcelona favoreció mucho la economía regional, debido al relanzamiento coyuntural del sector de la construcción, pero también, al proyectar una imagen muy dinámica de la región y de la ciudad en el mercado internacional. También puede considerarse esa manifestación como el motor del desarrollo de los últimos años y un punto importante para su desarrollo futuro.

Cataluña está inscrita en más alto grado que el resto de las regiones vecinas en las redes de innovación, de flujos de información y de inversión de capital extranjero.

La construcción del AVE entre Barcelona y Madrid (obra ya comenzada) va a permitir una mayor comunicación entre ese centro tan importante del Arco Latino, como es Barcelona, con otro centro muy importante de la Diagonal Continental como es Madrid.

Comunidad Valenciana.- En el contexto español, la Comunidad Valenciana es una región relativamente desarrollada. Su localización en el centro del Mediterráneo español, su red de comunicaciones bastante buena, el dinamismo y la flexibilidad que tiene el sector empresarial y su atracción turística son los factores económicos más sobresalientes de la región.

Las actividades productivas regionales tienen un alto coeficiente de apertura exterior, con una clara intensificación de los flujos económicos con la CEE.

El sector de los bienes de consumo, que está apoyado en las empresas regionales, es muy importante. La proximidad a Cataluña ha beneficiado mucho a la Comunidad Valenciana.

La escasez de infraestructuras, especialmente de transporte, contribuye a que se dé un estrangulamiento tanto para la continuación del crecimiento como para una articulación territorial mejor. La conexión intrarregional, aunque debe mejorarse, permite a la región participar en los flujos económicos que se dirigen hacia Barcelona y Madrid. El trazado de las vías del AVE entre Madrid y Valencia es ya un hecho inminente.

Murcia.- Esta pequeña comunidad autónoma puede considerarse, en el plano geográfico y socioeconómico, como un espacio de transición entre Andalucía y las regiones de Cataluña y la Comunidad Valenciana. Tiene un nivel de desarrollo económico más bajo que el de las regiones del Norte. Su economía está relativamente diversificada, es bastante dinámica y está apoyada en ciudades de mediano tamaño. La mejora experimentada en las infraestructuras, especialmente de las carreteras, le permite participar en los flujos económicos del eje mediterráneo español.

En los últimos años, esta región se ha beneficiado de una fase de expansión muy dinámica, que ha repercutido favorablemente en todos los sectores básicos de la economía regional, con tasas de crecimiento superiores a la media nacional. La región está especializada en las industrias de alimentación, aunque empieza a recibir importantes inversiones extranjeras. Otras industrias tradicionales (cuero, muebles, textil,...) también se encuentran bien representadas, pero tienden a influir cada vez menos en la economía de la región. En el polo de Escombreras, hay una fuerte concentración de industrias básicas (energía, química, ...) con un futuro incierto debido a los problemas que afectan al mercado de fertilizantes. El turismo tiene posibilidades de desarrollo.

El proceso de integración en la CEE ha hecho que se produjeran importantes cambios en la estructura del comercio exterior de la región, con una integración en el mercado europeo que favorece la posición de los sectores que cuentan con ventajas comparativas

(agroindustria), e igualmente favorece las actividades intermedias vinculadas a su situación aislada (complejo de Cartagena).

A pesar de todo lo expuesto, la economía murciana sigue siendo muy vulnerable en los mercados exteriores. El predominio de las pequeñas y medianas empresas hace más difícil la competitividad en el contexto comunitario.

Andalucía.- La economía andaluza, a pesar de que en los últimos años, ha tenido una tasa de crecimiento superior a la media nacional, no ha logrado resolver las principales deficiencias estructurales y sociales que tiene (bajos niveles de producción, renta y rentabilidad, desempleo importante, desarticulación territorial, escasez de relaciones, poco medio empresarial, ...). Sin embargo, se observa un cambio en Andalucía debido en parte a las importantes inversiones públicas que se han realizado en la región, y que han sido uno de los factores de crecimiento en los últimos años.

La economía andaluza está especializada en actividades vinculadas a los recursos naturales (agricultura, turismo, minerales,...). La agroindustria es un sector que tiene muchas posibilidades de expansión, aunque hay que tener en cuenta su repercusión sobre el medio ambiente (capas freáticas, posibles procesos de salinización). El turismo es un sector que tiene gran importancia en la economía regional. En los últimos años, se ha iniciado un proceso de crecimiento industrial muy relacionado con la localización de las empresas públicas, o con empresas privadas estimuladas por el Estado, en los sectores de la mecánica y el equipamiento, el material eléctrico y electrónico. Este crecimiento industrial puede servir de aliciente a las inversiones extranjeras y a la aparición de otros sectores económicos (campo de la innovación y el desarrollo tecnológico).

Las infraestructuras regionales, especialmente las de transporte, tienen continua atención por parte de los poderes públicos. En cuanto a estas mejoras en infraestructuras se observan dos aspectos: el primero apoyado por la Administración central con el fin de mejorar las conexiones con Madrid (TAV, autovía de Andalucía,...), y el segundo por las

autoridades regionales para comunicar mejor los núcleos de población más importantes, lo que viene a mejorar la articulación interna de la región.

Baleares.- El archipiélago balear tiene una economía cuyas tasas de crecimiento lo ponen muy por encima de la media comunitaria. Sin embargo, esta economía es muy vulnerable, por ser de monoproducción, ya que depende excesivamente de las actividades turísticas. La importancia dada al turismo, ha disminuido la importancia de otras ramas industriales tradicionales de las islas (calzado y cuero, joyería, muebles, productos lácteos,...) que eran productos para la exportación. El futuro de la economía balear debe pasar por una diversificación de su estructura sectorial, así como también por la diversificación de la oferta turística. En cuanto a la industria, debe tomarse como base el tejido que existe, frenar la tendencia a una concentración en el mercado insular y buscar mercados de exportación. Por otro lado, la implantación de actividades innovadoras, que incorporen técnicas nuevas en relación con el sector del turismo es vital para las Baleares (COMISION EUROPEA, 1995).

Indudablemente, existe entre las regiones que constituyen el Arco Mediterráneo una idea cada vez más profunda de sentirse parte integrante de un proyecto común. Ejemplo de esta realidad es el denominado **Arco Mediterráneo de las Tecnologías (AEIE)**, formado por 11 regiones españolas, francesas e italianas (Midi-Pyrénées, Languedoc-Rousillon, Provence-Alpes-Côte d'Azur, Piemonte, Toscana, Liguria, Lombardía, Murcia, Comunidad Valenciana, Cataluña y Baleares), representadas por sus Agencias de desarrollo regional u organismos de Transferencia de Tecnología. Estas regiones tienen un tejido industrial basado en las pequeñas y medianas empresas y unos problemas comunes característicos de los países del sur de Europa. Todas estas regiones son conscientes de que una cooperación interregional llevada a cabo mediante una sinergia (acción concertada de varios organismos), dará como resultado el desarrollo de un eje económico de crecimiento de la Europa del Sur. Esta idea dio lugar a que en 1990 se decidiese crear una Agrupación de Interés Económico llamada Arco Mediterráneo de las Tecnologías, que tiene como objetivos: 1) fomentar el desarrollo de acuerdos de cooperación tecnológicos entre las empresas de la región y 2) sensibilizar a los actores

económicos y trasladar la problemática mediterránea a las autoridades de la UE, que son responsables de tomar iniciativas en este campo.

Para conseguir estos objetivos, las regiones que forman el Arco Mediterráneo de las Tecnologías coordinan sus esfuerzos para ofrecer servicios a las PYMES. El AEIE es la única asociación de instituciones con una base jurídica propia, que existe entre los países mediterráneos de Europa del Sur.

La colaboración entre Agencias de Desarrollo Regional y Organismos de Transferencia de Tecnología de distintos países facilita la construcción de la UE y aporta el marco institucional adecuado para fomentar el contacto entre los ciudadanos, empresas e instituciones de los distintos países (INTERNET, 1998).

A todo lo expuesto, hay que añadir que en los últimos diez años se ha debatido reiterativamente sobre la existencia, emergencia y perspectivas del Arco Mediterráneo. Las previsiones sobre el Arco Mediterráneo van encaminadas a la consolidación territorial del mismo.

Teniendo en cuenta, que el modelo territorial europeo está articulado por un núcleo central, la gran dorsal, que es un polígono cuyos vértices son el Gran Londres, Hamburgo, Munich y París, territorio que concentra más de la mitad de la actividad de la UE, y que esta centralidad de desarrollo ha sido muy criticada por constituir el núcleo duro formado por los países más industrializados, se hace necesaria una nueva articulación europea basada en la emergencia de nuevos espacios que sirvan de contrapunto a esa centralidad. Dos de esos nuevos espacios emergentes que quieren poner en relación una perspectiva diagonal entre el Norte y el Sur son el Arco Atlántico y el Arco Mediterráneo. Este último, poco a poco se va transformando en la segunda área de crecimiento. EL Arco mediterráneo es, sin duda, un espacio en vías de organización, en el que las instituciones, empresas y población tienen que establecer lazos de colaboración y cooperación cada vez más estrechos. Es también una realidad y un espacio potencial.

El Arco Mediterráneo debe considerarse, por un lado, como una de las respuestas posibles a la evolución económica, de identidad y de necesidad de articulación que tienen

todos los países ribereños del Mediterráneo, y por otro lado, como respuesta a la necesidad de una reorganización interna de los países que forman la UE.

La génesis del Arco Mediterráneo tiene puntos comunes con la del Arco Atlántico. Su origen está en la Conferencia de Regiones Periféricas Marítimas (CRPM) nacida en 1973 de una iniciativa de Olivier Guichard en la que se debatió sobre la necesidad de que surgieran alternativas y áreas dinámicas como contrapeso a los núcleos económicos del centro de Europa. En 1987 el informe Guichard resaltó la necesidad de que existieran dos o tres polos de crecimiento que fieran capaces de sostenerse en el marco de la mundialización de las economías. La preocupación sobre la posibilidad de que surgieran nuevas áreas económicas y dinámicas, fue creciendo a lo largo de la preparación del gran mercado único en 1993.

Más tarde, en 1989 se presentan una serie de mapas temáticos y sintéticos realizados por el grupo GIP-RECLUS (BRUNET, 1989) que ponen en evidencia la existencia de un corredor que articula el espacio europeo desde Londres a Milán. A partir de ese momento, surgen varias asociaciones con el fin de impulsar el Arco Mediterráneo. Con ello se buscaba un equilibrio de fuerzas.

A lo largo de los años 90 numerosos foros y conferencias internacionales sobre temas mediterráneos intentan precisar el concepto de Arco Mediterráneo (SALVA TOMAS, P., 1998).

Cabe mencionar, la existencia de las Conferencias Euromediterráneas (la primera tuvo lugar en Barcelona, 27 y 28 de noviembre) en las que participan los 15 Estados miembros de la UE y 12 países del Magreb y oriente Medio, con el fin de integrar las economías de la UE y sus vecinos del Sur.

4.1.6. El Arco Atlántico

En octubre de 1989 se creó la Comisión Arco Atlántico dentro del marco de la Conferencia de las Regiones Periféricas Marítimas. Agrupa a 32 regiones (número de

regiones hasta el 1- abril -1995) repartidas a lo largo de los 2.500 km de la fachada atlántica europea, desde el Algarve y Andalucía hasta Escocia.

El organigrama de la Comisión Arco Atlántico es: un presidente, tres vicepresidentes y nueve regiones coordinadoras de los distintos temas de trabajo (infraestructuras de carreteras, infraestructuras ferroviarias, conexiones aéreas interregionales, conexiones marítimas, medio ambiente, servicios financieros, turismo, pesca y acuicultura).

Las reuniones son frecuentes y se llevan a cabo en diferentes Regiones del Arco Atlántico. En esas reuniones se realizan numerosos documentos de trabajo, como por ejemplo el denominado "EUROPE 2010. UN CADRE EUROPEEN DE COOPERATION POUR L' AMENAGEMENT DU TERRITOIRE" (noviembre, 1994), donde se trataron diversos temas: el crecimiento, desarrollo y perspectivas de las grandes ciudades (500.000- 2 millones), las migraciones pendulares en relación con el empleo, las inversiones internacionales y sus impactos territoriales, el impacto territorial de la evolución de las redes de transportes, el corredor Burdeos - Santander, España y sus vías de comunicación, las telecomunicaciones y su impacto territorial y, espacios rurales, sus mutaciones y perspectivas (EUROPA 2010, 1994).

El Arco Atlántico cubría el 29% de la superficie de la Europa de los 12, pero en la actualidad representa sólo el 20% de la Europa de los 15. Todas las Regiones de Irlanda y del Portugal continental pertenecen al Arco Atlántico, aunque la parte en superficie que las Regiones atlánticas representan en cada Estado varía: el 48% de España pertenece al Arco Atlántico, el 36% de Francia y el 34% del Reino Unido.

El Arco Atlántico español es el más importante en cuanto a superficie e igualmente lo es en cuanto a población: 16,7 millones de habitantes, para 15,8 millones en Francia, 11,3 millones en las doce Regiones británicas, 9,4 millones en Portugal y 3,5 millones en Irlanda.

En todos los países la densidad de población en el Arco Atlántico es inferior a la media nacional, hecho éste, que se deja sentir de manera especial en el Reino Unido con 138 hab/km² y 237 habitantes/km² para el país entero.

El Arco Atlántico cuenta con una población total de 57 millones de habitantes, lo que supone el 15% de la población de la UE y el equivalente a la población francesa o británica.

Esta necesidad de unirse viene de que, frente al cambio de las economías que caracteriza este fin de siglo, las reglas de funcionamiento de las economías modernas han evolucionado y con ello también la idea misma de la competencia. De ahí el interés por crear redes que favorezcan la cooperación interregional.

Una de las características de estas Regiones es su orientación hacia las actividades del sector primario (pesca, agricultura y siderurgia), pero hay que tener en cuenta, que las materias primas contendrán cada vez menos recursos naturales tradicionales, pues estarán hechas de inteligencia e innovación. Dentro de ese marco, el fenómeno de "territorialidad" es un elemento importante de la organización de las economías y por ello, las Regiones jugarán aún más un papel de "fomentadoras de recursos del territorio". Durante estos años noventa, es un hecho que las relaciones entre las Regiones se multiplican.

El Arco Atlántico ha surgido para responder a un nuevo desafío y permitir a las Regiones que lo forman:

- valorizar sus ventajas naturales,
- desarrollar de forma armónica sus economías.
- desarrollar la formación para que aparezcan nuevas capacidades y
- asegurar su futuro frente a una derivación de la ayuda comunitaria hacia el este.

Los Presidentes de las Regiones del Arco Atlántico se reunieron por primera vez en Rennes en abril de 1990, donde firmaron por unanimidad el documento que recogía sus intenciones. Una de las principales misiones de la Comisión Arco Atlántico fue reunir a estas Regiones en torno a proyectos comunes y favorecer el encuentro de todos los que intervienen en el desarrollo, con el fin de que se acostumbren a trabajar juntos e incluso a llevar a cabo negocios conjuntamente

Paralelamente a la Comisión Arco Atlántico, se creó una Conferencia de las Cámaras de Comercio, Industria y Navegación de la fachada atlántica, que coopera en temas específicos. De este modo, se entablan relaciones bilaterales o multilaterales, que ayudan a la construcción europea y a la emergencia de una **EUROPA DE LAS REGIONES** fuerte y conocedora de su papel (COMISION DEL ARCO ATLANTICO, 1993).

El 9 de marzo de 1995, se reunieron en la ciudad de Coimbra las Regiones del Arco Atlántico y adoptaron por unanimidad un texto estratégico a medio plazo para la Comisión Arco Atlántico titulado "Una estrategia para el Arco Atlántico - Memorandum del Arco Atlántico". Este escrito denominado "Business Plan" recoge las orientaciones estratégicas que la Comisión del Arco Atlántico debe fomentar desde el punto de vista político y los proyectos que se deben realizar durante el periodo 1995-1999. Igualmente, ese escrito refleja el espíritu de la resolución sobre el fortalecimiento de la cooperación entre las Regiones del litoral atlántico ("Resolución de Faro") adoptada en esa ciudad de Faro (Algarve) el día 13 de octubre de 1989 por las Regiones fundadoras del Arco Atlántico, y que dice como todas las Regiones de la Comunidad Europea bañadas por el Atlántico tienen unas características socioeconómicas comunes que pueden favorecer el aprovechamiento de sus complementariedades, deben dialogar entre ellas, cooperar, ser solidarias (mediante la realización de infraestructuras y de medios de comunicación, proyectos industriales, el fortalecimiento de las capacidades endógenas gracias a la creación de redes que unan las Regiones, el aprovechamiento del potencial turístico, el mantenimiento de los mercados financieros y la protección del medio ambiente).

Este "Business Plan" no es un documento vinculante que compromete a todas las Regiones, sino que es un instrumento flexible que debe adaptarse a las distintas organizaciones territoriales del Arco Atlántico, donde la noción de región no representa una identidad idéntica en todas partes.

En 1994, la Comisión del Arco Atlántico creó una célula de pilotaje técnica y de coordinación denominada "Business Group", que representa la capacidad de producción del Arco Atlántico. Está formada por un grupo de expertos (un experto por cada uno de los seis temas de movilización considerados prioritarios por la Comisión del Arco

Atlántico). Son expertos de las Regiones a las que se les ha dado la responsabilidad de proponer estrategias para un tema concreto. La distribución de los temas es:

- Investigación y Transferencia de Tecnología.
- Transportes.
- Turismo.
- Medio Ambiente.
- Pesca y acuicultura.
- Empresas.

Estos expertos programaron grupos de trabajo temáticos que ayudaron a elaborar el contenido del "Business Plan". Este no cubre todos los ámbitos de intervención de las Regiones Atlánticas, así, temas tan importantes como la formación, la agricultura, la cultura, sólo se tratan incidentalmente en el marco de las acciones propuestas para los seis temas prioritarios (BUSINESS PLAN PARA LA COMISION ARCO ATLANTICO, 1995).

El litoral atlántico de la UE forma el conjunto territorial más extenso junto con la zona del Mediterráneo. La unión que aparentemente se da en razón de la presencia del mar, esconde entre las regiones atlánticas unos contrastes bastante pronunciados, tanto geomorfológicos, como demográficos y económicos.

El Arco Atlántico tiene un **tejido urbano frágil y desequilibrado**. En numerosas regiones atlánticas existe una urbanización bastante polarizada en torno a una ciudad de poca importancia y en la que la diversificación de las funciones urbanas frecuentemente es insuficiente (Coimbra, Gijón, Santander, Belfast). El sistema urbano atlántico tiene solamente un pequeño número de ciudades de más de 500.000 habitantes, mientras que por otro lado, las grandes ciudades atlánticas (Lisboa, Oporto, Bilbao, Glasgow, Dublín, Burdeos, Nantes) ejercen cierto dominio reforzado por el hecho de que en ellas tienden a

concentrarse las actividades de alto nivel, lo que a veces impide el desarrollo de los centros urbanos más cercanos.

Además en el sistema urbano se advierte un desequilibrio que origina diferencias en cuanto a situación y a evolución demográfica. De esta manera, determinadas regiones se encuentran muy densamente pobladas, tal es el caso del sur del País de Gales, del País Vasco, de las regiones que rodean Lisboa y Oporto, mientras que algunas zonas rurales, especialmente las del interior y las periféricas, tienen una densidad de población muy baja. Cabe también establecer una distinción entre zonas de fuerte crecimiento demográfico y otras de crecimiento demográfico negativo e incluso muy negativo, como en las zonas rurales del interior de Portugal, de Galicia y de Bretaña, alejadas de las metrópolis y sin polos de relevo.

A todo lo expuesto, hay que añadir que por su historia económica y por su situación geográfica de carácter fuertemente periférico, las regiones atlánticas europeas acumulan, en general, muchas otras desventajas.

Otra característica importante de las regiones del Arco Atlántico es, como se acaba de mencionar, el ser **un territorio fundamentalmente periférico** respecto al resto de la UE, que se manifiesta en un grado de aislamiento importante aún hoy en día con respecto las grandes redes de transporte, excepto en las regiones francesas.

La mejora de las carreteras llevada a cabo recientemente en las regiones subvencionadas dentro del objetivo nº 1 (regiones que tienen un PIB per cápita inferior al 75% de la media comunitaria), ha venido a favorecer la integración territorial de las regiones atlánticas respecto a las capitales nacionales. Sin embargo, aún deben llevarse a cabo importantes progresos para enlazar entre sí las regiones atlánticas, especialmente las regiones españolas, las del interior de Portugal y algunas regiones francesas. En el Reino Unido, es igualmente necesario mejorar la comunicación del Túnel de la Mancha con Escocia, con el suroeste y con el País de Gales.

En lo que respecta a la infraestructura ferroviaria, sigue teniendo un papel secundario en las regiones atlánticas y resulta muy deficiente: las redes españolas y portuguesas están anticuadas e inadaptadas, las redes francesas, británicas e irlandesas, a causa de su

trazado radial, descuidan los enlaces a lo largo del litoral, por el contrario el TAV atlántico *ha mejorado de forma considerable la comunicación con las regiones atlánticas francesas.*

La mayor parte de los puertos atlánticos son de pequeño tamaño y realizan un tráfico poco diversificado, y además, no están conectados de forma eficaz con la extensa red de transporte combinado que se construye en Europa. Efectivamente, las vías férreas forman un enlace poco eficaz con los puertos y la red de autopistas está mal adaptada para la comunicación de muchos puertos regionales. Como consecuencia, las plataformas multimodales en el entorno portuario son escasas y pocas veces están desarrolladas de forma concertada con las regiones vecinas.

En cuanto a los aeropuertos, el litoral atlántico cuenta con un gran número de ellos, si bien el alcance y la frecuencia de los enlaces son limitados y de calidad muy desigual. Los aeropuertos atlánticos más importantes están bastante bien conectados con las principales ciudades europeas pero, por el contrario, están muy mal enlazados entre sí.

Existen en las regiones del Arco Atlántico unos **sectores productivos en crisis** así, la agricultura del litoral atlántico en líneas generales, es relativamente poco productiva, tanto por unidad de mano de obra como por unidad de superficie. A pesar de que en las regiones atlánticas vive solamente el 15% de la población de la UE, el 24% de los activos agrícolas están en ellas. En estas regiones se explota el 28% de la superficie agrícola útil, aunque sólo se produce el 19% del margen bruto agrícola standard de la UE (datos anteriores a la entrada en la UE de Austria, Finlandia y Suecia).

La dependencia es importante en lo relativo al sector de la pesca: la flota de la zona lleva a cabo el 36% del total de las capturas de la UE, en toneladas y alrededor del 49%, en valor. Cerca del 46% del total de los pescadores europeos trabajan en ella (datos anteriores a la entrada de los tres países mencionados anteriormente).

De igual forma, numerosas actividades se encuentran en declive a causa de la unión de varios factores. Las especialidades regionales son limitadas y se encuentran organizadas por "segmentos específicos" más que por "polos" de actividad, debido a la escasez de centros dominantes y de complementariedades significativas con las demás actividades

regionales. Las actividades que predominan suelen pertenecer a sectores tradicionales, especialmente dedicadas a la transformación de productos primarios (textil, carbón, acero, construcción naval, agroindustria). Algunas regiones dependen en buena medida de actividades dirigidas por el Estado, como la aeronáutica o las construcciones navales. Todos estos factores señalados pueden ser una fuente de fragilidad por la que se originen importantes pérdidas de empleo.

En las regiones atlánticas existen implantaciones industriales que incorporan la alta tecnología, especializadas en ámbitos de punta, pero son minoritarias y se encuentran mal distribuidas (Silicon Glen en Escocia, Nantes y Burdeos en Francia), además las estructuras de transferencia de tecnología y de aprovechamiento de la investigación suelen ser insuficientes en relación con las que prevalecen en las regiones centrales de la UE.

Otra actividad importante es la del sector del turismo, siendo en su mayor parte estival, costero y muy frecuentemente de tradición familiar. Existen en las zonas del interior muchos recursos, tanto culturales como naturales relativamente poco explotados.

En cuanto a la **evolución tendencial**, hay que decir que es probable que en un futuro persistan las disparidades de desarrollo entre las diferentes partes de la región. La población previsiblemente continuará disminuyendo, sobre todo en determinadas zonas rurales del interior y en las zonas industriales en proceso de reestructuración. Las personas se marcharán a los lugares en los que puedan encontrar más fácilmente empleo, por el contrario, la población seguirá creciendo en las ciudades grandes y en las zonas costeras.

Aunque, con la construcción de las redes transeuropeas la región se verá beneficiada, las ventajas se distribuirán de forma muy desigual, y por lo tanto el acceso a muchas zonas seguirá siendo mediocre.

Determinados corredores y ejes privilegiados se verán reforzados mediante el reforzamiento de las estructuras radiales de transporte y el desarrollo de las economías de escala en los servicios de transporte (trenes de alta velocidad, aviones, grandes transportadores de carga). Por el contrario, las ciudades medianas alejadas de los grandes

ejes o mal comunicadas tendrán cada vez más dificultad para desempeñar una función de animación y de apoyo en relación con las zonas rurales que las rodean, debido a la falta de enlaces y de servicios de transporte transversales, o que puede acelerar el proceso de declive en esas zonas.

De igual modo, el desarrollo de redes y servicios de telecomunicaciones avanzados, unidos intimamente a la economía de mercado y a la rentabilidad inmediata, favorecerán a los grandes núcleos urbanos en los que las inversiones se amortizan de forma muy rápida, en detrimento de las ciudades medianas y de las zonas rurales, haciendo que las disparidades en cuanto a ventajas de localización se hagan mayores.

En la agricultura a causa de su baja productividad y del elevado número de trabajadores que hay en este sector, continuará la pérdida masiva de empleo. En cuanto a la pesca, debido a las normativas impuestas por la UE para reducir el desequilibrio entre los recursos y la capacidad de pesca, podrá originar una pérdida de empleo en los barcos de pesca y en la industria de transformación. Por otro lado, la regulación del mercado puede hacer que en un futuro se concentren las capturas en los puertos más grandes, que cuenten con instalaciones competitivas y están bien conectados con las redes de comercialización y de transformación, pero hay que decir que, la mayoría de los puertos que cumplen con esos criterios están fuera de la región.

En la industria aún existen amplios márgenes potenciales de pérdida de empleo especialmente en el textil, y en el sur de la región, debido al aumento de la competencia derivada de las importaciones a bajo precio que proceden del exterior de la UE. Por otra parte, los polos tecnológicos que se han desarrollado o que podrían desarrollarse en aquellas zonas que presentan una rápida recuperación, como Irlanda, País de Gales y el norte de Portugal, siguen estando, en su mayoría aislados por lo que, su capacidad competitiva en relación con los grandes polos tecnológicos del centro de Europa, seguirá siendo limitada.

Las perspectivas tendenciales se dirigen a un reforzamiento de la dicotomía y de los contrastes entre los territorios atlánticos a niveles diferentes:

- Entre las regiones que reúnen desventajas importantes como, la cornisa cantábrica, Irlanda del Norte y el Alentejo, y las que tienen grandes polos terciarios y tecnológicos como el South-West oriental en Inglaterra, la zona occidental de Francia, el norte de Portugal, Lisboa y el valle del Tajo.

- Entre los grandes polos y su entorno inmediato, por un lado, y entre los demás territorios atlánticos, por otro, como consecuencia del insuficiente progreso experimentado en las ciudades medianas. Las fuerzas de desarrollo concurrirán en los núcleos urbanos más importantes: población, capitales, empresas, tecnología, cultura, medios de transporte y telecomunicaciones avanzados. Esta polarización tendrá lugar, de forma especial, en Dublín, Bristol, Rennes, Nantes, Burdeos, Bilbao y en Lisboa, frente a un decaimiento simultáneo y progresivo de la actividad en numerosos espacios, ya sea en los espacios rurales poco productivos, o en las ciudades medianas aisladas o en las zonas de antigua industrialización.

La **orientación voluntarista** que da la Comisión para el desarrollo de las regiones atlánticas, se manifiesta en los importantes programas apoyados por los Fondos estructurales dirigidos a estas regiones, que incluyen un gran número de zonas subvencionables dentro de los objetivos nº 1, nº 2 y nº 5b.

Los cambios que se experimentarán como consecuencia del desarrollo de la innovación/industrialización y de los transportes producirán efectos inductores importantes en la economía atlántica, como igualmente contribuirán a ello otros subconjuntos de medidas.

Los ámbitos de acción serán:

- **Tecnología.**- El primer ámbito de acción el de innovación/industrialización, debe estar basado en dos aspectos principales que son la creación de redes de sectores de alto nivel tecnológico y en el establecimiento sistemático de redes de difusión tecnológica muy próximas a las empresas, con relevos en las ciudades medianas que acogen universidades regionales o centros de formación técnica superior.

Algunas de las redes que pueden crearse son: ciencias de ingeniería, biología y ciencias del mar, tecnologías aplicadas y la transformación y aprovechamiento de los productos agrícolas, electricidad y electrónica, nuevos materiales y tecnologías para luchar contra la contaminación y conservar el medio ambiente.

Estas operaciones de difusión tecnológica tendrán por objetivo, tanto el acelerar los procesos de modernización y diversificación industrial en las regiones con industrias antiguas (Strathclyde, Irlanda del Norte, País de Gales, País Vasco, Cantabria, Asturias, provincia de Huelva, región de Lisboa y Valle del Tajo), como el mejorar la capacidad tecnológica de las industrias endógenas (Irlanda, Escocia, Suroeste de Inglaterra, regiones atlánticas francesas, Galicia, norte y centro de Portugal).

Toda esta estrategia dirigida a dinamizar el tejido industrial a través de la introducción de aportaciones tecnológicas, deberá ser complementada con medidas importantes en lo relativo a la formación profesional, de hecho algunas regiones como es el caso de Poitou-Charentes, ya han dado prioridad a este aspecto en su proceso de desarrollo, y de ingeniería financiera, con el fin de propiciar la importante entrada de capital que será necesaria.

- Integración territorial.- En el ámbito de los transportes, se tendrá que intervenir en las grandes redes para favorecer los nuevos ejes de integración y de esta manera compensar su configuración radial que tienen en la actualidad.

Además de la red europea propuesta, se deberán prolongar y electrificar algunos enlaces ferroviarios, como los existentes entre Cornouaille o el País de Gales con el Túnel de la Mancha.

Especial atención deberá prestarse al aprovechamiento de los nudos de transporte situados en la convergencia de los ejes Norte-Sur y Este-Oeste, como por ejemplo en Nantes, en Burdeos, en Bayona/País Vasco. Estos nudos pueden ser aprovechados para desarrollar plataformas intermodales y transportes combinados eficaces, contribuyendo de esta manera a descongestionar los ejes de carreteras. El hecho de que exista un buen nivel de accesibilidad favorecerá el desarrollo en torno a ellos de nuevas funciones, concretamente en el sector de los servicios.

La reactivación de la economía portuaria y de los transportes marítimos deberá ser estructurada en torno a dos ejes complementarios: la cooperación interportuaria y la promoción de los enlaces marítimos interregionales. La cooperación interportuaria se ha iniciado con la implantación de redes telemáticas para el intercambio de datos en tiempo real sobre el tráfico. Esta cooperación debería dar lugar a la selección de uno o dos puertos entre los más importantes, y partiendo de ellos se deberán desarrollar los enlaces intercontinentales, para contrarrestar la influencia de los puertos del Mar del Norte y hacia los que convergerán los enlaces interregionales desde los puertos atlánticos de menos importancia. La promoción de estos enlaces interregionales necesitará apoyo público, así como también un enfoque integrado de los flujos de transportes y del territorio interior de las zonas portuarias.

- Desarrollo de las ciudades medianas.- Estas ciudades deberán tener una atención especial, y así, además de la mejora de su comunicación a través de enlaces por carretera, la introducción de nuevas tecnologías ferroviarias de velocidad intermedia hacia estas ciudades, completará las redes de trenes de alta velocidad al comunicarlas con las metrópolis.

De igual forma, las redes de telecomunicaciones avanzadas se deberán promover hacia estas ciudades, lo que las permitirá desarrollar servicios de alto nivel. En aquellos casos en los que son necesarias economías de escala, podrán preverse redes de colaboración entre ciudades medianas, para poder llevar a cabo proyectos concretos, tales como, promoción de centros universitarios, de aeropuertos regionales, etc. contando con el apoyo de las autoridades regionales, con el fin de poner en marcha y coordinar este tipo de operaciones.

El desarrollo de las ciudades medianas tienen una enorme importancia en el Arco Atlántico para garantizar una ordenación del territorio globalmente equilibrada y evitar que aumenten las disparidades entre el litoral y las tierras del interior, así como también la tendencia a la concentración en los grandes polos urbanos. Este es, sobre todo, el caso que se da en las regiones situadas entre estos polos como Poitou-Charentes, en Francia, o en la región del centro de Portugal. Lo que se pretende es garantizar un desarrollo

equilibrado entre las actividades industriales, científicas y culturales y ofrecer así un determinado modo de vida.

- Aprovechamiento de los recursos del interior.- El hecho de que exista una diversificación de las actividades rurales, especialmente a través del turismo verde, incluso en las regiones donde el clima no es tan favorable, vendrá a compensar la pérdida de renta agrícola, lo que supondrá frenar la caída del empleo en esas zonas, calculándose que la cantidad de puestos de trabajo llegue a los 300.000. La oferta de turismo evolucionará hacia dos direcciones interdependientes: un turismo de mayor calidad y más diversificado, teniendo en cuenta la demanda actual, y aprovechando todos los recursos de las regiones atlánticas, especialmente los de las zonas del interior (en las regiones interiores de la cornisa cantábrica, en la línea dorsal portuguesa y en Galicia), en las que se reforzará de forma considerable la formación profesional en materia de turismo, e inclusive se promoverán acciones de cooperación turística interregional.

El medio ambiente se preservará y se mejorará mediante transferencias de conocimientos técnicos. El reequilibrio del tejido urbano disminuirá los problemas de congestión de las grandes metrópolis y las presiones que soportan las zonas litorales, especialmente en la mitad meridional del Arco Atlántico.

En las regiones insulares se aplicarán medidas específicas dirigidas ante todo, a consolidar su población rural. En los archipiélagos escoceses, la estabilidad de la población depende de que se mantengan las actividades agrícolas y de la oferta de servicios que ofrezcan las ciudades pequeñas, aunque su rentabilidad sea con frecuencia escasa. La promoción de productos de alta calidad vendrá, igualmente a contribuir, conjuntamente con las medidas compensatorias, a garantizar esa estabilidad (COMISION EUROPEA, 1994).

En lo que se refiere a las **regiones españolas que pertenecen al Arco Atlántico**, hay que decir que son: Navarra, País Vasco, Cantabria, Castilla y León, Asturias, Galicia y Andalucía (regiones españolas pertenecientes al Arco Atlántico el 1- abril - 1995). En la actualidad, otras regiones españolas pertenecientes a otros grupos transnacionales han solicitado su pertenencia al Arco Atlántico, como es el caso de Extremadura. Todas

estas regiones son tratadas en profundidad en los siguientes capítulos (BUSINESS PLAN PARA LA COMISION ARCO ATLANTICO, 1995).

4.1.7. Las regiones del mar del Norte

El territorio de las regiones del mar del Norte abarca regiones muy distintas, desde las zonas rurales escasamente pobladas de Escocia, del noroeste de los Países Bajos y determinadas partes orientales de Jutlandia, hasta núcleos urbanos que tienen gran densidad de población como es el caso de las ciudades de Hamburgo y Copenhague. No obstante, a pesar de la diversidad, estas regiones tienen problemas comunes, como la congestión de la red de carreteras y el declive industrial.

Aunque no todas las zonas que pertenecen a la región del mar del Norte son ribereñas del mismo, este mar ejerce una gran influencia en su desarrollo global en cuanto a oferta de recursos (energía primaria y recursos haliéuticos) o a las posibilidades de transporte a bajo precio de personas y mercancías. Simultáneamente, representa un obstáculo para estrechar vínculos más estrechos entre las regiones que se encuentran en sus dos orillas.

En las regiones del mar del Norte existen unos **sectores en crisis**, así, muchas grandes ciudades del Reino Unido y de Alemania pertenecientes a la región, dependen de industrias tradicionales tales como la construcción naval, la extracción y la transformación de carbón, o los sectores textil y de confección. Estas industrias en los últimos 20 años han visto reducir su actividad debido en gran parte a la competencia derivada de las importaciones, y por lo tanto han perdido muchos puestos de trabajo, y aunque se han desarrollado nuevas actividades de servicios, con frecuencia se han implantado fuera de las localidades que han sufrido pérdidas de empleo y el que han ofrecido no era adecuado para las personas acostumbradas a trabajar en la industria. Como consecuencia, ha aparecido un desempleo de larga duración, por lo que desde el año 1988, gran parte de la región ha recibido ayuda a través de los Fondos estructurales de la UE. Las zonas ayudadas, en conjunto, representaban el 38% de la población de la región.

Por otra parte, la industria pesada y la extracción de carbón han producido importantes **problemas medioambientales**, que se vieron agravados con el uso de combustibles fósiles para obtener electricidad en muchas zonas, con las emisiones contaminantes del tráfico por carretera y con la explotación intensiva de las tierras cultivables, que llevaba consigo el uso de forma masiva de fertilizantes y de pesticidas. Además, el declive experimentado en la industria tradicional ha originado la degradación de muchas zonas situadas en el centro de las ciudades, debido al cierre de fábricas y al abandono de numerosos edificios, lo que ha propiciado la pérdida de atractivo de esas zonas y como consecuencia, la tendencia al desplazamiento de la población y de la actividad.

En lo que se refiere a la **energía**, hay que decir que el mar del Norte es la principal fuente de energía de la UE. Aporta la mitad de lo que es necesario en cuanto a energía primaria, procediendo el 75% de esta energía de refinerías de petróleo británicas y el 20% del gas natural de Holanda. Aunque la energía es una fuente importante de renta para la región (10% del PIB de los Países Bajos), su repercusión en el empleo y en la actividad económica está muy localizada y limitada a los lugares en los que están las refinerías y los centros de tratamiento del petróleo y del gas, como son las Islas Shetland o el noreste de Escocia. Además, los cerca de 20.000 puestos de trabajo del sector del petróleo y del gas se encuentran ocupados básicamente por trabajadores migrantes.

Cerca del 15% restante de la energía primaria de la UE procede del carbón británico, aunque este porcentaje va disminuyendo debido al cierre de minas, lo que repercute en la renta y en el empleo de algunas zonas del norte de Inglaterra.

En cuanto a la **pesca**, el mar del Norte ha sido siempre una región pesquera importante, ofreciendo este sector un elevado número de puestos de trabajo a lo largo de las costas. Sin embargo, una serie de causas como la contaminación, la limitación de las capturas y la mejora de las técnicas pesqueras han originado una reducción de las reservas haliéuticas y consiguientemente de los puestos de trabajo, siendo en la actualidad menos de 30.000 personas de la región, las que trabajan en barcos de pesca, de los que algo más de la mitad corresponden al Reino Unido. Los barcos pesqueros se concentran en pocos puertos. Además, hay alrededor de 75.000 personas que trabajan en la piscicultura y en las industrias de transformación de pescado, sectores de gran importancia en Dinamarca.

En lo referente al **sistema de transporte**, hay que decir que, el de carreteras se encuentra bastante desarrollado especialmente en el interior de los núcleos urbanos y entre ellos, y va aumentando la congestión debido a la cada vez menor utilización de los ferrocarriles. La mayor deficiencia del sistema de transporte de la región se deriva, sin lugar a dudas, de la insuficiente explotación del mar del Norte como vía de tránsito. La concentración del tráfico va aumentando en algunos grandes puertos como en el de Rotterdam (incluido en la región Centro de las capitales), el más importante, por lo que los demás puertos regionales la han ido perdiendo. Como consecuencia va en aumento el flete transportado por carretera, en distancias cada vez más largas, y a partir de una cantidad limitada de nudos portuarios.

La importancia creciente que se da a la reducción de los plazos de entrega y a la regularidad del servicio prestado, ha inducido a no desarrollar los transportes marítimos entre los puertos de la costa septentrional del Reino Unido y Alemania, Dinamarca y los Países Bajos y entre la costa suroriental del Reino Unido y Escandinavia.

Las zonas del norte de los Países Bajos, especialmente, las regiones de Groningue, Drenthe y Frise, las zonas situadas al oeste y al noroeste de Jutlandia y las situadas en el extremo norte del Reino Unido, no han sido hasta el momento de gran prioridad en lo relativo a los enlaces con las regiones más centrales, y por lo tanto han pasado a ser periféricas.

La **orientación tendencial** en cuanto a las perspectivas de desarrollo para estas regiones del mar del Norte, están determinadas por la posible adhesión a la Unión de Suecia, Noruega y Finlandia (en el momento de redactarse el documento "Europa 2000" Suecia y Finlandia no eran Estados miembros de la UE, y Noruega no se incorporaría), y por el previsible crecimiento de la economía de los nuevos Estados federados alemanes, debido al programa masivo de inversiones que se estaba aplicando en ellos. También prevé la Comisión en el momento de redactar el documento, la posibilidad de que entrarán en la región un gran número de inmigrantes procedentes de los países de Europa central y oriental y de las Repúblicas de la ex URSS, lo que daría lugar a cambios demográficos principalmente en el interior de la región.

En cuanto a la **evolución económica** es previsible que se acentúen las diferencias entre las zonas rurales del Norte, donde la agricultura es importante, y las zonas del Sur y del Este, que continuarán manteniendo grandes explotaciones muy productivas, que requieren menos cantidad de mano de obra, y que están situadas cerca de los puertos y de las grandes vías de transporte.

A pesar de que una industria tan tradicional como es la construcción naval parece consolidarse después de pasar por un período de reestructuración radical (el número de astilleros se estabilizó en 1991 y 1992, después de una reducción importante en los últimos 20 años), la necesidad de ofertar empleo en los nuevos sectores de actividad, continuará siendo apremiante en antiguas ciudades como Newcastle, Hamburgo o Bremen. Otras muchas regiones han logrado establecer industrias de alta tecnología, especializándose, por ejemplo, en electrónica, informática o investigación médica, aprovechando su cercanía a las universidades o a parques científicos como Hamburgo, Cambridge y Hannover.

Aunque continuará la extracción de petróleo y de gas del mar del Norte durante varios años al ritmo actual, según las previsiones en lo que se refiere a reservas, las perspectivas a largo plazo son menos positivas. A finales de 1993, las estimaciones eran, manteniendo el ritmo actual de extracción del petróleo, asegurar de 6 a 7 años el abastecimiento en el caso de los pozos británicos, y de 11 años en el de los pozos noruegos. Por otra parte, según los planes actuales, la extracción de carbón británico que ha disminuido ya de forma considerable, se interrumpirá casi por completo al final de la década.

En cuanto a la **mejora de los enlaces de transporte** hay que decir, que en la actualidad se realizan en la región varios grandes proyectos de infraestructuras de transporte, con el fin de subsanar determinadas deficiencias de las redes de carreteras y ferroviarias, especialmente entre Inglaterra y Escocia, entre los Midlands y los puertos de East Anglia, entre el este y el oeste de Dinamarca, entre Dinamarca y Alemania, y a lo largo de las costas del mar del Norte, entre los Países Bajos y el norte de Alemania.

Teniendo en cuenta la incorporación de Finlandia, Noruega y Suecia a la Unión (el documento "Europa 2000+ está publicado en el año 1994), los proyectos más

importantes son la construcción de tres enlaces por carretera y ferroviarios fijos entre el este y el oeste de Dinamarca (Grand Belt), entre Dinamarca y Suecia (Sund) y entre Dinamarca y el sur de Alemania. El primero de los proyectos, que se encuentra en construcción, conectará la parte continental de Dinamarca (Jutlandia) con el grupo de islas, que en la actualidad se comunican a través de puentes que rodean Copenhague; el segundo enlazaría Copenhague con Malmö (Suecia), y el tercero de los proyectos que, de llevarse a cabo sería a más largo plazo, enlazaría la isla alemana de Fehmarn, en la actualidad unida por un puente, con la isla de Lolland, acortándose así las distancias entre Hamburgo y Copenhague.

Estos proyectos producirán el efecto de "continentalizar" Dinamarca, convirtiéndole en un lugar más central entre Alemania y Escandinavia, así como también, entre otros países del mar del Norte y los del Báltico. Igualmente estos proyectos vendrán a reforzar la función de Dinamarca como vínculo con el noreste de Europa.

Para otras zonas de la región existen unas mejoras proyectadas, sobre todo la construcción o la mejora de los enlaces por carretera y de trenes de alta velocidad entre Hamburgo, Hannover y Berlín, a lo largo de la costa del mar Báltico entre Lübeck y Stettin, y en los Países Bajos, entre Rotterdam y Hengelo, en la frontera alemana. Este último enlace conectará a través de Hannover, con los nuevos itinerarios del este de Alemania, lo que dará lugar a un gran corredor desde Rotterdam hasta Berlín; fomentará el desarrollo en torno a esta vía, especialmente en las intersecciones con los itinerarios Norte-Sur, y creará un nuevo eje de crecimiento tan importante como el que actualmente se extiende desde Rotterdam hasta más allá del Ruhr.

Todas estas infraestructuras de carreteras y ferrocarriles tenderán a reforzar el puerto de Rotterdam como la principal terminal marítima de la región y como consecuencia, agravarán las dificultades de otros puertos más pequeños y peor conectados. Igualmente, con la construcción de los enlaces fijos en Dinamarca se reforzará la posición de Hamburgo y Bremen/Bremenhaven y se propiciará un desvío del tráfico en detrimento de los demás puertos alemanes y de los puertos daneses, incluido el de Copenhague.

Todos estos cambios influirán también en los puertos británicos, que ya se enfrentan a la competencia del túnel de La Mancha, y aunque éste no quitará un flete importante a los puertos situados más al Norte, puede venir a reforzar la actividad en el Sureste frente a la de otras partes del país. La mejora de los transportes entre Escandinavia y la parte continental del norte de Europa, así como también el crecimiento sostenido del puerto de Rotterdam, es previsible que favorezcan a los puertos más meridionales del Reino Unido y en cambio agravarán las dificultades que tienen los puertos de la costa nororiental para atraer empresas y desarrollar nuevos enlaces marítimos con la otra orilla del mar del Norte. Si acontece todo esto, no sólo se agravarán los problemas económicos de las zonas afectadas, sino que el volumen del flete transportado por carretera aumentará, con el consiguiente perjuicio para el medio ambiente, la congestión de tráfico y el aumento de los gastos de las infraestructuras necesarias.

La orientación voluntarista.- Lo más importante es frenar la tendencia al declive de determinadas actividades e impedir la pérdidas de puestos de trabajo en determinadas zonas rurales, costeras y del centro de las ciudades. Se pretende equilibrar el desplazamiento, a largo plazo, del centro de gravedad de Europa, del Noroeste al Sureste, es decir hacia la zona en crecimiento situada al sur de Alemania y al norte de Italia, basado en industrias muy competitivas. Esta tendencia podría ser reforzada con el crecimiento de las economías de Europa central y oriental.

Dentro del marco de los Fondos estructurales para el período 1994-1999, la región de Frevoland, situada en los Países Bajos, está clasificada como zona subvencionable dentro del objetivo nº 1. Al mismo tiempo, las regiones de los Países Bajos correspondientes al objetivo nº 2 se han aumentado y algunas zonas rurales del suroeste y del noroeste de Dinamarca han pasado a ser subvencionables dentro del objetivo nº 5b.

En lo relacionado con la política de transportes y su importancia en la ordenación del territorio, el principal objetivo de las medidas previstas va dirigido a ayudar a las regiones relativamente periféricas y a reforzar su posición en relación con las zonas más centrales. En este sentido, el aumento de los enlaces de transporte puede desempeñar una importante función permitiendo que esta zona se convierta en un área de desvío con respecto a las regiones situadas más al sur. De igual forma, puede contribuir a

contrarrestar la fuerte y clara tendencia a la creciente concentración del tráfico de mercancías en algunos puertos del mar del Norte lo que hace aumentar el transporte de mercancías pesadas por carretera. Por otra parte, esta medida servirá también para disminuir la congestión del tráfico y apoyará a los pequeños y medianos puertos situados en ambas orillas del mar del Norte, a lo largo de las costas británicas y de Jutlandia. Recientemente se han puesto en marcha iniciativas dirigidas a fomentar la cooperación entre estos puertos con el fin de crear una red de puertos secundarios con el apoyo de los fondos del artículo 10 del FEDER, incorporándose también a ella el puerto alemán de Cuxhaven.

Algunas medidas pueden fomentar una distribución más equitativa del desarrollo económico y un sistema de transporte más eficaz y más considerado con el medio ambiente:

- La política de transporte combinado de la UE puede mejorar la rentabilidad de los transportes de larga distancia, pues hace que el transporte de mercancías por carretera sea menos atractivo y contrarresta poderosos incentivos financieros que conducen a los armadores a utilizar un número pequeño de puertos muy grandes y una cantidad limitada de vías marítimas. Sería el caso de los itinerarios que salen de los puertos más septentrionales y atraviesan el mar del Norte, donde los costes de transporte disminuirían previsiblemente una vez fueran superados los umbrales críticos de flete sin que aumente la duración total de las expediciones. Esto uniría más estrechamente el mar del Norte y el mar Báltico.

- Medidas dirigidas a asegurar una explotación óptima de la red de las vías navegables interiores (ríos y canales) dentro de la región. Se calcula que rápidamente se duplicará la capacidad de carga del río Rhin y que se triplicará, sin necesidad de hacer grandes ampliaciones ni construir nuevas esclusas, la de los canales del noroeste de la UE. La conexión entre las vías fluviales del canal de Twente y del canal Mittelland, en la Baja Sajonia (prevista en el plan director europeo de vías navegables), mejorará considerablemente los enlaces entre las regiones. Así mismo, esto reforzará los grandes ejes Berlín-Rotterdam y Copenhague-Hannover, si se desarrollan simultáneamente las conexiones intermodales.

- Explotación de las posibilidades que presenta la liberalización de los transportes aéreos en la UE, mediante la apertura de nuevos itinerarios directos entre los aeropuertos regionales y la mejora de la conexión entre éstos y los centros de tráfico más importantes.

- Mejora de los enlaces por carretera y ferrocarril, especialmente entre el norte de Inglaterra y Escocia, entre el este y el oeste de Inglaterra y entre los Países Bajos y el norte de Alemania, para lograr una distribución más equitativa de la actividad económica y su conexión con la red más importante de transporte de Europa.

En materia de energía algunas zonas relativamente aisladas cuentan con lugares excelentes para el desarrollo de nuevas fuentes de energía renovables como la energía eólica y la energía maremotriz, pudiendo, a muy largo plazo, estas energías reemplazar, en parte, los puestos de trabajo y los ingresos que en la actualidad ofrecen el petróleo y el gas del mar del Norte en determinadas zonas costeras y en las islas situadas a la altura de Escocia.

En Dinamarca concretamente, se prevé que de aquí al año 2000, las fuentes de energía renovables atenderán al 9% de las necesidades en materia de energía. Estas energías aunque pueden alterar el paisaje y hacerlo algo menos atractivo, sin embargo no contaminan el medio ambiente tanto como los combustibles fósiles

Respecto al desarrollo económico, en las zonas más industrializadas, pueden llevarse a cabo medidas basadas en la cooperación con el sector privado, como puede ser la implantación de parques científicos y de centros expertos. Por otra parte, favorecerán el desarrollo de nuevas actividades económicas, la aplicación de los conocimientos y la explotación de la densa red de centros de investigación y de enseñanza superior que hay en la región (energías renovables, biotecnologías, genética, agronomía y ciencias del mar). La puesta en práctica de los conocimientos técnicos en materia de nuevas técnicas de construcción naval podrá atender a la previsible demanda de barcos que consuman menos energía y que tengan las normas de seguridad exigidas.

Para que todas las zonas de la región se vean beneficiadas con las ventajas del desarrollo, debe cumplirse una condición fundamental: el establecimiento de vínculos tanto físicos

como comerciales más estrechos entre las regiones periféricas y las centrales debe completarse con enlaces entre las regiones periféricas, con el fin de que les permitan reforzar sus ventajas comunes y aunar sus recursos. Existen ya varios ejemplos de cooperación interregional en la zona, como la Conferencia de las Regiones del Noroeste de Europa, la Comisión del Mar del Norte y su Asamblea de Colectividades Regionales y Locales, el Arco Nórdico (incluye regiones de los países nórdicos). Las relaciones con las regiones noruegas y suecas se han reforzado últimamente, gracias al establecimiento de un enlace entre Stavanger (Noruega), y Goteborg (Suecia) y Aberdeen y Newcastle en el Reino Unido.

Las medidas encaminadas a conseguir una distribución más equitativa del desarrollo económico, deben tener en cuenta los graves problemas de medio ambiente que se plantean en la región. En esta dirección va el desarrollo de una política de transporte combinado, que se preocupa muy especialmente de los modos de transporte que son respetuosos con el medio ambiente, junto con una ampliación de las vías marítimas del Norte que permite reducir la cantidad de carga transportada por carretera. Esta política deberá completarse con un reforzamiento de las medidas especialmente de tipo fiscal en materia de control de las emisiones de gas carbónico, con el fin de reducir las emisiones tóxicas que originan los transportes, la industria y la producción de electricidad. De igual manera, instrumentos fiscales equivalentes pueden hacer que se limite el abuso de productos químicos en la agricultura, evitando la proliferación de costosos controles y promoviendo el desarrollo de otras prácticas.

Todas estas medidas ayudarán a reducir la contaminación del mar del Norte. Sin embargo, para conseguir los mejores efectos, deben completarse con el refuerzo de los convenios y acuerdos de cooperación vigentes en los países ribereños del mar del Norte y del mar Báltico, con el fin de llevar a cabo un programa conjunto de acción, y así proteger este recurso común tan importante.

En cuanto a la política de pesca, para las regiones que dependen aún de forma importante de ella, las perspectivas a medio plazo serán más alentadoras, si se refuerza la gestión de los recursos dentro del marco de la política común de pesca.

En lo relativo a la agricultura, en las regiones en las que se ha estado practicando una agricultura intensiva en suelos pobres y en las que la reducción de precios que implicaría la reforma de la política agrícola común puede provocar una caída de la renta, tanto en el caso de que se mantengan como si aumentan los costes de producción, puede resultar rentable introducir una agricultura extensiva, lo que puede resultar muy conveniente para la región. Tanto la opinión pública como las autoridades son conscientes del valor a largo plazo de una agricultura respetuosa con el medio ambiente y de una gestión responsable de las zonas rurales, por lo que estarán dispuestas a apoyar este tipo de medidas.

4.1.8. Las regiones del mar Báltico

La Comisión al elaborar el documento "Europa 2000+", incluye a Finlandia y Suecia dentro del capítulo titulado "Las regiones vecinas de la Unión Europea", debido a que hasta el 1 de enero de 1995, ambos países no pertenecieron a la UE y así a los dos Estados miembros los estudia dentro del conjunto de los países nórdicos. De este modo, habla el documento del conjunto de los países nórdicos, formado por Dinamarca (Estado miembro de la UE en ese momento), Finlandia, Noruega, Suecia e Islandia, que se adhirió al Espacio Económico Europeo. Abarca además, las partes autónomas de Dinamarca que se mantienen fuera de la Comunidad (Islas Feroe y Groenlandia). Dada su tradición histórica y cultural, los países nórdicos están unidos por vínculos de cooperación (Consejo nórdico y Consejo nórdico de ministros). Como resultado de esa cooperación, se crearon una zona de libre circulación de personas en 1954 y un mercado de trabajo común. Así mismo, las cualificaciones profesionales y las prestaciones sociales adquiridas en un país nórdico son reconocidas en los demás. Por otra parte, la cooperación nórdica comprende además nueve regiones de cooperación transfronteriza cofinanciada por el Consejo nórdico de ministros.

Teniendo en cuenta ya a Suecia y Finlandia como Estados miembros de la UE, hablaremos de las regiones del mar Báltico. Dadas las condiciones climáticas, mucho más frías que en el resto de la Unión, la población es desigual. Vive la mayoría en el sur de ambos países, y la mayor parte de las grandes ciudades están situadas a lo largo de las costas o próximas a ellas. El porcentaje de habitantes que viven en las ciudades de más

de 50.000 habitantes es de 50% en Suecia y de 35% en Finlandia. Suecia cuenta con 11 ciudades de más de 100.000 habitantes y Finlandia con 6. El hecho de que exista una estructura relativamente dispersa del hábitat mejora la calidad de vida, sin embargo incrementa el coste de los servicios sociales por habitante. El clima y las características del relieve determinan la utilización del espacio, que es muy diferente al resto de los países de la UE. La agricultura ocupa muy poca superficie, así como las praderas, mientras que los bosques cubren enormes extensiones. El resto del suelo lo ocupan montañas, tundra y glaciares. Las comunicaciones son difíciles especialmente en el norte. La densidad de autopistas es muy baja, al igual que la de los ferrocarriles, en cambio el tráfico aéreo y el marítimo tienen mayor importancia. Las redes de telecomunicaciones están muy desarrolladas, y la densidad de teléfonos móviles es de las más altas del mundo.

La estructura global de la actividad económica en términos de empleo es semejante a la de los otros Estados miembros. El sector primario representa un tanto por ciento muy bajo del empleo, teniendo un peso muy importante la silvicultura en ambos países. En el sector energético es importante la hidroelectricidad. Suecia extrae grandes cantidades de mineral de hierro (20 millones de toneladas en 1993), por lo que consecuentemente la industria mecánica tiene una importancia considerable en el país, existiendo muchas empresas de proyección internacional (SKF, Ericsson, Volvo, Saab, Electrolux,...). Concretamente, los fabricantes de aparatos de telecomunicaciones electrónicos, como Ericsson en Suecia y Nokia en Finlandia, constituyen nuevos polos de desarrollo.

El producto interior bruto por habitante es alto, así como el nivel de educación y de formación. El sector público ofrece muchos puestos de trabajo en la mayoría de las regiones poco pobladas, donde los municipios ofrecen una gran variedad de servicios públicos (escuelas, guarderías infantiles, asistencia a la tercera edad, asistencia médica).

En cuanto al comercio, tanto Suecia como Finlandia que ya mantenían intercambios comerciales importantes con los países más cercanos como Dinamarca, Reino Unido, Alemania y Países Bajos, están aumentando ese comercio con todos los Estados miembros de la UE, desde su ingreso en la Unión.

Desde el punto de vista de ordenación del territorio, tanto Suecia como Finlandia deben afrontar los problemas de transporte, tanto dentro de sus territorios, como entre ellos y con el resto de los Estados miembros de la UE.

Debido a su tradición histórica y por la estructura etnológica (poblaciones indígenas "Sami", en el Norte), los habitantes de los pueblos nórdicos son muy sensibles a las cuestiones de conservación de la naturaleza, de medio ambiente y de desarrollo sostenible. Por otra parte, existen unos riesgos muy reales como son las lluvias ácidas funestas para los bosques y los peces de los lagos, contaminación de los mares, peligro de degradación de los suelos y de las zonas turísticas, e incluso en ocasiones de los lugares ganaderos, allí donde a causa del clima, las especies vegetales tienen mayores dificultades para su recuperación.

Las **perspectivas**, según la Comisión, son buenas para los países nórdicos, ya que forman parte del Espacio Económico Europeo, y además en el caso de Finlandia y Suecia (a la hora de redactarse el documento "Europa 2000+" era inminente su adhesión a la UE) es previsible que se dé una aceleración de la integración de sus economías en el conjunto de la Unión, que se creen nuevas solidaridades con ésta y que se refuerce la cooperación ya existente en el mar Báltico y en el mar de Barents por parte de la Unión. Además, se mantendrán los vínculos de cooperación tradicionales en la mayor parte de los sectores, incluidas las partes de la zona nórdica exterior a la Unión, accediendo ésta a un área de cooperación que llega hasta la costa oriental del Canadá.

La incorporación de Finlandia y Suecia a la UE acelerará la integración territorial de parte de Escandinavia (Noruega no pertenece a la UE), mediante la mejora de los enlaces ferroviarios y por carretera con Dinamarca y Alemania, por un lado, y con Europa central y oriental, por otro (puente entre Dinamarca y Suecia, TAV sueco, desarrollo de otras redes de alta velocidad, enlaces entre el sur de Finlandia y el resto de la Unión a través de Rusia, los países bálticos y Polonia).

Finlandia y Suecia añaden al resto del territorio de la Unión, unas regiones septentrionales que se enfrentan a obstáculos climáticos permanentes y que están poco pobladas, pero que cuentan con una renta por habitante relativamente similar a la de los demás habitantes de la zona, gracias a las políticas regionales aplicadas, a la importancia

relativa del sector público y a la existencia de unidades de producción muy capitalistas que generan un gran valor añadido por empleado (centrales hidroeléctricas, industrias de extracción minera y de transformación). La tasa de desempleo es relativamente baja en ambos países, y cuentan con centros de formación profesional, universidades, centros de investigación y enlaces por carretera, ferroviarios, aéreos, marítimos, que garantizan una buena conexión entre el centro y la periferia. Esta política ha permitido, que los recursos naturales (madera, hierro de Kiruna y otros metales), se aprovechen y se mantenga la presencia, en las zonas más septentrionales, de las poblaciones indígenas (Sami) que cuentan con un patrimonio cultural propio. Esta situación, que no tiene equivalente en el resto de la Unión, ha propiciado la creación de un nuevo objetivo nº 6 en el marco de la política estructural (Quinto Informe periódico de la Comisión). Con la entrada en la UE de Finlandia y Suecia se intensificarán los intercambios económicos y culturales en la zona del mar Báltico y se intensificará la cooperación entre los países ribereños. El enlace fijo de Oresund y en el de Fehmarn, junto con la interconexión directa con Schleswig-Holstein, Mecklembour y Pomerania occidental, ayudarán a que aumenten de forma considerable los intercambios entre Finlandia y Suecia con Alemania y el resto de la UE.

El establecimiento de una cooperación entre pequeñas empresas, y de tipo cultural entre Finlandia y Estonia, por una parte, y por otra, entre Suecia y los Estados Bálticos, puede fortalecerse a través de los programas de cooperación interregional de la Unión.

La existencia de una tradición muy antigua de intercambios comerciales y de cooperación entre los países ribereños del mar Báltico, se está viendo renacer desde hace algunos años, con la multiplicación de relaciones comerciales y culturales y con la creación en 1992 de un "Consejo de Estados del mar Báltico". Desde ese año, los 10 países ribereños del mar Báltico y Noruega dieron comienzo a un proceso de aplicación de una estrategia común alrededor de unos objetivos comunes (reactivación de antiguos enlaces marítimos, complementariedad de los puertos, establecimiento de un sistema funcional de ciudades en torno al Báltico, gestión concertada de las zonas costeras y de los ríos y reforzamiento de la cooperación transfronteriza). Mediante el Informe "Báltico 2010: visión prospectiva y estrategias", los 11 países colaboran en la ordenación del territorio de la región. Los trabajos que comenzaron en agosto de 1992 a iniciativa del ministro

sueco de ordenación del territorio, que invitó a los ministros responsables de este sector de todos los países y de ciertas regiones ribereñas del mar Báltico. La idea era que teniendo una visión común y unas estrategias espaciales para el futuro, la región podría auementar sus posibilidades de desarrollo y cooperación.

Los países son: Finlandia, Rusia (San Petersburgo y el "oblast de Leningrado y Kaliningrado), Estonia, Lituania, Letonia, Bielorrusia, Polonia, Alemania (la Federación y el Land de Schleswig-Holstein), Dinamarca, Suecia y Noruega. La finalidad de esta iniciativa es preparar un marco general de referencia para una estructura espacial común que pueda servir de guía a la adopción de decisiones sobre la ordenación del territorio a nivel local, regional y nacional, y orientar las iniciativas sectoriales transnacionales de los inversionistas e instituciones financieras. El objetivo es formular recomendaciones comunes e identificar las acciones necesarias para su puesta en práctica. Finlandia, que cuenta con 1.270 km de fronteras comunes con Rusia y con una antigüedad en cuanto a vínculos de intercambios con ésta y con los países Bálticos, podrá desempeñar una importante función en las relaciones de la Unión con los demás países de la zona.

4.1.9. Las regiones ultraperiféricas

Las regiones ultraperiféricas de la UE tienen una situación especial, debido a su alejamiento del continente europeo. Comprenden los cuatro departamentos franceses de ultramar (Guadalupe, Guayana, Martinica, Reunión), las islas Canarias (España), las Azores y Madeira (Portugal)

Estas regiones a pesar de su diversidad, tienen un conjunto de características comunes, en razón de su situación geográfica, su relieve y su historia.

Todas estas regiones tienen un PIB por habitante muy inferior a la media comunitaria y son subvencionables en el marco de los Fondos estructurales dentro del objetivo nº 1. El hecho de estar considerablemente alejadas y su carácter de insularidad aumentan los costes de transporte respecto a los del resto de la UE. Por ello, en general, disfrutan de disposiciones especiales de los Estados miembros, que van desde exenciones tributarias

hasta el estatuto de país exportador, pasando por la demarcación de zonas francas y otras ventajas de carácter especial. Se suelen ver beneficiadas por transferencias públicas importantes, a las que en algunos casos (regiones portuguesas), se añaden cuantiosos envíos de fondos procedentes de los isleños que emigraron de la región. Estos fondos hacen que se reduzcan las disparidades en cuanto a renta disponible existentes entre ellas y los Estados miembros a los que pertenecen.

Exceptuando la Guayana y las Azores, la densidad de población de estas regiones suele ser superior o equivalente a la de las regiones de la Unión. La población crece de forma rápida debido al aumento demográfico natural y al regreso de emigrados originarios de las islas (salvo en las regiones portuguesas, donde el crecimiento natural se compensa con una elevada emigración).

La economía está basada fundamentalmente en la explotación de los recursos naturales, siendo la agricultura, la ganadería y la pesca las actividades más sobresalientes. Los servicios ocupan un importante lugar, con el turismo y una oferta relativamente amplia de servicios públicos, a excepción de Madeira, donde la artesanía textil absorbe un número importante de puestos de trabajo. En general, estas regiones encuentran numerosas dificultades para diversificar su economía.

En cuanto al transporte, las infraestructuras siguen siendo insuficientes, a pesar de los progresos recientemente logrados en estas regiones. Cuentan con un medio natural excepcional, pero frágil, que manifiesta problemas importantes (insularidad, agua, clima ecuatorial o tropical, erosión, ciclones, erupciones volcánicas,...), que en algunas ocasiones gestionan de forma conjunta con los países vecinos.

El principal desafío que tienen estas regiones es lograr conciliar un desarrollo económico basado en sus ventajas naturales (agricultura tropical y turismo), en la diversificación de las actividades económicas, necesaria para ofrecer un empleo y una renta suficientes a una población que en general va aumentando y en conservar un medio ecológico frágil y exiguo.

Con el fin de conseguir todo esto, se han previsto, para estas regiones ultraperiféricas, unas medidas basadas en las siguientes orientaciones:

- Reforzar y modernizar las infraestructuras internas tanto de transporte por carretera como marítimo, con el fin de equilibrar las actividades entre las regiones costeras y las interiores y también para reducir las diferencias intrarregionales.
- Reforzar las infraestructuras de transporte de personas y mercancías (aeropuertos, puertos), para desarrollar los intercambios comerciales con la UE y con el resto del mundo y así poder competir con otras regiones en cuanto al turismo.
- Desarrollar las infraestructuras productivas para poder diversificar la base de las actividades económicas y las posibilidades de desarrollo endógeno.
- Promover el desarrollo de los recursos humanos para ofrecer productos y servicios de calidad y de fuerte valor añadido.
- Aprovechar el patrimonio natural y cultural, buscando un equilibrio entre el desarrollo del turismo y la protección del medio ambiente, como igualmente la conservación de los recursos naturales.
- Mantener los vínculos con la economía europea y tomar como punto de apoyo su pertenencia a la UE para desarrollar en la zona, cuando sea necesario, una cooperación interregional en los campos de la economía, la cultura y el medio ambiente.

CAPITULO V

LAS COMUNIDADES AUTONOMAS ESPAÑOLAS EN LA UE

1. INTRODUCCION

Las regiones conceden a sus ciudadanos un profundo sentido de identidad, que desde el punto de vista político y social, es un elemento del que no se puede prescindir en el proceso de construcción europea. La diversidad de regiones que forman Europa es un factor de enriquecimiento de la integración europea, pero también es exponente de sus desigualdades económicas.

La UE ha adquirido el compromiso de ayudar a reducir estas diferencias mediante acciones específicas y, sobre todo, apoyando las actuaciones emprendidas por los Estados miembros y las autoridades regionales, de acuerdo con el principio de solidaridad, tratando con esto, de abordar la construcción del gran mercado interior y la unión económica y monetaria sin la exclusión de nadie y planteando los problemas del espacio europeo desde una perspectiva solidaria.

El Tratado de la Unión como consecuencia de este planteamiento ha reforzado algunas iniciativas que ya se estaban llevando a cabo en Europa. Particularmente, ha confirmado la importancia que tiene para la construcción europea la reducción de las disparidades espaciales y para conseguir este objetivo ha puesto nuevos medios de acción de carácter institucional y financiero.

El reconocimiento institucional de la diversidad existente en la Unión Europea, a través de la creación del Comité de las Regiones, es un paso decisivo para el desarrollo de la fisonomía regional europea. Esta potenciación política e institucional del papel de las regiones se ha visto complementada con la aplicación de medidas destinadas a corregir los desequilibrios económicos y sociales que se dan desde un punto de vista sectorial, y especialmente, territorial.

2. LA UNION EUROPEA Y SUS REGIONES

Las nuevas acciones europeas de carácter regional vienen a coincidir con una fase de recuperación de la economía comunitaria, que se produce después de una recesión, que aunque corta fue intensa, y cuyos efectos se han manifestado especialmente en las tasas de crecimiento y en los niveles de desempleo de algunas regiones de los Estados miembros. A pesar de que la crisis en algunos casos ha venido a agravar los desequilibrios regionales, los esfuerzos llevados a cabo en materia de diversificación productiva, creación de empleo y dotación de nuevas infraestructuras para el desarrollo han conseguido mejorar la situación general en aquellas zonas estructuralmente deprimidas y en las que la recesión industrial afectó.

La multiplicidad territorial de la Unión Europea manifiesta la riqueza y diversidad regional europea. La Europa de los Doce, como ya mencionamos anteriormente, tenía según la clasificación de Eurostat (nomenclatura NUTS), 71 regiones de nivel 1, 183 de nivel 2 y 1.044 de nivel 3. La incorporación de Austria, Suecia y Finlandia ha añadido a las regiones existentes 9 Estados federados austríacos, 24 condados suecos y 12 finlandeses.

El proceso de integración europea viene marcado, en la actualidad, por una sucesión de etapas (mercado único y unión económica y monetaria) que establecen un nuevo contexto de orden económico y político con amplias posibilidades de desarrollo para los países que lo forman. No obstante, las ventajas económicas globales generadas necesitan instrumentos que permitan canalizarlas al conjunto del territorio comunitario,

respetando la libre competencia consustancial a los procesos económicos desarrollados en la UE.

El equilibrio que debe existir entre el respeto a las reglas del mercado, como fundamento de la Unión, y una equitativa distribución espacial del desarrollo económico generado supone un reto de gran importancia: la compatibilidad del mercado único con la cohesión socioeconómica y, en una fase posterior, de la unión económica y monetaria con la convergencia real de las economías de los Estados miembros.

Dentro de este contexto, la vertebración territorial en la UE tiene que hacer frente a los importantes desequilibrios regionales de carácter estructural que existen en economías que tienen un nivel de desarrollo y un potencial diferentes. Además, hay que tener en cuenta que existe el riesgo de que los procesos de integración agudicen las diferencias espaciales actuales, al localizarse la actividad económica preferentemente en determinadas zonas centrales de Europa.

El Consejo Europeo de Edimburgo, que se celebró en el mes de diciembre de 1992, aprobó las perspectivas financieras para el período 1993-1999 y puso especial énfasis en el reforzamiento de las acciones estructurales, y en este sentido, se acordó potenciar la cohesión económica y social aumentando los recursos destinados a su financiación hasta llegar a los 30.000 millones de ecus en 1999, lo que representa el 35,7% del presupuesto total de la UE con acciones dirigidas prioritariamente a los Estados miembros menos prósperos, a las regiones ultraperiféricas y a las zonas rurales de la Unión.

2.1. Los Fondos Estructurales

La Unión Europea cuenta en la actualidad con un conjunto de **Fondos Estructurales** (Fondo Europeo de Desarrollo Regional, FEOGA Orientación, Fondo Social Europeo e Instrumento Financiero de Orientación de la Pesca), así como con otras acciones específicas en campos como la investigación, la enseñanza, el transporte y las comunicaciones o el medio ambiente. Estos instrumentos junto con otros de carácter

financiero, como el Banco Europeo de Inversiones, se emplean en función de los objetivos prioritarios:

- Objetivo 1: fomentar el desarrollo y ajuste estructural de las regiones menos favorecidas.
- Objetivo 2: reconvertir las regiones o parte de las regiones afectadas muy seriamente por la crisis industrial.
- Objetivo 3: combatir el paro de larga duración y facilitar la inserción profesional de los jóvenes y de las personas expuestas a la exclusión del mercado laboral.
- Objetivo 4: facilitar la adaptación de los trabajadores a los cambios industriales y a la evolución de los sistemas productivos.
- Objetivo 5a: acelerar la adaptación de las estructuras agrarias en el marco de la reforma de la PAC y ayudar a la modernización y reestructuración de la pesca.
- Objetivo 5b: facilitar el desarrollo y el ajuste estructural de las zonas rurales.

Como puede apreciarse, algunos de estos objetivos tienen carácter específicamente territorial, mientras que otros afectan a todo el territorio de la UE.

Se puede decir, que los Fondos Estructurales comunitarios se articulan en torno a unos objetivos prioritarios en materia de desarrollo económico y social, centrándose de forma especial en las regiones menos desarrolladas

La política regional ha sido un elemento de gran importancia en las negociaciones de adhesión de los tres nuevos Estados miembros. De este modo, una región de Austria, Burgenland, se ha incluido en el Objetivo 1 y se decidió la creación de un Objetivo 6 para las regiones de los países nórdicos que cuentan con muy baja densidad de población.

Los Fondos Estructurales deberán ser aplicados de acuerdo con los principios básicos de la reforma llevada a cabo en 1988: concentración, programación cooperación y adicionalidad, teniéndose más en cuenta el grado de prosperidad nacional en la decisión

de la tasa de cofinanciación de la UE. Los aspectos más importantes de la nueva normativa de los Fondos Estructurales, están centrados en la redefinición de objetivos, los criterios de selección, la distribución de los créditos y el grado de cofinanciación.

Las regiones del Objetivo 1, comprenden las regiones NUTS de nivel II cuyo PIB por habitante haya sido durante los tres últimos años inferior al 75% de la media comunitaria, sin embargo, pueden incluirse, también en este Objetivo, determinadas regiones cuyo PIB se acerque al 75% de la media comunitaria.

Las regiones del Objetivo 2 corresponden a demarcaciones de nivel NUTS III, o más pequeñas, que estén sujetas a tres criterios: la existencia de una tasa de desempleo superior a la media comunitaria, un porcentaje de empleo industrial superior a la media y una disminución de este grupo de empleos. De igual modo, otros criterios secundarios permiten incluir en el Objetivo 2 zonas contiguas a las que cumplen los criterios principales, comunidades urbanas y zonas con problemas sectoriales. Entre estos criterios secundarios, la nueva normativa incluye también las consecuencias de la reestructuración de la pesca. La población cubierta por el Objetivo 2 no debe exceder el 15% de la población comunitaria, aplicando el principio de concentración.

Para seleccionar las regiones del Objetivo 5b (zonas rurales) se tiene en cuenta un criterio general, el bajo nivel de desarrollo económico, al que se añaden tres criterios principales, de los que es necesario cumplir por lo menos dos de ellos para superar las condiciones de selección: elevado índice de empleo agrícola, escaso nivel de renta agraria y baja densidad de población o tendencia importante a la despoblación. Igualmente, se indican criterios secundarios que permiten una ampliación de las zonas subvencionables, a solicitud de los Estados (despoblación, carácter periférico, efectos de la reforma de la PAC,...). Dentro de estos criterios secundarios destaca uno por novedoso en la nueva normativa, la ya citada inclusión de las consecuencias de la reestructuración del sector pesquero.

La Comisión Europea lleva a cabo una primera distribución indicativa, por Estado miembro y para cada uno de los Objetivos, de los créditos de compromiso de los Fondos Estructurales, teniendo en cuenta los criterios objetivos, así como también las necesidades de desarrollo de las zonas rurales. Además, en aquellas regiones no incluidas

en el Objetivo 1, el Objetivo 5a será objeto de un reparto con base principalmente en la continuidad vinculada al grado de utilización de los recursos durante el período de programación anterior y en las necesidades estructurales manifestadas específicamente en la agricultura y en la pesca.

La normativa revisada cuenta con una nueva programación para el período 1994-1999, cuyo final viene a coincidir con el horizonte de las perspectivas financieras decididas en Edimburgo. En lo referente al caso de los Objetivos 1 y 5b, las regiones se seleccionan para un período de seis años, mientras que para el Objetivo 2 se prevén dos fases de tres años, con la posibilidad de adaptar las zonas subvencionables, al final de la fase primera. En cuanto al nuevo Objetivo 4, igualmente se propone la adopción de los Marcos Comunitarios de Apoyo para dos períodos de tres años.

Las instituciones europeas creyeron oportuno integrar las acciones en materia de pesca dentro de la financiación de los Fondos Estructurales vigentes, y como consecuencia de ello, en 1993 se creó el Instrumento Financiero de Orientación de la Pesca (IFOP), siendo su ámbito de aplicación, en términos globales, los de los antiguos instrumentos del sector: flota pesquera, acuicultura y banda costera, equipamiento de los puertos pesqueros, transformación y comercialización de los productos de la pesca y de la acuicultura y prospección de mercados. Las funciones que tiene asignadas el IFOP son: contribuir a alcanzar un equilibrio sostenible entre los recursos y su explotación, aumentar la competitividad de las estructuras de explotación y el desarrollo de empresas económicamente viables en el sector, revalorizar los productos de la pesca y de la acuicultura y mejorar su abastecimiento, así como también contribuir a acciones de asistencia técnica y de información, y a llevar a cabo estudios o experiencias piloto sobre la adaptación de las estructuras del sector.

El porcentaje de cofinanciación se mantiene, como norma general, en el 50% del coste total como tope máximo, para los Objetivos 2, 3, 4 y 5b, y para las intervenciones del Objetivo 1, en el 75%. En casos de excepción, la participación de los Fondos Estructurales en las regiones incluidas en el Objetivo 1 de los cuatro Estados miembros beneficiarios del Fondo de Cohesión podrá llegar hasta el 80% del coste total, e incluso

hasta el 85% cuando se trate de regiones ultraperiféricas, o de islas griegas, que por su lejanía se sientan perjudicadas.

Además, el criterio de cumplimiento del principio de adicionalidad se define como la conveniencia de que cada Estado miembro mantenga, en todos los territorios afectados, sus gastos estructurales públicos o asimilables como mínimo al mismo nivel que durante el período de programación anterior, y además se deben incluir también una valoración de las condiciones ambientales de la región afectada y una evaluación de las repercusiones para el medio ambiente de la estrategia y de las medidas previstas.

Por tanto, se puede decir, que las iniciativas comunitarias refuerzan la cohesión europea, al ayudar a resolver problemas estructurales con una dimensión europea. Los Fondos Estructurales comunitarios se articulan alrededor a objetivos prioritarios en materia de desarrollo económico y social, centrándose en las regiones con menos desarrollo. El nuevo Fondo de Cohesión viene a completar las acciones estructurales en aquellos países que, como en el caso de España, presentan un menor nivel de desarrollo, y así España será la principal receptora de las acciones estructurales comunitarias en el período 1994-1999. Los Fondos Estructurales para el período comprendido entre 1994 a 1999 destinados a los objetivos establecidos como prioritarios en España, superarán los 30.369 millones de ecus. Todas las regiones españolas se encuentran incluidas en algún objetivo prioritario de las acciones estructurales de la UE, y así, las acciones de los Fondos estructurales europeos en España se centrarán de forma preferente en aquellas regiones con menos nivel de desarrollo.

2.2. Las iniciativas comunitarias

La finalidad de las iniciativas comunitarias es la de reforzar la cohesión mediante un desarrollo económico y social más equilibrado de la UE, contribuyendo así a conseguir los cinco objetivos prioritarios de las políticas estructurales establecidos.

Las iniciativas comunitarias son instrumentos específicos de la política estructural de la UE, que son propuestos por la Comisión a los Estados miembros con el fin de apoyar actuaciones dirigidas a resolver problemas que tienen una dimensión europea especial.

El programa global de iniciativas comunitarias para el período 1994-1999 tiene trece iniciativas con una dotación presupuestaria total de 13.450 millones de ecus. Algunas de estas iniciativas son nuevas (EMPLEO, YOUTHSTART, ADAPT, Textil-confección en Portugal, URBAN o PESCA) y otras prolongan las medidas anteriores o las integran.

Las características principales de cada una de las iniciativas son:

- **INTERREG II (1994-1999).** Es una iniciativa comunitaria dirigida a desarrollar la cooperación transfronteriza y la distribución de redes de energía. Los objetivos de esta iniciativa están orientados, por una parte, a ayudar a las zonas fronterizas exteriores e interiores de la UE, a resolver los problemas específicos de desarrollo, debidos a su relativo aislamiento con relación a las economías nacionales, a fomentar la creación y el desarrollo de redes de cooperación entre las fronteras interiores y a aprovechar las oportunidades nuevas de cooperación con terceros países. Por otra parte, debe completar redes de energía para conectarlas a redes europeas más amplias.

Se calcula en 2.900 millones de ecus, la contribución total de los Fondos Estructurales de la UE para INTERREG II en el período 1994-1999. Los recursos comunitarios irán dirigidos especialmente a las zonas del Objetivo 1, de acuerdo a las prioridades fijadas en los reglamentos para regular los Fondos Estructurales.

- **LEADERII(1994-1999).** Esta iniciativa tiene el objetivo de mejorar las posibilidades de desarrollo de las zonas rurales. Gracias a ella, se podrá conceder ayuda comunitaria en forma de subvenciones globales o programas operativos integrados, para que los agentes rurales puedan poner en práctica proyectos de carácter innovador y de demostración, así como también, impulsar el intercambio de experiencias y la cooperación transnacional. Esta iniciativa se aplica en las zonas rurales de las regiones Objetivos 1 y 5b.

La contribución total de los Fondos Estructurales a LEADER II durante el período 1994-1999 llegará a alcanzar los 1.400 millones de ecus, de los que 900 millones se destinarán a las regiones Objetivo 1.

- **REGIS II (1994-1999).** Esta iniciativa comunitaria tiene el objeto de potenciar la integración de las regiones más alejadas o ultraperiféricas. Ofrece el apoyo comunitario en forma de préstamos y ayudas no reembolsables a los departamentos franceses de ultramar (Guadalupe, Guayana, Martinica y Reunión), Canarias, Azores y Madeira para financiar programas operativos que presentan los Estados miembros y que son aprobados por la Comisión.

la contribución total de los Fondos Estructurales a la iniciativa REGIS durante el período 1994-1999 alcanzará alrededor de 600 millones de ecus.

Como se puede apreciar, el Tratado de la Unión Europea ha puesto a disposición de los objetivos regionales nuevos medios de acción de carácter institucional y financiero.

-**EMPLEO Y DESARROLLO DE LOS RECURSOS HUMANOS (1994-1999).** El objetivo que persigue es el de contribuir al desarrollo de los recursos humanos y a mejorar el funcionamiento del mercado de trabajo con el fin de impulsar el crecimiento del empleo, fomentar la solidaridad social en la UE, así como también la igualdad de oportunidades para las mujeres en el mercado laboral. Esta iniciativa es una consecuencia directa de la aplicación del Libro Blanco de la Comisión sobre "Crecimiento, competitividad y empleo", cuyo fin principal es primar las medidas activas para el mercado de trabajo y estimular el crecimiento intensivo en empleo.

Esta iniciativa tiene un enfoque global integrado ya que agrupa tres capítulos distintos con objetivos interrelacionados:

a) Fomentar la igualdad de oportunidades de empleo para las mujeres a través especialmente de medidas de formación y de acceso a profesiones con futuro y a puestos directivos (Empleo-NOW).

b) Mejorar las posibilidades para acceder al mercado laboral de las personas minusválidas, personas desfavorecidas y grupos más expuestos (Empleo-HORIZON).

c) Facilitar la integración en el mercado de trabajo de las personas jóvenes, especialmente a las carentes de cualificación suficiente o formación (Empleo-YOUTHSTART)

Se estima que, la aportación total de los Fondos Estructurales para el período 1994-1999, será de 1.400 millones de ecus, de los que 800 se destinarán a las regiones del Objetivo 1.

- **ADAPT (1994-1999).** Esta iniciativa va dirigida a conseguir el objetivo de contribuir a la adaptación de los trabajadores a las transformaciones industriales y mejorar el funcionamiento del mercado con el fin de favorecer el crecimiento, el empleo y la competitividad de las empresas de la UE.

La contribución total de los Fondos Estructurales para el período 1994-1999, se prevé que sea de 1.4000 millones de ecus, de los que 400 irán destinados a las regiones del Objetivo 1.

- **RECHAR II (1994-1997).** Esta iniciativa comunitaria va dirigida a facilitar la reconversión económica de las zonas afectadas por el declive de la industria del carbón y de la extracción del lignito.

La contribución total del FEDER y del FSE prevista para las zonas beneficiarias del programa RESIDER será de 500 millones de ecus para el período 1994-1997.

- **KONVER (1993-1997).** Esta iniciativa comunitaria tiene la finalidad de contribuir a la diversificación económica de las regiones que dependen del sector de la defensa, de forma especial aquellas que experimentan un proceso de reconversión de las actividades económicas, relacionadas con este sector. La finalidad que persigue es disminuir su dependencia y fomentar el ajuste de las empresas que son comercialmente viables en todos los sectores de la actividad industrial.

La cantidad prevista para financiar esta iniciativa por parte de la Comunidad hasta finales de 1997, era de 500 millones de ecus.

- **RETEX (1992-1997).** Esta iniciativa va dirigida a las zonas que dependen en gran medida del sector textil y de la confección.

La cantidad necesaria para llevar a cabo esta iniciativa durante el período 1994-1997 era de 500 millones de ecus.

- **TEXTIL-CONFECCION EN PORTUGAL (1994-1999).** Esta iniciativa tiene el fin de modernizar la industria textil y de la confección en Portugal. Los Fondos Estructurales aportarán 400 millones a esta iniciativa durante el período 1994-1999.

- **PYME (1994-1999).** El objetivo de esta iniciativa es favorecer a las pequeñas y medianas empresas, tanto del sector industrial como de servicios, de forma especial a las que se encuentran situadas en las regiones menos desarrolladas, con el fin de garantizar su competitividad internacional y su adaptación al mercado único.

La aportación total prevista de los Fondos Estructurales para el período 1994-1999 es de alrededor de los 1.000 millones de ecus, de los que 800 millones se destinarán a las regiones del Objetivo 1, y los otros 200 millones se destinarán a regiones del Objetivo 2 ó 5b.

- **URBAN (1994-1999).** Esta iniciativa tiene por objeto actuar como catalizador dentro de un contexto más amplio, mediante planes claves, con el fin de contribuir a que las zonas urbanas menos favorecidas consigan mejorar de forma duradera el nivel de vida de sus habitantes.

Los Fondos Estructurales aportarán 600 millones de ecus para esta iniciativa durante el periodo 1994-1999, de los que 400 millones irán destinados a las regiones del Objetivo 1 y 200 a otras zonas, preferentemente del Objetivo 2.

- **PESCA (1994-1999).** El objetivo de esta iniciativa es ayudar al sector pesquero a llevar a cabo con éxito su transformación y ayudarle a sobrellevar las consecuencias sociales y económicas de la crisis. Igualmente, trata de contribuir a la diversificación de las regiones afectadas a través del desarrollo de actividades generadoras de empleo.

La aportación total de los Fondos Estructurales a esta iniciativa es de 250 millones de ecus para el período 1994-1999, de los que 125 millones van destinados a las regiones del Objetivo 1.

2.3. El Fondo de Cohesión

El Tratado de la Unión, para completar todas las acciones estructurales, abrió la posibilidad de aplicar programas específicos en aquellos países que tienen un menor nivel de desarrollo. De este modo, surgió la idea de crear un Fondo de Cohesión, que representase una parte de las acciones estructurales (aproximadamente un 8%). En el periodo cubierto por las perspectivas financieras, se verán beneficiados por dicho Fondo, todos aquellos países cuyo PNB sea inferior al 90% de la media de la UE (Grecia, Irlanda, Portugal y España). El Fondo de Cohesión proporcionará ayudas a proyectos de medio ambiente y de infraestructura de transportes, comunicaciones y energía, con una tasa de cofinanciación comunitaria comprendida entre el 80% y el 85%.

En el Consejo Europeo de Edimburgo se acordó la asignación indicativa del Fondo de Cohesión, que deberá basarse en criterios objetivos, prioritariamente población, PNB per cápita y superficie, así como también en otros factores socioeconómicos, tales como las carencias en materia de infraestructuras de transporte.

Para España se ha establecido una asignación indicativa del 52-58% del total, del 16-20% para Grecia, 16-20% para Portugal y 7-10% para Irlanda.

No obstante, aunque desde el mes de marzo de 1993 empezó a funcionar provisionalmente un instrumento financiero de cohesión, la creación del Fondo de Cohesión tuvo lugar de forma definitiva en mayo de 1994.

3. MEDIOS FINANCIEROS PARA LAS ACCIONES ESTRUCTURALES DE LA UE EN ESPAÑA

Para fortalecer la cohesión económica y social el Consejo Europeo de Edimburgo acordó, para el período 1994-1999, una provisión de recursos que contempla un aumento de unos 109.000 millones de ecus (a precios de 1992), sobre los 67.000 que ya estaban previstos en los Fondos Estructurales, lo que viene casi a duplicar la dotación media anual destinada a esos fines.

Teniendo en cuenta los acuerdos de Maastricht, este aumento del gasto en acciones estructurales debe realizarse en los Estados miembros menos prósperos, en regiones periféricas y en las zonas rurales. Los recursos aprobados para el nuevo instrumento financiero de cohesión permitirán duplicar, en el período 1992-1999, a los cuatro países beneficiarios sus créditos de compromiso en el Fondo de Cohesión y en los Fondos Estructurales dirigidos a las regiones del Objetivo 1.

A finales de 1999 los recursos destinados al Objetivo 1 absorberán más del 70% del total de los fondos comunitarios. Por otra parte, los gastos relativos a compromisos de los Objetivos 2, 3, 4 y 5a tendrán que guardar entre sí las proporciones actuales para todo el período establecido por las nuevas perspectivas financieras. Además, deberán

mantenerse las dotaciones actuales para los compromisos correspondientes al Objetivo 5a, que no coincidan con las regiones del Objetivo 1 ni con las del Objetivo 5b.

Igualmente, habrá una asignación para iniciativas comunitarias, con una dotación de entre el 5% y el 10% de los recursos totales comprometidos con cargo a los Fondos Estructurales. Estos recursos irán dirigidos principalmente a promover la cooperación transfronteriza, transnacional e interregional y la asistencia a las regiones más distantes de acuerdo con el principio de subsidiariedad.

La Comisión, de acuerdo con estos cambios normativos, ha ido aprobando una serie de decisiones en las que se especifican los repartos de los recursos entre los Estados miembros y según los distintos Fondos y objetivos. Asimismo, la Comisión ha establecido las listas de zonas elegibles de los Objetivos 1, 2 y 5b y ha ido aprobando los distintos Marcos Comunitarios de Apoyo y la distribución indicativa de las ayudas de la UE para cada una de las iniciativas comunitarias.

En España, las regiones y zonas elegibles de acuerdo con los diferentes Objetivos son:

- Zonas Objetivo 1: Andalucía, Asturias, Canarias, Cantabria, Castilla y León, Castilla-La Mancha, Ceuta, Comunidad Valenciana, Extremadura, Galicia, Melilla y Murcia.
- Zonas Objetivo 2: parte de las provincias de Alava, Guipúzcoa, Vizcaya, Zaragoza, Barcelona, Girona, Tarragona, Navarra, La Rioja, Madrid e Isla de Mallorca.
- Zonas Objetivo 5b: diversas zonas de Huesca, Teruel, Zaragoza, Baleares, Girona, Tarragona, Lleida, Madrid, Navarra, La Rioja, Alava, Guipúzcoa y Vizcaya.

Las zonas Objetivo 2 cuentan con una población de 7.953.493 habitantes, mientras que en los 1.634 municipios incluidos en el Objetivo 5b hay 1.731.271 de habitantes.

En 1994, como ya se ha mencionado, se procedió a la aprobación de los Marcos Comunitarios de Apoyo y, por vez primera, de los Documentos Unicos de Programación, resultado de un procedimiento simplificado que consiste en incluir en el mismo documento las prioridades estratégicas e igualmente los diferentes tipos de programación y las ayudas concedidas.

En el caso de España, las acciones estructurales de carácter territorial para el período 1994-1999 (Objetivos 1, 2 y 5b) comprenden el 84% de su extensión, con una población beneficiada de más de 32,76 millones de personas. La contribución de los Fondos Estructurales es de 28.094 millones de ecus, con una inversión total de más de 54.190 millones de ecus. De estos recursos financieros, que proceden un 60,4% del FEDER, 26.300 millones de ecus están destinados a las regiones del Objetivo 1, 1.130,4 a las zonas elegibles dentro del Objetivo 2 y 664 al territorio de las siete Comunidades Autónomas catalogadas como Objetivo 5b.

Las iniciativas comunitarias con repercusión presupuestaria previstas para España en el período comprendido entre 1994 y 1999 repercutirán ampliamente en las regiones, beneficiando a amplias zonas del territorio nacional. El presupuesto estimado es de 2.241,5 millones de ecus.

El Fondo de Cohesión aportará a España una asignación estimativa de 7.949 millones de ecus para el período 1993-1999, lo que significará un flujo de recursos muy importante. Desde su funcionamiento en el año 1993, este nuevo Fondo ha proporcionado 1.877 millones de ecus, de los que un 58,9% ha ido destinado a infraestructuras del transporte, y en menor medida, a la protección del medio ambiente.

Estas aportaciones son de singular importancia para la economía española, así, en líneas generales, la participación de España en el conjunto de acciones estructurales de la UE aumentará en 1999 hasta el 24% del total de recursos destinados a esos objetivos, mientras que en el período anterior era de un 21%. Esta cantidad de recursos seguirá ayudando de forma significativa al mantenimiento de un saldo financiero favorable en las relaciones presupuestarias de España con la UE.

Las nuevas orientaciones de los Fondos Estructurales, de las iniciativas comunitarias y del Fondo de Cohesión persiguen conseguir un nivel de desarrollo económico y social más homogéneo, con lo que la dotación presupuestaria y su distribución es coherente con el papel designado al presupuesto europeo y con los problemas que se presentan en los Estados a los que van dirigidas las ayudas. Hay que señalar, que la importancia de estas acciones no se centra solamente en su dimensión financiera, sino de forma especial

en su capacidad para relanzar inversiones y dinamizar la actividad económica regional y nacional (COMISION EUROPEA, 1995).

Sobre el Fondo de Cohesión hay que añadir el hecho de que el Parlamento Europeo, el 28-V-1998, aprobó una peligrosísima enmienda que pide que las ayudas económicas del Fondo de Cohesión solamente se mantengan para aquellos países que no formen parte del Euro, lo que significa que las pierdan España, Portugal e Irlanda. Aunque la Eurocámara no tiene poderes decisorios, la petición es un punto de vista nefasto en un debate en el que Alemania no cede en su intento de retirar a España el Fondo de Cohesión. Por lo tanto, según esa resolución aprobada por el Parlamento Europeo, quedarían excluidos del Fondo de Cohesión España, Portugal e Irlanda, aunque, con cierta contradicción, la Eurocámara afirme también que la convergencia nominal para acceder al Euro no implica una convergencia real, es decir, que hayan desaparecido las diferencias de riqueza para cuya reducción van destinadas las ayudas del Fondo de Cohesión. Alemania en este punto cuenta con el apoyo de Holanda, Austria y Suecia (la denominada "banda de los cuatro") que quiere que los costes de la ampliación de la UE corran a cargo de las ayudas destinadas a los países de menor renta.

Por el contrario, la Comisión Europea defiende la preservación del Fondo de Cohesión para España, con el argumento insoslayable de que el Tratado así lo establece. La opinión de la Comisión debe tenerse muy en cuenta ya que es "la guardiana del Tratado".

Esta maniobra hacía que España se moviera en un difícil escenario (llegar a un acuerdo equitativo sobre el reparto de los costes de la ampliación), aunque la decisión última sobre este punto, debe ser adoptada por unanimidad por los jefes de Estado o de Gobierno de los Quince. Ante esta situación, España hizo el propósito de intentar que las cosas volvieran a su cauce cuando se celebrara el próximo pleno que tendría lugar en junio, en el momento de votar una nueva ponencia sobre la reforma de los fondos estructurales y de cohesión, incluida en la Agenda 2000 sobre la financiación futura de la UE (SOTILLO, A., 1998).

En la clausura del IV Foro Europeo que tuvo lugar en Viena (7-VI-98), España, representada por el Jefe del Gobierno, se mostró en favor de la ampliación de la UE,

aunque para ello dijo que era necesario mantener los fondos estructurales y de cohesión, estudiar una subida presupuestaria y realizar una reforma estructural, por lo que no aceptaría que la ampliación de la UE se financie a costa de los Estados miembros, que en la actualidad se encuentran por debajo de la renta media comunitaria y que reciben las medidas de cohesión económica y social, pues la política de los citados fondos debe seguir siendo, como ordenan los Tratados, un pilar indispensable de la integración. Igualmente el señor D. José María Aznar resaltó como la virtud europea más importante, el haber articulado una liberalización y competitividad mayores acompañadas de una política de solidaridad inteligente, y que era necesario resaltar que la cohesión europea era beneficiosa para todos los Estados miembros, es decir, tanto para los pobres como para los ricos, y además la cohesión es necesaria para la moneda y el mercado único (AYLLON, L., 1998).

España recibió un importante apoyo en sus posiciones para defender el Fondo de Cohesión, cuando el servicio jurídico de los Quince determinó que no existe base jurídica para condicionar esas ayudas a la permanente reducción del déficit previsto por el Pacto de Estabilidad y además en el Tratado de la UE no existe justificación legal para quitar esa financiación a los países que entren en el euro.

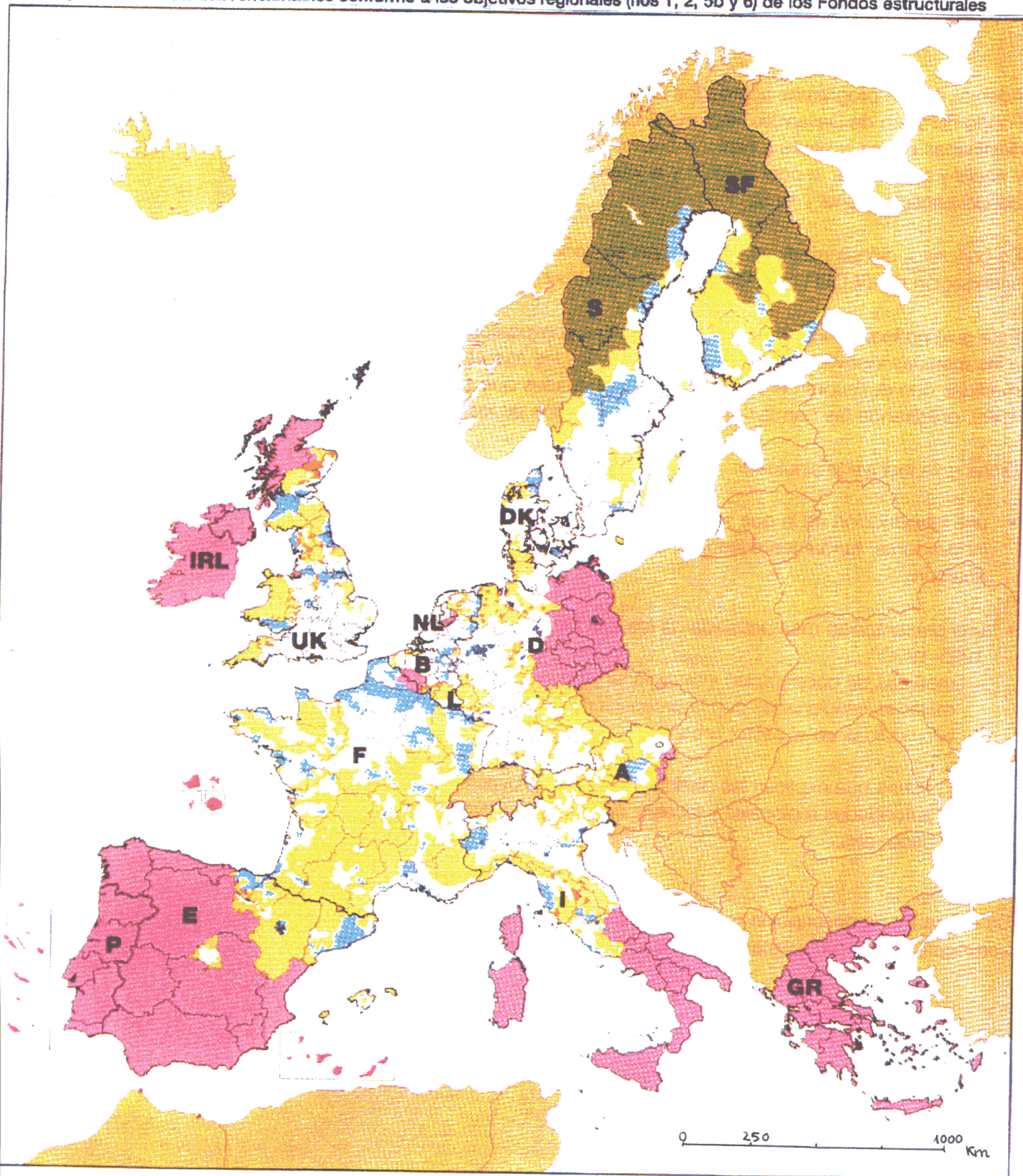
El Parlamento Europeo el 19 de noviembre de 1998 respaldó a España en la batalla del Fondo de Cohesión, al rechazar el intento, por parte de los representantes germanos, de retirar ese dinero a los países que se integren en la Unión Monetaria. Así, los eurodiputados aprobaron que las ayudas sigan concediéndose a aquellos países, cuya renta per cápita sea inferior al 90% de la media comunitaria, en cuyo caso se encuentran España, Irlanda y Portugal. La Eurocámara también se opuso a condicionar el Fondo de Cohesión al Pacto de Estabilidad, reafirmando que su objetivo debe seguir siendo la solidaridad (SOTILLO, A., 1998).

3.1. La construcción de Europa desde la solidaridad

La solidaridad es, sin lugar a dudas, uno de los motores de la unidad europea. No se puede avanzar en la unión si al mismo tiempo no se reducen las diferencias entre los

MAPA B

Mapa de las zonas subvencionables conforme a los objetivos regionales (nos 1, 2, 5b y 6) de los Fondos estructurales



- Objetivo nº 1: ajuste estructural de las regiones menos desarrolladas.
- Objetivo nº 2: reconversión económica y social de las zonas industriales en declive.
- Objetivo nº 2 parcialmente elegible;
- Objetivo nº 5b: diversificación de las zonas rurales vulnerables.
- Objetivo nº 5b parcialmente elegible;
- Objetivo nº 6: desarrollo de las regiones árticas escasamente pobladas.

Nivel NUTS I: por ejemplo los Estados federados alemanes y las Regiones del Reino Unido;
 Nivel NUTS II: por ejemplo las regiones francesas e italianas las provincias de Bélgica y de los Países Bajos;
 Nivel NUTS III: los departamentos (Nomoi) griegos, los distritos (Kreise) alemanes y los Maakunat finlandeses.

Fuente: Comisión Europea.

países pobres y ricos, y teniendo presente este principio, la cohesión constituye uno de los pilares de Europa. Ese principio se intenta debilitar desde ciertos países, teniendo en cuenta los enormes costes que tendrá la cohesión en el momento en que entren en la UE los países del Centro y Este que lo han solicitado.

Las discusiones por el reparto de los fondos de solidaridad, se encrespan en estos meses, debido a que los Quince se encuentran negociando el reparto de contribuciones y beneficios desde el 2000 al 2006, lo que constituye el tema primordial en el mundo comunitario, y que se conoce con el nombre de Agenda 2000. La Comisión propone incluir en esa "agenda" unas ayudas estructurales -al margen de otros mecanismos de solidaridad agrícolas- de 286.000 millones de ecus (48 billones de pesetas).

3.1.1. Ayudas de Objetivo 1

Estas ayudas son como ya hemos visto, las destinadas a las regiones más necesitadas, cuya renta por habitante es inferior al 75% de la media europea. Constituye el principal paquete de ayudas económicas de la UE. Es también la principal fuente de la que salen los recursos comunitarios que recibe España. La Comisión propone "concentrar" estas ayudas, que vendrán a beneficiar a un 20% de la población europea. Valencia, Canarias y Castilla y León seguirán recibiendo estas ayudas, aunque se encuentran cerca de superar el umbral del 75% de la renta media europea. España sólo perdería un 2,2% de los fondos del Objetivo 1 a causa de la salida de Cantabria. Bélgica, Irlanda y Holanda perderían el 100% y el Reino Unido, el 57%.

3.1.2. Ayudas de Objetivo 2

Son las ayudas destinadas a zonas industriales con problemas. En su mayoría van destinadas a los cinturones periféricos de las grandes ciudades, aunque a partir de ahora bajo el epígrafe de Objetivo 2, se van a incluir otras ayudas. En total beneficiarán a un 18% de la población europea. Los países ricos tienen un acceso importante a este fondo para poder ayudar a los sectores más problemáticos de su población.

3.1.3. Ayudas de Objetivo 3

Son los fondos destinados a promover el empleo, la formación profesional, la inserción social y la lucha contra la marginación. En la actualidad están siendo remodeladas con el fin de adaptarlas a los planes de empleo que los Quince han aprobado, y que hacen un especial énfasis en la formación profesional. España pretende que las regiones del Objetivo 2 puedan beneficiarse también de estas ayudas.

3.1.4. Ayudas estructurales para los nuevos países miembros

La Comisión propone para los once países que aspiran a integrarse en la UE, 46.800 millones de ecus (8,2 billones de pesetas) para el período 2000-2006. España no quiere cerrar cifras hasta tener garantías de que no se intentará sacar el dinero de la ampliación de los demás fondos de solidaridad. Varios socios insisten en establecer el tope de los recursos de la UE en el 1,27 del PNB de los Quince, pero España no está segura de que con ese dinero se puedan financiar todas las políticas comunitarias (SOTILLO, A., 1998).

4. LAS COMUNIDADES AUTONOMAS EN LA UE

El principio de la cohesión económica y social quedó consagrado en el artículo 23 del Acta Unica Europea. Deteniéndose en los puntos más concretos, la integración europea es condición indispensable para el pleno logro del gran mercado interior. No obstante, la conformación humana y social del proyecto europeo exige el reforzamiento de la vitalidad de todos los puntos de su amplia geografía, y afirmar un sentimiento de solidaridad donde, según palabras de Salvador de Madariaga, "nada europeo nos sea ajeno".

Expresiones tales como, "política regional", "FEDER", "Fondo Social Europeo", "Marco Comunitario de Ayopo", "Fondo de Cohesión" o "Redes Transeuropeas" deben perder su tono árido y cobrar un carácter ilusionante.

Preguntas como ¿qué hacer para mejorar el nivel de vida de los ciudadanos de la UE?, ¿cómo hacer desaparecer las barreras que aún nos separan?, ¿cómo, sin perder eficacia y dinamismo, mantener tradiciones y tesoros locales que marcan, por encima de sistemas y normativas, la permanencia de una Europa unida en su diversidad?, deben encontrar respuestas en las múltiples actuaciones realizadas y por realizar en las Comunidades Autónomas con apoyo de los Fondos Estructurales y de las Iniciativas Comunitarias regionales.

En lo que se refiere a las Comunidades españolas, se hace a continuación un estudio de cada una de ellas, reseñando en primer lugar sus peculiaridades socioeconómicas básicas, pasando a continuación revista a las más importantes actuaciones del primer Marco Comunitario de Apoyo (1989-1993) y por último se concluye con el análisis de las propuestas que se encuentran en los programas de desarrollo regional aprobados para el quinquenio (1994-1999).

Conviene aclarar, que los programas de desarrollo cuentan con mecanismos de apoyo general cuya ejecución específica corresponde a las administraciones centrales y autonómicas. Además se debe tener presente, que ni la pluralidad de actores involucrados, ni la gran cuantía de los fondos (cuyo origen es, en gran parte el contribuyente español), deben quitarnos la realidad sociopolítica básica del desarrollo regional: al participar de la política regional comunitaria, las Autonomías quedan implicadas en un gran plan europeo que reclama racionalidad a las actuaciones, cataliza las posibilidades endógenas y optimiza con garantía los recursos disponibles.

También es importante destacar que, en el marco de la solidaridad de la UE en lo que se refiere a aupar a las Comunidades Autónomas hasta los niveles de bienestar que se registran en las regiones europeas más desarrolladas, los Fondos Estructurales son solamente una medida más en el conjunto de instrumentos financieros posibles, y de que a quién de verdad corresponde la responsabilidad del éxito en el proceso de convergencia, es a los ciudadanos, que en cada Región deberán rentabilizar al máximo los efectos de las actuaciones emprendidas y los beneficios generales que ofrece un Espacio Común Europeo, donde los intercambios son cada vez más fluidos y donde el progreso se afianza.

Después de más de diez años de nuestra integración a Europa, es ya visible un amplio abanico de intervenciones comunitarias que han transformado el paisaje de las Regiones españolas, Regiones que encarnan de manera natural los principios de subsidiaridad, transparencia y acercamiento al ciudadano, que rigen la nueva arquitectura de las instituciones europeas. El progreso de las Regiones, permite confiar en que, salvando las dificultades, la UE continuará una andadura que en los comienzos del siglo XXI, deberá garantizar su ampliación y consolidación.

4.1. ANDALUCIA en la UE

4.1.1. Características socioeconómicas de Andalucía

La situación geográfica que tiene Andalucía constituye un aspecto determinante en las estrategias de su desarrollo, pues se extiende a lo largo de una de las mayores fronteras naturales de la UE, cuenta con un extenso litoral, que a través del Estrecho de Gibraltar limita con Africa. Por todo ello, es una región periférica que constituye un importante eslabón para las comunicaciones de Europa con el Magreb.

Andalucía es la segunda región española en extensión, pues tiene 87.268 km² de superficie, lo que representa el 17,3% del territorio nacional y el 2,7% de la UE. Con sus 7 millones de habitantes es también una de las regiones más pobladas de Europa (1,9% de la población de la Europa de los Quince). Su densidad de población es de 80 habitantes por km², es decir ligeramente superior a la media nacional que es de 77 habitantes por km², y sensiblemente inferior a la de la UE que es de 114 habitantes por km². Su población que representa el 18% de la nacional está desigualmente distribuida, concentrándose en el doble eje que atraviesa la Comunidad Autónoma a lo largo de la N-IV y de la carretera de la costa, donde, además de las principales núcleos urbanos se encuentran también los principales centros de actividad económica. De cada tres andaluces uno vive en las capitales de provincia y el 62% de la población en ciudades de más de 20.000 habitantes. El restante 38% de la población andaluza vive en los pueblos costeros y en las zonas montañosas del interior.

Una característica importante de la demografía andaluza es su juventud, puesto que el 41% de la población tiene menos de 45 años. Las tasas de natalidad son superiores a la media española, lo que unido a la reducción de la mortalidad que se ha producido y al saldo migratorio positivo de la última década, explica un crecimiento de la población notablemente superior a la media española y europea de los últimos años.

La población activa también ha crecido de forma significativa en los últimos años hasta llegar a los 2,5 millones de personas. El empleo ha tenido una expansión importante entre 1987 y 1991 (se crearon más de 250.000 nuevos puestos de trabajo), no obstante, las tasas de paro de Andalucía están entre las más elevadas de Europa. El desempleo afecta a un 30% de la población activa y supone el mayor lastre económico y social para el desarrollo económico y para la mejora del nivel de vida.

Andalucía aporta el 12,87% del PIB nacional, y de esta riqueza, casi el 60% se genera en las provincias de Sevilla, Málaga y Cádiz. En términos relativos, el PIB per cápita apenas supera el 71,6% de la media nacional y esto a pesar del importante crecimiento económico experimentado en los últimos años en Andalucía. En relación a la media europea, el PIB per cápita andaluz se sitúa en el 59%, frente a casi el 50% que suponía antes del ingreso en la UE. En este aspecto, la distancia con Europa se ha visto reducida de forma más rápida que en el resto de las regiones españolas. La economía andaluza representa el 1,1% del PIB comunitario.

Teniendo en cuenta los sectores, la agricultura tiene una participación relativamente alta en la riqueza generada en la Comunidad Autónoma, pues representa el 16% del empleo y el 10,6% del PIB, aunque esta cifra para la provincia de Almería es del 18,7%, y en Jaén, Huelva y Córdoba supera el 18,5%, 14,9% y 13% respectivamente. La actividad industrial es bastante limitada, representando junto con la construcción el 23% del PIB regional y el 27% del empleo. Por el contrario el sector servicios, encabezado por el turismo, aporta dos tercios del PIB y el 57% del empleo y de la economía andaluza. En determinadas zonas de la costa el turismo representa el grueso de la actividad económica (en Málaga supone más del 75% del PIB)

4.1.2. Las bases para el desarrollo regional

El Plan de Desarrollo Regional, que sirve de referencia para el Marco Comunitario de Apoyo en el que convergen intereses regionales, nacionales y comunitarios, menciona con precisión los factores más favorables y los estrangulamientos básicos de la economía andaluza.

Entre los factores favorables están:

- a) La localización geográfica, que puede jugar un papel estratégico muy importante en el aumento de los flujos comerciales y consecuentemente en el desarrollo del mercado interior.
- b) Las buenas condiciones climáticas y del entorno físico, que pueden contribuir a la consolidación de la industria agroalimentaria y de la acuicultura.
- c) Las perspectivas de desarrollo industrial, a través del Programa Industrial, del apoyo a las PYME, del desarrollo de energías alternativas y de los efectos de estímulo de las actividades tecnológicamente avanzadas (en los campos de producción, investigación, comercialización y mejora de los recursos humanos).
- d) La riqueza natural, artística y cultural que potencia el papel del turismo como factor de estímulo para todo el conjunto del tejido socioeconómico andaluz

Por otra parte, la economía andaluza tiene unos estrangulamientos básicos que se deben a una serie de factores tales como:

- a) La situación periférica, con persistencia de una importante desarticulación territorial que es debida en gran parte a la insuficiencia de la red de transportes, y a la limitada dotación de equipamientos básicos(educativos, sociales, urbanos,...)
- b) La poca diversificación del tejido productivo y la gran presión sobre los recursos naturales, especialmente acuciante en lo relativo al agua y las infraestructuras hidráulicas.

c) La escasa formación sobre todo a nivel profesional, así como también la falta de iniciativa empresarial y de actividades de apoyo en el sector de los servicios.

d) Las deficiencias en las redes de comercialización, la escasa investigación tecnológica y, en general, el insuficiente apoyo a la diversificación y modernización de la estructura productiva y de la sociedad andaluza.

El objetivo más importante de las estrategias de desarrollo previstas consiste en favorecer el crecimiento sostenible y equilibrado de la economía, mejorando la calidad de vida de la población y la distribución de la riqueza. Lo que se persigue es, por un lado, continuar las acciones emprendidas en los últimos años, y por otro lado, preparar la economía andaluza para el próximo siglo.

4.1.3. Estrategias de desarrollo en Andalucía para el período 1994-1999

La situación económica y social de Andalucía hizo que se incluyera desde el primer momento entre las regiones beneficiarias de acciones de carácter prioritario de la UE. De esta forma, se ha apoyado el desarrollo de la región con los recursos financieros canalizados a través del Objetivo 1 de los Fondos Estructurales comunitarios.

Conviene tener presente, que la agricultura andaluza da empleo al 15,9% de la población activa, mientras que en la UE esa cifra alcanza un nivel medio del 6,4%, y que la agricultura sólo representa el 10,6% del PIB andaluz, mientras que los servicios, por el contrario, suponen el 65,7% del PIB y dan empleo al 57% de los trabajadores.

El apoyo de la UE a Andalucía ha ido aumentando en los últimos años. Los Fondos Estructurales, especialmente el FEDER, hicieron llegar a la región una parte muy importante de los recursos presupuestados en los programas de desarrollo del período 1989-1993.

La estrategia de desarrollo para Andalucía en el período 1994-1999 abarca ocho **ejes prioritarios de actuación** cuyo coste total previsto es de 4.589,82 millones de ecus, de los que 2.421,2 millones de ecus serán aportaciones de los Fondos Estructurales (el 70%

con cargo al FEDER). Además, la cantidad total de ayudas comunitarias se verá incrementada con otros recursos, que se aplicarán en los programas regionales y plurirregionales a lo largo del mencionado período.

- **Integración y articulación territorial.** En este primer eje de desarrollo se prevén diferentes acciones que se llevarán a cabo por iniciativa de las administraciones central y autonómica, proponiendo la Comisión Europea como prioritarias:

-- Conexiones interurbanas con vías de doble calzada y la finalización de la red de autopistas y autovías, tales como las obras de mejora en la N-340 (carretera de la costa), la N-630 (ruta de la Plata), los accesos a todas las capitales de provincia, así como a Jerez y Algeciras.

-- Mejora de los accesos a las zonas fronterizas, especialmente del enlace por carretera Huelva-Portugal, así como otras actuaciones para conseguir una mayor integración del sur de la península en la red internacional europea y mejorar las conexiones con las vías de gran capacidad del resto del territorio nacional.

-- Otras actuaciones concertadas con las autoridades competentes en la región, como la electrificación de algunos tramos de ferrocarril (Utrera-Bobadilla-Granada, Linares-Moreda y Granada-Morera) y las obras en los puertos de La Línea de la Concepción, Tarifa o Huelva.

Este primer eje de desarrollo se completa con otras medidas propuestas para los ferrocarriles, puertos, aeropuertos y telecomunicaciones, donde las redes de alta capacidad juegan un papel muy importante. En lo relativo a materia ferroviaria se pretende mejorar y racionalizar todo el trazado en su conjunto, así como también potenciar el ferrocarril como medio de transporte en las áreas metropolitanas. Además de los proyectos de cercanías (Sevilla), el Convenio de Colaboración con RENFE prevé la modernización de algunas líneas (Sevilla-Huelva, Sevilla-Cádiz y Córdoba-Málaga).

La Administración Autonómica realizará acciones de mantenimiento y construcción de infraestructuras portuarias, pesqueras, náutico-deportivas y de acceso a los puertos, con

el fin de mejorar dichos servicios. Además, Cádiz y Algeciras podrían incluirse en las *redes transeuropeas de transportes*.

Igualmente, los aeropuertos de Almería, Granada, Jerez, Málaga y Sevilla también podrían formar parte de la red aeroportuaria transeuropea. Las acciones previstas persiguen incrementar la capacidad operativa y mejorar las instalaciones y servicios de los aeropuertos andaluces, de esta manera, como un primer paso, se aumentarán en 627.300 m² las pistas de Sevilla, Málaga y Jerez.

Las telecomunicaciones también se mejorarán considerablemente, tanto por la potenciación de la red actual (digitalización), como por su extensión (telefonía inalámbrica rural), así lo establece, para este periodo (1994-1999), el convenio Telefónica-Junta de Andalucía. Concretamente, la introducción del Servicio Avanzado de Telecomunicaciones (SAT) tiene por objeto continuar con la implantación de una red moderna de telecomunicaciones en las zonas menos favorecidas.

- Industria, Servicios y Artesanía. Las acciones de este segundo eje recogen medidas relacionadas con la mejora de la gestión empresarial, la comercialización, la formación, la innovación, la transferencia de tecnología, las infraestructuras, la promoción del suelo industrial y el acceso a las PYME al sistema de garantías recíprocas y al capital-riesgo.

Las infraestructuras ya existentes, entre las que cabe destacar las del Parque Tecnológico de Andalucía (Málaga) e Isla de la Cartuja (Parque Científico-Tecnológico), así como la Zona Franca de Cádiz, deben desempeñar un papel todavía más activo como potenciadoras de las iniciativas privadas, las acciones de marketing y la coordinación con las instancias administrativas correspondientes en cada sector industrial, de servicios o de artesanía. Concretamente, se han seleccionado, los polígonos de la "La Menache" (Algeciras), "Guadalorcer"(Jerez), "Las Quemadas"(Córdoba), "Cañada Ancha"(Málaga) y "Elio Antonio"(Lebrija) con el fin de equipar y mejorar superficies de suelo industrial y artesanal.

Se pueden mencionar otras medidas que se están llevando a cabo en Andalucía con el apoyo de la UE, tales como la rehabilitación de la antigua Fábrica de Tabacos de Cádiz uno de los proyectos destinados a completar el parque industrial y empresarial de la

ciudad y la explotación de un nuevo yacimiento de mineral de cobre en Calañas, dentro del plan denominado "Migollas-II"

- **Turismo.** Al hablar de este tercer eje, hay que decir, que el turismo es uno de los pilares de la economía andaluza. Viene a representar el 15% del PIB regional y genera algo más del 11% del empleo en la región. Por todo ello, y por las buenas expectativas que presenta, merece un tratamiento integral dirigido a la mejora de la calidad y al control de su impacto sobre la región.

El Plan de Desarrollo Integral del Turismo en Andalucía (Plan DIA) que tiene como objetivo aumentar la rentabilidad social, económica y ambiental, propone entre otras las siguientes acciones:

-- Mejora de la infraestructura de apoyo del sector (oferta complementaria, modernización de instalaciones y recuperación del Patrimonio Histórico-Cultural).

-- Promoción del turismo andaluz (mediante campañas de diferenciación y prestigio).

-- Potenciación de los sistemas de comercialización, disminuyendo la dependencia del exterior, por ejemplo a través de la creación de centrales de reserva.

-- Coordinación con las Corporaciones Locales, principalmente para la conservación de infraestructuras de base como playas y paisajes.

-- Perfeccionamiento de la actividad profesional y mejora de la calidad de los servicios.

Concretamente, ya se han iniciado o esperan iniciarse diferentes proyectos de rehabilitación (Parador de Granada, teatro Villaespesa de Almería, Ayuntamiento de Manzanilla en Huelva, o la Plaza de Archidona en Málaga), entre otras obras que complementarán el plan de acción de la UE en Andalucía.

- **Agricultura y desarrollo rural.** En lo que se refiere a este cuarto eje, hay que decir que, dada su gran extensión, la Comunidad Autónoma andaluza ofrece un elevado grado de heterogeneidad en el aprovechamiento de los espacios agrarios. Juntamente con la agricultura competitiva del litoral se encuentran problemas estructurales en muchas

zonas del interior. El excesivo peso de la población agraria, la elevada proporción de trabajadores asalariados y el aumento del paro rural, son características que manifiestan las deficiencias de gran parte de la agricultura andaluza.

No obstante, aunque en su conjunto el sector agrario andaluz mantiene índices de productividad parecidos a la media de la UE, la insuficiencia de infraestructuras y equipamiento, unida a la escasez de recursos hídricos, impiden el pleno aprovechamiento de las ventajas climáticas de la región. Simultáneamente, la riqueza y variedad de los recursos naturales permiten ofrecer nuevas alternativas al mundo rural, que deben ser explotadas en los próximos años.

Para ello, es imprescindible modernizar los sistemas de regadío y de los equipamientos en los núcleos rurales, la concentración parcelaria, la mejora de las condiciones sanitarias, la diversificación de la producción y la tecnología, así como también la mejora de las redes de comercialización.

La realización de estas medidas debe llevarse a cabo según establecen las estrategias de desarrollo regional, preservando el hábitat natural, transformando el mundo rural, impidiendo su despoblamiento y ordenando los ecosistemas forestales e hidrológicos vitales para el desarrollo de Andalucía.

- **Sector pesquero.** En lo que se refiere a este quinto eje prioritario de actuación, hay que decir que la flota pesquera andaluza la forman 2.700 pesqueros, de los que 35 operan en aguas comunitarias no nacionales y cerca de 500 en caladeros internacionales, principalmente marroquíes. Teniendo en cuenta el tonelaje, volumen de capturas y valor de las ventas, el sector pesquero andaluz ocupa el segundo lugar en importancia en el conjunto nacional.

Debido a la gran transcendencia que tiene este sector para la economía regional, es necesario, con vistas a su futuro y al de la población empleada en él, mejorar las lonjas y la red del frío así como su comercialización. Igualmente, son necesarios, para mejorar la actividad pesquera, la adaptación de la flota a los recursos disponibles y el aprovechamiento adecuado de la acuicultura. La UE está prestando su apoyo al sector

pesquero andaluz, con el fin de facilitar su modernización y dar solución a los problemas sociales que se plantean.

- **Infraestructura de apoyo a las actividades económicas.** Aunque en este eje son muchos los déficit de la economía andaluza, un aspecto de extraordinaria importancia y de dimensión claramente regional, al que debe darse solución es el de la infraestructura hidráulica. La UE apoya con especial interés la preservación del medio ambiente, y por ello, la política hidráulica andaluza puede encontrar en Europa un respaldo determinante, de hecho ya se han realizando obras en este sentido.

Con el fin de poder actuar eficazmente en este campo, es fundamental establecer una diferenciación entre el consumo humano y el agrícola e industrial, y encontrar soluciones a los problemas estructurales que se ven agravados por las condiciones meteorológicas que se dan en la actualidad.

También necesitan un tratamiento especial las infraestructuras energéticas andaluzas. La extensión de la distribución del gas natural y la conexión con los proyectos de redes transeuropeas (por ejemplo, el gasoducto Magreb-Europa) son una referencia de acción básica para los próximos años. De igual forma, la mejora de la infraestructura eléctrica, la reconversión de las centrales térmicas en las que sea posible el ciclo combinado con gas natural y el apoyo a la utilización de energías renovables, tienen un lugar destacado en la estrategia de desarrollo de la región.

Hay que decir, que la atención a los problemas medioambientales constituye la columna vertebral de esta estrategia de desarrollo, situándose en este contexto las acciones dirigidas a mejorar las actividades de recogida y tratamiento de los residuos sólidos urbanos y de gestión del agua, la lucha contra la contaminación en determinadas zonas tanto urbanas como industriales, la conservación de los espacios protegidos y el diseño de una política de ordenación del territorio, que favorezca la cohesión del tejido socioeconómico y la mejora de la calidad de vida. Ya se están realizando algunas acciones para controlar los residuos contaminantes (en Almería y Campo de Gibraltar).

Para el desarrollo de Andalucía es también indispensable, prestar mayor atención a la investigación, desarrollo tecnológico y acceso a las innovaciones. Es necesario fomentar

las inversiones en I+D, de manera especial en el sector privado, aumentando la eficacia de dichas inversiones a través de la cooperación de las empresas entre sí y con las universidades y centros de investigación. También, con la ayuda del Fondo Social Europeo se prevé hacer frente a las necesidades de formación que se derivan de la introducción de nuevas tecnologías.

Por último, hay que decir, que el apoyo a las actividades económicas requiere, entre otros muchos aspectos que deberán desarrollarse, una especial atención al sistema sanitario, mediante la modernización, ampliación y construcción de hospitales, así como la mejora de los equipamientos sanitarios.

- **Valoración de los recursos humanos.** Este séptimo eje de actuación comprende todo lo relacionado con los recursos humanos, y así la política educativa andaluza, durante el período de vigencia del Marco Comunitario de Apoyo (1994-1999), seguirá actuando para conseguir la cobertura de las necesidades de escolarización y la mejora de la calidad de la enseñanza, para lo que se actuará en materia de infraestructuras, profesorado y sistema educativo, con el fin de compensar las desigualdades.

Igualmente se prestará atención a las exigencias de la universidad y de los centros de enseñanza que contribuyan a valorizar los recursos humanos, de forma particular reforzando la educación técnico-profesional, la formación permanente, la inserción y reinserción de los desempleados, la integración de los discapacitados, la asistencia técnica y el apoyo necesario a las actividades más intensivas de investigación y desarrollo tecnológico.

Hay que destacar, que tanto la Junta de Andalucía como la UE y las distintas instancias que colaboran en estos proyectos, dan una primordial importancia al capital humano como motor del desarrollo económico y social.

- **Asistencia técnica.** Este último eje prioritario de actuación persigue facilitar los estudios, las acciones de seguimiento, la evaluación, la publicidad y la realización de programas piloto, y para conseguirlo la Comisión Europea propone acciones de asistencia técnica, destinadas a reforzar las estructuras de gestión en el conjunto del Marco Comunitario de Apoyo. También podrán tener esta ayuda las acciones de

cooperación interregional y particularmente aquellas que faciliten la convergencia en el espacio de integración europea (COMISION EUROPEA, 1995).

4.2. ARAGON en la UE

4.2.1. Características socioeconómicas de Aragón

La comunidad Autónoma de Aragón tiene una superficie de casi 48.000 km² y una población un poco superior a 1,2 millones de habitantes, de los que la mitad están concentrados en Zaragoza capital. La densidad media de población es de 25 habitantes por km², aunque se encuentra muy desigualmente repartida, ya que existen grandes espacios casi despoblados. Aragón ocupa el 1,5% del territorio total de la UE, pero tan sólo aporta el 0,3% del total de la población, y en relación a España su territorio representa el 9,4 % de la superficie total y su población el 3% del total. El crecimiento demográfico, en los últimos años, ha sido menor que en el conjunto de las regiones españolas y comunitarias, así, el número de habitantes casi no ha aumentado entre 1981 y 1991, y la población por tramos de edad manifiesta que hay un mayor número de personas con edad superior a los 64 años y una proporción de jóvenes más reducida que en España y en la UE (el 31% de la población tiene menos de 25 años, y el 17,5% supera los 65 años, mientras que en la UE estos mismos porcentajes son el 33,3% y el 14,5% respectivamente).

La aportación de Aragón al PIB español es de alrededor del 3,3% (0,3% respecto a la UE), procediendo el 58,8% del sector servicios, el 34,8% de la industria y la construcción y el 6,4% de la agricultura. En lo relativo a la distribución sectorial de la ocupación, los servicios responden del 52,7% del empleo, la industria del 35,3% y la agricultura del 12%, duplicando casi esta última cifra la registrada en la UE (6,4%)..

El nivel de vida, medido en PIB per cápita (en paridad de poder de compra), es un poco superior a la media española, aunque solamente alcanza el 84% del valor correspondiente al conjunto de regiones europeas. Examinando algunos indicadores de bienestar, éstos reflejan la mejor situación relativa de Aragón, aunque no alcanza los

estándares comunitarios. En cuanto al desempleo, las cifras son sensiblemente más reducidas que en las restantes regiones españolas, pero sin embargo son más elevadas que en otras regiones europeas.

La economía aragonesa ha tenido un buen comportamiento, lo que ha hecho posible actuar positivamente sobre la convergencia con Europa, a pesar de que el PIB per cápita ha crecido menos que en el resto de España. De esta forma, la evolución favorable de los niveles de renta familiar da una idea de la mejora en los niveles de bienestar con respecto a los parámetros de referencia europeos. Esto hace más fácil el diseño de las medidas aplicadas en favor del desarrollo de la región, y así, las ayudas procedentes de la UE, encuentran un escenario relativamente favorable para mejorar la cohesión interna.

4.2.2. Las bases para el desarrollo regional

Las autoridades regionales, nacionales y comunitarias al definir las estrategias de desarrollo de Aragón coinciden en los factores más favorables y las limitaciones más importantes que presenta la situación socioeconómica. Para ello, tienen en cuenta que la economía aragonesa representa el 0,3% del PIB comunitario y el 3,3% del PIB español, y que su PIB por habitante está en el 84% de la media europea y en 108,3% del nivel relativo al conjunto de la economía española. Igualmente se paran a examinar otros datos, tales como que, la agricultura aragonesa da empleo al 12 % del total de la población activa, mientras que en la UE esta cifra alcanza un nivel medio del 6,4%.

Dichas autoridades, examinando esa situación socioeconómica, señalan los factores favorables para mejorarla:

- a) La ubicación geográfica y las condiciones naturales son muy adecuadas para potenciar el desarrollo de la economía aragonesa.
- b) La mejora de las infraestructuras de transportes y comunicaciones que se están llevando a cabo, facilita la conexión de Aragón con las demás regiones españolas, y de forma muy especial con el resto de Europa, a través de los Pirineos.

c) La existencia de un tejido de actividad productiva que en los campos industrial, agrícola y de servicios contribuye a extender los efectos favorables del crecimiento económico, a facilitar la instalación de nuevas actividades y a mejorar la competitividad regional.

d) Las posibilidades del turismo de calidad como estímulo económico, a lo que contribuyen las condiciones naturales y belleza de los paisajes aragoneses, así como su diversidad.

Los factores menos favorables para el crecimiento de la economía aragonesa son:

a) El déficit en materia de infraestructuras de transportes y comunicaciones, especialmente importante si se tiene en cuenta la situación de tránsito obligado que juega este territorio y el papel vertebrador del desarrollo español que está alcanzando el eje del río Ebro.

b) La insuficiente dotación de equipamientos sociales, de apoyo a las actividades productivas y, en general, de servicios, en relación con el potencial de la economía aragonesa.

c) La pequeña densidad de población en amplias zonas de la Comunidad de Aragón y las limitaciones propias de toda región fronteriza, máxime teniendo en cuenta la barrera natural de los Pirineos.

d) Las pocas estructuras empresariales y de dotaciones de apoyo, hecho que se ve agravado por la crisis industrial, especialmente palpable en el entorno de Zaragoza, donde se concentra la mayoría de las empresas del sector.

El objetivo más importante de las estrategias de desarrollo es favorecer el crecimiento sostenible y equilibrado de la economía y mejorar la calidad de vida de la población. Lo que se persigue es continuar con las acciones emprendidas en los últimos años y mejorar la aproximación de la economía de Aragón a los niveles de bienestar de las principales regiones de la UE.

4.2.3. Estrategias de desarrollo en Aragón para el período 1994-1999

El nivel de desarrollo relativo de la Comunidad Aragonesa no permitió que fuera incluida entre las regiones beneficiarias del Objetivo 1 de los Fondos Estructurales, no obstante, los restantes instrumentos e iniciativas estructurales han permitido una participación muy activa de la UE en el desarrollo aragonés durante los últimos años, que ha ido en aumento. Para ello, ha tenido en cuenta una serie de datos como que, la tasa de actividad en Aragón es del 44,4%, frente al 55,1% de media de la UE, y que el paro es del 15,3% del total de la población, mientras que en el conjunto de países europeos no supera el 10,4%, y que la agricultura solamente representa el 4% del PIB aragonés, mientras que los servicios, por el contrario, suponen el 58,8% del PIB y dan empleo al 52,7% de los trabajadores, y así, los Fondos Estructurales canalizaron hacia la región una parte muy importante de los recursos presupuestados en los programas de desarrollo que se aplicaron en el período 1989-1993.

La estrategia de desarrollo para Aragón en los próximos años contempla las diferentes acciones que aplicarán las autoridades locales, regionales y nacionales, con el apoyo de los Fondos Estructurales e instrumentos financieros de la UE. Lo que se persigue es resolver los problemas específicos detectados, favoreciendo una acción de conjunto, con el fin de mejorar la integración de la economía aragonesa en la UE, y con ello aproximar el nivel de vida de los aragoneses al del resto de los ciudadanos europeos.

Mediante las acciones previstas en el Objetivo 2 de los Fondos Estructurales (atención a las zonas en declive industrial), Aragón recibirá en el período 1994-1999 una inversión total de 131 millones de ecus, de los que 34,6 son de las aportaciones directas de la UE y otros 29,7 millones de ecus son de aportaciones realizadas para programas de ámbito nacional que también se aplicarán en Aragón. El resto, 66,7 millones de ecus, proceden de distintas fuentes tanto nacionales, públicas o privadas.

El número de beneficiarios directos de estas acciones, que se llevarán a cabo en un territorio de más de 2.000 km², se cree que será de más de 530.000. Estos recursos son el 5,7% del total asignado a España para las regiones afectadas por el declive industrial.

La aportación destinada directamente a la Comunidad Autónoma (34,6 millones de ecus) se distribuirá según los siguientes ejes de actuación:

- El 75,6% a medidas dirigidas a favorecer el sostenimiento del empleo y la competitividad de las empresas.
- El 11,6% a acciones en el campo de la investigación, la tecnología y la innovación.
- El 6,4% a desarrollo local y urbano.
- El 2,7% a desarrollar el transporte relacionado directamente con actividades productivas.
- El 1,9% a asistencia técnica.
- El 1,8% a protección ambiental.

La aportación del Objetivo 5b (atención al mundo rural) es aún de mayor importancia. Se estima en 298,6 millones de ecus, de los 763,6 previstos como inversión total para el período 1994-1999. La distribución del apoyo de la UE para estas inversiones da preferencia a los siguientes ejes:

- El 38,7% (115,52 millones de ecus) a infraestructuras de base (comunicación, energía, agua).
- El 20,9% (62,55 millones de ecus) a promoción y diversificación económica (agricultura, PYME, turismo).
- El 17,7% (52,74 millones de ecus) a protección y valoración económica de los recursos naturales.
- El 13,3% (39,66 millones de ecus) a mejoras del hábitat natural e infraestructuras locales.
- El 9,4% (28,10 millones de ecus) a valorización de los recursos humanos.

Todas estas acciones estimularán la creación de empleo y el aumento de la renta de los agricultores, igualmente facilitará la diversificación de la economía rural y agrícola, la mejora de la productividad y los procesos tecnológicos, y contribuirá a mantener el equilibrio de población necesario para potenciar el desarrollo de Aragón.

4.2.4. Programa Operativo de Aragón

Dentro del Objetivo 2 de los Fondos Estructurales quedan incluidos 18 municipios de la Comunidad Autónoma, que cuentan con una población total de 530.437 habitantes: Alagón, Alfajarín, El Burgo de Ebro, Cabañas de Ebro, Cadrete, Cuarte de Huerva, Figueruelas, La Joyosa, Pedrola, Pinseque, La Puebla de Alfindén, San Mateo de Gállego, Sobradriel, Torres de Berrellén, Utebo, Villanueva de Gállego, Zaragoza (excluido casco antiguo y Ensanche) y Zuera.

Son muchas las acciones realizadas o por realizar en dichos municipios (creación de equipamiento de zonas industriales en distintos municipios incluidos en el Objetivo 2 de los Fondos Estructurales, subvenciones a las pequeñas y medianas empresas para inversión en activos fijos nuevos, ayuda para la inversión en equipamiento del Laboratorio de control de emisiones e inmisiones contaminantes, dotación de infraestructura científica y tecnológica en la Universidad de Zaragoza, obras de acceso a variantes de población y zonas de actividad industrial y terciaria, así como a polígonos industriales,...)

Igualmente la UE cofinanciará distintos estudios destinados a preparar y evaluar las necesidades de desarrollo de la región y el impacto producido por las distintas iniciativas.

En el Objetivo 5b (atención al mundo rural) están incluidos 711 municipios (de un total de 729) con una superficie que representa el 95% del territorio de Aragón y una población de 559.540 habitantes, de los que uno de cada cuatro trabaja en la agricultura, donde se cultivan un millón de hectáreas de secano y 404.000 de regadío.

La importancia que tienen estas zonas rurales queda de manifiesto en el desglose por ejes de actuación, donde tienen una mayor relevancia las acciones que se están llevando a cabo para facilitar las conexiones y la actividad de esta extensa área de la Comunidad Aragonesa.

Las acciones previstas en los Objetivos 2 y 5b de los Fondos Estructurales para el período 1994-1999 en Aragón, incluyen unas inversiones por un valor total de 894,6 millones de ecus, de los que 333,2 millones serán subvenciones de la UE.

Hay que decir también, que las acciones realizadas en los ámbitos de la educación y la investigación han servido de estímulo para hacer más fácil las relaciones con instituciones de otras regiones europeas.

La estrategia de desarrollo regional para Aragón abarca cinco **ejes de acción prioritarios**:

- Desarrollo de las infraestructuras de base vinculadas a la actividad económica.

Este primer eje de acción incluye el desarrollo de estas infraestructuras, dado que la accesibilidad es primordial para la vertebración del territorio, tanto en los núcleos urbanos y rurales, como en las actividades industriales o agrícolas. También se han previsto medidas en cuanto a abastecimiento de agua, mejora de su tratamiento y modernización y nueva construcción de sistemas de regadío.

- Promoción y diversificación económica. En este segundo eje se agrupan la búsqueda y puesta en marcha de actividades nuevas que completen la renta rural, tales como:

--Diversificación agraria (política alimentaria, agroindustria, medidas asociativas en producción y comercialización).

-- Acciones en favor de la localización de inversiones productivas (PYMES, artesanía, nuevas actividades).

-- Turismo rural (fomento de inversiones, mejora de viviendas, creación de infraestructuras recreativas).

-- Medidas en el campo de la investigación y el desarrollo tecnológico, la formación profesional y la orientación sobre actividades adecuadas a las condiciones de cada zona).

- **Protección y valoración económica de los recursos naturales.** Este tercer eje de actuación engloba la protección y valoración de los recursos naturales (restauración de espacios degradados, conservación de lugares que tienen un especial valor, aprovechamiento de los recursos y otras acciones en materia de medio ambiente). Todas estas medidas ayudarán a mejorar el uso del suelo y a facilitar la diversificación económica, además de tener un impacto ecológico favorable.

- **Hábitat rural.** El cuarto eje se refiere al hábitat rural y contempla, como complemento del primer eje, la urbanización de vías públicas y la mejora de los abastecimientos hídricos, con el fin de evitar el éxodo rural.

- **Iniciativas de apoyo global a las acciones anteriores.** Este quinto eje prioritario incluye diferentes acciones de apoyo global a las acciones anteriormente citadas, ya que trata de la valoración de los recursos humanos: reducir el índice de abandono escolar, reforzar la formación profesional, estimular las relaciones de la Universidad con las empresas y potenciar las inversiones en dotaciones sociales.

Todas estas medidas de apoyo de la UE completarán las llevadas a cabo por las autoridades implicadas en el desarrollo de Aragón y facilitarán el éxito de otras iniciativas comunitarias que persiguen mejorar el nivel de vida de esta Comunidad Autónoma.

Además, el Tratado de la Unión Europea con el nuevo instrumento financiero de cohesión, ha permitido que algunos de los proyectos, que se realizan en la Comunidad Autónoma Aragonesa, particularmente los relacionados con la mejora de los transportes y comunicaciones, hayan recibido financiación comunitaria.

El gran reto de construir un amplio espacio de progreso y cohesión en Europa, exige un constante esfuerzo por parte de las instancias más cercanas a los ciudadanos. La UE espera reforzar su apoyo a los instrumentos e iniciativas de carácter estructural y con ello ayudar al desarrollo de Aragón. Con esta idea, en los próximos años reforzará su

programa de acción en Aragón de acuerdo con las autoridades locales, regionales y nacionales (COMISION EUROPEA, 1995).

4.3. EL PRINCIPADO DE ASTURIAS en la UE

4.3.1 Características socioeconómicas de Asturias

El Principado de Asturias se extiende a lo largo de 334 km de litoral abrupto y con frecuencia muy próximo a la alta montaña, y así, a pesar de estar al lado del mar, un 80% de su territorio se encuentra por encima de los 600 m de altitud. La superficie total de la región representa el 0,3% del territorio de la UE y casi el 2% de la extensión de España.

La población es de 1.089.000 habitantes, lo que representa el 0,3% de los habitantes de la UE y el 2,8% del total de la población española. El 59% reside en cinco municipios del centro de la provincia, que son los únicos que tienen más de 50.000 habitantes (Avilés, Gijón, Langreo, Mieres y Oviedo). Su densidad de población es de 106 habitantes por km², es decir inferior a la media europea que es de 114, aunque claramente superior a la media nacional que es de 77.

Las tasas de natalidad (inferiores a los valores medios de España y la UE) y los procesos migratorios siempre presentes, han provocado un descenso del número de habitantes en los últimos años, provocando igualmente un envejecimiento paulatino de la pirámide de población, en la que los mayores de 64 años representan más del 16% del total y los menores de 15 años apenas superan el 31% de los habitantes de la región. Concretando un poco más, y comparando esos porcentajes con los de la UE, hay que decir que, el 31,4% de la población cuenta con menos de 25 años, mientras que el 16,1% supera los 65 años de edad, siendo estos mismos porcentajes en la UE del 33,3% y el 14,6% respectivamente.

Este es uno de los efectos de la recesión económica sobre el tejido social del Principado. Su nivel de desarrollo relativo es tan sólo del 71% del PIB per cápita europeo (medido en paridad de poder de compra), y lo que es más significativo, la especialización

productiva se encuentra desde hace años en claro retroceso en la totalidad de países de intermedio y alto nivel de desarrollo en el mundo.

La economía asturiana aporta el 2,4% del PIB español, y aunque la participación proporcionalmente más elevada se da en la industria, que representa el 31% del valor añadido en la economía regional, la mayor aportación es la que procede de los servicios (58% del PIB). Lo más importante de la actividad industrial, que está concentrada en torno a la minería y a la siderurgia, se lleva a cabo por empresas públicas, lo que da características propias al reducido margen de actuación sobre el que opera la industria pesada en la región.

El sector primario tiene unos problemas específicos en el Principado. Su escasa diversificación y baja productividad se unen a una gran fragmentación de la propiedad del suelo y al alto grado de empleo en el sector (16%), que sin embargo sólo representa el 3,5% del PIB regional. La especialización en los productos lácteos y cárnicos, ambos sectores sometidos a un marco cada vez más restrictivo dentro de la PAC, también viene a dificultar la modernización de este tipo de actividades.

El sector de servicios está insuficientemente desarrollado en el Principado. Es un requisito básico mejorar la eficacia y la cohesión del tejido socioeconómico su mayor integración en el conjunto de actividades productivas. En la actualidad el sector servicios da empleo a la mitad de la población activa, mientras que la industria sólo representa un tercio del empleo total.

Para el conjunto de la economía, el número de parados, pese a su aumento, es más bajo que en el conjunto de las regiones españolas afectando especialmente a los menores de 25 años.

4.3.2. Las bases para el desarrollo regional

El Marco Comunitario de Apoyo para Asturias recoge los elementos principales de la acción conjunta trazada por las autoridades regionales, nacionales y comunitarias para facilitar su desarrollo. En él se establece el carácter prioritario de la ayuda comunitaria y

también se destacan los datos más significativos y los problemas más acuciantes con los que se debe enfrentar la economía asturiana.

Entre los aspectos favorables se destacan:

- a) El entorno natural, y en cuanto a esta cuestión, hay acuerdo en adecuar la preservación del medio ambiente y las necesidades de planificación regional.
- b) La tradición productiva, que facilita la adaptación de las cualificaciones profesionales, así como también el aprovechamiento de los incentivos establecidos para la innovación y la modernización de las infraestructuras económicas.
- c) El potencial endógeno de la economía, cuyos efectos pueden verse aumentados mediante el fortalecimiento de actividades productivas nuevas y de servicios.
- d) La mejora que se está realizando en las conexiones y comunicaciones de Asturias con el resto de la UE.

Entre los aspectos que se deben mejorar en los próximos años, los programas de desarrollo destacan:

- a) Los problemas derivados de la situación periférica del Principado de Asturias y de la falta de infraestructuras básicas.
- b) El deterioro ambiental, la presión sobre los recursos naturales así como también los desequilibrios espaciales intrarregionales.
- c) La obsolescencia de la base industrial y la poca diversificación de la producción primaria.
- d) El bajo nivel de readaptación de la mano de obra y la insuficiente dotación de infraestructuras técnicas modernas y de servicios que fomenten las inversiones.

Las nuevas estrategias de desarrollo para Asturias tienen como objetivo general el encontrar un modelo más competitivo, integrado y equilibrado, desde los puntos de vista sectorial, social, territorial y ambiental.

4.3.3. Estrategias de desarrollo para Asturias en el período 1994-1999

La situación económica y social de Asturias hizo que se la incluyera, desde el primer momento, entre las regiones beneficiarias de acciones de carácter prioritario por parte de la UE. El apoyo al desarrollo de la región se ha visto favorecido a través de los recursos financieros, canalizados mediante el Objetivo 1 de los Fondos Estructurales. Este apoyo a Asturias por parte de la UE ha ido aumentando en los últimos años, y así, los Fondos Estructurales, y especialmente el FEDER, canalizaron hacia la región una parte muy importante de los recursos presupuestados en los programas de desarrollo aplicados en el período 1989-1993.

Conviene tener presente, que la tasa de actividad en Asturias es del 43,6%, frente al 55,1% de media de la UE. El paro es del 19,5% del total de la población activa, mientras que en el conjunto de países europeos no supera el 10,4%. La agricultura solamente representa el 3,5% del PIB asturiano. Los servicios, por el contrario, suponen el 58, 2% del PIB y dan empleo al 50,4% de los trabajadores.

La nueva estrategia de desarrollo para Asturias en el período 1994-1999 contempla un plan de financiación por un importe de 649,51 millones de ecus, de los que 357,53 millones provienen de los Fondos Estructurales. Las acciones que se contemplan en diferentes ejes, recibirán otras ayudas complementarias de la UE a través de programas regionales y plurirregionales, que se aplicarán a lo largo del período.

La estrategia de desarrollo regional para Asturias en el período 1994-1999 abarca tres **ejes prioritarios de acción**:

- **Infraestructuras de base.** Este primer eje de acción contempla todas las acciones relativas a transportes, buscando la implantación de una infraestructura viaria de alto nivel de servicios a lo largo de la cornisa cantábrica, así como también una adecuada conexión con la Meseta. Se mejorará la red interna de carreteras, especialmente en las zonas más afectadas por la reconversión, en la zona central del Principado por los

problemas de congestión y en las zonas periféricas por la dificultad que tienen de acceso.

El primer Programa Operativo fue aprobado para los años 1994 y 1995 con el fin de facilitar la aplicación del Marco Comunitario de Apoyo previsto hasta el final de la década. En él se contemplan diferentes acciones (tramos de la Autovía del Cantábrico, acondicionamientos de carreteras, circunvalaciones de grandes ciudades, infraestructuras de señalización ferroviaria, modernización de estaciones, obras en los puertos y en el aeropuerto de Asturias, y otras acciones en materia de transportes y comunicaciones).

En los sistemas portuario y aeroportuario se fomentarán medidas con el fin de aprovechar el potencial turístico y pesquero, y se identificarán el aeropuerto de Asturias y el puerto de Gijón en el contexto de las redes transeuropeas.

En lo que se refiere a las telecomunicaciones se persigue asegurar el acceso a todos sus habitantes, al mismo tiempo que se pretende favorecer la progresiva implantación de nuevas tecnologías.

En el campo energético se aspira a subsanar los déficit existentes en la disponibilidad de gas y en la explotación del conjunto del sistema eléctrico. También se pretende mejorar la regulación de los recursos hidráulicos, tanto superficiales como subterráneos, así como la calidad del agua en ciertos tramos de los ríos de la región.

En cuanto a la protección del medio ambiente en el Principado se incluyen diferentes actuaciones para dotar a los núcleos urbanos de un sistema eficaz de saneamiento de aguas. El tratamiento de los residuos sólidos, la protección de los puntos costeros críticos y de los márgenes de los ríos y la recuperación del entorno urbano, se contemplan igualmente como acciones necesarias para conservar el patrimonio de la región y favorecer la implantación de actividades nuevas.

- **Recursos humanos.** Este segundo eje de acción persigue potenciar la investigación científica y tecnológica, especialmente la destinada a mejorar los recursos humanos en los procesos productivos. Para conseguirlo se propone una distribución adecuada de los equipamientos educativos y culturales, adaptando su oferta a las necesidades de la

población y a las exigencias de la política de desarrollo regional. Algunas de estas acciones, que se llevarán a cabo en este período, son: la construcción de Institutos de educación secundaria y de formación profesional, así como también al equipamiento de centros de educación primaria e infantil, y la adaptación de las infraestructuras universitarias. Estas acciones en los ámbitos educativo y de investigación facilitan las relaciones con instituciones de otras regiones europeas.

Igualmente se da mucha importancia a la formación profesional, especialmente a la relacionada con la dinamización de las pequeñas y medianas empresas y con el desarrollo del turismo. Se actuará sobre la formación continua de los trabajadores y sobre su inserción en el mercado de trabajo, particularmente en los casos de personas con dificultades.

- Entorno productivo. El tercer eje prioritario de acción incluye medidas dirigidas a los sectores de la industria, los servicios, la agricultura, la pesca y el turismo. En todas esas medidas está presente la idea de facilitar la actividad de las pequeñas y medianas empresas, así como también la diversificación y modernización de las actividades. Mejorar la calidad y ampliar los mercados son dos de las constantes que tienen los planes comunitarios de acción, con apoyo de las instancias nacionales y regionales. Igualmente se fomentará el desarrollo de zonas industriales y artesanales, facilitando a los agentes económicos una oferta más amplia de suelo industrial y recuperando los antiguos espacios productivos. Especial atención se dará al desarrollo agrario y rural a través de acciones tales como:

-- Eliminación de las limitaciones estructurales (concentración parcelaria) y la mejora de las infraestructuras (caminos rurales, alumbrado, pavimento, agua,...)

-- Protección del medio ambiente y conservación de los recursos naturales (particularmente los forestales).

-- Acciones de mejora de la sanidad animal y vegetal, fomento de los productos de calidad y reorientación de la producción, para lo que se impulsará la investigación y el desarrollo tecnológico.

-- Apoyo a la diversificación de las actividades mediante el acceso a rentas complementarias y la ayuda al desarrollo endógeno de las zonas rurales, lo que permitirá aprovechar mejor los recursos autóctonos.

En lo que se refiere al sector pesquero las acciones prevén:

-- Adaptación de la flota a los recursos disponibles, modernizándola y renovándola sin aumentar su capacidad.

-- Modernización de las instalaciones de acuicultura, manteniendo la capacidad productiva existente.

-- Protección y regeneración de las zonas marinas de interés pesquero.

-- Mejoramiento de las instalaciones de apoyo a la actividad pesquera, así como de las industrias de transformación y comercialización.

En la actualidad la flota pesquera asturiana es de 600 unidades, de las que alrededor de 80 operan en aguas comunitarias no nacionales y el resto se dedica a la pesca de bajura. La acuicultura cuenta con 17 empresas productoras de trucha, y en cuanto a la acuicultura marina se orienta fundamentalmente al engorde de almeja y ostra.

Por último en materia de turismo se promocionará la oferta de la región, consolidando el turismo estival en las zonas costeras y fomentando el turismo en las zonas del interior. Todas las actuaciones encaminadas a revalorizar los recursos culturales y naturales y de las infraestructuras, así como las ayudas e inversiones en el sector, estarán de acuerdo con las estrategias de desarrollo regional y con las normas de aplicación de las políticas sectoriales de la UE. El turismo, cuyo potencial es muy importante, debe actuar como un estímulo más para el conjunto del tejido socioeconómico de Asturias.

La cohesión interna y la especial atención al desarrollo de las regiones menos avanzadas son objetivos prioritarios del proceso de integración europea, por lo que distintas iniciativas comunitarias completan y completarán las ayudas destinadas a aproximar el nivel de vida de los asturianos al resto de los ciudadanos de la UE. Por todo ello, las

instituciones europeas, fieles a los objetivos establecidos para el progreso de la Unión, seguirán colaborando en el desarrollo económico y social de Asturias (COMISION EUROPEA, 1995).

4.4. BALEARES en la UE

4.4.1. Características socioeconómicas de Baleares

La Comunidad Autónoma de Baleares tiene una superficie total de 5.014 km² y una población algo superior a los 740.000 habitantes, cifra que crece de forma espectacular con la llegada del turismo que vertebró la economía balear, dándole unas características sociales y demográficas muy específicas. Baleares ocupa el 0,2% del territorio de la UE y el 1% de la extensión de España. Su población representa, aproximadamente, el 0,2% de los habitantes de la población de la UE y el 1,8% del total de la población española.

Las Islas tienen un lugar destacado entre las regiones europeas receptoras de turistas, y acogen a un número importante de población europea que ha decidido fijar allí su residencia. Concretamente el 4% del total de la población son ciudadanos europeos que se han establecido en Baleares.

Su densidad de población es superior a la media europea y casi es el doble de la registrada en el conjunto nacional, variando esos parámetros de forma considerable en la época estival, sobre todo en zonas determinadas del litoral. En conjunto, la estructura de la población por edades muestra una gran similitud con la del resto de la península, ya que el 36,2% de los habitantes tiene menos de 25 años y el 14,5% tienen más de 65 años, siendo estos mismos porcentajes en la UE el 33,3% y el 14,5% respectivamente.

Los indicadores socioeconómicos muestran la importante actividad económica que tiene esta Comunidad Autónoma, que con una población que representa el 1,82% del total nacional aporta el 2,88% del PIB español y el 0,2 del PIB comunitario, registrando en los últimos años unas tasas de crecimiento económico mucho más elevadas que las de España y la UE. El desempleo, sin embargo, es mayor que el de otras regiones europeas,

afectando de forma especial a los jóvenes, aunque también tiene un alto componente estacional.

Baleares es la única Comunidad Autónoma española que tiene un nivel de renta per cápita superior a la media de la UE. Su PIB por habitante, calculado en paridad de poder de compra, alcanza el índice 103 (para un valor igual en la Unión) y supera en más de un 50% la media correspondiente al conjunto de regiones españolas (157%)

El proceso de descentralización administrativa del Estado español y la autonomía que tienen las autoridades regionales en muchos aspectos determinantes para el bienestar de la población, han impulsado el desarrollo económico y social de Baleares. Por otro lado, la UE participa activamente en su desarrollo a través de la acción de sus fondos e iniciativas de carácter estructural, ya que siendo fiel a sus objetivos de cohesión interna de las regiones europeas, no cesa de ampliar y mejorar los mecanismos existentes en pro del desarrollo de Baleares. No obstante, a la hora de valorar la ayuda comunitaria que recibe la Comunidad Autónoma conviene tener presente que los índices de convergencia relativa con Europa (medidos según el PIB y la renta familiar disponible per cápita) han duplicado ampliamente el índice de convergencia del conjunto de España, lo que es sumamente alentador para una economía abierta a nuevas estrategias de desarrollo, aunque también da idea de ciertos problemas que existen en Baleares.

4.4.2. Las bases para el desarrollo regional

Las estrategias de desarrollo diseñadas por las autoridades nacionales y comunitarias para Baleares coinciden tanto en los factores más favorables, como en las limitaciones que plantea la mejora de la situación socioeconómica de la región.

Entre los factores favorables están:

a) La importante mejora de las infraestructuras de transportes y comunicaciones, así como también las ventajas derivadas de la situación geográfica y las condiciones naturales que tiene Baleares.

b) La excelente posición de Baleares para seguir aprovechando las ventajas del turismo como elemento fundamental de la economía del Archipiélago.

c) La existencia de actividades productivas y de servicios que conforman una estructura económica moderna y con una flexibilidad indispensable para poderse adaptar a las exigencias de competitividad de la economía europea.

d) El atractivo de Baleares para establecer su residencia los ciudadanos de otros países y para poner su sede empresas interesadas en invertir en un mercado en expansión.

Entre los factores menos favorables para el desarrollo de Baleares están:

a) La insuficiente dotación de determinados equipamientos e infraestructuras de transporte, comunicaciones, suministro de agua,...

b) Las dificultades que existen para preservar el medio ambiente, especialmente en aquellas zonas donde el turismo ejerce gran presión y en algunas áreas protegidas que tienen gran valor y belleza.

c) Los problemas socioeconómicos específicamente relacionados con la actividad de las islas.

d) El peso excesivo que el turismo tiene en la economía y los condicionamientos que esto supone para el crecimiento estable y equilibrado, no dependiente del sector turístico.

La UE, con su apoyo a los planes autonómicos y nacionales, persigue un objetivo fundamental que es favorecer un desarrollo socioeconómico equilibrado. Se trata de continuar con las acciones emprendidas en los últimos años y de mejorar la inserción de la economía balear en el conjunto de la Unión.

4.4.3. Estrategias de desarrollo para Baleares en el período 1994-1999

El nivel de desarrollo relativo de Baleares no permite su inclusión entre las regiones del Objetivo 1 de los Fondos Estructurales, sin embargo, el hecho de que existan problemas específicos derivados de la crisis de las industrias manufactureras, del atraso del mundo rural y de la propia geografía de las Islas, ha permitido a la UE poner en funcionamiento unos mecanismos específicos de ayuda.

Conviene tener presente que la agricultura balear da empleo al 3,7% de la población activa, mientras que en la UE esa cifra tiene un nivel medio del 6,4%. La agricultura solamente representa el 1,6% del PIB Balear, mientras que los servicios, de los que al frente se encuentran las actividades turísticas, suponen el 84% del PIB y dan empleo a dos de cada tres trabajadores.

La estrategia de desarrollo para la Comunidad Autónoma de las Islas Baleares en los últimos años contempla las distintas medidas que deberán llevar a cabo las autoridades locales, regionales y nacionales con apoyo de los Fondos Estructurales e instrumentos financieros de la UE. Con ello, se trata de combatir los problemas específicos detectados y favorecer una acción de conjunto que logre una mejor inserción en la economía europea.

Concretamente, tendrán una atención especial dos problemas complementarios: el desarrollo del mundo rural y la atención a los colectivos sociales y sectoriales, que han sido más afectados por los procesos de modernización de las industrias manufactureras.

Para ese fin, el FEOGA-Orientación dará 20,7 millones de ecus, el FSE 15 millones de ecus y el FEDER 21 millones de ecus a lo largo del período 1994-1999.

4.4.4. Programa Operativo para Baleares.

Mediante las acciones previstas en el Objetivo 2 de los Fondos Estructurales (atención a las zonas en declive industrial), Baleares recibirá en este período, 61 millones de ecus, de los que 10,4 serán aportaciones directas de la UE y 1,1 millones de ecus otras aportaciones realizadas para programas de ámbito nacional que también se apliquen en Baleares. El resto será aportado por otras fuentes nacionales públicas y privadas. Se

piensa que habrá unos 58.000 beneficiarios directos de estas acciones que se llevarán a cabo en un territorio de más de 350.000 km².

La aportación directamente destinada a la región (10,4 millones de ecus) se distribuirá de acuerdo a los siguientes ejes de actuación:

- El 84,4% irá destinado a medidas que favorezcan el sostenimiento del empleo y la competitividad de las empresas.
- El 2,6% a acciones en el campo de la investigación, la tecnología y la innovación.
- El 8,7% al desarrollo local y urbano.
- Y el 4,3% a la asistencia técnica.

La aportación del Objetivo 5b (atención al mundo rural) es más importante. En este caso las ayudas de la UE para el período 1994-1999 serán de más de 46 millones de ecus de los casi 147 millones presupuestados como inversión total. Las ayudas se extenderán a 252.000 habitantes y al 33,8% del territorio balear.

La distribución de los fondos comunitarios previstos va dirigida a los siguientes ejes de prioridades:

- 7,227 millones de ecus (15,7%) se destinarán a infraestructuras de base necesarias para el desarrollo de las zonas rurales.
- 15,661 millones de ecus (34%) para promoción y diversificación económica y para la creación de empleo.
- 8,52 millones de ecus (18,5%) para conservación y valorización de los recursos naturales.
- 1,522 millones de ecus (3,3%) a mejorar el hábitat natural y las infraestructuras locales.
- Y 13,19 millones de ecus (28,6%) para valorización de los recursos humanos.

Las relaciones con instituciones de otras regiones europeas se han visto facilitadas con el apoyo a distintas acciones en el campo educativo y de investigación.

La estrategia de desarrollo para Baleares contempla cinco **ejes prioritarios de actuación** que son :

- **Mejora de las infraestructuras de base, necesarias para dar al mundo rural un nivel de servicios, equiparable al del resto del territorio balear.** Este primer eje de desarrollo contempla la mejora de las infraestructuras de base, que son necesarias para conseguir que el mundo rural tenga un nivel de servicios equiparable al del resto del territorio, compensando de esa manera las carencias y las dificultades específicas de las explotaciones agrícolas.

- **Desarrollo de iniciativas en favor de la diversificación de la actividad económica y la creación de empleo.** Este segundo eje desarrollará iniciativas dirigidas a favorecer la diversificación de la actividad económica y la creación de empleo: fomento de la calidad, apoyo a la comercialización y al turismo rural, revitalización de actividades existentes y estímulo a la investigación y al desarrollo tecnológico.

- **Conservación de los recursos naturales.** El objetivo de este tercer eje de desarrollo es conservar los recursos naturales, tarea particularmente difícil debido a la especial fragilidad del medio natural balear. Incluye medidas dirigidas a reducir las superficies quemadas y erosionadas, la conservación del suelo, la recarga de acuíferos, la protección de la cubierta vegetal, la lucha contra plagas y enfermedades de la flora y la fauna, la creación y mantenimiento de áreas recreativas, la conservación de la vida silvestre y la recuperación de zonas degradadas, así como también la creación de cuatro centros de promoción del senderismo y la potenciación de 15 rutas excursionistas.

- **Potenciación del hábitat rural.** El cuarto eje trata de potenciar el hábitat rural, favoreciendo el rejuvenecimiento de la población y atrayendo inversiones para conservar el patrimonio rural y mejorar las dotaciones existentes, con el fin de que los jóvenes encuentren un mayor atractivo en los nuevos servicios creados (viviendas, espacios culturales, recreativos y educativos).

- **Desarrollo de los recursos humanos.** Este quinto eje de desarrollo pretende desarrollar los recursos humanos. Formación profesional, investigación e innovación son indispensables para reciclar a la población activa, crear empleo y reforzar la base tecnológica de la estructura productiva balear.

La asistencia técnica permitirá evaluar y realizar estudios sobre el Programa de actuación previsto y facilitará el procesamiento de la información que se origine sobre el propio desarrollo balear en el período 1994-1999, potenciando al mismo tiempo su conexión con las otras políticas regionales europeas.

Todas estas medidas de apoyo de la UE completarán las llevadas a cabo por las autoridades nacionales y autonómicas y facilitarán la aplicación de otras iniciativas comunitarias, con el fin de mejorar la economía balear e insertarla en el resto de la economía europea. Entre estas últimas, cabe mencionar especialmente el instrumento financiero de cohesión, establecido en el Tratado de la Unión Europea, que es de gran utilidad en Baleares para el desarrollo de las redes transeuropeas de transporte, comunicación, suministro de energía y defensa del medio ambiente. La cohesión interna y la atención al desarrollo de las regiones insulares son objetivos prioritarios del proceso integración europea.

En los próximos años la UE reforzará su programa de acción en Baleares de acuerdo con las autoridades locales, regionales y nacionales (COMISION EUROPEA, 1995).

4.5. CANARIAS en la UE

4.5.1. Característica socioeconómicas de Canarias

La Comunidad Autónoma de Canarias tiene una superficie total de 7.273 km², lo que significa que ocupa el 0,2% del territorio de la UE y el 1,4% de la extensión de España. Su población es de 1.510.228 habitantes, es decir, representa el 0,4% de los habitantes de la Unión y el 3,9% del total de la población española.

El archipiélago está formado por siete islas que se agrupan administrativamente en dos provincias y 87 municipios.

Debido al crecimiento vegetativo y a la inmigración, la población ha aumentado de forma considerable en los últimos años hasta llegar a ese millón y medio de habitantes. El 80% de dicha población reside en Gran Canaria y Tenerife y es ahí, donde también se localiza la mayor parte de la actividad económica. La densidad de población es de 206 habitantes por km², frente a los 77 de España o los 114 de media comunitaria, aunque en Gran Canaria y Tenerife llega a los 426 y los 316 habitantes por km², mientras que en las otras islas las cifras son mucho menores.

Una nota importante de la demografía de la región es su juventud, ya que el 26,7% de la población tiene menos de 15 años. El 42% tiene menos de 25 años y el 9,4% supera los 65 años, siendo estos dos últimos porcentajes en la UE el 33,3% y el 14,5%, respectivamente.

Las tasas de natalidad son superiores a las de otras regiones de la UE, lo que junto a la reducción que se ha producido en las tasas de mortalidad y al saldo migratorio positivo de la última década dan como resultado, un crecimiento de la población sensiblemente más elevado que la media española y europea de los últimos años.

De igual modo, la población activa ha crecido de forma considerable durante esos años, lo que también ha incidido sobre las tasas de desempleo, que son de las más altas del país. El desempleo afecta a un 26,7% de la población activa y supone un importante problema para el desarrollo económico y la mejora del nivel de vida, mientras que esa cifra en el conjunto de países europeos es del 10,4%. La tasa de actividad en Canarias es del 49,5%, frente al 55,1% de media de la UE.

Canarias aporta el 4% del PIB español, aunque en términos relativos, el PIB per cápita de la región solamente alcanzaba en 1992 el 75% de la media comunitaria, siendo su crecimiento en los últimos años espectacular. Hoy en día, después de un proceso de convergencia más acentuado que en las demás regiones españolas (diez puntos porcentuales mayor), el PIB per cápita de Canarias supera el valor 103% con respecto a la media nacional.

Teniendo en cuenta los sectores, los servicios representan más de tres cuartas partes (casi el 80% del PIB, dando empleo al 72,8% de los trabajadores en su mayoría en el sector turístico) de la actividad económica del Archipiélago, lo que reduce de forma considerable la participación relativa de la agricultura (el 4,4% del PIB) y la industria (8,7% del PIB) en el valor añadido de la región. El turismo es sin lugar a dudas el núcleo que impulsa el desarrollo canario.

4.5.2 Las bases para el desarrollo regional

El Plan de Desarrollo Regional que vale de referencia para el Marco Comunitario de Apoyo en el que convergen tanto intereses regionales como nacionales y comunitarios, señala con precisión los factores favorables y los estrangulamientos básicos que tiene la economía canaria.

Entre los factores favorables están :

- a) El medio ambiente, las características orográficas y climáticas y el hecho de que la renta esté en una situación susceptible de convertirse en factor estratégico para el desarrollo del Archipiélago.
- b) El potencial agrícola (si se diversifican los cultivos y el riego se garantiza), así como también la existencia de una flora rica y de interés científico.
- c) El potencial turístico, que viene a ser al año de seis millones de visitantes, con patrones de consumo europeo y con estancias distribuidas a lo largo de toda la temporada.
- d) La existencia de un mercado cautivo para ciertas manufacturas y productos agroalimentarios (esto permite una estrategia de sustitución de importaciones por producción autóctona), y también la posibilidad de explotar fuentes energéticas renovables.

e) La juventud de la población, la mejora en la formación y capacitación que se está promoviendo y las ventajas que se derivan de la acción que las autoridades, tanto locales como regionales, realizan en pro del desarrollo local y regional.

Entre los factores que en principio son menos favorables para el desarrollo de la economía canaria están:

a) La infraestructura de transportes, muy dependiente del nivel de calidad de los aeropuertos y puertos y muy condicionada debido a la fragmentación de los territorios insulares, así como también el bajo nivel de desarrollo que tienen las telecomunicaciones.

b) El déficit en recursos hídricos, la sobreexplotación de acuíferos subterráneos y la necesidad de proceder a la desalación creciente de las aguas, debido a la escasez de precipitaciones y las dificultades orográficas y geológicas.

c) La falta de una infraestructura básica para la recepción de gas natural, la dificultad que encierra la separación de los territorios al intentar mejorar las redes de suministro de energía y el encarecimiento de la producción agraria debido a la orografía y a la falta de agua.

d) La insuficiencia de los servicios sanitarios y educativos y desde un punto de vista más amplio, de las actividades destinadas a servir de apoyo a la mejora del tejido social y productivo de la Comunidad Autónoma.

4.5.3. Estrategias de desarrollo para Canarias en el período 1994-1999

La situación socioeconómica de Canarias hizo que desde el primer momento se la incluyera entre las regiones beneficiarias de acciones de carácter prioritario de la UE, y así, el apoyo al desarrollo de la región se ha visto favorecido mediante los recursos financieros canalizados a través del Objetivo 1 de los Fondos Estructurales.

La estrategia de desarrollo para Canarias en el período 1994-1999 contempla una serie de intervenciones prioritarias que se agrupan en los ejes de actuación. El coste total de

las inversiones previstas es de 1.051,79 millones de ecus, de los que 659,65 son aportaciones de la UE. Los programas tanto regionales como plurirregionales que se realizarán en este período, llevarán consigo un aumento importante de las ayudas comunitarias al Archipiélago.

El programa para el desarrollo de Canarias, apoyado por la UE y por las distintas administraciones, establece cinco **objetivos principales** para los próximos años:

- Aumentar el valor añadido en las actividades económicas de la Comunidad Autónoma, con el fin de facilitar el crecimiento, incrementar la productividad y reducir el desempleo.
- Mejorar las infraestructuras y la accesibilidad de las Islas.
- Potenciar los equipamientos sociales y facilitar el desarrollo endógeno.
- Proteger el medio natural y urbano.
- Estimular las nuevas actividades y también el turismo de calidad.

Este programa se quiere llevar a cabo a través de una serie de intervenciones que pueden agruparse en los tres **ejes prioritarios** siguientes:

- **Infraestructuras básicas.** El desarrollo del transporte requiere una atención especial a la mejora de las carreteras (construcción de autopistas, variantes, señalización, firme,...), así como también a la ampliación y mejora de los puertos y aeropuertos.

Los puertos de Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife y los aeropuertos de Fuerteventura, Gran Canaria, Hierro, Lanzarote, La Palma y Tenerife Norte y Sur, podrían identificarse en el contexto de las redes transeuropeas de transportes. En todos se han previsto obras de ampliación y modernización. Igualmente, se incluyen otras iniciativas como la mejora del transporte urbano, de las telecomunicaciones (expansión de la red digital) y de las infraestructuras energéticas e hidráulicas.

Las actuaciones en materia de transporte terrestre tienen en cuenta las repercusiones ambientales. La preservación de los ecosistemas, la reutilización de las aguas, la recuperación de paisajes deteriorados por los vertidos incontrolados y la mejora de la

atención sanitaria, también son tenidas en cuenta de forma preferente en este primer eje prioritario para el desarrollo de Canarias.

- **Recursos humanos.** En este segundo eje se contemplan actuaciones de distinta naturaleza dirigidas a compensar las insuficiencias que en materia de dotación de equipamientos en formación y educación padecen las Islas. Las principales acciones que se proponen son:

-- Dotación de infraestructuras dirigidas a lograr una educación adecuada a todos los niveles.

-- Realización de inversiones complementarias a ese objetivo (construcción de bibliotecas, polideportivos, urbanización del campus universitario,...)

-- Extensión de la formación profesional y de la formación continua de los trabajadores , así como igualmente de la formación permanente del profesorado.

-- Inserción y reinserción de los trabajadores en la actividad laboral, especialmente en el caso de las personas con dificultades especiales.

-- Apoyo a las actividades de investigación y desarrollo tecnológico (energías renovables, comunicaciones, telemática, protección medioambiental, tratamiento de aguas,...)

-- Ayudas para el equipamiento básico en las dos Universidades canarias.

- **Apoyo a las actividades productivas.** Además de completar los Centros de Transferencia de Tecnología y las tareas del Instituto Tecnológico de Canarias, todos los proyectos de investigación y desarrollo que se pongan en marcha deben producir efectos favorables en el conjunto de los sectores productivos de Canarias.

Algunas de las medidas previstas van dirigidas a crear un parque tecnológico, a mejorar los servicios comerciales, a nuevos regímenes de subvenciones a las PYMES con el fin de aumentar los niveles de productividad y a expansionar el empleo estable.

Igualmente se han previsto algunas acciones de amplio alcance sobre el conjunto de las actividades económicas, especialmente en los sectores energético, hídrico y de protección ambiental.

En los sectores industriales las propuestas se centran en torno al apoyo a las pequeñas y medianas empresas, contemplando concretamente, diferentes mecanismos, destinados a reducir los costes de financiación, potenciar los servicios a las empresas, promocionar la calidad y la seguridad, respetar la normativa ambiental y facilitar la aplicación de innovaciones y la *recualificación de los recursos humanos*. También se pretende potenciar sectores de especial interés para la economía de las Islas (artesanía, moda, diseño, industrias nacientes, actividades centradas en la exportación,...)

En lo que se refiere al desarrollo de la agricultura se concretan algunas propuestas específicas:

- Promoción de Programas de Política Agraria y tramitación de expedientes.
- Mejora de las estructuras agrarias y del medio rural.
- Ordenación y mejora tanto de la producción como de la investigación agraria.
- Potenciación del turismo rural y renovación y desarrollo de los pueblos.

El sector pesquero tiene un lugar muy importante en la economía del Archipiélago, no sólo por la actividad de la flota española, que opera en los caladeros africanos, sino también por ser puerto base de una flota internacional importante.

La flota canaria está formada por 1.500 pesqueros, de los que 1.300 se dedican a la pesca costera y los otros 200 faenan en aguas internacionales. Unos y otros se enfrentan a problemas de rentabilidad y envejecimiento de las embarcaciones, lo que hace aumentar los problemas de un sector que es muy sensible.

Por todo ello, las acciones propuestas tienen el objetivo de adaptar la flota a los recursos disponibles, mejorar los puertos y la comercialización, adaptar las industrias de

transformación pesquera, renovar el equipamiento para la formación marítimo-pesquera, fomentar la investigación y acondicionar la franja costera.

Para la Comunidad Autónoma de Canarias es también muy importante proteger la naturaleza, especialmente los bosques y los recursos de flora y fauna. La gestión de los espacios naturales, la formación medioambiental y la mejora de las dotaciones de protección, son aspectos que se contemplan en las estrategias de desarrollo regional para los próximos años.

Por último, otras propuestas específicas van dirigidas al turismo con el fin de mejorar la calidad de la oferta del sector. Concretamente, el Marco Comunitario de Apoyo se refiere a las líneas de acción siguientes:

- Mejora y diversificación de la oferta y de la calidad de los establecimientos.
- Recualificación del capital humano, potenciando las enseñanzas de hostelería y turismo.
- Modernización de las instalaciones y potenciación del turismo complementario (congresos, científico, rural,...)
- Prestar mayor atención a la promoción y comercialización.
- Acondicionamiento de determinados enclaves turísticos.

De igual modo que en otros ejes de actuación, las inversiones que se realicen en estos ámbitos deben ser conformes a las normas de aplicación de las políticas sectoriales de la UE. El efecto conjunto de todos los proyectos facilitará el crecimiento económico equilibrado y sostenible de Canarias.

A estas iniciativas sectoriales se han sumado, últimamente, los recursos procedentes del instrumento financiero de cohesión creado por el Tratado de la Unión Europea. Con todas estas acciones, se aproximará el nivel de vida de los habitantes de Canarias al del resto de los ciudadanos de la UE.

Europa tiene ante sí un gran desafío, que es construir un amplio espacio de progreso y cohesión respetando las diferencias existentes entre las distintas regiones. Esto exige un esfuerzo constante por parte de las autoridades más próximas a los ciudadanos, al tiempo que un apoyo cada vez mayor por parte de la UE (COMISION EUROPEA, 1995).

En la Cumbre de la UE en Amsterdam, se aseguraron una serie de ventajas para las islas Canarias como región ultraperiférica, que incluyen la casi totalidad de las primeras aspiraciones: ventajas fiscales, agrícolas, pesqueras, aduaneras y de acceso a las materias primas. Se incluye una mención de garantías de que se mantendrá una situación ventajosa para Canarias (AYLLON, L. y SOTILLO, A., 1997).

4.6. CANTABRIA en la UE

4.6.1. Características socioeconómicas de Cantabria

La Comunidad Autónoma de Cantabria tiene una superficie total de 5.289 km² y una población que apenas sobrepasa los 527.000 habitantes. Cantabria ocupa el 0,2% del territorio de la UE y el 1% de la extensión de España. Su población representa el 0,1 de los habitantes de la UE y el 1,3% del total de la población española.

La situación geográfica que tiene Cantabria constituye un aspecto básico en las estrategias de desarrollo para la región. Su accidentada orografía, suavizada solamente en la franja costera, y su clima húmedo y templado (a excepción del de la alta montaña), vienen a condicionar buena parte de la actividad económica.

La población se concentra en el eje formado por Santander y Torrelavega, donde también está ubicada la mayor parte de la actividad industrial, marítima y de servicios. La densidad media de población es 99 habitantes por km², es decir, algo superior a la media nacional, aunque inferior a la registrada en el conjunto de regiones de la UE.

El crecimiento demográfico ha sido, en los últimos años, algo menor que el del resto de las regiones españolas y comunitarias. La pirámide demográfica presenta un

envejecimiento paulatino de la población parecido al registrado en otras zonas de Europa. Hoy en día, un 34,3% de la población, tiene menos de 25 años, mientras que el 14,8% cuenta con más de 65 años. Estos porcentajes en la UE son del 33,3% y del 14,5% respectivamente.

Las tasas de desempleo se han mantenido en niveles parecidos al del resto de España, afectando al 19,2% de la población activa, siendo más elevado entre los jóvenes y las mujeres. Las tasas de actividad son bastante menores que las europeas, de manera especial en las mujeres.

Cantabria aporta el 1,23% del PIB español. Casi un 64% del PIB se genera en el sector de servicios, mientras que la industria y la construcción aportan el 30,5% y la agricultura el 6,5% restante. Desde el punto de vista del empleo, los porcentajes que corresponden son un 55,5% en los servicios y un 32,3% en la industria, mientras que la agricultura genera el 12,2% del empleo total de la región. Esta última cifra refleja el mayor impacto social que tienen las actividades del sector primario en Cantabria.

En términos relativos, el PIB per cápita de la región alcanza el 74% de la media comunitaria y el 91,5% de la media nacional. En los últimos años su crecimiento no ha permitido un proceso de aproximación estable hacia los niveles medios alcanzados en el conjunto de las regiones españolas y comunitarias. Debido a esta situación, el apoyo de la UE se ha ido reforzando en los últimos años y Cantabria ha sido incluida entre las zonas pertenecientes al Objetivo 1 de los Fondos Estructurales.

La economía cántabra representa el 0,1% del PIB comunitario y el 1,2% del PIB español. Su PIB por habitante está en el 74% de la media europea y en el 91% del nivel relativo al conjunto de la economía española. La agricultura y la ganadería de Cantabria dan empleo al 12,2% del total de la población activa, mientras que en la UE esa misma cifra alcanza un nivel medio del 6,4%, la agricultura solamente representa el 6,5% del PIB cántabro, y los servicios por el contrario, suponen el 64% del PIB y dan empleo al 55,5% de los trabajadores. En cuanto a la tasa de actividad en Cantabria, ésta es del 45%, frente al 55,1% de media de la UE. El paro es del 19% del total de la población activa, mientras que en el conjunto de países europeos no supera el 10,4%.

4.6.2. Las bases para el desarrollo regional

El plan de Desarrollo Regional, que sirve de referencia para el Marco Comunitario de Apoyo en el que convergen tanto intereses regionales, como nacionales y comunitarios, menciona con precisión los factores favorables y los estrangulamientos básicos de la economía de Cantabria

Entre los factores favorables están:

- a) La existencia de un medio natural de especial belleza lo que puede ser un atractivo esencial para el desarrollo del turismo.
- b) Las posibilidades que presenta el sector agroalimentario, debido al alto nivel de calidad de los productos agrícolas de la región.
- c) El potencial que presenta el entorno rural cántabro, como un elemento adicional al ámbito social y productivo tendente al desarrollo de nuevas actividades y a la integración en ellas de otras formas de producción más tradicionales, tal como la artesanía rural.
- d) Las infraestructuras industriales, de servicios y de comunicaciones, cuya ampliación y modernización facilitará las conexiones con el resto de regiones españolas y europeas.

Los estrangulamientos básicos de la economía cántabra se refieren a:

- a) La infraestructura de transportes y comunicaciones con deficiencias que hacen difícil la articulación de la economía regional y las comunicaciones con el resto de la nación.
- b) Las escasas dotaciones en el sector primario (centrado fundamentalmente en la producción láctea), así como también el pequeño tamaño, parcelación y productividad relativa de las explotaciones.

- c) Los procesos de reconversión industrial (siderurgia, química, naval) y en general la especialización regional en actividades de poca demanda y escaso dinamismo tecnológico y con problemas en el campo internacional.
- d) El envejecimiento de la población y el reducido impacto de las iniciativas dirigidas a mejorar las cualificaciones y los aspectos sociales relacionados con las actividades productivas.
- e) El modelo tradicional de economía cerrada y con un alto grado de dependencia del puerto de Santander, que no parece encontrar una alternativa adecuada.

El objetivo principal de las estrategias de desarrollo es favorecer el crecimiento sostenible y equilibrado de la economía, mejorando la calidad de vida de la población y la distribución de la riqueza, por lo que se trata, por un lado, de reforzar las acciones puestas en marcha en los últimos años y, por otro, de mejorar la situación de las regiones del eje atlántico europeo, al que pertenece Cantabria. Para ello, se han puesto en funcionamiento dos Marcos Comunitarios de Apoyo, uno hasta 1994 y el otro hasta 1999.

4.6.3. Estrategias de desarrollo para Cantabria en el período 1994-1999

Desde la adhesión de España a la UE, los Fondos Estructurales han dado un apoyo importante al esfuerzo realizado por las administraciones implicadas en el desarrollo de Cantabria, siendo ese apoyo reforzado con la reciente inclusión de la región en Objetivo 1 de los Fondos Estructurales.

La estrategia de desarrollo para la Comunidad Autónoma de Cantabria para el período 1994-1999 contempla una serie de intervenciones prioritarias agrupadas en tres ejes de actuación. El total de las inversiones previstas para este período es de 306,46 millones de ecus, de los que 175,94 los aporta'ra la UE.

Sin embargo, la aportación total de los Fondos Estructurales será mayor, ya que hay dos programas operativos para Cantabria que contemplan acciones adicionales a las

recogidas en el Marco Comunitario de Apoyo. El primero de ellos, el Programa Operativo Regional, contempla inversiones por un valor de 158,57 millones de ecus, y el segundo programa, Programa Operativo de Cantabria, incluye un total de 536,64 millones de ecus de inversión para el citado período. Los **objetivos principales** que se quieren lograr son:

- Recomposición del tejido industrial potenciando la reindustrialización, la modernización tecnológica y el apoyo a las pequeñas y medianas empresas.
- Mejora de la articulación territorial, tanto externa como interna de la región, y de forma muy especial de los sistemas de telecomunicaciones.
- Atención prioritaria al medio ambiente, que es uno de los patrimonios de mayor importancia de Cantabria, cuya degradación en algunas zonas costeras y cuencas del interior debe combatirse con más medios.
- Mejora de las dotaciones de equipamientos sociales y de formación de los recursos humanos, con una buena distribución de las infraestructuras educativas y de formación, y también una mayor atención al equipamiento sanitario.
- Facilitar el desarrollo endógeno y la diversificación de la producción agraria con el fin de poder sacar el mayor provecho posible a los recursos autóctonos.

Para conseguir todo ello se han previsto una serie de acciones prioritarias que se agrupan en tres **ejes de desarrollo**:

- **Infraestructura de base.** En lo que se refiere a transporte, las actuaciones se centrarán en la consolidación del eje de la cornisa cantábrica como vía de gran capacidad y en los accesos a la Meseta. También se tendrá presente la mejora de las redes interiores, tanto regionales como comarcales. Igualmente se ampliará la Autovía del Cantábrico.

El puerto de Santander podría ser identificado entre las redes transeuropeas de transporte. Ya se encuentra integrado dentro de ellas el aeropuerto cántabro. En los demás puertos de interés regional se favorecerá la explotación del potencial turístico y pesquero. También se mejorará el ferrocarril.

En lo relativo a las telecomunicaciones, se facilitará la entrada de nuevas tecnologías, entre ellas la Red Digital de Servicios Integrados, y la cobertura televisiva y de radiodifusión. Se calcula que en 1999 la telefonía habrá alcanzado un grado de digitalización del 64%

En materia energética se atenderán las necesidades que se derivan de la racionalización del sistema eléctrico y la diversificación de las fuentes de energía. Igualmente se contribuirá a asegurar el abastecimiento de agua en la región y también se apoyarán las acciones encaminadas a mejorar los recursos hídricos y los tramos de los ríos.

Gran importancia tienen las acciones dirigidas a sanear los núcleos urbanos (tratamiento de residuos), así como el saneamiento de la bahía de Santander, de la cuenca Saja-Besaya, y de la cuenca baja del río Ansón. También tendrán especial atención las acciones forestales y la regeneración de las playas, dos aspectos de suma importancia para el desarrollo del turismo en Cantabria. Concretamente el primer programa operativo establecido para el desarrollo del Marco Comunitario de Apoyo ha reservado un eje prioritario de acción para el turismo, en el que están previstas algunas medidas tales como:

- Ayudas a las inversiones turísticas que faciliten la desestacionalización o favorezcan el turismo.
- Recuperación del patrimonio artístico (rehabilitación de iglesias, colegios, santuarios, conventos y ermitas) que repercuta en el desarrollo de la región.
- Recuperación del patrimonio arqueológico y civil (museos, archivos, bibliotecas, palacios, casas solariegas, cuevas prehistóricas y yacimientos arqueológicos) que tengan especial valor artístico-monumental.

-Dotaciones de equipamientos sociales y recursos humanos

Además de la mejora de los equipamientos sanitarios, culturales y educativos, indispensables para mejorar el tejido social, están previstas otras acciones específicas dirigidas a mejorar el potencial del capital humano de la región. Concretamente se

realizarán acciones de formación continua de los trabajadores, de inserción y reinserción ocupacional de desempleados y de reforzamiento de la educación técnico-profesional.

Igualmente, se reforzarán distintas actuaciones de investigación y desarrollo tecnológico, que suponen reforzar la dotación de infraestructuras y las acciones de cooperación y promoción entre las instancias públicas y los demás agentes productivos.

En el campo de la educación se prevé la ampliación de los centros de educación primaria e infantil, junto al incremento del número de centros de formación profesional. También se destinarán nuevos recursos comunitarios a cofinanciar otras acciones, tales como la construcción de las Facultades de Económicas, Empresariales y Derecho, así como la construcción de una Biblioteca Central y la urbanización del campus universitario.

El programa operativo regional de Cantabria recoge también distintas ayudas para las PYMES industriales y artesanales, así como también un programa de apoyo a las actividades de servicios, a través del asesoramiento empresarial.

- Entorno productivo. Los principales medios de actuación previstos para estimular el entorno productivo son: la localización de nuevas actividades productivas, la política de apoyo a las PYMES, la mejora de la calidad, la diversificación de los mercados y el facilitar el acceso a los servicios y a la financiación.

En este tercer eje de actuación para conseguir el desarrollo cántabro, entre las actividades prioritarias que se establecen están la puesta a disposición del suelo industrial para las actividades productivas, tanto industriales como de servicios y artesanía, así como igualmente, la atención especial al desarrollo local.

Importantes acciones van también dirigidas a mejorar las condiciones de producción agraria (concentración parcelaria, caminos rurales, alumbrado, pavimentación, etc.), de reorientación de la producción y de promoción de actividades generadoras de rentas complementarias.

En el sector pesquero, que cuenta con una flota de 250 embarcaciones (el 50% opera en aguas nacionales y el resto en aguas comunitarias), las acciones van orientadas hacia:

-- La adaptación de la flota a los recursos disponibles (reestructuración de acuerdo con la política pesquera común).

-- La modernización de las instalaciones de apoyo a la actividad pesquera (especialmente en los puertos).

-- La mejora de las industrias de transformación (fundamentalmente del bonito y la anchoa) a través de la dotación de instalaciones y equipos auxiliares.

-- Operaciones de regeneración y protección de determinadas zonas marinas de interés pesquero.

-- La modernización de las instalaciones de acuicultura que ya existen.

Por último, el turismo recibirá ayudas específicas para potenciar el desarrollo del sector (promoción del patrimonio natural, agroturismo, puertos deportivos, recuperación de núcleos rurales, etc.).

Todas estas acciones, cuyo objetivo principal es favorecer las conexiones con el resto de regiones españolas y europeas, facilitarán la modernización del tejido socioeconómico de la Comunidad Autónoma de Cantabria. Su base productiva y de servicios debe estar cada vez más vinculada al entorno competitivo europeo, objetivo éste, que garantiza el crecimiento económico y la mejora del nivel de vida de la población

Con el fin de reforzar su cumplimiento, el instrumento de cohesión, aplicado después de la entrada en vigor del Tratado de la Unión Europea, también aportará una contribución importante al desarrollo de las redes transeuropeas de transportes, comunicaciones, suministro de energía y defensa del medio ambiente en Cantabria.

En los próximos años, el proceso de integración europeo debe caminar hacia la construcción de un amplio espacio de progreso y cohesión en Europa, lo que exige un gran esfuerzo por parte de las instancias más próximas a los ciudadanos, y la UE seguirá reforzando su apoyo a las distintas regiones, y entre ellas Cantabria (COMISION EUROPEA, 1995).

4.7. CASTILLA-LA MANCHA en la UE

4.7.1. Características socioeconómicas de Castilla-La Mancha

La Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha ocupa gran parte de la meseta meridional de la península ibérica, siendo su territorio atravesado por dos grandes ríos, Tajo y Guadiana. Su extensión es de 79.226 km², repartidos en cinco provincias y 915 municipios, y su población es de 1.666.634 habitantes.

Castilla-La Mancha ocupa el 2,5% del territorio de la UE y el 15,7% de la extensión de España, pero a pesar de ello, su población sólo representa el 0,5% de los habitantes de la UE y el 4,2% del total de la población española.

La estructura de la población tiene un carácter claramente rural y solamente cinco municipios superan los 50.000 habitantes (Albacete, Ciudad Real, Guadalajara, Toledo y Talavera de la Reina). En algunas provincias, como Guadalajara y Cuenca la densidad de población no llega a los 13 habitantes por km², hecho que refleja el riesgo de despoblamiento presente en una parte importante del territorio de esta Comunidad Autónoma. Otra característica de la demografía de la región es su paulatino envejecimiento, ya que el 16% de la población tiene más de 65 años, y el 35,3% de la población cuenta con menos de 25 años, siendo esos mismos porcentajes en la UE del 14,5% y del 33,3% respectivamente. En conjunto, y a pesar de que los procesos migratorios han cesado, la población de Castilla-La Mancha ha crecido moderadamente durante los últimos años.

La población activa también ha crecido muy poco en los últimos años, aunque como dato de relevancia, debe destacarse la menor tasa de desempleo, que se registra en la actualidad en esta Comunidad Autónoma, con respecto a la media de las regiones españolas, no obstante, en conjunto, las tasas de actividad son menores que en otras regiones europeas, sobre todo en la población femenina, mientras que el paro es más alto que en la UE, especialmente entre los jóvenes menores de 25 años.

Castilla-La Mancha aporta el 3,5% del PIB español, del que casi el 54% se genera en el sector de servicios, algo más del 35% en la industria y la construcción y alrededor del 11% en la agricultura. A pesar de que esta última cifra duplica la correspondiente al peso de la agricultura sobre el conjunto del PIB español, hay que significar que por vez primera ha habido un desplazamiento de mano de obra ocupada en el sector agrario hacia otros sectores de la región. Antes su destino más ahabitual era la emigración, al no haber otras alternativas de empleo regional distintas a la agricultura tradicional. Hoy en día, el 16% del empleo se concentra en los sectores agrícolas, mientras que en la industria y los servicios los porcentajes son el 37% y el 47% respectivamente.

En relación a la media europea, el PIB per cápita de Castilla-La Mancha está en el 65%, después de haber tenido un importante proceso de mejora, y por lo tanto, de convergencia con Europa, en los últimos años. El avance experimentado en los índices de productividad regional (el valor añadido por persona ocupada se acerca a la media nacional) pone de manifiesto el importante esfuerzo de modernización del aparato productivo llevado a cabo en Castilla-La Mancha en los últimos años.

La agricultura da empleo al 16% de la población activa, mientras que en la UE esa cifra alcanza un nivel medio del 6,4%, y que la agricultura solamente representa el 10,7% del PIB castellano-manchego, mientras que los servicios, suponen el 53,8% del PIB y dan empleo al 47% de los trabajadores. La Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha tiene una tasa de actividad del 42,7%, frente al 55,1% de media de la UE. El paro es del 18,6% del total de la población activa, mientras que en el conjunto de países europeos no supera el 10,4%

4.7.2 Las bases para el desarrollo regional

El Plan de Desarrollo Regional, referencia esencial para el Marco Comunitario de Apoyo en el que convergen tanto intereses regionales como nacionales y comunitarios, señala con concreción los factores más favorables y los obstáculos más importantes para el desarrollo de la economía regional de esta Comunidad.

Entre los factores favorables se encuentran:

- a) La localización geográfica, que puede desempeñar un papel estratégico en el aumento de los flujos comerciales y en el desarrollo del mercado interior.
- b) La mejora que se está llevando a cabo en las infraestructuras y que es un elemento fundamental para las conexiones entre las distintas regiones de la península.
- c) La flexibilidad y capacidad de respuesta de la estructura productiva regional (PYME, capital humano, innovaciones,...)
- d) La extensión y diversidad de los espacios naturales y el interés por ampliar las bases del desarrollo rural.
- e) La calidad que tienen los productos autóctonos y el potencial que encierra la modernización de actividades productivas tradicionales.

Entre los factores más restrictivos para la economía de Castilla-La Mancha están:

- a) La dependencia del sector primario y el insuficiente desarrollo de las actividades de apoyo a este sector.
- b) La especialización en productos agrícolas excedentarios y la escasez de los recursos hídricos.
- c) Los déficit en infraestructuras de transportes y comunicaciones.
- d) La escasa dotación de equipamientos sociales, sanitarios, educativos y tecnológicos.
- d) Las dificultades para conservar zonas de gran valor ecológico (e incluso acuíferos), a pesar del acuerdo que existe acerca de la conservación de los recursos naturales.

El objetivo principal de las estrategias de desarrollo es favorecer el crecimiento sostenible y equilibrado de la economía, mejorando la calidad de vida de la población y la distribución de la riqueza. Se trata de seguir las acciones emprendidas en los últimos años y de mejorar la inserción de Castilla-La Mancha en la economía europea.

4.7.3. Estrategias de desarrollo para Castilla-La Mancha en el período 1994-1999

Desde un primer momento, Castilla-La Mancha quedó incluida entre las regiones beneficiarias de acciones de carácter prioritario de la UE, debido a su situación socioeconómica, y gracias a esta decisión, ha recibido ayuda mediante los recursos financieros canalizados a través del Objetivo 1 de los Fondos Estructurales.

La estrategia de desarrollo para la región durante el citado período, contempla distintas acciones prioritarias agrupadas en los ejes de desarrollo. El coste total previsto es de 1.401,55 millones de ecus, de los que 765,84 los aportarán los Fondos Estructurales.

La cifra global de ayudas comunitarias a la región se incrementará de forma importante, ya que, a lo largo del periodo 1994-1999, se aplicarán otros programas regionales y plurirregionales en los que participa también la región. Todas estas actuaciones ponen de relieve la amplitud y complejidad de los mecanismos comunitarios de ayuda regional.

Las acciones a realizar se agrupan en tres **ejes prioritarios**:

- **Infraestructura de base.** En este primer eje de desarrollo se quiere continuar con el esfuerzo realizado en materia de transporte, mediante la conclusión de tramos de las vías de gran capacidad y el cierre de la red básica y comarcal, así como también la realización de circunvalaciones y accesos a los núcleos urbanos. Concretamente, el Programa Operativo incluye el acondicionamiento de numerosos tramos de carreteras y a variantes de poblaciones. Para finales de 1999, se habrán realizado actuaciones de mejora en 1.600 km de la red viaria regional.

Igualmente en el período 1994-1999 se mejorará la red de ferrocarriles y de telecomunicaciones, concretamente se contemplan actuaciones en el medio urbano sobre la red arterial ferroviaria, la rehabilitación de 151,3 km de vía férrea, el tratamiento de 221 instrumentos mecánicos de apoyo y la infraestructura viaria (comunicación, señalización, electrificación,...) y también mejoras en las terminales de viajeros y mercancías, así como en las bases de tracción de los ferrocarriles. Igualmente están previstas dotaciones nuevas de infraestructura para la red digital de servicios integrados de Telefónica.

En cuanto al campo de la energía destacan dos tipos de actuaciones , por una parte, las relativas a la construcción y adaptación de oleoductos y por otra parte, las dirigidas a asegurar el suministro de energía eléctrica en Castilla-La Mancha. Simultáneamente se promueve la diversidad energética y se apoya la utilización de energías renovables. En este sentido, se está ampliando la infraestructura de conducción de gas, y se está extendiendo en 534 km la red de electrificación, lo que facilitará el acceso a 135 municipios de la Comunidad Autónoma.

Hay que destacar por su especial importancia, las acciones previstas en materia hidrológica (mejora de la calidad de las aguas de los ríos, construcción de embalses, protección de las cuencas de los ríos Tajo y Guadiana, así como también las zonas declaradas de especial protección).

El problema del agua requiere una especial atención en lo que se refiere al abastecimiento de las poblaciones más afectadas por la situación climatológica de los últimos años. Debido a ello, la UE respaldará en Castilla-La Mancha, acciones dirigidas a la regulación de los recursos superficiales y subterráneos, a programas de investigación hidrogeológica y sondeos y a la adecuada explotación de los acuíferos. Concretamente, en los últimos años, se han construido albercas destinadas a facilitar la regulación de los recursos hídricos existentes.

Otras actuaciones en este sector son: construcción de presas de regulación de aguas (distribuidas en los ríos Tajo, Guadiana, Guadalquivir y Segura), ejecución de 267 km nuevos de red de abastecimiento, 21 depósitos de regulación con capacidad de 119,050 m³, un embalse con capacidad de 3.5 hm³ y seis potabilizadoras.

Es necesario para lograr el equilibrio medioambiental de Castilla-La Mancha, el preservar el medio ambiente, sanear y depurar las aguas, gestionar los residuos sólidos, revalorizar los espacios naturales y controlar los agentes contaminantes en las zonas urbanas e industriales.

- **Recursos humanos.** La Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha tiene previstas inversiones dirigidas a reforzar y ampliar las estructuras de formación. Estas acciones se complementarán con la potenciación de las Universidades y con un apoyo muy concreto

a la formación profesional. En esta misma línea se prestará apoyo a las PYMES, así como también a la gestión de cooperativas agrícolas.

De la misma manera se están llevando a cabo diferentes actuaciones de puesta a punto de nuevas tecnologías agrarias y agroalimentarias, e igualmente se desarrollarán planes de diseño y calidad industrial que completen esas iniciativas. En lo referente a las acciones integradas en el Plan Nacional de Investigación y Desarrollo Tecnológico, se pretende que refuercen la dotación en capital humano, potenciando las relaciones en el campo de la investigación entre el sector público y privado.

El Fondo Social Europeo, mediante sus programas de acción y en colaboración con las autoridades regionales, realiza todos los años una tarea muy importante de colaboración en materia educativa y de formación de la mano de obra que se reforzará en los próximos años.

Igualmente se ampliará y reforzará la red de centros de salud.

- **Apoyo a la actividad productiva.** Los incentivos a las empresas pueden llegar a un nivel máximo de subvención del 50% en toda la región, excepto en Guadalajara, donde el límite será del 40%. La Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha lleva a cabo un mecanismo específicamente dirigido a facilitar la implantación de las PYMES, promocionar el empleo, a solucionar las carencias estructurales y a facilitar la adaptación a un entorno cada vez más competitivo.

La Sociedad de Desarrollo Industrial de Castilla-La Mancha (SODICAM) desempeña una función muy importante para promover el desarrollo endógeno y para crear nuevas empresas mediante la aportación de capital de riesgo y apoyo técnico

Otras actuaciones también son muy importantes, como la calificación de suelo urbano de uso industrial, que se realizará en función de los déficit observados, del potencial existente y de las iniciativas de promoción de las actividades productivas. Un ejemplo es la construcción de una terminal ferroviaria en Azuqueca de Henares, para mercancías procedentes del puerto de Barcelona.

También se ampliarán las redes de telecomunicaciones, se mecanizarán las oficinas de correos y telégrafos y se construirán reemisores de televisión. Antes del año 2000, estarán instaladas 49.000 líneas digitales y 210 km de cable de fibra óptica.

Asimismo, se atenderán otros frentes de acción para fomentar la eficacia de las actividades económicas de la Comunidad Autónoma, como la promoción de los productos de la región.

El sector agrícola y el desarrollo local tienen un lugar preferente en las prioridades de la región, y así algunas acciones van dirigidas a :

- Mejorar la estructura (concentración parcelaria, creación y mejora de regadíos) y la modernización de las dotaciones básicas en el mundo rural.
- Proteger el entorno natural, conservar los recursos, controlar la erosión, prevenir los incendios y ordenar y mejorar los bosques.
- Reorientar y mejorar la producción agroalimentaria, incluyendo la reestructuración de sectores con dificultades.
- Diversificar la actividad agraria, generando rentas alternativas y acciones dirigidas a favorecer el desarrollo endógeno del mundo rural.

El desarrollo del turismo vendrá a complementar todo ello, y con ese fin recibirá una atención especial en los próximos años. La amplitud, variedad y riqueza que tienen los espacios turísticos en Castilla-La Mancha, deben servir de apoyo a la modernización de la región. Para ello, es necesario mejorar las dotaciones de infraestructuras y elevar los niveles de formación de la mano de obra. También se pretende desarrollar zonas turísticas poco promocionadas y restaurar y conservar edificios históricos.

Para completar el Marco Comunitario de Apoyo para Castilla-La Mancha, la UE abre la posibilidad de facilitar asistencia técnica , a través de acciones de cooperación interregional, así como mediante algunos proyectos piloto. Estas acciones se realizarán de acuerdo con las normas de funcionamiento de las políticas comunes y los Fondos Estructurales. A estos objetivos también contribuirá el instrumento de financiación de

cohesión, aprobado en el Tratado de La Unión Europea, y que está destinado a reforzar el desarrollo de las redes transeuropeas de transporte, comunicación y suministro de energía y la defensa del medio ambiente.

Las acciones e iniciativas comunitarias de carácter estructural juegan un papel muy importante en la mejora de la cohesión interna del espacio de integración europea. En los próximos años, está previsto que la UE aumentará los recursos destinados a atender las necesidades regionales y por lo tanto Castilla-La Mancha se beneficiará con ello (COMISION EUROPEA, 1995).

4.8. CASTILLA Y LEON en la UE

4.8.1. Características socioeconómicas en Castilla y León

La Comunidad Autónoma de Castilla y León es la que tiene mayor extensión de las regiones europeas. Su superficie es de 94.147 km², es decir, la mayor parte de la meseta norte de la península ibérica, distribuidos en nueve provincias: Avila, Burgos, León, Palencia, Salamanca, Segovia, Soria, Valladolid y Zamora. En su conjunto es un territorio muy heterogéneo, aunque con unas características comunes muy importantes: históricas, climatológicas, económicas, sociales, culturales,...

La superficie de Castilla y León supone el 18,6% de la extensión total de España y el 2,9 de la de la UE. Su población es de 2.547.735 habitantes, lo que apenas supone el 6,5% del total nacional y el 0,7% del número total de habitantes de la UE. Sus 2,5 millones de habitantes están distribuidos de forma irregular, ya que existen extensas áreas casi despobladas. Aunque la densidad de población es de 28 habitantes por km², el 42% de la población reside en las capitales de provincia. Algunas provincias superan el medio millón de habitantes, como en el caso de León y Valladolid, mientras que otras, como Soria apenas llegan a los 94.000 habitantes.

Otra característica de la población de Castilla y León es su paulatino envejecimiento, ya que el 17,3% de sus habitantes tiene más de 65 años y sólo el 31,8% cuenta con menos de 25 años, siendo estos mismos porcentajes en la UE del 14,5% y del 33,3%

respectivamente. En conjunto, a pesar de que los procesos migratorios de décadas anteriores se han invertido, las cifras absolutas de población en la región no han evolucionado en sentido positivo durante los últimos diez años.

La población activa en los últimos años también ha crecido menos que la media nacional, de forma que las tasas de actividad, tanto en hombres como en mujeres, están por debajo de los niveles medios registrados en España y en el resto de la UE. Un dato positivo a tener en cuenta es el menor nivel alcanzado por el índice general de desempleo en comparación con otras regiones españolas, a pesar de los altos niveles que se registran, en las tasas parciales de paro relativas a la población femenina y a los jóvenes menores de 25 años.

Castilla-León aporta el 5,9% del PIB español, del que el 56% se genera en las actividades de servicios, el 33% en la industria u la construcción y algo más del 11% en la agricultura. Aunque esta última cifra es el doble de la correspondiente al peso del sector agrícola sobre el conjunto del PIB nacional, en los últimos años se ha reducido de forma considerable.

En lo relativo al empleo sectorial, los valores son: el 52% de empleo corresponde a los servicios, el 30% a la industria y el 18% a la agricultura. Esta última cifra pone de relieve el mayor peso relativo que las actividades primarias tienen en la Comunidad castellanoleonesa. Una gran parte de la vida social y económica se desarrolla en torno al mundo rural, por lo que el respeto a las tradiciones y a la forma de vida en la región es un requisito esencial para el éxito de los programas de desarrollo que se han de llevar a la práctica.

El nivel de desarrollo relativo, medido mediante el PIB per cápita, muestra también las importantes diferencias existentes con otras regiones europeas. El PIB por habitante, estimado en paridades de poder de compra, alcanza sólo el 66% de la media de la UE, mientras que en el conjunto de España es del 77%. A pesar de que la renta familiar ha tenido un comportamiento más favorable en los últimos años, hasta llegar al 95% de la media nacional, el proceso global de convergencia con las demás regiones españolas y comunitarias no se ha visto favorecido en la misma medida.

En cuanto a la tasa de actividad media en la región, es el 45%, frente al 55,1% de media de la UE. El paro alcanza al 19% del total de la población activa, mientras que en el conjunto de países europeos no supera el 10,4%. La agricultura solamente representa el 11,1% del PIB de la Comunidad de Castilla y León, mientras que los servicios suponen el 56,3% del PIB y dan empleo al 51,8% de los trabajadores.

La economía castellanoleonesa representa el 0,5% del PIB comunitario y el 5,9% del PIB nacional. Su PIB por habitante está en el 66% de la media europea como ya se ha mencionado, y en el 90% del nivel relativo al conjunto de la economía española.

A causa de ello, la Comunidad Autónoma de Castilla y León necesita acciones que faciliten la vertebración de su territorio y aprovechen su situación de encrucijada en las conexiones con el resto del territorio peninsular. Lo que se pretende es reforzar, con el apoyo de la UE, gran parte de las actuaciones ya emprendidas tanto por las autoridades locales, como por las regionales y nacionales, con el fin de situar a la región en el camino de la convergencia con los niveles de vida que existen en el conjunto de la UE.

4.8.2. Las bases para el desarrollo regional

El Plan de Desarrollo Regional, que es referencia básica para el Marco Comunitario de Apoyo que se está llevando a cabo en Castilla y León, señala los factores que son más favorables y los obstáculos principales para el progreso socioeconómico de esta Comunidad Autónoma.

Entre los factores favorables están:

- a) La localización geográfica y especialmente, la conexión con la mayor parte de las regiones peninsulares, lo que puede favorecer los flujos comerciales y potenciar el mercado interior.
- b) La mejora en las infraestructuras que se está llevando a cabo en la región y el importante papel que esto supone para la modernización de los sistemas de transportes, comunicaciones y suministro de energía a nivel nacional.

- c) La flexibilidad y capacidad de respuesta a la estructura socioeconómica en cuanto a la cualificación de la mano de obra, propensión al ahorro, apoyo institucional a las iniciativas regionales,...
- d) La extensión y diversificación de los espacios naturales, el potencial de producción energética y el deseo por ampliar las bases del desarrollo rural.
- e) El patrimonio histórico-artístico y las posibilidades que presenta el estímulo del sector turístico en Castilla y León.

Entre los factores que son más restrictivos para que crezca la economía de la región están:

- a) La dependencia del sector agrario, su bajo nivel de desarrollo tecnológico y el estado de fragmentación en que se encuentra la propiedad agrícola, hacen que las actividades de apoyo a dicho sector en materia de producción y comercialización encuentren dificultades.
- b) La especialización de la región en productos agrícolas excedentarios en Europa, tales como cereales, leche, remolacha,... y que frecuentemente están condicionados por la irregular pluviometría que tiene la región.
- c) Los déficit en infraestructuras de transportes, comunicaciones, distribución de energía y saneamiento de agua.
- d) La insuficiente dotación de equipamientos sociales, sanitarios, educativos y tecnológicos, que hacen difícil la creación de un tejido industrial fuerte.
- e) Las dificultades que existen para modernizar determinadas actividades de producción y distribución, lo que es indispensable para aumentar el acceso de Castilla y León a los mercados internacionales.

Las estrategias de desarrollo previstas persiguen un objetivo fundamental que es favorecer el crecimiento sostenible y equilibrado de la economía, mejorando el nivel de vida de la población y el equilibrio territorial. Con ello lo que se quiere es mejorar a

medio plazo la inserción de Castilla y León en la economía europea y así conseguir para la población un nivel de bienestar similar al que tienen los habitantes de otras regiones.

4.8.3. Las estrategias de desarrollo para Castilla y León en el período 1994-1999

La situación socioeconómica de Castilla y León hizo que se incluyera a la región entre las beneficiarias de acciones de carácter prioritario por parte de la UE. De este modo, el apoyo al desarrollo de la región se ha visto favorecido mediante los recursos financieros canalizados a través del Objetivo 1 de los Fondos Estructurales.

El apoyo de la UE a la región ha ido aumentando en los últimos años. Los Fondos Estructurales y especialmente el FEDER, canalizaron una cantidad muy importante de los recursos presupuestados en los programas de desarrollo aplicados en el período 1989-1993.

La estrategia de desarrollo para Castilla y León, en el período 1994-1999, contempla distintas acciones prioritarias agrupadas en unos ejes de desarrollo. El coste total que está previsto es de 2.143,83 millones de ecus, de los que 1.164,37 millones serán aportados directamente por los Fondos Estructurales comunitarios. Sin embargo, si se consideran los recursos complementarios incluidos en los programas regionales y plurirregionales que también se aplicarán en la región, la contribución global de la UE al desarrollo de Castilla y León será aún más amplia.

Las acciones a llevar a cabo en el período 1994-1999 se agrupan en cuatro ejes prioritarios de desarrollo que son:

- **Infraestructuras de base.** En este primer eje se llevarán a cabo acciones en materia de infraestructuras pretendiendo completar el esfuerzo realizado hasta el momento en el ámbito de los transportes, a través de la transformación de diversos itinerarios en vías de gran capacidad (ruta de la Plata, los accesos norte y sur a Galicia, los accesos a Portugal, y otros tramos.), Igualmente se actúa sobre la red provincial de carreteras y se llevarán a cabo otras acciones complementarias en el medio urbano y en los transportes rurales.

Para finales de la década está prevista la modernización y elevación de la velocidad en los ferrocarriles, la mejora de los accesos a Galicia y la supresión de muchos pasos a nivel. Para el transporte combinado se ha establecido Fuentes de Oñoro como punto de conexión internacional. También se acondicionarán los aeropuertos de Salamanca y Valladolid, que podrían pasar a formar parte de la red aeroportuaria transeuropea.

En cuanto a las telecomunicaciones se ampliarán las instalaciones básicas, a través de la incorporación de servicios avanzados, la instalación de capacidad adicional de *conmutación digital* y el *más fácil acceso a las prestaciones que inciden con mayor fuerza* sobre las actividades económicas. También se quiere favorecer la extensión del servicio telefónico al medio rural.

En el campo de la energía se están llevando a cabo importantes inversiones en subestaciones eléctricas, así como también en centrales hidroeléctricas y en la adaptación de las conducciones de gas natural. Se quiere lograr, con todo ello, un ahorro y una diversificación energética.

En el marco del Plan Hidrológico Nacional se llevarán a cabo acciones para regular los recursos superficiales y subterráneos, favoreciendo el abastecimiento de las poblaciones, la defensa contra las inundaciones, las correcciones hidrológicas y forestales y el sistema de información Duero-Tajo. Otras conducciones urbanas y presas pequeñas vendrán a asegurar el suministro de agua en sistemas mancomunados en la región.

Igualmente, el Plan Regional de Saneamiento quiere reforzar los sistemas de depuración, especialmente en las poblaciones de más de 15.000 habitantes y en las zonas cuyo valor ecológico lo requiera.

- Integración y articulación territorial. En este segundo eje prioritario se agrupan diferentes acciones encuadradas en el nuevo Marco Comunitario de Apoyo de Castilla y León, entre las que pueden citarse:

-- La construcción de diferentes tramos de autovías, así como también el acondicionamiento y mejora de otros.

-- Las actuaciones en lo relativo a variantes y accesos a núcleos urbanos, e igualmente otras en lo núcleos urbanos.

-- En cuanto a la red ferroviaria: mejora de las infraestructuras e instalaciones de comunicación, la señalización y electrificación, la construcción de nuevas terminales de viajeros y mercancías y la renovación de algunas vías y andenes.

-- La dotación de los aeropuertos de Salamanca y Valladolid y la mejora de las infraestructuras de determinados municipios.

-- La creación y mejora de la infraestructura asociada al sector del transporte concretamente en Ponferrada-Villablino, Soria, Aranda de Duero y Coca.

-- La ampliación del equipo telemático destinado al tratamiento de envíos postales y telecomunicaciones en varios municipios.

-- La instalación y extensión de servicios telefónicos y de nuevas redes de comunicación, así como la expansión de las infraestructuras en toda la región, mediante centrales digitales y fibra óptica.

- **Recursos humanos.** En este tercer eje, las acciones se reforzarán con otras más directamente dirigidas a la población, como mayor atención en materia de formación o la mejora de las prestaciones sanitarias (está prevista la construcción de siete hospitales en la región antes del final de la década).

En los próximos años, los centros públicos de educación primaria e infantil, así como las universidades, las bibliotecas, los centros de capacitación agraria y las acciones elegibles en el ámbito del Fondo Social Europeo, recibirán una especial atención. El fortalecimiento de la formación profesional (agrícola, turística, construcción, gestión de PYME, sanitaria, cultural, social) es esencial para favorecer la creación de empleo.

También se están ampliando y consolidando enfraestructuras de Investigación y Desarrollo Tecnológico en las Universidades y centros públicos, al mismo tiempo, que se facilitan los canales de conexión y transferencia de resultados con los demás agentes

económicos. La UE además, contribuirá a subvencionar inversiones, sin ánimo de lucro en la Red de Centros Tecnológicos Asociados de Castilla-León.

Una especial mención merece el apoyo que se espera ofrecer a los laboratorios incluidos en esta Red Tecnológica de Castilla y León y particularmente a los que se dedican a la mejora de la calidad de los productos, así como también a la coordinación de las distintas actuaciones regionales llevadas a cabo en el Consejo Rector de Centros Asociados. Todas estas acciones se complementarán con otros incentivos con el fin de facilitar el desarrollo del tejido productivo.

- Apoyo a la actividad productiva. En el período 1994-1999, y dentro del cuarto eje de desarrollo, se continuarán concediendo incentivos a la localización productiva, siendo considerados como prioritarios los proyectos de inversión destinados a la producción de productos industriales medioambientales, tecnológicamente avanzados o dedicados a la exportación.

De igual forma, el reforzamiento de la Agencia de Desarrollo Regional, la inversión en talleres artesanales, la ejecución del plan de actuación minera, el fomento del proceso de reindustrialización y la creación de actividades alternativas están entre las medidas específicas seleccionadas en este eje de apoyo comunitario a la actividad productiva de la región.

Se intentará facilitar el acceso al suelo industrial, el desarrollo en pequeños núcleos de población y de forma muy especial el acceso de las PYMES a los diferentes servicios que potencien el desarrollo de sus actividades.

Incluido en este contexto, debe destacarse el apoyo a la política turística iniciada por la Administración Autonómica mediante campañas, promoción de ferias y rutas, mejora de las oficinas de información e incentivos a la actividad en el sector. Además, la preservación del patrimonio y la mejora de las instalaciones vendrán a reforzar el papel que debe jugar el turismo en la economía regional.

En lo que se refiere a la agricultura y desarrollo rural la UE está colaborando con la Comunidad Autónoma de Castilla y León en el cumplimiento de algunos objetivos tales como:

- Infraestructuras agrarias (concentración parcelaria, transformación y mejora de los regadíos y de las diferentes infraestructuras).
- Producción agraria (adaptación a la PAC, reducción de costes, restauración de dehesas, y en casos concretos la promoción del barbecho).
- Producciones animales y vegetales (aplicación de planes de investigación, mejora de la sanidad, la tecnología y la gestión).
- En otros campos (apoyo a los consejos de denominación de origen, a la investigación, a la calidad, a los productos de artesanía y a las campañas de promoción regionales).

Todas estas acciones se complementarán con otras ya iniciadas en los últimos años y que están orientadas específicamente a la protección del medio ambiente (política forestal, protección de especies en peligro, mantenimiento de espacios naturales, educación ambiental).

De igual forma, está prevista la puesta en marcha de acciones de asistencia técnica, entre las que se han incluido las estructuras de gestión del propio Marco Comunitario de Apoyo de Castilla y León, otras acciones de cooperación multirregional, de apoyo a proyectos piloto y a actividades de estudio, seguimiento y evaluación, y también a la publicidad.

De forma adicional, el fondo de cohesión ha previsto diferentes acciones en materia de desarrollo de las redes transeuropeas de transportes, comunicaciones, suministro de energía y defensa del medio ambiente.

En definitiva, de lo que se trata en última instancia, es facilitar la aplicación de los diferentes medios de acción autóctonos y de la UE dirigidos a facilitar el desarrollo sostenible y la mejora del nivel y calidad de vida en esta extensa región. La UE quiere

reforzar su apoyo en favor de la aproximación de Castilla y León a la economía europea (COMISION EUROPEA, 1995).

4.9. CATALUÑA en la UE

4.9.1. Características socioeconómicas de Cataluña

Cataluña es, hoy en día, uno de los principales centros de gravedad de la economía europea. Tanto su situación geográfica, como su nivel de bienestar relativo y su tradición industrial y comercial de la región han facilitado su total identificación con el proceso de integración, por lo que en la actualidad, forma parte de uno de los ejes de mayor desarrollo en Europa.

La Comunidad Autónoma de Cataluña tiene una superficie total de 31.930 km², lo que representa el 6,3% de la superficie total de España y el 1% del territorio de la UE. La superficie de Cataluña se reparte en cuatro provincias: Barcelona, Girona, LLeida y Tarragona. Su población es de 6.090.040 habitantes, lo que significa el 15,6% del total de la población española y el 1,6% de la de la UE. El 34,3% de la población tiene menos de 25 años, mientras que el 14,1% supera los 65 años de edad, siendo esos mismos porcentajes en la UE del 33,3% y del 14,5% respectivamente. Alrededor de una cuarta parte de la población vive en el área metropolitana de Barcelona y más de la mitad en los nueve municipios que hay con más de 100.000 habitantes.

Aunque la densidad de población es más alta que la correspondiente al conjunto de la UE y duplica ampliamente la media nacional, la mayor parte de los habitantes de Cataluña se concentran en la provincia de Barcelona, donde la densidad media es de 615 habitantes por km², mientras que en Tarragona y Girona no llega a los 90 habitantes por km² y en LLeida es de 30.

En la última década el crecimiento demográfico ha sido menor que el registrado como media en las otras regiones españolas y europeas. Dos hechos, como la reducción de la inmigración y sobre todo, la disminución de las tasas de natalidad, han acercado la pirámide de población catalana al perfil típico de la población europea, disminuyendo la

presencia relativa de jóvenes y aumentando la correspondiente a personas con más de 65 años.

La aportación económica de Cataluña al PIB español es algo más del 19% (1,6% respecto al PIB de la UE), del que más de un 63% procede del sector servicios, un 35% de la industria y de la construcción y algo menor del 2% de la agricultura. Respecto al empleo, estos porcentajes son del 53,7% para los servicios y el 42,8% para la industria, mientras que la agricultura catalana da empleo al 3,5% de la población activa, alcanzando esta última cifra un nivel medio del 6,4% en la UE.

El PIB por habitante medido en paridad de poder de compra es del 123% (un 23% mayor que el relativo al conjunto nacional) y del 95% en relación a la UE (un 5% menor que la media europea). Este indicador de desarrollo relativo coloca a Cataluña entre las regiones de más alto nivel de vida de España, aunque en los últimos años el proceso de convergencia con Europa, estimado a partir de la evolución de la renta familiar, ha sido menos positivo que en el conjunto de las regiones españolas.

La tasa de actividad en Cataluña es del 50,4%, frente al 55,1% de media de la UE. El paro es del 18% del total de la población activa, mientras que en la UE no supera el 10,4%.

Los indicadores del mercado de trabajo ponen de manifiesto tasas de desempleo menores que las nacionales, aunque más elevadas que las registradas en la UE. Las tasas de paro por sexo y por edad manifiestan la existencia de problemas específicos en los colectivos de jóvenes y mujeres, hecho que cobra particular énfasis en las grandes áreas urbanas afectadas por la crisis industrial. Sin embargo, Cataluña presenta tasas de actividad más altas que las correspondientes al conjunto de las regiones españolas.

El proceso de descentralización administrativa llevado a cabo por el Estado español y la autonomía que tienen las autoridades regionales en muchos aspectos, han impulsado el desarrollo económico y social de Cataluña. Por otra parte, la UE, siguiendo sus objetivos de cohesión interna de las regiones, está ampliando y mejorando los mecanismos existentes en pro del desarrollo de Cataluña.

4.9.2. Las bases para el desarrollo regional

Las diferentes estrategias pensadas para el desarrollo de Cataluña vienen a coincidir al señalar los aspectos más favorables y las limitaciones más importantes que presenta la mejora de la situación socioeconómica de la Comunidad Autónoma.

Entre los factores más favorables cabe mencionar:

- a) La mejora en infraestructuras de transportes y comunicaciones, así como también las ventajas que se derivan de la situación geográfica y las condiciones naturales con las que cuenta la región.
- b) Una estructura productiva que tiene un tejido empresarial consolidado y provisto de forma adecuada de servicios de apoyo.
- c) Un mercado interno de suficiente dimensión y desarrollo para atraer nuevas inversiones que faciliten la modernización y el aumento de la competitividad de la economía catalana.
- d) El nivel de formación que tiene la población catalana y la existencia de una base tecnológica importante, así como la disposición por parte de las autoridades autonómicas para actuar sobre los diferentes aspectos que inciden en la mejora del nivel de vida de sus ciudadanos.

Entre los factores menos favorables para el desarrollo de la región están:

- a) La insuficiente dotación en determinados equipamientos e infraestructuras en comparación con otras regiones europeas de parecidas características.
- b) Las dificultades para proteger el medio ambiente, especialmente las áreas forestales y en algunas zonas urbanas e industriales, pues sólo desde hace relativamente poco tiempo, se lleva a cabo el debido control sobre el impacto ambiental.

c) Los efectos de la crisis económica sobre los sectores tradicionales de la industria catalana y la dificultad de dirigir adecuadamente el crecimiento de la producción y del comercio de aquellas regiones que, como en el caso de Cataluña, pueden actuar de motor de la economía europea.

d) Los problemas socioeconómicos específicos de determinadas áreas, especialmente en las zonas urbanas más afectadas por el desempleo.

El principal objetivo, que las estrategias de desarrollo previstas tienen, es favorecer el crecimiento sostenible y equilibrado de la economía y mejorar la calidad de vida de la población, siguiendo las acciones emprendidas en los últimos años para acelerar la aproximación de la economía catalana a los niveles de bienestar que tienen las principales regiones de la UE.

4.9.3. Estrategias de desarrollo para Cataluña en el período 1994-1999

Cataluña, debido a su nivel de desarrollo relativo, no se encuentra incluida en el Objetivo 1 de los Fondos Estructurales comunitarios, pero sí se ha visto beneficiada directamente de distintas iniciativas de la UE.

El apoyo de la UE a Cataluña ha ido aumentando en los últimos años. Los Fondos Estructurales canalizaron una gran parte de los recursos presupuestados en los programas de desarrollo aplicados en el período 1989-1999.

La estrategia de desarrollo para Cataluña en el período 1994-1999 contempla diferentes acciones que deberán llevar a cabo las autoridades locales, regionales y nacionales con el apoyo de los Fondos Estructurales e instrumentos financieros de la UE.

Así, a través de las acciones previstas en el Objetivo 2 de los Fondos Estructurales para luchar contra los efectos del declive industrial, Cataluña recibirá en este período, 854,4 millones de ecus en total, de los que casi 309 corresponden a aportaciones directas de la UE y otros 213,4 millones de ecus a aportaciones realizadas para programas de ámbito

nacional que igualmente se llevarán a cabo en la región. El resto lo aportarán otras fuentes públicas y privadas no comunitarias.

Se estima que más de 3,9 millones de habitantes serán beneficiarios directos de estas inversiones que afectarán a más de dos terceras partes del territorio. Estos recursos son el 46,6% del total asignado a España para regiones en declive industrial.

La aportación a Cataluña se distribuirá de la siguiente manera:

- 138 millones de ecus para medidas directas dirigidas al desarrollo local y urbano.
- 101 millones de ecus para sostener el empleo y la competitividad de las empresas de la región.
- 54,6 millones de ecus para el desarrollo de los transportes.
- 7,8 millones de ecus para iniciativas de investigación, tecnología e innovación.
- 5,9 millones de ecus para proteger el medio ambiente.
- 1,2 millones de ecus para otras medidas de asistencia técnica.

Igualmente también es importante la aportación comunitaria que se recibirá a través del Objetivo 5b (atención al mundo rural). La inversión prevista para este concepto, en el período 1994-1999, es de 366,7 millones de ecus, de los que 148 millones procederán de la UE, siendo sus beneficiarios 461.000 habitantes y un 53,8% del territorio de la región.

La distribución del apoyo de la UE para estas inversiones prestará atención a los siguientes ejes de prioridades:

- 37,9 millones de ecus destinados a infraestructuras de base para la actividad económica (comunicaciones, agricultura, mundo rural).
- 41,6 millones de ecus para promoción y diversificación económica.
- 38 millones de ecus para protección y valoración económica de los recursos naturales y el medio ambiente.

- 7 millones de ecus para mejora del hábitat rural.
- 23,4 millones de ecus para valoración de los recursos humanos.

4.9.4. Programa Operativo

El Programa Operativo de Cataluña señala las zonas elegibles dentro del Objetivo 2 de los Fondos Estructurales comunitarios, que son: 470 municipios en las comarcas de Baix Empordà, Osona, Ripollès, Selva, Baix Camp, Baix Penedés, Ribera d'Ebre, Tarragonés, Alt Penedés, Anoia, Bages, Baix Llobregat, Berguedà, Garraf, Maresme, Osona, Selva (Barcelona), Vallés Oriental y Occidental, además del municipio de Barcelona.

En estas zonas se llevan a cabo diferentes acciones:

- Ayudas para la creación de centros empresariales y para la urbanización de zonas industriales.
- Ayudas para el desarrollo tecnológico de las PYMES, así como para apoyo a tipos de interés preferenciales para las inversiones que se realicen con el fin de mejorar y modernizar las estructuras de producción y creación de empleo.
- Iniciativas para facilitar la recuperación de espacios degradados y la depuración de aguas de uso industrial.
- Dotación de infraestructura científica y técnica en cuatro universidades catalanas (Autónoma, Politécnica, Pompeu Fabra y Rovira i Virgili), así como también en el Centro Superior de Investigaciones Científicas. (CSIC).
- Mejora de infraestructuras de diferentes tramos de los trenes de cercanías de Barcelona, del puerto barcelonés y de varias carreteras de Cataluña.
- Ayudas a diferentes corporaciones locales, especialmente en materia de formación y de asistencia técnica.

Las zonas de Cataluña que están incluidas en el Objetivo 5b son en total, 372 municipios (173 de Lleida, 106 de Tarragona y 93 de Girona), que están situados en zonas de montaña, áreas desfavorecidas, y en algunos casos, comarcas costeras que tienen problemas específicos relacionados con el desarrollo del mundo rural.

Los planteamientos que recoge el Programa Operativo pretenden preservar el equilibrio ecológico, crear empleo y elevar el nivel de renta para evitar la despoblación. El turismo, en muchos casos, podría ser una actividad de gran importancia pero su crecimiento equilibrado deberá conjugarse con otros objetivos sectoriales.

Para el período 1994-1999 se contemplan una serie de acciones que se agrupan en unos **ejes de desarrollo**:

- **Mejora de las infraestructuras.** Este primer eje de desarrollo contempla unas acciones encaminadas a mejorar las infraestructuras de base e incluye distintas acciones en materia de comunicaciones y accesos a infraestructuras agrarias, silvícolas y de apoyo al medio rural.

- **Reconversión de producciones agrarias y políticas de calidad, diversificación de las rentas agrarias y ayuda a las PYMES.** Este eje tiene tres frentes de acción: la reconversión de producciones agrarias y el establecimiento de políticas de calidad, la diversificación de las rentas agrarias mediante el turismo y la artesanía rural, y un régimen de ayudas a la creación y modernización de las pequeñas y medianas empresas.

- **Conservación de los recursos naturales y del medio ambiente.** Este tercer eje de desarrollo está dedicado a la conservación de los recursos naturales y del medio ambiente: patrimonio productivo agro-forestal, conservación de la biodiversidad (espacios naturales protegidos) y lucha contra la erosión y la desertización.

- **Hábitat rural.** Este eje tiene como objetivo el hábitat rural, teniendo en cuenta: adecuación de los núcleos rurales y servicios municipales, recuperación y protección del patrimonio histórico-cultural y mejora de las viviendas rurales.

- **Recursos humanos.** Este quinto y último eje de desarrollo está dedicado a los recursos humanos, y para ello, incluye iniciativas en favor de la investigación, la formación y el fomento de la contratación de trabajadores.

Todas estas medidas de apoyo de la UE completarán las iniciativas de las autoridades que están implicadas en el desarrollo de Cataluña y facilitarán el éxito de otras iniciativas comunitarias dirigidas a mejorar el nivel de vida de la Comunidad Autónoma. El potencial endógeno de las comarcas catalanas incluidas en estas acciones es importante., por ello, el Programa Operativo trata de establecer la coordinación adecuada entre las administraciones públicas y el sector privado, motor de la actividad económica.

Además, Cataluña también recibe ayudas a través del instrumento financiero de cohesión, destinado al desarrollo de las redes traseuropeas (transporte, comunicaciones y energía) y a la defensa del medio ambiente.

Todas estas iniciativas quieren contribuir a la construcción de un amplio espacio de progreso y cohesión en Europa, no obstante, exigen un constante esfuerzo de las instancias más próximas a los ciudadanos de cada región, al que la UE quiere contribuir, favoreciendo en esa tarea al desarrollo de Cataluña (COMISION EUROPEA, 1995).

4.10. EXTREMADURA en la UE

4.10.1. Características soioeconómicas de Extremadura

La Comunidad Autónoma de Extremadura tiene una superficie de 41.602 km², lo que representa el 8,2% de la extensión de España y el 1,3% del territorio de la UE. Su población es de 1.066.327 habitantes, lo que supone el 2,7% del total de la población española y el 0,3% de la población de la UE. Su densidad demográfica es muy baja, apenas alcanza los 27 habitantes por km², frente a los 77 habitantes por km² de España o los 114 de media de la UE.

La pirámide demográfica presenta un reparto de población por tramos de edad bastante parecido al registrado en otras regiones españolas y europeas. El 14,7% de la población

tiene más de 65 años de edad, mientras que el 36,3% son jóvenes menores de 25 años, siendo estos mismos porcentajes en la UE del 14,5% y del 33,3% respectivamente.

Aunque las tasas de natalidad se han reducido de forma notoria en los últimos diez años, la población extremeña, en su conjunto, ha tenido un crecimiento moderado, al mismo tiempo que se ha observado una paulatina inversión de las tendencias migratorias características de décadas anteriores.

Extremadura es una región fronteriza, y al mismo tiempo periférica en el contexto territorial europeo. En ella hay amplias vegas, pastizales y bosques de encina y alcornoque, junto a bordes montañosos que hacen difíciles las conexiones con las regiones limítrofes de España y Portugal. Las cuencas del Tajo y del Guadiana son aprovechadas para regar y para generar energía eléctrica.

Su nivel de desarrollo relativo es uno de los más bajos de la Europa comunitaria. La Comunidad Autónoma de Extremadura apenas alcanza el 51% del PIB per cápita de la UE (medido en paridades de poder adquisitivo). Comparado con la media española, la renta familiar disponible de la región es del 75% del conjunto nacional, lo que refleja su situación de atraso relativo. Problemas estructurales, unidos a una baja productividad de su economía, determinan una situación que necesita medidas especiales de ayuda por parte de las diferentes instancias interesadas en su desarrollo.

La economía extremeña representa el 1,88% del PIB español y el 0,2% del PIB comunitario. La agricultura, en esa cifra tiene un peso relativo superior al 13%, lo que significa algo más del doble del peso medio de la agricultura en el conjunto de la economía española. Los servicios representan el 59% y la industria y la construcción el 28% restante del PIB regional. Su PIB por habitante está en el 51% de la media europea y en el 68% del nivel relativo al conjunto de la economía española.

En lo que se refiere al empleo por sectores, los porcentajes son: el 21% en la agricultura y ganadería (en la UE el nivel medio es del 6,4%), el 25% en la industria y el 54% en los servicios. De estos datos se desprende la elevada proporción que representa el sector primario en la economía de Extremadura, o dicho de otra forma, resulta evidente el

escaso nivel de desarrollo que han alcanzado los sectores manufactureros y terciarios en la Comunidad Autónoma.

La tasa de actividad extremeña es más pequeña que en el resto de España y de Europa (es del 43,5%, frente al 55,1% de media de la UE), especialmente en la población femenina, donde apenas un 28% del total está estadísticamente considerada como población activa. Las tasas de paro son más altas que en otras regiones, pues superan el 28% para el conjunto de la población activa (en el conjunto de países europeos no supera el 10,4%) y sobrepasan el 40% para los colectivos de mujeres y de jóvenes menores de 25 años de edad.

El proceso de convergencia de Extremadura con Europa durante los últimos años, a pesar de tener una evolución favorable, no ha tenido la intensidad que hubiera sido deseable, por ello, la acción de la UE en la región se está intensificando, al mismo tiempo que se han ampliado los instrumentos de actuación destinados a mejorar el nivel y la calidad de vida de sus habitantes.

4.10.2. Las bases para el desarrollo regional

El Plan de Desarrollo Regional, que sirve de referencia para el marco Comunitario de Apoyo en el que convergen intereses tanto regionales como nacionales y comunitarios, menciona de forma precisa, los factores más favorables y los obstáculos más, importantes para el desarrollo de la economía extremeña.

Entre los factores más favorables están:

- a) La dimensión del patrimonio artístico y ambiental, los valores que presenta el paisaje y la frontera con Portugal, que puede dejar de ser un punto débil de economía regional para ser un factor estimulante para las actividades transfronterizas.
- b) La mejora en las infraestructuras que permitirá poder explotar mejor los recursos autóctonos y el turismo.
- c) La superficie productiva, los recursos del subsuelo y la utilización de las cuencas hidrográficas de su territorio como fuente de riqueza.

d) La calidad de los productos agrícolas, ganaderos, cinegéticos y forestales, así como las posibilidades de expansión de la producción y el empleo en estos sectores.

Los obstáculos más importantes para el crecimiento de la economía extremeña son;

a) La dependencia del sector primario, el escaso desarrollo de las actividades de apoyo a dicho sector y la repercusión negativa de la PAC.

b) Los déficit en infraestructuras de transportes y comunicaciones y los problemas de accesibilidad, así como también el no tener un esquema adecuado de asentamientos humanos.

c) La escasa dotación de equipamientos sociales, sanitarios, educativos y tecnológicos agravados por una baja densidad demográfica, el envejecimiento de la población, las bajas tasas de actividad y las consecuencias de la emigración.

d) Las dificultades para conservar zonas que tienen un gran valor natural debido a los procesos de desertización y despoblamiento.

e) La carencia de estructuras empresariales y dotaciones de apoyo para poder modernizar las actividades productivas.

Las estrategias de desarrollo tienen como objetivo principal, el favorecer el crecimiento sostenible y equilibrado de la economía, mejorando la calidad de vida de los habitantes y la distribución de la riqueza. Lo que se pretende es continuar con las acciones emprendidas en los últimos años y mejorar la aproximación de la economía extremeña a los niveles de bienestar del resto de la UE.

4.10.3. Estrategias de desarrollo para Extremadura en el período 1994-1999

Desde el primer momento, el atraso estructural y las carencias existentes en el tejido social y económico de Extremadura, hicieron que se la incluyera entre las regiones beneficiarias de acciones de carácter prioritario de la UE. El apoyo al desarrollo de la región se ha visto favorecido con los recursos financieros canalizados a través del

Objetivo 1 de los Fondos Estructurales. Extremadura también ha sido beneficiaria de otros recursos procedentes de distintas acciones e iniciativas europeas, realizadas en colaboración con las autoridades regionales y nacionales.

Se puede decir que el apoyo de la UE a Extremadura ha ido creciendo en los últimos años, así, los Fondos Estructurales, especialmente el FEDER, canalizaron una parte muy importante de los recursos presupuestados en los programas de desarrollo aplicados en el período 1989-1993.

La estrategia de desarrollo para la Comunidad Autónoma de Extremadura en el período 1994-1999 recoge diferentes acciones prioritarias que se agrupan en los ejes de desarrollo. El presupuesto previsto es de 1.225,27 millones de ecu , de los que 731,26 corresponden a financiación de los Fondos Estructurales. No obstante, conviene precisar que la cantidad total de inversiones previstas por la UE para este período es aún más alta, ya que deben incluirse las medidas contempladas en los programas regionales y plurirregionales que se llevarán a cabo hasta el fin de la década.

Los **ejes de desarrollo** en los que se agrupan estas acciones son los siguientes:

- **Infraestructura de base.** Este primer eje de desarrollo incluye unas medidas de fundamental importancia para la Comunidad Autónoma de Extremadura, ya que el apoyo financiero va dirigido a la realización de autovías y a mejorar las conexiones entre las ciudades, otras carreteras de la región y los caminos rurales.

Igualmente, también se recogen actuaciones en el medio urbano (travesías, circunvalaciones y accesos a diferentes ciudades), así como la modernización de las estaciones de ferrocarril, que irá acompañada de mejoras en el trazado y funcionamiento del mismo, y del inicio de los estudios de viabilidad de un AVE entre Madrid y Lisboa a través de Extremadura.

En lo relativo a las comunicaciones, está previsto mejorar las infraestructuras básicas y la red digital y promover el desarrollo de los servicios que más influyen en las actividades empresariales, entre ellos, los de Correos y Telégrafos, para lo que se ha

puesto en funcionamiento un plan de mecanización, que se reforzará con la modernización de los restantes sectores de transportes y comunicaciones.

- **Recursos humanos.** Un soporte básico de las estrategias de desarrollo para Extremadura es la construcción de centros educativos y la mejora de los que ya existen. La formación profesional, especialmente la dirigida a los sectores agropecuario y turístico, merecen una especial atención. La mejora de la educación técnico-profesional y la lucha contra el desempleo son objetivos importantes dentro del proyecto global de potenciación del capital humano.

Está previsto también, mejorar la capacidad de investigación, innovación y desarrollo tecnológico, de manera especial con mecanismos que fomenten las relaciones entre los centros públicos y las empresas, que faciliten la financiación de proyectos tecnológicos y que posibiliten la transferencia de tecnología, así como también su difusión e información entre los agentes económicos y sociales.

En Extremadura necesitan un apoyo especial los programas dirigidos a facilitar la acción de las PYMES , algunos de los cuales ya tienen subvenciones de la UE, además del respaldo directo de las autoridades autonómicas.

- **Apoyo a la actividad productiva.** En este tercer eje de desarrollo se contempla el reforzamiento de las ayudas a las industrias relacionadas con la producción agropecuaria regional y fomentar la cooperación entre los agentes económicos, con el objetivo de conseguir mejorar la calidad, organizar redes comerciales y facilitar el acceso a los mercados financieros. También se estimularán los intercambios con empresas de otros países miembros de la UE (especialmente con las portuguesas) y se apoyará la mejora del entorno de las zonas urbanas donde se puedan ubicar nuevas actividades productivas. Igualmente se adoptarán medidas para facilitar suelo industrial, estimular el desarrollo local y favorecer las actividades artesanales.

Algunos municipios están recibiendo financiación para mejorar su infraestructura urbana y la atención sanitaria (construcción de nuevos centros de salud).

igualmente están previstas medidas de amplio alcance para apoyar actividades económicas (ampliación de la red de gas, mejora de la infraestructura eléctrica, y la construcción de la estación de Bienvenida, para el suministro de la zona meridional de la región).

- **Agricultura y desarrollo rural.** Este cuarto eje recoge las actividades principales orientadas a favorecer el desarrollo rural, entre las que cabe destacar:

La reestructuración de las condiciones de producción a través del desarrollo de infraestructuras rurales, la concentración parcelaria y la ampliación y mejora de la superficie de regadío.

-- La protección del medio ambiente y conservación de los recursos naturales mediante la valoración del potencial forestal y de los ecosistemas propios de las dehesas que hay en la Comunidad Autónoma.

-- La reorientación de la producción y la mejora de la calidad de los productos agropecuarios, sin olvidar la reestructuración de sectores con dificultades de mercados.

-- La diversificación de la actividad agraria, a través de la búsqueda de actividades generadoras de rentas alternativas, dirigidas a favorecer el desarrollo rural.

También tendrá un apoyo especial la acuicultura, de gran valor en Extremadura y de grandes posibilidades en los años próximos, debido a las buenas condiciones con las que cuenta en este tipo de actividades (tencas, truchas, carpa real y común,...).

El mundo rural, y más específicamente sus dimensiones social y productiva, requiere un tratamiento especial en zonas estructuralmente deprimidas como es el caso de Extremadura y con gran tradición migratoria. La modernización de sus actividades, el perfeccionamiento de las cualificaciones profesionales, la mejora de la calidad de las producciones y la ampliación de las redes de comercialización son parte de las tareas que se están llevando a cabo, con carácter prioritario, en el Marco Comunitario de Apoyo.

- **Energía y suministro de agua.** En este quinto eje de desarrollo están incluidas acciones dirigidas a la extensión y diversificación de las infraestructuras energéticas

(construcción del gasoducto de Extremadura), y a la reforma de la infraestructura eléctrica. Y en cuanto a materia hidrológica se llevarán a cabo acciones de mejora de la calidad en ríos (Guadiana Anarquillos, Valdeazogues y Guadajira) y en diferentes embalses. Igualmente se regularán los abastecimientos, tanto los de origen superficial como subterráneos y se realizarán obras de acondicionamiento de los abastecimientos. Está previsto también, potenciar la red de embalses y depósitos y mejorar la calidad del agua, de forma especial, la de consumo humano.

- **Medio ambiente.** Este eje de desarrollo tiene en cuenta, que es un requisito prioritario preservar el medio ambiente natural de Extremadura, y así junto a otras acciones, los programas establecidos prevén seguir con el esfuerzo de modernizar los sistemas de depuración y saneamiento de las cuencas, entre ellas las de los ríos Guadajira y Guadiana. Igualmente son de interés las acciones dirigidas a ordenar los espacios naturales protegidos, conservar las especies en peligro de extinción, luchar contra la erosión y pérdida de la masa forestal y preservar los diferentes ecosistemas.

De igual forma, la preservación del medio urbano, particularmente a través de la recuperación de espacios deteriorados y la lucha contra las diferentes formas de contaminación, facilitarán la creación de conjuntos funcionales, que favorecerán la cohesión económica y social.

- **Turismo y asistencia técnica.** Las acciones agrupadas en este eje van dirigidas al turismo, pues es el sector de mayor potencial de desarrollo en la Comunidad Autónoma de Extremadura. Para ello, es imprescindible una oferta de calidad que incluya obras de restauración, diversificación de las actividades y fomento del turismo relacionado con la naturaleza y su preservación.

Este aspecto, así como también otros recogidos en el Marco Comunitario de Apoyo para esta región, podrá beneficiarse de las acciones de asistencia técnica dirigidas a facilitar y reforzar la aplicación de las medidas previstas, tanto por las autoridades locales, como regionales, nacionales y comunitarias.

Mediante medidas específicas y de otras de amplio alcance regional, lo que se persigue es facilitar el crecimiento económico y la mejora del nivel de vida en la región,

permitiendo su adecuada inserción en la economía europea. El instrumento financiero de cohesión también contribuye a este objetivo en los ámbitos establecidos (redes de transporte, comunicación, suministro de energía y defensa del medio ambiente).

La cohesión interna es un requisito básico para favorecer las conexiones entre las regiones europeas y para lograr la mejora del nivel de vida de sus habitantes. La UE prestará cada vez mayor atención a las zonas menos favorecidas en el amplio espacio de integración europea. De lo que se trata es de un objetivo de solidaridad, cuya búsqueda debe ser compatible con la construcción de un espacio económico de gran dimensión, por lo que la Comunidad Autónoma de Extremadura se beneficiará en forma creciente de los instrumentos comunitarios de ayuda al desarrollo regional (COMISION EUROPEA, 1995).

4.11. GALICIA en la UE

4.11.1. Características socioeconómicas de Galicia

La Comunidad Autónoma de Galicia tiene una extensión de 29.434 km², lo que representa el 5,8% de la extensión de España y el 0,9% del territorio de la UE. Su población es de 2.727.026 habitantes, lo que significa el 7% del total de la población española y el 0,8% de los habitantes de la UE. Galicia está situada en el noroeste de la península y está formada por cuatro provincias: A Coruña, Lugo, Ourense y Pontevedra, cuenta con 313 municipios, de los que sólo siete (las capitales de provincia, además de Santiago de Compostela, Vigo y Ferrol) cuentan con más de 50.000 habitantes y en las que vive un tercio de la población de la región.

La orografía de Galicia es relativamente accidentada, un 31% del territorio tiene una altitud superior a los 600 metros. La mayor parte de la población reside en las zonas cercanas a las costas, mientras que el interior presenta un proceso de despoblamiento, una acusada dispersión de la población y una infraestructura escasa, lo que viene a dificultar en gran medida sus posibilidades de desarrollo.

La pirámide poblacional muestra un paulatino crecimiento de personas mayores de 65 años, que va acompañado de una presencia más reducida de jóvenes menores de 15 años de edad. El 33,1% de la población tiene menos de 25 años, mientras que el 15,8% supera los 65 años de edad, siendo estos mismos porcentajes en la UE el 33,3% y el 14,5% respectivamente. En conjunto, a pesar de que los procesos migratorios de décadas pasadas han cesado, la cifra absoluta de población residente en la región ha descendido ligeramente en los últimos años.

En la Comunidad Autónoma de Galicia la tasa de población activa es ligeramente superior a la media española y se acerca a la registrada en la UE, no obstante, las tasas de desempleo son más pequeñas que en el conjunto de regiones españolas y no afectan con tanta intensidad a los jóvenes ni a las mujeres, a pesar de registrar valores más altos de lo que suele ser habitual en los países de la UE.

Galicia aporta el 5,8% del PIB nacional (lo que representa el 0,5% del PIB comunitario), generándose el 60,5% de esa riqueza en las actividades de servicios, algo más del 31% en la industria y la construcción y aproximadamente el 8,5% en la agricultura. A pesar de que esta última cifra duplica ampliamente la correspondiente al peso de la agricultura en el conjunto del PIB europeo, en los últimos años su reducción ha sido muy importante.

El PIB per cápita gallego, medido en paridad de poder de compra, se encuentra en el 59% de la media europea y en el 83% del nivel relativo al conjunto de la economía española. Es dieciocho puntos inferior a la media nacional, lo que refleja las mayores necesidades relativas de esta región en materia de desarrollo económico. Sin embargo, la renta familiar ha tenido un comportamiento positivo durante los últimos años, hasta llegar al 93% de la media nacional, por lo que, el proceso global de la convergencia con las demás regiones españolas y comunitarias en la última década ha sido francamente favorable, aunque no haya tenido la intensidad que hubiera sido deseable.

La tasa de actividad en Galicia es del 49,2%, frente al 55,1% de la media de la UE. El paro afecta al 17% de la población activa, mientras que en el conjunto de países europeos no supera el 10,4%. La agricultura y la ganadería de Galicia dan empleo al 30,2% del total de la población activa, mientras que en la UE esa cifra es del 6,4%. Los servicios dan empleo al 44% de los trabajadores.

4.11.2. Las bases para el desarrollo regional

El Plan de Desarrollo Regional, referencia básica para el Marco Comunitario de Apoyo que se está llevando a cabo en Galicia, señala los factores más favorables y los obstáculos más importantes para el desarrollo de esta Comunidad Autónoma.

Entre los factores favorables están:

- a) Los recursos naturales (agrarios, forestales, minerales y marítimos), que significan un importante potencial productivo y de crecimiento.
- b) La mejora de las infraestructuras que se está realizando en la región, algo esencial para las conexiones con las demás regiones de la península.
- c) Los sectores productivos muy arraigados en el tejido socioeconómico y que tienen unas expectativas favorables de crecimiento, a pesar de las dificultades que atraviesan actualmente.
- d) El turismo basado en una oferta variada y original y en un patrimonio natural e histórico de un valor enorme.
- e) La cualificación de la mano de obra de la región, que facilita la modernización de la estructura económica de Galicia.

Entre los obstáculos más importantes, a los que tiene que hacer frente la región para su crecimiento económico, están:

- a) La gran dependencia de un sector agrario que se caracteriza por su bajo nivel de desarrollo tecnológico, la fragmentación de la propiedad agrícola, la escasez de equipamientos y el exceso de mano de obra, lo que dificulta las actividades de apoyo a unas producciones altamente especializadas en sectores excedentarios en la UE.
- b) La estructura productiva del sector pesquero, que está condicionada por restricciones de acceso a los caladeros tradicionales, lo que influye en la disminución de la capacidad

financiera de un sector que de forma permanente siempre está necesitado de modernización.

c) Las dificultades para gestionar el patrimonio forestal, protegerlo contra los incendios y convertirlo en un sector estratégicamente conectado con la industria, y por esta razón, favorecedor del desarrollo de Galicia.

d) Los problemas del sector industrial, que está muy concentrado en los ejes Coruña-Ferrol y Vigo-Pontevedra, y que está seriamente afectado por procesos de reconversión, lo que impide determinadas vías de especialización productiva, repercute de forma negativa sobre un incipiente tejido de pequeñas empresas e impide los efectos dinámicos que podrían derivarse del desarrollo de las actividades de servicios.

e) Las carencias en infraestructuras de comunicaciones y transportes y en dotaciones sociales, educativas, sanitarias y en investigación, que perduran, a pesar del esfuerzo que se ha llevado a cabo.

Las estrategias de desarrollo previstas tienen un objetivo fundamental que es favorecer el crecimiento sostenible y equilibrado de la economía para mejorar la calidad de vida de los habitantes y el equilibrio territorial. Para ello, se pretende continuar las acciones ya emprendidas en los últimos años e impulsar a medio-largo plazo la convergencia de la región con el resto de la economía europea.

4.11.3. Estrategias de desarrollo para Galicia en el período 1994-1999

Las características económicas y sociales de Galicia hicieron que fuera incluida entre las regiones del Objetivo 1 beneficiarias de recursos financieros de la UE canalizados a través de los Fondos Estructurales, especialmente el FEDER, y también el FEOGA, a través de los programas de desarrollo aplicados en el período 1989-1993. El apoyo de la UE a Galicia ha ido aumentando en los últimos años.

La estrategia de desarrollo de Galicia para el período 1994-1999 contempla diferentes acciones prioritarias, que se agrupan en unos ejes de desarrollo. El coste total de las

inversiones que están previstas es de 2.302,93 millones de ecus, de los que 1.224,89 millones de ecus serán contribuciones de los Fondos Estructurales.

Pero, si se tienen en cuenta otras medidas complementarias apoyadas también por la UE en aplicación de los programas regionales y plurirregionales, el volumen total de las ayudas comunitarias a la Comunidad Autónoma de Galicia se incrementará de forma sustancial, a lo largo del período.

Los **ejes de desarrollo** en torno a los cuales se agrupan las diferentes acciones son:

- **Infraestructura de base.** En los próximos años la UE tiene previsto apoyar diferentes proyectos relacionados con las distintas redes viarias y de ferrocarril, puertos, aeropuertos y transporte combinado. Estas prioridades en su mayoría han sido señaladas en el Plan Económico de Galicia y en el Programa Operativo aplicable en la región a lo largo del período 1994-1999. Así, en materia de integración y articulación territorial, se llevan a cabo proyectos de autovías, acondicionamiento de carreteras nacionales, modernización de infraestructuras ferroviarias, obras en los puertos y aeropuertos y mejora de los servicios de telecomunicaciones. Además, se contempla la plena integración, dentro de las redes traseuropeas de transporte, de los puertos de El Ferrol, La Coruña y Vigo y de los aeropuertos de Santiago de Compostela, Vigo y La Coruña, estando previsto mejorarlos, así como también el puerto de Marín.

Igualmente se prevé el acercamiento de Galicia a la red de alta velocidad peninsular y el desarrollo de la intermodalidad de los transportes.

En lo que se refiere a telecomunicaciones, se completará la extensión del servicio telefónico a todo el medio rural y se facilitará el servicio de comunicaciones a las PYMES. También está prevista la creación de infraestructuras para la televisión local por cable, además de la digitalización de la red de difusión de televisión y radio.

- **Recursos humanos.** En lo que se refiere a la educación se llevarán a cabo las siguientes actuaciones:

--Construcción y mejora de centros de enseñanza básica y media y especial atención a la formación del profesorado.

-- Actualización de las cualificaciones profesionales y fomento de nuevas enseñanzas y profesiones, entre las agrarias y marinas (formación de mariscadores y acuicultores)

-- La mejora y ampliación de los campus universitarios, así como también de los laboratorios y bibliotecas.

Un esfuerzo especial de colaboración se llevará a cabo con los programas ocupacionales y de formación de cuadros gerenciales y técnicos para las PYMES, así como de inserción y reinserción de demandantes de empleo, y para completar estas acciones se incentivarán los programas de investigación y desarrollo tecnológico, particularmente aquellos que faciliten la conexión entre centros públicos y empresas. Igualmente recibirán una especial atención los aspectos vinculados a las políticas sociales y de atención a la población.

- **Apoyo a las actividades productivas.** Se desarrollarán aquellas actividades que impulsen la ordenación del sector industrial y las PYMES mediante la mejora de la calidad y la productividad, la creación de parques empresariales y otras acciones sobre el equipamiento del suelo y la promoción del sector naval.

En lo que se refiere a materia agrícola y a desarrollo rural, se propugnan unas acciones dirigidas a su adaptación a la PAC, modernizando las estructuras y garantizando la mejora de la calidad de vida de la población.

Concretamente, están previstos los siguientes proyectos:

-- Reestructurar la propiedad de la tierra.

-- Mejorar la tecnología agroalimentaria.

-- Mejorar la calidad de los productos.

-- Formar para la gestión de la empresa agraria.

-- Integrar sectorialmente la producción, industrialización y comercialización.

-- Investigar de forma aplicada y promocionar los nuevos productos.

- **Sector pesquero.** Dado el arraigo que el sector pesquero tiene en la sociedad gallega, ha tenido y sigue teniendo una importancia enorme para el desarrollo de la economía de la región. Sus puertos (más de ochenta), sufren la disminución de una actividad que de forma directa o indirecta repercute sobre los niveles de empleo. El 4,5% de la población activa trabaja en este sector y solamente en Vigo la flota congeladora da empleo a más de 5.000 personas.

Hoy en día, la flota gallega está formada por casi 9.000 unidades, de las que cerca de 8.400 practican la pesca costera, unas 400 la pesca en aguas comunitarias no nacionales y unas 300 unidades faenan en aguas internacionales.

La actividad pesquera, muy diversificada, depende en gran parte de los acuerdos internacionales suscritos por la UE?

Las dificultades que existen para acceder a otras aguas afectan especialmente a la flota congeladora, especialmente a la que opera en aguas de la NAFO, y también a la flota bacaladera. El resto de la flota tienen problemas de rentabilidad, a pesar de su experiencia y posibilidades de incrementar la competitividad. También requieren medidas específicas para poder mejorar su viabilidad, el marisqueo, la acuicultura y la industria transformadora.

La reordenación del sector pesquero podría llevarse a cabo a través de las siguientes acciones:

- Adaptar la flota a los recursos disponibles.
- Renovar y modernizar la flota, sin que ello suponga necesariamente un aumento de capacidad.
- Consolidar el sector acuícola, mediante su modernización, reducción de la contaminación orgánica y desarrollo de nuevas especies.
- Mejorar la comercialización y las industrias transformadoras (control de la calidad, tratamiento de residuos e instalación de equipos auxiliares)

- Acondicionar los equipamientos y muelles de carga y descarga.
- Promocionar los productos pesqueros mediante campañas publicitarias, encuestas sobre consumo, estudios de mercado y ferias y salones específicos.
- Recuperar y acondicionar las zonas marinas, así como también crear reservas marinas.
- Desarrollar otras medidas complementarias (formación, reducción de la siniestralidad, creación de empleos alternativos,...).

La reestructuración del sector pesquero, así como también la atención a los problemas sociales vinculados con él, son objetivos principales en Galicia y tienen también el apoyo cada vez mayor de la UE.

- **Medio ambiente.** Para proteger el medio ambiente, hay unas medidas que van destinadas a mejorar:

- La gestión y tratamiento de residuos (residuos urbanos, industriales, hospitalarios, agrícolas, ganaderos,...).
- El saneamiento y tratamiento de las aguas residuales.
- El saneamiento de las rías gallegas.
- La lucha contra la contaminación atmosférica.
- La protección del medio ambiente natural y los espacios naturales.
- Las restauraciones mineras.

De acuerdo con estas medidas, están previstas obras hidráulicas e infraestructuras energéticas que faciliten las condiciones de producción y mejoren la calidad de vida de los habitantes (infraestructuras eléctricas, construcción de gasoductos, abastecimiento de agua, defensa contra las inundaciones, protección de zonas húmedas, correcciones hidrológico-forestales).

- **Turismo.** Tanto el turismo selectivo y de calidad, como la oferta turística variada, son muy interesantes en un espacio tan rico en recursos naturales como es Galicia, y que además cuenta con un patrimonio artístico y cultural de enorme importancia.

Para desarrollar el sector turístico se proponen las siguientes acciones:

-- Restauración de monumentos y su señalización, así como el acondicionamiento de espacios naturales y de singular valor paisajístico.

-- Expansión del turismo rural y de balnearios y del turismo verde (deportes de naturaleza y museos etnográficos).

-- Fomento en la calidad de la hostelería y la creación de un Centro Superior de Hostelería.

-- Creación de circuitos turísticos y mejora de la promoción y comercialización del sector (congresos, convenciones,...).

El Programa Operativo, que ha permitido poner en marcha el Marco Comunitario de Apoyo a Galicia, prevé la concesión de ayudas económicas a empresas privadas y a familias para la rehabilitación de pazos, casas solariegas, casas de labranza, balnearios, monasterios, conventos, iglesias, hórreos y cruceros que formen parte de las rutas turísticas gallegas.

- **Otras acciones.** La Comunidad Autónoma de Galicia, por primera vez, va a utilizar el mecanismo de subvenciones globales gestionadas por el Instituto Gallego de Promoción Económica y dirigas a potenciar la estructura, modernización y competitividad de las PYMES.

Con carácter general, debido a su repercusión sobre la infraestructura de apoyo al conjunto de la actividad económica, están previstas unas acciones para estos años, entre las que cabe mencionar:

-- Abastecimiento de aguas, defensa contra las inundaciones y encauzamiento de los ríos: Limia, Eume, Subia, Anllóns, Umia y Lagares, entre otros.

- Construcción de los gasoductos de Lugo y Ourense.
- Puesta en funcionamiento de un sistema de tratamiento y eliminación de residuos sólidos.
- Homologación de los laboratorios de Medio Ambiente, Metalúrgico y de Materiales Preciosos y Centro de Pizarras y Granitos.
- Ampliación del Hospital Clínico de Santiago y creación del Hospital de Salnés y del Hospital de Barbanza.
- Cierre de la red de 400 kv. en Galicia.
- Traslado de las instalaciones de CLH, S.A. en Vigo.
- Mejora de las instalaciones sanitarias para la población que está en las cárceles.

Mediante todas estas acciones, la UE quiere contribuir al esfuerzo realizado por las instancias tanto locales, como regionales y nacionales, con el fin de aproximar el nivel de vida de la población al registrado en otras regiones europeas.

El cumplimiento de estos objetivos se reforzará con los recursos suministrados mediante el instrumento financiero de cohesión. Su preocupación por facilitar el desarrollo de las redes transeuropeas de transportes, comunicaciones y suministro de energía y la defensa del medio ambiente igualmente contribuirán a la convergencia económica de Galicia con la UE.

Acciones puntuales y proyectos de amplio alcance forman parte de los programas dirigidos a favorecer la cohesión interna y facilitar las relaciones entre las regiones europeas. La UE quiere colaborar de forma activa en el desarrollo de sus regiones y mejorar el nivel de vida de los ciudadanos (COMISION EUROPEA, 1995).

4.12. MADRID en la UE

4.12.1. Características soioeconómicas de Madrid

La Comunidad Autónoma de Madrid, uniprovincial, tiene una superficie de 8.000 km², lo que representa el 1,5% de la extensión de España y el 0,3% del territorio de la UE. Su población es de 4.985.525 habitantes lo que significa el 12,8% del total de la población española y el 1,3% de los habitantes de la UE. Su densidad demográfica es de 612 habitantes por km², es decir, ocho veces más alta que la media nacional y cinco veces mayor que la media comunitaria. Más del 90% de los habitantes viven en la capital y en los municipios de su entorno.

El 36,8% de la población tiene menos de 25 años, mientras que el 12% supera los 65 años de edad, siendo estos mismos porcentajes en la UE del 33,3% y del 14,5% respectivamente. Los datos más destacados de la demografía de la comunidad de Madrid son, que la pirámide demográfica madrileña presente una mayor proporción de jóvenes y una menor presencia de personas mayores de 65 años en el total de la población, y que haya una reducción del crecimiento demográfico y de las tasas de natalidad durante los últimos años.

En la Comunidad Autónoma de Madrid se distinguen claramente cuatro zonas: el área metropolitana (muy urbanizada), la sierra (al norte y noreste), la zona industrial del corredor del Henares y la región agrícola del sur de la Comunidad. Cada una de estas zonas tiene unas características propias, que han requerido una actuación diferenciada por parte de las autoridades implicadas en el desarrollo regional.

Su PIB por habitante se encuentra en el 97% de la media europea y en el 127,9% del nivel relativo al conjunto de la economía española, hace que, el nivel de desarrollo relativo de la Comunidad Autónoma, medido a través del PIB per cápita en paridad de poder adquisitivo, sea parecido al nivel medio registrado en el conjunto de la UE, por lo que se sitúa 20 puntos por encima de la media española, pero a pesar de ello, el crecimiento económico en los últimos años se ha caracterizado por el mantenimiento de tasas algo más pequeñas que las correspondientes a las demás regiones españolas. Esto se debe en gran medida a la recesión económica de los últimos años y por el proceso de declive industrial que afecta de manera específica a la región.

La tasa de actividad en la Comunidad de Madrid es del 46%, frente al 55,1% de media de la UE. El paro es del 16,5% del total de la población activa, mientras que en el conjunto de países europeos no supera el 10,4%. Las cifras correspondientes al desempleo no han evolucionado de forma suficientemente favorable, aunque siguen siendo menores que la media nacional. El paro afecta en mayor medida a los jóvenes y a las mujeres. La agricultura en Madrid da empleo a uno de cada cien trabajadores, mientras que en la UE esa misma cifra alcanza un nivel medio del 6,4% y en España es del 10,9%. Los servicios por el contrario, dan empleo a siete de cada diez trabajadores.

Madrid aporta una parte muy importante del PIB español, concretamente el 16,35%, en el que la agricultura tiene un peso pequeñísimo (el 0,5%), mientras que los servicios representan el 77%, la industria el 16% y la construcción el 6%. La economía madrileña representa el 1,3% del PIB comunitario.

La terciarización de la economía madrileña se debe en gran medida al hecho de que Madrid sea la capital del Estado, lo que favorece la modernización y el desarrollo de actividades avanzadas, aunque por otra parte, supone costes significativos para sus habitantes.

Por ello, las estrategias de desarrollo de la región necesitan un diseño específico de los instrumentos aplicables en cada caso, puesto que los objetivos a alcanzar presentan una gama de matices más amplia que los establecidos con carácter general para las regiones que tienen mayor prioridad en la asignación de los Fondos Estructurales comunitarios.

4.12.2. Las bases para el desarrollo regional.

El plan de Desarrollo Regional, que sirve de referencia para el Marco Comunitario de Apoyo y en el que convergen tanto intereses regionales, como nacionales y comunitarios, señala de forma precisa los factores más favorables y los obstáculos principales para el desarrollo de la Comunidad Autónoma de Madrid.

Entre los factores más favorables están:

- a) La ubicación geográfica y la condición de capital de España que tiene Madrid, favorecen las conexiones con el conjunto de las regiones españolas y permiten sacar beneficios derivados de la ubicación de servicios y administraciones en su territorio.
- b) La dotación tecnológica, de servicios, comunicaciones y recursos humanos, que vienen a facilitar la mejora de la inserción económica de Madrid en el mercado europeo.
- c) las infraestructuras existentes, cuya ampliación y modernización permitirá aprovechar mejor el potencial endógeno de la región.
- d) La existencia de un mercado interno de dimensión y calidad suficientes como para servir de fundamento al estímulo de las actividades productivas y de servicios en la región.

Los factores menos favorables para el crecimiento de la economía madrileña son:

- a) Las deficiencias en materia de infraestructuras de transportes y comunicaciones en comparación con otras regiones europeas de parecidas características y nivel de desarrollo.
 - b) La insuficiente dotación de equipamientos sociales y de apoyo a las actividades económicas en relación con el potencial que tiene la economía de la región.
 - c) Las dificultades propias de los grandes núcleos urbanos en lo que se refiere a protección ambiental, calidad de vida y problemas específicos de determinados segmentos de población.
 - d) Las pocas estructuras empresariales y de sus servicios de apoyo a las empresas, hecho que se agrava por la reducción de las actividades industriales y la ausencia de un entorno suficientemente competitivo en materia de investigación y desarrollo tecnológico.
 - e) Las rigideces que se derivan de la capitalidad del Estado, muy ventajosas en algunos aspectos, pero que con frecuencia restan margen de maniobra a otras decisiones autonómicas en materia de desarrollo económico y social.
-

Las estrategias de desarrollo, que están previstas, tienen como objetivo fundamental el favorecer el crecimiento sostenible y equilibrado de la economía, mejorando la calidad de vida de los habitantes y la distribución de la riqueza.

Se pretende, por un lado, continuar las acciones ya emprendidas en los últimos años, y por otro lado, mejorar para final de siglo la aproximación de la economía de Madrid a los niveles de bienestar de las principales regiones de la UE.

4.12.3. Estrategias de desarrollo para Madrid en el período 1994-1999

Aunque la Comunidad Autónoma de Madrid, debido a su desarrollo relativo, no está incluida en el Objetivo 1 de los Fondos Estructurales, se ha visto beneficiada directamente de distintas acciones apoyadas por la UE, y este apoyo ha ido en aumento en los últimos años, pues los Fondos Estructurales canalizaron una parte muy importante de los recursos presupuestados en los programas de desarrollo, aplicados en el período 1989-1993.

La estrategia de desarrollo para la Comunidad Autónoma de Madrid en el período 1994-1999, contempla distintas medidas que deberán llevar a cabo las autoridades locales, regionales y nacionales con el apoyo de los Fondos Estructurales y los instrumentos financieros de la UE. Lo que se pretende es combatir los problemas específicos detectados, favoreciendo una acción de conjunto, que permita una mayor integración de la economía madrileña en la UE en los próximos años.

A través de las acciones previstas en el Objetivo 2 de los Fondos Estructurales (acciones frente al declive industrial), la Comunidad Autónoma de Madrid recibirá una inversión total de 205,5 millones de ecus en este período, de los que 76,7 corresponden a aportaciones directas de la UE, a las que se sumarán otras contribuciones a programas de ámbito nacional que también se aplicarán en la región (cerca de 71 millones de ecus), el resto será aportado por otras fuentes públicas y privadas no comunitarias. Se estima que la población que se verá beneficiada directamente por estas inversiones, será de más de 1,1 millones de habitantes y el territorio afectado por dichas acciones representa el

23% de la extensión de la región. Estos recursos son el 13,2% del total asignado a España para las regiones afectadas por la recesión industrial.

Los 76.74 millones de ecus que son la aportación directamente destinada a la región se distribuirán según los siguientes ejes de actuación:

-- El 68% de los recursos será dirigido a medidas en favor del empleo y la competitividad de las empresas.

--El 15% a diferentes medidas en favor del desarrollo local y urbano.

-- El 14% al desarrollo de los sistemas de transporte más vinculados a la actividad económica.

-- El 3% restante, a acciones en materia de investigación, tecnología, medio ambiente y asistencia técnica.

La aportación comunitaria a través de fondos destinados al Objetivo 5b (atención al mundo rural) es igualmente muy importante, pues para el período 1994-1999, se estima en 112,86 millones de ecus, de los que más de 49,26 millones procederán de la UE. Se calcula que la población directamente beneficiada por estas ayudas será de 222.000 habitantes, y el territorio afectado será aproximadamente dos terceras partes de la extensión de la región.

La distribución del apoyo de la UE para estas inversiones previstas en las zonas rurales atenderá a las prioridades siguientes:

-- 12,54 millones de ecus para infraestructuras de base para la actividad económica (comunicaciones, agricultura, mundo rural).

-- 9,2 millones de ecus para diversificación de las actividades, la creación de empleo, la valorización agrícola, el apoyo a las PYMES y el turismo.

-- 11,2 millones de ecus para la protección y valorización económica de los recursos naturales y el medio ambiente.

-- 4,6 millones de ecus para la mejora del hábitat rural.

-- 11,7 millones de ecus para la valorización de los recursos humanos de la región.

Con todas estas acciones se quiere conseguir estimular la creación de empleo, la diversificación de actividades económicas y la mejora del hábitat rural, y también favorecer el equilibrio ecológico, por lo que se confía en que fomenten el crecimiento económico y eleven el nivel de vida de los habitantes de la región.

Las acciones previstas en los Objetivos 2 y 5b de los Fondos Estructurales para el período 1994-1999 incluyen un conjunto de inversiones en la Comunidad Autónoma de Madrid por un valor superior a los 318,3 millones de ecus, de los que 126,2 millones serán subvenciones de la UE.

4.12.4. Programa Operativo

El Objetivo 2 de los Fondos Estructurales incluye en la Comunidad Autónoma de Madrid una población total de 1.138.895 , que corresponde a los municipios de Alcalá de Henares, Alcorcón, Fuenlabrada, Getafe, Leganés, Móstoles, Parla, Rivas-Vaciamadrid, San Fernando de Henares y Torrejón de Ardoz.

En estos municipios se han realizado o se realizan diferentes actuaciones:

-- Construcción y equipamiento del Parque Tecnológico de Alcalá de Henares.

-- Rehabilitación y mejora de otras áreas industriales.

-- Ayudas a proyectos de inversión en nuevas actividades.

-- Prestación de servicios a pequeñas empresas y ayudas para crear Centros de Calidad.

-- Intervenciones en estaciones y sistemas de depuración de aguas industriales.

-- Obras de acceso variante a poblaciones y mejora de distintas carreteras de los municipios que están incluidos en el Objetivo 2 .

-- Mejora de la infraestructura ferroviaria de cercanías en Madrid, Parla, Fuenlabrada, Getafe, Alcorcón, Torrejón y Leganés.

-- Dotación científica y bibliográfica para las Universidades de Alcalá de Henares y Carlos III (Getafe).

-- Rehabilitación de edificios de interés histórico-artístico y de espacios de interés público.

-- Otras actuaciones en materia social, medioambiental y de asistencia para la evaluación de proyectos.

La zona madrileña, que está incluida en el Objetivo 5b, la componen 124 municipios agrupados en seis comarcas: Lozoya-Somosierra, Guadarrama, Colmenar Viejo, Campiña, Sur Occidental y Las Vegas.

El documento único de programación para la Comunidad Autónoma de Madrid establece siete objetivos generales para todas ellas que son:

-- Mantener la población autóctona.

-- Mejorar las rentas agrarias.

-- Incrementar la capacidad económica (aumento del PIB y reducción del paro).

-- Diversificar las actividades productivas.

-- Mejorar el hábitat rural.

-- Proteger el medio ambiente.

-- Favorecer la formación profesional y la dotación de capital humano.

Las acciones previstas para el período 1994-1999, se agrupan en torno a unos **ejes de desarrollo**:

- **Infraestructuras de base.** Este primer eje de acción aprobado en el programa de desarrollo de Madrid, se refiere a la mejora de las infraestructuras de base necesarias para la actividad económica, desde la doble perspectiva del desarrollo rural y del desarrollo de los sistemas de apoyo al conjunto de las actividades productivas de la región. Estas acciones deben insertarse en el objetivo de mejora de las grandes redes viarias, que es un punto de referencia obligado en las estrategias regionales y nacionales.

Se pretende actuar específicamente sobre el sector agrario madrileño, y al mismo tiempo mejorar los sistemas de transportes y comunicaciones (carreteras, ferrocarril, teléfonos,...) en su conjunto. Algunas de estas acciones se refieren a la concentración parcelaria, a la mejora y modernización de regadíos tradicionales, a la utilización para el riego de aguas depuradas, a la mejora de los caminos y la electrificación rural, a las infraestructuras ganaderas colectivas, al acondicionamiento de vías pecuarias, a la mejora de pastos y a la creación de huertos de ocio.

Otras acciones van dirigidas a la realización de grandes obras civiles, como los nuevos tramos de las grandes carreteras radiales, tal es el caso de la M-40 que constituye un punto de referencia básico de la colaboración existente entre la UE y las regiones de los Estados miembros más beneficiados por los nuevos objetivos de cohesión interna establecidos en el Tratado de la Unión.

- **Creación de empleo.** Este segundo eje de desarrollo se vertebra en torno a la creación de empleo, mediante la diversificación agraria y las ayudas para la creación y modernización de las PYMES. Concretamente se proponen actuaciones dirigidas a:

-- Mejorar y racionalizar las explotaciones agrarias y ganaderas, así como también la calidad de sus producciones y nuevas posibilidades de aprovechamiento.

-- Fomentar la investigación y la ampliación de apoyo existentes para mejorar la calidad de determinados productos, como el vacuno.

-- Desarrollar las actividades turísticas y artesanales, incluida la mejora de las viviendas y una especial atención a las PYMES existentes en la región en distintas actividades

relacionadas con el turismo (alojamiento, gastronomía, comercialización, transporte, ocio,...).

-- Apoyar a las empresas y la expansión de sus servicios auxiliares (técnicos, informáticos, de asesoría, control de calidad, mejora del impacto ambiental,...).

En relación con el turismo rural, además, se ha propuesto la rehabilitación de monumentos de valor histórico-artístico, la mejora de las instalaciones existentes en los municipios, la necesidad de completar una red propia de alojamientos turísticos de la región, así como también, la puesta en marcha de centros de información, señalización y acondicionamiento de rutas.

- **Recursos naturales y medio ambiente.** El tercer eje de desarrollo se centra en torno a los recursos naturales y el medio ambiente. Las actividades más importantes serán la restauración y regeneración de áreas degradadas, la protección de especies animales y vegetales, el establecimiento de senderos guiados, un plan forestal que integre las necesidades de conservación con las de explotación y recreo, la restauración de los márgenes de los ríos, así como también la reforestación y la prevención y lucha contra los incendios.

Igualmente se quiere consolidar e incrementar las disponibilidades de agua potable, reducir la contaminación hídrica, mejorar el tratamiento de residuos sólidos, ampliar el control sobre el saneamiento atmosférico y llevar a cabo campañas de sensibilización sobre la naturaleza.

- **Hábitat rural.** El cuarto eje de desarrollo va dirigido a la mejora del hábitat rural en los ámbitos: equipamientos administrativos y de servicios municipales, socio-culturales, educativos, deportivos y de infraestructuras de base (alumbrado, urbanización, zonas verdes, saneamiento, abastecimiento y cartografía urbana).

- **Recursos humanos.** Este último eje de desarrollo se refiere a los recursos humanos y más concretamente, a las acciones en materia de:

-- Orientar y asesorar para el empleo a la población de zonas rurales.

-- Apoyar la estabilidad y el mantenimiento del empleo a través de acciones de formación inicial y continua de los trabajadores.

-- Ayudar al empleo mediante la financiación de inversiones en proyectos empresariales generadores de empleo en el medio rural.

-- Realizar el seguimiento de las acciones realizadas en el conjunto de ejes prioritarios y de las demás iniciativas emprendidas en otros ámbitos socioeconómicos de la Comunidad Autónoma de Madrid.

En todos los casos, se trata de medidas de apoyo de la UE, que completarán las realizadas por las autoridades implicadas en el desarrollo de la región y facilitarán el éxito de otras iniciativas comunitarias dirigidas a mejorar el nivel de vida de la población de la región, y en este sentido, el instrumento financiero de cohesión ya ha contribuido y lo sigue haciendo a realizar algunos proyectos en materia de transportes, comunicaciones, suministro de energía y defensa del medio ambiente.

Aunque la participación europea en algunas de estas acciones es necesariamente pequeña, su impacto global puede ser decisivo para favorecer la convergencia de Madrid con la economía europea. El gran reto que supone construir un amplio espacio de progreso y cohesión exige un constante esfuerzo por parte de las instancias más próximas a los ciudadanos de cada región. La UE quiere reforzar su apoyo y contribuir con ello al desarrollo de la Comunidad Autónoma de Madrid (COMISION EUROPEA, 1995).

4.13. MURCIA en la UE

4.13.1. Características socioeconómicas de Murcia

La Comunidad Autónoma de Murcia, uniprovincial, tiene una superficie de 11.317 km², lo que supone el 2,2% de la extensión de España y el 0,4% del territorio de la UE. Su población es de 1.056.293 habitantes, lo que representa el 2,7% del total de la población española y el 0,3% de los habitantes de la UE.

Su densidad demográfica es de 91 habitantes por km², es decir, ligeramente superior a la media nacional, aunque inferior a la media europea. El 41,2% de la población tiene menos de 25 años, mientras que el 11,4% supera los 65 años de edad, siendo estos mismos porcentajes en la UE del 33,3% y del 14,5% respectivamente. Este hecho, de que la pirámide demográfica tenga una proporción muy elevada de personas jóvenes y una menor presencia de mayores de 65 años y el notable crecimiento demográfico registrado en los últimos años, son los datos más destacados de la población de la región murciana.

La Comunidad Autónoma de Murcia está ubicada en la cuenca del río Segura, la más seca de España, en un enclave mediterráneo, entre Andalucía, la Comunidad Valenciana y Castilla-La Mancha. Tiene 45 municipios, de los que Lorca, Cartagena y Murcia absorben algo más de la mitad de los habitantes de la región.

La economía murciana representa el 0,2% del PIB comunitario y el 2,2% del PIB nacional, y así, su nivel de desarrollo relativo es ligeramente inferior al correspondiente a la media española, situándose en torno al 70% del PIB per cápita de la UE, y en el 81% del nivel relativo al conjunto de la economía española. De ese 2,2% que la región de Murcia aporta al PIB español, la agricultura tiene un peso relativo cercano al 9,5% (el doble de la media nacional), mientras que los servicios representan el 61%, y la industria y la construcción el 29,5%.

Desde el punto de vista del empleo sectorial, el sector primario da empleo al 15,9% de la población activa (en la UE esta cifra alcanza un valor medio del 6,4%), las manufacturas al 31,6% y los servicios al 52,5% restante. Estos datos reflejan el elevado peso relativo de la agricultura en la economía murciana.

La tasa de actividad en la región es del 46,9%, frente al 55,1% de media de la UE. El paro es del 23% del total de la población activa, mientras que en el conjunto de los países europeos no supera el 10,4%. Hay que decir que la tasa de actividad en la región ha aumentado y las cifras del desempleo han evolucionado de forma favorable, aunque siguen siendo un poco más altas que la media nacional. En esto, influye la incorporación de jóvenes al mercado de trabajo. Este colectivo es el más afectado por el paro, aunque también registra una tasa elevada entre la población activa femenina.

A pesar de las limitaciones hidrográficas que presenta la región, buena parte de la actividad económica se realiza en la producción agroalimentaria, que es de excelente calidad y amplio arraigo, por lo que la preservación del medio natural, y sobre todo, el abastecimiento de agua es algo muy importante. Las autoridades regionales y nacionales, con apoyo comunitario, están reforzando su atención en tan importante aspecto, sin olvidar otros ámbitos de actuación.

El crecimiento económico, que la región ha experimentado en los últimos años, se caracteriza por el mantenimiento de tasas relativamente parecidas a las correspondientes a las demás regiones españolas, lo que ha permitido un paulatino proceso de convergencia de Murcia con la economía europea en su conjunto.

4.13.2. Las bases para el desarrollo regional

El Plan de Desarrollo Regional, referencia básica para el Marco Comunitario de Apoyo en el que convergen los intereses tanto regionales como nacionales y comunitarios, señala con precisión los factores más favorables y los obstáculos principales para el desarrollo de la economía murciana.

Los factores favorables son:

- a) Las condiciones naturales y climáticas, que favorecen la agricultura intensiva y también el turismo e incentivan la localización de otras actividades.
- b) La población joven y el esfuerzo de formación realizado en los últimos años.
- c) Las posibilidades que existen de mejorar y diversificar el potencial endógeno de la región murciana a través de la introducción de nuevas tecnologías y métodos de regulación de las actividades.
- d) La mejora que se está llevando a cabo en las infraestructuras, que contribuirá a explotar mejor los recursos de la región y a acercarla a los centros más importantes de la economía europea.

Entre los obstáculos que encuentra la economía murciana para su desarrollo, están:

- a) Las deficiencias que existen en infraestructura de transportes y comunicaciones, que sitúan los índices de dotaciones viarias en poco más de un tercio de los valores relativos correspondientes a la UE.
- b) El importante déficit hídrico que hay en la región, que puede poner en peligro no sólo la agricultura orientada a la exportación sino también la industria y los servicios con ella vinculados.
- c) La insuficiente dotación de equipamientos sociales, sanitarios, educativos, tecnológicos y de investigación.
- d) Las dificultades para preservar entornos naturales que tienen una gran presión demográfica y productiva.
- e) La poca dimensión de las estructuras empresariales y de las dotaciones de apoyo existentes, hecho que se agrava con las deficiencias en materia de telecomunicaciones y de instalaciones y equipamientos portuarios.

Las estrategias de desarrollo previstas tienen un objetivo fundamental, que es, favorecer el crecimiento sostenible y equilibrado de la economía de la región, mejorando la calidad de vida de los habitantes y la distribución de la riqueza .

4.13.3. Estrategias de desarrollo para Murcia en el período 1994-1999

La situación económica y social de la Comunidad Autónoma de Murcia hizo que la UE la incluyera entre las regiones beneficiarias de acciones de carácter prioritario. El apoyo al desarrollo de la región se ha visto favorecido, sobre todo, mediante los recursos financieros canalizados a través del Objetivo 1 de los Fondos Estructurales. Este apoyo de la UE a la región ha ido aumentando en los últimos años, y a través de esos Fondos Estructurales, y especialmente del FEDER, se canalizaron una parte muy importante de

los recursos presupuestados en los programas de desarrollo aplicados en el período 1989-1993.

La estrategia de desarrollo para la Comunidad Autónoma de Murcia en el período 1994-1999 contempla diferentes acciones prioritarias que se agrupan en torno a unos ejes de desarrollo. El coste total previsto es de 642,24 millones de ecus, de los que 300,1 millones serán aportados por los Fondos Estructurales, principalmente el FEDER del que procederá el 65,7% del total de las ayudas comunitarias.

Buena parte de las medidas propuestas, y que a continuación se señalarán, se verán reforzadas con acciones previstas en la subvención global concedida a la Comunidad Autónoma de Murcia, que asciende a 562,32 millones de ecus. El FEDER también participa activamente en esa subvención, con una aportación de 79,16 millones de ecus que se dirigirá a ayudas a empresas industriales, artesanas y de servicios, así como también al desarrollo local y de zonas industriales.

De cualquier forma, la ayuda comunitaria a la región será aún más amplia, ya que se deben incluir otras medidas de carácter regional y plurregional que se aplicarán en este período.

Los **ejes de desarrollo** en torno a los que se agrupan las distintas acciones prioritarias son:

- **Infraestructuras de base.** En este primer eje de desarrollo se agrupan las actuaciones en materia de infraestructura de transportes que van dirigidas a mejorar la accesibilidad de la región, facilitando la integración y la articulación territorial. La mejora de las infraestructuras, la construcción de nuevas variantes y tramos, y la duplicación de calzadas completarán las actuaciones sobre las redes de gran capacidad.

También se quiere lograr, el aumento de la velocidad y la calidad de las conexiones ferroviarias y ampliar las instalaciones del puerto de Cartagena, que podría ser incluido en las redes transeuropeas de transporte con el fin de mejorar su nivel de utilización y su apoyo al desarrollo económico y social de la región.

Las telecomunicaciones tendrán también una especial atención con el fin de facilitar la introducción de servicios avanzados, que estimulen la actividad empresarial y extiendan las comunicaciones telefónicas en el medio rural.

Entre las acciones previstas en el Programa Operativo están:

- La realización de varios tramos de autovías nacionales.
- El acondicionamiento de las carreteras nacionales, incluidas algunas variantes de población.
- Actuaciones en el medio urbano.
- Acondicionamiento de carreteras regionales.
- Infraestructura ferroviaria y mejora de las instalaciones del transporte público por carretera.
- Pavimentación, mejora y terminación de muelles y dársenas en los puertos regionales.
- Mecanización de oficinas de Correos y Telégrafos y mejora de las telecomunicaciones y de las correspondientes redes de servicios.
- **Industria, servicios y artesanía.** Las exigencias del mercado europeo plantean un esfuerzo constante en materia de competitividad e incremento de la productividad de las PYMES. La búsqueda de fórmulas de financiación es un elemento importante para atraer nuevas inversiones, generar empleo, favorecer la internacionalización y estimular la innovación tecnológica.

Tanto el sector agroalimentario como la ordenación y disponibilidad de suelo industrial en determinadas zonas con tradición productiva, servirán de guía para el Programa de Desarrollo Tecnológico y para las actuaciones que se realicen en materia medioambiental. Dentro de las actividades de servicios se aplicarán medidas de apoyo a la promoción comercial y se intentará paliar las carencias estructurales que afectan a la artesanía de la región.

- **Turismo.** En este sector se continuará el programa de Política Turística que se está ya desarrollando, prestando una especial atención a la mejora de la calidad de los servicios, a la diversificación de la oferta, a la desestacionalización y a la adaptación a los nuevos hábitos de la demanda.

Como medidas complementarias se quiere contribuir a la mejora de la incidencia del turismo sobre la estructura socioeconómica de Murcia con acciones integradas en materia de recursos hídricos, preservación de los ecosistemas y construcción de infraestructuras de atención social.

- **Agricultura y desarrollo rural.** La producción hortícola ocupa el primer lugar dentro de la producción agraria y es objeto de la mitad de las exportaciones. Pero una serie de hechos como la falta de agua, la erosión y la desertización (este riesgo es más alto en Murcia que en cualquier otra región europea) ponen en peligro la competitividad de este sector, por lo que la protección de ríos, cuencas y pantanos y la ordenación de los recursos forestales son un objetivo prioritario.

También se intentará llevar a cabo la reconversión de las explotaciones, la investigación y la adaptación a la PAC. Estas medidas se complementarán con medidas dirigidas a mejorar las infraestructuras, regadíos, concentración parcelaria y conservación del medio natural. Con todo esto, se espera contribuir al aumento de los ingresos de los agricultores y a la calidad de vida de los habitantes.

- **Sector pesquero.** Toda la flota pesquera de la Comunidad Autónoma de Murcia realiza su actividad en el Mediterráneo. La flota cuenta con unas 400 unidades, y practica la pesca de bajura, con los problemas de sobreexplotación que ello lleva consigo.

Las acciones previstas persiguen los siguientes objetivos:

-- Adaptar la flota a los recursos disponibles, facilitando su modernización, pero sin aumentar la capacidad de pesca.

-- Apoyar las medidas de comercialización y potenciar la industria transformadora.

-- Realizar operaciones de regeneración y protección de zonas marinas de interés pesquero.

-- Mejorar las instalaciones de apoyo a las actividades de pesca en los diferentes puertos pesqueros.

- **Infraestructuras de apoyo a la actividad económica.** En este eje de desarrollo están incluidas acciones en materia ambiental (río Segura, zonas del litoral, Mar Menor, bahía de Portman) y otras iniciativas de recuperación de los espacios urbanos que presentan deterioro.

Igualmente forman parte de la estrategia de desarrollo aquellas acciones dirigidas a asegurar los suministros energéticos, tales como la construcción del gasoducto Cartagena-Murcia y garantizar la calidad de la electrificación rural.

Los estudios de viabilidad en lo relativo a la investigación, a la introducción de nuevos productos y al fomento de tareas poco desarrolladas (como el diseño industrial) servirán para completar las medidas dirigidas a incrementar la dotación de capital humano en la región.

Entre las medidas incluidas están:

-- Construcción de presas previstas en el Plan de Defensa de Avenidas en el río Segura.

-- Construcción y mejora de depuradoras, colectores emisarios y bombeos en las zonas colindantes con el Segura.

-- Utilización de aguas residuales, recuperación de los suelos contaminados en El Fangal.

-- Construcción de 16 centros de salud y la mejora de cinco existentes.

-- La reforma de tres hospitales y la ampliación de la capacidad sanitaria.

- **Recursos humanos.** Aproximar los niveles de dotación educativa, sanitaria y social a los patrones de referencia europeos es de suma importancia para estimular el desarrollo de la región, como igualmente lo son las acciones materiales sobre las infraestructuras.

El FEDER y el FSE contribuirán a la construcción y mejora de los centros educativos (desde educación infantil hasta la universidad), prestando una especial atención a dos tipos de objetivos: la formación profesional y las relaciones entre los centros de investigación y formación y las empresas.

La valoración de los recursos humanos se apoyará en las siguientes líneas:

- Reforzamiento de la educación técnico-profesional.
- Apoyo a las acciones de investigación y tecnología.
- Formación continua de los trabajadores.
- Inserción y reinserción profesional de los desempleados.
- Integración en el mercado de trabajo de las personas con dificultades especiales.

Estos planteamientos deben facilitar entre otras, las siguientes acciones:

- Adaptación y mejoras en numerosos centros (laboratorios, gimnasios, aulas de idiomas).
- Mejora de la infraestructura universitaria (cuatro facultades, una escuela técnica superior, biblioteca y servicios centrales).
- Acondicionamiento de una escuela de enfermería, así como 40 proyectos de obras en escuelas infantiles.
- Creación de doce institutos de educación secundaria.
- **Asistencia técnica.** Se contempla el apoyo a la cooperación interregional, e igualmente a algunos proyectos piloto y de estudio, seguimiento, evaluación, publicidad y mejora de la información estadística.

Con todo ello, se pretende contribuir a la gestión del Marco Comunitario de Apoyo, en el que los esfuerzos de las distintas instancias implicadas en el desarrollo

socioeconómico de la Comunidad Autónoma de Murcia tendrán el respaldo que la UE da a los objetivos de cohesión interna y mejora del nivel de vida de los habitantes.

Los recursos del instrumento financiero de cohesión, que se está aplicando en diferentes regiones españolas en proyectos de transporte, comunicaciones, energía y medio ambiente, contribuirán a lograr estos objetivos.

El importante reto de construir un amplio espacio de progreso y cohesión en Europa exige un constante esfuerzo por parte de las instancias más cercanas a los ciudadanos de cada región. La UE espera reforzar su apoyo y contribuir al desarrollo de sus regiones, cooperando así, a mejorar el bienestar de la población de la Comunidad Autónoma de Murcia.

4.14. NAVARRA en la UE

4.14.1. Características socioeconómicas de Navarra

La Comunidad Foral de Navarra tiene una superficie de 10.421 km², que se extiende desde los Pirineos Occidentales hasta el Ebro. Es por tanto, una región de dimensiones relativamente reducidas que ocupa el 2% de la extensión de España y, aproximadamente, el 0,3% del territorio de la UE. Su población es de 520.498 habitantes, lo que viene a representar el 1,3% del total de la población española y el 0,1% de los habitantes de la UE.

Su densidad de población es de 50 habitantes por km², es decir, menos de la mitad de la densidad de población existente, como media, en la UE. Además la distribución de la población no es uniforme, ya que la mitad de ella se concentra en Pamplona, mientras que amplias zonas de montaña están muy poco pobladas.

El 33,7% de la población navarra tiene menos de 25 años, mientras que el 14,7% supera los 65 años de edad, siendo estos mismos porcentajes en la UE del 33,3% y del 14,5% respectivamente.

En los últimos años y coincidiendo con el conjunto de las regiones europeas, la evolución de la población en Navarra se ha caracterizado por un crecimiento de población muy poco significativo, con unas tasas de natalidad muy pequeñas y por un envejecimiento paulatino en la edad media de los habitantes de la región, como demuestra el hecho de que tan sólo uno de cada tres habitantes tiene menos de 25 años de edad.

Desde el punto de vista económico, Navarra presenta dos rasgos básicos: En primer lugar, su aportación económica al PIB nacional es relativamente pequeña, pues tan sólo el 1,5% del PIB español procede de Navarra (la misma cifra para la UE, es del 0,1%). En segundo lugar, su nivel de vida medio, medido según el PIB per cápita (en paridad de poder de compra), es un 17% más elevado que la media española, y lo que es más relevante, ha tenido una evolución francamente satisfactoria en la última década. Su PIB por habitante se encuentra muy cercano a la media europea (94%) y supera ampliamente el nivel relativo al conjunto de la economía española (117%).

Desde el punto de vista sectorial, los servicios representan algo más de la mitad del PIB (52,6%) y del empleo de la región (dan empleo al 51,8% de los trabajadores), mientras que la industria y la construcción están en torno al 43% y las actividades primarias (fundamentalmente agrícolas) representan el 5,5% del PIB y el 7% del empleo total de Navarra (esta última cifra en la UE, alcanza un nivel medio del 6,4%).

La tasa de actividad en Navarra es del 47,8%, frente al 55,1% de media de la UE. El paro afecta al 12% del total de la población activa, mientras que en el conjunto de países europeos no supera el 10,4%.

La renta familiar disponible ha crecido en Navarra desde el año 1985, un 15% más que en España, y a su vez, la renta familiar de España ha aumentado un 9% más que en la UE, por lo que el proceso de convergencia de la población navarra con respecto a las regiones europeas más avanzadas ha tenido una progresión importante en el período 1985-1994.

El alto grado de autonomía administrativa ha contribuido a extender el nivel de bienestar entre la población y ha facilitado el desarrollo económico y social de Navarra. Las cifras

del paro son sensiblemente más bajas que en las restantes regiones españolas y presentan una tendencia a aproximarse a los índices medios registrados en el conjunto de la UE.

El buen comportamiento de la economía navarra, se vio confirmado ya en 1994, cuando las tasas de crecimiento del PIB por habitante y del valor añadido no agrario fueron superiores a los valores medios registrados en España y en el conjunto de la UE.

En la Comunidad Autónoma de Navarra, las ayudas de la UE encuentran un escenario relativamente favorable para mejorar la cohesión interna del espacio de integración europeo.

4.14.2. Las bases para el desarrollo regional

En el momento de definir las estrategias para el desarrollo de Navarra, tanto las autoridades regionales, como las nacionales y comunitarias coinciden al señalar los factores más favorables y las principales limitaciones que presenta la mejora de la situación socioeconómica de la Comunidad Foral de Navarra.

Entre los factores favorables están:

- a) La ubicación geográfica, cercana a las zonas de mejores perspectivas de desarrollo del territorio español, y las condiciones naturales, muy favorables para potenciar el desarrollo equilibrado de la economía de la región.
- b) La mejora en materia de infraestructura de transportes y comunicaciones que facilitará la conexión de Navarra con las demás regiones europeas.
- c) La existencia de un tejido de actividad productiva, que en el ámbito agrícola y de las PYMES contribuye a extender los efectos favorables del crecimiento económico en la Comunidad Foral y que se ve favorecido por el apoyo de sus propias instituciones.
- d) La buena disposición para acoger actividades de servicios y ampliar la base del turismo regional.

Los principales obstáculos para el crecimiento de la economía navarra son:

- a) Los déficit en infraestructuras de transportes y comunicaciones con respecto a otras regiones europeas que tienen un similar nivel de desarrollo.
- b) La escasa dotación de equipamientos sociales y de apoyo a las actividades productivas en relación con el potencial de la economía navarra.
- c) El número reducido de población navarra y las limitaciones propias de toda región fronteriza, especialmente si se tiene la barrera natural que representan los Pirineos.
- d) La escasez de estructuras empresariales y de dotaciones de apoyo agravada por la reducción de las actividades industriales y las dificultades para facilitar nuevas localizaciones, particularmente aquellas que, por su componente tecnológico e investigador, ejercen un impacto modernizador mayor sobre el tejido productivo.

Las estrategias de desarrollo persiguen un objetivo fundamental que es favorecer el crecimiento sostenible y equilibrado de la economía, mejorando la calidad de vida de los habitantes. Lo que se pretende es continuar las acciones ya iniciadas en los últimos años y mejorar la aproximación de la economía navarra a los niveles de bienestar de las principales regiones de la UE.

4.14.3. Estrategias de desarrollo en Navarra para el período 1994-1999

La Comunidad Foral de Navarra, aunque por su nivel de desarrollo relativo, no está incluida en el Objetivo 1 de los Fondos Estructurales, si se ha visto beneficiada directamente por diferentes acciones apoyadas por la UE.

El apoyo de la UE a Navarra ha ido aumentando a lo largo de los últimos años. Los Fondos Estructurales canalizaron una parte muy importante de los recursos presupuestados en los programas de desarrollo aplicados en el período 1989-1993

La estrategia de desarrollo para la Comunidad Foral de Navarra en el período 1994-1999, contempla diferentes acciones que deberán llevar a cabo las autoridades locales,

regionales y nacionales, con el apoyo de los Fondos Estructurales e instrumentos financieros de la UE

A través de las acciones previstas en el Objetivo 2 de los Fondos Estructurales, Navarra recibirá en este período, una inversión total de 56,38 millones de ecus, de los que 20,35 millones corresponden a aportaciones directas de la UE y otros 2,5 millones de ecus a contribuciones realizadas para programas de ámbito nacional que también se aplicarán en Navarra. Los restantes 36 millones de ecus proceden de diferentes fuentes nacionales, públicas y privadas. La población que directamente se verá beneficiada, será de más de 183.000 habitantes y el territorio afectado por estas acciones alcanza más de una tercera parte de la extensión de la Comunidad Foral. Estos recursos son el 2% del total asignado a España para regiones afectadas por la recesión industrial.

La aportación destinada directamente a Navarra (20,35 millones de ecus) se distribuirá de acuerdo a los ejes de actuación siguientes:

- El 44,4% de los recursos se dirigirán a medidas que favorezcan el sostenimiento del empleo y la competitividad de las empresas.
- El 22,1% a desarrollo de los transportes directamente relacionados con las actividades productivas.
- El 12,8% a acciones en el campo de la investigación, la tecnología y la innovación.
- El 10,7% a desarrollo local y urbano.
- El 8,7% a protección del medio ambiente.
- Y el 1,3% restante a asistencia técnica.

La aportación del Objetivo 5b es más importante aún. Se estima en 56,6 millones de ecus, de los 161 previstos como inversión total para el período 1994-1999. La población beneficiada es de 113.000 habitantes y el 21,6% del territorio de Navarra.

La distribución del apoyo de la UE para estas inversiones, se dirige a los siguientes ejes de prioridades:

-- 12,5 millones de ecus se destinarán a reforzar las infraestructuras de base que son necesarias para el desarrollo económico.

-- 10,6 millones de ecus a diversificación y creación de empleo.

-- 19,6 millones de ecus a la protección y valoración económica de los recursos naturales y el medio ambiente.

-- 7,3 millones de ecus para mejorar el hábitat rural.

-- 6,6 millones de ecus a la valoración de los recursos humanos.

Es un conjunto de acciones diseñadas para estimular la creación de empleo, frenar el éxodo rural y permitir el aumento de la renta de los agricultores. También se está comprobando que ejercen un efecto positivo sobre la diversificación de la economía y la protección del medio natural, hecho éste de fundamental importancia para el bienestar de los habitantes y la continuidad del desarrollo económico de Navarra.

4.14.3. Programa Operativo

El Programa Operativo para Navarra recoge los 67 municipios incluidos en el Objetivo 2 de los Fondos Estructurales y que son los siguientes: Adios, Altasu-Alsasua, Ansoain, Añorbe, Aoiz, Araitz, Arakil, Aranguren, Arano, Arantza, Arbizu, Areso, Arruazu, Bakaiku, Barañain, Bera-Vega de Bidasoa, Beiaín, Berrioplano, Berriozar, Betelu, Biurrun-Olcoz, Burlada, Echauri, Egüés, Elorz, Enériz, Ergoien, Etxalar, Etxarri-Aranatz, Galar, Goizueta, Huarte, Ibargoiti, Igantzi, Irañeta, Irurtzun, Iturmendi, Iza, Izagaondoa, Juslapeña, Lakuntza, Larraun, Legarda, Leitza, Lesaka, Lizoain, Lónguida, Monreal, Muruzábal, Obanos, Olazagutia-Olazti, Olza, Orcoyen, Puente la Reina, Tiebas-Muruarte de Reta, Tirapu, Ucar, Uharte-Arakil, Unciti, Urdianin, Urroz, Uterga, Villava, Ziordia, Zizur Menor, Zizur Mayor y, parcialmente Pamplona. La población que vive en estas zonas es de 183.205 habitantes.

Algunas de las acciones que se llevan a cabo en los municipios afectados por el declive industrial son:

- La bonificación de puntos de interés en los préstamos de aquellas empresas de la zona elegible que hagan nuevas inversiones dirigidas a su modernización.
- Las ayudas a las pequeñas empresas que pongan en práctica programas de mejora de la competitividad o promoción de la calidad y el diseño industrial.
- La asistencia a los pequeños empresarios del sector turístico.
- La depuración de aguas de uso industrial.
- La restauración de los espacios degradados por la acumulación de residuos mineros producidos por la actividad de la mina de potasa de Beriain (Galar)
- La construcción de tres invernaderos y la dotación de infraestructura científica y tecnológica para la Universidad Pública de Navarra.
- El apoyo en equipamiento al Centro Tecnológico de Navarra (CETENASA).
- La construcción de la Autovía de la Barranca y Nudo de Alsasua, para facilitar las conexiones con Alava, la cornisa cantábrica y las grandes redes europeas.
- La construcción de accesos a zonas industriales.
- Otras acciones en materia social y de asistencia técnica.

De forma complementaria, en el Objetivo 5b de los Fondos Estructurales están seleccionados 181 municipios, que representan el 67% de superficie de Navarra y que requieren medidas específicas para favorecer el desarrollo rural.

Concretamente con la mejora del medio rural se pretende:

- Mantener la población de la zona afectada (119.000 habitantes), a través de la creación de empleo en los sectores industrial y de servicios.

-- Aumentar el nivel de renta de la población afectada, por lo menos hasta equipararlo con el correspondiente al resto de la Comunidad Foral.

-- Proteger el medio ambiente (recogida de residuos sólidos, depuración de aguas, reducción de la superficie amenazada de erosión o con riesgo medio-alto de incendio).

-- Valorizar los recursos humanos (formación profesional para 22.498 personas y reciclaje para más de 5.600 trabajadores).

Las acciones previstas se agrupan en torno a los siguientes **ejes de desarrollo**:

- **Infraestructuras de base.** Este primer eje de acción contempla el desarrollo de las infraestructuras de base vinculadas a la actividad económica. El objetivo va dirigido a un colectivo de 4.000 trabajadores de Navarra, que verán facilitada su situación a través de una mejora de la infraestructura productiva necesaria para el desarrollo de sus actividades.

- **Trabajo y medio rural.** Este segundo eje tiene como finalidad favorecer el mantenimiento de puestos de trabajo y crear nuevas ocupaciones en el medio rural, tanto en la agricultura como en los otros sectores. Casi 2.000 habitantes de la Comunidad Foral se verán beneficiados.

- **-Medio ambiente.** El objetivo genérico de este tercer eje de desarrollo es la defensa del medio natural, canalizando el aprovechamiento del medio ambiente hacia el mantenimiento de niveles de desarrollo sostenibles con el equilibrio ecológico de la Comunidad Foral. Unas 90.000 personas y cerca de 20.000 hectáreas están incluidas en estas acciones de defensa de los ecosistemas de Navarra.

- **Población rural.** Este cuarto eje se vertebra en torno al mantenimiento de la población en el ámbito rural, mejorando sus equipamientos y servicios. Puede resultar beneficiada una parte muy importante de la población navarra con estas acciones, que permitirán mantener la población en el mundo rural por encima de los 113.000 habitantes.

- **Recursos humanos.** El quinto y último eje se refiere a los recursos humanos, y concretamente al papel que las cualificaciones empresariales y profesionales juegan en

las expectativas de crecimiento económico. Alrededor de 12.000 personas pueden quedar incluidas en los planes de acción que están previstos. Su acción se complementará con otras iniciativas comunitarias dirigidas a diferentes sectores económicos y sociales de Navarra.

Con todo ello, la UE contribuye a reforzar la aproximación de la región a los niveles registrados en las regiones de Europa más prósperas.

Dichas acciones previstas vienen a completar las realizadas por las autoridades implicadas en el desarrollo de la Comunidad Foral de Navarra y que son reforzadas por el instrumento financiero de cohesión, cuyo fin es facilitar el desarrollo de las redes de transporte, comunicación, energía y defensa del medio ambiente.

Resumiendo, las acciones previstas en los Objetivos 2 y 5b de los Fondos Estructurales comunitarios en el período 1994-1999, incluyen un conjunto de inversiones para Navarra de 217,38 millones de ecus, de los que 76,95 millones consistirán en subvenciones de la UE.

El gran reto, de construir un espacio amplio de progreso y cohesión en Europa, exige un esfuerzo continuo por parte de las instancias más cercanas a los ciudadanos de cada región. La UE quiere reforzar su apoyo al desarrollo regional, contribuyendo así al progreso de Navarra (COMISION EUROPEA, 1995).

4.15. El PAIS VASCO en la UE

4.15.1. Características socioeconómicas del País Vasco

El País Vasco tiene una superficie de 7,261 km², lo que representa el 1,4% de la extensión de España y el 0,2% del territorio de la UE. Su población es de 2.109.117 habitantes lo que representa el 5,4% del total de la población española y el 0,6% de los habitantes de la UE. Su densidad demográfica es de 293 habitantes por km², es decir claramente superior a la media española (77), sin embargo, su reparto no es uniforme, ya que la provincia de Vizcaya, en gran parte debido al efecto del núcleo urbano de Bilbao,

supera los 538 habitantes por km² , mientras que en Guipúzcoa se acerca a los 380 y en Alava no llega a los 100 habitantes por km². El 34,3% de la población tiene menos de 25 años, mientras que el 12% supera los 65 años de edad, siendo estos mismos porcentajes en la UE del 33,3% y del 14,5% respectivamente.

Tanto las tasas de natalidad como el propio crecimiento demográfico del País Vasco en los últimos años han sido menores que los registrados en la mayoría de las regiones españolas y europeas. Esta evolución ha sido muy acusada en Guipúzcoa y Vizcaya, sin embargo, Alava ha tenido un crecimiento importante de población. La pirámide de población refleja una población menos envejecida que en el conjunto de Europa, aunque con menor presencia de jóvenes que en el resto de España.

El País Vasco se encuentra entre las regiones europeas con tradiciones culturales y lingüísticas más definidas. La ubicación geográfica, próxima a una de las fronteras naturales de la península ibérica, así como también el proceso de industrialización y conformación del tejido social y financiero que tiene esta Comunidad Autónoma, contribuyen a darle unas características propias.

La aportación económica del País Vasco al PIB español es del 5,9%, lo que representa el 0,5% del PIB comunitario. Un 57,4% procede del sector servicios, un 39,9% de la industria y la construcción y un 2,7% de la agricultura (esta cifra en la UE alcanza un valor medio del 6,4%). En cuanto al empleo estos porcentajes son: el 55% trabaja en el sector servicios, el 42% lo hace en la industria y el 3% en la agricultura.

En cuanto al nivel de desarrollo relativo, medido a partir del PIB por habitante en paridades de poder adquisitivo, es un 10% inferior a la media europea y un 9,4% superior a la media española. Concretamente, su PIB por habitante se encuentra en el 90% de la media europea y en el 109% del nivel relativo al conjunto de la economía española.

Aunque la convergencia relativa con Europa ha tenido una evolución positiva en la última década, el crecimiento del PIB por habitante ha sido más pequeño que en el conjunto de las regiones españolas, sin embargo, las tasas de crecimiento económico han

vuelto a recuperarse en los últimos años, permitiendo incluso, mejora importante en los niveles de renta familiar.

La tasa de actividad en el País Vasco es del 48,2%, frente al 55,1% de media de la UE. El paro es del 22% mientras que en el conjunto de países europeos es del 10,4%.

En relación a la situación del mercado de trabajo, los indicadores en la Comunidad Autónoma del País Vasco reflejan una posición menos favorable que la del conjunto de la economía europea y recuerdan la existencia de algunos problemas específicos que se dan en las grandes áreas urbanas afectadas por la crisis industrial. Las tasas de actividad y los niveles de ocupación son algo superiores a la media española, mientras que los indicadores de desempleo están en niveles muy parecidos, exceptuando los colectivos de jóvenes y mujeres, donde el desempleo alcanza altas cotas.

El desarrollo del País Vasco, sin duda, se ha visto facilitado por el proceso de descentralización administrativa que caracteriza la organización del Estado español y por el nivel de autonomía que tiene en Gobierno Vasco en muchos aspectos, que son determinantes para el bienestar de los ciudadanos. La UE fiel al principio de subsidiaridad y a los objetivos de cohesión interna de las regiones europeas, amplía y mejora los mecanismos existentes para apoyar los esfuerzos llevados a cabo en favor del desarrollo de la región.

4.15.2. Las bases para el desarrollo regional

En las estrategias diseñadas para facilitar el crecimiento económico y la mejora del nivel de vida de los habitantes del País Vasco, se mencionan los factores más favorables como los principales obstáculos que presenta la situación socioeconómica de la Comunidad Autónoma.

Entre los factores más favorables están:

- a) La mejora de las infraestructuras de transportes y comunicaciones que se está realizando y las ventajas que se derivan de la situación geográfica y de las condiciones naturales de la región.
- b) La existencia de una estructura productiva con una amplia tradición y desarrollo de un tejido empresarial consolidado, provisto de forma adecuada de servicios de apoyo a las actividades productivas.
- c) La facilidad de disponer de un mercado suficientemente avanzado como para atraer nuevas inversiones que faciliten la modernización y el aumento de la competitividad de la economía vasca.
- d) Los niveles de formación que tienen sus habitantes y la existencia de una importante base tecnológica, así como la disposición de las autoridades implicadas en el desarrollo regional para actuar sobre los diferentes aspectos que inciden en la mejora del nivel de vida de los ciudadanos.

Entre los factores menos favorables para el desarrollo de la región, se pueden mencionar los siguientes:

- a) La insuficiente dotación en determinados equipamientos e infraestructuras, en comparación con otras regiones europeas de parecidas características.
- b) Las dificultades para proteger el medio natural, especialmente en aquellas áreas urbanas e industriales donde sólo desde hace poco tiempo se lleva a cabo el debido control sobre el impacto ambiental.
- c) La crisis industrial, cuyos efectos se extienden a una buena parte de la población y de la estructura productiva vasca, así como también las dificultades para encontrar soluciones a nivel europeo a los problemas que tienen las regiones en declive industrial.
- d) Los problemas que plantean las altas tasas de desempleo, así como la tensión política que existe en el País Vasco.

Las estrategias de desarrollo previstas tienen un objetivo fundamental que es favorecer el crecimiento sostenible y equilibrado de la economía, mejorando la calidad de vida de los habitantes. Lo que se pretende, es seguir con las acciones ya emprendidas en los últimos años y mejorar, para el fin del período 1994-1999, la aproximación de la economía del País Vasco a los niveles de bienestar de las principales regiones de la UE.

4.15.3. Estrategias de desarrollo para el País Vasco en el período 1994-1999

El nivel de desarrollo relativo del País Vasco hizo que no se le incluyera entre las regiones europeas del Objetivo 1 de los Fondos Estructurales, no obstante, la mayor parte de su territorio y de su población ha recibido apoyo directo de la UE a través de los restantes objetivos de dichos Fondos, así como también de las diferentes iniciativas comunitarias desplegadas en los últimos años.

Se trata de un conjunto de acciones llevadas a cabo en estrecha colaboración con las autoridades autonómicas y no siempre es fácil distinguir con precisión la contribución exacta de la UE a cada uno de los proyectos. Sin embargo, sí se conocen las cifras globales del conjunto de ayudas proporcionadas por la UE, lo que da una idea del esfuerzo realizado en los últimos años.

Se puede decir, que el apoyo de la UE al País Vasco ha ido aumentando a lo largo de estos años pasados, siendo los Fondos Estructurales los que canalizaron hacia la región una parte muy importante de los recursos presupuestados en los programas de desarrollo del período 1989-1993.

La estrategia de desarrollo para el País Vasco en el período 1994-1999 recoge diferentes acciones a llevar a cabo por las autoridades tanto locales, como regionales y nacionales, con apoyo de los Fondos Estructurales e instrumentos financieros existentes en la UE. De lo que se trata, es de resolver los problemas específicos que se han detectado, favoreciendo una acción de conjunto que, a finales de este período, permita la mejora de la integración de la economía vasca en la UE.

A través de las acciones previstas en el Objetivo 2 de los Fondos Estructurales (atención a las zonas afectadas por el declive industrial), el País vasco recibirá una inversión total de 749,48 millones de ecus en el período 1994-1999, de los que casi 179,19 millones corresponden a aportaciones directas de la UE y otros 168,5 millones de ecus a aportaciones realizadas para programas de ámbito nacional que también se aplicarán en la Comunidad Autónoma del País Vasco. El resto lo aportarán otras fuentes públicas y privadas no comunitarias. Los recursos previstos representan el 31,1% del total asignado a España para regiones afectadas por el declive industrial.

La asignación destinada directamente al País Vasco por parte de la UE (179,19 millones de ecus) se distribuirá de acuerdo con los ejes de actuación siguientes:

- 99,56 millones de ecus para favorecer el sostenimiento del empleo y la competitividad de las empresas que están en la región.
- 26,1 millones de ecus se dirigirán a acciones a realizar en el ámbito de la investigación, la tecnología y la innovación.
- 21,4 millones de ecus para proteger el medio ambiente.
- 14,52 millones de ecus dirigidos a medidas en favor del desarrollo local y urbano.
- 14,5 millones de ecus al desarrollo de los transportes relacionados con las actividades económicas.
- 3,11 millones de ecus a otras medidas de asistencia técnica.

Es también muy importante la aportación comunitaria a través del Objetivo 5b (atención al mundo rural). Se estima en 81,2 millones de ecus para el período 1994-1999, de los que 26,5 procederán de la UE. La distribución del apoyo de la UE para estas inversiones previstas tiene en cuenta los siguientes ejes de prioridades:

- 5,77 millones de ecus a infraestructuras de base para la actividad económica.
- 9,3 millones de ecus a promoción y diversificación económica.

-- 4,8 millones de ecus a proteger los recursos naturales y el medio ambiente.

-- 3,7 millones de ecus a mejorar el hábitat rural.

-- 2,95 millones de ecus a valorización de los recursos humanos.

Este conjunto de acciones estimularán la creación de empleo, diversificarán las actividades económicas, mejorarán el hábitat rural y favorecerán el equilibrio ecológico, e igualmente influirán de forma positiva en las comunicaciones rurales, en la creación de empresas, en la investigación y el desarrollo tecnológico, y por lo tanto, en el nivel de bienestar de los habitantes de la región.

4.15.4. Programa Operativo

El Programa Operativo del País Vasco, establecido para los dos primeros años de aplicación del Marco Comunitario de Apoyo (1994 y 1995) señalaba algunas de las actividades a llevar a cabo con financiación de los Fondos Estructurales en las zonas elegibles para cada uno de los Objetivos establecidos. Así por ejemplo, la zona Objetivo 2 (municipios más afectados por el declive industrial), abarca el 98% de la población del País Vasco, y comprende 17 municipios de Alava, 77 de Guipúzcoa y 96 de Vizcaya.

De manera complementaria, el Objetivo 5b (atención al mundo rural) incluye los 58 municipios más afectados por la necesidad de modernización del medio rural, siendo agrupados en diferentes áreas de los tres territorios históricos, que abarcan el 37% de la superficie del País Vasco, aunque sólo supone el 2% del total de la población.

Las iniciativas previstas para llevar a cabo en el País Vasco, con apoyo del FEDER (Objetivo 2), en el periodo 1994-1996 estaban agrupadas por el Gobierno autonómico de la forma que sigue:

-- Apoyo empresarial, a través de acciones incluidas en algunas de las siguientes categorías: acceso de las PYMES a los mercados financieros, promoción y desarrollo del sector terciario, apoyo directo a las PYMES en materia de inversiones, contexto

competitivo y promoción internacional, promoción y desarrollo de servicios a empresas, urbanismo industrial, centros de empresas, parques y áreas tecnológicos, promoción y apoyo tecnológico empresarial, promoción y defensa del medio ambiente.

-- Protección del medio ambiente, con actuaciones urbanísticas, rehabilitación de espacios industriales degradados y gestión de los residuos industriales.

-- Desarrollo de la investigación, a través de la promoción de centros tecnológicos y la dotación de infraestructuras en distintos centros y en la universidad, gracias a las dotaciones para investigación y servicios, así como a la instalación de una Red de Banda Ancha en los campus de la Universidad del País Vasco. En la primera fase del Programa Operativo (1994-1996) entre los centros incluidos estaban: CEIT (Centro de Estudios e Investigaciones Tecnológicas de Guipúzcoa), GAIKER (Centro de Transferencia de Tecnología), INASMET (Centro Tecnológico de Materiales), IKERLAN (Centro de Investigaciones Tecnológicas), LABEIN (Centro de Investigación Tecnológica), ROBOTIKER (Centro Tecnológico) y TEKNIKER (Asociación de Investigación Tecnológica).

-- Desarrollo de las infraestructuras en el transporte ferroviario (108 km de vía en las líneas Castejón-Bilbao, Bilbao-Santurce y Madrid-Hendaya), en diferentes carreteras de la Comunidad Autónoma y en las redes de telecomunicaciones. En este apartado también se contemplaban la primera fase de la ampliación del puerto de Bilbao (en el Abra exterior) y el proyecto "Bilbao-Ría 2000", que ha supuesto modificar las líneas de cercanías RENFE y FEVE (con el fin de conseguir nuevas zonas y permitir la conexión con el Metro), procediendo a cubrir las vías para eliminar el efecto barrera y crear una nueva arteria viaria.

-- Otras infraestructuras, en materia hidráulica (estación depuradora Galindos , 2º fase), de gestión de los recursos sólidos y de saneamiento de aguas, así como también medidas específicas relacionadas con diferentes aspectos de las obras del metro de Bilbao.

-- Otras iniciativas en materia de desarrollo endógeno, ahorro, eficiencia y diversificación energética y medidas de preparación, evaluación y seguimiento de los proyectos que se están realizando en la región.

De forma parecida, aunque con menos precisión, el Programa Operativo recoge igualmente las propuestas de acción en las zonas elegibles dentro de los programas rurales.. En este caso los objetivos generales son:

- Conseguir mejorar las rentas agrarias.
- Reequilibrar las tasas de actividad entre sectores económicos.
- Desarrollar las infraestructuras y equipamientos sociales.
- Conservar el entorno natural y los lugares de ocio.
- Adecuar la formación a las necesidades de los municipios incluidos en el programa del País Vasco para el desarrollo del mundo rural.

Las acciones previstas en los Objetivos 2 y 5b de los Fondos Estructurales comunitarios, para el período 1994-1999, incluyen inversiones en el País Vasco por un valor total de 830,68 millones de ecus, de los que 205,72 millones consistirán en subvenciones de la UE.

Las acciones previstas para realizar en el período 1994-1999, se agrupan en torno a unos **ejes de desarrollo** que son los siguientes:

- **Infraestructuras de base.** Este primer eje de acción contempla una serie de acciones sobre las infraestructuras de base necesarias para el desarrollo económico, que consisten entre otras iniciativas, en crear 170 km de caminos rurales y en mejorar 3.400 hectáreas de regadíos.

- **Trabajo y medio rural.** Este eje se refiere a la diversificación de las actividades y la creación de empleo, aspectos que en el mundo rural necesitan un apoyo especial a las PYMES relacionadas directa e indirectamente a las tareas agroalimentarias. Con la finalidad de complementar estas medidas de apoyo en ámbitos distintos al estrictamente agrícola, también se potenciarán otras empresas que se dedican a la investigación y el desarrollo tecnológico, al turismo rural, o a las innovaciones en materia de servicios y ocio.

- **Recursos naturales y medio ambiente.** Este tercer eje de desarrollo trata de los recursos naturales y el medio ambiente, y más concretamente de la conservación de la biodiversidad y la protección del medio natural. Hay en la Comunidad Autónoma del País Vasco numerosos parajes que merecen protección y que contarán con el apoyo de la UE para su conservación.

- **Hábitat rural.** Este eje de desarrollo supone actuar de forma conjunta sobre el hábitat rural, desde la habitabilidad de las viviendas hasta la realización de obras que afectan a los suministros básicos (agua, electricidad) en 25 municipios del País Vasco. Con ello, se verán fortalecidos la calidad de vida y el estímulo al desarrollo local.

- **Recursos humanos.** Este quinto y último eje de acción se refiere a los recursos humanos, la formación profesional y empresarial y las ayudas al empleo. Los proyectos correspondientes repercutirán de forma positiva sobre las medidas realizadas por las propias administraciones vascas en favor de la población rural.

Todas estas medidas de apoyo de la UE, completarán las realizadas por las autoridades implicadas en el desarrollo del País Vasco y facilitarán el éxito de otras iniciativas comunitarias dirigidas a mejorar el nivel de vida de la región. El potencial endógeno es muy importante, y por ello, las estrategias de desarrollo aplicadas necesitarán medidas de más amplio contenido, así como una especial atención al mundo rural.

Debido a ello, las acciones previstas contarán con un apoyo cada vez mayor de la UE. Como manifestación de este deseo, el instrumento financiero de cohesión ya está ayudando a llevar a cabo proyectos de desarrollo de las redes transeuropeas de transportes, comunicaciones y suministro de energía y de defensa del medio ambiente.

Todas las acciones, tanto las concretas como las de carácter general, tienen como objetivo contribuir a la construcción de un amplio espacio de progreso y cohesión en Europa, lo que exige un gran esfuerzo por parte de las instancias más próximas a los ciudadanos de cada región, al que la UE está dispuesta a contribuir de forma creciente en los próximos años (COMISION EUROPEA, 1995).

4.16. LA RIOJA en la UE

4.16.1. Características socioeconómicas de La Rioja

La Comunidad Autónoma de La Rioja tiene una superficie de 5.034 km², es decir ocupa el 1% de la extensión de España y aproximadamente el 0,2% del territorio de la UE. Su población es de 263.759 habitantes, lo que representa el 0,7% del total de la población española y el 0,1% de los habitantes de la UE. La densidad de población es de 52 habitantes por km², cifra algo inferior a la media española y equivalente a la mitad de la densidad demográfica registrada en la UE, pero hay que tener presente, que hay áreas montañosas que están muy poco pobladas.

La evolución demográfica (crecimiento y tasas de natalidad), presenta valores un poco inferiores a los del conjunto de la UE durante la última década. El 32,4% de la población tiene menos de 25 años, mientras que el 15,9% supera los 65 años de edad, siendo estos mismos porcentajes en la UE del 33,3% y del 14,5% respectivamente. Por lo tanto, en cuanto a la distribución demográfica por tramos de edades, y en comparación con la pirámide de población de España, se aprecia un mayor peso relativo de la población de más de 65 años y una presencia menor de los jóvenes menores de 25 años.

La aportación económica de La Rioja al PIB español es del 0,7% (representa el 0,1% del PIB comunitario), donde hay que destacar el mayor peso relativo de la agricultura, que representa el 10,5% del valor de la producción regional, mientras que la participación de la industria en el PIB (incluida la construcción) es del 35% y la de los servicios es del 54% restante.

El análisis del empleo por sectores muestra claramente el alto peso relativo de la agricultura, que da empleo al 12% del total de la población activa, (en la UE esta misma cifra alcanza un nivel medio del 6,4%), mientras que la industria y los servicios suponen el 14% y el 47% del empleo total.

El nivel de vida, medido a través del PIB per cápita en paridad de poder de compra, es diez puntos superior a la media nacional (supera el nivel relativo al conjunto de la

economía española, 109%) , aunque sólo alcanza el 87% del valor medio del conjunto de las regiones europeas.

La tasa de actividad en La Rioja es del 46,8% frente al 55,1% de media de la UE. El paro afecta al 13% del total de la población activa, mientras que en el conjunto de países europeos no supera el 10,4%. Las cifras correspondientes al desempleo, como se ve, son bastante más reducidas que en el resto de las regiones españolas.

En lo que se refiere a la renta familiar disponible, ésta supera en un 13% el valor medio registrado en el conjunto de las familias españolas. Durante los últimos diez años, el proceso general de convergencia, con respecto a los parámetros de referencia europeos, ha sido más acusado en la economía de La Rioja que en el resto de las regiones españolas.

El buen comportamiento que venía teniendo la economía riojana, se vio confirmado en el año 1994, cuando las tasas de crecimiento del PIB por habitante y del valor añadido no agrario fueron superiores a los valores medios registrados en España. Este hecho facilitó el diseño de las medidas a aplicar para el desarrollo de la Comunidad Autónoma de La Rioja y la convergencia con Europa. Las ayudas de la UE encuentran, así, un escenario relativamente favorable para mejorar la cohesión interna del espacio de integración europea.

4.16.2. Las bases para el desarrollo regional

Las estrategias de desarrollo diseñadas tanto por las autoridades regionales, como nacionales y comunitarias para el desarrollo de la Comunidad Autónoma de La Rioja coinciden al mencionar los factores más favorables y los principales obstáculos que presenta la mejora de su situación socioeconómica.

Entre los factores favorables están:

- a) La situación geográfica de la región en uno de los ejes de mayor desarrollo del territorio español y las condiciones naturales, muy propicias para potenciar el crecimiento equilibrado de su economía.
- b) La mejora de las infraestructuras de transportes y comunicaciones, que facilitará las conexiones de La Rioja con las demás regiones europeas.
- c) La calidad de sus producciones y el prestigio internacional que tienen, así como también la existencia de un tejido productivo (en el ámbito agrícola y en el funcionamiento de las PYMES) que contribuye a extender los efectos favorables del crecimiento económico en la región.
- d) Los atractivos naturales, históricos y artísticos que tiene la región, así como las posibilidades que ofrece el turismo, como actividad complementaria, para aumentar el nivel de bienestar de su población.

Las limitaciones al crecimiento de la economía de La Rioja se derivan de los aspectos siguientes:

- a) Los déficit que existen en materia de infraestructuras de transportes y comunicaciones en comparación con otras regiones europeas con parecido nivel de desarrollo.
- b) la insuficiente dotación de equipamientos sociales, sobre todo en educación e investigación, así como también la necesidad de aumentar los mecanismos de apoyo a las actividades productivas, con el fin de aprovechar mejor el potencial que tiene la economía riojana.
- c) Las pocas estructuras empresariales y de servicios que hay, lo que limita la posibilidad de localización de nuevas actividades, particularmente aquellas que por su componente tecnológico y de investigación ejercen un mayor impacto modernizador sobre el tejido productivo en su conjunto.
- d) Las limitaciones que impone el escaso tamaño que tiene la economía de La Rioja y la reducida dimensión de gran parte de sus empresas, hechos que dificultan los propósitos de modernización y mejora de las cualificaciones empresariales.

El aumento del nivel de vida de los habitantes y el incremento de los niveles de productividad en las diferentes actividades, siguen siendo objetivos principales para mejorar la inserción de la región en la economía europea.

4.16.3. Estrategias de desarrollo para La Rioja en el período 1994-1999

A pesar de que la Comunidad Autónoma de La Rioja, por su nivel de desarrollo relativo, no está incluida en el Objetivo 1 de los Fondos Estructurales, sí se ha beneficiado directamente de diferentes acciones estructurales e iniciativas financieras apoyadas por la UE. Este apoyo de la UE a La Rioja ha ido aumentando en los últimos años, y así, los Fondos Estructurales canalizaron hacia la región una parte muy importante de los recursos presupuestados en los programas de desarrollo aplicados en el período 1989-1993.

La estrategia de desarrollo para la Comunidad Autónoma de La Rioja en el período 1994-1999, contempla las diferentes acciones que llevarán a cabo tanto las autoridades locales, como regionales y nacionales, con apoyo de los Fondos Estructurales e instrumentos financieros existentes en la UE.

El objetivo a conseguir es combatir los problemas específicos que se han detectado, favoreciendo una acción de conjunto que a finales del período, permita mejorar la integración de la economía de la región en la UE.

Así, a través de las acciones previstas en el Objetivo 2 de los Fondos Estructurales (atención a los problemas del declive industrial), La Rioja recibirá una inversión total de 64 millones de ecus en el período 1994-1999, de los que 7,87 corresponden a aportaciones directas de la UE y otros 6 millones de ecus a aportaciones realizadas para programas de ámbito nacional, que también se llevarán a cabo en La Rioja. El resto de la financiación procederá de diferentes fuentes nacionales públicas y privadas. La población directamente beneficiada era de unos 74.000 habitantes (28% de la población de la región), y el territorio afectado de 650 km².

Esa aportación destinada directamente a la Comunidad Autónoma de La Rioja (7,87 millones de ecus) se distribuirá de acuerdo a los siguientes ejes de actuación:

- 68,1% de los recursos a medidas que favorezcan el sostenimiento del empleo y la competitividad de las empresas.
- 21,8% a favorecer el desarrollo local y urbano.
- 8,3% a acciones en el campo de la investigación, la tecnología y la innovación.
- 1,8% restante a asistencia técnica.

La aportación del Objetivo 5b es más importante aún. Se estima en 38,9 millones de ecus, de los que 166,5 millones previstos como inversión total para el período 1994-1999. La población beneficiada es de 78.000 habitantes (29,7% de la población de la región).

La distribución del apoyo de la UE para estas inversiones presta atención a los ejes de prioridades siguientes:

- 8,6 millones de ecus para obras de infraestructuras de base (comunicación, energía, agua).
- 11,1 millones de ecus para promoción y diversificación económica (agricultura, PYMES, turismo).
- 9,9 millones de ecus para protección y valoración económica de los recursos naturales.
- 5,6 millones de ecus para la mejora del hábitat rural y las infraestructuras locales.
- 2,6 millones de ecus para mejorar la valoración de los recursos humanos.

Todas estas acciones estimularán la creación de empleo y el aumento de la renta de los agricultores, como igualmente facilitará la diversificación de la economía y la mejora de los niveles de formación, potenciando el desarrollo y el nivel de vida en la región.

Las acciones previstas en los Objetivos 3 y 5b de los Fondos Estructurales, para el período 1994-1999, incluyen inversiones en La Rioja por un valor total de 230,5 millones de ecus, de los que 46,7 millones serán subvencionados por la UE.

4.16.4 Programa Operativo

En el Objetivo 2 de los Fondos Estructurales están incluidos los siguientes municipios riojanos: Agoncillo, Albelda de Iregua, Alberite, Alcanadre, Anguciana, Arrubal, Briones, Casalarreina, Cenicero, Cihuri, Entrena, Fuenmayor, Gimileo, Haro, Hormilleja, Huércanos, Lardero, Murillo de Río Leza, Nájera, Ollauri, Ribafrecha, Rodezno, San Asensio, Tricio, Uruñuela, Villamediana de Iregua, Zarratón y, parcialmente Logroño.

Algunas de las iniciativas recogidas en el Programa Operativo de La Rioja previstas para el período 1994-1999 son:

- La puesta en marcha de un régimen de ayuda a las PYMES industriales, comerciales y de servicios, particularmente en materia de promoción de la calidad, la investigación y el diseño.
- Diferentes acciones en polígonos industriales, relacionadas con el transporte y la distribución de gas.
- Apoyo en materia de Investigación y Desarrollo para los laboratorios de investigación agroalimentaria, particularmente para la elaboración de proyectos de enología, viticultura, fruticultura y horticultura de interés regional.
- Dotación de infraestructura para la Universidad de La Rioja (laboratorio de resonancia magnética nuclear y laboratorios modulares dedicados a las titulaciones de Químicas y prácticas de Ingenierías Técnicas de Hortofruticultura).
- Obras de acceso por carreteras a varias poblaciones.
- Construcción de estaciones depuradoras de aguas residuales urbanas en Entrena, Navarrete y Fuenmayor.

-- Otras acciones en materia social, turística y de evaluación de impacto de los proyectos de desarrollo.

Como complemento, el Objetivo 5b (atención al mundo rural) comprende el 84,7% de la superficie de La Rioja, es decir, todas las sierras de la Comunidad Autónoma y los 114 municipios cercanos, aunque en conjunto todos ellos solamente tienen una población de 78.357 habitantes. En su mayor parte son núcleos de reducida dimensión y únicamente Arnedo, Alfaro y Santo Domingo superan los 5.000 habitantes.

El Programa Operativo de La Rioja señala los objetivos generales establecidos para esta zona amplia de la Comunidad Autónoma y que son los siguientes:

-- Mejorar las condiciones y el nivel de vida de los habitantes.

-- Aumentar la productividad agraria.

-- Posibilitar el desarrollo endógeno de la zona.

-- Preservar el medio ambiente.

-- Facilitar el reciclaje profesional.

La mayor parte de las iniciativas destinadas a lograr estos objetivos se están realizando con ayuda del FEOGA-Orientación. Este organismo facilitará hasta el final del período algo más de 26 millones de ecus para el desarrollo de las infraestructuras, la diversificación de las actividades y la mejora del hábitat en los municipios seleccionados.

Todas las acciones a llevar a cabo se agrupan en torno a los siguientes **ejes de desarrollo**:

- **Infraestructuras de base.** Este primer eje de acción para el desarrollo de La Rioja se refiere a la mejora de las infraestructuras de base para la actividad económica (acciones en el campo de las comunicaciones, accesibilidad y suministros energéticos al mundo rural),.

- **Trabajo y mundo rural.** Este eje de desarrollo va dirigido a fomentar la instalación de empresas, mejorar las que ya existen, aumentar los servicios (especialmente en el turismo rural) y diversificar las actividades agrarias, y todo ello, para favorecer la creación de empleo.

- **Medio ambiente.** El tercer eje trata de los recursos naturales y del medio ambiente, cuya explotación, protección y disfrute deben ser compatibles con el desarrollo sostenido y la preservación de la biodiversidad riojana que es muy rica.

- **Hábitat rural.** El cuarto eje quiere garantizar la mejora del hábitat rural, a través de dotaciones y servicios cada vez mejores, que ayuden a mantener e incluso aumentar , la población de determinadas zonas. Esta tarea requiere la suma de muchas acciones, especialmente las destinadas a la población más joven.

- **Recursos humanos.** Este quinto y último eje establecido en el programa de desarrollo para la región, hasta fin de siglo, se refiere al capital humano, a la formación profesional y empresarial, a los recursos destinados a investigación y desarrollo, así como igualmente a la mejora de la calidad, aspectos todos ellos fundamentales para las expectativas de crecimiento de la Comunidad Autónoma de La Rioja.

Algunas de las acciones que la UE ha seleccionado como medidas de apoyo a la región en los próximos años son: mejora del nivel de vida de la población, de la productividad de la agricultura, reducción del riesgo de erosión e incendios, así como el reciclaje profesional. Todas estas iniciativas se sumarán a otras de más amplio alcance que vendrán a completar las realizadas por las autoridades implicadas en el desarrollo regional.

La acción de los Fondos Estructurales va dirigida tanto a pequeñas iniciativas como a proyectos de amplio alcance. Estos últimos se han visto completados con la dotación del instrumento financiero de cohesión, destinado a favorecer las redes de transporte, comunicación, suministro de energía y atención al medio ambiente.

El reto de construir un amplio espacio de progreso y cohesión en Europa requiere un esfuerzo constante por parte de las instancias más cercanas a los ciudadanos. De acuerdo con el principio de subsidiariedad, la UE espera reforzar su apoyo a La Rioja y

contribuir con ello a la mejora del nivel de vida de sus habitantes (COMISION EUROPEA, 1995).

4.17. LA COMUNIDAD VALENCIANA en la UE

4.17.1. Características socioeconómicas de la Comunidad Valenciana

La Comunidad Valenciana tiene una superficie de 23.305 km² lo que representa el 4,6% de la extensión de España y el 0,7% del territorio de la UE. Tiene una población de 3.874.170 habitantes, lo que representa el 10% de la población total de España y el 1% de los habitantes de la UE. Administrativamente está dividida en tres provincias (Alicante, Castellón y Valencia) y 545 municipios, de los que nueve superan los 50.000 habitantes (Alcoy, Alicante, Castellón de la Plana, Elche, Elda, Gandía, Sagunto, Torrente y Valencia) y se agrupa en ellos el 42% de la población total de la región.

La densidad media de la población es de 165 habitantes por km², cifra superior a la media europea y algo más del doble de la de España en su conjunto, sin embargo, en las zonas del interior, abruptas y de difícil acceso, la densidad de población es reducida. Por el contrario el litoral, que cuenta con un clima benigno y tienen un gran atractivo natural, concentra el grueso de las actividades y de las infraestructuras agrarias, industriales y de servicios, por lo que se concentra allí la población, viéndose fuertemente incrementada en la época de vacaciones como consecuencia del turismo nacional e internacional.

El 36,9% de la población tiene menos de 25 años, mientras que el 13,2% supera los 65 años de edad, siendo estos mismos porcentajes en la UE del 33,3% y del 14,5% respectivamente.

La Comunidad Valenciana aporta el 10% del PIB español (lo que representa el 0,8% del PIB comunitario). Esta riqueza, casi el 63,4%, se genera en las actividades de servicios, algo más del 33% en la industria y la construcción y cerca del 3,6% en la agricultura. No obstante, a que esta última cifra es más reducida que la registrada en el conjunto de la economía española, la agricultura valenciana aporta algunos de los productos de más

importancia de la oferta exportadora española destacando por su calidad y altos niveles de eficiencia.

Desde el punto de vista del empleo, la agricultura de la región valenciana da empleo al 9,1% del total de la población activa (esta cifra en la UE alcanza un nivel medio del 6,4%), mientras que la industria y los servicios ocupan al 37% y el 54% respectivamente.

La tasa de actividad en la Comunidad Valenciana es del 49,3%, frente al 55,1% de media de la UE. El paro alcanza al 22% del total de la población activa, mientras que en el conjunto de los países europeos no supera el 10,4%. Las tasas de paro se mantienen por tanto, en niveles parecidos a los del resto de España, y son claramente superiores a los registrados en la UE. Tanto las tasas de actividad como los índices de desempleos desagregados muestran en la región la menor participación relativa de las mujeres y de los jóvenes en el mercado de trabajo.

El PIB por habitante en la Comunidad Valenciana se sitúa en el 78% de la media europea y en nivel muy parecido al del conjunto de la economía española (101%).

Ese PIB per cápita (78% respecto a la media europea), se ha alcanzado tras un notable proceso de mejora, y por lo tanto, de convergencia con Europa durante los últimos años. De hecho, la evolución positiva experimentada en los índices de productividad regional en la última década, muestra el importante esfuerzo llevado a cabo en materia de modernización del aparato productivo y de mejora de las redes de servicios e infraestructuras.

Tanto el potencial endógeno de la región levantina, como su ubicación en el eje de desarrollo del Mediterráneo y su favorable dotación de recursos humanos, facilitan las tareas de apoyo de las políticas locales, regionales, nacionales y comunitarias dirigidas a mejorar el entorno y el nivel de vida de la población de la Comunidad Valenciana.

4.17.2. Las bases para el desarrollo regional

El Plan de Desarrollo Regional, que sirve de referencia para el Marco Comunitario de Apoyo de la Comunidad Valenciana, determina los factores más favorables y los obstáculos más importantes en las estrategias de desarrollo de la economía regional.

Entre los factores favorables están:

- a) La ubicación de la región en una de las áreas de mayor expansión y prosperidad de la UE.
- b) La mejora experimentada en las infraestructuras, lo que es un elemento fundamental para las conexiones con las restantes regiones peninsulares y europeas.
- c) La experiencia, flexibilidad y capacidad de respuesta de la estructura productiva regional (PYMES muy activas, formación profesional de buen nivel, alta propensión exportadora,...), así como también la existencia de una oferta productiva variada y con arraigo suficiente en distintas localidades de la región.
- d) La excelente tradición manufacturera de muchas localidades de la región, así como la existencia de canales de comercialización que, en algunos productos, cuenta incluso con cuotas significativas en mercados de exportación.
- e) La fertilidad de la tierra, la calidad de los productos agrícolas autóctonos y las apropiadas condiciones globales para mejorar el impacto del sector sobre el conjunto de la economía valenciana.
- f) Las condiciones muy favorables que existen para el mantenimiento del turismo, cuyo desarrollo, sin embargo, debe realizarse de un modo más equilibrado que en el pasado.

Entre los factores más restrictivos para el desarrollo de la economía en la región, están:

- a) Las infraestructuras de transportes y comunicaciones, que aún son insuficientes dado el volumen de actividad de la Comunidad Valenciana y sus potencialidades de desarrollo que tiene.

- b) La especialización en la producción de manufacturas, cuya demanda mundial no está en expansión o se encuentra sometida a la creciente competencia de países en vías de desarrollo con costes laborales y de producción muy bajos.
- c) El insuficiente nivel de las actividades de investigación y desarrollo tecnológico y de apoyo a las empresas que son imprescindibles para mantener los niveles de competitividad y empleo y garantizar la buena marcha de la economía.
- d) La dotación inadecuada de equipamientos sociales, sanitarios, educativos y tecnológicos, especialmente apreciables en núcleos de población cuya formación permanente es un requisito fundamental para adaptar las cualificaciones profesionales a las transformaciones, que deben llevarse a cabo en el ámbito laboral.
- e) Las dificultades que existen para conservar, por un lado, un entorno natural sometido a una fuerte presión debido a los asentamientos urbanos, los núcleos turísticos y la sobreexplotación de acuíferos, y por otro lado, las insuficientes infraestructuras de lucha contra las catástrofes naturales (inundaciones, incendios,...)
- f) Los desequilibrios espaciales, que hacen difícil el control de los efectos contaminantes (saneamiento de aguas y tratamiento de residuos urbanos).

4.17.3. Estrategias de desarrollo para la Comunidad Valenciana en el período 1994-1999

La situación económica y social de la Comunidad Valenciana hizo que no se la incluyera entre las regiones beneficiarias de acciones de carácter prioritario, así el apoyo a su desarrollo se ha visto favorecido mediante los recursos financieros canalizados a través del Objetivo 1 de los Fondos Estructurales.

Ese apoyo de la UE ha ido aumentando a lo largo de los últimos años. Los Fondos Estructurales, y especialmente el FEDER, canalizaron una parte muy importante de los recursos presupuestados en los programas de desarrollo aplicados en el período 1989-1993.

La estrategia de desarrollo para la Comunidad Valenciana en el período 1994-1999 concreta diferentes acciones prioritarias agrupadas en los ejes de desarrollo. El coste total que está previsto, es de 1.904,86 millones de ecus, de los que 1.040 millones serán aportados por los Fondos Estructurales. Sin embargo, en su conjunto la ayuda comunitaria a la región será aún mayor, ya que los programas regionales y plurirregionales prevén otras actuaciones para este mismo período.

Las acciones de prioritarias previstas se agrupan en torno a los siguientes ejes de desarrollo:

- **Infraestructuras de base.** Este primer eje de desarrollo contempla las acciones dirigidas al ámbito de los transportes, donde destacan los planes para combatir los problemas de congestión del tráfico y garantizar la vertebración intrarregional y la conexión con el resto del territorio nacional, mejorar las conexiones por carretera y ferrocarril con Barcelona, Madrid y Murcia, así como también los problemas metropolitanos de Valencia y Alicante-Elche.

Igualmente se prestará una atención especial a los puertos y aeropuertos, y a la adecuada intermodalidad de unos transportes que deben atender crecientes necesidades productivas, de ocio y de servicios, además, los aeropuertos de Alicante y Valencia y el puerto de Valencia podrían formar parte de las redes transeuropeas de transporte.

En el campo de las telecomunicaciones se quiere reducir el déficit que existe en servicios avanzados y nuevas tecnologías. Asimismo, necesitan un esfuerzo de adaptación tecnológica a corto plazo la digitalización y modernización de la red de telecomunicaciones, y la cobertura de la radiodifusión y la televisión a toda la región.

- **Integración y articulación territorial.** El Programa Operativo hecho para poner en funcionamiento el Marco Comunitario de Apoyo en la Comunidad Valenciana, pone una atención especial en la articulación y señala algunas de las primeras medidas que se deben llevar a cabo en los principales sistemas de comunicación (carreteras, ferrocarriles, puertos, aeropuertos y telecomunicaciones).

En lo referente a carreteras lo que se pretende es mejorar los itinerarios básicos con normas uniformes para el ancho de las calzadas y el trazado, eliminando la mayor parte de las travesías peligrosas y realizando también nuevos tramos de autovías. Igualmente se llevarán a cabo cinco actuaciones en otros tramos de carreteras nacionales y núcleos urbanos, que supondrán una mejora en 110 km de dichas rutas.

Los transportes terrestres se completarán con actuaciones en materia ferroviaria (red de cercanías, terminales de mercancías, pasos a nivel, modernización de estaciones,...), y con los trabajos llevados a cabo por la Generalitat Valenciana para la primera fase de la línea 5 del metro de Valencia.

En lo referente a puertos está prevista la ampliación de la dársena sur del puerto de Valencia la prolongación del dique de levante del puerto de Castellón y una dársena nueva en el puerto de Alicante. Con esto, se quiere potenciar el tráfico de contenedores y conseguir niveles suficientes de eficacia y de eficiencia en la gestión económica. Igualmente se ha previsto para el año 2000, la adecuación de las instalaciones del aeropuerto de Alicante y la remodelación de las zonas comercial y de carga del aeropuerto de Valencia.

En cuanto a las telecomunicaciones se está ampliando la red telefónica y la red digital de servicios integrados y se han adaptado las redes de Retevisión y los sistemas de mecanización utilizados en las oficinas de Correos y Telégrafos de la región.

- Recursos humanos. La situación del mercado de trabajo necesita unas inversiones mayores en recursos humanos, mediante un plan de formación profesional reglada y ocupacional, y a través de una adecuación de la oferta universitaria.

La formación continua, la mejora de las cualificaciones profesionales, la lucha contra el paro de larga duración y la inserción en el mercado de trabajo de los jóvenes y de las personas que tienen discapacidades necesitan actuaciones de anticipación y ayudas al empleo y a la creación de actividades independientes.

Asimismo se desarrollarán estructuras de orientación e información profesional, junto con programas de evaluación y seguimiento de la inserción laboral y las necesidades de

formación y empleo. También, en este eje de desarrollo regional, se quiere potenciar la investigación y el desarrollo tecnológico más estrechamente relacionado al entorno productivo, lo que elevará el valor añadido de la producción autóctona y se aumentará la eficacia de los procesos productivos.

Todo el sistema educativo, desde la enseñanza primaria hasta la Universidad, se va a ver beneficiado en los próximos años mediante iniciativas comunitarias destinadas a apoyar el proceso de modernización y mejora de las dotaciones emprendidas por las autoridades regionales.

- **Entorno productivo.** En este cuarto eje de desarrollo se agrupan las acciones dirigidas al sector industrial, donde se apoyarán las intervenciones dirigidas a mejorar las infraestructuras productivas, potenciar el acceso a los servicios y a la financiación externa, elevar la calidad de las producciones, mejorar las actividades artesanales, adecuar la oferta de suelo industrial, facilitar la formación de directivos y técnicos y estimular el desarrollo local y la cooperación entre empresas.

Están previstos mecanismos específicos de ayuda a determinadas actividades mediante el Plan de Incentivos a la Inversión, del Programa de Incentivos Autonómicos, del Plan Tecnológico, del Plan de Mejora de las Infraestructuras Productivas y del Plan de Asesoramiento Empresarial y Desarrollo Local. También se trabaja en la mejora de los mercados municipales y en la transformación de diferentes áreas comerciales.

Se contemplan cinco medidas de apoyo a la actividad económica dirigidas a la mejora de las infraestructuras de abastecimiento y encauzamiento de recursos hidrológicos, al desarrollo de infraestructuras y equipamiento de suministros energéticos, a la protección y mejora del medio ambiente, al desarrollo de actuaciones relacionadas con la investigación, y al desarrollo, innovación y mejora de la sanidad.

Algunas de las acciones específicas previstas son: la extensión del gasoducto Valencia-Orihuela, la regeneración del litoral del Parque Natural de la Albufera y la recuperación ambiental e hidrológica forestal de los embalses de Bellús y Escalona.

En lo referente a materia agrícola y rural las acciones previstas más importantes son:

- La repoblación forestal, especialmente en las cuencas de los ríos Mijares, Júcar y Serpis.
- La protección de los bosques, de forma especial contra los incendios, la contaminación y las plagas.
- La ordenación de las producciones agrícolas, el apoyo a las nuevas producciones y a la reestructuración de la producción.
- La concentración de la oferta (apoyo a las cooperativas y asociaciones para la comercialización, transformación e industrialización de sus producciones).
- La promoción del agroturismo y de las actividades de diversificación de rentas en las zonas rurales del interior de la región.
- La mejora de las infraestructuras agrícolas y ganaderas (mejora de caminos rurales y sistemas de regadío).
- Los programas de investigación y experiencias agrícolas sobre variedades nuevas y técnicas de cultivo.

En cuanto al sector pesquero, cuya actividad se lleva a cabo casi exclusivamente en aguas del Mediterráneo, las acciones previstas son:

- La adaptación de la flota a los recursos disponibles (en general sobreexplotados) y la modernización de los barcos sin aumentar la capacidad.
- El apoyo a las medidas de comercialización en origen y destino y la modernización de las industrias transformadoras.
- Las operaciones de regeneración, protección de zonas marinas de interés pesquero y mejora de las instalaciones de apoyo (puertos pesqueros).

- **Turismo.** En este quinto eje se agrupan las acciones dirigidas al turismo y en este ámbito, el Marco Comunitario de Apoyo expresa el deseo de apoyar las inversiones

tendientes a mejorar las infraestructuras del sector, modernizar la oferta turística y aumentar la competitividad de las empresas relacionadas con el turismo.

Igualmente recibirán una especial atención las iniciativas que cooperen con el desarrollo del turismo interior, creando estructuras de acogida, itinerarios turísticos y culturales o restauración de centros de interés.

Las primeras medidas que se han propuesto se han articulado en torno a dos ejes de acción

-- Las ayudas para inversiones en el sector turístico.

-- La revalorización de los recursos culturales de interés turístico.

Como complemento de lo anterior, el Programa Operativo establecido para la Comunidad Valenciana aspira a ordenar el sector a través del estímulo del asociacionismo y el fomento de las estructuras organizativas locales. Con esto se quiere configurar una oferta de calidad diferenciada, que contribuya a mejorar el efecto del turismo sobre la economía local.

- **Medio ambiente.** En este sexto y último eje de desarrollo se agrupan las acciones dirigidas a proteger y mejorar el medio ambiente, y así, se incluyen medidas dirigidas a incrementar y regular los recursos hidrológicos, tanto superficiales como subterráneos, a mejorar la calidad de las aguas y a reducir la erosión y el riesgo de inundaciones mediante encauzamientos, defensa de los márgenes de los ríos y correcciones hidrológico-forestales.

Igualmente se apoyarán de forma especial, las actuaciones en los sistemas de saneamiento y de corrección del medio acuático (marino y continental) y de los ecosistemas húmedos de la Comunidad Valenciana.

También recibirán una particular atención los suministros de energía y agua, ya que su buen funcionamiento favorece la eficacia del sistema económico y facilita la atención a los problemas ambientales.

De igual forma se actuará sobre el medio ambiente urbano, los residuos sólidos y en conjunto sobre la mejora de los espacios deteriorados, favoreciendo la cohesión socioeconómica y la mejora de la calidad de vida.

De lo que se trata, es de coordinar un conjunto de medidas cuyo apoyo por parte de la UE pretende potenciar las estrategias de desarrollo de la región y aproximar el nivel de vida de sus habitantes a las regiones más prósperas de la UE.

Este objetivo es compartido también por el instrumento financiero de cohesión. Algunas de las iniciativas programadas en Valencia, particularmente en materia de transportes y comunicaciones, ya han recibido financiación comunitaria. De hecho, esta Comunidad Autónoma se encuentra entre las beneficiadas por la política de cohesión. Como ejemplo de esto está la construcción de algunos tramos de carreteras, autovía de Valencia y líneas ferroviarias.

El desarrollo de nuevos proyectos, que completen los ya emprendidos en materia de transportes, comunicaciones, energía y medio ambiente, permitirá completar los esfuerzos llevados a cabo en favor de la cohesión europea y de la mejora de las relaciones entre las distintas regiones (COMISION EUROPEA, 1995).

4.18. CEUTA en la UE

4.18.1. Características socioeconómicas de Ceuta

La ciudad de Ceuta tiene una superficie de 20 km² y una población de derecho de 68.060 habitantes. Su densidad de población es de 3.600 habitantes por km² (tan elevada como la de alguna de las grandes ciudades europeas), frente a los 76 de media nacional o los 114 de densidad media de la UE.

Ceuta está situada en el extremo noroeste del continente africano, frente a la costa andaluza y entre el océano Atlántico y el mar Mediterráneo, y desde la adhesión de España a la UE, la ciudad ha visto reforzado su papel de punto de encuentro entre ambas orillas de este mar.

Su pujante actividad económica, especialmente comercial, y su importancia marítima y estratégica han constituido los ejes prioritarios para el desarrollo de una población joven, ya que cerca del 43% de sus habitantes tiene menos de 25 años, mientras que el 10% supera los 65 años de edad, siendo estos porcentajes en la UE del 33,3% y del 14,5% respectivamente, teniendo además un crecimiento superior a la media española y europea.

La juventud de la población ceutí, la existencia de una tasa de actividad relativamente reducida y unos índices de desempleo más altos que en el conjunto nacional, entre otros factores, hacen que exista un mercado de trabajo con unas características muy peculiares.

Además la creación de empleo está muy condicionada por las actividades comerciales, así, los servicios representan casi el 90% de la generación de riqueza en la ciudad y dan empleo al 86% de los trabajadores, por lo que la mejora de las infraestructuras, particularmente los transportes y comunicaciones, es algo fundamental para el futuro de Ceuta. Las actividades agrícolas e industriales de Ceuta dan empleo al 14% del total de la población activa, mientras que en la UE esta misma cifra alcanza un nivel medio del 6,4% para la agricultura y un 33,3% para la industria.

La tasa de actividad en Ceuta es del 45%, frente al 55,1% de media de la UE. El paro es del 21% del total de la población activa, mientras que en el conjunto de países europeos no supera el 10,4%.

La economía de Ceuta representa poco más del 0,1% del PIB español. Su PIB per cápita (medido en paridades de poder de compra) está en el 89,2% de la media española (y en torno al 62% de la media europea), y su renta familiar disponible en el 99,4%. Ambos indicadores han evolucionado de forma muy positiva desde la adhesión de España a la UE, de forma que la convergencia de los niveles de vida con el resto de Europa ha sido más favorable que la registrada en la mayor parte del territorio español.

4.18.2. Las bases para el desarrollo regional

El Marco Comunitario de Apoyo para Ceuta señala los factores favorables y negativos que se observan en la ciudad para su desarrollo.

Entre los factores favorables están:

- a) La localización geográfica que puede jugar un papel estratégico en el aumento de los flujos comerciales y en desarrollo del mercado interior.
- b) La mejora de las infraestructuras, que es un elemento importantísimo para las conexiones entre regiones europeas y africanas.
- c) La flexibilidad, la capacidad de respuesta a la demanda cambiante y la amplia experiencia de su estructura comercial, particularmente en las operaciones de comercio exterior.
- d) Un atractivo turístico sin explotar, que podría incorporar a Ceuta en el grupo de ciudades mediterráneas con turismo de calidad.

Entre los factores menos favorables para el crecimiento de la economía ceutí cabe mencionar:

- a) La excesiva dependencia de la actividad comercial y la situación arancelaria propia de territorio franco, que influye de forma negativa en el sector a medida que avanza la liberalización comercial en otros territorios.
- b) Las escasas e inadecuadas infraestructuras en materia de transportes y comunicaciones.
- c) Los déficit de equipamientos, recursos hidráulicos, saneamiento de aguas y eliminación de residuos urbanos.
- d) La escasa dotación de equipamientos sociales, sanitarios, educativos y tecnológicos.
- e) Las limitaciones espaciales, poblacionales y de recursos naturales, así como también los condicionamientos propios de su situación periférica y fronteriza .

Las estrategias de desarrollo previstas para la ciudad de Ceuta tienen como objetivo principal favorecer el crecimiento sostenible y equilibrado de la economía mejorando la calidad de vida de los habitantes y el equilibrio urbano.

Se quiere continuar con las acciones emprendidas en los últimos años y mejorar la inserción de Ceuta en la economía de la UE.

4.18.3. Estrategias de desarrollo para Ceuta en el período 1994-1999

Ceuta, debido a sus menores niveles de renta, a los problemas socioeconómicos y a su situación periférica, fue incluida entre las regiones beneficiarias de acciones de carácter prioritario por parte de la UE, y así, el apoyo comunitario al desarrollo de la ciudad se ha visto favorecido mediante los recursos financieros transferidos a través del Objetivo 1 de los Fondos estructurales.

Comparada con otras regiones de la UE, Ceuta tiene unos rasgos muy característicos que han de tenerse en cuenta a la hora de elaborar una estrategia de desarrollo para la ciudad.

Teniendo presente esto, la estrategia de desarrollo para Ceuta en el período 1994-1999 contempla unas acciones prioritarias, que se agrupan en unos ejes de desarrollo. En el coste total de las acciones previstas se incluyen recursos procedentes de fuentes locales y nacionales, además de las ayudas de la UE.

En total está prevista una inversión de 27,5 millones de ecus de los que 20 serán proporcionados por el FEDER, sin embargo, la aportación real de la UE será mayor, pues en ella deben incluirse otras acciones complementarias que también se llevarán a cabo en Ceuta.

Las inversiones globales (más de 70 millones de ecus previstos en el Programa Operativo) se distribuyen de acuerdo con los siguientes ejes de acción:

- 33,4 millones de ecus para medidas de integración y articulación territorial.
- 25,6 millones de ecus a desarrollo del tejido económico.

-- 5,1 millones de ecus a infraestructura de apoyo a la actividad económica.

-- 3,8 millones de ecus a valorización de recursos humanos

-- 3 millones de ecus a asistencia técnica, seguimiento e información.

Todas las acciones previstas se agrupan en torno a los siguientes **ejes de desarrollo**:

- **Integración y articulación territorial.** En este primer eje se agrupan las acciones dirigidas a mejorar las comunicaciones marítimas, aumentando la calidad de los servicios y los puntos de conexión y aprovechando al máximo las innovaciones existentes en el sector.

También se pretende diversificar los actuales medios de transporte, estableciendo un enlace aéreo, revitalizando el puerto e identificándolo en el contexto de las redes transeuropeas de transporte.

Algunas de las acciones de este eje son: la circunvalación nueva desde el puerto fronterizo de Bints hasta Cabililla de Bonzu y la modernización de Correos y Telégrafos.

El Programa Operativo establecido para los años 1994 y 1995 señalaba entre otros aspectos, la instalación de 2.700 líneas digitales, la remodelación de 17 barriadas de la ciudad o la ampliación sanitaria y educativa.

- **Industria, servicios y artesanía.** Respecto a este eje de desarrollo, la sociedad municipal de fomento PROCESA, seguirá la labor de asistencia a través de la bonificación de tipos de interés, la participación en operaciones de capital y la concesión de subvenciones a las inversiones generadoras de empleo, así como también al asesoramiento gerencial, recibiendo todas estas acciones el respaldo de la UE.

Recibirán apoyo prioritario las medidas de diversificación de medios de transporte, las acciones dirigidas a mejorar y completar la oferta turística y la potenciación de la acuicultura y del desarrollo locales.

En lo referente a desarrollo local tendrán especial atención el fomento del atractivo comercial de la ciudad, la solución de los problemas urbanísticos, la mejora de las dotaciones de equipamientos culturales y sociales, la liberación de suelo afecto a usos militares y la habilitación de las naves destinadas a almacenamiento.

-**Turismo.** Todos los proyectos emprendidos, que impulsan la implantación de nuevos establecimientos y la configuración de una oferta turística atractiva y de calidad, se verán fortalecidos con una campaña de promoción ordenada según unos objetivos que se irán cumpliendo de forma paulatina.

En este eje de desarrollo tiene un lugar preferente la recuperación y rehabilitación del patrimonio arquitectónico, histórico y cultural, para lo que la UE colaborará.

- **Sector pesquero.** En este cuarto eje de desarrollo se agrupan las acciones dirigidas al sector pesquero. La flota pesquera está formada por 60 unidades de pequeño tamaño, que abastecen al mercado local y se dedican a la pesca de bajura y a la captura de especies migratorias, por lo que su participación en el sector pesquero nacional es muy escasa.

Las acciones deben ir encaminadas a la adaptación de la flota a los recursos disponibles, la potenciación de la acuicultura y la modernización y renovación de la flota existente (sin aumentar su capacidad). Teniendo en cuenta estos aspectos, Ceuta podría también beneficiarse de los instrumentos de ayuda europeos que existen para este sector.

- **Infraestructura de apoyo a la actividad económica.** Debido a su importancia estratégica especial apoyo debe recibir el suministro de agua a la población, lo que necesita inversiones adecuadas en la captación, conducción, embalse, aprovisionamiento y, en su caso, producción.

Acciones como: la ampliación de la central térmica propiedad de ENDESA y la explotación de nuevas fuentes energéticas (eólica y solar), completan este apoyo a la infraestructura productiva en el que la UE colaborará de forma activa.

- **Medio ambiente.** Las acciones agrupadas en torno a este cuarto eje de desarrollo, van dirigidas a proteger y preservar el medio ambiente, favorecer la regeneración de las

playas, revisar la red de saneamiento, establecer centros de depuración de aguas y de eliminación de residuos sólidos urbanos y recuperar los espacios que estén deteriorados.

- **Valoración de los recursos humanos.** Cualquier acción de carácter global que se lleve a cabo, debe tener en cuenta las necesidades específicas de la población a la que va dirigida. Ceuta, a pesar de su reducida cifra de población en términos absolutos, tiene unas características demográficas y sociológicas específicas que necesitan una atención especial en cuanto a los programas de empleo y formación de la mano de obra.

La realización de cursos de formación profesional y empresarial, como el establecimiento de escuelas universitarias de grado medio en las especialidades de estudios empresariales, informáticos y de marketing, son el primer paso para cubrir las necesidades, y debe ser ampliado en los próximos años.

Todas estas acciones se complementarán con las mejoras en el sector sanitario, y más concretamente, con la creación de un centro de salud que vendrá a atender las necesidades de la población.

La importancia de todas estos temas, y su dimensión social los hacen particularmente sensibles en los planes europeos de apoyo a la ciudad de Ceuta.

- **Asistencia técnica.** En este octavo y último eje de desarrollo se señalan los siguientes tipos de acciones:

-- Proyectos relativos a los aspectos urbanos y ambientales ya mencionados anteriormente.

-- Mantenimiento y realización de un banco de datos socioeconómico, así como *igualmente edición de anuarios y boletines a partir del mismo.*

-- Reforzamiento de las estructuras de gestión del Marco Comunitario de Apoyo para Ceuta, a través de la adscripción de los medios materiales y humanos necesarios.

Como se ve, se trata de un conjunto de acciones dirigidas a mejorar los aspectos soioeconómicos esenciales de Ceuta. Dichas acciones se van concretando en programas

de actuación que completan los emprendidos en los últimos años o que abren nuevas iniciativas de desarrollo apoyadas por la UE (COMISION EUROPEA, 1995).

4.19. MELILLA en la UE

4.19.1. Características socioeconómicas de Melilla

La ciudad de Melilla tiene una superficie de 12 km² y una población de derecho cercana a los 57.000 habitantes. Su densidad de población es parecida a la de alguna de las grandes ciudades europeas, pues alcanza los 4.500 habitantes por km², frente a los 77 de media nacional o los 114 de densidad demográfica media en la UE.

Melilla está situada en la costa septentrional del continente africano, frente a la costa española bañada por el mar de Alborán. La ciudad, desde la adhesión de España a la UE, ha visto reforzado su papel de lugar de encuentro entre dos continentes y entre las sociedades que se encuentran a ambos lados del mar Mediterráneo.

Su actividad económica, y especialmente comercial y su importancia marítima y estratégica han sido los ejes prioritarios para el desarrollo de una población joven en su mayoría (casi la mitad está en el tramo de edad inferior a los 25) y con un crecimiento demográfico superior a la media española y europea. Concretamente, en torno al 43% de la población tiene menos de 25 años, mientras que el 10% supera los 65 años de edad, siendo estos mismos porcentajes en la UE del 33,3% y del 14,5% respectivamente.

Como consecuencia de esta composición por edades que tiene la población, de las bajas tasas de actividad y de los altos niveles de desempleo, entre otros factores, el mercado de trabajo en Melilla tiene unas características diferentes a las de otras ciudades españolas.

La economía de Melilla representa poco más del 0,1% del PIB español. Su PIB por habitante está en torno al 96% del nivel relativo al conjunto de la economía española y al 62% de la media europea.

Las actividades agrícolas e industriales de Melilla dan empleo al 14% del total de la población activa , mientras que en la UE esa cifra alcanza un nivel medio del 6,4% para la agricultura y del 33,3% para la industria. Los servicios, por el contrario, suponen el 90% del PIB y dan empleo al 86% de los trabajadores, estando estas actividades, lideradas por el comercio, donde se encuentra el núcleo de la actividad económica melillense. El hecho de que casi el 90% del empleo depende del sector servicios, y especialmente del comercio, hace imprescindible el desarrollo de infraestructuras y medios de transporte y comunicación, para el progreso de la ciudad.

La tasa de actividad en Melilla es del 45%, frente al 55,1% de media de la UE. El paro alcanza al 21% del total de la población activa, mientras que en el conjunto de países europeos no supera el 10,4%.

Desde la adhesión de España en la UE, la evolución de la renta familiar disponible (más elevada que la media nacional) y del PIB per cápita en Melilla han tenido una evolución favorable. Estos datos muestran la favorable convergencia con la economía europea durante los últimos años, aunque las distancias son aún muy importantes en el conjunto de aspectos socioeconómicos de Melilla.

4.19.2. Las bases para el desarrollo regional

El Marco Comunitario de Apoyo para Melilla señala los factores más favorables y también los obstáculos principales para el desarrollo de la ciudad.

Entre los factores favorables están:

- a) La localización geográfica , que puede jugar un papel estratégico en el aumento del flujo comercial, en el desarrollo del mercado interior y en la satisfacción de las necesidades cada vez mayores de la población marroquí del entorno.
- b) La mejora de las infraestructuras, indispensable para las conexiones entre Europa y Africa.

c) La flexibilidad, capacidad de respuesta y amplia experiencia de su estructura comercial, así como también las posibilidades de implantación de nuevas técnicas de producción en el campo de los cultivos marinos.

d) Los atractivos turísticos sin explotar aún, que podrían hacer que Melilla se incorporara al grupo de ciudades mediterráneas con turismo de calidad.

Los factores menos favorables para el crecimiento de la economía de Melilla son:

a) La dependencia de la actividad comercial, y en particular de la situación arancelaria propia de territorio franco, que influye de forma negativa en el sector a medida que se afianza la liberalización de los territorios con los que se comercia.

b) El aislamiento geográfico y las pocas infraestructuras de transporte y comunicación, lo que se hace más acuciante por tratarse de un territorio periférico y fronterizo.

c) Las deficiencias en materia de equipamientos, suministro de energía, recursos hidrológicos, saneamiento de aguas y eliminación de los residuos urbanos.

d) La escasa dotación de equipamientos sociales, sanitarios, educativos y tecnológicos, así como también la escasa cualificación de los recursos humanos.

e) Las dificultades que existen para modificar los aspectos que inciden de forma más negativa sobre el medio ambiente de la ciudad.

Las estrategias de desarrollo previstas para la ciudad de Melilla tienen como principal objetivo favorecer el crecimiento sostenible y equilibrado de la economía, mejorando la calidad de vida los habitantes y el equilibrio urbano.

Se trata, por tanto, de continuar con las acciones ya emprendidas en los últimos años y de mejorar la inserción de la economía de Melilla en la economía europea .

4.19.3. Estrategias de desarrollo para Melilla en el período 1994-1999

Las características socioeconómicas de Melilla hicieron que la UE la incluyera entre las regiones beneficiarias de acciones de carácter prioritario. El apoyo para el desarrollo a la ciudad se ha visto favorecido mediante los recursos financieros canalizados a través del Objetivo 1 de los Fondos Estructurales.

Comparada con otras regiones de la UE, Melilla tiene unos rasgos característicos que se deben tener en cuenta necesariamente al elaborar una estrategia de desarrollo para la ciudad.

La estrategia de desarrollo para Melilla en el período 1994-1999 contempla diferentes acciones prioritarias, que se agrupan en torno a unos ejes de desarrollo. En el coste total de las acciones que están previstas se incluyen recursos procedentes de fuentes locales y nacionales, además de las ayudas proporcionadas por la UE.

El total de las inversiones canalizadas hacia Melilla es de 44,96 millones de ecus en el período 1994-1999, de los que 18 millones los proporcionará el FEDER.

La propuesta de distribución del conjunto de inversiones que están previstas en el Programa Operativo hasta 1999 que asciende a 82,4 millones de ecus, se ajusta a los siguientes ejes de actuación, que tendrán una ayuda estimada de 42,14 millones de ecus procedentes de la UE:

- 26,4 millones de ecus irán asignados a medidas dirigidas a favorecer la integración y la articulación territorial.
- 10,3 millones de ecus a desarrollar el tejido económico.
- 28,1 millones de ecus se dirigirán al sector turístico.
- 12 millones de ecus para desarrollar las infraestructuras de apoyo a las actividades económicas.
- 5,3 millones de ecus para programas de valorización de los recursos humanos.
- 0,2 millones de ecus se dedicarán a asistencia técnica y a mecanismos de seguimiento e información sobre las propias medidas de desarrollo.

Todas las acciones previstas se agrupan en torno a los siguientes **ejes de desarrollo**:

- **Integración y articulación territorial.** Las acciones agrupadas en este primer eje de desarrollo van dirigidas, sobre todo, a mejorar las comunicaciones marítimas y aéreas, así como también los tramos viarios, aumentando la calidad de los servicios y creando un centro intermodal de transporte junto a la frontera.

También se quiere diversificar los actuales medios de transporte, mediante la ampliación del aeropuerto y del puerto, que podrían pasar a formar parte de la red aeroportuaria transeuropea. En el ámbito marítimo hay que destacar la ampliación del muelle Norte II y la construcción de una monoboya para descarga de gases de petróleo.

Por ser estos unos aspectos fundamentales para el futuro de la ciudad, la UE está reforzando su ayuda a este tipo de iniciativas.

- **Industria, servicios y artesanía.** Las ayudas públicas quieren compensar los costes adicionales que originan la lejanía y la discontinuidad a las empresas establecidas en Melilla. Igualmente se prestará una especial atención a la resolución de los problemas que existen en la ciudad sobre equipamiento y medio ambiente.

Entre las actuaciones concretas a realizar destacan la continuación de las ayudas a la modernización de instalaciones y redes comerciales y de las ayudas a la inversión generadora de empleo estable, las ayudas a la renovación y modernización de las empresas y la creación de una red de agentes para el desarrollo local que fomente la capacidad profesional y empresarial.

- **Turismo.** En este tercer eje de desarrollo están previstas actuaciones en infraestructuras y equipamientos hoteleros, así como también en el puerto deportivo y en los paseos marítimos, playas y terrenos circundantes. Las iniciativas complementarias que puedan ser aplicadas deberán estar incluidas en los regímenes aprobados por la UE.

Los proyectos que se están realizando y que van dirigidos a impulsar la implantación de nuevos establecimientos y la configuración de una oferta turística atractiva y de calidad,

se apoyarán mediante una campaña de promoción basada en la singularidad turístico-cultural de Melilla.

- **Agricultura, desarrollo rural y pesquero.** En este cuarto eje de desarrollo se contempla la creación de un centro de capacitación agraria para el mejor aprovechamiento del potencial agrario y la repoblación forestal.

En el ámbito pesquero destacan las posibilidades que ofrece el desarrollo de la acuicultura, y junto a ello, de la industria de transformación primaria. La flota pesquera de Melilla es muy pequeña y se destina al abastecimiento del mercado local.

Desde luego, la UE tiene mecanismos para apoyar la reestructuración y garantizar el desarrollo de los factores productivos, incluso los de menor dimensión.

- **Infraestructura de apoyo a las actividades económicas.** En este eje de desarrollo se da una especial atención al suministro de agua a la población por ser una cuestión estratégica. Garantizar y normalizar el suministro hídrico en la ciudad necesita unas inversiones adecuadas, especialmente para la mejora del transporte de agua mediante buques-tanque y la posterior regulación de su distribución.

Igualmente es importante la modernización del sector energético, que condiciona el entorno urbano y origina problemas económicos y medioambientales específicos en la ciudad. Son necesarias inversiones importantes para mejorar tanto la eficacia del uso de la energía como también su impacto ecológico.

- **Medio ambiente.** En este sexto eje de desarrollo están las acciones dirigidas a proteger a la población contra los riesgos derivados de las instalaciones de almacenamiento de gases licuados, depósitos de combustible, central térmica,...

También se promoverán acciones de saneamiento de los barrios y las zonas que tienen carencias, así como la mejora en materia de depuración y la construcción de plantas de tratamiento de residuos sólidos.

El medio ambiente de la ciudad de Melilla es muy sensible a los efectos de la erosión y la contaminación. El clima subtropical, la falta de agua y las características que tienen el

suelo y el litoral dificultan las medidas en favor del medio ambiente. Sin embargo, la preocupación por la preservación del entorno es una condición básica para lograr mejorar el nivel de vida de la ciudad.

-Valoración de los recursos humanos. Cualquier acción de carácter global debe tener en cuenta las necesidades específicas de los habitantes a los que se dirige. Melilla a pesar de su escasa población en términos absolutos, tiene unas características demográficas y sociológicas específicas, que necesitan una atención especial a la hora de plantearse los programas de empleo y formación de la mano de obra.

Este eje dedicará una atención especial a la formación profesional, a la terminación de las ampliaciones de determinados centros y a la construcción de otros nuevos, así como también a la mejora del equipamiento educativo.

Igualmente se reforzará, a través del Fondo Social Europeo, el apoyo a la educación técnico-profesional, a las actividades de investigación y desarrollo, a la formación continua de los trabajadores, a la inserción y reinserción de los desempleados y a la integración de las personas que tienen dificultades.

La incidencia social que tienen todos estos temas, justifica que los fondos e iniciativas europeos aplicables en Melilla les presten una mayor atención.

- Asistencia técnica. Este octavo y último eje de desarrollo de la ciudad de Melilla prevé actuaciones de cooperación interregional, así como también el desarrollo de determinados proyectos piloto.

Igualmente, se financiarán los estudios o acciones especiales de seguimiento, evaluación, publicidad y gestión del Marco Comunitario de Apoyo a la ciudad.

Una gran parte de las acciones mencionadas son una continuación de medidas apoyadas por la UE en los últimos años, y otras son nuevas, pero todas se llevarán a cabo en el período 1994-1999.

Se trata de un conjunto de acciones dirigidas a mejorar, en este fin de la década, los aspectos socioeconómicos esenciales de la ciudad de Melilla. La UE quiere colaborar cada vez más activamente en el desarrollo de la ciudad.

CAPITULO VI

RELACIONES COMERCIALES DE ESPAÑA Y SUS COMUNIDADES AUTONOMAS CON LA UE Y CON EL MUNDO

1. INTRODUCCION

En este capítulo se examina el comercio español y el de cada una de las Comunidades Autónomas con los demás Estados miembros de la UE y con terceros países en los últimos años.

El estudio se ha realizado con los datos económicos facilitados por el Departamento de Aduanas, el ICEX (Instituto Español de Comercio Exterior) y Eurostat, y se pretende examinar la evolución del comercio español globalmente y, teniendo en cuenta la importancia que las regiones en la UE tienen, ver como ha evolucionado y lo que representa el comercio en cada una de las Comunidades Autónomas.

Dentro de la UE existen grandes disparidades entre sus regiones, y lo mismo ocurre entre las regiones de un mismo Estado miembro. En el caso concreto de las regiones españolas observaremos esas diferencias en el aspecto comercial, un dato de sumo interés para comprender mejor su economía. Para entender mejor todo lo relacionado con el comercio, debemos tener presente la teoría del comercio interregional e internacional, que está basada en los planteamientos de Ohlin (1933), y que dice, que si existe una imperfecta movilidad de los factores de producción, pero una perfecta movilidad de los bienes, cada región se especializará en las producciones que utilizan más intensivamente los recursos más abundantes y baratos (ventajas comparativas), mientras que si existe una imperfecta movilidad de las mercancías, pero una perfecta movilidad de los factores

de producción, éstos se dirigen hacia las regiones con mayores productividades, igualándose al final los precios de los bienes en todas las zonas. Esta conclusión tiene una gran importancia en el contexto de la teoría del crecimiento interregional. (MELLA, J.M., 1998)

2. EL COMERCIO ESPAÑOL

Después de haber analizado la situación de España como Estado miembro de la UE y del papel que juegan las diferentes Comunidades Autónomas españolas dentro del conjunto de regiones de la Unión, pasamos a analizar la evolución del comercio español, primero globalmente, y después en cada una de las Comunidades Autónomas.

Para ello, partimos de datos globales del comercio español, tanto de las importaciones como de las exportaciones llevadas a cabo con los países extra-comunitarios y con los países intra-comunitarios, fijándonos en las 10 primeras partidas de productos que figuran en dicho comercio.

Aunque el objetivo principal de este estudio es analizar el comercio desde 1994 hasta el momento actual, para lo que se ha trabajado con los últimos datos económicos, sin embargo, con el fin de examinar mejor esa evolución, y posteriormente sacar conclusiones, se ha creído conveniente tener una visión general más amplia de la evolución experimentada por el comercio, por lo que el estudio se realiza partiendo de los datos de 1988. Además, como ya se ha dicho, el estudio también se realiza teniendo en cuenta el ranking de las 10 partidas de productos más significativas, tanto en exportaciones como en importaciones, lo que da un total de 24 partidas distintas, que siempre o en algún momento se encuentran en los diez primeros puestos del ranking.

Cada una de esas partidas tiene un número que significa el producto al que se refiere, por lo que antes de comentar los cuadros, gráficos y mapas (que se encuentran en los Anexos), incluimos a continuación una lista con el número de la partida y el producto que representa.

PARTIDAS

PRODUCTOS

0702 Tomates frescos o refrigerados.

0709 Las demás hortalizas frescas o refrigeradas.

0805 Agrios frescos o secos.

1509 Aceite de oliva y sus fracciones, incluso refinado, pero sin modificar químicamente.

2204 Vino de uvas frescas, incluso encabezado; mosto de uva, excepto el de la partida 20.09.

2208 (Desde 01. 01. 96) alcohol etílico sin desnaturalizar con un grado alcohólico volumétrico inferior a 80% vol; aguardientes, licores y demás bebidas espirituosas. (Hasta 31. 12. 95) también se incluía, preparaciones alcohólicas compuestas del tipo de las utilizadas para elaboración de bebidas.

2710 Aceites de petróleo o de minerales bituminosos, excepto los aceites crudos; preparaciones no expresadas ni comprendidas en otras partidas, con un contenido de aceites de petróleo o de minerales bituminosos superior o igual al 70% en peso, en las que estos aceites constituyan el elemento base.

3004 Medicamentos (con exclusión de los productos de las partidas 30.02, 30.05 o 30.06) constituidos por productos mezclados o sin mezclar, preparados para usos terapéuticos o profilácticos, dosificados o acondicionados para venta al por menor.

4011 Neumáticos nuevos de caucho.

4810 Papel y cartón, estucado por una o las dos caras exclusivamente con caolín u otras sustancias inorgánicas, con aglutinante o sin él, incluso coloreado o decorado en la superficie o impreso, en bobinas o en hojas.

6403 Calzado con piso de caucho, plástico, cuero natural, artificial o regenerado y parte superior (corte) de cuero natural.

7204 Desperdicios y desechos de fundición, de hierro o de acero (chatarra); lingotes de chatarra de hierro o de acero.

7210 Productos laminados planos de hierro o de acero sin alear, de anchura superior o igual a 600 mm, chapados o revestidos.

8407 Motores de émbolo alternativo o rotativo, de encendido por chispa (motores de explosión).

8408 Motores de émbolo, de encendido por comprensión (motores Diesel o semi-Diesel).

8471 Máquinas automáticas para el tratamiento de la información y sus unidades; lectores magnéticos y ópticos, máquinas para el registro de datos sobre soportes de forma codificada y máquinas para procesamiento de estos datos, no expresadas ni comprendidas en otras partidas.

8473 Partes y accesorios (excepto los estuches, fundas y similares) identificables como destinados, exclusiva o principalmente, a las máquinas o aparatos de las partidas 84.69 a 84.72.

8517 (Desde 01. 01. 96) aparatos eléctricos de telefonía o telegrafía con hilos, incluidos los teléfonos de abonado de auricular (combinado con micrófono) inalámbrico y los aparatos para telecomunicación por corriente portadora o telecomunicación numérica (digital) y videófonos. (Hasta 31. 12. 95) aparatos eléctricos de telefonía o telegrafía con hilos, incluidos los aparatos de telecomunicación por corriente portadora.

8528 Aparatos receptores de televisión, incluso con receptor de radiodifusión o con grabador o reproductor de sonido o de imágenes incorporados; videomonitorres y videoproyectores.

8701 Tractores (excepto las carretillas tractor de la partida 87.09).

8703 Coches de turismo y demás vehículos automóviles proyectados principalmente para el transporte de personas (excepto los de la partida 87.02), incluidos los vehículos del tipo familiar y los de carreras.

8704 Vehículos automóviles para el transporte de mercancías.

8708 Partes y accesorios de vehículos automóviles de las partidas 87. 01 a 87. 05.

8802 (Desde 01. 01. 96) los demás aeronaves (por ejemplo: helicópteros o aviones): vehículos espaciales (incluidos los satélites) y vehículos de lanzamiento y vehículos suborbitales. (Hasta 31. 12. 95) los demás aeronaves (por ejemplo: helicópteros o aviones); vehículos espaciales (incluidos los satélites) y vehículos de lanzamiento.

2.1. El comercio español con los países extra-comunitarios (1988-1993)

Con el fin de tener una visión de conjunto del comercio español antes de 1994, partimos de los datos globales tanto en importaciones como en exportaciones de los intercambios comerciales llevados a cabo por España con los países extra-comunitarios, teniendo en cuenta las 10 primeras partidas de productos. Para ello, se han elaborado unas tablas partiendo de los datos económicos aportados por Eurostat.

Examinando las tablas 1 y 2 se puede ver la evolución de las importaciones y exportaciones españolas respecto a los países extra-comunitarios, teniendo en cuenta las 10 partidas más significativas, en el período 1988-1993. Observando con detenimiento esas tablas que expresan el valor de las partidas en 1000 ECU, se pueden sacar algunas conclusiones importantes.

Así, en lo que se refiere a **importaciones**, España recibe de esos países una serie de productos, destacando los pertenecientes a las partidas 8802, 8708 y 8703. Al examinar la evolución de estas partidas a lo largo del período, se observa cómo la partida 8802, va aumentando de forma considerable en los años 1989 y 1990 para después descender en los tres años siguientes. A esa partida la siguen en valor, las partidas 8703 y 8708, que a lo largo del período al que nos referimos van aumentando de forma significativa. A continuación destaca la partida 8407 que en los años 1989, 1990, 1991 y 1992, va bajando, para en el año 1993 experimentar un espectacular ascenso. La partida 8704 va aumentando hasta casi duplicar su valor en 1990, para después descender de forma muy importante al final del período. Sigue la partida 6403 que muestra una evolución con altibajos. La sigue la partida 4011 que va aumentando en valor hasta llegar al máximo en el año 1992, para descender un poco en 1993 respecto al año anterior. La partida 1509 presenta una evolución que muestra valores en alza, alcanzando el máximo valor en el año 1991, para luego bajar bastante al final del período. Las dos últimas partidas en el ranking de importaciones, la 2204 y la 0805 presentan unos valores mucho más bajos y tienen altibajos en su evolución a lo largo del período que se estudia.

Para analizar las **exportaciones** de España a los países extra-comunitarios en el período 1988-1993, en 1000 ECU, y teniendo en cuenta las 10 partidas más significativas, acudimos a la tabla 2. Observando con detenimiento los valores que ésta nos ofrece, podemos ver cómo a la cabeza del ranking de las 10 partidas más significativas, se encuentran la 8703 y la 6403. La primera de ellas, a lo largo del período sufre, una evolución positiva, presentando en algún momento pequeños retrocesos, para alcanzar al final del período unas cifras que casi duplican las del año 1988. La partida 6403, que al comienzo del período presenta unos valores muy parecidos a la partida anterior, al final presenta una bajada respecto al valor del año 1988. El tercer puesto en el ranking, en un primer momento, lo ocupa la partida 4011 que presenta una evolución, durante el período que nos ocupa, primero ascendente para enseguida empezar a bajar hasta llegar al final del período a un valor inferior a los de 1988. La cuarta posición la ocupa la partida 8708, que tras experimentar un pequeño retroceso en su evolución en el año 1989, empieza a evolucionar positivamente hasta llegar a 1993, donde las cifras son bastante más elevadas que al empezar el período. La partida 2204 ocupa el quinto lugar en el ranking y su evolución ofrece pequeños altibajos a lo largo del período para, al terminar éste, ofrecer unos valores bastante superiores a los correspondientes a los del año 1988. Al inicio del período ocupa el sexto lugar la partida 8704, que presenta, a lo largo de éste, una evolución que va en retroceso, aunque con algún signo de recuperación hasta llegar al final del período con valores bastante más bajos que los que presentaba al inicio del mismo. En el séptimo lugar se encuentra la partida 0805 que a lo largo del período presenta una evolución muy positiva. La partida 8802 que está, en un primer momento, ocupando el octavo puesto, a lo largo del período experimenta una evolución muy positiva, terminando el período con valores muy superiores a los que presentaba en 1988 y comparados con los de la partida anterior, mucho más positivos. El noveno puesto lo ocupa la partida 1509 que presenta una evolución positiva a lo largo de todo el período, terminando éste con unos valores sensiblemente superiores a los del comienzo. El último puesto corresponde a la partida 8407 que, a lo largo del período, experimenta una evolución que en 1989 es negativa, para luego recuperarse en los años 1990 y 1991, y a continuación empezar a retroceder y volverse a recuperar al final del período llegando a valores superiores a los del inicio, pero sin llegar a conseguir los valores más altos alcanzados en los años 1990 y 1991.

Analizando en conjunto los datos económicos que acabamos de ver teniendo en cuenta las 10 partidas más significativas, se puede decir que el intercambio comercial resultó:

- en 1988 positivo para España en lo que se refiere a las partidas 8703, 6403, 4011, 8708, 8704, 2204, 0805 y 1509; resultó negativo en las partidas 8802 y 8407.
- en 1989 fue positivo en las partidas 8703, 6403, 4011, 8708, 2204, 0805 y 1509; fue negativo en las partidas 8704, 8802 y 8407.
- en 1990 resultó positivo en las partidas 8703, 6403, 4011, 8708, 2204, 0805 y 1590; resultó negativo en las partidas 8704, 8802 y 8407.
- en 1991 resultó positivo en las partidas 8703, 6403, 4011, 8708, 2204, 0805 y 1590; fue negativo en las partidas 8704, 8802 y 8407.
- en 1992 fue positivo en las partidas 8703, 6403, 4011, 8708, 2204, 8704, 0805 y 1509; resultó negativo en las partidas 8802 y 8407.
- en 1993 resultó positivo en las partidas 8703, 6403, 4011, 8708, 2204, 8704, 0805 y 1509; fue negativo en las partidas 8802 y 8407.

Como se puede ver, el intercambio comercial de las 10 partidas más significativas en el período 1988-1993 resultó en general positivo para el comercio español. También se puede apreciar como todas las partidas, a excepción de la 8704, tienen un comportamiento igual durante todo el período.

2.2. El comercio español con los países intra-comunitarios (1988-1993)

Con el fin de analizar el comercio que España mantuvo con los países intra-comunitarios en el período 1988-1993, se han elaborado las tablas 3 y 4 partiendo de los datos aportados por Eurostat (tanto en importaciones como en exportaciones, faltan los datos correspondientes al año 1992, debido a que no los tenía Eurostat).

La tabla 3 presenta las **importaciones** realizadas por España de los países intra-comunitarios en 1000 ECU, teniendo en cuenta las 10 partidas más significativas en el período 1988-1993 (excepto el año 1992).

Analizando detenidamente la tabla, y partiendo de los datos económicos del año 1988, se aprecia como España recibe de los otros Estados miembros una serie de productos, entre los que destacan los pertenecientes a las partidas 8703, 8708 y 8704. Las dos primeras partidas a lo largo del período, muestran una evolución positiva, mientras que la partida 8704 muestra una evolución con altibajos para terminar el período con un valor que se acerca a la mitad del que tenía en 1988. El cuarto lugar en el ranking lo ocupa la partida 8407 que tiene una evolución positiva a lo largo de todo el período. La partida 4011 que ocupa el quinto lugar, igualmente presenta una evolución positiva en todos los años. La partida 8802 tiene una evolución positiva alcanzando en 1991 un valor muy alto, para después perderlo de forma significativa al final del período. La partida 6403 presenta una evolución positiva a lo largo de todo el período. A continuación está la partida 2204 que ocupa el octavo lugar en el ranking, ofrece una evolución positiva hasta 1991, pero al final del período experimenta una bajada, aunque mantiene un valor superior al del comienzo del período. La partida 1509 que tiene un valor muy pequeño al comienzo del período, experimenta una evolución positiva hasta 1991, para terminar el período con un valor sensiblemente superior al del inicio, pero mucho más bajo que el alcanzado en 1991. La última partida, la 0805, que arranca en 1988 con un valor muy bajo, experimenta una evolución positiva aunque con algún altibajo, para terminar el período con un valor bastante alto en relación con el de 1988.

La tabla 4 nos ofrece los datos económicos relativos a las **exportaciones** españolas a los países intra-comunitarios en 1000 ECU, teniendo en cuenta igualmente las 10 partidas más significativas, durante el período 1988-1993 (excepto 1992, por carecer de datos).

Ocupan los primeros puestos del ranking, las partidas 8703, 8708 y 0805. La primera de ellas a lo largo del período tiene una evolución positiva, de forma que en 1993 supera ampliamente el doble del valor que tenía al inicio del período. La partida 8708 evoluciona igualmente de forma positiva, alcanza el máximo valor en 1991 para luego descender un poco al final del período. La tercera partida, la 0805 presenta una

evolución, que en un primer momento disminuye su valor para después irse recuperando, hasta llegar al final del período con un valor mucho más alto que en 1988. El cuarto puesto lo ocupa la partida 8704 que evoluciona de forma positiva en los años 1989 y 1990 para después descender y al final del período tener un valor menor que el del principio del período. La partida 6403 ocupa el quinto lugar y su evolución presenta a lo largo del período algunos altibajos para terminar con un valor superior al que tenía al inicio. La partida que sigue es la 1509 cuya evolución ofrece igualmente altibajos en su valor, terminando el período con cifras algo superiores a las del comienzo del período. Las dos partidas siguientes, la 4011 y la 2204 tienen una evolución positiva en todos los años. La partida 8407, que ocupa el noveno lugar en el ranking, evoluciona positivamente aunque al final del período se observa un descenso en su valor, lo que no significa que su valor en ese momento sea sensiblemente superior al del inicio del período. La última partida, la 8802, tiene una evolución con altibajos terminando el período con un valor inferior al que tenía al iniciarse el período.

Si ahora analizamos los datos que acabamos de ver teniendo en cuenta las 10 partidas más significativas, se puede decir que el intercambio comercial resultó:

- en 1988 positivo para España en lo que se refiere a las partidas 8703, 0805, 8704, 6403, 1509, 4011, 2204, 8407 y 8802; negativo en la partida 8708.
- en 1989 positivo para España en cuanto a las partidas 8703, 0805, 8704, 6403, 1509, 4011, 2204, 8407 y 8802; negativo en la partida 8702.
- en 1990 positivo en las partidas 8703, 0805, 8704, 6403, 1509, 4011, 2204 y 8802; negativo en las partidas 8708 y 8407.
- en 1991 positivo en las partidas 8703, 0805, 6403, 1509, 4911 y 2204; negativo en las partidas 8708, 8704, 8407 y 8802.
- en 1993 positivo en las partidas 8703, 0805, 8704, 6403, 1509, 4011, 2204 y 8802; negativo en las partidas 8708 y 8407.

2.3. El comercio español con los otros Estados miembros de la UE en el período 1994 - Ene/Feb 1998

Después de ver el intercambio comercial que España mantuvo con los países extra-comunitarios e intra-comunitarios en el período 1988-1993, teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas, vamos a estudiar la evolución de ese comercio trabajando con los últimos datos económicos facilitados por el ICEX, y que van desde 1994 hasta los primeros meses de 1998.

Con el fin de estudiar la evolución de ese intercambio comercial, se han elaborado una serie de tablas y gráficos que pasamos a analizar a continuación.

Para tener una visión general del comercio que España mantuvo con los países de la CE y con el mundo, en el período 1994 - Ene/Feb 1998, se han elaborado las tablas 5, 6, 7 y 8 que permiten ver el valor de las importaciones y exportaciones en millones de pesetas.

La tabla 6 muestra las exportaciones españolas a los otros Estados miembros de la UE por años.

Observando con detenimiento la tabla, se ve como las **exportaciones** españolas, en el período 1994 - Ene/Feb 1998, se dirigieron por orden de importancia, y de forma constante a Francia y a Alemania, y con algunos cambios de orden según los años a Italia, Portugal, Reino Unido, Países Bajos, Bélgica-Luxemburgo, Suecia, Grecia, Austria, Dinamarca, Irlanda, Finlandia.

La tabla 6 muestra las **importaciones** españolas procedentes de los otros Estados miembros de la UE durante el mismo período, y a través de su análisis se puede decir que por orden de importancia los productos proceden de forma constante de Francia, Alemania, Italia, Reino Unido, Países Bajos, Bélgica-Luxemburgo, Portugal y Suecia, mientras que el orden cambia según los años del resto de países: Irlanda, Austria, Dinamarca, Finlandia y Grecia.

Examinando tanto las exportaciones como las importaciones que España realiza con el resto de los Estados miembros, se puede decir que el mayor comercio lo lleva a cabo con

Francia, Alemania, Italia, Reino Unido y Portugal, y con el resto de países mantiene un importante comercio aunque con valores inferiores.

Igualmente se puede ver a través de esos datos, cómo fue la **balanza comercial** con cada uno de los socios comunitarios durante el período que se trata:

- en 1994 fue positiva para España en relación con Grecia y Portugal, y con el resto de Estados miembros resultó negativa.
- en 1995 resultó positiva para España en relación con Grecia y Portugal, y con el resto de los Estados miembros fue negativa.
- en 1996 fue positiva para España en relación con Grecia y Portugal, y con el resto de Estados miembros resultó negativa.
- en 1997 fue positiva para España en relación con Grecia y Portugal, y con el resto de los Estados miembros resultó negativa.
- en los primeros meses de 1998 la tendencia era, positiva para España en relación con Grecia y Portugal y con el resto de los Estados miembros era negativa.

De estos resultados se puede deducir que el comercio español con sus socios comunitarios es bastante intenso, aunque deficitario para España salvo en el comercio que mantiene con Grecia y Portugal.

Las tablas 7 y 8 muestran las exportaciones y las importaciones españolas en relación con los distintos continentes, durante el período 1994 - Ene/Feb 1998.

En cuanto a las **exportaciones** españolas dirigidas a los distintos continentes, la tabla 7 nos muestra el valor de las mismas en millones de pesetas, y de su estudio se puede deducir que los productos españoles fueron exportados:

- en primer lugar hacia Europa,
- en segundo lugar hacia América,

- en tercer lugar hacia Asia,
- en cuarto lugar hacia Africa, y
- en quinto lugar hacia Oceanía.

La evolución es positiva a lo largo del período, salvo en el caso de Oceanía, que experimenta un retroceso en 1996, para después recuperarse.

Examinando los datos de la tabla 8, se aprecian los valores de las **importaciones** españolas en millones de pesetas, en relación a la zona geográfica de donde proceden los productos, y así, el orden de procedencia se repite:

- en primer lugar corresponde a Europa,
- en segundo lugar a Asia,
- en tercer lugar lo ocupa América,
- en cuarto lugar, a Africa, y
- en quinto lugar corresponde a Oceanía.

La evolución a lo largo del período es positiva, salvo en el caso de Oceanía que experimenta un retroceso en 1996, para después recuperarse, como ocurrió con las exportaciones.

A continuación se han elaborado las tablas 9 y 10 con datos sobre las exportaciones e importaciones de España con el resto de los Estados miembros de la UE, expresados en % facilitados por el INE (Instituto Nacional de Estadística).

La tabla 9 muestra las exportaciones españolas hacia cada uno de los Estados miembros en el período 1994 - Ene/Feb 1998, expresadas en % sobre el total de la UE. Es interesante ver como el % más elevado en 1994 se dirige a Francia, Alemania e Italia. A continuación va dirigido a Portugal y el Reino Unido, y luego en niveles inferiores a los Países Bajos, Bélgica y Luxemburgo, Grecia, Austria, Suecia, Dinamarca, Irlanda, hasta

alcanzar el nivel más bajo con Finlandia. Se pueden observar algunos pequeños cambios en la evolución de ese comercio a lo largo del período.

La tabla 10 muestra las importaciones españolas de cada uno de los Estados miembros en el período 1994 - Ene/Feb 1998, expresadas en % sobre el total de la UE. Se aprecia como el % más elevado en 1994 corresponde a las importaciones que proceden de Francia, seguido del de Alemania, Italia y Reino Unido. Con niveles inferiores siguen las importaciones procedentes de los Países Bajos, Bélgica y Luxemburgo, Portugal, Suecia, Austria, Irlanda, Finlandia, Dinamarca y Grecia. Como en el caso de las exportaciones, se observan algunos cambios en la evolución de ese comercio durante el período.

A continuación se han elaborado con datos facilitados por el INE, unas tablas correspondientes al mismo período (1994 - Ene/Feb 1998), donde se refleja en porcentajes, lo que el comercio español con los otros Estados miembros de la UE y con el mundo, representa sobre el PIB nacional.

Así, la tabla 11 presenta el peso en porcentajes, que sobre el PIB español tienen las exportaciones españolas a los otros Estados miembros de la UE, en ese período.

La tabla 12 muestra el peso en porcentajes, que sobre el PIB español tienen las importaciones procedentes de los otros Estados miembros, en el mismo período.

La tabla 13 presenta el peso en porcentajes, que sobre el PIB español tienen las exportaciones españolas hacia el mundo, en ese período.

La tabla 14 muestra el peso en porcentajes, que sobre el PIB español tienen las importaciones procedentes del mundo, en el mismo período.

Al final de estas cuatro tablas aparece el PIB correspondiente a los años 1994, 1995, 1996 y 1997, en millones de pesetas.

Después de haber analizado el comercio exterior español en el período 1994 - Ene/Feb 1998 a través de datos globales, se pasa ahora a estudiarlo teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas que intervinieron en él. Para ello se han elaborado unas tablas y los gráficos correspondientes, que se encuentran en los Anexos,

y que muestran las exportaciones y las importaciones españolas por años y por productos.

Para estudiar el comercio en 1994, se han elaborado el cuadro I y el gráfico 1 que representan las exportaciones españolas teniendo en cuenta las 10 primeras partidas de productos que aparecen en el ranking en ese año, y el cuadro II y el gráfico 2 para representar lo mismo pero respecto a las importaciones. Los datos aparecen expresados en millones de pesetas y las 10 partidas más significativas están en orden teniendo en cuenta su valor. Además están expresados los datos de forma paralela, es decir, las exportaciones y al lado las importaciones, lo que permite establecer comparaciones de forma rápida y concreta. En cuanto a las exportaciones, aparece en el primer lugar y de forma muy destaca la partida 8703. La siguen a gran distancia las partidas 8708, 0805, 8704 y 6403, y a continuación con valores mucho menos importantes, las partidas 4011, 1509, 8802, 2204 y 8407.

En cuanto a las importaciones, el cuadro II y el gráfico 2 presentan en cabeza, y muy distantes de las demás, las partidas 8703 y 8708. A éstas las siguen las partidas 8471, 8408, 8407, 3004, 2208, 2710, 7204 y 8473.

Comparando ambos cuadros y gráficos se puede ver que tanto en exportaciones como en importaciones, aparecen, en los dos primeros puestos del ranking, las partidas 8703 y 8708. La partida 8703 ofrece un saldo positivo para España, mientras que la 8708 lo da negativo. Del resto de partidas, tan sólo la 8407 aparece tanto en importaciones (puesto 5) como en exportaciones (puesto 10), dando un saldo negativo para España. Teniendo en cuenta el conjunto de las 10 partidas en exportaciones y en importaciones el saldo es positivo para España.

Para analizar los datos económicos del año 1995, se han elaborado el cuadro III y el gráfico 3, y el cuadro IV y el gráfico 4. En lo que se refiere a las exportaciones, aparece en primer lugar y muy destacada del resto de las partidas, la 8703. A ella la siguen, con valores muy inferiores, las partidas 8708, 0805, 6403, 8704, 4011, 8407, 2204, 8528 y 8471. Se observa que se repiten las partidas del año 1994, a excepción de la partida 8528 que sustituye a la 8802. Además en el orden general también cambian, excepto las dos partidas primeras que ocupan los mismos puestos.

En relación a las importaciones del mismo año, aparece en primer lugar la partida 8708 seguida muy de cerca de la 8703. A continuación se encuentran en el ranking, con gran diferencia de valor, las partidas 8407, 8471, 8408, 3004, 8704, 4810, 2208 y 7204. Se puede observar cómo ahora el primer puesto lo ocupa la partida 8708 y el segundo la 8703, además los valores, aunque aumentan en general respecto a los del año 1994, en algunas partidas son menores. Además en el ranking, comparado con el del año anterior aparecen dos partidas nuevas, la 8704 y la 4810, que sustituyen a la partidas 2710 y 8473.

Comparando los valores de las exportaciones y de las importaciones en el año 1995, el saldo es positivo para España en lo que se refiere a la partida 8703 y negativo en la partida 8708. Del resto de partidas sólo aparecen tanto en importaciones como exportaciones la 8704, que da un saldo positivo para España, y las partidas 8407 y 8471, que ofrecen saldos negativos. Teniendo en cuenta las exportaciones y las importaciones de las 10 partidas más significativas, el saldo es positivo para el comercio español.

Los datos de 1996, en cuanto a las exportaciones referidas a las 10 partidas citadas, aparecen en el cuadro V y gráfico 5 que muestran en un primer lugar destacado la partida 8703, a la que sigue la 8708, con un valor mucho más bajo. Después, a mucha más distancia, siguen las partidas 0805, 8704, 8407, 6403, 4011, 8471, 2204 y 1509. Vuelve a aparecer entre los 10 primeros puestos la partida 1509 y desaparece la 8528. El valor de cada una de ellas sube en relación al que tenían en 1995.

Los datos sobre las importaciones españolas realizadas en 1996, teniendo en cuenta las 10 partidas más significativas, nos los muestran el cuadro VI y el gráfico 6. En ellos aparecen ocupando los primeros lugares, las partidas 8703 y 8708, y a bastante distancia, pero ofreciendo valores muy similares entre ellas, están las partidas 8471, 8408, 8407, 3004, 8517 y 8704. Después con valores bastante más bajos se encuentran la 8802 y la 8701. Respecto al ranking de 1995, aparecen como nuevas las partidas 8802 y 8701, y desaparecen las partidas 4810 y 2208. Además vuelve a ocupar el primer puesto la partida 8703. Los valores suben en todas las partidas respecto al que tenían en el año anterior.

Comparando los datos de las partidas que aparecen tanto en las exportaciones como en las importaciones, se puede decir que ofrecen un saldo positivo para España las partidas 8703 y 8704, y negativo las partidas 8708, 8407 y 8471.

Teniendo en cuenta la suma total de los valores de las 10 partidas, en exportaciones y en importaciones, el saldo fue positivo para el comercio español en 1996.

Los datos económicos del año 1997 referente a las 10 partidas de productos más significativas, nos los ofrecen para exportaciones el cuadro VII y el gráfico 7, y para importaciones el cuadro VIII y el gráfico 8.

En cuanto a las exportaciones figura en el primer puesto del ranking, y de forma muy destacada la partida 8703, seguida a bastante distancia por la partida 8708. A continuación siguen las partidas 8704, 0805, 6403, 8407, 1509, 4011, 2204 y 8528. Estas partidas son las mismas del año 1996, excepto la partida 8528 que aparece nuevamente, desapareciendo la 8471. Se observa que los valores han aumentado respecto a los del año anterior.

Examinando los datos de importaciones que nos ofrecen el cuadro VIII y el gráfico 8, se ve como las partidas 8703 y 8708 ocupan los dos primeros puestos, seguidas a gran distancia de las partidas 8471, 3004, 8408, 8704, 8407, 8517, 8701 y 2208. Son las mismas partidas que las del año 1996, a excepción de la partida 2208 que aparece en lugar de la partida 8802. Los valores aumentaron en todas las partidas respecto a los del año anterior.

Comparando los datos correspondientes a las partidas que aparecen tanto en exportaciones como en importaciones el saldo resultó positivo para España en las partidas 8703 y 8704, y negativo en las partidas 8708 y 8407.

Teniendo en cuenta el total de los valores de las 10 partidas más significativas en exportaciones y en importaciones, el saldo resultó positivo para el comercio español.

En cuanto al comercio de España en 1998, observando los últimos datos económicos que corresponden a los meses de enero y febrero, se puede ver la tendencia que ofrecían,

observando el cuadro IX y el gráfico 9 en lo relativo a las exportaciones y el cuadro X y el gráfico 10 en relación a las importaciones.

En el cuadro IX y el gráfico 9 se observa como la partida 8703 ocupa el primer puesto seguida a bastante distancia por la partida 8708. A estas partidas las siguen, con valores muy inferiores, las partidas 8704, 0805, 6403, 709, 8407, 702, 4011 y 8471. Respecto al año 1997, aparecen las partidas 709, 702 y 8471, y desaparecen las partidas 1509, 2204 y 8528. La tendencia de los valores es de subida en todas las partidas.

En cuanto a las importaciones, el cuadro X y el gráfico 10 nos ofrecen los datos de los meses de enero y febrero de 1998, apareciendo las partidas 8703 y 8708 ocupando los dos primeros puestos y con unos valores bastante cercanos entre sí. Se encuentran seguidas de las partidas 3004, 8408, 8471, 8704, 8701, 4810, 8407 y 7210. En relación con el año anterior a parecen las partidas 4810 y 7210, y desaparecen las partidas 8517 y 2208. La tendencia que ofrecen los valores, igual que en las exportaciones, es de subida en todas las partidas.

Comparando los valores de las partidas que se repiten tanto en las exportaciones como en las importaciones, el saldo es positivo para el comercio español en las partidas 8703, 8704 y 8407, y es negativo en las partidas 8708 y 8471. Teniendo en cuenta los datos totales de las 10 partidas más significativas tanto en exportaciones como en importaciones, el saldo resultaba positivo para España.

A continuación se han elaborado unos cuadros (XI, XII, XIII, XIV, XV, XVI, XVII y XVIII). con datos facilitados por el INE, donde con porcentajes, se muestra el peso que en el PIB español tienen las exportaciones e importaciones españolas con la CEE, teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas, en el período 1994 -Ene/Feb 1998.

2.4. El comercio de las Comunidades Autónomas españolas con la UE y con terceros países en el período 1994 - 1997

Uno de los objetivos principales que perseguimos con este trabajo de Tesis doctoral, es ver la posición que tienen las diferentes regiones españolas en la UE, y para ello, es imprescindible estudiar las relaciones comerciales que mantienen las Comunidades Autónomas españolas con la UE. Para este fin, se han elaborado una serie de tablas y gráficos que, partiendo de datos facilitados por el Departamento de Aduanas, de forma precisa y clara, presentan el comercio exterior, que durante el período 1994 - 1997 mantuvo cada una de las Comunidades Autónomas con la UE, y con terceros países con el fin de poder comparar los datos, y donde también se puede ver la balanza comercial.

Los datos pertenecientes a las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla en lo que se refiere a las importaciones y exportaciones con terceros países se encuentran englobados con los de Andalucía, y no existen en relación con la UE.

Andalucía (tabla 15, gráfico 11); Aragón (tabla 16, gráfico 12); Asturias (tabla 17, gráfico 13); Baleares (tabla 18, gráfico 14); Canarias (tabla 19, gráfico 15); Cantabria (tabla 20, gráfico 16); Castilla - La Mancha (tabla 21, gráfico 17); Castilla - León (tabla 22, gráfico 18); Cataluña (tabla 23, gráfico 19); Extremadura (tabla 24, gráfico 20); Galicia (tabla 25, gráfico 21); Madrid (Tabla 26, gráfico 22); Murcia (tabla 27, gráfico 23); Navarra (tabla 28, gráfico 24); País Vasco (tabla 29, gráfico 25); La Rioja (tabla 30, gráfico 26); Valencia (tabla 31, gráfico 27).

A continuación, se han elaborado con datos facilitados por el INE las tablas 32 - 48, que muestran en % el peso sobre el PIB español que tienen las exportaciones y las importaciones de cada Comunidad Autónoma española en relación con la UE y con terceros países. Al final de estas tablas aparece el PIB español en los años 1994, 1995, 1996 y 1997, con el fin de poder hacer comparaciones.

2.5. El comercio de las Comunidades Autónomas españolas con la UE y con terceros países, teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas, en el año 1997

Partiendo de los últimos datos económicos pertenecientes a 1997, facilitados por el Departamento de Aduanas, y con el fin de estudiar el comercio de las Comunidades Autónomas españolas con la UE más profundamente, teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas que aparecen tanto en exportaciones, como en importaciones, donde se puede ver si el saldo es positivo o negativo, y todo ello expresado en millones de pesetas, se han elaborado unos cuadros, unos gráficos y unos mapas a escala 1: 4 000 000, que además aportan los datos en relación con todos los países para poder establecer comparaciones.

El comercio de la **Comunidad Autónoma de Andalucía** con la UE y con todos los países en el año 1997, teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas, se puede analizar en el cuadro XIX, gráficos 28, 29, 30 y 31, y en el mapa 1.

En cuanto a las exportaciones de Andalucía a la UE, la partida 1509 ocupa el primer lugar en el orden, a la que siguen las partidas 8703, 8708 y 2204, y con valores menores las partidas 0805, 8802, 6403, 4011 y 8704, (no aparece la 8407). En lo referente a las exportaciones con todos los países, ocupa igualmente el primer puesto, la partida 1509, seguida a gran distancia por las partidas 8708, 8073, 2204, 8802, 0805, 6403, 4011, 8704 y 8407.

Respecto a las importaciones de Andalucía desde la UE, la partida que ocupa el primer lugar es la 8708, seguida de las partidas 8703, 1509, 8704, 4011, 8407, 6403, 2204, 0805 y 8802. Y en cuanto a las importaciones de Andalucía desde todos los países, la partida que ocupa el primer puesto en el ranking, es también la partida 8708, seguida de las partidas 1509, 8703, 4011, 8704, 8802, 6403, 8407, 0805 y 2204.

El saldo fue positivo para Andalucía en cuanto al comercio con la UE, en las partidas 8703, 8708, 0805, 6403, 1509, 8802, 2204, y resultó negativo el saldo en las partidas 8704, 4011 y 8407.

El comercio de Andalucía con la UE en 1997, teniendo en cuenta globalmente las 10 partidas más significativas, tuvo un saldo positivo para la Comunidad Autónoma.

En cuanto a las exportaciones que Andalucía realizó con todos los países en 1997, teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas, destaca en el primer lugar la partida 1509, seguida a gran distancia por las partidas 8708, 8703, 2204, 8802, 0805, 6403, 4011, 8704 y 8407.

En lo relativo a las importaciones de Andalucía desde todos los países, la partida que ocupa el primer lugar es la 8708, a la que sigue la partida 1509, y a gran distancia se encuentran las partidas 8703, 4011, 8704, 8802, 6403, 8407, 0805 y 2204.

El saldo resultó positivo para Andalucía en las partidas 8703, 8708, 0805, 6403, 1509, y 8802, y resultó negativo en las partidas 8704, 4011, 2204 y 8407.

El comercio que mantuvo Andalucía con todos los países, teniendo en cuenta globalmente las 10 partidas más significativas, tuvo un saldo positivo para la Comunidad Autónoma.

El comercio de la **Comunidad Autónoma de Aragón** con la UE y con todos los países en 1997, teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas, se puede ver en el cuadro XX, gráficos 32, 33, 34 y 35, y en el mapa 2.

En cuanto a las exportaciones que Aragón mantuvo con la UE en ese año, destaca ocupando el primer lugar, la partida 8703, seguida a gran distancia por la partida 8708. A continuación se encuentran en el ranking, con valores muy inferiores, las partidas 8704, 6403, 2204, 4011, 1509, 0805 y 8407 (la partida 8802 no aparece).

Respecto a las importaciones de Aragón desde la UE en 1997, la partida que se encuentra en el primer puesto del ranking de forma destacada es la 8703, seguida de la 8708 a bastante distancia. Siguen con valores mucho bajos las partidas 8407, 4011, 8704, 6403 y la 0805, (no aparecen las partidas 1509, 8802 y 2204).

El saldo fue positivo para Aragón en cuanto al comercio con la UE, en las partidas 8703 y 2204, y resultó negativo en las partidas 8708, 0805, 8704, 4011, 6403, 8407.

El comercio de Aragón con la UE en 1997 teniendo en cuenta globalmente las 10 partidas más significativas tuvo un saldo positivo para la Comunidad Autónoma.

En cuanto a las exportaciones que Aragón realizó con todos los países en ese año, teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas, ocupa el primer lugar del ranking de forma muy destacada la partida 8703, seguida a gran distancia de las partidas 8708, 8704, 6403, 2204, 4011, 1509, 0805 y 8407, (no aparece la partida 8802).

En lo relativo a las importaciones de Aragón desde todos los países, la partida que ocupa el primer puesto es la 8703, seguida de las partidas 8407 y 8708. A las que siguen bastante distanciadas las partidas 4011, 8704, 6403 y 0805, (no aparecen las partidas 1509, 8802 y 2204).

El saldo resultó positivo para Aragón en las partidas 8703, 0805, 8704, 6403, 1509 y 2204, y resultó negativo para la Comunidad Autónoma en las partidas 8708, 4011 y 8407.

El comercio que mantuvo la Comunidad Autónoma de Aragón con todos los países, teniendo en cuenta globalmente las 10 partidas más significativas tuvo un saldo positivo para Aragón.

El comercio del **Principado de Asturias** con la UE y con todos los países en el año 1997, teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas, se puede analizar en el cuadro XXI, gráficos 36, 37, 38 y 39, y en mapa 3.

En lo relativo a las exportaciones de la Comunidad Autónoma de Asturias a la UE en ese año, la partida que ocupa el primer lugar en el ranking es la 8708, a la que siguen con valores mucho más bajos, las partidas 4011, 6403, 8703 y 0805, (no aparecen las partidas 8704, 1509, 8802, 2204 y 8407).

Respecto a las importaciones de Asturias desde la UE en 1997, la partida que aparece en primer lugar es la 8708, seguida de las partidas 8703 y 8704. A gran distancia se encuentran las partidas 4011, 2204, 6403, 8407 y 0805, (no aparecen las partidas 1509 y 8802).

El saldo resultó positivo para Asturias en las partidas 8708, 0805 y 8704, y fue negativo en las partidas 8703, 6403, 4011, 2204 y 8407.

El comercio de Asturias con la UE en 1997 teniendo en cuenta globalmente las partidas más significativas, tuvo un saldo positivo para la Comunidad Autónoma asturiana.

En cuanto a las exportaciones que Asturias realizó con todos los países en ese año, teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas, destaca en primer lugar la partida 8708, seguida a gran distancia de las partidas 8704, 4011, 8703, 6403, 2204, 0805, 8407 y 1509, (no aparece la partida 8802).

En lo relativo a las importaciones de Asturias con todos los países en ese año, la partida que ocupa el primer lugar es también la 8708, seguida de las partidas 8703, 8704, 6403, 8407, 4011, 2204 y 0805, (no aparecen las partidas 1509 y 8802).

El saldo resultó positivo para Asturias en las partidas 8708, 0805 y 1509, y fue negativo en las partidas 8703, 8704, 6403, 4011, 2204 y 8407.

El comercio que en 1997 mantuvo Asturias con todos los países, teniendo en cuenta globalmente las 10 partidas más significativas, fue positivo para la Comunidad Autónoma.

El comercio de la **Comunidad Autónoma de Baleares** con la UE y con todos los países en el año 1997, teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas, se puede ver en el cuadro XXII, gráficos 40, 41, 42 y 43, y en el mapa 4.

En lo referente a las exportaciones de Baleares a la UE en 1997, la partida que aparece en el primer lugar del ranking es la 8703, seguida de la 6403. A gran distancia están las partidas 2204 y 0805, (no aparecen las partidas 8708, 8704, 4011, 1509, 8802 y 8407).

Respecto a las importaciones de Baleares desde la UE, en ese año, el primer puesto lo ocupa la partida 8802, seguida a gran distancia por las partidas 6403 y 8703. Con valores mucho menores siguen las partidas 2204, 8708, 8407, 4011, 1509 y 0805, (no aparece la partida 8704).

El saldo fue positivo para la Comunidad Autónoma de las Baleares en las partidas 8703, 0805 y 6403, resultó negativo en las partidas 8708, 4011, 1509, 8802, 2204 y 8407.

El comercio de Baleares con la UE en 1997, teniendo en cuenta globalmente las 10 partidas más significativas tuvo un saldo negativo para la Comunidad Autónoma.

En cuanto a las exportaciones que Baleares llevo a cabo con todos los países, la partida que ocupa el primer puesto en el ranking es también la 8802, a la que siguen las partidas 6403 y 8703, y con valores muy inferiores, las partidas 2204, 0805, 8704, 4011 y 8708, (no aparecen las partidas 1509 y 8407)

En lo relativo a las importaciones de Baleares desde todos los países, la primera partida es igualmente la 8802. La siguen a gran distancia las partidas 6403 y 8703, y a éstas con valores muy inferiores las siguen las partidas 2204, 8708, 8407, 4011, 1509 y 0805, (no aparece la partida 8704).

El saldo resultó positivo para la Comunidad Autónoma en las partidas 8703, 0805, 8704, 6403 y 2204, y negativo en las partidas 8708, 4011, 1509, 8802 y 8407.

El comercio que Baleares mantuvo con todos los países en 1997, teniendo en cuenta globalmente las 10 partidas más significativas tuvo un saldo también negativo para la Comunidad Autónoma.

El comercio de la **Comunidad Autónoma de Canarias** con la UE y con todos los países en el año 1997, teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas, se puede ver en el cuadro XXIII, gráficos 43, 44, 45 y 46, y en el mapa 5.

En cuanto a las exportaciones de Canarias a la UE en 1997, aparece en el primer puesto del ranking la partida 8703, seguida de la 8708, 2204, 8704, 0805, 4011 y 6403, (no aparecen las partidas 1509, 8802 y 8407).

Respecto a las importaciones de Canarias desde la UE en ese año, es también la partida 8703 la que ocupa el primer lugar, seguida de las partidas 8802, 8704, 8708, 4011, 2204, 6403, 0805, 8407 y 1509.

El saldo fue negativo para Canarias en cuanto al comercio con la UE en las 10 partidas (8703, 8708, 0805, 8704, 6403, 4011, 1509, 8802, 2204 y 8407).

El comercio de Canarias con la UE en 1997, teniendo en cuenta globalmente las partidas más significativas tuvo un saldo negativo para la Comunidad Autónoma.

En cuanto a las exportaciones que Canarias realizó con todos los países en ese año, teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas, ocupa el primer lugar la partida 8703, seguida a gran distancia de las partidas 8708, 6403, 8704, 2204, 0805, 4011 y 1509, (no aparecen las partidas 8802 y 8407).

En lo relativo a las importaciones de Canarias de todos los países en 1997, la partida que ocupa el primer puesto en el ranking es también la partida 8703, a la que siguen las partidas 8802, 8704, 8708, 4011, 6403, 2204, 8407, 0805 y 1509.

El saldo resultó negativo para Canarias en todas las partidas (8703, 8708, 0805, 8704, 6403, 4011, 1509, 8802, 2204 y 8407).

El comercio que la Comunidad Autónoma de Canarias mantuvo con todos los países, teniendo en cuenta globalmente las 10 partidas más significativas, resultó negativo para Canarias.

El comercio de la **Comunidad Autónoma de Cantabria** con la UE y con todos los países en 1997, teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas, se puede analizar en el cuadro XXIV, gráficos 47, 48, 49 y 50 y en el mapa 6.

En cuanto a las exportaciones de Cantabria con la UE en 1997, la partida que ocupa el primer puesto en el ranking es la 8708, seguida a bastante distancia de la 4011. Con valores mucho más bajo se encuentran las partidas 8703, 6403, 2204 y 0805, (no aparecen las partidas 8704, 1509, 8802, y 8407).

Respecto a las importaciones de Cantabria desde la UE en ese año, ocupa también el primer puesto la partida 8708, seguida a gran distancia de las partidas 8703, 8704, 6403, 1509, 4011 y 2204, (no aparecen las partidas 0805, 8802 y 8407).

El saldo fue positivo para Cantabria en las partidas 8703, 8708, 0805, 6403, 4011 y 2204, y resultó negativo en las partidas 8704 y 1509.

El comercio de Cantabria con la UE en 1997, teniendo en cuenta globalmente las 10 partidas de productos más significativas, tuvo un saldo positivo para la Comunidad Autónoma.

En cuanto a las exportaciones que Cantabria realizó con todos los países en 1997, teniendo en cuenta las 10 partidas más significativa, destaca en el primer lugar la partida 8708, seguida a bastante distancia de la partida 4011. A continuación siguen, con valores mucho más bajos, las partidas 8703, 6403, 2294, 8407, 1509 y 0805, (no aparecen las partidas 8704 y 8802).

En lo relativo a las importaciones de Cantabria desde todos los países, la partida que ocupa el primer lugar es la 8703, seguida a gran distancia por la partida 8708. Siguen a continuación, con muy diferentes valores las partidas 8704, 6403, 1509, 4011, 0805, 2204 y 8407, (no aparece la partida 8802).

El saldo fue positivo para Cantabria en las partidas 8708, 4011, 2204 y 8407, y resultó negativo en las partidas 8703, 0805, 8704, 6403 y 1509.

El comercio que la Comunidad Autónoma de Cantabria mantuvo con todos los países en 1997, teniendo en cuenta globalmente las partidas más significativas tuvo un saldo negativo para Cantabria.

El comercio de la **Comunidad Autónoma de Castilla - La Mancha** con la UE y con todos los países en el año 1997, teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas, se puede ver en el cuadro XXV, gráficos 51, 52, 53 y 54 y en el mapa 7.

En cuanto a las exportaciones de Castilla - La Mancha a la UE en 1997, teniendo en cuenta las 10 partidas más significativas, ocupa el primer lugar en el ranking la partida 2204, seguida a bastante distancia de las partidas 8708, 1509, 6403. Con valores mucho más bajos siguen las partidas 8703, 8704, 0805 y 8407, (no aparecen las partidas 4011 y 8802).

Respecto a las importaciones de Castilla - La Mancha desde la UE en ese año, el primer puesto lo ocupa la partida 8703, seguida de las partidas 8704 y 8708. A bastante distancias siguen las partidas 4011, 8802, 6403, 1509, 8407, 2204 y 0805.

El saldo fue positivo para Castilla - La Mancha en las partidas 6403, 1509 y 2204, y fue negativo en las partidas 8703, 8708, 0805, 8704, 4011 y 8407.

El comercio de Castilla - La Mancha con la UE teniendo en cuenta globalmente las 10 partidas más significativas tuvo un saldo negativo para la Comunidad Autónoma.

En cuanto a las exportaciones que realizó Castilla - La Mancha con todos los países en 1997, teniendo en cuenta las 10 partidas más significativas, ocupa el primer puesto del ranking la partida 2204, a la que siguen las partidas 6403, 8708 y 1509, y con valores bastante más inferiores siguen las partidas 8703, 8704, 0805, 4011, 8802 y 8407.

En lo relativo a las importaciones de Castilla - La Mancha de todos los países, la partida que está en el primer lugar es la 8703, seguida de las partidas 8704 y 8708. A continuación con valores muy inferiores siguen las partidas 4011, 8802, 6403, 1509, 8407, 2204 y 0805.

El saldo resultó positivo para la Comunidad Autónoma de Castilla - La Mancha en las partidas 0805, 6403, 1509 y 2204, y negativo en las partidas 8703, 8708, 8704, 4011, 8802 y 8407.

El comercio que mantuvo la Comunidad Autónoma de Castilla - La Mancha con todos los países en 1997, teniendo en cuenta globalmente las 10 partidas más significativas, tuvo un saldo negativo para la Comunidad Autónoma.

El comercio de la **Comunidad Autónoma de Castilla - León** con la UE y con todos los países en el año 1997, teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas se puede analizar en el cuadro XXVI, gráficos 55, 56, 57 y 58, y en el mapa 8

En cuanto a las exportaciones de Castilla - León a la UE en 1997, la primera partida que aparece en el ranking de forma muy destacada es la 8703, seguida de las partidas 8407, 8708, 4011 y 8704. Con valores muy inferiores siguen las partidas 2204, 0805, 1509 y 6403, (no aparece la partida 8802).

Respecto a las importaciones de Castilla - León desde la UE en ese año, la partida que ocupa el primer puesto de forma también muy destacada es la 8708, a la que siguen las partidas 8703, 4011, 8407, 2294 y 0805, (no aparecen las partidas 1509 y 8802).

El saldo fue positivo para Castilla - León en las partidas 8703, 0805, 8704, 4011, 1509, 2204 y 8407, y negativo en las partidas 8708 y 6403.

El comercio de Castilla - León con la UE en 1997, teniendo en cuenta globalmente las 10 partidas de productos más significativas, tuvo un saldo positivo para la Comunidad Autónoma,

En cuanto a las exportaciones que Castilla - León realizó con todos los países en 1997, teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas, destacó la partida 8703, seguida a gran distancia por las partidas 8407, 4011, 8708 y 8704. Con valores muy inferiores siguen en el ranking las partidas 2204, 0805, 6403 y 1509, (no aparece la partida 8802).

En lo relativo a las importaciones de Castilla - León desde todos los países en ese año, el primer puesto lo ocupa la partida 8708, a la que siguen las partidas 8703, 4011, 8407, 8704, 2204, 6403 y 0805, (no aparecen las partidas 1509 y 8802).

El saldo resultó positivo para Castilla - León en las partidas 8703, 0805, 8704, 4011, 1509, 2204, 8407, y negativo en las partidas 8708 y 6403.

El comercio que mantuvo la Comunidad Autónoma de Castilla - León con todos los países en 1997, teniendo en cuenta globalmente las 10 partidas más significativas, tuvo un saldo positivo para Castilla - León.

El comercio de la **Comunidad Autónoma de Cataluña** con la UE y con todos los países en el año 1997 teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas, se puede analizar en el cuadro XXVII, gráficos 59, 60, 61 y 62, y en el mapa 9.

En cuanto a las exportaciones de Cataluña con la UE en ese año, teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas, ocupa el primer puesto en el ranking la

partida 8703, seguida de la 8708 a gran distancia. Con valores mucho más bajos siguen las partidas 1509, 2204, 9704, 4011, 0805, 6503 y 8407, (no aparece la partida 8802).

Respecto a las importaciones de Cataluña desde la UE en 1997, teniendo en cuenta las partidas más significativas, ocupa el primer puesto la partida 8708, seguida de la partida 8703, y a bastante distancia siguen las partidas 4011, 8407, 8704, 2204, 6403, 0805, 1509 y 8802.

El saldo fue positivo para Cataluña en cuanto al comercio con la UE en las partidas 8703, 8708, 0805, 8704, 6403, 4011, 1509, 2204 y 8407, y resultó negativo en la partida 8802.

El comercio de Cataluña con la UE en 1997 teniendo en cuenta globalmente las 10 partidas más significativas resultó positivo para La Comunidad Autónoma.

En cuanto a las exportaciones que realizó Cataluña a todos los países en 1997, teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas, destaca en el primer lugar del ranking la partida 8703, seguida de la partida 8708. A estas partidas las siguen con valores muy inferiores, las partidas 2204, 1509, 8704, 4011, 0805, 6403, 8407 y 8802.

En lo relativo a las importaciones de Cataluña desde todos los países en ese año, ocupa también el primer puesto del ranking la partida 8703, seguida de la partida 8708. A continuación con valores muy inferiores siguen las partidas 8407, 4011, 6403, 8704, 2204, 1509, 8802 y 0805.

El saldo resultó positivo para Cataluña en las partidas 8703, 8708, 0805, 8704, 4011, 1509 y 2204, y fue negativo en las partidas 6403, 8802 y 8407.

El comercio que mantuvo Cataluña con todos los países en 1997, teniendo en cuenta globalmente las 10 partidas de productos más significativas, tuvo un saldo positivo para la Comunidad Autónoma.

El comercio de la **Comunidad Autónoma de Extremadura** con la UE y con todos los países en el año 1997 teniendo en cuenta las partidas de productos más significativas, se puede ver en el cuadro XXVIII, gráficos 63, 44, 65 y 66, y en el mapa 10.

En cuanto a las exportaciones de Extremadura a la UE en 1997, la partida primera en el ranking es la 8708, seguida de las partidas 1509 y 2204. Con valores muy inferiores siguen las partidas 8703, 4011, 0805, 6403 y 8704, (no aparecen las partidas 8802 y 8407).

Respecto a las importaciones de Extremadura desde la UE en ese año, se encuentra en el primer puesto del ranking la partida 8704, seguida de las partidas 8708, 8703 y 2204. Con valores muy inferiores siguen las partidas 0805 y 6403, (no aparecen las partidas 4011, 1509, 8802 y 8407).

El saldo fue positivo para Extremadura en las partidas 8703, 8708, 0805, 6403, 4011, 1509, y 2204, y negativo en la partida 8704.

El comercio de Extremadura con la UE en 1997 teniendo en cuenta globalmente las 10 partidas más significativas tuvo un saldo positivo para la Comunidad Autónoma.

En cuanto a las exportaciones que realizó Extremadura a todos los países en 1997 teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas, se encuentra en el primer puesto del ranking la partida 8708, seguida a corta distancia de las partidas 1509 y 2204. Con valores sensiblemente inferiores siguen las partidas 8703, 4011, 0805, 6403, 8704 y 8407, (no aparece la partida 8802).

En lo relativo a las importaciones de Extremadura desde todos los países en ese año, la partida que ocupa el primer lugar es la 8704, a la que siguen las partidas 8708, 8703 y la 2204, y con valores muy inferiores siguen las partidas 4011, 0805, 8407 y 6403, (no aparecen las partidas 1509 y 8802).

El saldo resultó positivo para Extremadura en las partidas 8703, 8708, 0805, 6403, 4011, 1509, 2204 y 8407, y fue negativo en la partida 8704.

El comercio que mantuvo la Comunidad Autónoma de Extremadura con todos los países en 1997, teniendo en cuenta globalmente las 10 partidas de productos más significativas, tuvo un saldo positivo para Extremadura.

El comercio de la **Comunidad Autónoma de Galicia** con la UE y con todos los países en el año 1997 teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas, se puede ver en el cuadro XXIX, gráficos 67, 68, 69 y 70, y en el mapa 11.

En cuanto a las exportaciones de Galicia a la UE en ese año, la partida que se encuentra en el primer puesto del ranking de forma destacada es la 8704, seguida a gran distancia de las partidas 8703 y 8708. A continuación siguen con valores muy inferiores las partidas 6403, 2204, 4011, 0805, 8407 y 1509, (no aparece la partida 8802).

Respecto a las importaciones de Galicia desde la UE en 1997, la partida que se encuentra en el primer puesto es la 8703, seguida corta distancia de la 8708. A continuación se encuentran las partidas 8704, 8407, y con valores muy inferiores siguen las partidas 4011, 6403, 2204, 0805 y 1509, (no aparece la partida 8802).

El saldo fue positivo para Galicia en las partidas 0805, 8704, 6403, 1509 y 2204, y negativo en las partidas 8703, 8708, 4011 y 8407.

El comercio de Galicia con la UE en 1997, teniendo en cuenta globalmente las 10 partidas más significativas, tuvo un saldo positivo pa la Comunidad Autónoma.

En cuanto a las exportaciones que Galicia realizó a todos los países en 1997, teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas, destaca en el primer lugar la partida 8704, seguida a bastante distancia de las partidas 8703 y 8708. Con valores bastante inferiores siguen en el ranking las partidas 6403, 2204, 4011, 0805, 8407 y 1509, (no aparece la partida 8802).

En lo relativo a las importaciones de Galicia desde todos los países en 1997, la partida que ocupa el primer puesto en el ranking es la 8703, seguida a muy corta distancia por la 8708. A continuación están las partidas 8704 y 8407, y ya con valores muy inferiores siguen las partidas 4011, 6403, 0805, 2204, 8802 y 1509.

El saldo resultó positivo para Galicia en las partidas 0805, 8704, 6403, 1509 y 2204, y negativo en las partidas 8703, 8708, 4011, 8802, y 8407.

El comercio que mantuvo la Comunidad Autónoma de Galicia con todos los países teniendo en cuenta globalmente las 10 partidas más significativas tuvo un saldo positivo para Galicia.

El comercio de la **Comunidad Autónoma de Madrid** con la UE y con todos los países en 1997, teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas, se puede analizar en el cuadro XXX, gráficos 71, 72, 73 y 74, y en el mapa 12.

En cuanto a las exportaciones de Madrid a la UE en 1997, la partida que se encuentra a la cabeza del ranking de forma muy destacada es la 8703. a la que siguen con valores sensiblemente inferiores las partidas 8704 y 8708, y a continuación se encuentran las partidas 8802, 1509, 6403, 0805, 4011, 2204 y 8407.

Respecto a las importaciones de Madrid desde la UE en ese año, teniendo en cuenta las 10 partidas más significativas, se encuentra ocupando también el primer puesto del ranking la partida 8703, seguida de las partidas 8708, 8704, 8802, 4011, 8407, 6403, 2204, 0805 y 1509.

El saldo fue positivo para la Comunidad Autónoma de Madrid en las partidas 0805 y 1509, y negativo en las partidas 8703, 8708, 8704, 6403, 4011, 1509, 8802 y 2204.

El comercio de Madrid con la UE en 1997 teniendo en cuenta globalmente las 10 partidas de productos más significativas tuvo un saldo negativo para la Comunidad Autónoma.

En cuanto a las exportaciones que la Comunidad Autónoma de Madrid realizó a todos los países en ese año, teniendo en cuenta las 10 partidas más significativas, destaca ocupando el primer puesto la partida 8703, seguida de las partidas 8704, 8708, 8802, 1509, 6403, 4011, 2204, 0805 y 8407.

En lo relativo a las importaciones de Madrid desde todos los países en 1997, la partida que ocupa el primer lugar de forma destacada es también la 8703, a la que siguen las partidas 8708, 8704, 8802, 4011, 8407, 6403, 0805, 2204 y 1509.

El saldo resultó positivo para Madrid en las partidas 1509 y 2204, y negativo en las partidas 8703, 8708, 0805, 8704, 6403, 4011, 8802 y 8407.

El comercio de la Comunidad Autónoma de Madrid con todos los países en 1997, teniendo en cuenta globalmente las 10 partidas más significativas tuvo un saldo negativo para Madrid.

El comercio de la **Comunidad Autónoma de Murcia** con la UE y con todos los países en el año 1997, teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas, se puede ver en el cuadro XXXI, gráficos 75, 76, 77 y 78, y el mapa 13.

En cuanto a las exportaciones de Murcia a la UE en ese año, la partida que de forma destacada ocupa el primer puesto en el ranking es la 0805, a la que siguen con valores muy inferiores las partidas 6403, 2204, 8704, 8703, 8708 y 1509, (no aparecen las partidas 4011, 8802 y 8407).

Respecto a las importaciones de Murcia desde la UE en 1997, la partida que ocupa el primer puesto en el ranking es la 8703, a la que siguen con valores muy inferiores las partidas 8704, 4011, 8708, 0805, 2204, 6403 y 8407, (no figuran las partidas 1509 y 8802).

El saldo fue positivo para La Comunidad Autónoma de Murcia en las partidas 0805, 8704, 6403, 1509 y 2204, y negativo en las partidas 8703, 8708, 4011 y 8407.

El comercio de la Comunidad Autónoma de Murcia con la UE en 1997, teniendo en cuenta globalmente las 10 partidas más significativas, tuvo un saldo positivo para Murcia.

En cuanto a las exportaciones que Murcia realizó a todos los países en ese año, teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas, ocupa el primer lugar en el ranking de forma destacada, la partida 0805, seguida, con valores muy inferiores, de las partidas 2204, 6403, 8704, 8703, 8708, 1509 y 8407, (no aparecen las partidas 4011 y 8802).

En lo relativo a las importaciones de Murcia desde todos los países en 1997, la partida que en el ranking ocupa el primer lugar es la 0805, seguida de las partidas 4011, 8703, 8704, 8708, 2204, 6403 y 8407, (no aparecen las partidas 1509 y 8802).

El saldo resultó positivo para Murcia en las partidas 8708, 0805, 8704, 6403, 1509, 2204 y 8407, y negativo en las partidas 8703 y 4011.

El comercio de la **Comunidad Autónoma de Navarra** con la UE y con todos los países en el año 1997, teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas, se puede analizar en el cuadro XXXII, gráficos 79, 80, 81 y 82, y en el mapa 14.

En cuanto a las exportaciones de Navarra a la UE en ese año, la partida que de forma destacada ocupa el primer puesto en el ranking, es la 8703, seguida a bastante distancia de la partida 8708. A continuación con valores muy inferiores se encuentran las partidas 2204, 6403, 8704, 0805, 8407, 4011 y 1509, (no aparece la partida 8802).

Respecto a las importaciones de Navarra desde la UE en 1997, la partida que se encuentra en el primer puesto es también la 8703, seguida de las partidas 8708, 8407, 8704, 6403, 4011 y 2204, (no aparecen las partidas 0805, 1509 y 8802).

El saldo fue positivo para Navarra en cuanto al comercio con la UE en las partidas 8703, 8708, 0805, 6403, 1509 y 2204, y negativo en las partidas 8704, 4011 y 8407.

El comercio de la Comunidad Autónoma de Navarra con la UE en 1007, teniendo en cuenta globalmente las 10 partidas de productos más significativas, tuvo un saldo positivo para Navarra.

En cuanto a las exportaciones de Navarra a todos los países en 1997, teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas, ocupa de forma destacada el primer puesto en el ranking también la partida 8703, a la que sigue la partida 8708, y a ésta ya con valores muy inferiores, las partidas 2204, 6403, 8704, 0805, 8407, 4011 y 1509, (no aparece la partida 8802).

En lo relativo a las importaciones de Navarra desde todos los países en ese año, la partida que ocupa el primer puesto en el ranking es la 8703, seguida de la 8708. A

continuación con valores muy inferiores siguen las partidas 8407, 8704, 6403, 8802, 4011, 0805 y 2204, (no aparece la partida 1509).

El saldo fue positivo para Navarra en las partidas 8703, 8708, 0805, 6403, 1509 y 2204, y negativo en las partidas 8704, 4011, 8802 y 8407.

El comercio de la Comunidad Autónoma de Navarra con todos los países en 1997, teniendo en cuenta globalmente las 10 partidas de productos más significativas tuvo un saldo positivo para Navarra.

El comercio de la **Comunidad Autónoma del País Vasco** con la UE y con todos los países en el año 1997, teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas, se puede analizar en el cuadro XXXIII, gráficos 83, 84, 85 y 86, y en el mapa 15.

En cuanto a las exportaciones del País Vasco a la UE en 1997 teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas, la partida 8704 ocupa el primer puesto en el ranking, seguida muy de cerca por las partidas 8703, 8708 y 4011, y con valores sensiblemente inferiores siguen las partidas 2204, 8407, 6403, 1509 y 0805, (no aparece la partida 8802).

Respecto a las importaciones del País Vasco desde la UE en ese año, el primer puesto en el ranking corresponde a la partida 8703, seguida de las partidas 8708, 4011, 8802, 8704, 8407, 2204, 6403, 0805 y 1509.

El saldo fue positivo para el País Vasco en las partidas 8703, 8708, 0805, 8704, 6403, 4011, 1509, 2204 y 8407, y negativo en la partida 8802.

El comercio del País con la UE en 1997, teniendo en cuenta globalmente las 10 partidas de productos más significativas tuvo un saldo positivo para la Comunidad Autónoma.

En cuanto a las exportaciones del País Vasco a todos los países en ese año, la partida que ocupa el primer puesto en el ranking es también la 8704, seguida de las partidas 4011, 8708, 8703, 2294, 8407, 6403, 1509, y 0805, (no aparece la partida 8802).

En lo relativo a las importaciones del País Vasco desde todos los países en 1997, la partida 8703 ocupa el primer puesto del ranking, seguida de las partidas 8708, 4011, 6403, 8802, 8704, 8407, 2204, 0805 y 1509.

El saldo fue positivo para el País Vasco en las partidas 8703, 8708, 0805, 8704, 4011, 1509 y 2204, y negativo en las partidas 6403, 8802 y 8407.

El comercio de la Comunidad Autónoma del País Vasco con todos los países en 1997, teniendo en cuenta globalmente las 10 partidas de productos más significativas fue positivo para el País Vasco.

El comercio de la **Comunidad Autónoma de La Rioja** con la UE y con todos los países en 1997, teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas, se puede analizar en el cuadro XXXIV, gráficos 87, 88, 89 y 90, y en el mapa 16.

En cuanto a las exportaciones de La Rioja a la UE en ese año, la partida que ocupa el primer puesto en el ranking es la 2204, a la que siguen con valores muy inferiores las partidas 8708, 6403 y 8703, (no aparecen las partidas 0805, 8704, 4011, 1509, 8802 y 8407).

Respecto a las importaciones de La Rioja a la UE en 1997, es la partida 8708 la que ocupa el primer puesto del ranking, seguida de las partidas 8703, 6403, 0805, 8704, 2204 y 1509, (no aparecen las partidas 4011, 8802 y 8407).

El saldo fue positivo para La Rioja en las partidas 8703, 8708, 6403 y 2204, y negativo en las partidas 0805, 8704 y 1509.

El comercio de La Rioja con la UE en 1997, teniendo en cuenta globalmente las 10 partidas de productos más significativas, tuvo un saldo positivo para La Rioja.

En cuanto a las exportaciones que realizó La Rioja a todos los países en ese año, teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas, destaca en el primer puesto del ranking la partida 2204, a la que siguen con valores muy inferiores las partidas 8708, 6403, 8703 y con un valor sensiblemente más bajo la partida 1509, (no aparecen las partidas 0805, 8704, 4011, 8802 y 8407).

En lo relativo a las importaciones de La Rioja desde todos los países en 1997, la partida que se encuentra en el primer puesto del ranking es la 8708, seguida con valores muy inferiores de las partidas 8703, 6403, 0805, 2204, 8704, y con un valor muy inferior de la partida 1509, (no aparecen las partidas 4011, 8802 y 8407).

El saldo resultó positivo para La Rioja en las partidas 8703, 8708, 6403 y 2204, y negativo en las partidas 0805, 6704 y 1509.

El comercio que mantuvo la Comunidad Autónoma de La Rioja con todos los países en 1997, teniendo en cuenta globalmente las 10 partidas de productos más significativas tuvo un saldo positivo para La Rioja.

El comercio de la **Comunidad Autónoma de Valencia** con la UE y con todos los países en el año 1997 teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas, se puede analizar en el cuadro XXXV, gráficos 91, 92, 93 y 94, y en el mapa 17.

En cuanto a las exportaciones de Valencia a la UE en 1997, la partida que ocupa el primer puesto es la 8703, seguida de las partidas 0805, 6403, 8407, 8708, 2204, 1509, 4011, 8704 y 8802.

Respecto a las importaciones de Valencia desde la UE en ese año, la partida que aparece en el primer lugar es también la 8703, seguida de las partidas 8708, 8704, 8802, 8407, 4911, 6403, 2204, 0805, y 1509.

El saldo resultó positivo para Valencia en cuanto al comercio con la UE, en las partidas 8703, 0805, 6403, 1509, 2204 y 8407, y negativo en las partidas 8708, 8704, 4011 y 8802.

El comercio de la Comunidad Autónoma de Valencia con la UE en 1997, teniendo en cuenta globalmente las 10 partidas de productos más significativas, tuvo un saldo positivo para Valencia.

En cuanto a las exportaciones que realizó Valencia a todos los países en 1997, teniendo en cuenta las 10 partidas más significativas, destaca en el primer puesto del ranking la

partida 8703, seguida de las partidas 0805 y 6403, y con valores muy inferiores se encuentran las partidas 8407, 8708, 2204, 1509, 8704, 4011 y 8802.

En lo relativo a las importaciones de Valencia desde todos los países en ese año, la partida que ocupa el primer puesto en el ranking es también la 8703, seguida de la 8708. A continuación se encuentran con valores bastante inferiores las partidas 0805 y 8704, y a éstas las siguen con valores muy bajos las partidas 8802, 8407, 6403, 4011, 2204 y 1509.

El saldo resultó positivo Valencia en las partidas 8703, 0805, 6403, 1509, 2204 y 8407, y negativo en las partidas 8708, 8704, 4011 y 8802.

El comercio de la Comunidad Autónoma de Valencia con todos los países en 1997, teniendo en cuenta globalmente las 10 partidas de productos más significativas tuvo un saldo positivo para Valencia.

El comercio de la **Ciudad Autónoma de Ceuta** con la UE y con todos los países en lo que se refiere a importaciones (exportaciones no existen), se puede analizar en el cuadro XXXVI, gráficos 95 y 96.

En lo que se refiere a las importaciones de Ceuta desde la UE en 1997, teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas, el primer puesto del ranking lo ocupa la partida 8703, seguida de la partida 8708, y con valores muy inferiores se encuentran las partidas 2204, 4011, 6403, 8704 y 8407, (no aparecen las partidas 0805, 1509 y 8802).

En cuanto a las importaciones de Ceuta desde todos los países en ese año, la partida que ocupa el primer lugar en el ranking es la 6403, seguida de las partidas 8703 y 8407. A continuación, con un valor bastante inferior se encuentra la partida 8708, seguida de las partidas 4011, 2294 y 8704, (no aparecen las partidas 0805, 1509 y 8802).

El comercio de la Ciudad Autónoma de Ceuta con la UE y con todos los países teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas es negativo para Ceuta.

El comercio de la **Ciudad Autónoma de Melilla** con la UE y con todos los países en el año 1997, teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas, se puede analizar en el cuadro XXXVII, gráficos 97, 98 y 99.

En cuanto al comercio que Melilla tuvo con la UE en 1997, sólo cabe hablar de importaciones (no existen exportaciones), y así, teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas, se encuentra ocupando el primer puesto en el ranking la partida 8703, seguida de la partida 8708, y con valores inferiores, de las partidas 8704, 8407 y 6403, (no aparecen las partidas 0805, 4011, 1509, 8802 y 2204).

El saldo fue negativo para Melilla en las partidas 8703, 8708, 8704, 6403 y 8407, e igualmente negativo teniendo en cuenta globalmente las 10 partidas.

En cuanto a las exportaciones que Melilla realizó a todos los países en 1997, teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas, el primer puesto del ranking lo ocupa la partida 8704, seguida de la partida 8407, y con un valor sensiblemente inferior, se encuentra la partida 8703, (no aparecen las partidas 8708, 0805, 6403, 4011, 1509, 8802 y 2204).

En lo relativo a las importaciones desde todos los países en ese año, teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas, la partida que ocupa el primer puesto del ranking es la 6403, seguida de las partidas 8703 y 8708. A continuación se encuentran con valores sensiblemente más bajos las partidas 8407, 8704, 0805 y 4011, (no aparecen las partidas 1509, 8802 y 2204)

El saldo resultó negativo para Melilla en las partidas 8703, 8708, 0805, 8704, 6403, 4011 y 8407 e igualmente negativo teniendo en cuenta globalmente las 10 partidas.

Una vez analizado el comercio que cada una de las Comunidades y Ciudades Autónomas españolas, mantuvo con la UE y con todos los países en el año 1997, teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas, y con el fin de completar ese estudio, se ha averiguado el peso que en el PIB nacional tuvo cada una de esas 10 partidas, así como también lo que significó el total de las 10 partidas en dicho PIB, y para exponerlo se han

elaborado las tablas 49 a 66, que figuran a continuación. El valor del PIB nacional está al final de las tablas.

A continuación, una lista con el **valor medio del ECU (en pesetas), en los años 1988-1997** nos ayuda a conocer el valor de las exportaciones e importaciones españolas y de sus regiones:

AÑO 1988	137,61 Ptas.
AÑO 1989	130,32 Ptas.
AÑO 1990	129,65 Ptas.
AÑO 1991	128,57 Ptas.
AÑO 1992	132,19 Ptas.
AÑO 1993	148,73 Ptas.
AÑO 1994	158,48 Ptas.
AÑO 1995	161,22 Ptas.
AÑO 1996	158,60 Ptas.
AÑO 1997	165,39 Ptas.

CONCLUSIONES

Después de realizar este trabajo de investigación he sacado las siguientes conclusiones:

1. España como Estado miembro de la UE, proceso integrador de enorme importancia para el equilibrio mundial, se ve favorecida al recibir numerosas ayudas que contribuyen a reducir las grandes disparidades que existen entre las regiones españolas.
2. La complejidad, la diversidad y la interdependencia que se dan en el territorio de la UE, se observan claramente en las regiones españolas, por lo que se hace necesaria la cooperación a nivel europeo, nacional, regional, interregional y local.
3. La desaparición de las fronteras interiores en la UE, la creación del Espacio Económico Europeo y las futuras ampliaciones de la UE, reforzarán las relaciones entre las regiones por encima de las fronteras nacionales, y de hecho ya está sucediendo. Claro ejemplo son los grandes grupos de regiones transnacionales.
4. La idea de relación y cooperación entre regiones pertenecientes a distintos Estados miembros de la UE, pero que tienen características e intereses comunes, se observa en las regiones españolas, a través de la pertenencia de éstas a distintos grupos transnacionales, como es el caso de la Diagonal Continental, Arco Atlántico y Arco Mediterráneo.
5. En las regiones españolas (Aragón, Navarra, La Rioja, Castilla-León, Madrid, Castilla-La Mancha y Extremadura) que junto a regiones francesas y portuguesas forman la Diagonal Continental, en ese afán de relacionarse con otras regiones, se da el hecho de que, algunas de estas Comunidades Españolas pertenecen a otros grupos transnacionales, de forma simultánea (Arco Atlántico: Navarra y Castilla-León).

6. Esa misma tenencia de quererse relacionar con regiones pertenecientes a otras grandes grupos transnacionales, se da en la Comunidad Autónoma de Andalucía que pertenece al Arco Mediterráneo y al Arco Atlántico.
7. Se observa que las regiones españolas pertenecientes al Arco Mediterráneo Occidental, denominado también Arco Latino (Andalucía, Comunidad Valenciana, Murcia, Cataluña y Baleares) sienten, cada vez más, el deseo de una integración propia, independientemente de la integración de cada una de ellas en el conjunto europeo.
8. Al Arco Atlántico, que es un territorio fundamentalmente periférico respecto al resto de la UE, y al que pertenecen Navarra, País Vasco, Cantabria, Castilla-León, Asturias, Galicia y Andalucía, han solicitado pertenecer a él, otras regiones españolas, como es el caso de Extremadura.
9. En las regiones españolas que pertenecen a esos grandes grupos transnacionales, he podido observar a través de la investigación que he realizado, que existe un espíritu participativo intenso, existiendo grupos de trabajo formados por catedráticos, técnicos en diferentes materias y políticos, que se reúnen con el fin de trabajar sobre temas y problemas comunes.
10. Teniendo en cuenta que, las regiones dan a sus ciudadanos un gran sentido de identidad, que desde un punto de vista político y social es un elemento del que no se puede prescindir en el proceso de construcción europea, después de más de diez años de nuestra integración a la UE, se observa en las regiones españolas un gran número de intervenciones comunitarias que, orientadas por el principio de subsidiaridad, persiguen mejorar el nivel de vida de esos ciudadanos.
11. En cuanto al comercio español con los países extra-comunitarios en el período 1988-1993, teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas, el resultado de la investigación da un saldo positivo para el comercio español. A la cabeza del ranking en cuanto a importaciones se encuentran las partidas 8802 (helicópteros, aviones, vehículos espaciales y suborbitales) y la 8708 (partes y accesorios de automóviles). A la cabeza de las exportaciones se encuentran las partidas 8703 (coches de turismo) y la 6403 (calzado).

12. En lo relativo al comercio español con los países intra-comunitarios en el período 1988-1993, tanto en las importaciones, como en las importaciones, los primeros puestos los ocupan las partidas 8703 (coches de turismo) y 8708 (partes y accesorios de automóviles). El saldo resultó positivo para España en la mayor parte de las partidas.

13. El comercio de España con los otros Estados miembros de la UE en el período 1994-Ene/Feb 1998, se dirigió, en lo que se refiere a las exportaciones, de forma constante a Francia y Alemania, y con algunos cambios de orden según los años a Italia, Portugal, Reino Unido, Países Bajos, Bélgica-Luxemburgo, Suecia, Grecia, Austria, Dinamarca, Irlanda y Finlandia. En cuanto a las importaciones que España realizó de sus socios comunitarios, se puede decir que por orden de importancia los productos proceden de forma constante de Francia, Alemania, Italia, Reino Unido, Países Bajos, Bélgica-Luxemburgo, Portugal y Suecia, mientras que el orden cambia según los años del resto de países: Irlanda, Austria, Dinamarca, Finlandia y Grecia.

14. Examinando tanto las exportaciones como las importaciones que España realizó con sus socios, en ese período (1994-Ene/Feb 1998), se aprecia que el mayor comercio lo realizó con Francia, Alemania, Italia, Reino Unido y Portugal, y con el resto de países comunitarios mantuvo un importante comercio aunque con valores inferiores.

15. Igualmente se puede ver a través de esos datos que, en ese período, la balanza comercial fue positiva para España en relación con Grecia y Portugal, y con el resto de Estados miembros resultó negativa.

16. En ese mismo período (1994-Ene/Feb 1998), las exportaciones españolas realizadas a los distintos continentes, fueron dirigidas por orden de importancia hacia Europa, América, Asia, África y Oceanía. Este mismo orden se repite en lo que se refiere a las importaciones.

17. Las exportaciones españolas hacia cada uno de los Estados miembros en el período 1994-Ene/Feb 1998 expresadas en % sobre el total de la UE, fueron dirigidas por orden de importancia a Francia, Alemania, Italia, Portugal, Reino Unido, Países Bajos, Bélgica y Luxemburgo, Grecia, Austria, Suecia, Dinamarca, Irlanda y Finlandia.

18. Las importaciones españolas desde cada uno de los Estados miembros, en ese mismo período, expresadas en % sobre el total de la UE, fueron por orden de importancia procedentes de Francia, Alemania, Italia, Reino Unido, Países Bajos, Bélgica y Luxemburgo, Portugal, Suecia, Austria, Irlanda, Finlandia, Dinamarca y Grecia.

19. El comercio español en el período 1994-Ene/Feb 1998, teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas, se realizó ocupando los primeros puestos, tanto en exportaciones como en importaciones, las partidas 8703 (coches de turismo) y 8708 (partes y accesorios de vehículos).

20. Teniendo presente uno de los objetivos principales que perseguimos con este trabajo de Tesis doctoral, que es ver la posición que tienen las regiones españolas en la UE, he considerado imprescindible estudiar las relaciones comerciales que mantienen las Comunidades Eutónomas españolas con la UE, y con el fin de comparar datos, también he estudiado el comercio con terceros países obteniendo, en el período 1994-Ene/FEB 1997, los siguientes resultados:

Andalucía tuvo una balanza comercial positiva con la UE y negativa con terceros países.

Aragón tuvo la balanza comercial positiva con la UE y con terceros países también positiva todos los años, a excepción de 1994.

Asturias tuvo la balanza comercial positiva con la UE y negativa con terceros países.

Baleares tuvo la balanza comercial negativa con la UE en todo el período excepto en 1994, y con terceros países fue negativa en todos los años.

Canarias tuvo la balanza comercial con la UE negativa en todos los años del período, excepto en 1995. Con terceros países fue siempre negativa.

Cantabria tuvo la balanza comercial positiva con la UE, y negativa con terceros países.

Castilla- La Mancha tuvo la balanza comercial negativa en todo el período con la UE, y positiva con terceros países.

Castilla-León tuvo la balanza comercial negativa con la UE y positiva con terceros países.

Cataluña tuvo la balanza comercial negativa en todo el período con la UE y con terceros países.

Extremadura tuvo la balanza comercial positiva tanto en relación con la UE, como con terceros países.

Galicia tuvo la balanza comercial positiva con la UE y negativa con terceros países.

Madrid tuvo la balanza comercial negativa tanto con la UE, como con terceros países.

El País Vasco tuvo la balanza comercial positiva tanto con la UE como con terceros países.

La Rioja tuvo la balanza comercial positiva con la UE y con terceros países, fue positiva en 1994 y 1997, y negativa en 1995 y 1996.

Murcia tuvo la balanza comercial positiva con la UE y negativa con terceros países.

Navarra tuvo la balanza comercial positiva tanto con la UE, como con terceros países.

Valencia tuvo, también, positiva la balanza comercial tanto con la UE, como con terceros países.

21. El estudio sobre el comercio que las distintas regiones españolas mantuvieron en el año 1997, con la UE y con terceros países, teniendo en cuenta las 10 partidas de productos más significativas, ha dado como resultado:

Andalucía.- En cuanto a las exportaciones a la UE, la primera partida que aparece en el primer puesto del ranking es la 1509 (aceite de oliva), a la que sigue la 8703 (coches de turismo), y en lo relativo a las importaciones desde la UE, la partida primera es la 8708 (partes y accesorios de coches), seguida de la 8703.

El comercio de Andalucía con la UE en 1997, teniendo en cuenta globalmente las 10 partidas más significativas, tuvo un saldo positivo para la Comunidad Autónoma.

En cuanto a las exportaciones que Andalucía realizó con todos los países en 1997, teniendo en cuenta las 10 partidas más significativas, destaca en el primer puesto la partida 1509, seguida a gran distancia de la 8708. En cuanto a las importaciones desde todos los países, ocupa el primer lugar la partida 8708 seguida de la 1509.

El comercio que mantuvo Andalucía con todos los países, teniendo en cuenta de forma global las 10 partidas más significativas, tuvo un saldo positivo para la Comunidad Autónoma.

Aragón.- En cuanto a las exportaciones con la UE, ocupa el primer puesto la partida 8703 (coches de turismo), seguida a mucha distancia de la 8708 (partes y accesorios de vehículos). Respecto a las importaciones de Aragón desde la UE en ese año, la primera partida es la 8703, seguida a gran distancia de la 8708 (partes y accesorios de vehículos).

El comercio de Aragón con la UE en ese año, teniendo en cuenta las 10 partidas más significativas, tuvo un saldo positivo para la Comunidad Autónoma.

En cuanto a las exportaciones que Aragón realizó con todos los países, la partida primera es la 8703 seguida a gran distancia de la 8708. En lo que se refiere a las importaciones, la primera partida que aparece es también la 8703, seguida de la 8407 (motores de émbolo,...motores de explosión).

El comercio de Aragón con todos los países tuvo un saldo positivo para Aragón, en lo que se refiere globalmente a las 10 partidas.

Principado de Asturias.- En el comercio de Asturias con la UE en 1997, teniendo en cuenta las partidas más importantes, y en lo que se refiere a las exportaciones, aparece en primer lugar la partida 8708, a la que sigue la 4011 (neumáticos nuevos de caucho). Respecto a las importaciones desde la UE, la partida que ocupa el primer lugar es la 8708 seguida de la 8703.

El comercio de Asturias con la UE, en 1997 tuvo un saldo positivo para Asturias.

En cuanto a las exportaciones de Asturias a todos los países, la partida que ocupa el primer lugar es la 8708 (partes y accesorios de vehículos automóviles) seguida de la 8704 (vehículos automóviles para el transporte de mercancías). En cuanto a las importaciones de Asturias desde todos los países, también ocupa el primer puesto la partida 8708, a la que sigue la 8703.

El comercio tuvo un saldo positivo para Asturias.

Baleares.- El comercio que mantuvo en 1997 Baleares con la UE, en cuanto a las exportaciones, muestra en primer lugar la partida 8703 (coches de turismo) seguida de la 6403 (calzado con piso de caucho, plástico, cuero natural,...). En lo referente a las importaciones, la primera partida es la 8802 (helicópteros o aviones) seguida de la 6403.

El comercio de Baleares con la UE, teniendo en cuenta las 10 partidas primeras, tuvo un saldo negativo para la Comunidad Autónoma.

En cuanto a las exportaciones que Baleares realizó con todos países, la partida primera es la 8802 (helicópteros o aviones) seguida de la 6403. En lo relativo a las importaciones la partida 8802 es la primera, seguida de la 6403.

El saldo fue también negativo para la Comunidad Autónoma.

Canarias.- En cuanto a las exportaciones de Canarias a la UE en 1997, la primera partida es la 8703 seguida de la 8708. En lo relativo a las importaciones desde la UE, es también la partida 8703 la primera seguida de la 8802.

El comercio de Canarias con la UE, teniendo en cuenta globalmente las 10 primeras partidas, tuvo un saldo negativo para la Comunidad Autónoma.

En lo referente a las exportaciones de Canarias a todos países, la primera partida es la 8703 seguida de la 8708. En cuanto a las importaciones es también la 8703 la que ocupa el primer puesto seguida de la 8802.

El comercio de Canarias con todos los países teniendo en cuenta las 10 primeras partidas tuvo un saldo negativo para la Comunidad Autónoma.

Cantabria.- En el comercio que Cantabria mantuvo con la UE en 1997, aparece, en cuanto a las exportaciones, en primer lugar la partida 8708 seguida de la 4011 (neumáticos nuevos de caucho). Respecto a las importaciones ocupa el primer lugar la partida 8708 seguida de la 8703.

El comercio de Cantabria con la UE en 1997 tuvo un saldo positivo para la Comunidad Autónoma.

En cuanto a las exportaciones de Cantabria a todos los países, la partida que ocupa el primer puesto es la 8708 seguida de la 4011. En lo referente a las importaciones, la partida 8703 ocupa el primer puesto, y el segundo la partida 8708.

El comercio que mantuvo Cantabria con todos los países, teniendo en cuenta globalmente las 10 primeras partidas, tuvo un saldo negativo para Cantabria.

Castilla-La Mancha.- En el comercio que en 1997 mantuvo Castilla-La Mancha con la UE, en lo que se refiere a las exportaciones, la primera partida que aparece es la 2204 (vino de uvas frescas,...) seguida de la 8708. Respecto a las importaciones el primer puesto lo ocupa la partida 8703 y a continuación está la 8704 (vehículos automóviles para el transporte de mercancías).

El comercio de Castilla-La Mancha con la UE en 1997, teniendo en cuenta globalmente las 10 partidas más importantes, tuvo un saldo negativo para la Comunidad Autónoma.

En cuanto a las exportaciones de Castilla-La Mancha con todos los países, la primera partida es la 2204 (vino de uvas frescas,...) seguida de la 6403 (calzado con piso de caucho, plástico, cuero natural,...). En lo relativo a las importaciones la primera partida es la 8703 seguida de la 8704.

El comercio de Castilla-La Mancha con todos los países en 1997, teniendo en cuenta las 10 primeras partidas, tuvo un saldo negativo para la Comunidad Autónoma.

Castilla-León.- En cuanto a las exportaciones de Castilla-León a la UE en 1997, la primera partida es la 8703 seguida de la 8407 (motores de émbolo, motores de

explosión). En lo que se refiere a las importaciones, la primera partida es la 8708 seguida de la 8703.

El comercio de Castilla-León con la UE en 1997 tuvo un saldo positivo para la Comunidad Autónoma.

Respecto a las exportaciones que Castilla-León llevó a cabo con todos los países, en lo que se refiere a las exportaciones es la partida 8703 la que ocupa el primer puesto seguida de la 8407. En lo relativo a las importaciones el primer puesto lo ocupa la 8708 seguida de la 8703.

El comercio que mantuvo Castilla-León con todos los países en 1997, tuvo un saldo positivo para Castilla-León.

Cataluña.- En el comercio que mantuvo Cataluña con la UE en 1997, en cuanto a las exportaciones, la primera partida es la 8703 seguida de la 8708. Respecto a las importaciones de Cataluña desde la UE la partida que ocupa el primer lugar es la 8708 seguida de la 8703.

El comercio de Cataluña con la UE en 1997, teniendo en cuenta las 10 primeras partidas, tuvo un saldo positivo para la Comunidad Autónoma.

En cuanto a las exportaciones que realizó Cataluña con todos los países en 1997, teniendo en cuenta las 10 primeras partidas, el primer puesto lo ocupa la partida 8703 seguida de la 8708. Respecto a las importaciones el primer puesto corresponde también a la partida 8703 seguida igualmente de la 8708.

El comercio que mantuvo Cataluña con todos los países en 1997, teniendo en cuenta globalmente las 10 primeras partidas de productos tuvo un saldo positivo para la Comunidad Autónoma.

Extremadura.- En el comercio que realizó Extremadura con la UE en 1997, destaca en primer lugar en cuanto a las exportaciones, la partida 8708 (partes y accesorios de vehículos automóviles) y a continuación la sigue la 1509 (aceite de oliva). Por lo que respecta a las importaciones desde la UE, la primera partida es la 8704 (vehículos

automóviles para el transporte de mercancías) y a continuación se encuentra la partida 8708.

El comercio de Extremadura con la UE el 1997, teniendo en cuenta las 10 primeras partidas tuvo un saldo positivo para la Comunidad Autónoma.

En cuanto a las exportaciones que realizó Extremadura a todos los países en ese año, la primera partida fue la 8708 seguida de la 1509. En lo que se refiere a las importaciones, el primer puesto corresponde a la partida 8704 seguida de la 8708.

El comercio que mantuvo Extremadura con todos los países en 1997, teniendo en cuenta de forma global las 10 primeras partidas, tuvo un saldo positivo para Extremadura.

Galicia.- En lo relativo a las exportaciones que realizó Galicia a la UE en 1997, la partida que ocupa el primer lugar fue la 8704 (vehículos automóviles para el transporte de mercancías) seguida de la 8703. En cuanto a las importaciones de Galicia desde la UE, la primera partida es 8703 a la que sigue la 8708.

El comercio de Galicia con la UE en 1997, teniendo en cuenta globalmente las 10 primeras partidas de productos, tuvo un saldo positivo para la Comunidad Autónoma.

En cuanto a las exportaciones que Galicia realizó a todos los países, en ese año, el primer puesto lo ocupa la partida 8704 seguida de la 8703. Y en cuanto a las importaciones, la primera partida es la 8703 seguida de la 8708.

El comercio de Galicia con todos los países en 1997, teniendo en cuenta de forma global las 10 partidas más significativas, tuvo un saldo positivo para Galicia.

Madrid.- En el comercio que mantuvo Madrid con la UE en ese mismo año, en lo referente a las exportaciones, aparece en el primer puesto del ranking la partida 8703 seguida de la 8704. En cuanto a las importaciones que realizó Madrid desde la UE, la primera partida que aparece es también la 8703 seguida de la 8708.

El comercio de Madrid con la UE en 1997, teniendo en cuenta las 10 primeras partidas tuvo un saldo negativo para la Comunidad Autónoma.

En lo que se refiere a las exportaciones que realizó Madrid a todos los países, en ese año, la partida que aparece en primer lugar es la 8703 seguida de la 8704. Y en cuanto a las importaciones la primera partida es la 8703 seguida de la 8708.

El comercio que mantuvo Madrid con todos los países en 1997, tuvo un saldo negativo para la Comunidad Autónoma.

Murcia.- En el comercio que Murcia tuvo con la UE en ese año, la partida que ocupa el primer puesto, respecto a las exportaciones, fue la 0805 (agrios frescos o secos) seguida de la 6403 (calzado con piso de caucho, plástico, cuero natural,...). En cuanto a las importaciones, la primera partida es la 8703 seguida de la 8704 (vehículos automóviles para el transporte de mercancías).

El comercio que mantuvo Murcia con la UE en 1997, teniendo en cuenta las 10 primeras partidas globalmente, tuvo un saldo positivo para la Comunidad Autónoma.

En lo que se refiere a las exportaciones que Murcia realizó a todos los países, en ese año, la partida que ocupa el primer puesto es la 0805 seguida de la 2204 (vino de uvas frescas, incluso encabezado, mosto de uva). Respecto a las importaciones, la partida que ocupa el primer puesto es la 0805 también, a la que sigue la 4011 (neumáticos nuevos de caucho)

El comercio que mantuvo Murcia con todos los países en 1997, teniendo en cuenta globalmente las 10 primeras partidas, tuvo un saldo positivo para la Comunidad Autónoma.

Navarra.- En cuanto a las exportaciones que realizó Navarra con la UE en 1997, la partida que aparece en el primer puesto es la 8703 seguida de la 8708. Respecto a las importaciones, la primera partida es también la 8703 seguida igualmente de la 8708.

El comercio de Navarra con la UE en 1997, teniendo en cuenta las 10 primeras partidas, tuvo un saldo positivo para la Comunidad Autónoma.

En lo referente a las exportaciones que realizó Navarra con todos los países en ese año, la partida que aparece en el primer puesto es la 8703 seguida de la 8708. Las mismas partidas, y en el mismo puesto se encuentran en cuanto a las importaciones.

El comercio de Navarra con todos los países en 1997, teniendo en cuenta de forma global las 10 primeras partidas de productos más significativas, tuvo un saldo positivo para la Comunidad Autónoma.

El País Vasco.- En cuanto a las exportaciones que en 1997 realizó el País Vasco con la UE, la primera partida que aparece en el ranking es la 8704 ((vehículos automóviles para el transporte e mercancías) seguida de la 8703. Respecto a las importaciones que el País Vasco realizó desde la UE, la primera partida es la 8703 seguida de la 8708.

El comercio del País Vasco con la UE en 1997, teniendo en cuenta globalmente las 10 primeras partidas, tuvo un saldo positivo para la Comunidad Autónoma.

En cuanto a las exportaciones del País Vasco a todos los países, la partida que ocupa el primer puesto es también la 8704 , a la que sigue la 4011 (neumáticos nuevos de caucho). En lo relativo a las importaciones del País Vasco desde todos los países, la partida 8703 ocupa el primer puesto, seguida de la 8708.

El comercio del País Vasco con todos los países en 1997, teniendo en cuenta globalmente las 10 primeras partidas, tuvo un saldo positivo para el País Vasco.

La Rioja.- En el comercio que mantuvo La Rioja con la UE, en lo que se refiere a las exportaciones, ocupa el primer puesto la partida 2204 (vino de uvas frescas, incluso encabezado, mosto de uva) seguida de la 8708. Respecto a las importaciones desde la UE, la partida que aparece en el primer puesto es la 8708 seguida de la 8703.

El comercio de La Rioja con la UE en 1997, teniendo globalmente en cuenta las 10 primeras partidas, tuvo un saldo positivo para La Rioja.

En cuanto a las exportaciones que La Rioja realizó con todos los países en ese año, la primera partida que aparece es también la 2204 seguida igualmente de la 8708. En lo

referente a las importaciones, la primera partida que aparece es la 8708 seguida de la 8703,

El comercio que mantuvo La Rioja con todos los países en 1997, teniendo en cuenta las 10 primeras partidas tuvo un saldo positivo para La Rioja.

Valencia.- En cuanto a las exportaciones de Valencia a la UE en 1997, el primer puesto lo ocupa la partida 8703 seguida de la 0805 (agrios frescos o secos). Respecto a las importaciones, la partida que aparece en el primer lugar es también la 8703 seguida de la 8708.

El comercio que Valencia mantuvo con la UE en ese año, teniendo en cuenta las 10 primeras partidas tuvo un saldo positivo para Valencia.

En cuanto a las exportaciones que Valencia realizó a todos los países, la primera partida es la 8703 seguida de la 0805. En lo relativo a las importaciones, la primera partida es también la 8703 seguida de la 8708.

El comercio que mantuvo Valencia con todos los países en 1997, teniendo en cuenta de forma global las 10 primeras partidas de productos más significativas, tuvo un saldo positivo para Valencia.

Ceuta.- El comercio de la Ciudad Autónoma de Ceuta con la UE y con todos los países en 1997, se refiere a importaciones (exportaciones no existen).

En lo que respecta a las importaciones desde la UE, teniendo en cuenta las 10 partidas más significativas, el primer puesto del ranking lo ocupa la partida 8703 seguida de la 8708.

En cuanto a las importaciones procedentes de todos los países, la primera partida es la 6403 (calzado con piso de caucho, plástico, cuero natural,...) seguida de la 8703.

El comercio de Ceuta con la UE y con todos los países teniendo en cuenta las 10 primeras partidas, tuvo un saldo negativo para la Ciudad Autónoma.

Melilla.- El comercio de la Ciudad Autónoma de Melilla con la UE en 1997, se refiere también sólo a importaciones ya que las exportaciones no existen. En cuanto a las importaciones procedentes de la UE en 1997, ocupa el primer lugar la partida 8703 seguida de la 8708.

El saldo fue negativo para Melilla.

En lo referente a las exportaciones que Melilla realizó en ese año a todos los países, la partida que ocupa el primer lugar es la 8704 (vehículos automóviles para el transporte de mercancías) seguida de la partida 8407 (motores de émbolo, motores de explosión). En lo relativo a las importaciones desde todos los países, la partida que está en primer lugar es la 6403 (calzado con piso de caucho, plástico, cuero natural, ...) seguida de la 8703)

El saldo resultó negativo para Melilla teniendo en cuenta globalmente las 10 partidas más significativas

21. Tanto en exportaciones como en importaciones las partidas 8703 (coches de turismo), 8708 (partes y accesorios de vehículos automóviles ocupan generalmente los primeros lugares en el ranking de las 10 partidas de productos más significativas. Este hecho viene a confirmar que España es el quinto país productor de coches del mundo y el cuarto exportador.

22. La mayor parte del comercio que España realiza (exportaciones e importaciones) lo lleva a cabo con la UE (entre el 60% y el 70%).

23. Se debe apoyar el desarrollo del equilibrio del territorio europeo y el desarrollo de los recursos humanos, con el fin de luchar en contra del paro, que afecta incluso a las regiones de la UE más prósperas, y para conseguir un mejor nivel de vida de sus habitantes, para lo que es necesario tener en cuenta a las regiones a la hora de tomar decisiones que las atañen directamente.

24. Las regiones españolas se ven beneficiadas dentro de la UE, al tenerse en cuenta las peculiaridades de cada una de ellas, a la hora de recibir las ayudas procedentes de los

Fondos Estructurales y de Cohesión, y al estar cada vez más integradas formando grandes grupos de regiones transnacionales.

BIBLIOGRAFIA Y FUENTES

AYLLON, L. y SOTILLO, A. (1997): "Cumbre de la UE en Amsterdam". Amsterdam. *ABC* (miércoles, 18-6-97), pág. 40.

AYLLON, L. (1998): "Aznar no tolera que la UE financie su ampliación a costa de España". Viena. *ABC* (8-vi-98), pp. 7 y 15.

ABC (1995): "La Unión Europea llega al Ártico y a la frontera rusa con el ingreso de Austria, Finlandia y Suecia". Madrid. *ABC* (lunes, 2-I-95), pp. 28-30.

ABC (1991): "La población de la CE mayor de sesenta años será superior a la de los jóvenes para el 2020". Madrid. *ABC*, (domingo, 3-11-91), pág. 74.

ALTAFAJ, A. (1999): "El tratado de Amsterdam, un modesto avance para la integración europea". Madrid. *El Mundo* (domingo, 2-5-99), pág. 28.

AMOROS, J.M. (1990): "Alemania a través de las últimas décadas y en la actualidad". Madrid. *ABC*, (miércoles, 3-10-90), pp. 68-69.

AMOROS, J.M. (1990): "La coalición conservadora liberal, a corta distancia de la mayoría absoluta". Bonn. *ABC*, (domingo, 2-12-90), pág. 77.

ANDRES de, F. (1993): "La Comunidad Europea creció en 1992 más por la inmigración que por el número de nacimientos". Reseña del Informe Anual de la Comisión Europea. Madrid. *ABC*, (sábado, 10-7-93), pág. 66.

BANCO BILBAO VIZCAYA (1992): *Medio Ambiente. (Situación)*. Bilbao. Servicio de Estudios BBV, 191 pp.

BANCO BILBAO VIZCAYA (1995): *Unión Europea. (Situación)*. Bilbao. Servicio de Estudios BBV, 280 pp.

BANCO BILBAO VIZCAYA (1995): *Telecomunicaciones. (Situación)*. Bilbao. Servicio de Estudios BBV, 333 pp.

- BANCO BILBAO VIZCAYA: *Informes Económicos (1988-1996)*. Bilbao. Servio de Estudios.
- BANCO BILBAO VIZCAYA: *Renta Nacional de España (1985, 1987, 1989, 1991, 1993, 1995, 1997)*. Bilbao. Fundación BBV.
- BANCO DE ESPAÑA: *Informes Anuales (1985-1997)*. Madrid. Banco de España.
- BANCO DE ESPAÑA : *Balanza de Pagos (1993, 1994, 1995)*. Madrid, Bnco de España.
- BAUELLE, G. Y OTROS (1995): *De L'intercommunalité au pays*. Marseille. Editions de l'Aube, 116 pp.
- BEAUCHARD, J. Y OTROS (1995): *Espaces-projets atlantiques*. Marseille. Editions de l'Aube, 121 pp.
- BEDIA IBARGUREN, A.: "España y el Fondo de Cohesión". España en la Unión Europea. Madrid. Comisión Europea-Centrode Documentación Europea CEYDE, 7 pp.
- BENTOLILA, S. (1997): *La inmovilidad del trabajo en las regiones españolas*. (Documento de trabajo nº 9718). Madrid. Banco de España - Servicio de Estudios, 26 pp.
- BRUNET, R. (1994): *La France un territoire à ménager*. París. Reclus, 326 pp.
- BUISAN, A. Y GORDO, E. (1997): *El sector exterior en España*. Madrid. Banco de España-Servicio de Estudios Económicos, núm. 60, 195 pp.
- BUSOM, I. y RIBAS MASSANA, A. (1982): *La Europa comunitaria. Entre centro y periferia*. (Geografía de la Sociedad Humana. Los grandes conjuntos geográficos, dirigida por Ec. Lluch Martín). Barcelona. Planeta, S.A., vol. IV, pp. 53 ss.
- BUSTURIA, D. Y OTROS (1989): *1992: Mercado Unoco Europeo*. Zamudio. BBV, 176 pp.
- CABO ALONSO, A.(1975): *Europa*. (Geografía Descriptiva. Países. Textos G.E.R.). Madrid. Rialp, S.A., t. I, pp. 8-10.
- COMISION ARCO ATLANTICO (1993): *Las regiones del Arco Atlántico*. Nantes. Secretariado de la Comisión del Arco Atlántico, 144 pp.
- COMISION ARCO ATLANTICO (1994): " Europe 2010. Un cadre européen de coopération pour l' aménagement du territoire. Document du travail provisoire. (Noviembre, 1994), 15 pp.
- COMISION ARCO ATLANTICO (1995): *Business Plan para la Comisión Arco Atlántico, 1995-1999*. Rennes. Secretariado de la Comisión del Arco Atlántico, 54 pp.

COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS (1987): *Etapas de Europa. Cronología de la Comunidad Europea*. Luxemburgo. Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 106 pp.

COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS (1988): *Un viaje a través de Europa*. Luxemburgo. Oficina de Publicaciones Europeas, 3ª ed., 62 pp.

COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS (1990): *Unión Política*. Luxemburgo. Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 27 pp.

COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS (1991): *El ecu*. Luxemburgo. Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 6 pp.

COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS (1991): *La Comunidad y sus vecinos del Este*. Luxembourg. Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 6 pp.

COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS (1992): *Europa 2000: organizar el territorio europeo*. Documentos europeos. Luxembourg. Oficina de Publicaciones Ofiales de las Comunidades Europeas, 15 pp.

COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS (1992): *La ayuda a las regiones de Europa*. Luxembourg. Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 8 pp.

COMISION EUROPEA (1995): *Europa+. Cooperación para la ordenación del territorio europeo. Políticas regionales de la Comunidad Europea*. Luxemburgo. Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 247 pp.

COMISION EUROPEA (1995): *Los fondos estructurales en 1995. Séptimo informe anual. Fondos estructurales comunitarios*. Luxemburgo. Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 352 pp.

COMISION EUROPEA (1995): *Guía de las medidas innovadoras de desarrollo regional (artículo 10 del FEDER) 1995-1999*. Unión Europea. Política Regional. Luxemburgo. Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 61 pp.

COMISION EUROPEA (1995): "La Conferencia Euromediterránea de Barcelona". *Europa 15*. Madrid. Comisión Europea. Representación en España, 4 pp.

COMISION EUROPEA (1995): *Las Comunidades Autónomas Españolas en la Unión Europea*. Madrid. Comisión de las Comunidades Europeas. Representación en España, 2ª ed., 40 pp.

COMISION EUROPEA (1995): *Andalucía en la Unión Europea*. Madrid. Comisión de las Comunidades Europeas. Representación en España, 2ª ed, 40 pp.

COMISION EUROPEA (1995): *Aragón en la Unión Europea*. Madrid. Comisión de las Comunidades Europeas. Representación en España, 2ª ed, 35 pp.

COMISION EUROPEA (1995): *El Principado de Asturias en la Unión Europea*. Madrid. Comisión de las Comunidades Europeas. Representación en España, 2ª ed., 32 pp.

COMISION EUROPEA (1995): *Baleares en la Unión Europea*. Madrid. Comisión de las Comunidades Europeas. Representación en España, 2ª ed., 62 pp.

COMISION EUROPEA (1995): *Canarias en la Unión Europea*. Madrid. Comisión de las Comunidades Europeas. Representación en España, 2ª ed., 32 pp.

COMISION EUROPEA (1995): *Cantabria en la Unión Europea*". Madrid. Comisión de las Comunidades Europeas. Representación en España, 2ª ed., 32 pp.

COMISION EUROPEA (1995): *Castilla-La Mancha en la Unión Europea*. Madrid. Comisión de las Comunidades Europeas. Representación en España, 2ª ed. 36 pp.

COMISION EUROPEA (1995): *Castilla-León en la Unión Europea*. Madrid. Comisión de las Comunidades Europeas. Representación en España, 2ª ed., 36 pp.

COMISION EUROPEA (1995): *Cataluña en la Unión Europea*. Madrid. Comisión de las Comunidades Europeas. Representación en España, 2ª ed., 70 pp.

COMISION EUROPEA (1995): *Extremadura en la Unión Europea*. Madrid. Comisión de las Comunidades Europeas. Representación en España, 2ª ed., 32 pp.

COMISION EUROPEA (1995): *Galicia en la Unión Europea*. Madrid. Comisión de las Comunidades Europeas. Representación en España, 2ª ed., 74 pp.

COMISION EUROPEA (1995): *La Comunidad Autónoma de Madrid en la Unión Europea*. Madrid. Comisión de las Comunidades Europeas. Representación en España, 2ª ed., 39 pp.

COMISION EUROPEA (1995): *La Región de Murcia en la Unión Europea*. Madrid. Comisión de las Comunidades Europeas. Representación en España, 2ª ed., 36 pp.

COMISION EUROPEA (1995): *Navarra en la Unión Europea*. Madrid. Comisión de las Comunidades Europeas. Representación en España, 2ª ed., 32 pp.

COMISION EUROPEA (1995): *El País Vasco en la Unión Europea*. Madrid. Comisión de las Comunidades Europeas. Representación en España, 2ª ed., 78 pp.

COMISION EUROPEA (1995): *La Rioja en la Unión Europea*. Madrid. Comisión de las Comunidades Europeas. Representación en España, 2ª ed., 32 pp.

COMISION EUROPEA (1995): *La Comunidad Valenciana en la Unión Europea*. Madrid. Comisión de las Comunidades Europeas. Representación en España, 2ª ed., 36 pp.

COMISION EUROPEA (1995): *Ceuta en la Unión Europea*. Madrid. Comisión de las Comunidades Europeas. Representación en España, 2ª ed., 28 pp.

COMISION EUROPEA (1995): *Melilla en la Unión Europea*. Madrid. Comisión de las Comunidades Europeas. Representación en España, 2ª ed., 32 pp.

COMISION EUROPEA (1995): *Estudio prospectivo de las regiones del Mediterráneo Oeste. Europa 2000. Estudios de desarrollo regional. Políticas regionales de la Comunidad Europea*. Luxemburgo. Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 214 pp.

COMISION EUROPEA (1996): *Infraestructuras para el S XXI. Las redes transeuropeas de transporte y energía*. Luxembourg. Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 11 pp.

COMISION EUROPEA (1996): *El mercado único*. Bruselas. Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 2ª ed., 44 pp.

COMISION EUROPEA (1996): "Cohesión en la Unión Europea". Política Regional y Cohesión. Info regio. Informe de cohesión, síntesis. Luxemburgo. Ficha de información 17.12.1995 ES, 16 pp.

COMISION EUROPEA (1997): "Un nuevo Tratado para Europa". Amsterdam, 17 de junio de 1997. Luxemburgo. Oficina de Publicaciones Europeas, 2ª ed. 15 pp.

COMISION EUROPEA (1997): *Agenda 2000. Por una Unión más fuerte y más amplia*. Luxemburgo. Oficina de Publicaciones Europeas. Boletín de la Unión Europea. Suplemento 5/97, 146 pp.

COMISION EUROPEA (1997): *Europa de los Quince: cifras clave*. Luxemburgo. Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 40 pp.

COMISION EUROPEA (1997): *Libro verde del comercio*. Boletín de la Unión Europea . Suplente 2/97 .Luxembourg,, 52 pp.

COMISION EUROPEA (1998): *La Unión Europea y el medio ambiente*. Luxembourg, Oficina de Publicaciones Oficiales de la Comunidades Europeas, 36 pp.

ENGEL, C. (1997): "Consejo de la Unión Europea". *Europa de la A a la Z. Guía de la integración europea*. Luxemburgo. Oficina de Publicaciones Oficiales de la Comisión Europea, pp.45-49.

ENGEL, C. (1997): "Política social". *Europa de la A a la Z. Guía de la integración europea*. Luxemburgo. Oficina de Publicaciones Oficiales de la Comisión Europea, pp. 179-184.

ERDMENGER, J. (1997): "Política de transporte". *Europa de la A a la Z. Guía de la integración europea*. Luxemburgo. Oficina de Publicaciones Oficiales de la Comisión Europea, pp 146-149.

ESKOLA, M. (1995): *Así es Finlandia*. Helsinki. Otava, S.A., 191 pp.

ESTEVE SECALL, R. (1997): *Economía del Arco Mediterráneo. XIV Semana de Estudios del Mar*. Málaga. Cámara de Comercio, Industria y Navegación de la Provincia de Málaga, pp. 13-49.

ESTEVE SECALL, R.: "Andalucía y el Arco Mediterráneo". (Ponencia presentada en el *I Congreso de Ciencia Regional de Andalucía: Andalucía en el umbral del siglo XXI*), pp. 424-444 + Anexos.

EUROSTAT (1995): *Régions. Nomenclature des unités territoriales statistiques*. Luxembourg. Office des Publications Officielles des Communautés Européennes.

EUROSTAT (1995): *Regions Statical yearbook*. Luxemburgo. Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 241 pp.

EUROSTAT (1996): *Agricultural-Prices 1985-1994*. Luxembourg. Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 312 pp.

EUROSTAT (1996): *Agricultural-Prices*. Luxembourg. Oficina Estadística de las Comunidades Europeas, 219 pp.

EUROSTAT (1996): *Retrato estadístico de la Unión Europea. (Datos estadísticos en general)* Luxembourg. Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 28 pp.

EUROSTAT (1997): *Eurostat Anuario'97. Visión estadística sobre Europa 1986-1996*. Luxemburgo. Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 512 pp.

EUSTAT (1996): *Euskadi'96*. Bilbao. Instituto Vasco de Estadística, 39 pp.

EUSTAT (1995): *Euskadi en cifras*. Instituto Vasco de Estadística, 63 pp.

EUSTAT (1997): *Euroregión. Euskadi, Navarra, Aquitania*. Bilbao. Instituto Vasco de Estadística, Servicio de Estadística Gobierno de Navarra, 11 pp.

EVEREST (1996): *Atlas Geográfico Universal*. León. Evergráficas, S. L., 5ª ed., 295 pp.

FERNANDEZ RODRIGUEZ, F. Y OTROS (1985): *La España de las Autonomías*. Madrid. Instituto de Estudios de Administración Local, 692 pp.

FERRER REGALES, M. (1975): *Europa Occidental Atlántica. Francia*. (Geografía Descriptiva. Países. Textos G.E.R.). Madrid. Rialp, t. I, pág. 72.

FERRER REGALES, M. (1991): *Los sistemas urbanos*. Madrid. Síntesis, 269 pp.

GARCIA ROLDAN, J.C.: "España y los Fondos Estructurales". España en la Unión Europea. Madrid. Comisión Europea-Centro de Documentación Europea CEYDE, 7 pp.

GENERALITAT DE CATALUNYA (1997): *La balança de pagaments de Catalunya*. Barcelona. Departament d'Economia i Finances, 386 pp.

GOBIERNO (1992): *Tratado de la Unión Europea. Firmado en Maastricht el 7 de Febrero de 1992*. Madrid. El Gobierno infirma, 61 pp.

GOBIERNO DE NAVARRA (1995): *Navarra en cifras*. Pamplona. Departamento de Economía y Hacienda, 51 pp.

GOBIERNO DE NAVARRA (1998): *Comercio Exterior de Navarra 1996 (Avance)*. Pamplona. Departamento de Economía y Hacienda, 59 pp.

GOBIERNO DE NAVARRA (1997): *Comercio Exterior de Navarra 1995*. Pamplona. Departamento de Economía y Hacienda, 91 pp.

GOBIERNO VASCO: "Mírate en el 2000". Vitoria. Gobierno Vasco, 7 pp.

HIGUERAS ARNAL, A. (1975): *Europa Central Septentrional. Alemanias*. (Geografía Descriptiva. Países. Textos G.E.R.). Madrid. Rialp, S.A., t. I, pp. 115 ss.

ICE (1990): "Política Regional". Madrid. *Revista de Economía*, número 679, Marzo 1990, 197 pp.

ICE (1990): "Relaciones comerciales España-CEE". Madrid. Publicación del Mº. de Economía y Hacienda del 18 al 24 de Junio de 1990, núm. 2238, pp'2401-2406.

ICE (1997): "Los países de la cuenca mediterránea y la Unión Europea" Madrid. *Revista de Economía (Mº de Economía y Hacienda)*, número 759. Diciembre 1996- Enero 1997, 191 pp.

INTERNET (1997): "Aragón impulsa la Conferencia de Regiones Europeas de la Diagonal Continental que agrupa a territorios conbaja densidad demográfica y fuerte concentración económica". <http://prensadga.aragon.net/cido/p9704151.htm>

INTERNET(1998):"El Arco Mediterráneo de las Tecnologías".

<http://www2.arcmed.com/arcmed/grafs/arcmed.html>

KRÄGENAU, H. (1997): "Política económica". *Europa de la A a la Z. Guía de la integración europea*. Luxemburgo. Oficina de Publicaciones Oficiales de la Comisión Europea, pp. 150-154.

LABORDE, P. Y OTROS (1996): *L'Ibérie Atlantique*. Marseille. Editions de l'Aube, 100 pp.

LÄUFER, T. (1997): "Tribunal de Cuentas". *Europa de la A a la Z. Guía de la integración europea*. Luxemburgo. Oficina de Publicaciones Oficiales de la Comisión Europea, pp. 219-222.

L' HOTELLERIE, P. Y VIÑALS, J. (1987): *Tendencias del comercio exterior español. Apéndice estadístico*. Madrid. Banco de España. Servicio de Estudios, 140 pp.

LIPPERT, B. (1997): "Ampliación". *Europa de la A a la Z. Guía de la integración europea*. Luxemburgo. Oficina de Publicaciones Oficiales de la Comisión Europea, pp 22-28.

LLUCH MARTIN, E. Y OTROS (1982): *Geografía de la Sociedad Humana. Los grandes conjuntos geográficos*. Barcelona. Planeta, S.A., 1ª ed. v. IV, 623 pp.

MARTINEZ-PUJALTE, V. Y OIROS (1999): *El papel de las Regiones en la UE*. Madrid. Fundación Bancaixa.

MELLA MARQUEZ, J. M. y OTROS (1998): *Economía y política regional en España ante la Europa del S. XXI*. Madrid. Ed, Akal, S. A., 703 pp.

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES: *Tratado constitutivo de la Comunidad Económica Europa* . Roma, 15 de marzo de 1957. Madrid. Oficina de Información Diplomática, 121 pp.

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES: *Acta Unica Europea. 27 de enero de 1986.* Madrid. Oficina de Información Diplomática, 55 pp.

MINISTERIO DE ECONOMIA Y HACIENDA (1989): *Intervenciones del FEDER en España.* Madrid. Secretaría de Estado de Hacienda, 114 pp.

MINISTERIO DE ECONOMIA Y HACIENDA (1989): *Plan de reconversión regional y social de España 1989-1993*, Madrid. Secretaría de Estado de Hacienda, 262 pp.

MINISTERIO DE ECONOMIA Y HACIENDA (1998): *Plan de desarrollo regional de España 1989-1993*. Madrid. Secretaría de Estado de Hacienda, 326 pp.

MINISTERIO DE ECONOMIA Y HACIENDA (1993): *La planificación regional y sus instrumentos. Informe Anual 1992*. Madrid. Dirección General de Planificación, 318 pp.

MINISTERIO DE ECONOMIA Y HACIENDA (1998): *Medidas de apoyo a la PYME*. Madrid. Secretaría de Estado de Comercio, Turismo y de la Pequeña y Mediana Empresa, 14 pp.

MINISTERIO DE ECONOMIA Y HACIENDA (1998): *Recopilación de disposiciones en favor de la PYME, propiciadas desde la Administración General del Estado*. Madrid. Comisión delegada del Gobierno para asuntos económicos, 55 pp.

MINISTERIO DE FOMENTO (1996): *Los transportes y las comunicaciones. Informe anual 1996*. Madrid. Centro de Publicaciones Secretaría General Técnica, 412 pp.

MINISTERIO DE OBRAS PUBLICAS, TRANSPORTES Y MEDIO AMBIENTE (1994): *El sector transporte*. Madrid. Centro de Publicaciones Secretaría General Técnica, 40 pp.

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DE HOLANDA (1990): *El reino de los Países Bajos. Hechos y cifras. Transporte y comunicaciones*. La Haya. Servicio de Información, pp. 3 ss.

MOLINA IBAÑEZ, M. Y RODRIGUEZ POSE, A. (1995): *La Europa de los contrastes. Disparidades socioeconómicas en la Europa Comunitaria*. Armilla (Granada). Proyecto Sur, 135 pp.

MORVAN, Y. Y OTROS (1996): *L'entreprise atlantique*. Marseille. Editions de l'Aube, 116 pp.

NAVARRO, A.: (1995): *Austria. Enciclopedia de Europa*. (Dirección Casas Torres, J.M. y otros). Barcelona. Planeta, S.A, vol. IX, pp. 249-459.

- NOËL, E. (1988): *Las Instituciones de la Comunidad Europea*. Luxemburgo. Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 47 pp.
- PARLAMENTO EUROPEO (1991): *El impacto de 1992 y la legislación asociada sobre las regiones menos favorecidas de la Comunidad Europea*. Luxemburgo. Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 62 PP.
- PARLAMENTO EUROPEO (1999): "La reforma de la política agrícola y de los fondos estructurales recibe el visto bueno de la Eurocámara". Bruselas. *Tribuna del Parlamento Europeo*, Mayo/Junio 1999, Año XII. Número 5. pág. 1.
- REQUEIJO GONZALEZ, J. (1989): *Introducción a la Balanza de Pagos de España*. Madrid. Tecnos, S. A., 3ª ed., 198 pp.
- RODRIGUEZ POSE, A. (1995): *Reestructuración socioeconómica y desequilibrios regionales en la Unión Europea*. Madrid. Instituto de Estudios Económicos, 392 pp.
- SAENZ DE BURUAGA, G. (1988): *Efectos de la adhesión a la CEE sobre los sectores industriales y las regiones de España y Portugal*. Madrid. Banco Exterior de España- Servicio de Estudios Económicos, 394 pp.
- ROMETSCH, D. (1997): "Comisión Europea". *Europa de la A a la Z. Guía de la integración europea*. Luxemburgo. Oficina de Publicaciones Oficiales de la Comisión Europea, pp. 31-36.
- SALVA TOMAS, P.A. (1998): "El Arco Mediterráneo Español: sus perspectivas como espacio de futuro". Málaga. *Revista Valenciana D'Estudis Autonòmics* núm.22, Primer trimestre de 1998, pp.23-41.
- SCHMUCK, O. (1997): "Parlamento Europeo". *Europa de la A a la Z. Guía de la integración europea*. Luxemburgo, Oficina de Publicaciones Oficiales de la Comisión Europea, pp.116-123.
- SECRETARIA DE ESTADO DE HACIENDA (1991): *Evolución de las relaciones financieras entre España y las Comunidades Europeas*. Madrid. Instituto de Estudios Fiscales, 79 pp.
- SOTELO, J.A. (1995): *Escandinavia. Enciclopedia de Europa*. (Dirección Casas Torres J. M. y otros). Madrid. Planeta, S.A. pp. 11-451.
- SOTILLO, A. (1998): "El Parlamento Europeo pide que se retire el Fondo de Cohesión a España por entrar en el Euro". Bruselas. *ABC* (viernes, 29-5-98), pág. 39.
- SOTILLO, A. (1998): "El Gobierno alemán quiere estar rodado antes de dar la batalla del Fondo de Cohesión". Bruselas. *ABC* (martes, 10-11-98), pág. 42.

SOTILLO, A. (1998): "El Parlamento Europeo respalda a España en la batalla del Fondo de Cohesión". Estrasburgo. *ABC* (viernes, 20-11-98), pág. 36.

SOTILLO, A. (1998): "Ayudas de 48 billones para construir Europa desde la solidaridad". Estrasburgo. *ABC* (viernes, 20-11-98), páág. 36.

SUTHERLAND, P. Y OTROS (1992): *El mercado interior después del reto*. (Informe sobre el funcionamiento del mercado interior presentado en la Comisión de la CE por el Grupo de Alto Nivel). III/21/1992, 74 pp.

TAMAMES, R. (1986): *Guía del Mercado Común Europeo. España en la Europa de los Doce*. Madrid. Alianza Editorial, S.A., 309 pp.

TERAN, M. (1968): *Imago Mundi. Geografía Universal*. Madrid. Atlas, t. I, pp. 25 ss.

TUREK, J. (1997): "Política de competencia". *Europa de la A a la Z. Guía de la integración europea*. Luxemburgo. oficina de Publicaciones Oficiales de la Comisión Europea, pp.132-134.

URFF von, W. (1997): "Política Agrícola". *Europa de la A a la Z. Guía de la integración europea*. Luxemburgo. Oficina de Oublicaciones Oficiales de la Comisión Europea, pp. 124-131.

VILLANUEVA, J.C. (1998): " El euro. Un camino sin retorno". Pamplona. *El Semanal* (27 de diciembre de 1998 / número 583, 31 pp.

WEIDENFELD, W. (1997): "Europa en convulsión". *Europa de la A a la Z. Guía de la integración europea*. Luxemburgo. Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, pp. 7-20.

WEIDENFELD, W. y WESSELS, W. (1997): *Europa de la A a la Z. Guía de la integración europea*. Luxemburgo. Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 284 pp.

WESSELS, W. (1997): "Consejo Europeo". *Europa de la A a al Z. Guía de la integración europea*. Luxemburgo. Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 50-53.

WOLF-NIEDERMAIER, A. (1997): "Tratados". *Europa de la A a la Z. Guía de la integración europea*. Luxemburgo. Oficina de Publicaciones Oficiales de las comunidades Europeas, pp.214-216.

WULF-MATHIES, A. (1996): "El Arco Atlántico en el contexto de la política de ordenación territorial europea"? (Discurso pronunciado el 8-10-66, con motivo del Seminario de Ordenación Territorial de la Comisión Europea y del Comité de Regiones)). Santiago de Compostela. Boletín Asturiano sobre la Unión Europea, núm. 66 / Noviembre / Diciembre 1966. pp. 2-4.

OTRAS FUENTES

CAMARA DE COMERCIO DE BILBAO.

CAMARA DE COMERCIO DE MADRID.

CENTRO DE DOCUMENTACION EUROPEA. Universidad Autónoma de Madrid. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Cantoblanco. Madrid.

CENTRO DE DOCUMENTACION EUROPEA. Universidad de Navarra. Edificio de Derecho y Económicas. Campus Universitario. Pamplona.

DEPARTAMENTO DE ADUANAS: Datos económicos sobre comercio exterior (exportaciones e importaciones), por Autonomías Españolas y teniendo en cuenta las 10 Partidas de productos más significativas, en el Año 1997.

DEPARTAMENTO DE ADUANAS: Datos económicos sobre comercio exterior (exportaciones e importaciones), por Autonomías con los otros Estados miembros de la UE y con terceros países, en el período 1994-1997.

ICEX: Datos económicos sobre el comercio español (exportaciones e importaciones) con el mundo (por zonas geográficas), en el período 1994-97/98.

ICEX: Datos económicos sobre el comercio español (exportaciones e importaciones) con los otros Estados miembros de la UE, el período 1994-97/98.

ICEX: Datos económicos del comercio español (exportaciones e importaciones) con los países de la CEE, teniendo en cuenta las 10 Partidas de productos más significativas, en el período 1994-97/98.

MINISTERIO DE ECONOMIA Y HACIENDA: Datos económicos obtenidos de EUROSTAT, sobre el comercio de España con los demás Estados miembros de la UE, y de España con los países no pertenecientes a la UE, teniendo en cuenta las 10 Partidas de productos más significativas, en el período 1988-1993.

ANEXOS

IMPORTACIONES: ESPAÑA / PAISES EXTRA-COMUNITARIOS

Unidades :1000 ECU

T.1

PRODUCTO	1988	1989	1990	1991	1992	1993
8703	93546	154639	180507	279330	486857	459669
8708	143021	158832	169258	200737	261577	249481
805	17	2	14	8	23	78
8704	63812	90106	121733	71825	68402	21290
6403	38050	31988	46437	80832	100838	74966
4011	20246	27544	28301	38416	48253	44260
1509	80	51	1481	47903	30149	15887
8802	471420	1036499	1041099	919511	617006	604476
2204	629	987	1068	1243	2400	1591
8407	107839	102602	67541	72228	66046	305744

EXPORTACIONES: ESPAÑA / PAISES EXTRA-COMUNITARIOS

Unidades :1000 ECU

T.2

PRODUCTO	1988	1989	1990	1991	1992	1993
8703	409405	421774	401864	410761	546067	813672
8708	266097	255294	279868	286596	304459	327162
805	158604	163992	165098	189867	195585	258429
8704	175897	64475	71461	63528	82532	118607
6403	405061	443971	455219	393576	370531	384493
4011	316787	330549	280433	245228	235917	262702
1509	98085	103362	124192	124402	160222	131991
8802	126780	144172	151188	242202	180977	304348
2204	219196	229750	225337	233673	277493	272368
8407	6546	4023	18670	30437	10066	11180

IMPORTACIONES: ESPAÑA / PAISES INTRA-COMUNITARIOS

Unidades :1000 ECU

T.3

PRODUCTO	1988	1989	1990	1991	1992	1993
8703	2353964	2919760	3087293	3198224		3949546
8708	1405659	1816101	1905867	2088494		2810084
805	111	130	174	152		4658
8704	486507	726088	614976	623556		248718
6403	17283	23770	37165	42519		63265
4011	173888	246725	278688	287366		339866
1509	711	44937	27491	57427		19262
8802	127447	193143	235260	804230		101260
2204	16096	18520	20579	21808		17917
8407	271958	362682	412503	513761		563292

EXPORTACIONES: ESPAÑA / PAISES INTRA-COMUNITARIOS

Unidades :1000 ECU

T.4

PRODUCTO	1988	1989	1990	1991	1992	1993
8703	3402808	4430537	5498162	7400873		7779807
8708	1052751	1344718	1507147	1698343		1664742
805	906518	413820	950381	1093859		1183050
8704	595092	729764	748379	553787		489737
6403	468778	489262	590105	566697		549879
4011	300126	337121	385380	410914		508128
1509	313956	120849	429739	689727		376906
8802	211624	370417	286599	297755		199593
2204	259141	278952	314190	360449		418003
8407	221326	370946	384048	459751		359323

Tabla 5. EXPORTACIONES ESPAÑOLAS A LA UE*(millones de pesetas)*

ZONA GEOGRAFICA	1994	1995	1996	1997	ENE/FEB 1998
ALEMANIA	1374064	1717437	1900152	2046667	359422
AUSTRIA	80859	92613	108772	127245	22967
BELGICA Y LUXEM.	295409	347307	385471	424401	71944
DINAMARCA	62800	77882	80581	102604	18453
FINLANDIA	34059	42224	37509	58973	9909
FRANCIA	1972079	2239874	2617760	2796515	495967
GRECIA	90142	113381	126647	151130	25143
IRLANDA	42091	41695	59168	63174	13066
ITALIA	898609	1024359	1135620	1490516	240949
PAISES BAJOS	408619	413468	443479	559632	97584
PORTUGAL	766331	943754	1139281	1380050	223804
REINO UNIDO	800547	899120	1078978	1237651	212086
SUECIA	74521	102361	117961	149776	29538
UNION EUROPEA	6710695	8055421	9231385	10588339	1820838

Tabla 6. IMPORTACIONES ESPAÑOLAS DE LA UE*(millones de pesetas)*

ZONA GEOGRAFICA	1994	1995	1996	1997	ENE/FEB 1998
ALEMANIA	1792446	2154614	2330759	2658650	429874
AUSTRIA	129476	128540	159437	184426	25250
BELGICA Y LUXEM.	414771	491284	554342	625316	94038
DINAMARCA	100905	116824	132231	133281	21243
FINLANDIA	108970	127680	122239	131879	25312
FRANCIA	2154086	2354029	2790696	3133545	551116
GRECIA	31152	48524	53485	34804	5034
IRLANDA	114866	149598	147199	214838	35757
ITALIA	1070634	1263433	1501480	1690987	261657
PAISES BAJOS	475931	602113	621666	704586	117492
PORTUGAL	338592	420165	459109	486047	81879
REINO UNIDO	984474	1112545	1295707	1458940	215317
SUECIA	161728	183165	232311	248799	37418
UNION EUROPEA	7477861	9152520	10400709	11706103	1901662

Tabla 7. GLOBAL EXPORTACIONES ESPAÑOLAS*(millones de pesetas)*

ZONA GEOGRAFICA	1994	1995	1996	1997	ENE/FEB 1998
EUROPA	7370355	8666837	9980536	11589407	2003222
AFRICA	395682	436231	460636	536785	84611
AMERICA	1138302	1188019	1385893	1729263	267356
ASIA	786156	883008	979574	1153279	145932
OCEANIA	43135	52025	51591	68785	11024
TODOS LOS PAISES	9733630	11226120	12858230	15077519	2512145
OTROS	13035	113496	155167	190204	28731
TOTAL	9746665	11339616	13013397	15267723	2540876

Tabla 8. GLOBAL IMPORTACIONES ESPAÑOLAS*(millones de pesetas)*

ZONA GEOGRAFICA	1994	1995	1996	1997	ENE/FEB 1998
EUROPA	8450207	9894798	11149271	12562784	2043840
AFRICA	786723	829045	940499	1080182	163022
AMERICA	1493042	1602007	1705424	1996101	326342
ASIA	1499155	1723510	1826043	2260491	417668
OCEANIA	53596	55710	47728	66791	12230
TODOS LOS PAISES	12282723	14105070	15668965	17966349	2963102
OTROS	23608	1627	1179	183	2
TOTAL	12306331	14106697	15670144	17966532	2963104

EXPORTACIONES ESPAÑOLAS(%) SOBRE EL TOTAL DE LA UNIÓN EUROPEA

T. 9

ZONA GEOGRAFICA	1994	1995	1996	1997	ENE/FEB 1998
ALEMANIA	20,48%	21,32%	20,58%	19,33%	19,74%
AUSTRIA	1,20%	1,15%	1,18%	1,20%	1,26%
BELGICA Y LUXEM.	4,40%	4,31%	4,18%	4,01%	3,95%
DINAMARCA	0,94%	0,97%	0,87%	0,97%	1,01%
FINLANDIA	0,51%	0,52%	0,41%	0,56%	0,54%
FRANCIA	29,39%	27,81%	28,36%	26,41%	27,24%
GRECIA	1,34%	1,41%	1,37%	1,43%	1,38%
IRLANDA	0,63%	0,52%	0,64%	0,60%	0,72%
ITALIA	13,39%	12,72%	12,30%	14,08%	13,23%
PAISES BAJOS	6,09%	5,13%	4,80%	5,29%	5,36%
PORTUGAL	11,42%	11,72%	12,34%	13,03%	12,29%
REINO UNIDO	11,93%	11,16%	11,69%	11,69%	11,65%
SUECIA	1,11%	1,27%	1,28%	1,41%	1,62%

IMPORTACIONES ESPAÑOLAS(%) SOBRE EL TOTAL DE LA UNIÓN EUROPEA

T. 10

ZONA GEOGRAFICA	1994	1995	1996	1997	ENE/FEB 1998
ALEMANIA	23,97%	23,54%	22,41%	22,71%	22,61%
AUSTRIA	1,73%	1,40%	1,53%	1,58%	1,33%
BELGICA Y LUXEM.	5,55%	5,37%	5,33%	5,34%	4,95%
DINAMARCA	1,35%	1,28%	1,27%	1,14%	1,12%
FINLANDIA	1,46%	1,40%	1,18%	1,13%	1,33%
FRANCIA	28,81%	25,72%	26,83%	26,77%	28,98%
GRECIA	0,42%	0,53%	0,51%	0,30%	0,26%
IRLANDA	1,54%	1,63%	1,42%	1,84%	1,88%
ITALIA	14,32%	13,80%	14,44%	14,45%	13,76%
PAISES BAJOS	6,36%	6,58%	5,98%	6,02%	6,18%
PORTUGAL	4,53%	4,59%	4,41%	4,15%	4,31%
REINO UNIDO	13,17%	12,16%	12,46%	12,46%	11,32%
SUECIA	2,16%	2,00%	2,23%	2,13%	1,97%

Fuente: INE. Elaboración propia.

PORCENTAJES SOBRE EL PIB ESPAÑOL

T. 11

EXPORTACIONES

ZONA GEOGRAFICA	1994	1995	1996	1997
ALEMANIA	2,12%	2,46%	2,58%	2,63%
AUSTRIA	0,12%	0,13%	0,15%	0,16%
BELGICA Y LUXEM.	0,46%	0,50%	0,52%	0,54%
DINAMARCA	0,10%	0,11%	0,11%	0,13%
FINLANDIA	0,05%	0,06%	0,05%	0,08%
FRANCIA	3,04%	3,21%	3,55%	3,59%
GRECIA	0,14%	0,16%	0,17%	0,19%
IRLANDA	0,06%	0,06%	0,08%	0,08%
ITALIA	1,39%	1,47%	1,54%	1,91%
PAISES BAJOS	0,63%	0,59%	0,60%	0,72%
PORTUGAL	1,18%	1,35%	1,54%	1,77%
REINO UNIDO	1,24%	1,29%	1,46%	1,59%
SUECIA	0,11%	0,15%	0,16%	0,19%

T. 12

IMPORTACIONES

ZONA GEOGRAFICA	1994	1995	1996	1997
ALEMANIA	2,77%	3,09%	3,16%	3,41%
AUSTRIA	0,20%	0,18%	0,22%	0,24%
BELGICA Y LUXEM.	0,64%	0,70%	0,75%	0,80%
DINAMARCA	0,16%	0,17%	0,18%	0,17%
FINLANDIA	0,17%	0,18%	0,17%	0,17%
FRANCIA	3,32%	3,37%	3,78%	4,02%
GRECIA	0,05%	0,07%	0,07%	0,04%
IRLANDA	0,18%	0,21%	0,20%	0,28%
ITALIA	1,65%	1,81%	2,04%	2,17%
PAISES BAJOS	0,73%	0,86%	0,84%	0,90%
PORTUGAL	0,52%	0,60%	0,62%	0,62%
REINO UNIDO	1,52%	1,59%	1,76%	1,87%
SUECIA	0,25%	0,26%	0,32%	0,32%

T. 13

EXPORTACIONES

ZONA GEOGRAFICA	1994	1995	1996	1997
EUROPA	11,37%	12,42%	13,53%	14,88%
AFRICA	0,61%	0,63%	0,62%	0,69%
AMERICA	1,76%	1,70%	1,88%	2,22%
ASIA	1,21%	1,27%	1,33%	1,48%
OCEANIA	0,07%	0,07%	0,07%	0,09%
TODOS LOS PAISES	15,02%	16,09%	17,44%	19,36%
OTROS	0,02%	0,16%	0,21%	0,24%
TOTAL	15,04%	16,25%	17,65%	19,60%

T. 14

IMPORTACIONES

ZONA GEOGRAFICA	1994	1995	1996	1997
EUROPA	13,04%	14,18%	15,12%	16,13%
AFRICA	1,21%	1,19%	1,28%	1,39%
AMERICA	2,30%	2,30%	2,31%	2,56%
ASIA	2,31%	2,47%	2,48%	2,90%
OCEANIA	0,08%	0,08%	0,06%	0,09%
TODOS LOS PAISES	18,95%	20,21%	21,25%	23,06%
OTROS	0,04%	0,00%	0,00%	0,00%
TOTAL	18,99%	20,22%	21,25%	23,06%

PIB 1994=	64811535	Millones de pts.
PIB 1995=	69780058	Millones de pts.
PIB 1996=	73743261	Millones de pts.
PIB 1997=	77896586	Millones de pts.

ESPAÑA - CEE : EXPORTACIONES E IMPORTACIONES 1994

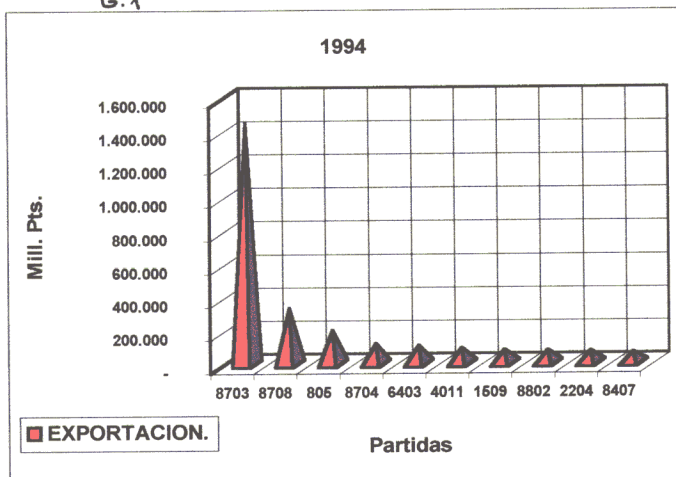
C.I

ORDEN	Nº PARTIDA	EXPORTACION.
1	8703	1.450.746
2	8708	334.212
3	805	202.780
4	8704	119.759
5	6403	110.280
6	4011	93.717
7	1509	82.011
8	8802	79.144
9	2204	75.389
10	8407	68.227

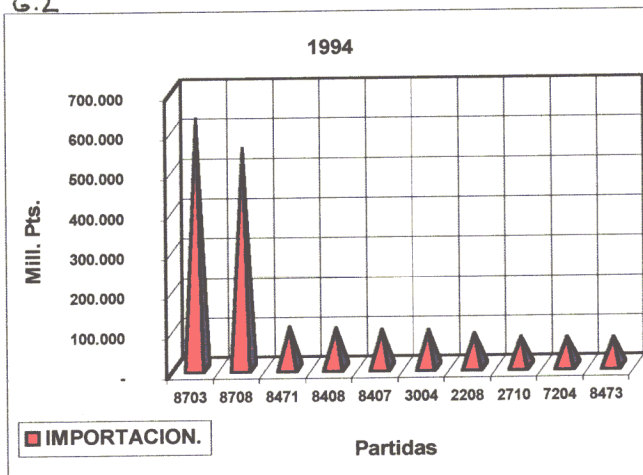
C.II

ORDEN	Nº PARTIDA	IMPORTACION.
1	8703	627.765
2	8708	552.545
3	8471	103.580
4	8408	99.156
5	8407	95.711
6	3004	93.906
7	2208	84.351
8	2710	74.703
9	7204	72.785
10	8473	71.709

G.1



G.2



ESPAÑA - UE : EXPORTACIONES E IMPORTACIONES 1995

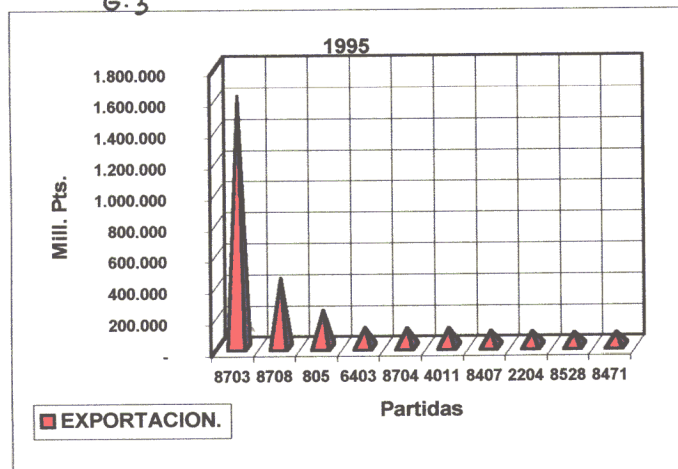
C.III

ORDEN	Nº PARTIDA	EXPORTACION.
1	8703	1.608.882
2	8708	438.429
3	805	231.478
4	6403	122.194
5	8704	117.315
6	4011	116.257
7	8407	94.793
8	2204	91.939
9	8528	83.305
10	8471	83.118

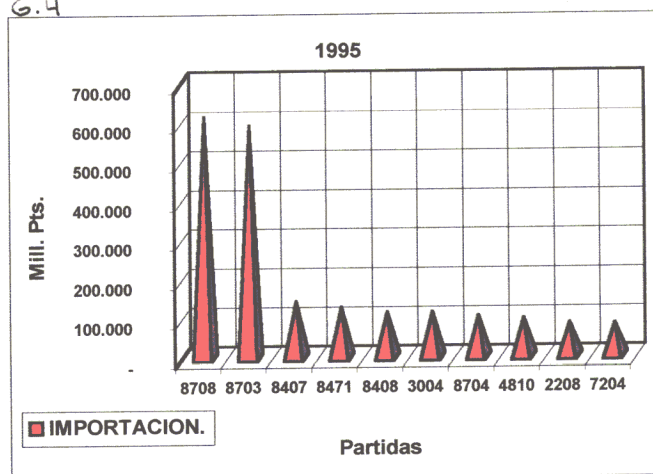
C.IV

ORDEN	Nº PARTIDA	IMPORTACION.
1	8708	613.816
2	8703	591.423
3	8407	142.369
4	8471	127.528
5	8408	114.468
6	3004	113.202
7	8704	103.816
8	4810	97.142
9	2208	84.682
10	7204	82.836

G.3



G.4



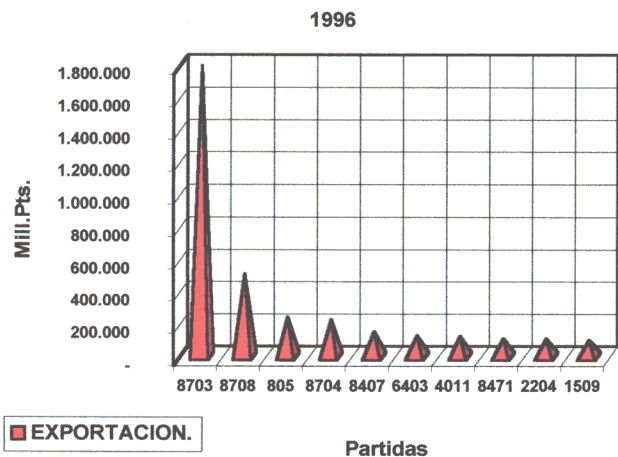
Fuente: ICEX. Elaboración propia.

ESPAÑA - UE : EXPORTACIONES E IMPORTACIONES 1996

C.V

ORDEN	Nº PARTIDA	EXPORTACION.
1	8703	1.793.558
2	8708	511.686
3	805	242.473
4	8704	226.506
5	8407	150.918
6	6403	129.159
7	4011	122.267
8	8471	110.286
9	2204	106.876
10	1509	98.696

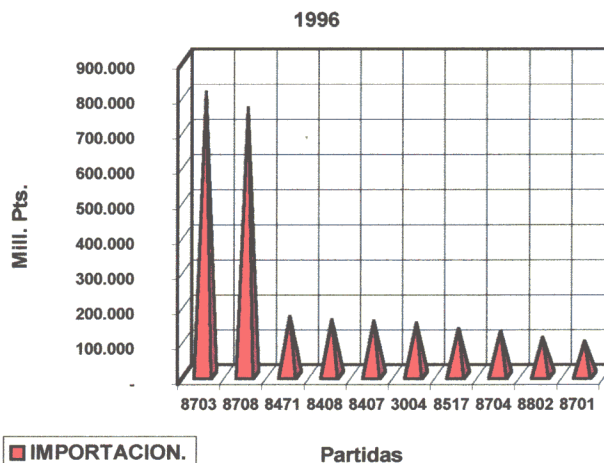
G.5



C.VI

ORDEN	Nº PARTIDA	IMPORTACION.
1	8703	806.431
2	8708	760.701
3	8471	166.301
4	8408	158.047
5	8407	154.022
6	3004	148.474
7	8517	132.336
8	8704	124.358
9	8802	105.759
10	8701	96.465

G.6

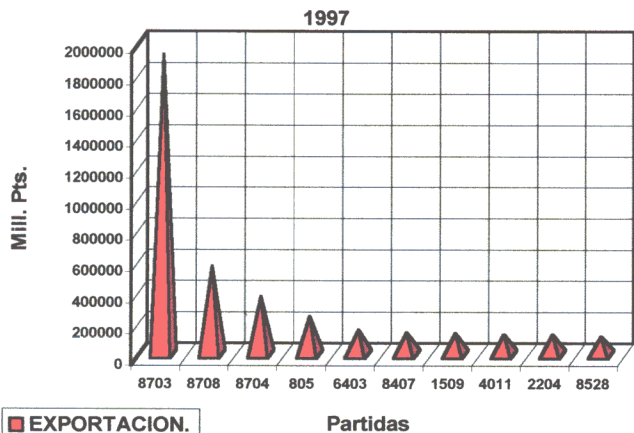


ESPAÑA - UE : EXPORTACIONES E IMPORTACIONES 1997

C.VII

ORDEN	Nº PARTIDA	EXPORTACION.
1	8703	1924908
2	8708	564083
3	8704	370929
4	805	244381
5	6403	157662
6	8407	139651
7	1509	137972
8	4011	130608
9	2204	127645
10	8528	116956

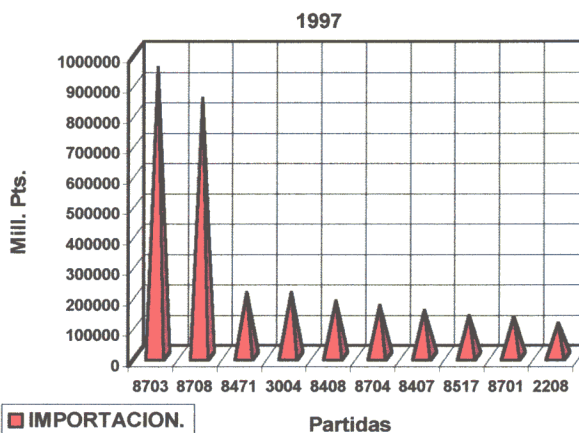
G.7



C.VIII

ORDEN	Nº PARTIDA	IMPORTACION.
1	8703	949924
2	8708	848670
3	8471	210286
4	3004	209131
5	8408	182176
6	8704	167608
7	8407	149409
8	8517	133245
9	8701	129064
10	2208	108503

G.8



Fuente: ICEX. Elaboración propia.

ESPAÑA - UE : EXPORTACIONES E IMPORTACIONES ENE/FEB 1998

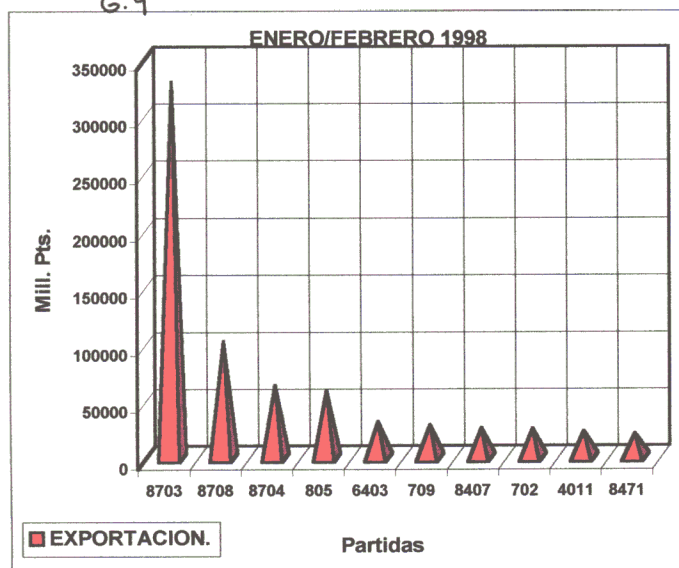
C.IX

ORDEN	Nº PARTIDA	EXPORTACION.
1	8703	329624
2	8708	102472
3	8704	63491
4	805	59106
5	6403	31753
6	709	29026
7	8407	25965
8	702	25775
9	4011	23442
10	8471	21421

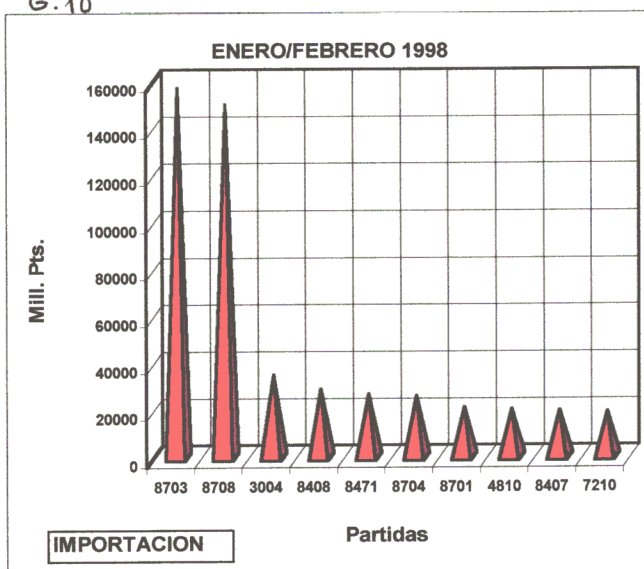
C.X

ORDEN	Nº PARTIDA	IMPORTACION.
1	8703	156691
2	8708	149833
3	3004	34738
4	8408	28802
5	8471	26479
6	8704	25716
7	8701	20855
8	4810	20084
9	8407	19483
10	7210	19058

G.9



G.10



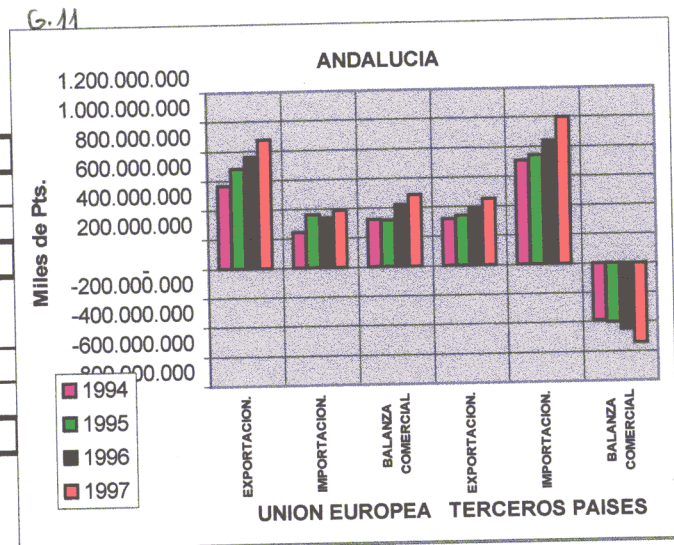
Fuente: ICEX. Elaboración propia.

ANDALUCIA

T. 15

	UNION EUROPEA			
	1994	1995	1996	1997
EXPORTACION.	564.784.806	678.083.181	758.604.595	872.257.462
IMPORTACION.	242.049.948	359.381.424	340.302.686	386.045.012
BALANZA COMERCIAL	322.734.858	318.701.757	418.301.909	486.212.450

	TERCEROS PAISES			
EXPORTACION.	315.135.409	337.686.841	386.710.957	450.943.023
IMPORTACION.	705.543.158	741.554.577	836.904.703	994.860.108
BALANZA COMERCIAL	- 390.407.749	- 403.867.736	- 450.193.746	- 543.917.085

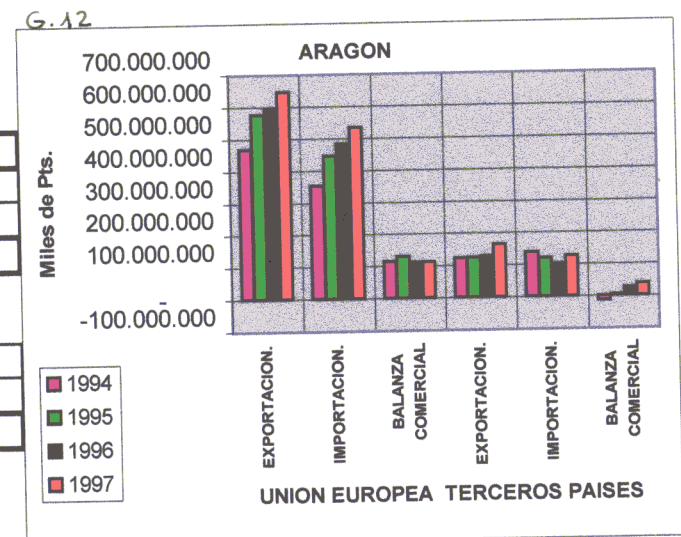


ARAGON

T. 16

	UNION EUROPEA			
	1994	1995	1996	1997
EXPORTACION.	467.575.313	576.664.873	595.889.925	646.299.755
IMPORTACION.	353.931.771	445.333.312	484.094.489	534.585.436
BALANZA COMERCIAL	113.643.542	131.331.561	111.795.436	111.714.319

	TERCEROS PAISES			
EXPORTACION.	123.410.041	124.459.227	129.273.397	164.615.331
IMPORTACION.	138.149.303	119.712.491	102.145.272	126.051.760
BALANZA COMERCIAL	- 14.739.262	4.746.736	27.128.125	38.563.571



Fuente: Aduanas. Elaboración Propia.

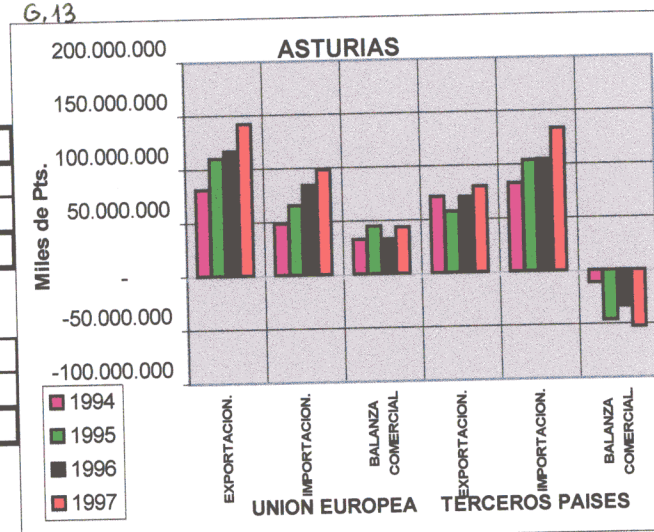
ASTURIAS

T.17

	UNION EUROPEA			
	1994	1995	1996	1997
EXPORTACION.	81.023.424	109.874.014	116.221.893	141.858.312
IMPORTACION.	48.295.344	65.150.924	83.578.353	98.215.104
BALANZA COMERCIAL	32.728.080	44.723.090	32.643.540	43.643.208

	TERCEROS PAISES			
EXPORTACION.	71.334.358	57.206.701	70.453.013	80.041.806
IMPORTACION.	82.533.902	103.769.771	104.384.212	132.954.688
BALANZA COMERCIAL.	- 11.199.544	- 46.563.070	- 33.931.199	- 52.912.882

G.13



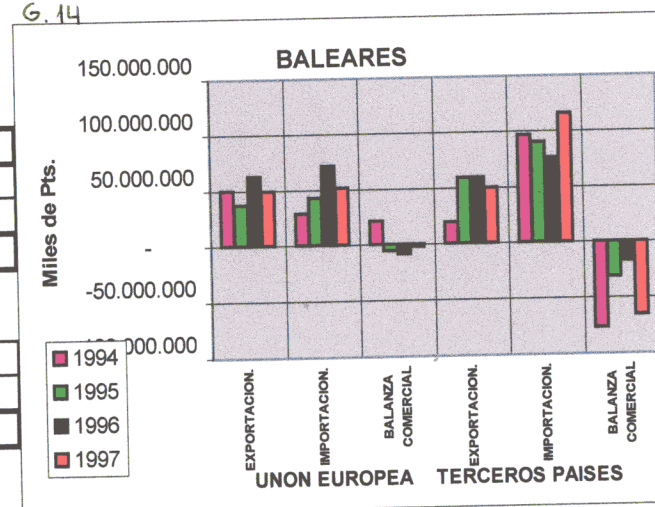
BALEARES

T.18

	UNION EUROPEA			
	1994	1995	1996	1997
EXPORTACION.	49.632.875	37.059.748	62.782.613	49.113.167
IMPORTACION.	28.633.166	42.502.190	71.197.956	51.435.939
BALANZA COMERCIAL	20.999.709	- 5.442.442	- 8.415.343	- 2.322.772

	TERCEROS PAISES			
EXPORTACION.	19.464.273	59.166.955	58.959.545	49.998.403
IMPORTACION.	96.176.437	90.253.921	76.001.959	115.797.632
BALANZA COMERCIAL	- 76.712.164	- 31.086.966	- 17.042.414	- 65.799.229

G.14



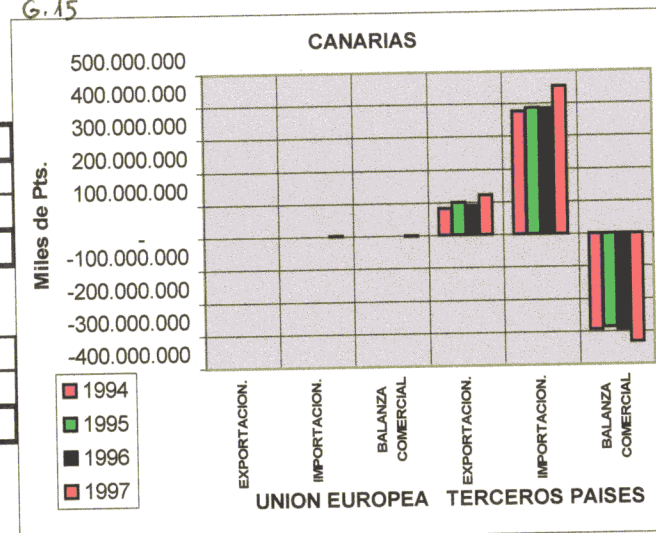
CANARIAS

T. 19

	UNION EUROPEA			
	1994	1995	1996	1997
EXPORTACION.	41.521	453.589	284.835	197.926
IMPORTACION.	355.051	334.361	424.849	1.790.110
BALANZA COMERCIAL	- 313.530	119.228	- 140.014	- 1.592.184

	TERCEROS PAISES			
EXPORTACION.	81.486.762	98.836.526	90.353.373	120.991.210
IMPORTACION.	375.954.864	385.666.782	384.801.686	452.366.523
BALANZA COMERCIAL	- 294.468.102	- 286.830.256	- 294.448.313	- 331.375.313

G. 15



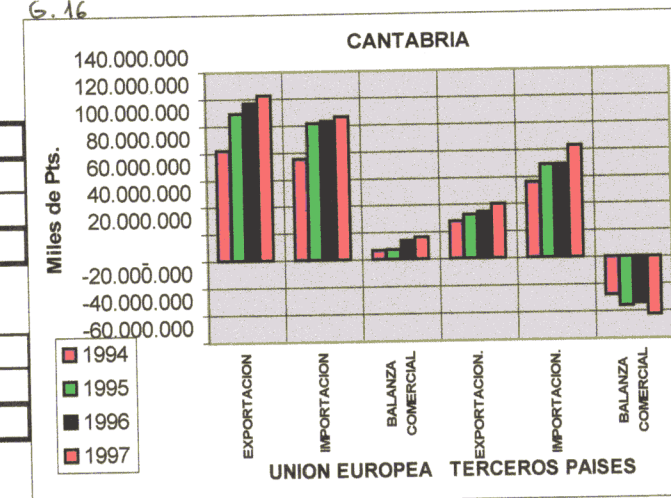
CANTABRIA

T. 20

	UNION EUROPEA			
	1994	1995	1996	1997
EXPORTACION	81.911.779	108.798.840	116.839.859	122.419.653
IMPORTACION	74.966.613	101.416.808	102.942.808	106.070.870
BALANZA COMERCIAL	6.945.166	7.382.032	13.897.051	16.348.783

	TERCEROS PAISES			
EXPORTACION.	27.842.790	32.758.556	34.550.892	40.004.725
IMPORTACION.	56.094.866	69.111.804	68.814.739	82.801.582
BALANZA COMERCIAL	- 28.252.076	- 36.353.248	- 34.263.847	- 42.796.857

G. 16



Fuente: Aduanas. Elaboración Propia.

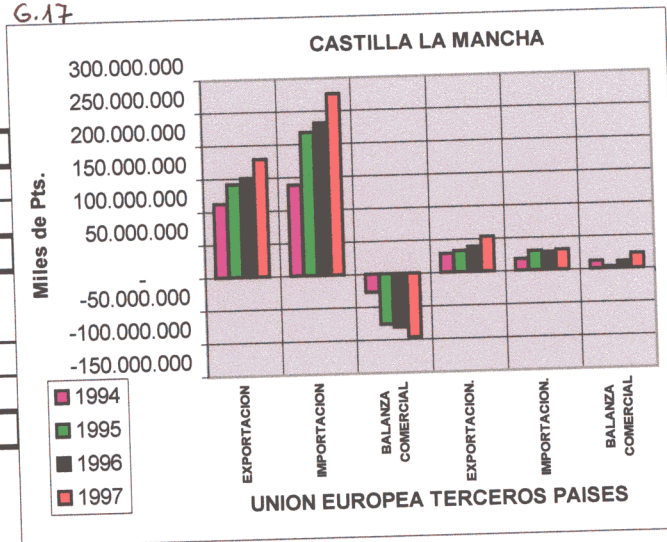
CASTILLA- LA MANCHA

T.21

	UNION EUROPEA			
	1994	1995	1996	1997
EXPORTACION	111.467.994	141.134.816	149.951.878	178.352.578
IMPORTACION	138.692.587	217.218.329	231.428.180	275.356.846
BALANZA COMERCIAL	- 27.224.593	- 76.083.513	- 81.476.302	- 97.004.268

	TERCEROS PAISES			
EXPORTACION.	28.874.394	32.272.757	37.994.640	53.427.932
IMPORTACION.	17.169.986	29.525.507	27.657.905	30.804.050
BALANZA COMERCIAL	11.704.408	2.747.250	10.336.735	22.623.882

G.17



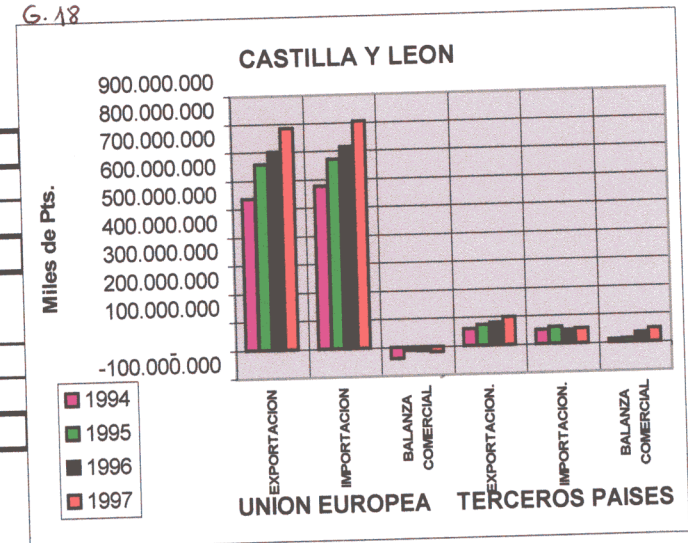
CASTILLA- LEON

T.22

	UNION EUROPEA			
	1994	1995	1996	1997
EXPORTACION	535.167.554	656.035.723	699.563.417	783.137.450
IMPORTACION	575.824.694	668.986.693	714.262.619	802.799.761
BALANZA COMERCIAL	- 40.657.140	- 12.950.970	- 14.699.202	- 19.662.311

	TERCEROS PAISES			
EXPORTACION.	59.402.854	71.821.579	79.920.480	98.682.388
IMPORTACION.	48.790.117	59.467.071	46.830.426	51.151.997
BALANZA COMERCIAL	10.612.737	12.354.508	33.090.054	47.530.391

G.18



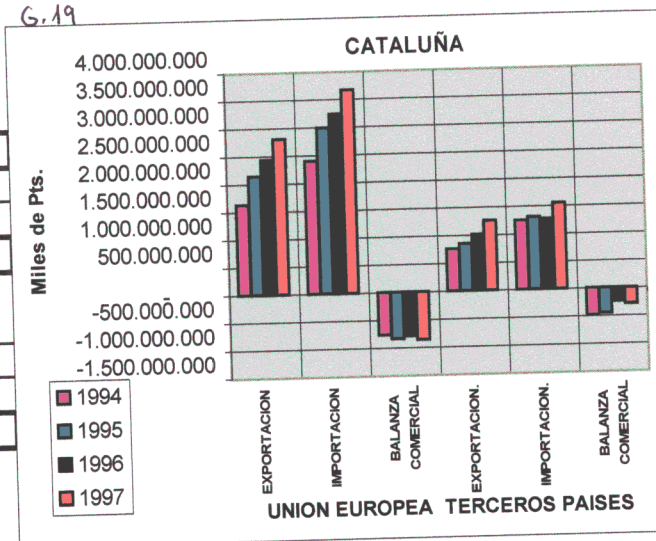
CATALUÑA

T.23

	UNION EUROPEA			
	1994	1995	1996	1997
EXPORTACION	1.627.578.163	2.144.521.863	2.435.344.066	2.801.874.249
IMPORTACION	2.400.811.141	2.984.554.880	3.231.440.160	3.659.602.216
BALANZA COMERCIAL	- 773.232.978	- 840.033.017	- 796.096.094	- 857.727.967

	TERCEROS PAISES			
EXPORTACION.	761.091.371	846.076.233	1.013.134.129	1.257.547.689
IMPORTACION.	1.246.930.361	1.296.727.986	1.262.450.236	1.544.668.825
BALANZA COMERCIAL	- 485.838.990	- 450.651.753	- 249.316.107	- 287.121.136

G.19



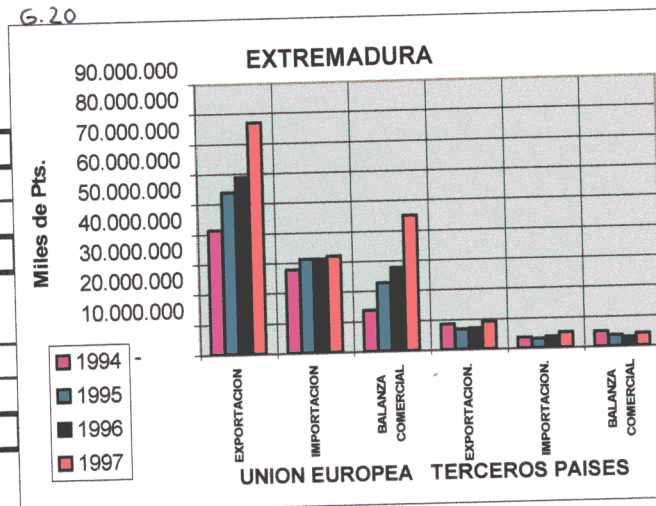
EXTREMADURA

T.24

	UNION EUROPEA			
	1994	1995	1996	1997
EXPORTACION	41.302.737	53.693.527	58.652.446	76.800.609
IMPORTACION	27.724.682	31.120.737	31.096.694	31.990.178
BALANZA COMERCIAL	13.578.055	22.572.790	27.555.752	44.810.431

	TERCEROS PAISES			
EXPORTACION.	8.460.985	6.630.510	6.813.291	9.101.512
IMPORTACION.	3.407.502	2.964.583	3.690.251	4.935.522
BALANZA COMERCIAL	5.053.483	3.665.927	3.123.040	4.165.990

G.20



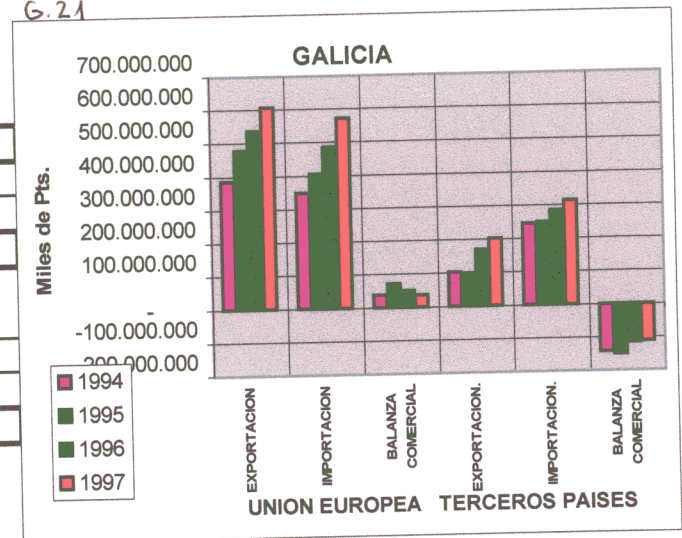
GALICIA

T.25

		UNION EUROPEA			
		1994	1995	1996	1997
EXPORTACION		385.846.776	477.196.638	535.078.646	606.740.051
IMPORTACION		348.209.955	406.114.936	484.813.263	571.065.749
BALANZA COMERCIAL		37.636.821	71.081.702	50.265.383	35.674.302

		TERCEROS PAISES			
EXPORTACION.		102.119.881	98.475.797	168.326.047	201.197.056
IMPORTACION.		245.455.622	248.779.653	284.199.714	314.184.539
BALANZA COMERCIAL	-	143.335.741	- 150.303.856	- 115.873.667	- 112.987.483

G.21



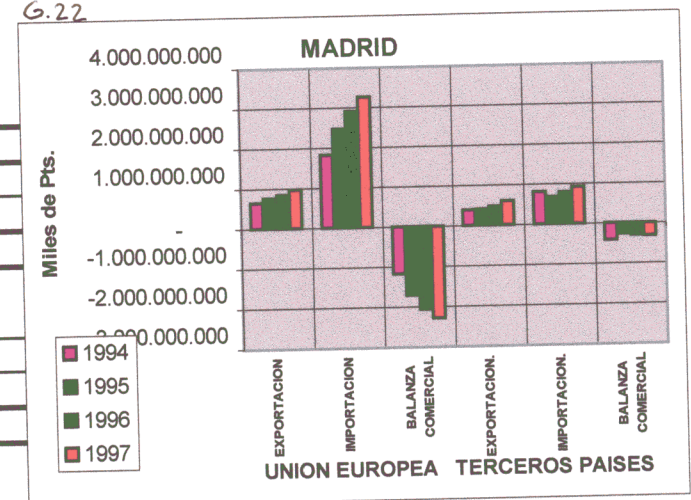
MADRID

T.26

		UNION EUROPEA			
		1994	1995	1996	1997
EXPORTACION		644.191.046	760.465.021	840.033.537	964.757.687
IMPORTACION		1.826.657.659	2.470.860.576	2.901.771.271	3.257.616.541
BALANZA COMERCIAL	-	1.182.466.613	- 1.710.395.555	-2.061.737.734	- 2.292.858.854

		TERCEROS PAISES			
EXPORTACION.		380.878.642	405.582.942	472.589.920	602.419.062
IMPORTACION.		806.576.915	675.363.739	786.690.372	918.682.631
BALANZA COMERCIAL	-	425.698.273	- 269.780.797	- 314.100.452	- 316.263.569

G.22



Fuente: Aduanas. Elaboración Propia.

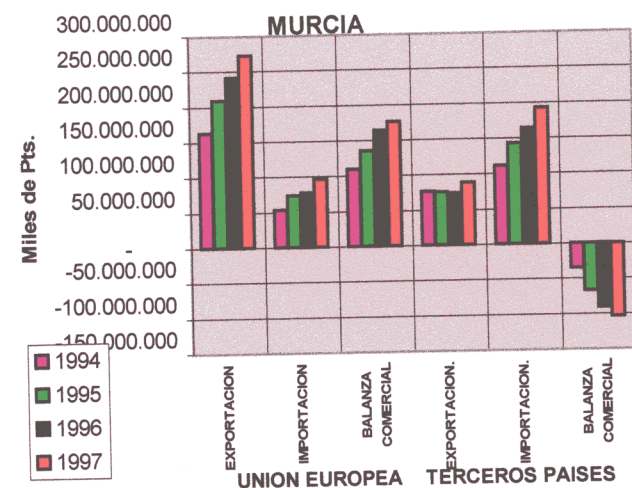
MURCIA

T.27

	UNION EUROPEA			
	1994	1995	1996	1997
EXPORTACION	163.309.256	209.268.711	241.253.567	272.365.892
IMPORTACION	53.813.538	73.946.352	77.145.647	96.560.888
BALANZA COMERCIAL	109.495.718	135.322.359	164.107.920	175.805.004

	TERCEROS PAISES			
EXPORTACION.	76.000.217	75.155.155	73.402.755	88.240.158
IMPORTACION.	111.101.923	142.722.838	164.164.072	191.875.855
BALANZA COMERCIAL	- 35.101.706	- 67.567.683	- 90.761.317	- 103.635.697

G.23



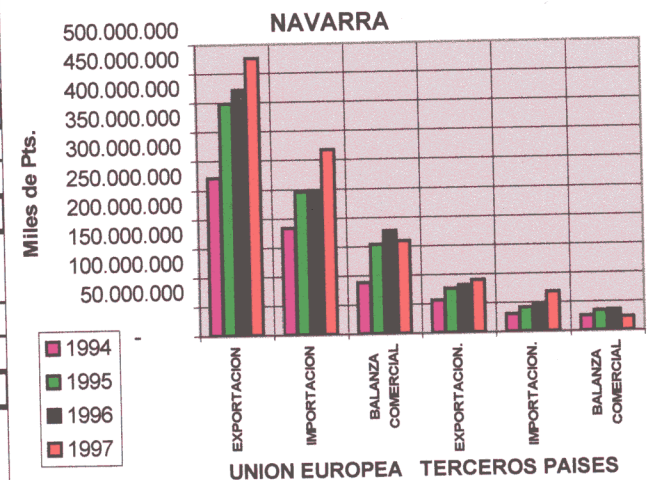
NAVARRA

T.28

	UNION EUROPEA			
	1994	1995	1996	1997
EXPORTACION	270.608.177	397.559.065	420.959.691	475.651.232
IMPORTACION	183.145.020	244.740.789	244.497.610	316.882.096
BALANZA COMERCIAL	87.463.157	152.818.276	176.462.081	158.769.136

	TERCEROS PAISES			
EXPORTACION.	55.972.359	75.422.578	80.848.093	90.111.501
IMPORTACION.	30.392.119	41.547.847	45.420.577	67.167.529
BALANZA COMERCIAL	25.580.240	33.874.731	35.427.516	22.943.972

G.24



Fuente: Aduanas. Elaboración Propia.

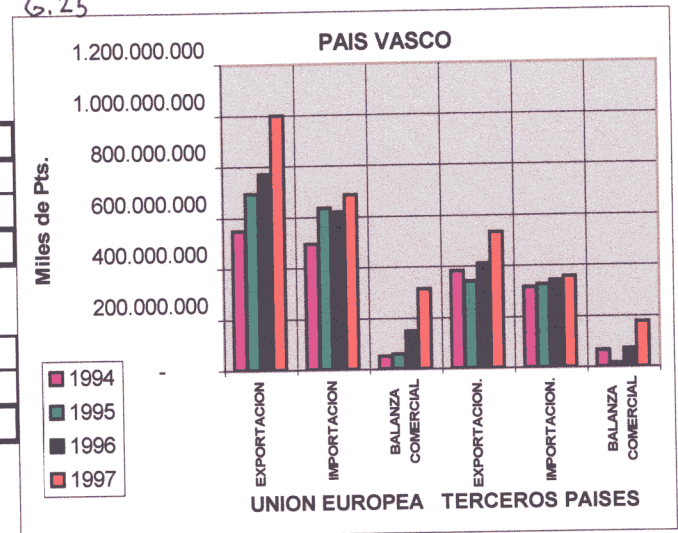
PAIS VASCO

T.29

	UNION EUROPEA			
	1994	1995	1996	1997
EXPORTACION	546.663.173	693.373.701	768.285.424	998.728.909
IMPORTACION	495.507.793	635.651.745	619.701.638	684.736.299
BALANZA COMERCIAL	51.155.380	57.721.956	148.583.786	313.992.610

	TERCEROS PAISES			
EXPORTACION.	382.320.588	341.186.845	410.892.079	531.839.171
IMPORTACION.	315.003.311	325.746.289	340.694.475	356.284.902
BALANZA COMERCIAL	67.317.277	15.440.556	70.197.604	175.554.269

G.25



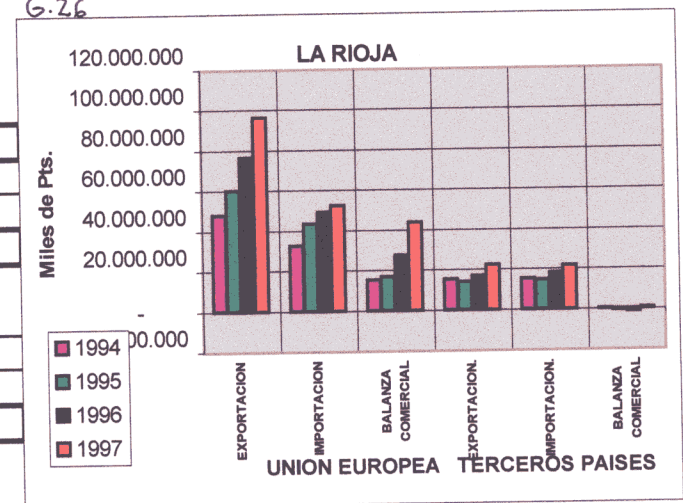
LA RIOJA

T.30

	UNION EUROPEA			
	1994	1995	1996	1997
EXPORTACION	47.836.578	60.107.200	76.379.547	96.333.625
IMPORTACION	32.557.568	43.424.335	49.103.698	52.476.742
BALANZA COMERCIAL	15.279.010	16.682.865	27.275.849	43.856.883

	TERCEROS PAISES			
EXPORTACION.	15.365.353	13.919.531	16.800.131	22.232.516
IMPORTACION.	15.200.609	14.671.397	18.202.054	21.794.773
BALANZA COMERCIAL	164.744	- 751.866	- 1.401.923	437.743

G.26



Fuente: Aduanas. Elaboración Propia.

VALENCIA

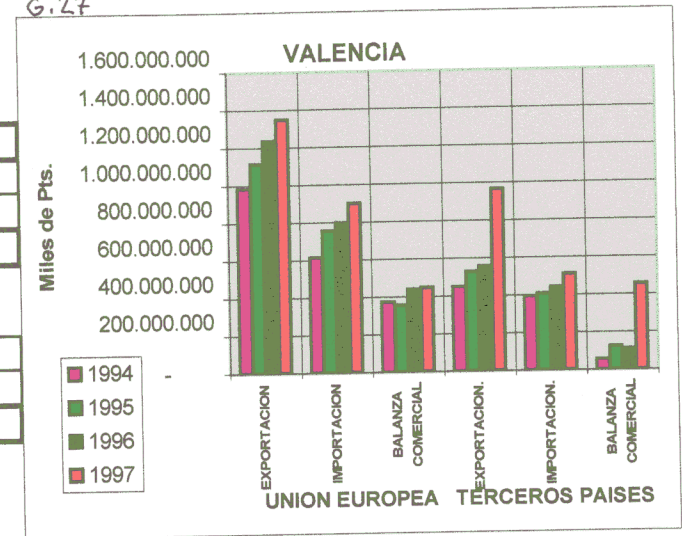
T.34

	UNION EUROPEA			
	1994	1995	1996	1997
EXPORTACION	983.287.203	1.112.305.079	1.233.815.724	1.348.899.338
IMPORTACION	612.300.838	756.489.691	795.384.672	900.031.389
BALANZA COMERCIAL	370.986.365	355.815.388	438.431.052	448.867.949

	TERCEROS PAISES			
EXPORTACION.	448.646.152	528.385.573	553.866.330	965.515.204
IMPORTACION.	391.893.950	405.445.271	442.282.831	511.104.664
BALANZA COMERCIAL	56.752.202	122.940.302	111.583.499	454.410.540

Fuente: Aduanas. Elaboración Propia.

G.27



EXPORTACIONES E IMPORTACIONES : (%) SOBRE EL PIB ESPAÑOL

ANDALUCIA

T. 32	UNION EUROPEA			
	1994	1995	1996	1997
EXPORTACION.	0,871%	0,972%	1,029%	1,120%
IMPORTACION.	0,373%	0,515%	0,461%	0,496%

TERCEROS PAISES				
EXPORTACION.	0,486%	0,484%	0,524%	0,579%
IMPORTACION.	1,089%	1,063%	1,135%	1,277%

ARAGON

T. 33	UNION EUROPEA			
	1994	1995	1996	1997
EXPORTACION.	0,721%	0,826%	0,808%	0,830%
IMPORTACION.	0,546%	0,638%	0,656%	0,686%

TERCEROS PAISES				
EXPORTACION.	0,190%	0,178%	0,175%	0,211%
IMPORTACION.	0,213%	0,172%	0,139%	0,162%

ASTURIAS

T. 34	UNION EUROPEA			
	1994	1995	1996	1997
EXPORTACION.	0,125%	0,157%	0,158%	0,182%
IMPORTACION.	0,075%	0,093%	0,113%	0,126%

TERCEROS PAISES				
EXPORTACION.	0,110%	0,082%	0,096%	0,103%
IMPORTACION.	0,127%	0,149%	0,142%	0,171%

BALEARES

T. 35	UNION EUROPEA			
	1994	1995	1996	1997
EXPORTACION.	0,077%	0,053%	0,085%	0,063%
IMPORTACION.	0,044%	0,061%	0,097%	0,066%

TERCEROS PAISES				
EXPORTACION.	0,030%	0,085%	0,080%	0,064%
IMPORTACION.	0,148%	0,129%	0,103%	0,149%

CANARIAS

T. 36	UNION EUROPEA			
	1994	1995	1996	1997
EXPORTACION.	0,000%	0,001%	0,000%	0,000%
IMPORTACION.	0,001%	0,000%	0,001%	0,002%

TERCEROS PAISES				
EXPORTACION.	0,126%	0,142%	0,123%	0,155%
IMPORTACION.	0,580%	0,553%	0,522%	0,581%

CANTABRIA

T. 37	UNION EUROPEA			
	1994	1995	1996	1997
EXPORTACION.	0,126%	0,156%	0,158%	0,157%
IMPORTACION.	0,116%	0,145%	0,140%	0,136%

TERCEROS PAISES

EXPORTACION.	0,043%	0,047%	0,047%	0,051%
IMPORTACION.	0,087%	0,099%	0,093%	0,106%

CASTILLA- LA MANCHA

T. 38	UNION EUROPEA			
	1994	1995	1996	1997
EXPORTACION.	0,172%	0,202%	0,203%	0,229%
IMPORTACION.	0,214%	0,311%	0,314%	0,353%

TERCEROS PAISES

EXPORTACION.	0,045%	0,046%	0,052%	0,069%
IMPORTACION.	0,026%	0,042%	0,038%	0,040%

CASTILLA- LEON

T. 39	UNION EUROPEA			
	1994	1995	1996	1997
EXPORTACION.	0,826%	0,940%	0,949%	1,005%
IMPORTACION.	0,888%	0,959%	0,969%	1,031%

TERCEROS PAISES

EXPORTACION.	0,092%	0,103%	0,108%	0,127%
IMPORTACION.	0,075%	0,085%	0,064%	0,066%

CATALUÑA

T. 40	UNION EUROPEA			
	1994	1995	1996	1997
EXPORTACION.	2,511%	3,073%	3,302%	3,597%
IMPORTACION.	3,704%	4,277%	4,382%	4,698%

TERCEROS PAISES

EXPORTACION.	1,174%	1,212%	1,374%	1,614%
IMPORTACION.	1,924%	1,858%	1,712%	1,983%

EXTREMADURA

T. 41	UNION EUROPEA			
	1994	1995	1996	1997
EXPORTACION.	0,064%	0,077%	0,080%	0,099%
IMPORTACION.	0,043%	0,045%	0,042%	0,041%

TERCEROS PAISES

EXPORTACION.	0,013%	0,010%	0,009%	0,012%
IMPORTACION.	0,005%	0,004%	0,005%	0,006%

Fuente: INE. Elaboración propia.

GALICIA

T. 42	UNION EUROPEA			
	1994	1995	1996	1997
EXPORTACION.	0,595%	0,684%	0,726%	0,779%
IMPORTACION.	0,537%	0,582%	0,657%	0,733%

TERCEROS PAISES				
EXPORTACION.	0,158%	0,141%	0,228%	0,258%
IMPORTACION.	0,379%	0,357%	0,385%	0,403%

MADRID

T. 43	UNION EUROPEA			
	1994	1995	1996	1997
EXPORTACION.	0,994%	1,090%	1,139%	1,239%
IMPORTACION.	2,818%	3,541%	3,935%	4,182%

TERCEROS PAISES				
EXPORTACION.	0,588%	0,581%	0,641%	0,773%
IMPORTACION.	1,244%	0,968%	1,067%	1,179%

MURCIA

T. 44	UNION EUROPEA			
	1994	1995	1996	1997
EXPORTACION.	0,252%	0,300%	0,327%	0,350%
IMPORTACION.	0,083%	0,106%	0,105%	0,124%

TERCEROS PAISES				
EXPORTACION.	0,117%	0,108%	0,100%	0,113%
IMPORTACION.	0,171%	0,205%	0,223%	0,246%

NAVARRA

T. 45	UNION EUROPEA			
	1994	1995	1996	1997
EXPORTACION.	0,418%	0,570%	0,571%	0,611%
IMPORTACION.	0,283%	0,351%	0,332%	0,407%

TERCEROS PAISES				
EXPORTACION.	0,086%	0,108%	0,110%	0,116%
IMPORTACION.	0,047%	0,060%	0,062%	0,086%

PAIS VASCO

T. 46	UNION EUROPEA			
	1994	1995	1996	1997
EXPORTACION.	0,843%	0,994%	1,042%	1,282%
IMPORTACION.	0,765%	0,911%	0,840%	0,879%

TERCEROS PAISES				
EXPORTACION.	0,590%	0,489%	0,557%	0,683%
IMPORTACION.	0,486%	0,467%	0,462%	0,457%

Fuente: INE. Elaboración propia.

LA RIOJA

T. 47	UNION EUROPEA			
	1994	1995	1996	1997
EXPORTACION.	0,074%	0,086%	0,104%	0,124%
IMPORTACION.	0,050%	0,062%	0,067%	0,067%

TERCEROS PAISES

EXPORTACION.	0,024%	0,020%	0,023%	0,029%
IMPORTACION.	0,023%	0,021%	0,025%	0,028%

VALENCIA

T. 48	UNION EUROPEA			
	1994	1995	1996	1997
EXPORTACION.	1,517%	1,594%	1,673%	1,732%
IMPORTACION.	0,945%	1,084%	1,079%	1,155%

TERCEROS PAISES

EXPORTACION.	0,692%	0,757%	0,751%	1,239%
IMPORTACION.	0,605%	0,581%	0,600%	0,656%

PIB 1994=	64811535	Millones de pts.	PIB 1996=	73743261	Millones de pts.
PIB 1995=	69780058	Millones de pts.	PIB 1997=	77896586	Millones de pts.

Fuente: *INE*. Elaboración propia.

EXPORTACIONES E IMPORTACIONES EN PORCENTAJES SOBRE EL PIB ESPAÑOL

1994

PIB 1994= 64811535 Millones de pesetas.

C.XI

ORDEN	Nº PARTIDA	EXPORTACION.
1	8703	2,238%
2	8708	0,516%
3	805	0,313%
4	8704	0,185%
5	6403	0,170%
6	4011	0,145%
7	1509	0,127%
8	8802	0,122%
9	2204	0,116%
10	8407	0,105%

C.XII

ORDEN	Nº PARTIDA	IMPORTACION.
1	8703	0,969%
2	8708	0,853%
3	8471	0,160%
4	8408	0,153%
5	8407	0,148%
6	3004	0,145%
7	2208	0,130%
8	2710	0,115%
9	7204	0,112%
10	8473	0,111%

1995

PIB 1995= 69780058 Millones de pesetas.

C.XIII

ORDEN	Nº PARTIDA	EXPORTACION.
1	8703	2,306%
2	8708	0,628%
3	805	0,332%
4	6403	0,175%
5	8704	0,168%
6	4011	0,167%
7	8407	0,136%
8	2204	0,132%
9	8528	0,119%
10	8471	0,119%

C.XIV

ORDEN	Nº PARTIDA	IMPORTACION.
1	8708	0,880%
2	8703	0,848%
3	8407	0,204%
4	8471	0,183%
5	8408	0,164%
6	3004	0,162%
7	8704	0,149%
8	4810	0,139%
9	2208	0,121%
10	7204	0,119%

1996

PIB 1996= 73743261 Millones de pesetas.

C.XV

ORDEN	Nº PARTIDA	EXPORTACION.
1	8703	2,432%
2	8708	0,694%
3	805	0,329%
4	8704	0,307%
5	8407	0,205%
6	6403	0,175%
7	4011	0,166%
8	8471	0,150%
9	2204	0,145%
10	1509	0,134%

C.XVI

ORDEN	Nº PARTIDA	IMPORTACION.
1	8703	1,094%
2	8708	1,032%
3	8471	0,226%
4	8408	0,214%
5	8407	0,209%
6	3004	0,201%
7	8517	0,179%
8	8704	0,169%
9	8802	0,143%
10	8701	0,131%

1997

PIB 1997= 77896586 Millones de pesetas.

C.XVII

ORDEN	Nº PARTIDA	EXPORTACION.
1	8703	2,471%
2	8708	0,724%
3	8704	0,476%
4	805	0,314%
5	6403	0,202%
6	8407	0,179%
7	1509	0,177%
8	4011	0,168%
9	2204	0,164%
10	8528	0,150%

C.XVIII

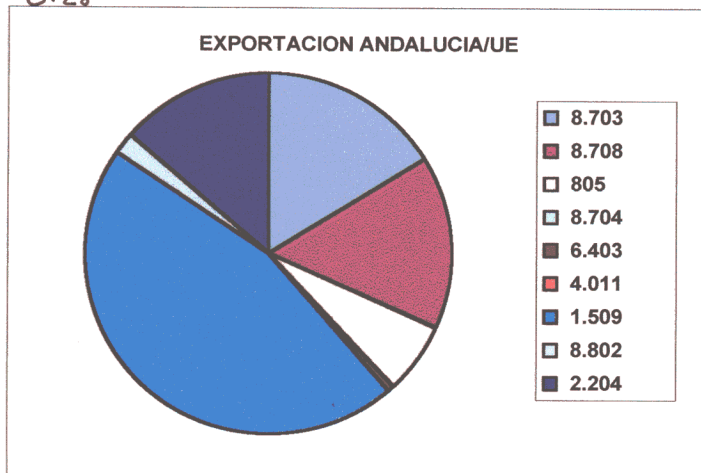
ORDEN	Nº PARTIDA	IMPORTACION.
1	8703	1,219%
2	8708	1,089%
3	8471	0,270%
4	3004	0,268%
5	8408	0,234%
6	8704	0,215%
7	8407	0,192%
8	8517	0,171%
9	8701	0,166%
10	2208	0,139%

693

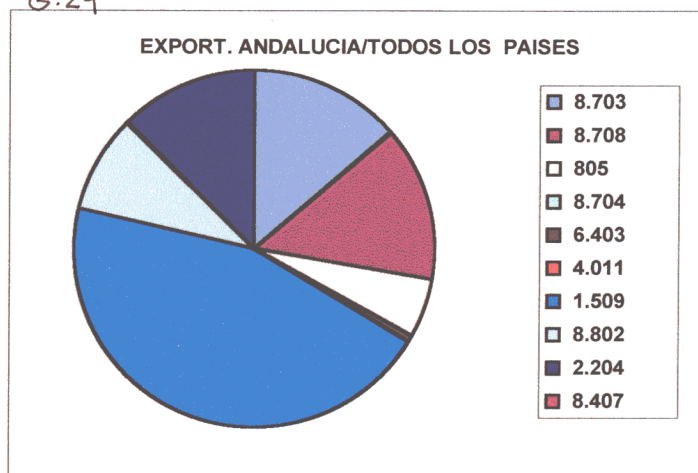
ANDALUCIA

C.XIX EXPORTACION			IMPORTACION		
PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES	PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703	29.661.887.413	32.235.900.950	8.703	2.288.262.033	3.661.801.299
8.708	28.841.459.417	33.261.962.199	8.708	10.269.092.569	20.782.127.767
805	11.575.706.813	12.345.990.583	805	48.343.544	299.335.538
8.704	10.524.077	31.671.448	8.704	1.473.007.778	1.604.033.352
6.403	1.071.906.284	1.169.138.837	6.403	167.827.669	1.030.521.438
4.011	23.662.591	48.514.396	4.011	867.269.523	2.265.742.312
1.509	84.848.669.889	105.487.966.227	1.509	1.751.381.496	11.513.720.508
8.802	3.335.814.858	20.946.186.271	8.802	5.000.000	1.280.152.277
2.204	25.144.377.857	29.523.398.215	2.204	157.918.009	171.433.829
8.407		4.069.096	8.407	276.651.044	727.188.455
TOTAL	184.514.009.199	235.054.798.222		17.304.753.665	43.336.056.775

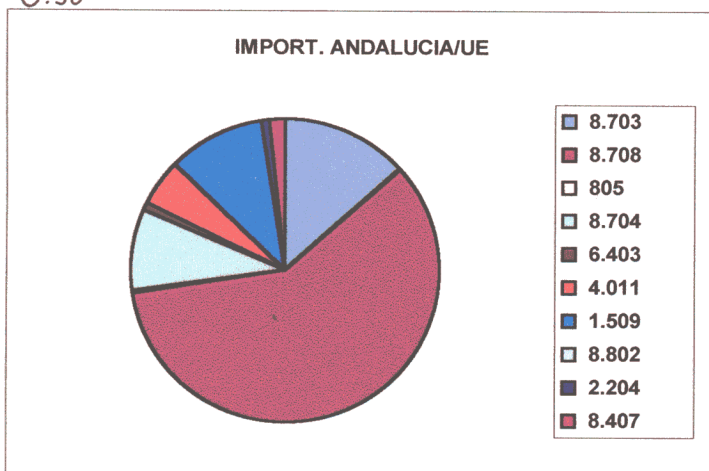
G.28



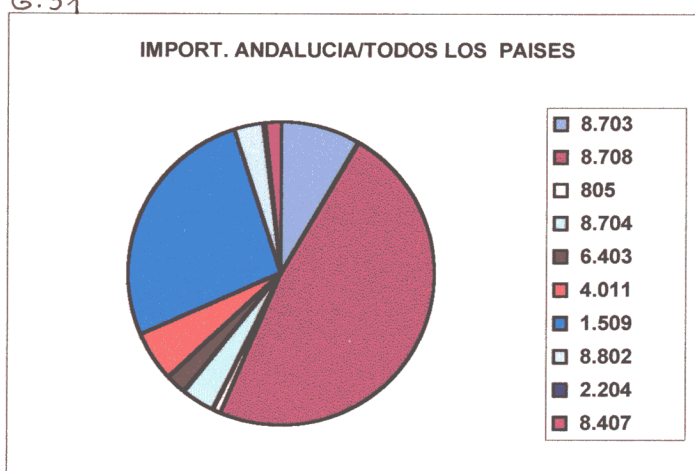
G.29



G.30



G.31



Fuente: Dpt° de Aduanas. Elaboración propia.

ARAGON

C.XX

EXPORTACION

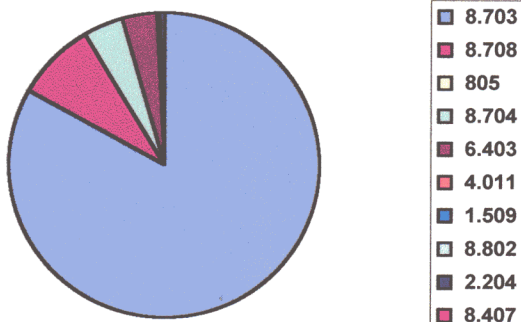
PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703	341.581.713.786	416.330.979.237
8.708	34.156.434.440	36.031.604.170
805	34.402.270	64.975.653
8.704	17.133.014.543	18.527.558.269
6.403	14.975.930.097	17.084.090.604
4.011	1.114.474.409	1.157.524.410
1.509	254.874.568	255.620.368
8.802		
2.204	1.745.697.545	2.694.342.486
8.407	150.350	712.180
TOTAL	410.996.692.008	492.147.407.377

IMPORTACION

PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703	104.143.038.633	105.586.766.800
8.708	52.294.668.683	63.905.597.114
805	2.324.626	4.438.918
8.704	7.675.090.978	7.679.232.576
6.403	139.109.393	1.967.690.210
4.011	12.237.964.181	13.416.586.544
1.509		
8.802		
2.204		
8.407	18.641.577.868	87.887.156.727
TOTAL	195.133.774.362	280.447.468.889

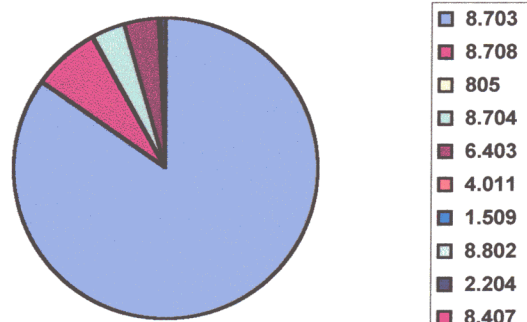
G.32

EXPORT. ARAGON/UE



G.33

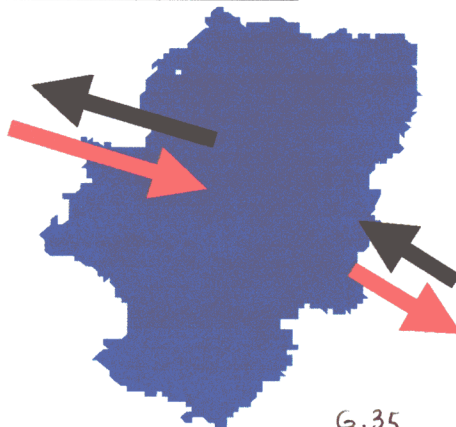
EXPORT. ARAGON /TODOS LOS PAISES



UNION EUROPEA

410.996.692.008

195.133.774.362



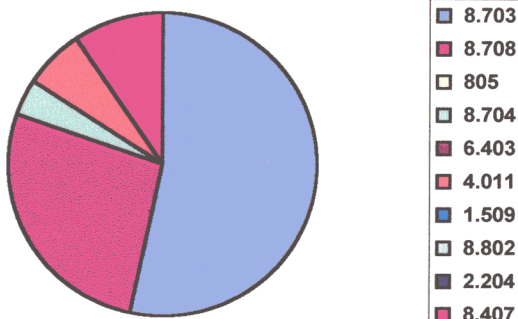
TODOS LOS PAISES

280.447.468.889

492.147.407.377

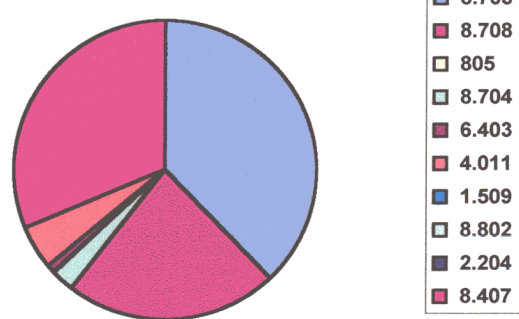
G.34

IMPORT. ARAGON/UE



G.35

IMPORT.ARAGON/TERCEROS PAISES



Fuente:Dpt°de Aduanas.Elaboracion propia.

ASTURIAS

C.XXI

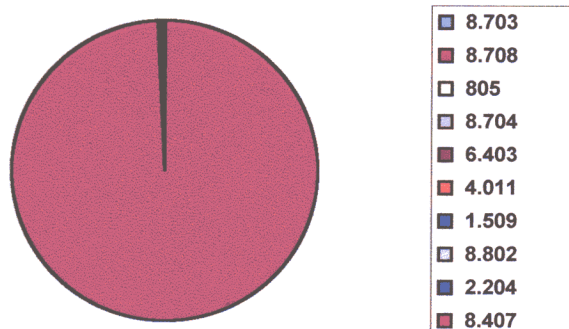
EXPORTACION

IMPORTACION

PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES	PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703	5.650.666	18.052.708	8.703	227.068.012	255.581.708
8.708	4.577.821.644	4.768.716.769	8.708	862.564.074	885.624.453
805	3.778.000	8.141.049	805	760.989	760.989
8.704		60.196.160	8.704	156.927.108	159.487.936
6.403	14.072.226	14.752.983	6.403	25.501.064	137.071.438
4.011	17.618.042	25.069.371	4.011	38.611.775	74.134.217
1.509		4.074.000	1.509		
8.802			8.802		
2.204		11.996.869	2.204	30.027.581	30.027.581
8.407		6.636.551	8.407	1.721.119	135.451.609
TOTAL	4.618.940.578	4.917.636.460		1.343.181.722	1.678.139.931

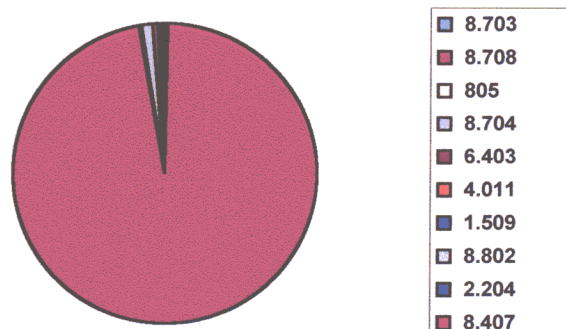
G.36

EXPORT.ASTURIAS/UE



G.37

EXPORT.ASTURIAS/TERCEROS PAISES



UNION EUROPEA

1.343.181.722

4.618.940.578



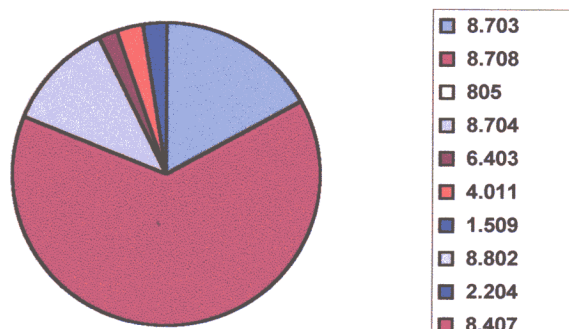
TODOS LOS PAISES

4.917.636.460

1.678.139.931

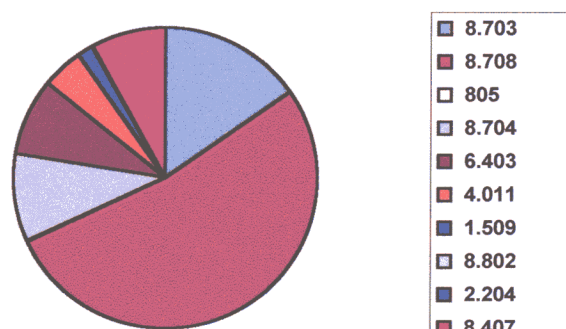
G.38

IMPORT.ASTURIAS/UE



G.39

IMPORT.ASTURIAS/TODOS LOS PAISES



Fuente:Dpt°de Aduanas.Elaboracion propia.

BALEARES

C.XXII

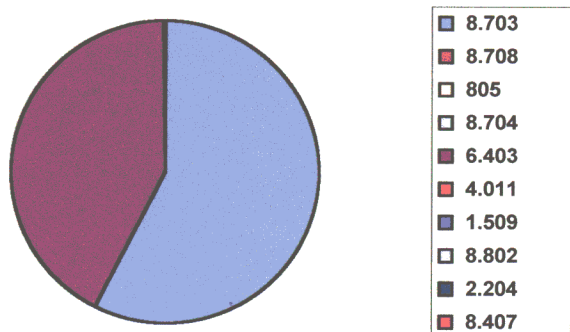
EXPORTACION

IMPORTACION

PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES	PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703	5.355.836.224	5.477.022.675	8.703	1.182.202.622	1.273.258.363
8.708		804.327	8.708	36.766.610	42.990.147
805	14.527.225	17.714.225	805	26.459	26.459
8.704		6.850.000	8.704		
6.403	3.924.220.531	6.699.812.845	6.403	2.642.315.357	2.721.735.346
4.011		4.518.642	4.011	628.522	28.514.122
1.509			1.509	110.786	110.786
8.802		7.475.778.000	8.802	15.385.479.240	69.254.351.099
2.204	32.523.730	50.718.453	2.204	44.309.262	49.294.715
8.407			8.407	20.574.154	35.913.238
TOTAL	9.327.107.710	19.733.219.167		19.312.413.012	73.406.194.275

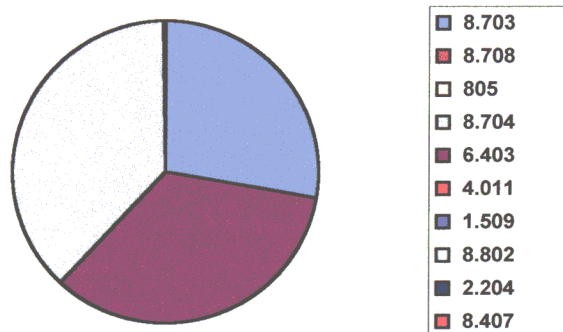
6.40

EXPORT. BALEARES/UE



6.41

EXPORT. BALEARES/TODOS LOS PAISES



UNION EUROPEA

19.312.413.012

9.327.107.710

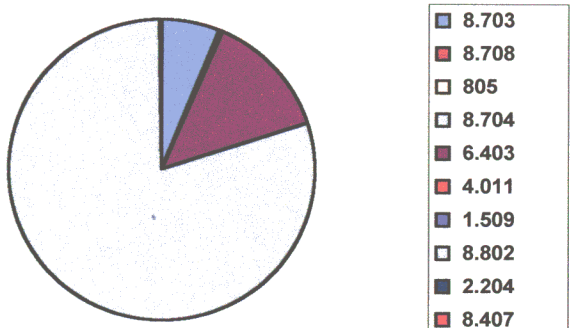
TODOS LOS PAISES

73.406.194.275

19.733.219.167

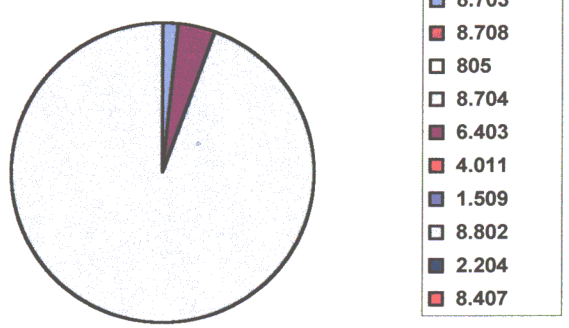
6.42

IMPORT. BALEARES/UE



6.43

IMPORT. BALEARES/TODOS LOS PAISES



Fuente: Dptº de Aduanas. Elaboracion propia.

CANARIAS

C.XXIII

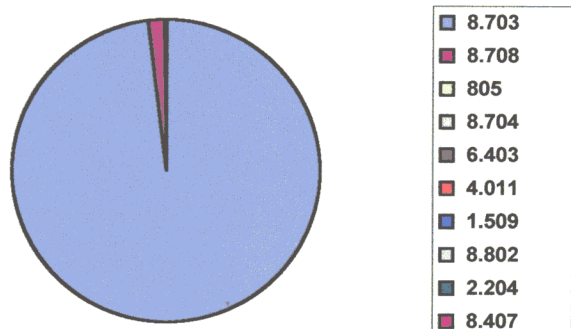
EXPORTACION

IMPORTACION

PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES	PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703	4.137.264.572	4.213.763.162	8.703	10.469.160.765	21.343.558.748
8.708	71.206.473	115.741.873	8.708	2.471.099.417	3.505.666.971
805	249.672	7.840.422	805	51.027.411	51.031.635
8.704	1.000.000	17.280.000	8.704	2.472.347.171	7.111.051.325
6.403	34.002	56.835.198	6.403	338.012.708	1.251.716.704
4.011	169.500	6.576.081	4.011	620.373.164	1.708.901.447
1.509		1.659.152	1.509	3.406.660	14.456.679
8.802			8.802	6.282.619.600	7.243.370.261
2.204	14.616.892	16.785.752	2.204	370.663.948	372.325.155
8.407			8.407	34.008.368	162.308.816
TOTAL	4.224.541.111	4.436.481.640		23.112.719.212	42.764.387.741

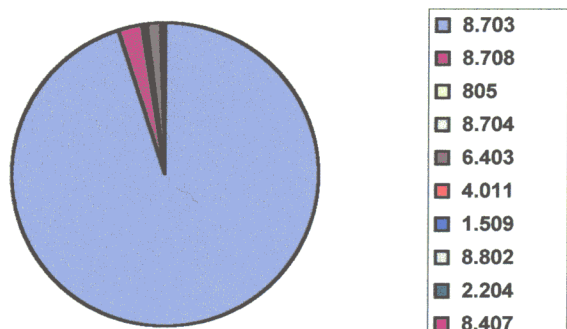
G.44

EXPORT.CANARIAS/UE



G.45

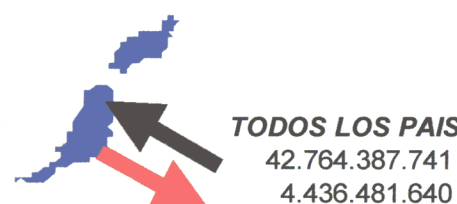
EXPORT.CANARIAS/TODOS LOS PAISES



UNION EUROPEA

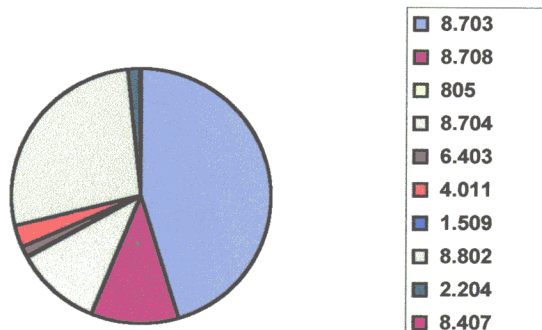


TODOS LOS PAISES



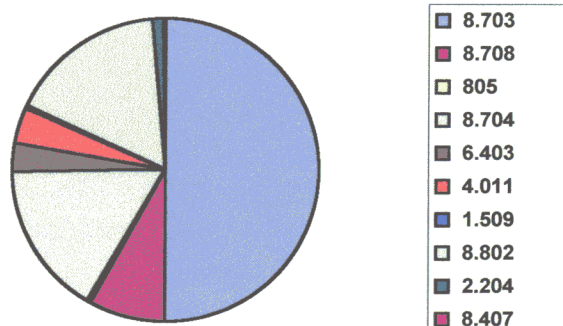
G.46

IMPORT. CANARIAS/UE



G.47

IMPORT.CANARIAS/TODOS LOS PAISES



Fuente: Dptº de Aduanas. Elaboración propia.

CANTABRIA

C.XXIV

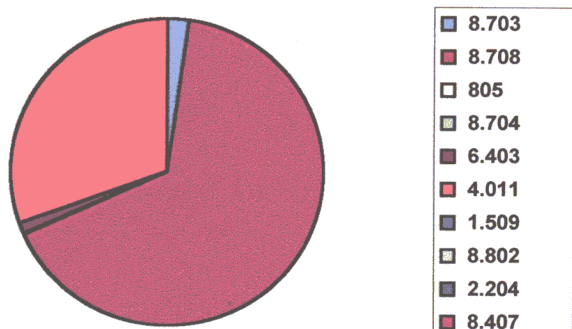
EXPORTACION

IMPORTACION

PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES	PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703	529.801.501	555.606.018	8.703	186.166.673	539.038.844.121
8.708	14.949.751.410	15.490.237.094	8.708	5.210.106.524	5.250.926.585
805	40.505	40.505	805		1.195.014
8.704			8.704	49.147.673	675.352.317
6.403	272.549.903	284.125.521	6.403	11.164.708	382.470.389
4.011	6.941.113.733	7.362.994.461	4.011	1.536.605	4.126.142
1.509		497.768	1.509	8.674.890	8.674.890
8.802			8.802		
2.204	401.200	5.597.462	2.204	268.727	268.727
8.407		1.000.000	8.407		91.609
TOTAL	22.693.658.252	23.700.098.829		5.467.065.800	545.361.949.794

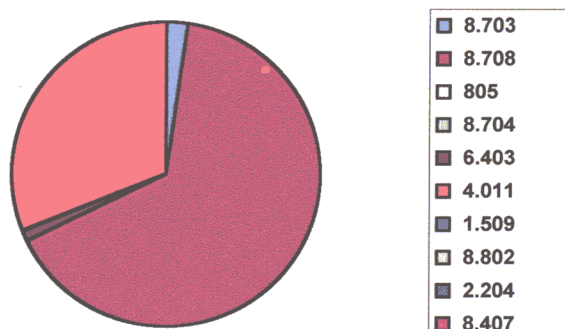
G.48

EXPORT.CANTABRIA/UE



G.49

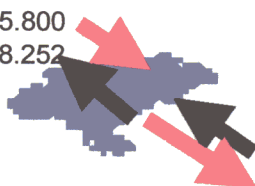
EXPORT.CANTABRIA/TODOS LOS PAISES



UNION EUROPEA

5.467.065.800

22.693.658.252



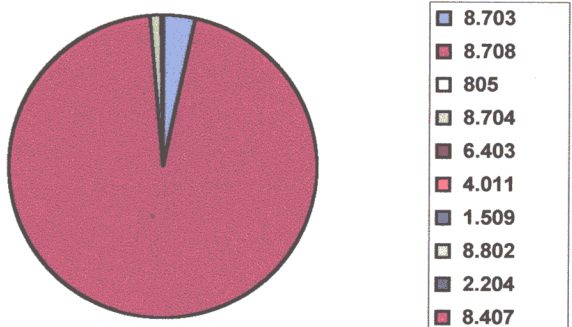
TODOS LOS PAISES

545.361.949.794

23.700.098.829

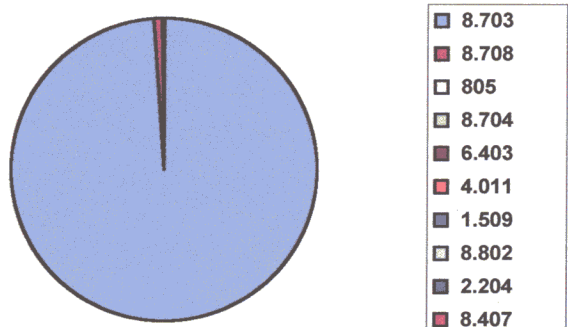
G.50

IMPORT.CANTABRIA/UE



G.51

IMPORT.CANTABRIA/TODOS LOS PAISES



Fuente: Dpt° de Aduanas. Elaboracion propia.

CASTILLA LA MANCHA

C.XXV

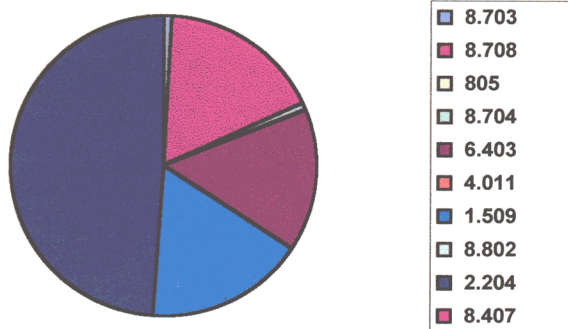
EXPORTACION

IMPORTACION

PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES	PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703	260.602.607	271.490.209	8.703	48.859.938.419	48.887.791.301
8.708	6.180.240.685	7.190.118.153	8.708	11.585.740.265	12.403.122.539
805	10.671.169	25.746.671	805	4.866.739	8.388.283
8.704	248.645.073	261.306.173	8.704	25.782.201.318	25.852.844.742
6.403	5.435.650.166	13.939.199.966	6.403	184.445.597	314.954.782
4.011		7.343.789	4.011	33.390.518	597.460.663
1.509	6.056.244.683	6.325.046.420	1.509	279.078.776	279.078.776
8.802		3.943.157	8.802		357.126.800
2.204	17.414.524.394	20.686.051.047	2.204	15.954.603	23.122.549
8.407	2.797.786	2.797.786	8.407	27.927.154	31.946.734
TOTAL	35.609.376.563	48.713.043.371		86.773.543.389	88.755.837.169

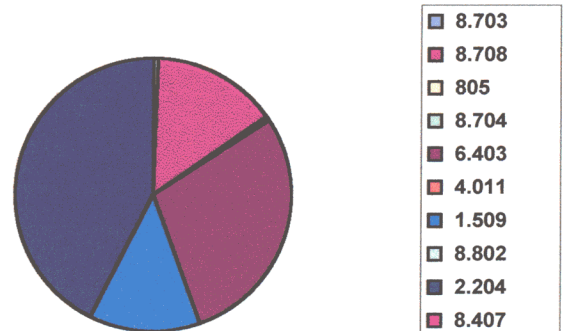
G.52

EXPORT. CASTILLA LA MANCHA/UE



G.53

EXPORT. CASTILLA LA MANCHA/TODOS LOS PAISES



UNION EUROPEA

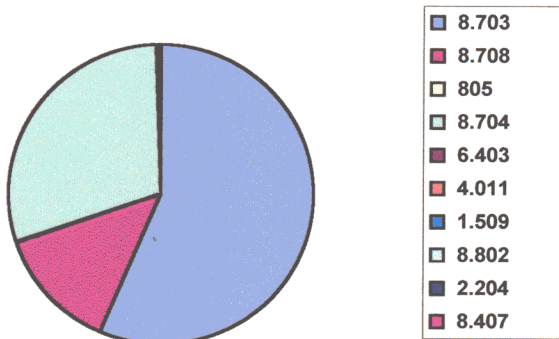
35.609.376.563
86.773.543.389

TODOS LOS PAISES

48.713.043.371
88.755.837.169

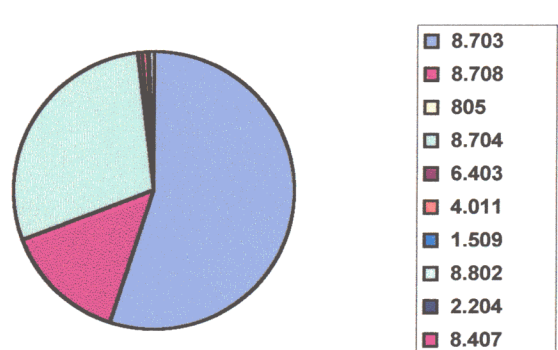
G.54

IMPORT. CASTILLA LA MANCHA/UE



G.55

IMPORT. CASTILLA LA MANCHA/TODOS LOS PAISES



Fuente: Dptº de Aduanas. Elaboración propia.

CASTILLA-LEON

C.XXVI

EXPORTACION

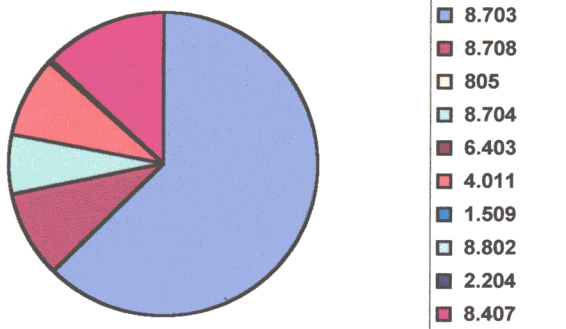
PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703	352.519.244.977	362.044.557.332
8.708	52.530.535.682	56.452.455.871
805	85.538.208	91.137.576
8.704	36.526.503.874	38.555.245.465
6.403	27.735.150	84.413.467
4.011	47.681.359.340	62.998.245.474
1.509	48.008.410	53.126.730
8.802		
2.204	1.658.701.265	4.057.326.074
8.407	74.069.151.852	79.872.249.524
TOTAL	565.146.778.758	604.208.757.513

IMPORTACION

PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703	45.883.903.286	46.134.153.236
8.708	191.629.495.248	192.656.218.787
805	355.359	2.849.102
8.704	4.596.078.945	4.661.757.111
6.403	53.655.967	56.163.610
4.011	38.785.930.901	40.221.582.910
1.509		
8.802		
2.204	106.683.590	140.999.349
8.407	20.688.387.019	20.707.197.588
TOTAL	301.744.490.315	304.580.921.693

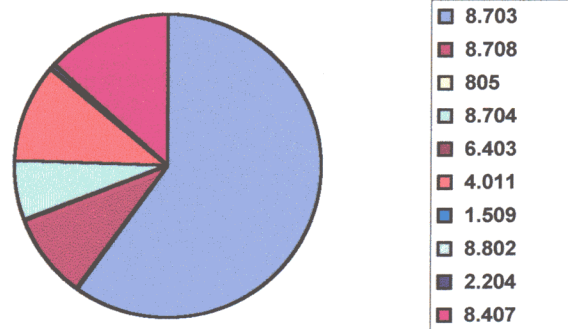
G.56

EXPORT.CASTILLA-LEON/UE

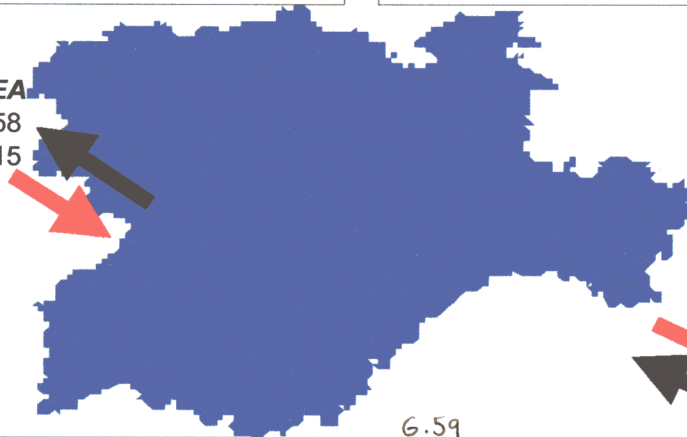


G.57

EXPORT.CASTILLA-LEON/ TODOS LOS PAISES



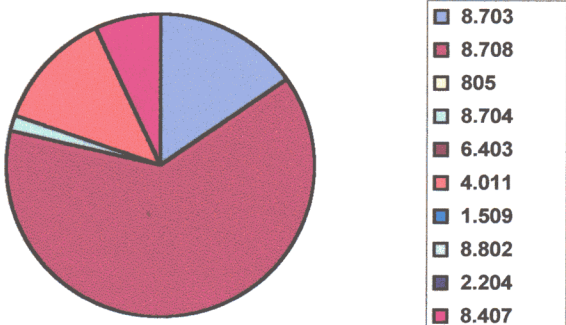
UNION EUROPEA
565.146.778.758
301.744.490.315



TODOS LOS PAISES
604.208.757.513
304.580.921.693

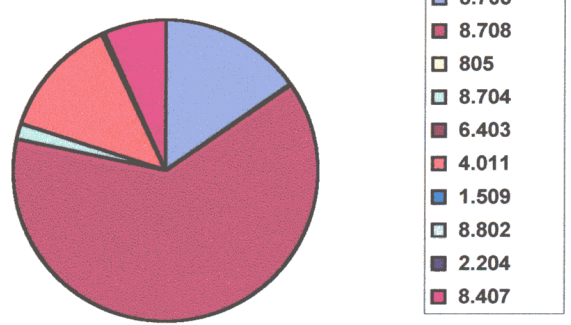
G.58

IMPORT.CASTILLA-LEON/UE



G.59

IMPORT. CASTILLA-LEON/TODOS LOS PAISES

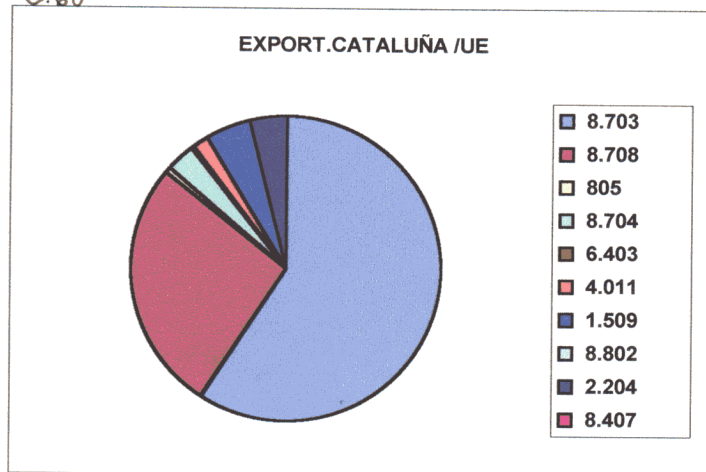


Fuente:Dptº de Aduanas.Elaboracion propia.

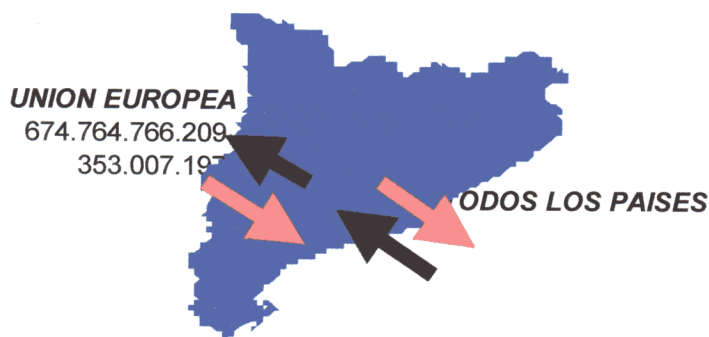
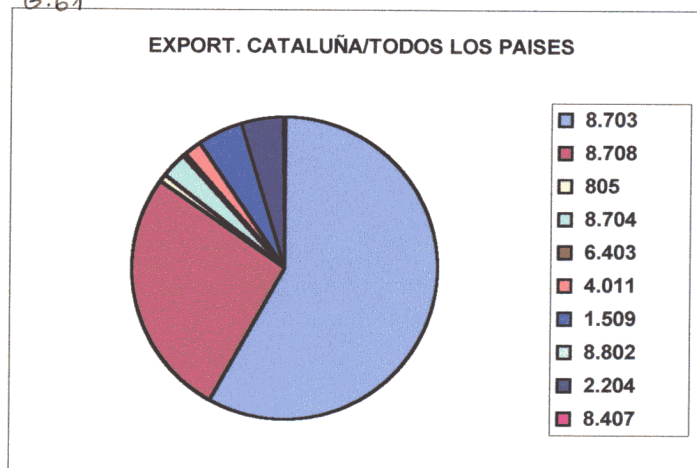
CATALUÑA

EXPORTACION			IMPORTACION		
PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES	PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703	399.822.081.753	516.528.908.505	8.703	141.823.537	210.345.431.204
8.708	178.851.551.141	236.046.332.372	8.708	150.178.913	166.477.553.589
805	4.681.370.893	6.496.072.720	805	2.856.954	824.760.779
8.704	20.316.497.392	25.385.327.671	8.704	9.658.113	6.007.604.729
6.403	1.821.388.129	3.204.829.108	6.403	3.278.752	10.447.767.176
4.011	11.320.275.693	16.341.055.429	4.011	22.803.775	15.310.423.623
1.509	31.876.877.856	40.809.428.850	1.509	699.361	1.778.571.549
8.802		30.357.130	8.802	15.919	1.205.247.139
2.204	25.740.879.498	41.474.525.124	2.204	3.394.773	3.095.949.616
8.407	333.843.854	1.360.310.840	8.407	18.297.100	25.666.193.753
TOTAL	674.764.766.209	887.677.147.749		353.007.197	441.159.503.157

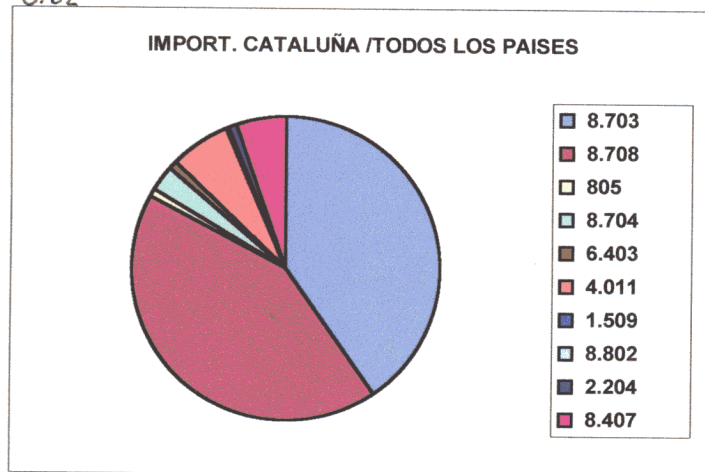
G.60



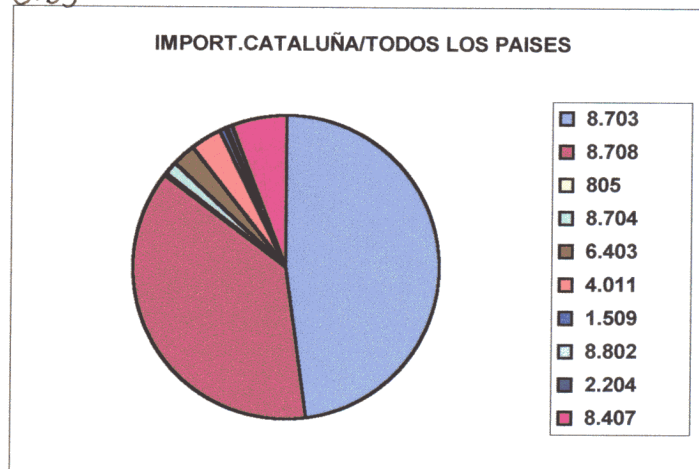
G.61



G.62



G.63



Fuente: Dptº de Aduanas. Elaboracion propia.

EXTREMADURA

C.XXV(1)

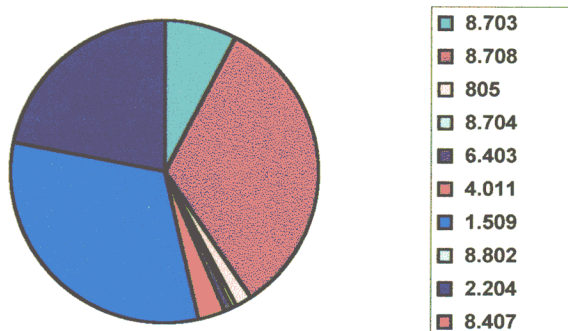
EXPORTACION

IMPORTACION

PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES	PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703	601.007.088	601.357.088	8.703	151.177.495	169.480.509
8.708	2.639.834.663	2.727.381.468	8.708	179.194.984	179.258.831
805	150.052.705	152.645.424	805	11.374.271	11.374.271
8.704	43.412.000	43.512.000	8.704	563.427.331	563.427.331
6.403	60.102.193	103.117.652	6.403	455.044	1.001.869
4.011	214.505.982	230.680.854	4.011		39.954.772
1.509	2.543.034.958	2.603.774.435	1.509		
8.802			8.802		
2.204	1.758.868.304	2.122.038.261	2.204	110.986.194	112.754.075
8.407		4.047.036	8.407		3.372.002
TOTAL	8.010.817.893	8.588.554.218		1.016.615.319	1.080.623.660

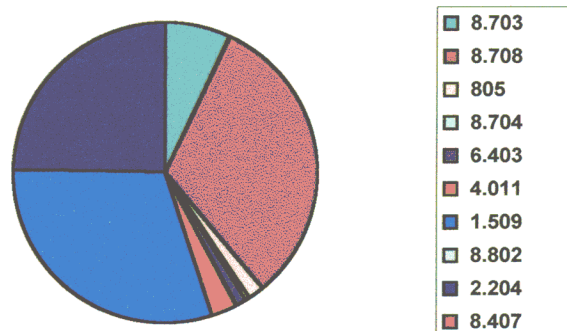
G.64

EXPORT. EXTREMADURA/UE



G.65

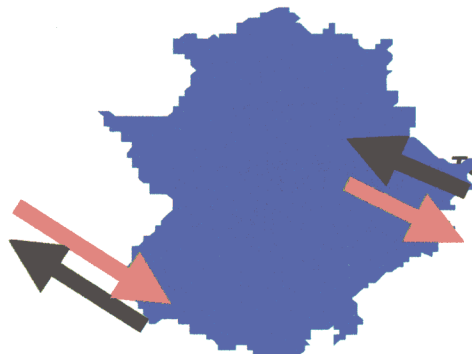
EXPORT. EXTREMADURA/ TODOS LOS PAISES



UNION EUROPEA

1.016.615.319

8.010.817.893



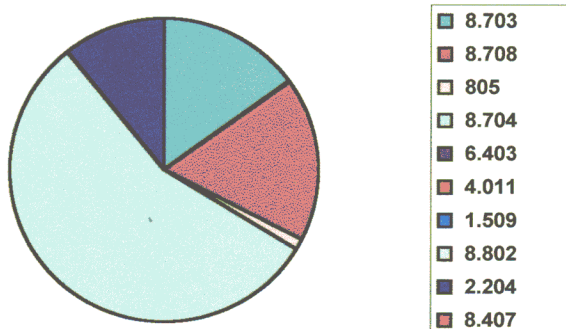
TODOS LOS PAISES

1.080.623.660

8.588.554.218

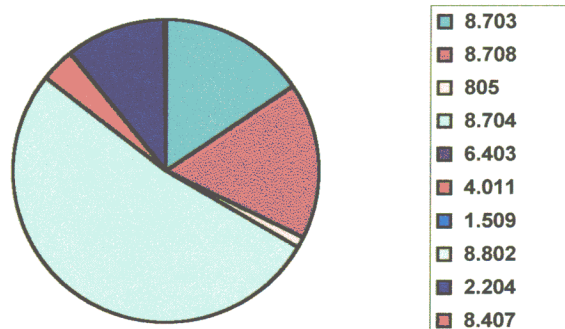
G.66

IMPORT. EXTREMADURA/UE



G.67

IMPORT.EXTREMADURA / TODOS LOS PAISES



Fuente:Dpt°de Aduanas.Elaboracion propia.

GALICIA

C.XXIX

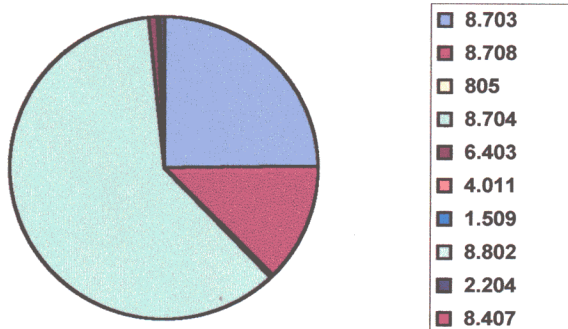
EXPORTACION

IMPORTACION

PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES	PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703	60.493.598.153	71.426.422.670	8.703	105.207.654.728	105.526.023.074
8.708	31.536.285.881	47.268.562.928	8.708	103.163.087.607	103.502.321.707
805	132.587.272	135.349.574	805	8.963.540	70.109.052
8.704	148.201.820.108	165.681.156.633	8.704	17.429.556.101	17.446.421.267
6.403	2.701.436.359	3.301.840.855	6.403	163.113.802	258.685.010
4.011	216.726.689	264.600.649	4.011	296.148.703	756.835.009
1.509	7.717.527	13.404.745	1.509	316.277	316.277
8.802			8.802		3.327.226
2.204	1.479.203.869	1.862.744.166	2.204	56.125.839	57.385.087
8.407	10.868.093	31.694.715	8.407	8.292.017.029	8.405.845.453
TOTAL	244.780.243.951	289.985.776.935		234.616.983.626	236.027.269.162

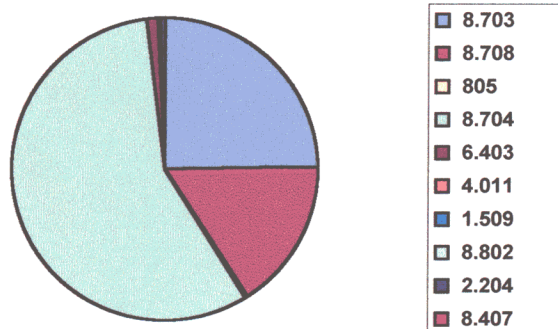
G.68

EXPORT. GALICIA / UE



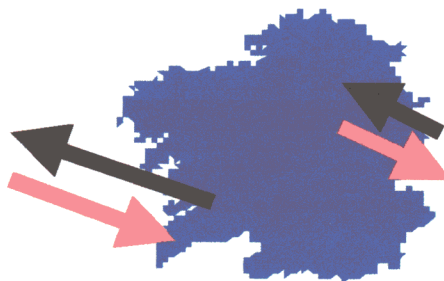
G.69

EXPORT. GALICIA / TODOS LOS PAISES



UNION EUROPEA

244.780.243.951
234.616.983.626

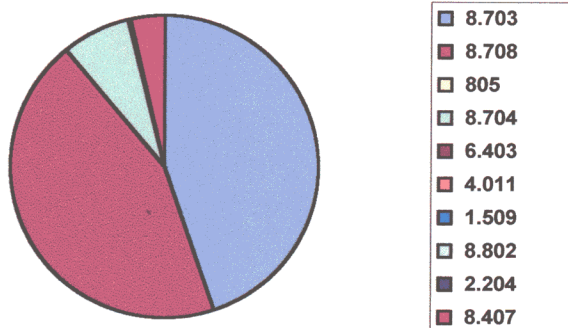


TODOS LOS PAISES

236.027.269.162
289.985.776.935

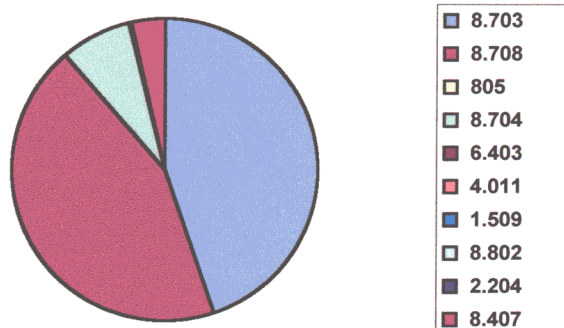
G.70

IMPORT. GALICIA / UE



G.71

IMPORT. GALICIA / TODOS LOS PAISES



Fuente: Dptº de Aduanas. Elaboración propia.

MADRID

C.XXX

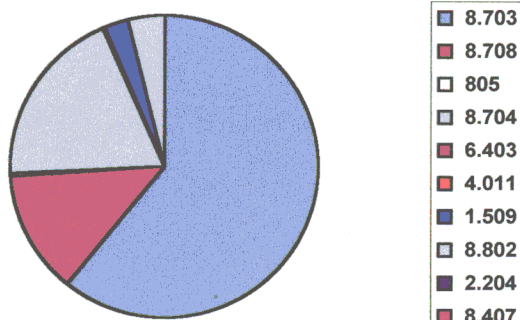
EXPORTACION

IMPORTACION

PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES	PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703	146.314.646.504	163.351.781.229	8.703	204.651.685.162	288.158.815.250
8.708	31.451.768.900	44.311.217.341	8.708	156.852.503.327	170.403.236.675
805	383.873.524	395.845.190	805	226.656.655	2.237.952.637
8.704	46.085.141.125	63.409.055.132	8.704	81.985.174.507	99.506.047.668
6.403	495.903.396	1.537.299.508	6.403	3.818.529.634	5.337.250.063
4.011	378.778.029	960.869.319	4.011	20.981.030.871	25.736.375.428
1.509	6.054.666.880	7.457.059.781	1.509	75.485.870	221.235.870
8.802	9.138.019.133	11.925.447.115	8.802	38.840.847.812	46.514.385.801
2.204	196.058.714	765.400.814	2.204	577.775.442	611.157.235
8.407	9.517.757	280.385.294	8.407	5.268.423.699	6.421.118.143
TOTAL	240.508.373.962	294.394.360.723		513.278.112.979	645.147.574.770

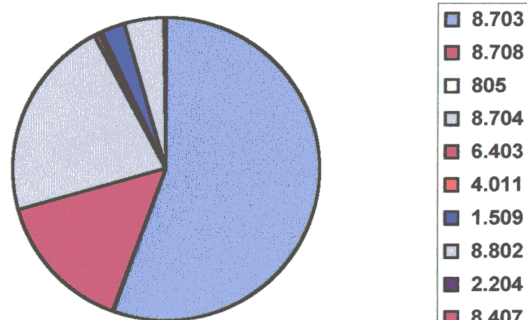
G.72

EXPORT. MADRID / UE



G.73

EXPORT. MADRID / TODOS LOS PAISES



UNION EUROPEA

240.508.373.962

513.278.112.979



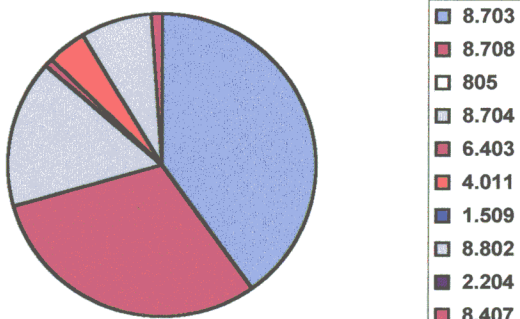
TODOS LOS PAISES

645.147.574.770

294.394.360.723

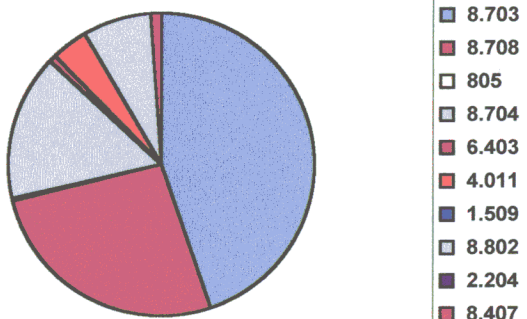
G.74

IMPORT. MADRID / UE



G.75

IMPORT. MADRID / TODOS LOS PAISES



Fuente: Dpt° de Aduanas. Elaboracion propia.

MURCIA

C.XXXI

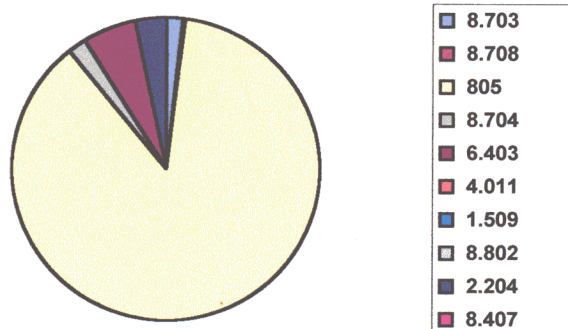
EXPORTACION

IMPORTACION

PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES	PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703	639.959.400	645.031.400	8.703	1.288.821.412	1.330.015.187
8.708	61.553.739	355.161.744	8.708	95.275.878	118.129.292
805	31.507.977.242	39.518.393.286	805	33.054.695	1.824.279.616
8.704	680.230.000	773.310.871	8.704	473.789.484	473.789.484
6.403	2.007.277.777	3.125.292.335	6.403	660.011	18.442.488
4.011			4.011	245.711.369	1.393.134.624
1.509	43.537.861	279.493.507	1.509		
8.802			8.802		
2.204	1.193.323.140	3.214.864.165	2.204	3.118.216	112.759.691
8.407		260.215.767	8.407	40.010	4.818.572
TOTAL	36.133.859.159	48.171.763.075		2.140.471.075	5.275.368.954

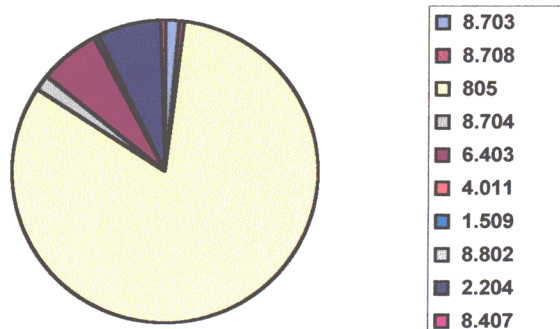
G.76

EXPORT. MURCIA / UE



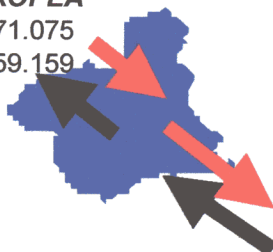
G.77

EXPORT. MURCIA / TODOS LOS PAISES



UNION EUROPEA

2.140.471.075
36.133.859.159

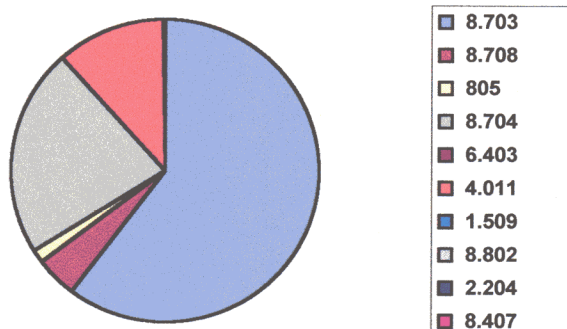


TODOS LOS PAISES

48.171.763.075
5.275.368.954

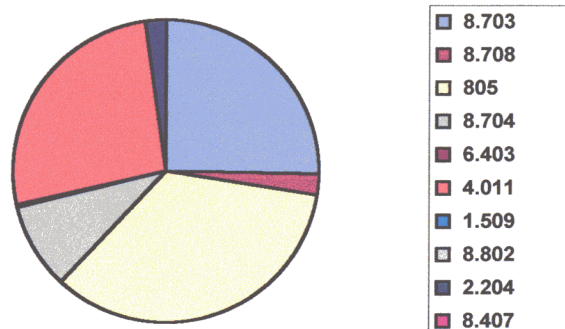
G.78

IMPORT. MURCIA / UE



G.79

IMPORT. MURCIA / TODOS LOS PAISES



Fuente: Dpt° de Aduanas. Elaboración propia.

NAVARRA

C.XXXII

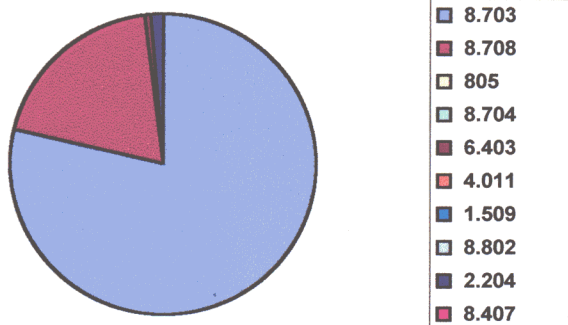
EXPORTACION

IMPORTACION

PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES	PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703	227.158.659.451	254.679.684.186	8.703	61.322.676.668	61.403.158.293
8.708	56.212.646.388	70.466.452.893	8.708	51.652.223.288	59.933.469.697
805	32.608.456	35.170.020	805		1.341.628
8.704	139.092.000	140.609.000	8.704	3.344.382.697	3.344.382.697
6.403	1.085.260.274	1.127.628.514	6.403	137.571.165	139.064.583
4.011	3.839.777	12.708.647	4.011	7.786.788	37.720.342
1.509	48.440	6.816.220	1.509		
8.802			8.802		71.659.290
2.204	4.159.447.928	6.697.220.467	2.204	87.874	195.396
8.407	18.879.066	18.879.066	8.407	22.395.527.982	26.433.501.517
TOTAL	288.810.481.780	333.185.169.013		138.860.256.462	151.364.493.443

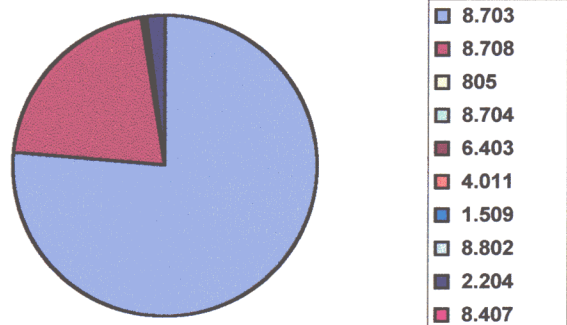
G.80

EXPORT. NAVARRA / UE



G.81

EXPORT. NAVARRA / TODOS LOS PAISES



UNION EUROPEA

288.810.481.780

138.860.256.462



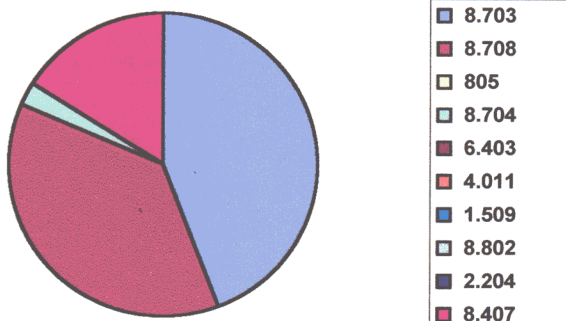
TODOS LOS PAISES

333.185.169.013

151.364.493.443

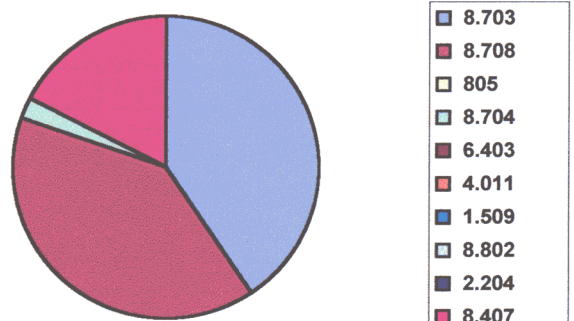
G.82

IMPORT. NAVARRA / UE



G.83

IMPORT. NAVARRA / TODOS LOS PAISES



Fuente: Dpt° de Aduanas. Elaboracion propia.

PAIS VASCO

C.XXXIII

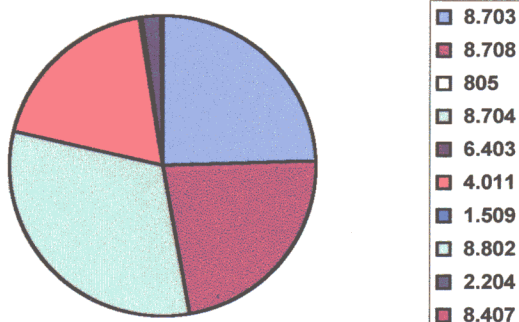
EXPORTACION

IMPORTACION

PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES	PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703	69.451.233.165	77.843.213.622	8.703	44.512.784.150	44.578.095.534
8.708	65.039.709.134	84.206.095.377	8.708	12.705.181.633	14.192.840.390
805	74.894.710	78.009.415	805	30.827.098	50.004.663
8.704	89.385.279.757	102.184.049.944	8.704	701.256.384	901.256.384
6.403	336.112.767	384.105.100	6.403	284.670.037	1.925.799.769
4.011	53.851.656.123	96.757.014.110	4.011	2.530.836.098	6.147.979.551
1.509	97.948.297	149.523.541	1.509	764.349	764.349
8.802			8.802	1.000.000.000	1.000.000.000
2.204	6.108.339.825	11.333.151.924	2.204	293.345.729	294.225.331
8.407	566.092.579	591.978.221	8.407	332.143.782	795.929.362
TOTAL	284.911.266.357	373.527.141.254		62.391.809.260	69.886.895.333

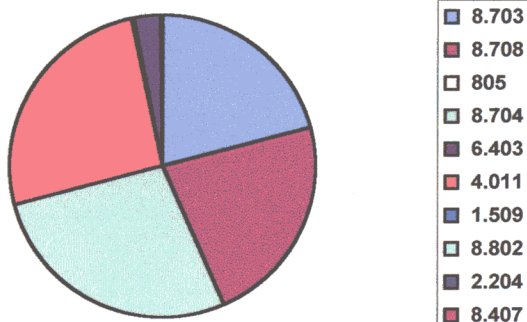
G.84

EXPORT. PAIS VASCO / UE



G.85

EXPORT. PAIS VASCO / TODOS LOS PAISES



UNION EUROPEA

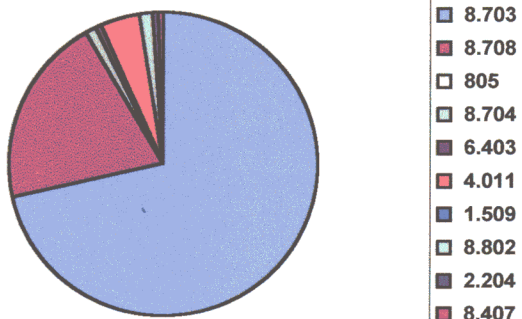
62.391.809.260
284.911.266.357

TODOS LOS PAISES

69.886.895.333
373.527.141.254

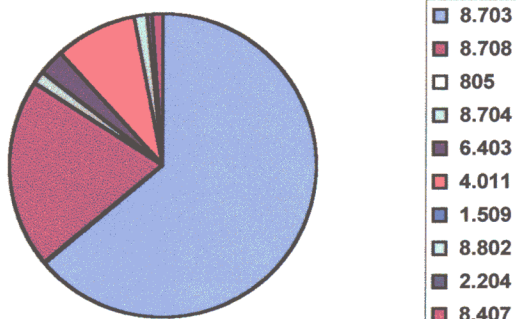
G.86

IMPORT. PAIS VASCO / UE



G.87

IMPORT. PAIS VASCO / TODOS LOS PAISES



Fuente: Dptº de Aduanas. Elaboración propia.

LA RIOJA

G. XXIV

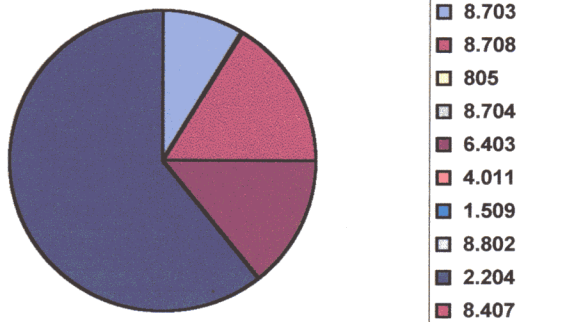
EXPORTACION

IMPORTACION

PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES	PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703	2.135.990.303	2.135.990.303	8.703	827.265.205	827.265.205
8.708	4.080.511.185	5.800.601.993	8.708	2.384.378.517	2.402.885.621
805			805	83.027.388	83.027.388
8.704			8.704	9.310.001	9.310.001
6.403	3.579.494.504	4.177.341.570	6.403	83.875.708	189.248.527
4.011			4.011		
1.509		18.000	1.509	110.324	110.324
8.802			8.802		
2.204	15.175.165.491	26.592.357.197	2.204	8.373.861	18.567.609
8.407			8.407		
TOTAL	24.971.161.483	38.706.309.063		3.396.341.004	3.530.414.675

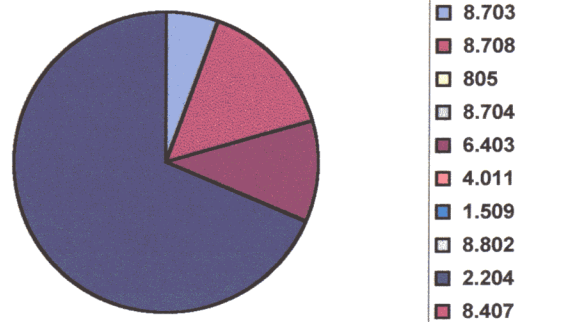
G.88

EXPORT. LA RIOJA / UE



G.89

EXPORT. LA RIOJA / TODOS LS PAISES



UNION EUROPEA

24.971.161.483
3.396.341.004

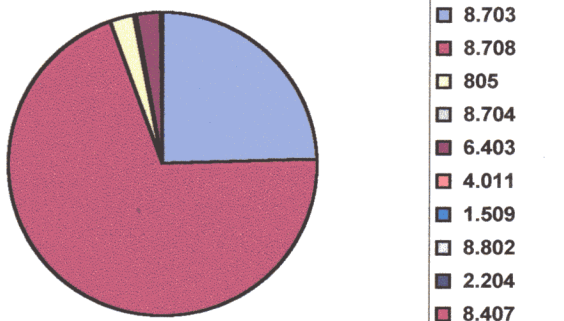


TODOS LOS PAISES

3.530.414.675
38.706.309.063

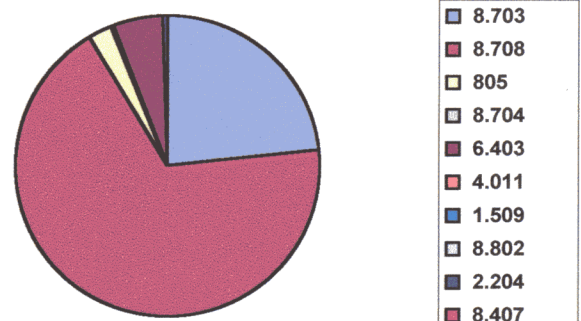
G.90

IMPORT. LA RIOJA / UE



G.91

IMPORT. LA RIOJA / TODOS LOS PAISES



Fuente: Dpt° de Aduanas. Elaboración propia.

VALENCIA

C.XXXV

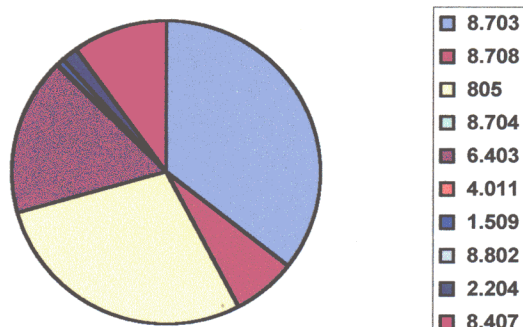
EXPORTACION

IMPORTACION

PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES	PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703	230.789.874.991	257.093.947.938	8.703	100.182.442.912	100.817.747.670
8.708	43.547.341.787	51.308.549.282	8.708	81.012.489.295	82.429.013.746
805	184.560.472.715	223.394.285.899	805	248.101.294	25.211.835.331
8.704	109.103.296	546.510.853	8.704	13.307.640.884	13.350.803.563
6.403	109.945.881.577	196.801.577.890	6.403	1.161.171.053	5.443.786.098
4.011	119.247.569	181.306.132	4.011	3.839.373.814	5.412.285.231
1.509	5.677.076.563	6.226.643.863	1.509	137.426.767	166.339.459
8.802	72.795.450	72.795.450	8.802	9.070.270.684	9.397.761.398
2.204	11.798.609.249	20.156.794.334	2.204	335.801.211	337.600.744
8.407	64.478.517.210	68.155.015.053	8.407	5.652.129.052	6.004.750.463
TOTAL	651.098.920.407	823.937.426.694		214.946.846.966	248.571.923.703

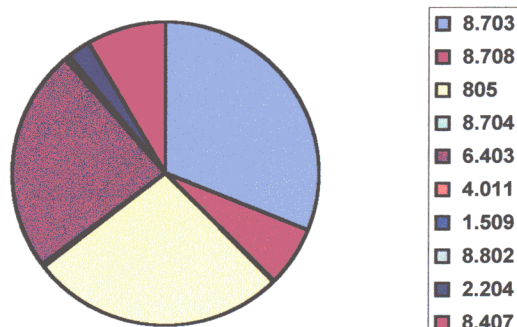
G.92

EXPORT.VALENCIA / UE



G.93

EXPORT. VALENCIA / TODOS LOS PAISES



UNION EUROPEA

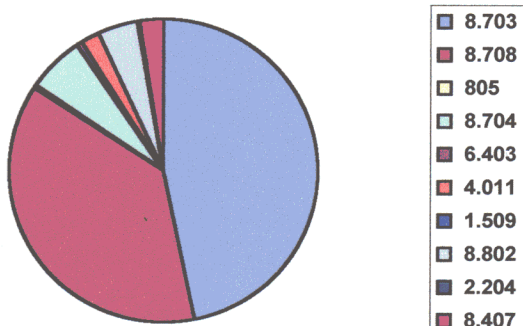
651.098.920.407
214.946.846.966

TODOS LOS PAISES

248.571.923.703
823.937.426.694

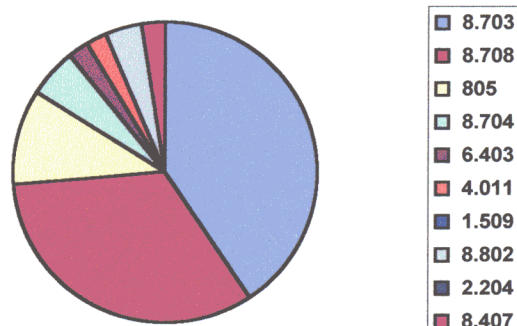
G.94

IMPORT. VALENCIA / UE



G.95

IMPORT. VALENCIA / TODOS LOS PAISES



Fuente: Dpt° de Aduanas. Elaboracion propia.

CEUTA

C.XXXV)

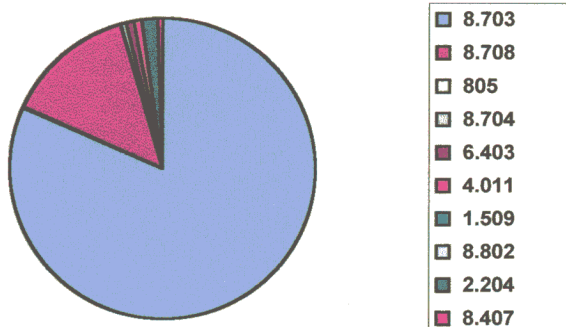
EXPORTACION

IMPORTACION

PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES	PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703			8.703	313.286.042	404.004.334
8.708			8.708	53.399.750	71.223.554
805			805		
8.704			8.704	1.963.692	2.038.692
6.403			6.403	2.584.530	554.127.934
4.011			4.011	3.313.246	25.399.958
1.509			1.509		
8.802			8.802		
2.204			2.204	7.114.036	7.114.036
8.407			8.407	1.789.769	191.416.725
TOTAL				383.451.065	1.255.325.233

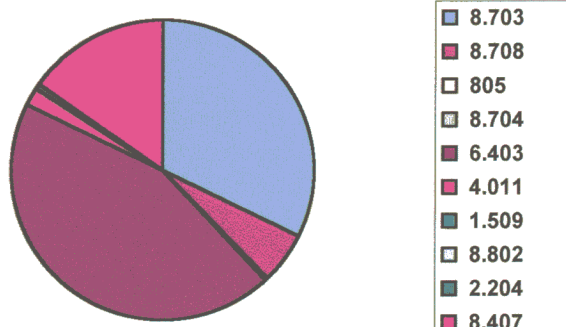
G.96

IMPORT. CEUTA / UE



G.97

IMPORT.CEUTA/TODOS LOS PAISES



Fuente:Dpt°de Aduanas.Elaboracion propia.

MELILLA

C.XXXVII

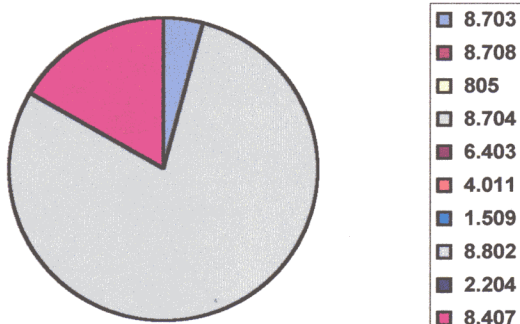
EXPORTACION

IMPORTACION

PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES	PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703		288.000	8.703	374.938.553	722.253.969
8.708			8.708	329.779.685	335.786.483
805			805		7.748.790
8.704		5.500.000	8.704	15.398.942	15.398.942
6.403			6.403	411.481	823.214.211
4.011			4.011		4.803.000
1.509			1.509		
8.802			8.802		
2.204			2.204		
8.407		1.148.656	8.407	807.617	25.714.694
TOTAL		6.936.656		721.336.278	1.934.920.089

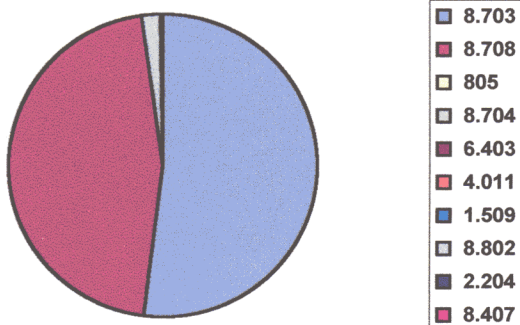
G.98

EXPORT.MELILLA/TODOS LOS PAISES



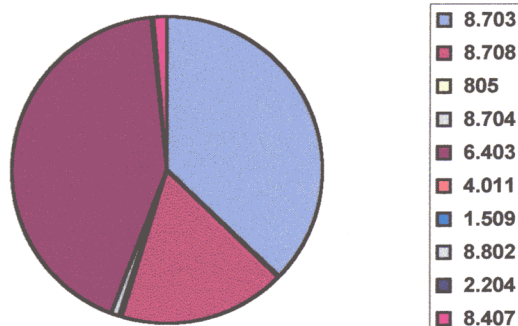
G.99

IMPORT.MELILLA/UE



G.100

IMPORT.MELILLA/TODOS LOS PAISES



Fuente: Dpt° de Aduanas. Elaboración propia.

ANDALUCIA

T. 49 EXPORTACION			IMPORTACION		
PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES	PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703	0,046%	0,046%	8.703	0,003%	0,005%
8.708	0,045%	0,048%	8.708	0,014%	0,027%
805	0,018%	0,018%	805	0,000%	0,000%
8.704	0,000%	0,000%	8.704	0,002%	0,002%
6.403	0,002%	0,002%	6.403	0,000%	0,001%
4.011	0,000%	0,000%	4.011	0,001%	0,003%
1.509	0,131%	0,151%	1.509	0,002%	0,015%
8.802	0,005%	0,030%	8.802	0,000%	0,002%
2.204	0,039%	0,042%	2.204	0,000%	0,000%
8.407	0,000%	0,000%	8.407	0,000%	0,001%
TOTAL	0,285%	0,337%	TOTAL	0,023%	0,056%

ARAGON

T. 50 EXPORTACION			IMPORTACION		
PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES	PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703	0,527%	0,597%	8.703	0,141%	0,136%
8.708	0,053%	0,052%	8.708	0,071%	0,082%
805	0,000%	0,000%	805	0,000%	0,000%
8.704	0,026%	0,027%	8.704	0,010%	0,010%
6.403	0,023%	0,024%	6.403	0,000%	0,003%
4.011	0,002%	0,002%	4.011	0,017%	0,017%
1.509	0,000%	0,000%	1.509	0,000%	0,000%
8.802	0,000%	0,000%	8.802	0,000%	0,000%
2.204	0,003%	0,004%	2.204	0,000%	0,000%
8.407	0,000%	0,000%	8.407	0,025%	0,113%
TOTAL	0,634%	0,705%	TOTAL	0,265%	0,360%

ASTURIAS

T. 51 EXPORTACION			IMPORTACION		
PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES	PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703	0,000%	0,000%	8.703	0,000%	0,000%
8.708	0,007%	0,007%	8.708	0,001%	0,001%
805	0,000%	0,000%	805	0,000%	0,000%
8.704	0,000%	0,000%	8.704	0,000%	0,000%
6.403	0,000%	0,000%	6.403	0,000%	0,000%
4.011	0,000%	0,000%	4.011	0,000%	0,000%
1.509	0,000%	0,000%	1.509	0,000%	0,000%
8.802	0,000%	0,000%	8.802	0,000%	0,000%
2.204	0,000%	0,000%	2.204	0,000%	0,000%
8.407	0,000%	0,000%	8.407	0,000%	0,000%
TOTAL	0,007%	0,007%	TOTAL	0,002%	0,002%

BALERARES

T. 52 EXPORTACION			IMPORTACION		
PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES	PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703	0,008%	0,008%	8.703	0,002%	0,002%
8.708	0,000%	0,000%	8.708	0,000%	0,000%
805	0,000%	0,000%	805	0,000%	0,000%
8.704	0,000%	0,000%	8.704	0,000%	0,000%
6.403	0,006%	0,010%	6.403	0,004%	0,003%
4.011	0,000%	0,000%	4.011	0,000%	0,000%
1.509	0,000%	0,000%	1.509	0,000%	0,000%
8.802	0,000%	0,011%	8.802	0,021%	0,089%
2.204	0,000%	0,000%	2.204	0,000%	0,000%
8.407	0,000%	0,000%	8.407	0,000%	0,000%
TOTAL	0,014%	0,028%	TOTAL	0,026%	0,094%

CANARIAS

T.53

EXPORTACION

PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES	PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703	0,006%	0,006%	8.703	0,014%	0,027%
8.708	0,000%	0,000%	8.708	0,003%	0,005%
805	0,000%	0,000%	805	0,000%	0,000%
8.704	0,000%	0,000%	8.704	0,003%	0,009%
6.403	0,000%	0,000%	6.403	0,000%	0,002%
4.011	0,000%	0,000%	4.011	0,001%	0,002%
1.509	0,000%	0,000%	1.509	0,000%	0,000%
8.802	0,000%	0,000%	8.802	0,009%	0,009%
2.204	0,000%	0,000%	2.204	0,001%	0,000%
8.407	0,000%	0,000%	8.407	0,000%	0,000%
TOTAL	0,007%	0,006%	TOTAL	0,031%	0,055%

IMPORTACION

CANTABRIA

T.54

EXPORTACION

PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES	PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703	0,001%	0,001%	8.703	0,000%	0,692%
8.708	0,023%	0,022%	8.708	0,007%	0,007%
805	0,000%	0,000%	805	0,000%	0,000%
8.704	0,000%	0,000%	8.704	0,000%	0,001%
6.403	0,000%	0,000%	6.403	0,000%	0,000%
4.011	0,011%	0,011%	4.011	0,000%	0,000%
1.509	0,000%	0,000%	1.509	0,000%	0,000%
8.802	0,000%	0,000%	8.802	0,000%	0,000%
2.204	0,000%	0,000%	2.204	0,000%	0,000%
8.407	0,000%	0,000%	8.407	0,000%	0,000%
TOTAL	0,035%	0,034%	TOTAL	0,007%	0,700%

IMPORTACION

CASTILLA-LEON

T.55

EXPORTACION

PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES	PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703	0,544%	0,519%	8.703	0,062%	0,059%
8.708	0,081%	0,081%	8.708	0,260%	0,247%
805	0,000%	0,000%	805	0,000%	0,000%
8.704	0,056%	0,055%	8.704	0,006%	0,006%
6.403	0,000%	0,000%	6.403	0,000%	0,000%
4.011	0,074%	0,090%	4.011	0,053%	0,052%
1.509	0,000%	0,000%	1.509	0,000%	0,000%
8.802	0,000%	0,000%	8.802	0,000%	0,000%
2.204	0,003%	0,006%	2.204	0,000%	0,000%
8.407	0,114%	0,114%	8.407	0,028%	0,027%
TOTAL	0,872%	0,866%	TOTAL	0,409%	0,391%

IMPORTACION

CASTILLA LA MANCHA

T.56

EXPORTACION

PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES	PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703	0,000%	0,000%	8.703	0,066%	0,063%
8.708	0,010%	0,010%	8.708	0,016%	0,016%
805	0,000%	0,000%	805	0,000%	0,000%
8.704	0,000%	0,000%	8.704	0,035%	0,033%
6.403	0,008%	0,020%	6.403	0,000%	0,000%
4.011	0,000%	0,000%	4.011	0,000%	0,001%
1.509	0,009%	0,009%	1.509	0,000%	0,000%
8.802	0,000%	0,000%	8.802	0,000%	0,000%
2.204	0,027%	0,030%	2.204	0,000%	0,000%
8.407	0,000%	0,000%	8.407	0,000%	0,000%
TOTAL	0,055%	0,070%	TOTAL	0,118%	0,114%

IMPORTACION

CATALUÑA

T. 56 EXPORTACION			IMPORTACION		
PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES	PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703	0,617%	0,740%	8.703	0,000%	0,270%
8.708	0,276%	0,338%	8.708	0,000%	0,214%
805	0,007%	0,009%	805	0,000%	0,001%
8.704	0,031%	0,036%	8.704	0,000%	0,008%
6.403	0,003%	0,005%	6.403	0,000%	0,013%
4.011	0,017%	0,023%	4.011	0,000%	0,020%
1.509	0,049%	0,058%	1.509	0,000%	0,002%
8.802	0,000%	0,000%	8.802	0,000%	0,002%
2.204	0,040%	0,059%	2.204	0,000%	0,004%
8.407	0,001%	0,002%	8.407	0,000%	0,033%
TOTAL	1,041%	1,272%	TOTAL	0,000%	0,566%

EXTREMADURA

T. 57 EXPORTACION			IMPORTACION		
PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES	PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703	0,001%	0,001%	8.703	0,000%	0,000%
8.708	0,004%	0,004%	8.708	0,000%	0,000%
805	0,000%	0,000%	805	0,000%	0,000%
8.704	0,000%	0,000%	8.704	0,001%	0,001%
6.403	0,000%	0,000%	6.403	0,000%	0,000%
4.011	0,000%	0,000%	4.011	0,000%	0,000%
1.509	0,004%	0,004%	1.509	0,000%	0,000%
8.802	0,000%	0,000%	8.802	0,000%	0,000%
2.204	0,003%	0,003%	2.204	0,000%	0,000%
8.407	0,000%	0,000%	8.407	0,000%	0,000%
TOTAL	0,012%	0,012%	TOTAL	0,001%	0,001%

GALICIA

T. 58 EXPORTACION			IMPORTACION		
PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES	PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703	0,093%	0,102%	8.703	0,143%	0,135%
8.708	0,049%	0,068%	8.708	0,140%	0,133%
805	0,000%	0,000%	805	0,000%	0,000%
8.704	0,229%	0,237%	8.704	0,024%	0,022%
6.403	0,004%	0,005%	6.403	0,000%	0,000%
4.011	0,000%	0,000%	4.011	0,000%	0,001%
1.509	0,000%	0,000%	1.509	0,000%	0,000%
8.802	0,000%	0,000%	8.802	0,000%	0,000%
2.204	0,002%	0,003%	2.204	0,000%	0,000%
8.407	0,000%	0,000%	8.407	0,011%	0,011%
TOTAL	0,378%	0,416%	TOTAL	0,318%	0,303%

MADRID

T. 59 EXPORTACION			IMPORTACION		
PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES	PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703	0,226%	0,234%	8.703	0,278%	0,370%
8.708	0,049%	0,064%	8.708	0,213%	0,219%
805	0,001%	0,001%	805	0,000%	0,003%
8.704	0,071%	0,091%	8.704	0,111%	0,128%
6.403	0,001%	0,002%	6.403	0,005%	0,007%
4.011	0,001%	0,001%	4.011	0,028%	0,033%
1.509	0,009%	0,011%	1.509	0,000%	0,000%
8.802	0,014%	0,017%	8.802	0,053%	0,060%
2.204	0,000%	0,001%	2.204	0,001%	0,001%
8.407	0,000%	0,000%	8.407	0,007%	0,008%
TOTAL	0,371%	0,422%	TOTAL	0,696%	0,828%

MURCIA

T.60

EXPORTACION			IMPORTACION		
PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES	PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703	0,001%	0,001%	8.703	0,002%	0,002%
8.708	0,000%	0,001%	8.708	0,000%	0,000%
805	0,049%	0,057%	805	0,000%	0,002%
8.704	0,001%	0,001%	8.704	0,001%	0,001%
6.403	0,003%	0,004%	6.403	0,000%	0,000%
4.011	0,000%	0,000%	4.011	0,000%	0,002%
1.509	0,000%	0,000%	1.509	0,000%	0,000%
8.802	0,000%	0,000%	8.802	0,000%	0,000%
2.204	0,002%	0,005%	2.204	0,000%	0,000%
8.407	0,000%	0,000%	8.407	0,000%	0,000%
TOTAL	0,056%	0,069%	TOTAL	0,003%	0,007%

NAVARRA

T.61

EXPORTACION			IMPORTACION		
PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES	PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703	0,350%	0,365%	8.703	0,083%	0,079%
8.708	0,087%	0,101%	8.708	0,070%	0,077%
805	0,000%	0,000%	805	0,000%	0,000%
8.704	0,000%	0,000%	8.704	0,005%	0,004%
6.403	0,002%	0,002%	6.403	0,000%	0,000%
4.011	0,000%	0,000%	4.011	0,000%	0,000%
1.509	0,000%	0,000%	1.509	0,000%	0,000%
8.802	0,000%	0,000%	8.802	0,000%	0,000%
2.204	0,006%	0,010%	2.204	0,000%	0,000%
8.407	0,000%	0,000%	8.407	0,030%	0,034%
TOTAL	0,446%	0,477%	TOTAL	0,188%	0,194%

PAIS VASCO

T.62

EXPORTACION			IMPORTACION		
PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES	PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703	0,107%	0,112%	8.703	0,060%	0,057%
8.708	0,100%	0,121%	8.708	0,017%	0,018%
805	0,000%	0,000%	805	0,000%	0,000%
8.704	0,138%	0,146%	8.704	0,001%	0,001%
6.403	0,001%	0,001%	6.403	0,000%	0,002%
4.011	0,083%	0,139%	4.011	0,003%	0,008%
1.509	0,000%	0,000%	1.509	0,000%	0,000%
8.802	0,000%	0,000%	8.802	0,001%	0,001%
2.204	0,009%	0,016%	2.204	0,000%	0,000%
8.407	0,001%	0,001%	8.407	0,000%	0,001%
TOTAL	0,440%	0,535%	TOTAL	0,085%	0,090%

LA RIOJA

T.63

EXPORTACION			IMPORTACION		
PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES	PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703	0,003%	0,003%	8.703	0,001%	0,001%
8.708	0,006%	0,008%	8.708	0,003%	0,003%
805	0,000%	0,000%	805	0,000%	0,000%
8.704	0,000%	0,000%	8.704	0,000%	0,000%
6.403	0,006%	0,006%	6.403	0,000%	0,000%
4.011	0,000%	0,000%	4.011	0,000%	0,000%
1.509	0,000%	0,000%	1.509	0,000%	0,000%
8.802	0,000%	0,000%	8.802	0,000%	0,000%
2.204	0,023%	0,038%	2.204	0,000%	0,000%
8.407	0,000%	0,000%	8.407	0,000%	0,000%
TOTAL	0,039%	0,055%	TOTAL	0,005%	0,005%

VALENCIA

T. 64

EXPORTACION

PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703	0,356%	0,368%
8.708	0,067%	0,074%
805	0,285%	0,320%
8.704	0,000%	0,001%
6.403	0,170%	0,282%
4.011	0,000%	0,000%
1.509	0,009%	0,009%
8.802	0,000%	0,000%
2.204	0,018%	0,029%
8.407	0,099%	0,098%
TOTAL	1,005%	1,181%

IMPORTACION

PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703	0,136%	0,129%
8.708	0,110%	0,106%
805	0,000%	0,032%
8.704	0,018%	0,017%
6.403	0,002%	0,007%
4.011	0,005%	0,007%
1.509	0,000%	0,000%
8.802	0,012%	0,012%
2.204	0,000%	0,000%
8.407	0,008%	0,008%
TOTAL	0,291%	0,319%

CEUTA

T. 65

EXPORTACION

PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703	0,000%	0,000%
8.708	0,000%	0,000%
805	0,000%	0,000%
8.704	0,000%	0,000%
6.403	0,000%	0,000%
4.011	0,000%	0,000%
1.509	0,000%	0,000%
8.802	0,000%	0,000%
2.204	0,000%	0,000%
8.407	0,000%	0,000%
TOTAL	0,000%	0,000%

IMPORTACION

PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703	0,000%	0,001%
8.708	0,000%	0,000%
805	0,000%	0,000%
8.704	0,000%	0,000%
6.403	0,000%	0,001%
4.011	0,000%	0,000%
1.509	0,000%	0,000%
8.802	0,000%	0,000%
2.204	0,000%	0,000%
8.407	0,000%	0,000%
TOTAL	0,001%	0,002%

MELILLA

T. 66

EXPORTACION

PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703	0,000%	0,000%
8.708	0,000%	0,000%
805	0,000%	0,000%
8.704	0,000%	0,000%
6.403	0,000%	0,000%
4.011	0,000%	0,000%
1.509	0,000%	0,000%
8.802	0,000%	0,000%
2.204	0,000%	0,000%
8.407	0,000%	0,000%
TOTAL	0,000%	0,000%

IMPORTACION

PARTIDAS	UNION EUROPEA	TODOS LOS PAISES
8.703	0,001%	0,001%
8.708	0,000%	0,000%
805	0,000%	0,000%
8.704	0,000%	0,000%
6.403	0,000%	0,001%
4.011	0,000%	0,000%
1.509	0,000%	0,000%
8.802	0,000%	0,000%
2.204	0,000%	0,000%
8.407	0,000%	0,000%
TOTAL	0,001%	0,002%

Fuente: INE. Elaboración propia.

PIB (1994)	64811535
PIB (1995)	69780058
PIB (1996)	73743261
PIB (1997)	77896586